

FFL - GH
323

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID



5407089034

Departamento de Antropología Social y Filosofía del Pensamiento Español

Universidad Autónoma de Madrid

REPERCUSIONES DE LA VIOLENCIA POLÍTICA EN GUATEMALA

El caso de las cooperativas en Alta Verapaz e Ixcán

Gonzalo Sichar Moreno

UNIVERSIDAD AUTONOMA MADRID REGISTRO GENERAL
Entrada 01 Nº. 200400008442 05/05/04 10:47:05

Mayo de 2004

Director: Dr. Juan Carlos Gimeno Martín

Reg. FFL-201721

Repercusiones de la violencia política en Guatemala

El caso de las cooperativas en Alta Verapaz e Ixcán

Doctorando: Gonzalo Sichar Moreno

Director: Dr. Juan Carlos Gimeno Martín

Departamento de Antropología Social y Filosofía del Pensamiento Español

Universidad Autónoma de Madrid

Agradecimientos

A Juan Carlos Gimeno — Director de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible en Cobán (Alta Verapaz, Guatemala) y Profesor Titular de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid— a quien debo su apoyo no sólo en mi investigación sino en mi etapa de alumno de Doctorado y después como coordinador de la Maestría que él dirigía.

Al Catedrático de Sociología de la UAM Rafael López Pintor, por sus primeros apoyos en el inicio de esta investigación.

A la Comisión de Derechos Humanos Hispano Guatemalteca y muy especialmente a su presidenta, María Reina Salazar, por abrirme por entero su centro de documentación y conectarme con algunas de las personas que entrevisté en la realización de esta tesis.

A Marta Casaús —Profesora Titular de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid— por brindarme la oportunidad de trabajar en Guatemala en 1999 y 2000.

Tampoco puedo olvidar a Máximo Sandín — Profesor Titular de Biología de la Universidad Autónoma de Madrid— y sus colaboradores Giovanni Salazar, Mercedes Salado, Ignacio Granados «Kiko» y Edgar Cajas, pues la posibilidad de realizar el trabajo de campo en 1997 y 1998 se lo debo a ellos.

Muy especialmente debo agradecer la colaboración de muchos anónimos que contribuyeron a enriquecer mis notas de campo. Anónimos no porque carezcan de nombre. Son anónimos forzados. Todos tienen su nombre y apellido, pero dado que hablan de lo que ocurrió y vivieron acerca de la violencia, la prudencia hace conservarles en el anonimato para no comprometerlos.

Quiero especialmente recordar en estos momentos a mi familia y en lugar destacado a mi madre, por su apoyo y ánimo en toda esta etapa de mi vida y sobre todo su paciencia en los momentos de mi mayor nerviosismo y en su estímulo en los ratos de desánimo.

Pero está claro que el resultado final y los errores son de mi entera responsabilidad.

Madrid, mayo de 2004

INDICE

Índice de gráficos	9
Índice de cuadros	10
Siglas utilizadas	12
Notas aclaratorias sobre la ortografía maya-q'eqchi'	17

PRIMERA PARTE

Introducción	19
Estructura de la tesis	35
Capítulo I: Antecedentes y claves sociohistóricas para entender esta investigación	43
1. Antecedentes	43
2. Claves sociohistóricas para la interpretación de Guatemala	56
Capítulo II: Metodología	95

SEGUNDA PARTE

La violencia en Guatemala y su contexto sociohistórico: política, cultura y espiritualidad	125
--	-----

Capítulo III: Guatemala: un país en cifras	129
1. Quauhtemallan: tierra de árboles	129
2. Estadísticas de una desigualdad	131
Capítulo IV: Primeros flujos y reflujos en el movimiento popular guatemalteco	141
1. La "Primavera Democrática" de 1944	142
2. La «contrarrevolución» de 1954	144
3. Primeras guerrillas y gobierno "revolucionario" en los sesenta	147
Capítulo V: De la guerra a la paz	153
1. Gobiernos militares y nuevos grupos guerrilleros en los setenta	154
2. Política de <i>tierra arrasada</i> de los ochenta	165
3. Relaciones interétnicas en la guerrilla	196
4. La transición hacia una democracia representativa. De los Acuerdos de Paz a la Guatemala de hoy	204
Capítulo VI: Cultura, espiritualidad y relación con la tierra	225
1. La espiritualidad maya	226
2. La influencia sociopolítica de las religiones en Guatemala	232
3. Las cooperativas: ¿una sustitución compensatoria por la pérdida de la reforma agraria?	255

TERCERA PARTE

Las cooperativas "Ixcán Grande" y "La Unión Maya"	275
Capítulo VII: Una aproximación a Ixcán y a Alta Verapaz	279
1. Ixcán y su geografía	280
2. Alta Verapaz y su geografía	284
3. Ixcán y su historia	289
4. Alta Verapaz y su historia	294
Capítulo VIII: La cooperativa "Ixcán Grande"	307
1. Los orígenes de Ixcán Grande	307
2. Primer retorno	332
3. Las turbulentas relaciones entre refugiados y guerrilla	335
Capítulo IX: La cooperativa "La Unión Maya": volver a la tierra	341
1. Repercusiones de las relaciones entre refugiados y guerrilla en la comunidad Aurora Ocho de Octubre	341
2. Constitución de la comunidad Aurora Ocho de Octubre	346
3. Estructura organizativa de la cooperativa "La Unión Maya"	351
4. Capacidad de la cooperativa para proveer fuentes de empleo	369

5. Análisis global de la organización	371
Capítulo X: Las cooperativas siguen siendo intolerables	375
1. Masacre de Xamán	376
2. Los cambios producidos en la cooperativa tras la masacre	420
3. "La Unión Maya": ¿un final que estaba anunciado?	425
 CUARTA PARTE	
Conclusiones sobre las repercusiones de la violencia política en las comunidades rurales guatemaltecas	441
Capítulo XI: Conclusiones y epílogo	443
Bibliografía	483
Anexos	517
1. Hechos históricos más relevantes de Guatemala	521
2. Masacres en Ixcán	525
3. Masacres en Alta Verapaz	529
4. Hechos de violencia en Ixcán	533
5. Hechos de violencia en Alta Verapaz	585
6. Plan de Campaña Victoria 82	595
7. Legislación guatemalteca sobre cooperativas	603
8. Trayectoria de militares con gran peso político	621

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Total de asesinatos y desapariciones por año, de 1960 a 1995	50
Gráfico 2. Mapa de la República de Guatemala	130
Gráfico 3. Mapa de exclusión social de Guatemala	136
Gráfico 4. Mapa de comunidades lingüísticas en Guatemala	137
Gráfico 5. Árbol etnográfico de los grupos lingüísticos mayas	137
Gráfico 6. Esquema de escisiones y grupos guerrilleros guatemaltecos (1960-82)	156
Gráfico 7. Organigrama de las Coordinadoras Institucionales	168
Gráfico 8. Número de atentados de la guerrilla contra personas	179
Gráfico 9. Organizaciones y coordinadoras populares y mayistas	201
Gráfico 10. Coordinadoras políticas mayas (1991-95)	202
Gráfico 11. Mapa del departamento de El Quiché	280
Gráfico 12. Mapa territorial de los municipios del departamento de El Quiché	281
Gráfico 13. Mapa del departamento de Alta Verapaz	284
Gráfico 14. Mapa territorial de los municipios del departamento de Alta Verapaz	288
Gráfico 15. Mapa territorial de las microrregiones de Ixcán	290
Gráfico 16. Organigrama de la cooperativa "Ixcán Grande"	312
Gráfico 17. Organigrama de la cooperativa "La Unión Maya" en 1995 (antes de sufrir una masacre)	372
Gráfico 18. Organigrama de la cooperativa "La Unión Maya" en 1997 (después de sufrir una masacre)	423
Gráfico 19. Asesinatos y desapariciones por periodos presidenciales (1960-96)	458

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Dos concepciones contrapuestas del desarrollo	71
Cuadro 2. Datos socioeconómicos de la República de Guatemala	133
Cuadro 3. Porcentaje de la población por etnia, 1893-2000	134
Cuadro 4. Número de mayenses y distribución geográfica	138
Cuadro 5. Listado de organizaciones paramilitares anticomunistas (1962-1981)	150
Cuadro 6. Refugiados guatemaltecos reconocidos en México, repatriación y retorno voluntario por año (1981-1996)	174
Cuadro 7. Composición étnica de los refugiados guatemaltecos reconocidos en México (1990)	175
Cuadro 8. Número de masacres por departamentos	176
Cuadro 9. Número de masacres por periodos presidenciales	177
Cuadro 10. Participación en masacres de los distintos grupos armados	178
Cuadro 11. Listado de masacres con más de 100 muertos	179
Cuadro 12. Número de violaciones de derechos humanos (1994-2003)	214
Cuadro 13. Diputados en el Congreso Nacional de Guatemala (2004)	219
Cuadro 14. Número de católicos pasados a iglesias evangélicas	248
Cuadro 15. Incremento porcentual de la población protestante en Centroamérica	248
Cuadro 16. Rasgos sobresalientes comparados entre las sociedades mayas prehispánicas y actuales	258
Cuadro 17. Tipo de Productores y porcentaje de la tierra agrícola en la que trabajan	260
Cuadro 18. Distribución de la tierra en Guatemala por categorías de tamaño de fincas	261
Cuadro 19. Acceso a la tierra y formas de tenencia de la tierra por jefatura de hogar	262
Cuadro 20. Resumen de masacres en Ixcán	294
Cuadro 21. Ventajas e inconvenientes de la conquista y colonización española según blancos, criollos y mestizos	298
Cuadro 22. Resumen de masacres en Alta Verapaz	302

Cuadro 23. Ubicación de refugiados reconocidos oficialmente en México	327
Cuadro 24. Diputados en el Congreso Nacional de Guatemala (1990, 1994)	376
Cuadro 25. Motivo de inseguridad en comunidades de retornados tras la masacre de Xamán	381
Cuadro 26. Listado de asesinados en la masacre de Xamán	387
Cuadro 27. Damnificados por la masacre	388

Siglas utilizadas

AC	Acción Católica
ACDCC	Asociación Cívica de Defensa Contra el Comunismo
ACG	Acción Cristiana Guatemalteca
ACI	Alianza Contra la Impunidad
ACPD	Asamblea Consultiva de la Población Desarraigada
AD	Acción Democrática
ADA	Acompañamiento de Austria
ADEPAC	Asociación para el Desarrollo Productivo de América Central
AEU	Asociación de Estudiantes Universitarios
AID	Agencia Internacional de Desarrollo (estadounidense)
APP	Acción Permanente por la Paz (estadounidense)
AP-5	Alianza Popular 5
ARD	Acción Radical Demócrata
ARDE	Alianza Reconciliadora Democrática
ARDIGUA	Asociación de Refugiados Dispersos de Guatemala
ARN	Acción Radical Nacionalista
ASC	Asamblea de la Sociedad Civil
ASIES	Asociación de Investigación y Estudios Sociales
AVANCSO	Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala
CACIF	Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras
CALDH	Centro de Acción Legal en Derechos Humanos
CAMHINA	Cambio Histórico Nacional
CAN	Central Auténtica Nacional
CAO	Central Aranista Organizada
CAREA	Cadena para un Retorno Acompañado (alemana)
CBRR	Coordinadora de Bloques de Retorno y Reasentamiento
CCPP	Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México
CCSC	Comité Coordinador del Sector Civil
CD	Convergencia Democrática
CDHG	Comisión de Derechos Humanos de Guatemala
CDHHG	Comisión de Derechos Humanos Hispano Guatemalteca
CEAR	Comisión Especial para la Atención de Refugiados, Repatriados y Desplazados
CEDEP	Centro de Estudios Políticos
CEDEPP	Comité Emergente Pro Defensa de la Propiedad Privada
CEG	Conferencia Episcopal de Guatemala
CEH	Comisión de Esclarecimiento Histórico
CEIBAS	Centro de Estudios, Investigación y Bases para la Acción Social
CEPAL	Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas
CERJ	Consejo de Comunidades Étnicas - Ranujel Junam

CGUP	Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica
CIDH	Comisión Interamericana de los Derechos Humanos
CIEDEG	Conferencia de Iglesias Evangélicas de Guatemala
CIEPRODH	Centro de Investigación, Estudio y Promoción de Derechos Humanos
CITGUA	Ciencia y Tecnología para Guatemala
CIIDH	Centro Internacional para Investigaciones de Derechos Humanos
CNC	Confederación Nacional Campesina
CND	Coordinadora Nacional Democrática
CNDCC	Comité Nacional en Defensa Contra el Comunismo
CNR	Comisión Nacional de Reconciliación
CNT	Central Nacional de Trabajadores (1968-80)
CNUS	Comité Nacional de Unidad Sindical
CNUT	Consejo Nacional de Unidad de Trabajadores
CODEHUCA	Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica
COINDE	Consejo de Instituciones de Desarrollo
COMAR	Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados
COMG	Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala
CONADEHGUA	Coordinadora Nacional de Derechos Humanos de Guatemala
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación (mexicana)
CONAGRO	Coordinadora Nacional Agropecuaria
CONAVIGUA	Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala
CONDEG	Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala
CONFECOOP	Confederación Guatemalteca de Federaciones de Cooperativas
CONFREGUA	Conferencia de Religiosos de Guatemala
CONIC	Coordinadora Nacional Indígena y Campesina
CONTRAGUA	Confederación de Trabajadores de Guatemala
COPAZ	Comisión Presidencial de la Paz
COPMAGUA	Coordinación de Organizaciones del Pueblo Maya de Guatemala
COPREDEH	Comisión Presidencial de Derechos Humanos
CPI	Comité de Parcelarios de Ixcán
CPR	Comunidades de Población en Resistencia
CSEDHAL	Casa de Servicios en Derechos Humanos, Agrarios y Laborales
CSJ	Corte Suprema de Justicia
CUC	Comité de Unidad Campesina
CVDC	Comité Voluntario de Defensa Civil
DCG	Democracia Cristiana Guatemalteca
DIA	Desarrollo Integral Auténtico
DIDE	Departamento de Información y Divulgación del Ejército
DM	Defensoría Maya
EEG	Empresa Eléctrica de Guatemala
EGP	Ejército Guerrillero de los Pobres
EMP	Estado Mayor Presidencial

EPR	Ejército Popular Revolucionario (mexicano)
EPRG	Ejército Popular Revolucionario Guatemalteco
ETA	Euskadi Ta Askatusna (País Vasco y Libertad) (España)
EXIMBAL	Exploraciones y Explotaciones Mineras Izabal S.A.
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAMDEGUA	Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Guatemala
FAR	Fuerzas Armadas Rebeldes
FDCCR	Frente Democrático Contra la Represión
FDNG	Frente Democrático Nueva Guatemala
FDP	Fuerza Democrática Popular
FDU	Frente Democrático Universitario
FEDECOAG	Federación de Cooperativas Agrícolas de Guatemala
FEDECOVERA	Federación de Cooperativas de las Verapaces
FERG	Frente Estudiantil Robín García
FESC	Frente Estudiantil Social Cristiano
FGEI	Frente Guerrillero Edgar Ibarra
FIL	Fuerzas Irregulares Locales (del EGP)
FNO	Frente Nacional de Oposición
FP-31	Frente Popular 31 de enero (1981)
FPL	Frente Popular Libertador
FRI	Fuerza de Reacción Inmediata (policía)
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FND	Frente Nacional Democrático
FONAPAZ	Fondo Nacional para la Paz
FONATIERRA	Fondo Nacional para la Tierra
FRG	Frente Republicano Guatemalteco
FRMT	Fundación Rigoberta Menchú Tum
FUEGO	Frente Universitario Estudiantil Organizado
FUN	Frente de Unidad Nacional
FUNA	Frente Unido Nacional Anticomunista
FUR	Frente Unido de la Revolución
FURD	Frente Unido Revolucionario Democrático
G-2	Inteligencia Militar
GAG	Guatemalan Acompany Group (británico e irlandés)
GAM	Grupo de Apoyo Mutuo
GAP	Grupo de Acción Popular
GUATEL	Empresa Guatemalteca de Telecomunicaciones
IGE	Iglesia Guatemalteca en Exilio
INACOP	Instituto Nacional de Cooperativas
INC	Instancia Nacional de Consenso (1993)
IRCA	International Railroads of Central America
IUCM	Instancia de Unidad y Consenso Maya

JPT	Juventud Patriótica del Trabajo
LAG	Latinamerica Group (noruego)
MAS	Movimiento de Acción Solidaria
MCP	Movimiento Cristiano por la Paz (sueco)
MD	Movimiento de los Descamisados
MDM	Médicos del Mundo
MDN	Movimiento Democrático Nacionalista
MIDHE	Movimiento Indígena Democrático Humanista
MP	Ministerio Público
MPDL	Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad
MPL	Movimiento Patriótico Libertad
MR-13	Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre
M-12	Movimiento 12 de Abril
M-20	Movimiento 20 de Octubre
ODHAG	Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala
OJCPR	Organización de Jóvenes de las CPR
OMR	Organización de Mujeres en Resistencia
ORPA	Organización del Pueblo en Armas
PAD	Partido Acción Democrática
PAN	Partido de Avanzada Nacional
PAN	Partido de Acción Nacional (mexicano)
PAR	Partido Acción Revolucionaria
PAS	Partido de Acción Social
PCG	Partido Comunista Guatemalteco
PDC	Partido Demócrata Central
PDCN	Partido Democrático de Cooperación Nacional
PDG	Partido Demócrata Guatemalteco
PDH	Procurador de Derechos Humanos
PDN	Partido Democrático Nacionalista
PGN	Procurador General de la Nación
PID	Partido Institucional Democrático
PIN	Partido de Integridad Nacional
PGT	Partido Guatemalteco del Trabajo (comunista)
PL	Partido Liberal
PLAG	Partido Liberal Auténtico de Guatemala
PLG	Partido Laborista Guatemalteco
PLO	Partido Liberal Ortodoxo
PMA	Policía Militar Ambulante
PN	Policía Nacional
PNC	Policía Nacional Civil
PNR-44	Partido Nacional Revolucionario del 44
PNTR	Partido Nacional de Trabajadores Republicanos

PP	Partido Populista (1972-84)
PP	Partido Progresista (1995)
PR	Partido Revolucionario
PRA	Partido Revolucionario Auténtico
PREG	Partido Reformador Guatemalteco
PRG	Partido de la Revolución Guatemalteca
PRI	Partido Revolucionario Institucional (mexicano)
PRO	Partido Revolucionario Ortodoxo
PROG	Partido Revolucionario Obrero de Guatemala
PS	Partido Socialista
PSC	Partido Social Cristiano
PSD	Partido Social Demócrata (1944)
PSD	Partido Socialista Democrático
PSR	Partido Social Revolucionario
PUD	Partido de Unidad Democrática
PUA	Partido de Unificación Anticomunista
PUR	Partido Unificación Revolucionaria
PYMES	Pequeñas y medianas empresas
RDN	Reconciliación Democrática Nacional (REDENCION)
RN	Renovación Nacional
RTVE	Radio Televisión Española
S-5	Asuntos Civiles del Ejército
SEPAZ	Secretaría para la Paz
TSE	Tribunal Supremo Electoral
UCN	Unión del Centro Nacional
UD	Unión Democrática
UFCO	United Fruit Companay
UNO	Unión Nacionalista Organizada
UPA	Unidad Patriótica Anticomunista
URD	Unidad Revolucionaria Democrática
URNG	Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca
URS	Unión Reformista Social
USAC	Universidad de San Carlos
VDG	Vanguardia Democrática Guatemalteca
WOLA	Washington Office on Latin America

NOTAS ACLARATORIAS SOBRE LA ORTOGRAFÍA MAYA-Q'EQCHI'¹

A lo largo de este estudio se utiliza la nueva ortografía promovida por la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala —fundada en 1959 por Adrián Inés Chávez (1904-1987), investigador maya-k'iche'— en la que se unifican muchos de los sonidos de los 22 idiomas mayenses de la República². Este alfabeto consta de 33 letras: a, aa, b', ch, ch', e, ee, h, i, ii, j, k, k', l, m, n, o, p, q, q', r, s, t, t', tz, tz', u, uu, x, y, '(glotal).

Esta ortografía es superior a las desarrolladas anteriormente por su simplicidad, su menor dependencia del castellano y su mayor compatibilidad con las máquinas de escribir³. Más importante aún, sistematiza y unifica sonidos comunes a todas las lenguas mayas de Guatemala, que hasta ahora se habían escrito de diferentes maneras.

En junio de 1945, Adrián Inés Chávez, en la Primera Convención de Maestros Indígenas de Guatemala, celebrada en Cobán (Alta Verapaz), presentó un nuevo alfabeto para escribir el k'iche' (que él escribía Kí-chè), y manifestó la necesidad de una revisión ortográfica para crear un conjunto de símbolos “verdaderamente” indígenas. Este alfabeto no solamente servía para escribir su idioma sino todos los mayas, enfatizando en la unidad lingüística y cultural. Aunque el alfabeto de Chávez prácticamente no se utiliza hoy en día, su legado continúa respaldando el activismo cultural maya. Este tipo de activismo tuvo su primera ola a mediados de la década de los cuarenta del siglo XX y el idioma empezó a ser un símbolo político muy importante en la autoidentidad indígena hasta el punto de que hablar un idioma maya es el marcador predominante de la etnia maya.

En la tesis he empleado el nuevo abecedario de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala para escribir palabras mayas y nombres de grupos étnicos pero no he cambiado los nombres de lugares y los apellidos. Todavía esta escritura es muy reciente y está en proceso de discusión, por lo que los nombres de lugares y los apellidos todavía deben ser revisados. Así pues, llamaré “k'iche'” al grupo étnico y al idioma, mientras que a la comunidad “Rubelquiché” —debajo de la montaña— no la escribiré “Rub'el k'iche'”, como correspondería. O cuando se hable del agua literalmente en q'eqchi' diré “ha” pero al referirme a la comunidad “Oxlajujá” —trece aguas— usaré la “j” y acentuaré la “a”. Las palabras q'eqchi' son todas agudas y por tanto no llevan tilde.

¹ Estas notas están inspiradas en las que Wilson (1999:13) utiliza al comienzo de su estudio.

² El 3 de junio de 2003, mediante el decreto 24-2003, el Congreso de los Diputados reconoció por unanimidad el idioma chalchiteko, hablado en Aguacatán (Huehuetenango). Con éste son 22 los idiomas mayas hablados en Guatemala.

³ Anteriormente para, por ejemplo, designar “aa”, escribían “a” o “a”.

El plural q'eqchi' se forma añadiendo el prefijo/sufijo “*eb*” sin que varíe el sustantivo. Aquí se ha usado el artículo “los” con la forma singular de la palabra q'eqchi', salvo en notas literales de otros autores donde se ha escrito de la forma que ellos han preferido.

El lector puede observar en casi todos los textos que cuando se refieren a q'eqchi', k'iche, o cualquier otro idioma maya con frecuencia aparece en mayúscula. Este error lingüístico, pues en castellano los gentilicios e idiomas van en minúscula si no es principio de oración (no así en otros idiomas como el inglés), es una toma de postura política de los mayistas pero incorrecto gramaticalmente. Por ello aparecerán los idiomas sin castellanizar pero en minúscula donde proceda⁴.

Aprovecho para señalar también que cuando cite al informe de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH) sin indicar página y tomo, obedece a que la cita corresponde a un extracto de su versión en CD-ROM. Al citar página pero no el tomo, es porque lo hemos tomado de la versión resumida. Del mismo modo, al tratar las notas del proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) que llevó a cabo la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.

⁴ En una ocasión le dije a una alumna kaqchikel de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible que la Universidad Autónoma de Madrid impartían en Quetzaltenango —curso que estuve coordinado como explicaré más adelante— que siempre utilizaba mayúsculas para referirse al pueblo maya (y no siempre al ladino) que estaba bien que los mayas ya no se avergonzaran de ello y se reconoceran como tales. Pero que ahora estaban en la fase de autoafirmación y que por ello empleaban mayúsculas. Cuando pasaran a la siguiente fase, en la que realmente no tengan que demostrar nada para sentirse iguales al ladino, lo pondrían en minúscula. Me respondió que le dejara que se lo pensaran. Al final entregó sus trabajos de Maestría con mayúsculas.

PRIMERA PARTE

Introducción

Esta tesis es una investigación sobre violencia política y economía indígena en Guatemala. El país está compuesto por cuatro naciones diferenciadas —maya, ladina, garífuna y xinca— y desigualmente integradas en un Estado que ha excluido históricamente de sus mecanismos de decisión a más de la mitad de la población, en particular los grupos que no son ladinos.

El problema más concreto que trato de elucidar en esta tesis es el del efecto de la violencia política, especialmente trágica en el país desde mediados de los setenta a mediados de los ochenta, sobre las cooperativas agrícolas en las comunidades indígenas. El contexto sociohistórico en el que transcurre la vida de estas cooperativas es de discriminación racial y antagonismo de la oligarquía tradicional a un desarrollo autónomo de las comunidades indígenas. La oligarquía ladina predominante pretendía que las comunidades indígenas continuaran al margen del desarrollo nacional. A todo lo más que llegaban ciertos sectores menos reaccionarios de la oligarquía era a plantear una integración del indígena a la economía nacional mediante una *ladinización* basada en las ideas indigenistas que veían todo lo "tradicional" como un obstáculo a la modernización.

La investigación de campo se centra específicamente en el departamento de Alta Verapaz y en el municipio de Ixcán (El Quiché), muy relevantes pues son dos de las zonas que más sufrieron la violencia política que asoló el país desde el golpe de Estado de 1954. Este periodo de conflicto armado ha sido ampliamente estudiado por numerosos autores, cuyas investigaciones son utilizadas a lo largo de esta tesis, pero de todas las investigaciones realizadas destacan las efectuadas por la Oficina de Derechos Humanos de Guatemala (ODHAG) y por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH).

La CEH tiene su origen en uno de los Acuerdos de Paz, en concreto en el "Acuerdo sobre Establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las Violaciones a los Derechos Humanos y los Hechos de Violencia que han Causado Sufrimiento a la Población Guatemalteca", firmado en Oslo por el Gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) el 23 de junio de 1994. En el Acuerdo se decía que el informe de la Comisión resultante no haría señalamientos de responsabilidades individuales, y no tendría efectos judiciales⁵. Las organizaciones populares, indígenas y de derechos humanos mostraron su malestar al considerar insuficiente este Acuerdo. Por ello, la Iglesia católica comenzó a trabajar en un informe paralelo en el que sí se señalarían las responsabilidades individuales. Fue así como surge el informe de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) de la ODHAG, en el que se entrevistaron a unos 5.000 testigos, aproximadamente 3.000 menos que los que entrevistaría la CEH.

⁵ E este informe puede consultarse en <http://shr.aas.org/guatemala/ceh/report/spanish/toc.html>

La entrega del informe REMHI al pueblo de Guatemala fue un acto público, celebrado el 26 de abril de 1998, en el que intervino la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú Tum. Dos días después el obispo Juan Gerardi, artífice principal del informe, es asesinado brutalmente en su domicilio. Las sospechas apuntan al Ejército, y en concreto al Estado Mayor Presidencial. Son encarcelados algunos presuntos autores materiales (incluidos militares de baja graduación) pero la impunidad permanece para los autores intelectuales. Para evitar nuevos asesinatos, todos los máximos responsables de la CEH abandonan el país al día siguiente de entregar su informe, en febrero de 1999. En este acto acudió el presidente Álvaro Arzú presionado por la comunidad internacional pero, pese a las peticiones de las organizaciones de derechos humanos, no lo recogió para no otorgarle demasiada relevancia e incomodar a los militares (también asistió el ministro de Defensa general Marco Tulio Espinosa)⁶.

La contundencia del informe de la CEH nos sorprendió a todos los asistentes. Al ser un informe elaborado bajo el amparo de la ONU la sociedad guatemalteca, y seguramente tampoco su Gobierno y Fuerzas Armadas, esperaban que concluyera de forma tan contundente como lo hiciera el informe REMHI el año anterior. Ambos informes acusaban al Ejército de haber practicado un genocidio.

El término genocidio fue acuñado por el jurista polaco Raphaël Lemkin, al estudiar las atrocidades que la Alemania nazi estaba cometiendo principalmente contra los judíos. Sin embargo, la primera acción calificada de genocidio en el Siglo XX fue el ejecutado en Turquía en 1915-17 contra el pueblo armenio. Las estimaciones de ese asesinato en masa oscilan entre 600.000 y 1,8 millones de muertes, lo que equivale a una proporción de la población armenia otomana de entre la mitad y los tres cuartos⁷. Esta es una proporción de muerte comparable al holocausto judío, en el cual unas dos terceras partes de los judíos europeos fueron asesinados. Por varias décadas, los horrores cometidos contra el pueblo armenio fueron poco conocidos en el mundo externo. De hecho, el genocidio nazi contra los judíos pudo haber sido facilitado por el "agujero de la memoria" en el cual los armenios habían caído.

La persecución de armenios continuó después. Nazim Hikmet, dijo en una sesión cerrada del Comité de Unión y Progreso —partido político de los "Jóvenes Turcos", movimiento que aunque trató de modernizar Turquía pronto se convertiría en un grupo de fanáticos nacionalistas— en febrero de 1925 que “si esta purga no es general y final, será inevitable acarrear problemas. Por consiguiente, es absolutamente necesario eliminar a la población

⁶ A este acto tuve la oportunidad de asistir en primera fila, aún sin tener ningún tipo de credencial, al pasar como periodista por portar una cámara y un trípode de una ONG.

⁷ Las matanzas de turcos contra armenios son anteriores. El precedente más cercano al gran genocidio de 1915 fue el régimen otomano del Sultán Abdul Hamid II que, en 1896, en una campaña represiva de asesinato masivo murieron por lo menos 200.000 armenios.

armenia de manera integral, para que no exista ningún armenio en esta tierra y el concepto de armenio sea extinguido. No estamos en guerra. No tendremos nunca una oportunidad más conveniente que ésta" (Graber 1996:87-88).

Los contextos armenios y guatemaltecos son bien diferentes, pero coinciden en algunos aspectos comunes. Cuando Nazim Hikmet dice "no estamos en guerra [y por ello] no tendremos nunca una oportunidad más conveniente que ésta [para efectuar el exterminio de armenios]", recuerda a la versión del "conflicto armado" esgrimida por la mayor parte de los círculos militares guatemaltecos. De este modo, turcos y guatemaltecos, podían evitar tener que aplicar los Convenios de Ginebra.

Nazim Hikmet cree que "el concepto de armenio [debe ser] extinguido", como en Guatemala el de maya. No es casualidad que Ríos Montt, responsable de más de 400 masacre —casi la mitad de las ocurridas durante toda la guerra, de 36 años, se produjeron en su año y medio de gobierno—, hiciera hincapié en que "todos somos hermanos guatemaltecos", tratando de que desaparecieran expresiones como "maya", "indio", "indígena",...

En Guatemala, la CEH adoptó como marco jurídico para analizar la eventual comisión de actos de genocidio durante el enfrentamiento armado interno a la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1948 y ratificada por el Estado de Guatemala en virtud del Decreto 704, el 30 de noviembre de 1949. El artículo II de dicho instrumento jurídico define el delito de genocidio y sus requisitos en los términos siguientes:

Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo;
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.

Considerando el conjunto de actos criminales y violaciones de los derechos humanos correspondientes a la región noroccidental (mayoritariamente maya) y a la década de los ochenta, analizados al efecto de determinar si constituían delito de genocidio, la CEH concluyó que la reiteración de actos destructivos dirigidos de forma sistemática contra grupos de la población maya, entre los que se cuenta la eliminación de líderes y actos criminales contra menores que no podían constituir un objetivo militar, pone de manifiesto

que el único factor común a todas las víctimas era su pertenencia a un determinado grupo étnico y evidencia que dichos actos fueron cometidos con la intención de destruir total o parcialmente a dichos grupos, constituyendo un delito de genocidio.

REMHI (1998:IV, 489-490) añade que la violencia contrainsurgente se generalizó contra comunidades enteras, incluyendo a la población civil no combatiente e incluso contra los niños, siguiendo un patrón de actuación frecuente y con características comunes en distintas regiones del país. En otras ocasiones, la violencia se desarrolló contra la población civil, afectando a grupos enteros (en unos casos por su posición religiosa — como la persecución de catequistas en los primeros años ochenta en El Quiché—, en algunas regiones con implicaciones étnicas,...). Todas esas formas de violencia, que han sido analizadas a lo largo del Informe REMHI, tienen ciertas características genocidas.

Un acto que demuestra este carácter genocida de la política gubernamental fueron los ataques contra niños, embarazadas y ancianos. Los primeros para arrancar la semilla, el símbolo de la vida, el de la perpetuidad de la vida. Matar ancianos era matar la sabiduría de la gente, su memoria histórica, sus raíces.

Especialmente entre los años 1980-83, muchos niños fueron asesinados directamente por soldados y miembros de las patrullas de autodefensa civil (PAC)⁸. En la mitad de los casos de masacres registrados por REMHI se relatan asesinatos colectivos de niños y niñas. Las prácticas horribles del Ejército incluían “la amputación o extracción traumática de miembros; los empalamientos; el asesinato de personas rociadas con gasolina y quemadas vivas; la extracción de vísceras de víctimas todavía vivas en presencia de otras; la reclusión de personas ya mortalmente torturadas, manteniéndolas durante días en estado agónico; la abertura de vientres de mujeres embarazadas [...]” (CEH 1999:35). También el asesinato de “niños y niñas indefensos, a quienes se dio muerte en muchas ocasiones golpeándolos contra paredes o tirándolos vivos a fosas sobre las cuales se lanzaron más tarde los cadáveres de los adultos” (CEH 1999:36) ocurrió en múltiples masacres, como muestra este testimonio de la masacre de la aldea Nueva Esperanza (Barillas, Huehuetenango), en septiembre de 1982, donde murieron 14 personas:

“A un bebé de tres meses le agarraron de los pies y le chocaron su cabecita contra los horcones de la iglesia. Otro bebé lo enterraron vivo junto a su mamá violada y asesinada. Lo desenterré y aún latía su corazón, pero luego se murió” (Entrevista a un retornado mam. Notas de campo, septiembre de 1997).

⁸ Las PAC estaban formadas por campesinos armados por el Ejército, desde inicios de 1980, para combatir la subversión. Las creó el General Benedicto Lucas García siguiendo el modelo aplicado en Vietnam, y fueron formalizadas por la Junta Militar encabezada por el General Ríos Montt. Tras el retorno de la democracia formal pasan a llamarse Comités Voluntarios de Defensa Civil. Junto a ellas actuaban los comisionados militares, auxiliares locales del Ejército establecidos en las áreas rurales que fueron creados en 1938.

Muchas menores fueron violadas durante masacres o capturas. En cambio, en menor medida se recogen muertes de niños por acciones indiscriminadas de disparos o ametrallamientos de comunidades. Esto muestra un carácter directo de agresión intencional, congruente con el trato que sufrieron globalmente las comunidades en esas situaciones (REMHI 1998:I).

En el contexto de masacres la violencia contra mujeres embarazadas llegó en ocasiones al ensañamiento contra las criaturas que llevaban en sus vientres. Muchos niños víctimas del horror no aparecen en las estadísticas sobre la violencia porque no llegaron a tener nombre: murieron aún antes de nacer.

Además, en muchas masacres, la violencia contra los niños no sólo fue parte de la violencia contra la comunidad, sino que tuvo un carácter intencional específico. En estos testimonios recogidos por REMHI son frecuentes las expresiones de los soldados o patrulleros sobre el asesinato de niños como una forma de eliminación de toda posibilidad de reconstrucción de la comunidad.

Esperanza, miembro de la Dirección Nacional del EGP cuando Silvia Solórzano, escritora y miembro del EGP, la entrevistó, señala la especificidad de los ataques del Ejército contra la mujer:

“Si en alguien el Ejército se cegó en su represión, fue en la mujer. [...] Las mujeres y los niños asesinados se vuelven el símbolo de la destrucción. [...] Es la mujer indígena quien siempre ha servido como la reproductora de la fuerza de trabajo barata, peor remunerada, más despreciable y discriminada, aunque sea indispensable. Pero, además, en el pensamiento prepotente, machista y de dominador del enemigo, la mujer indígena ha sido tradicionalmente colocada como objeto de su satisfacción sexual y como objeto de sus violaciones. [...] Al hombre, cuando el Ejército arrasaba las aldeas, lo asesinaban, lo partían en pedazos; pero a la mujer, en la que veían la fuente de futuros revolucionarios, el asesinato de la simiente, de la reproductora, la saña y el terror se concentraron. De allí que en todas las aldeas se encontraran mujeres violadas, ultrajadas con el vientre abierto y las entrañas fuera, y a los bebitos sin nacer, a los fetos, fuera del vientre. La saña del macho y el odio enemigo de clase, multiplicados, fueron dirigidos contra la mujer, para cortar la fuente de vida con la mayor brutalidad” (Solórzano 1989:115).

Las violaciones sexuales realizadas por soldados fueron masivas en el caso de masacres o capturas de mujeres. La violación formó parte de la maquinaria de la guerra, siendo frecuentes las agresiones sexuales a las mujeres delante de sus familias. La expresión pública y abierta del acto sexual violento ejercido contra las mujeres y realizado por varios

hombres, alentaba el espíritu de complicidad machista, estimulando la exaltación del poder y la autoridad como valores adscritos a su "masculinidad"⁹.

En el polo opuesto de la discusión sobre el genocidio perpetrado en Guatemala se encuentra la visión de los militares. Para el coronel Mérida (2000:226, 361) “nunca existió una política institucional de exterminio [aunque] es posible que algún militar excediera su respuesta militar [...], que en algún momento más de algún militar haya matado a gente inocente”. Para él la Escuela de las Américas —apodada entre los norteamericanos defensores de derechos humanos como Escuela de Asesinos— propició la discusión sobre Democracia, Derechos Humanos, Desarrollo y Drogas y en el Anexo H del Plan de Campaña Victoria 82 se plasmaron los Convenios de Ginebra sobre Derechos Humanos de los combatientes y no combatientes (Mérida 2000:225)¹⁰.

Contra la conclusión generalizada de investigadores y observadores independientes (Falla 1991; REMHI 1998; CEH 1999; Sichar 2000) que señalan al periodo de Ríos Montt como el de mayor represión gubernamental, hay militares¹¹ (general Gramajo 1995:179-180; coronel Mérida 2000:225-234) que lo describen como el de mayor interés por parte del Ejército en respetar los Derechos Humanos, basándose en el Anexo H del Plan de Campaña Victoria 82 —y citado en el Anexo 6 de esta tesis—, donde muestra una serie de medidas para proteger a la población civil en caso de fuego cruzado y un código de conducta para con la población civil. Medidas que no se aplicaron en la mayor parte de los casos si nos atenemos a los informes antes mencionados¹².

Merece más la pena detenerse en analizar las conclusiones de académicos poco sospechosos de simpatizar con las tesis del Ejército pero que también niegan que se produjera genocidio. Valdez Estrada (2000), investigador del Instituto de Estudios

⁹ En REMHI (1998:18-19) se explica esta violencia contra las mujeres.

¹⁰ La Escuela de las Américas fue establecida en Panamá en 1946, con la supuesta intención de promover la estabilidad en América Latina. Pero en los años sesenta, en vez de haber promovido la estabilidad, la Escuela produjo tantos tiranos, dictadores, y semejantes, que en los círculos latinoamericanos se llegó a conocer como la Escuela de los Golpes. Bajo los términos del Tratado del Canal de Panamá, la Escuela de las Américas fue trasladada a Fort Benning (Georgia, EEUU) en 1984. En aquella época, el entonces presidente de Panamá, Jorge Illueca, llamó a la Escuela “la más grande base para la inestabilización en América Latina”, y el periódico panameño *La Prensa* la apodó “La Escuela de Asesinos”.

¹¹ Para conocer la línea política de los militares guatemaltecos es necesario leer el gran estudio de Schirmer (1999) donde generales de la talla de Gramajo (ministro de Defensa entre 1986 y 1990) revelan auténticas “intimidades” de la lucha contrainsurgente y del proyecto político que acompañaba a la estrategia militar.

¹² Ball (1999) recoge una base datos de 37.000 asesinatos y desapariciones que atribuye el 43% de las violaciones de derechos humanos a los 17 meses en que Ríos Montt fue presidente *de facto*. En mis propias investigaciones cuento con datos que atestiguan que en ese periodo se produjeron el 39% de las masacres gubernamentales y paramilitares.

Interétnicos de la Universidad de San Carlos, hace un análisis comparativo de Kosovo y Guatemala concluyendo que así como en los Balcanes hubo genocidio, no ocurrió en Guatemala. Aparte de que no entra en profundidad en el análisis kosovar y por ello tiene algunas imprecisiones, su visión sobre Guatemala obedece sorprendentemente a la lectura oficial y que aquí trataré de desmontar para mostrar con datos objetivos lo separada que está de la realidad esta versión de la historia guatemalteca.

Las comparaciones entre Yugoslavia y el proceso de “balcanización” de Guatemala son muy corrientes sobre todo a medida que se acercaba la Consulta Popular de mayo de 1999 en las que se planteaba a la población unas Reformas Constitucionales que reducirían el poder del Ejército y respetarían el derecho consuetudinario maya. Pero la lectura que se hace del conflicto balcánico suele ser muy superficial y adaptada para tratar de explicar algunos rasgos comunes entre ambos países que no siempre están tan claros. Estas supuestas similitudes son ofrecidas a la población siguiendo las estrategias del miedo para frenar las legítimas aspiraciones del pueblo maya a ser considerado como tal. La lectura que se ofrece es “si el movimiento maya sigue el camino de los croatas, bosnios, albaneses o macedonios en Yugoslavia, el resultado en Guatemala será una nueva guerra con consecuencias catastróficas. Por lo tanto, dejemos todo tal cual está”, es decir, que continúe la dominación ladina en el país. El artículo de este investigador de estudios interétnicos no escapa a esta óptica.

Un error grave de Valdez Estrada (2000:39) es decir que “bajo el régimen socialista de Tito, los procesos de limpieza étnica y de genocidio fueron el método utilizado para afianzar el dominio sobre toda la federación yugoslava [sic], en este caso, el exterminio estuvo dirigido contra los croatas, los albaneses y también contra los eslovenos”. En realidad se produjeron episodios genocidas en la historia de Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial cuando los *ustachis* croatas del fascista Ante Pavelic persiguieron sistemáticamente a serbios, judíos y gitanos. Posteriormente hubo una revancha de *chetniks* serbios (monárquicos) contra los croatas. El partisano —y enemigo de los *chetniks*— Josip Broz «Tito» (hijo de padre croata y de madre eslovena, y nacido cerca de Zagreb) puso fin, a la fuerza eso sí, a esas luchas interétnicas.

Este investigador de la USAC diferencia el contencioso de Kosovo —étnico— del guatemalteco —ideológico—¹³. En su análisis sobre Guatemala nos encontramos con la

¹³ Un ejemplo que arguye de la etnicidad de la guerra en Kosovo es que los goranos (serbios musulmanes) apoyaron a Serbia y no a sus hermanos albaneses de mayoría musulmana. El conflicto de Kosovo no se puede separar del de la desintegración de Yugoslavia, y en Bosnia, especialmente en Sarajevo, hay casos de serbios que luchaban por una Bosnia pluriétnica (y no musulmana) y que, por tanto, fueron atacados por los nacionalistas serbios de Radovan Karadzic. Esos serbios estaban muy bien considerados por sus compañeros musulmanes y croatas al principio de la guerra, si bien la radicalización étnica del conflicto dificultó estas relaciones. En el gobierno bosnio había musulmanes, croatas y serbios. Como símbolo de esta multiculturalidad está Stjepan Siber, comandante adjunto de la «Armija» bosnia, de origen croata y defensor de un Estado bosnio pluriétnico. En el Consejo de Defensa Croata (HVO) —rama paramilitar de la Unión

frase siguiente: “el erradicar las raíces culturales del pueblo maya puede parecer —según algunos investigadores— uno de los fines de la confrontación. Pero el conflicto interno guatemalteco no fue generado por la diversidad étnica o por el deseo de reivindicar los derechos de un pueblo sobre otro, sino por el propósito de fomentar la lucha de clases generadora de la revolución y motor del cambio histórico de un modelo de producción capitalista a uno socialista” (Valdez Estrada 2000:37).

Reducir la complejidad del conflicto guatemalteco a un intento de establecer el socialismo por una guerrilla marxista es un argumento muy simplista. Más bien se puede pensar, como mantiene Cardoza y Aragón (1981:177), que “los analfabetos indígenas guatemaltecos, que por centenares de millares no hablan español, no están leyendo a Marx: es la persecución, el despojo de sus tierras en donde estaban asentados precolombinamente, la secular miseria, lo que ha puesto en marcha su coraje para reconstruir su dignidad y lo que de suyo es suyo”, los detonantes del conflicto armado se puede decir que fueron el golpe contra la democracia en 1954 y la situación de la población pobre antes descrita. Además los militares que dieron origen a las primeras guerrillas al principio no tenían ninguna relación con el Partido Guatemalteco del Trabajo (comunista).

Democrática Croata (HDZ) que acabaría luchando también contra los musulmanes— había al principio de la guerra un 32% de musulmanes y en la «Armija» un 27% de croatas. También hubo musulmanes (como Yusuf Prazina «Yuka» o Refic Saric) en el lado croata torturando a “compatriotas musulmanes”.

En una conferencia organizada, en 1996, por Politeia —asociación dedicada a la discusión e investigación en temas de política— en la Universidad Autónoma de Madrid, unas mujeres bosnias musulmanas de Srebrenica dijeron que “en la República Serbia [de Bosnia] viven los *chetniks* y en la Federación croato-musulmana los serbios”. Estas palabras dichas por unas mujeres muy doloridas, porque después de más de un año todavía no sabían si sus maridos estaban vivos, rebelaban que no odiaban a los serbios sino a los fascistas (como ellas los llamaron) serbios y croatas que no quisieron una Bosnia multiétnica para todos. Por tanto, esta guerra no fue étnica sino ideológica, aunque tuviera consecuencias de genocidio étnico, religioso y de persecución de colectivos sociales (los demócratas).

Sobre la falta de un cariz religioso parece estar más claro. El comportamiento de los llamados musulmanes ante la llegada de islamistas radicales de países de Oriente Medio y norteafricanos y la escasa frecuencia con que acudían a la mezquita antes de la guerra habla por sí solo de unos bosniacos “poco musulmanes”. Por otra parte, un acérrimo comunista como el general Ratko Mladic difícilmente estaría defendiendo a la Iglesia ortodoxa serbia, como sí hacían los ultranacionalistas de Selej. La religión, como la etnia, fue una instrumentación y un factor más de contraposición hacia el “otro” enemigo. Esta artimaña ha sido muy utilizada en otras guerras, por ejemplo, por el régimen laico de Sadam Husein que en teoría se islamizó en la Guerra del Golfo de 1991 frente al pagano occidental.

Incluso aunque el transcurso de la guerra sí que radicalizó a gran parte de la población en las posturas religiosas, hay también numerosos ejemplos contrarios, como la del ex-primer ministro *musulmán* Haris Silajic que se separó del Partido de Acción Democrática (SDA) de Alija Izetbegovic por considerarlo dictatorial y sectario y creó el Partido para Bosnia y Herzegovina, con una postura más aconfesional. Aún con todo, el SDA se desmarcaba de los grupos islamistas y huía de la influencia iraní, tomando como modelo de Estado el laicismo musulmán de Turquía.

Valdez Estrada (2000:42) considera también que “la agresión a la población indígena por parte del ejército de Guatemala, no tenía como objetivo el genocidio tal y como es entendido este término en muchos sectores de intelectuales, es decir, el exterminio de la población indígena por ser indígena, ni se plantearon la limpieza étnica para expandir el espacio geográfico de los ladinos. Aquí el exterminio obedeció a los planteamientos ideológicos surgidos por la confrontación armada, éstos eran: por un lado la aplicación de la estrategia de *tierra arrasada* para cortar cualquier vínculo de la población indígena con la guerrilla, y por el otro, aterrorizar a las comunidades de otras regiones con esta clase de hechos como ejemplo, el futuro que les esperaba si proporcionaban su apoyo a las fuerzas insurgentes”. Y añade la definición de genocidio del diccionario de la Real Academia de Lengua Española: exterminio o eliminación sistemática de un grupo social por motivo de raza, religión o de política.

Aunque puede que no hubiera intención de aniquilar por completo a la mano de obra barata indígena, sí se atacó indiscriminadamente a este pueblo porque por el “hecho de ser indígena” se les consideraba comunista y, por tanto, parte del “enemigo interno” a combatir¹⁴. Con lo que se está ante un hecho de eliminación sistemática de un grupo por razones de raza (ser indígena) y políticas (ser “comunista”). Si se tiene en cuenta que, especialmente durante el gobierno del evangélico Ríos Montt (pero comenzó antes), los católicos fueron perseguidos en mayor medida, acusados de ser guerrilleros, nos encontramos también con un genocidio por motivos religiosos.

Es necesario distinguir entre “la intención de destruir al grupo total o parcialmente”, es decir, la determinación positiva de hacerlo, y los motivos de dicha intención. Para que se configure el tipo genocida, basta la intención de destruir al grupo, cualquiera que sea el motivo. Por ejemplo, si el motivo por el cual se intenta destruir a un grupo étnico no es de carácter racista, sino sólo militar, igualmente se configura el delito de genocidio. Un acto cumple con los requisitos del tipo penal de genocidio, definido por la Convención para la

¹⁴ En los años cincuenta los militares franceses analizaron el fracaso militar en Dien-Bien-Phu (Indochina) llegando a la conclusión de que el problema de su derrota fue de métodos. La solución fue buscar nuevas formas de lucha. Así, los franceses tomaron las experiencias de los ejércitos ingleses en Malasia, de los norteamericanos en Filipinas y de los holandeses en Indonesia. Diseñaron nuevas hipótesis de conflicto e intentaron establecer nuevas formas de enfrentar los conflictos. Es en ese momento cuando emerge la teoría del *enemigo interno* y de la guerra que se hace en todos los campos. La respuesta será una *guerra total*, extendida a todos los ámbitos. Así surge la doctrina de la contrainsurgencia, que plantea que cuando el poder político está en peligro, los militares son los únicos que disponen de medios suficientes para establecer el orden. En una situación de “emergencia”, según el teórico militar francés Roguer Trinquier, los límites legales establecidos detienen la acción de las fuerzas militares regulares y la protección de la ley favorece al irregular. La ley es un obstáculo para la guerra total, la solución es apartar al prisionero del marco legal que pueda protegerlo. Asimismo, las tareas de inteligencia e informaciones pasan a un primer plano (Lázara 1987:35-36).

Prevención y Sanción del Crimen de Genocidio¹⁵, incluso si forma parte de una política más extensa que no se encuentra dirigida al exterminio físico propiamente tal. En este sentido es pertinente distinguir entre política genocida y actos de genocidio. Existe una política genocida cuando el objetivo final de las acciones es el exterminio de un grupo, en todo o en parte. Existen actos genocidas cuando el objetivo final no es el exterminio del grupo sino otros fines políticos, económicos, militares o de cualquier otra índole, pero los medios que se utilizan para alcanzar ese objetivo final contemplan el exterminio total o parcial del grupo. En este sentido coincide plenamente con el médico guatemalteco García Noval (1999:49) cuando dice que aunque el genocidio ha provocado controversia desde el punto de vista jurídico, su caracterización como tal puede ser fuertemente sostenida desde criterios sociológicos. Especialmente si se incluye el razonamiento de la intención de la eliminación de una cultura por diversos medios: la violencia que, aunque no podría llegar a estas alturas del siglo XX al exterminio, sí pretendería crear las condiciones para el desarrollo de una política de paulatina desaparición de etnias y culturas como tales. En ese sentido, la derrota de la insurgencia que, con todo y sus vacíos y vicios tenía una propuesta ética y política diferente, sería indispensable para aquellos que persiguieran el etnocidio. Desde el punto de vista sociológico parece irrefutable la tesis de que en Guatemala existió genocidio político (eliminación sistemática por razones ideológicas y políticas). Toda forma de disidencia formó parte del amplio "enemigo interno" que intentaba eliminarse. Desde el punto de vista jurídico la inclusión de lo político está, aún, en el terreno del debate. Por el contrario, la caracterización jurídica de etnocidio contra la población ixil (y otras etnias) se ha consolidado.

En cuanto a su argumento de que la política de *tierra arrasada* no planteaba la limpieza étnica para expandir el espacio geográfico de los ladinos, si bien es cierto que no se puede plantear que estuviera planteada una conquista de "espacio vital" como ocurriera en el Tercer Reich, la Gran Serbia, la Gran Croacia, o los hutus y tutsis en Ruanda y Burundi, sí que hubo zonas, como las que estudia esta tesis, donde el gobierno trataba de quitar tierras a los indígenas en favor de las petroleras (Ixacán) o militares (la *franja de los generales* de Alta Verapaz)¹⁶.

Valdez Estrada (2000:42-43) continúa su exposición argumentando que "no debemos olvidar que la lucha de la guerrilla se sustentaba en los planteamientos ideológicos de la revolución formulados por Marx y Lenin, por lo que sus reivindicaciones eran de tipo de *lucha de clases sociales* y no por el reconocimiento de la identidad y derechos de los

¹⁵ Esta Convención fue adoptada por la Resolución 260 (III), del 9 de diciembre de 1948, de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y entró en vigor el 12 de enero de 1951. Guatemala ya había ratificado la Convención el 13 de enero de 1950.

¹⁶ La Franja Transversal del Norte (FTN) es una carretera que une el norte de Alta Verapaz con Ixcán. Se construyó a mediados de los años setenta con la esperanza de que fuera una zona de maquilas. La virulencia que cobró la guerra en esa zona impidió que prosperara la idea original. Muchos militares se apropiaron de tierras cercanas a la FTN y por ello se la conoce popularmente como franja de los generales.

pueblos indígenas. El componente *étnico* y la defensa de la identidad del pueblo maya fueron incorporados al discurso de la guerrilla en los noventa, producto de la coyuntura generada en el marco del V Centenario del Descubrimiento de América. En la década de los ochenta, la tesis esgrimida por algunos intelectuales muy influyentes en la guerrilla, era la ladinización de la población indígena para alcanzar un verdadero desarrollo y crear las bases de su concienciación como integrantes de la clase proletaria, generando así la revolución [...]. Además, se ha de tomar en cuenta que también hubo actitudes de exterminio de población indígena por parte de la guerrilla” (la cursiva es del original).

Hipótesis parecida se la escuché a Otilia Lux de Cotí, una de las que fue comisionadas principales de la CEH y posteriormente Ministra de Cultura y Deportes con el gobierno de Alfonso Portillo (2000-2004). Esta mujer maya k'iche' en una conferencia dijo que “la derecha por un lado y la izquierda por el otro jalaron al indio”, argumento que en definitiva equipara a un bando y otro de manera similar a la tesis de Stoll (1993) de su libro *Entre dos fuegos* que veremos en apartado 2.2 de este capítulo. Al preguntarle sobre la incorporación de las reivindicaciones étnicas de la guerrilla me contestó que “eso fue después de la caída del muro de Berlín, cuando se les derrumbó su plataforma ideológica. Fue oportunismo”.

Tanto ella como Valdez Estrada evidencian un error histórico, pues los surgimientos, en la década de los setenta, del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), en parte, se debió a incorporar reivindicaciones de tipo compensatorio para el indígena que no contemplaban ni las Fuerzas Armadas Rebeldes ni el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). En ORPA tuvo mucha influencia la obra de Guzmán y Hebert (1969) donde reinterpretan la historia de Guatemala tomando al indígena como sujeto histórico del cambio que la guerrilla planteaba¹⁷. Desconozco a qué intelectuales del entorno de la guerrilla pueda referirse Valdez Estrada, pues en su mayor parte pertenecían a estos dos grupos más concienciados con el problema indígena.

Es cierto que se le han adjudicado a la guerrilla algunas masacres en comunidades indígenas y que la zona más castigada por los rebeldes, al igual que por el Ejército, fue el departamento de El Quiché, de mayoría maya. Pero hay testimonios como el de un k'iche' que aseguraba a la CEH (testigo 840) que “en 1981 y 1982 se escuchó de especialistas del Ejército oriundos de Sacapulas y otros municipios de Quiché, que tenían acceso a la comandancia de la base militar número 20 de Santa Cruz del Quiché, (VI Zona Militar Mariscal Gregorio Solares) sobre la orden que habían girado el primero y segundo comandante de matar a todos los indios. Algunos pilotos y personas a cargo de la seguridad

¹⁷ Estos dos autores, guatemalteco y francés respectivamente, observan que para “que el “indio” recupere su identidad, se despierte, se vuelva actor de su historia se debe reanudar el hilo del tiempo en el cual fue cortado. Solamente a través de este proceso puede ponerse en marcha la historia guatemalteca en su totalidad” (Guzmán y Hebert 1969:44). Con ello rompen con la clásica visión del PGT y FAR de relegar el problema político de Guatemala a una cuestión exclusivamente de clases sociales.

de los comandantes, sacaron a sus familiares de Quiché para resguardarlos, dado que la orden era real”. Este tipo de órdenes no se dieron en la insurgencia.

Se puede decir que la guerrilla mató indígenas porque se movía en un medio donde la población era indígena pero que no había un plan sistemático de aniquilación de indígenas y que incluso asumían algunas de las reivindicaciones del movimiento maya moderado, mientras que el Ejército, atacaba las comunidades indígenas porque las consideraba parte del enemigo interno por prejuicios raciales contra los indígenas a los que identificaba con el comunismo y el diablo. Se puede añadir la idea de García Noval (1999:50), la izquierda guatemalteca tiene que rendir cuentas de muchas cosas, pero esta crítica no puede desorientar hacia interpretaciones de “equilibrio” en lo fáctico y de “dos demonios” en lo ético. Dado que los crímenes del Ejército son inocultables busca la interpretación del equilibrio.

Durante mi trabajo de campo he escuchado a antiguos guerrilleros de diverso rango comentar con vergüenza algunos de sus errores concretos, añadiendo que eran aislados y no como parte de una política sistematizada como practicaba el Ejército. En cambio militares y soldados me han dicho que algún error habrá habido pero pocos. Y aducían que muchas de las osamentas encontradas en presuntas fosas comunes eran víctimas del terremoto de 1976 o de asesinados por la guerrilla. El coronel Mérida (2000:362) resalta los muertos que provocaron a la guerrilla pero en ningún momento habla de víctimas civiles atacadas por el Ejército:

“Pueden ser los más de 4.000 muertos que le hicimos a la guerrilla durante el conflicto y algunas masacres como las de Rebelulom, El Aguacateo, Chacalté (cometidas por la guerrilla), así como algunas ejecuciones hechas por el Ejército”¹⁸.

Esta diferenciación entre los excesos concretos que reconoce la guerrilla y los difuminados que se autoatribuye el Ejército puede iluminarse mediante la consideración de la perspectiva kantiana de no hacer público lo que se sabe que no es ético. La guerrilla sabe que abusó menos y puede publicar sus escasos excesos en comparación con el enemigo, el Ejército gubernamental niega todo porque de hacer público su comportamiento, sería reprochable.

La violencia indiscriminada del periodo 1981-83, e incluso se podría decir que hasta 1985, fue precedida de veinte años de una violencia más selectiva. En esa época de represión selectiva uno de los actores más castigados fueron las cooperativas conformadas en las

¹⁸ La masacre de Rebelulom que señala Mérida no está registrada ni REMHI (1998), ni en CEH (1999) ni en Sichar (2000), ni entre las cometidas por la guerrilla ni entre las perpetradas por el Ejército u otros grupos armados. No he encontrado información de esta hipotética masacre en ningún otro escrito.

zonas indígenas, y de forma muy especial la Cooperativa "Ixcán Grande" que va a ser objeto de análisis en esta investigación.

Al abordar la relación entre la violencia política y el cooperativismo en el contexto del desarrollo guatemalteco en las cuatro últimas décadas nos encontramos con una serie de situaciones ciertamente paradójicas. La represión selectiva contra las cooperativas en las primeras etapas del conflicto armado les resta cierto atractivo en una sociedad que está dominada por el miedo desde hace más de cuatro siglos.

Este trabajo trata de analizar en qué medida las cooperativas son una adecuada solución para los problemas socioeconómicos del campesinado guatemalteco con una evaluación de sus aspectos económicos, sociales y políticos, en el contexto de violencia política de Guatemala. En concreto, se estudiará la viabilidad y futuro de las cooperativas del norte de Alta Verapaz e Ixcán (El Quiché), dos zonas con aspectos comunes de violencia política reciente pero que sus cuatro siglos anteriores tuvieron historias muy diferentes y que sus composiciones étnicas son muy distintas.

Alta Verapaz es un departamento bastante uniforme en cuanto a historia y conformación étnica, con una mayoría q'eqchi' distribuida por todo el departamento y con un importante núcleo de población poqomchi' en tres municipios. La zona que nos importa para el estudio es el municipio de Chisec —por encontrarse la comunidad estudiada— y el norte del municipio de Cobán —por situarse entre Chisec e Ixcán—. Sin embargo, la homogeneidad altaverapacense hace necesario obtener una visión panorámica general de todo el departamento.

El caso de Ixcán es bien diferente. Era un municipio casi despoblado, hasta que se emprendió su colonización a finales de los sesenta del siglo XX, inserto en un departamento de población muy heterogénea. Ixcán tiene mayoría de población q'eqchi' en un departamento con mayoría de población k'iche', pero precisamente esta población q'eqchi' en Ixcán sólo se encuentra en las comunidades que no pertenecen a la cooperativa de Ixcán Grande. Las especificidades de Ixcán en un complejo departamento como es El Quiché, que ha sufrido procesos muy particulares de violencia política en cada una de sus tres zonas principales en las que puede dividirse —Santa Cruz en el sur, Triángulo Ixil en el centro e Ixcán en el norte— obliga a centrarse sólo en Ixcán y dejar las otras dos zonas para otros estudios.

Las cooperativas principales del estudio fueron "La Unión Maya", de la comunidad Aurora Ocho de Octubre (Chisec, Alta Verapaz) e "Ixcán Grande" de la que forman parte varias comunidades del municipio de Ixcán (El Quiché). Para entender la historia de Aurora Ocho de Octubre, primero hay que conocer la de Ixcán Grande, pues la mayor parte de los asociados en "La Unión Maya" lo fueron antes del refugio a "Ixcán Grande".

El ambiente de euforia y esperanza en las comunidades de retornados¹⁹ de mediados los noventa se ha ido desvaneciendo a medida que el proceso de paz avanzaba. Una de las características de las cooperativas es que hay más unión entre los asociados si hay algún factor de tipo político, étnico o religioso que les aglutine frente a comunidades cercanas.

En Guatemala, al contrario que en Chiapas, el factor religioso no tiene demasiada importancia. Incluso se puede decir que pierde peso. En las elecciones de 2003, por la Democracia Cristiana Guatemalteca, partido católico por excelencia, el candidato presidencial ha sido Ricardo Bueso, un evangélico fundamentalista. Este hecho sería impensable hace unos años.

El componente multiétnico tampoco ha sido un problema en las comunidades de retornados, pues, como se suele decir, están de varias etnias "juntos pero no revueltos". Lo que unía a estas comunidades, frente a las vecinas, era su condición de ser retornados y ser tenidos como base social de la guerrilla. Los vecinos en muchos casos habían estado patrullando en grupos paramilitares.

A medida que el proceso de paz ha ido avanzando en el terreno político, que no en el económico, estas diferencias han ido desapareciendo. Con ello la concepción de grupo y la solidaridad intergrupala también. El individualismo aumenta y cada cual mira sus intereses como trabajador, que es a lo que está acostumbrado a ser. No se comportan como empresarios, la otra parte de la característica dual del cooperativista. Cada vez más asociados remolonean más para colaborar en trabajos comunitarios no remunerados. La cooperativa pierde fuerza económica y poder social en la comunidad. La emigración se empieza a dar, y los asociados cooperativistas se convierten prácticamente en mozos colonos temporales en otras zonas del país o en Chiapas.

A estos problemas intracomunitarios hay que sumar los provocados por los intereses de los grandes partidos políticos, que tiran de uno y otro lado de la comunidad dividiéndola e incluso provocando violencia entre los mismos vecinos. Uno de los sectores más afectados por estas divisiones internas serían los retornados, que en la última fase de la guerra fueron uno de los principales objetivos de los militares *duros*, ya que aquellos aprendieron a organizarse muy bien durante el refugio sin la presión del terror militar y sus cursos en derechos humanos, cooperativismo, derechos de la mujer,... les permitió conocer muy bien sus derechos y hasta dónde pueden exigir (y tolerar). Y como el que está organizado para

¹⁹ Los "refugiados" son los guatemaltecos (en su mayoría campesinos) que debido al conflicto armado huyeron a Chiapas a principios de los ochenta. En 1984 muchos de ellos fueron "trasladados" (a la fuerza en la mayoría de los casos) a Quintana Roo, Campeche y Tabasco. Por "retornados" se conoce a los refugiados que voluntaria, colectiva y organizadamente comienzan a volver a Guatemala a partir de 1993, mientras que los "repatriados" son los refugiados que voluntariamente comienzan a volver a su país pero individualmente y sin organización. Éstos empiezan su repatriación sobre todo a partir de 1986, con la reinstauración democrática.

producir también lo está para demandar sus derechos individuales y colectivos, así como las cooperativas fueron tan duramente atacadas en la represión, ahora los ex-refugiados se convirtieron en el punto de mira. Varias de las comunidades de retornados ya habrían sucumbido a la división interna.

Estructura de la tesis

El desarrollo de la tesis se divide en cuatro partes y de once capítulos. La primera, introduce a los antecedentes de esta investigación, da las claves sociohistóricas para entender la violencia en Guatemala y explica la metodología que he seguido.

En el capítulo I presento los antecedentes en los estudios de la violencia política en Guatemala e incido en el importantísimo papel que juega la mala distribución de la tierra en el conflicto armado guatemalteco. Una distribución sumamente inequitativa que es reconocida por instituciones como la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos, nada sospechosa de tendencias insurgentes. Los gobiernos de Arévalo (1944-50), y especialmente de Arbenz (1951-54), trataron de romper con esa estructura de tenencia de la tierra. El intento de Arbenz de llevar a acabo una reforma agraria supuso el final de su presidencia, ya que un golpe de Estado apoyado por la CIA le obligó a abandonar el poder y el país. Y es en esta fecha, 1954, donde considero que empezó el conflicto armado, diferenciándome de la mayoría de investigadores y organizaciones de derechos humanos que establecen la fecha del inicio del conflicto en 1960 ó 1962, por ser éstos los años en los que surgen las primeras guerrillas²⁰.

La estructura de violencia política en Guatemala no es sólo cuestión del siglo XX. Viene desde la colonia, aunque se le añaden características contemporáneas influenciadas por factores externos e internos. Entre los externos destaca el contexto de la guerra fría y los

²⁰ Un problema con el que se encuentra el investigador es definir el periodo en el que considerar que hubo conflicto armado en Guatemala. El Proyecto REMHI establece el periodo de la guerra desde 1960 hasta 1996, mientras que la CEH la concentra en 1962-96. Ambos coinciden que el final de ese periodo termina con la firma de la paz. Pero para la fecha del inicio el proyecto de la iglesia toma de referencia el intento de toma del poder por unos militares progresistas (y que originarían dos años más tarde las Fuerzas Armadas Rebeldes), mientras que la CEH toma precisamente el año en que se fundan las FAR. Entre estas dos fechas me parece más acertada la primera, pues antes de que se formaran las FAR, algunos de esos militares ya habían comenzado actividades guerrilleras a través del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13). Pero si hablamos de conflicto armado (sin guerra) nos parece más adecuado tomar como fecha de inicio junio de 1954, cuando unos mercenarios (algunos ex-militares) apoyados por la CIA *desafiaron armadamente al Estado* —como se acusa a las guerrillas de izquierda— constitucionalmente establecido y éste no respondió sino que se rindió y entregó el poder a la primera guerrilla guatemalteca (aunque de derechas), el Ejército de Liberación Nacional del coronel Castillo Armas.

diferentes grados de implicación en el conflicto guatemalteco de Estados Unidos, Cuba y la URSS, principalmente. Pero el conflicto tenía también unas raíces internas muy profundas que se reflejaban en la estructura oligarca y racista del Estado guatemalteco que se apoya en un sistema de exclusión social, económica y política de las grandes mayorías. Esta situación de injusticia sólo puede mantenerse por medio de una violencia que cada vez afecta a mayores proporciones de la población. Aunque las mayores cotas de represión llegaron en el periodo 1981-83, con el final del gobierno de Lucas García (1978-82) y el de Ríos Montt (1982-83), las prácticas represivas han sido una constante antes y después de ese periodo. La política de *tierra arrasada* llevada a cabo contra las comunidades rurales, pobladas mayoritariamente por indígenas mayas, se puede calificar de genocidas, como denuncian los informes de REMHI y CEH, entre otros.

Esta represión fue especialmente dura en Ixcán y Alta Verapaz, las dos zonas donde profundizo en este estudio, después de haber realizado un trabajo de campo con estancias de varios meses en 1995, 1997, 1998 y de haber vivido todo el año en 1999 y 2000. En el capítulo II explico la metodología que he seguido, donde el trabajo de campo y mi relación con los campesinos retornados guatemaltecos ha sido vital para obtener la información recopilada. Pero además, como explico en ese capítulo, he utilizado extensa información documental y entrevistas a personas significativas.

En la segunda parte de la tesis hago un minucioso recorrido histórico de Guatemala desde 1944, primer intento de modernización truncado por las fuerzas reaccionarias del país con el apoyo de Estados Unidos, hasta la actualidad, con una paz firmada y unos compromisos fijados en los acuerdos de paz que hasta la fecha no han sido apenas cumplidos.

Además esta segunda parte incluye un capítulo muy importante para esta tesis —el VI—, dedicado a cómo la cultura, la espiritualidad y la religión de los campesinos mayas afectaron en el interior de sus comunidades en cuestiones como la organización comunitaria y la relación que mantenían con la tierra. No hay una relación estricta entre religión o cosmovisión relación con la opción política adoptada y la estructura comunitaria elegida, pero sí he detectado ciertas influencias. Mientras los católicos y los que practican la *costumbre* tienden más a formas colectivas de organización comunitaria, los evangélicos solían ser más proclives al individualismo y más fáciles de adaptarse a las aldeas que el Ejército *reeducaba*. Los católicos influenciados por la teología de la liberación solían acabar abrazando a la guerrilla porque por medios armados trataban de llegar a un fin parecido al deseado por los católicos revolucionarios.

La Iglesia católica tuvo un papel muy importante en la Guatemala rural a partir de los sesenta, cuando sacerdotes —muchos de ellos extranjeros— trataron de impulsar cooperativas en un nuevo intento de modernizar la estructura arcaica del campo. Una de esas cooperativas, quizá la adquirió mayor protagonismo por éxito económico en los setenta y por ser tan duramente castigada por el Ejército en su campaña de *tierra arrasada* de los ochenta, fue "Ixcán Grande". Esta violencia provocó el refugio a México, donde la

población se organizó a partir de 1987 para sentar las bases para un retorno digno y con garantías. Algunos de los antiguos asociados de "Ixcán Grande" ya no regresaron a sus comunidades de origen sino que se asociaron a nuevas cooperativas de retornados. Éste es el caso de los que constituyeron "La Unión Maya", en la comunidad Aurora Ocho de Octubre, en el municipio de Chisec, departamento de Alta Verapaz.

Cuando parecía que la situación era segura para los retornados, la sociedad guatemalteca enmudeció el 5 de octubre de 1995. El Ejército entró en Aurora Ocho de Octubre y perpetró una masacre contra sus habitantes, destruyendo una cooperativa que era símbolo del futuro que le esperaba a los campesinos mayas en un país en paz.

Una de las conclusiones a las que he llegado en el proceso de esta investigación es a la convicción de que los antecedentes de los problemas que esta tesis trata de dilucidar no pueden ceñirse únicamente a la historia más inmediata. Las causas principales del conflicto armado en Guatemala han sido la conformación histórica de una extrema concentración del poder económico y político y el carácter racista y discriminatorio de larga duración de la sociedad guatemalteca frente a la población indígena. La combinación de ambos parámetros provoca una exclusión económica y social de grandes sectores empobrecidos, que aunque afecta a mayas y ladinos, lo hace de distinto modo. Se puede decir que casi toda la población guatemalteca de origen maya es pobre, y aunque entre los ladinos también hay una mayoría pobre, la gran mayoría de los ricos guatemaltecos son ladinos (o criollos o mestizos si se quiere especificar más)²¹.

²¹ Carlos Guzmán Böckler —codirector de las dos primeras Maestrías de la Universidad Autónoma de Madrid en Guatemala y académico de gran prestigio en Guatemala por ser de los primeros investigadores en plantear la cuestión indígena en Guatemala, en su libro *Guatemala: una interpretación histórico-social*, y servir de base teórica a ORPA, uno de los grupos guerrilleros de los setenta— me explicaba la diferencia de estos términos que con frecuencia se usan indistintamente y no son lo mismo: "Cronológicamente, el primer término en aparecer es el de "criollo", en las cercanías de la mitad del siglo XVI, es decir, cuando además de los colonizadores hombres habían venido mujeres de España. Por regla general se llamó peninsulares a quienes eran oriundos de la Península Ibérica; criollos, a los hijos de hombre y mujer peninsulares nacidos en las Indias, en general, y en la capitania general de Guatemala, en particular. Esa denominación continuó, en teoría cada vez que ocurría uniones de recién llegados con descendientes de criollos, aunque el mestizaje con la servidumbre india femenina actuó todo el tiempo. El término "mestizo" se aplicó a los cruces entre peninsulares o criollos con indias y negras. De estas relaciones surgieron las castas coloniales que llegaron a ser 16, según los cruzamientos de "sangres" que llenaron la mente colectiva durante los siglos XVI a XVIII y se simplificaron sin desaparecer desde el siglo XIX hasta hoy. El término "ladino" aparece alrededor del siglo XVII para designar al mestizo. Todo parece indicar que según el lugar que se ocupara en las castas el color de la piel era más claro en los rangos altos y más oscuro en los bajos, por lo que Lipschutz la denomina una "pigmentocracia". A la postre, el término "ladino" sobrevivió como categoría social en la conciencia social colectiva y la palabra "mestizo" ha quedado más bien en la literatura antropológica relacionada con el caso. En la actualidad quienes se consideran todavía criollos se autodenominan "blancos", los cuales son estudiados por Marta Casaus. En los hechos el mestizaje es casi completo en la actualidad, lo cual podrá comprobarse pronto con los exámenes del ADN, si es que los afectados aceptan hacérselos: Normalmente los niños recién nacidos en Guatemala, en un altísimo porcentaje, traen la mancha mongólica, en la parte inferior de la piel que recubre la parte baja de la espina dorsal.

El estudio de la historia reciente de Guatemala no se puede hacer una abstracción de este país sin ligar los acontecimientos ahí ocurridos con el contexto regional de Centroamérica y a nivel internacional con la política de bloques que imperaba durante la guerra fría. La guerra en Guatemala constituyó un fenómeno cuya explicación debe ser multicausal, con factores internos y externos, donde cada uno tiene su importancia. El factor interno más relevante es la extrema concentración de la riqueza, y en concreto de la tierra. Del exterior le afectó muy especialmente la política de bloques de la época de guerra fría. Aunque el Ejército guatemalteco tuvo mayor independencia del norteamericano que otros de la región, el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y otros países capitalistas a la oligarquía guatemalteca y a su Ejército fue claro y permitió alargar el conflicto y evitar un cambio de rumbo en la guerra²². Esta influencia de Estados Unidos en Guatemala provocó, entre otras cosas, el golpe de Estado de 1954 que acabó con la incipiente democracia guatemalteca. A partir de esa fecha la situación política fue derivando hacia posiciones gubernamentales de constante represión que fue escalando a medida que el conflicto armado fue cobrando fuerza.

Se puede decir que ni la violencia desarrollada en Guatemala se puede explicar sólo por el importante apoyo norteamericano a los aparatos represivos del Estado, ni tampoco se puede pasar por alto.

Tampoco la explicación de este conflicto de tamaña envergadura se puede reducir a una disputa armada entre ejército y guerrilla. Hay muchos más actores involucrados con distinto peso, como el sector terrateniente, el sector industrial, los partidos políticos, los sindicatos, las ligas campesinas, las iglesias, el movimiento de catequistas, grupos paramilitares, escuadrones de la muerte, sociedad civil, movimientos de reivindicación maya,...

En la segunda parte —de los capítulos III al y VI— se describe y se ofrece el contexto sociohistórico de la violencia política en Guatemala. Primero en el capítulo III se ofrece una serie de datos que ayudarán a la comprensión posterior de la situación socioeconómica, y a partir del siguiente capítulo se repasa la historia política guatemalteca. El IV arranca con el decenio democrático (1944-54), explica la forma en cómo se abortó esta experiencia y la aparición de guerrillas al haberse cerrado otras opciones de oposición política al Gobierno. En el capítulo V se entra en la etapa más dura del conflicto, los años ochenta, y se hace un recorrido de los diálogos de paz hasta llegar a la firma de la paz firme y duradera en diciembre de 1996. Se repasa también el transcurso de los gobiernos de Álvaro Arzú

²² José Steinsleger en un artículo que titula "Guatemala: menú fundamentalista. La influencia del componente religioso en la represión del periodo Ríos Montt" explica cómo la "cooperación estratégica" entre Washington y Tel Aviv (admitida en 1981 por el general Alexander Haig, secretario de Estado del presidente estadounidense Ronald Reagan) jugó un papel determinante en el genocidio y etnocidio de Guatemala (*La Jornada*. México, 20/08/03).

(1996-2000) y Alfonso Portillo (2000-04) y acaba con algunos comentarios sobre el futuro inmediato que tendrá que lidiar el actual gobierno de Óscar Berger. En el capítulo VI se estudia la evolución y cambios en el comportamiento espiritual de los mayas a lo largo de la historia reciente. La práctica de su espiritualidad fue distorsionada durante determinados periodos de la guerra al verse politizada la religión, sobre todo cuando el presidente Lucas García (1978-82) inició una represión selectiva contra miembros de la Iglesia católica y cuando su sucesor Ríos Montt (1982-83), por los diversos motivos que se verán, la intensificó. Esto les llevó a adoptar el catolicismo en algunos momentos y el evangelismo en otros. Especialmente los católicos no renunciaron a su *costumbre*, sólo la apartaron temporalmente de su esfera pública, pero cuando la represión disminuyó volvieron a practicarla en público. El evangelismo fundamentalista provocó cambios en la vida comunitaria de los indígenas por fomentar el individualismo y por calificar de satánico la *costumbre* que habían practicado de generación en generación en las comunidades mayas.

La tercera parte de la tesis está dedicada al estudio de dos cooperativas muy significativas en diferentes épocas de la historia guatemalteca: "Ixcán Grande", en los sesenta y setenta, y "La Unión Maya", en los noventa. El paréntesis de los ochenta se debe al éxodo masivo de los indígenas que huían de la política de *tierra arrasada* y que abandonaron las tierras de la cooperativa. Primero, en el capítulo VII, se hace una aproximación geográfica e histórica al contexto de ambas cooperativas. El capítulo posterior comienza explicando los orígenes de "Ixcán Grande" —cooperativa que sirvió de estandarte para la Iglesia católica en los sesenta como ejemplo de autodesarrollo que trataba de independizarse del sistema económico oligarca imperante en el país—, el inicio de la violencia, el éxodo y el retorno. Termina este capítulo VIII con un tema todavía pocas veces expresado abiertamente: las relaciones entre la población que se refugió en México y una guerrilla que decía estar en su mismo bando pero que a medida que el retorno se iba produciendo la proximidad que mantuvieron en los ochenta se fue desvaneciendo.

En los dos capítulos siguientes realizo un análisis minucioso de la cooperativa "La Unión Maya". El IX presenta a esta cooperativa, donde casi todos sus pobladores estuvieron antes del refugio asociados a "Ixcán Grande". "La Unión Maya" era una cooperativa que en sus orígenes fue un ejemplo de integración de antiguos ocupantes y retornados, además de haber una rica variedad lingüística y con un sistema de representación democrático muy particular que garantizaba que todos los sectores estuvieran representados. Esta nueva convivencia inicial tuvo tanta trascendencia a nivel nacional que, por citar un ejemplo, la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú consideraba a la comunidad Aurora Ocho de Octubre, que albergaba a la citada cooperativa, un modelo a seguir por otras comunidades de retornados para lograr construir una nueva Guatemala democrática, multilingüe y pluricultural. El capítulo X habla del nuevo truncamiento de un proyecto renovador. Al igual que el proyecto reformista del presidente Arbenz (1950-54) fue abortado por un golpe de Estado y el trabajo de la cooperativa "Ixcán Grande" fue desmontado por la feroz represión del Ejército, el proyecto esperanzador de "La Unión Maya" fue casi paralizado mediante una nueva masacre cometida por el Ejército en octubre de 1995.

La tesis concluye afirmando que la mayor parte de las cooperativas fueron vistas desde los sectores reaccionarios como colaboradoras de la guerrilla a partir de finales de los setenta, cuando el conflicto armado interno comenzó a endurecerse en las zonas habitadas por población mayoritariamente maya. Este argumento se habría utilizado por la extrema derecha (en su más extenso concepto que abarca para el caso guatemalteco al Ejército, gobierno, terratenientes y patronal) más como excusa para atacarlas amparados en la impunidad anticomunista, que por tener pruebas fehacientes de esa hipotética colaboración.

El Ejército y la derecha guatemaltecos se vanaglorian de haber defendido la democracia del comunismo, cuando realmente buscaron atajar los intentos de la sociedad civil por profundizar el proceso democrático del país. Así, sindicatos, ligas campesinas, movimientos de catequistas, cooperativas, partidos políticos de oposición, asociaciones de estudiantes, organizaciones de derechos humanos e iglesias progresistas fueron duramente reprimidas, empujando a sus miembros al exilio o a buscar en la guerrilla su único medio de defensa de sus proyectos.

La magnitud deformadora de la realidad que supuso la política anticomunista de la extrema derecha llegó a calificar de comunista a la estrategia "cívica" emprendida por el coronel Castillo en Ixcán (1976-81), dando apoyo a las cooperativas para que los campesinos no se sintieran atraídos por la ideología revolucionaria del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP).

A nivel nacional, la misma Alianza para el Progreso que la Administración Kennedy (1960-63) implementó en muchos países latinoamericanos para, por medio del desarrollo, restar poder a los grupos insurgentes, en Guatemala la poderosa extrema derecha la calificaba de comunista y acusaba de supuestas infiltraciones soviéticas en la Casa Blanca.

Finalmente, después de las conclusiones y las referencias bibliográficas, se incluyen anexos que complementan a la tesis aportando datos históricos y estadísticos. El primero de ellos es una cronología desde el maya clásico hasta el presente que repasa una serie de hechos históricos relevantes para Guatemala. El segundo y tercero enumeran una relación de masacres ocurridas en Ixcán y Alta Verapaz, respectivamente. En ellos se detalla el lugar, la fecha (si se conoce) y el autor o autores para delimitar responsabilidades, datos muy importantes en mi crítica a las posturas que equilibran las violaciones de derechos humanos de ambos contendientes. Esta información es obtenida de datos de la Comisión de Esclarecimiento Histórico, el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica del Arzobispado de Guatemala, investigación de campo e investigación documental con consulta hemerográfica y bibliográfica.

El cuarto y quinto anexos son un listado de hechos de violencia política en Ixcán y Alta Verapaz, respectivamente. En ellos se detalla el lugar, la fecha (si se conoce) y el autor o

autores y el tipo de violación de derechos humanos cometida. Esta información es recopilada de la Comisión de Esclarecimiento Histórico.

En el sexto anexo he incluido el "Plan de Campaña Victoria 82", diseñado por el Ejército para derrotar en un corto tiempo a la guerrilla. Fue un plan que sobre el papel hacía hincapié en el respeto a las comunidades, pero que en la práctica el periodo de tiempo en el que se aplicó este Plan ocurrieron las peores violaciones de derechos humanos de todo el conflicto armado.

Un séptimo anexo recoge la legislación guatemalteca sobre las cooperativas. Aquí llama la atención de cómo el gobierno contemplaba la constitución de cooperativas y, sin embargo, como demostrará esta tesis, eran tildadas de comunistas y subversivas por algunos gobiernos y por elementos paraestatales que ejercían violencia contra ellas.

El anexo octavo, con información facilitada por *National Security Archive* —ONG fundada en 1985 por la Universidad George de Washington con el objetivo de hacer pública documentación clasificada por el gobierno de Estados Unidos en materia contrainsurgente— incluye las carreras militares de una serie de militares con un peso político muy grande en la historia reciente de Guatemala.

Capítulo I

Antecedentes y claves sociohistóricas para entender esta investigación

1. Antecedentes

Que el problema principal de Guatemala era debido a la excesiva concentración de tierra en manos de unas pocas familias y de multinacionales extranjeras, lo mantienen hasta organizaciones como la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID), que tuvo una estrecha colaboración contrainsurgente en los años ochenta, como se verá en esta tesis. En un informe de 1982, titulado *Land and Labor in Guatemala: An Assessment*, reconocía que Guatemala tenía la distribución de tierra más desigual en América Latina.

Cuando Juan José Arévalo, presidente durante los seis primeros años del decenio democrático (1944-54), llegó al poder, el 2% de los hacendados poseía el 72% de la tierra y el 90% del pueblo tenían entre todos el 15% de los terrenos productivos. El principal terrateniente del país era la compañía estadounidense United Fruit Company (UFCo), que de más de 225.000 hectáreas que poseía, sólo utilizaba el 15%.

Las expropiaciones de 1952 y 1953, llevadas a cabo por el gobierno de Jacobo Arbenz (1950-54), cambiaron temporalmente esta situación pero se retornó a la situación anterior en 1954 con la intervención norteamericana que colocó a un gobierno títere que devolvió las tierras a los antiguos propietarios y que aniquiló a muchos de los campesinos que habían recibido tierra.

El conflicto armado, originado en gran parte por el conflicto agrario no hizo sino aumentar el desequilibrio en la tenencia de la tierra. En 1979, fecha ya en la que el conflicto armado estaba provocando mucha violencia, el 88% de las parcelas eran demasiado pequeñas para satisfacer las necesidades de una familia. Más del 78% de todas las parcelas agrícolas era menor de 3.5 hectáreas y apenas ocupaba el 10% de la tierra cultivable del país (USAID 1982).

Ante el fracaso de llevar a cabo una reforma agraria, abortada mediante el golpe de Estado en 1954, por el coronel Carlos Castillo Armas, los campesinos guatemaltecos usaron otras fórmulas que les sirviera para emanciparse de los terratenientes y mejorar sus niveles y condiciones de vida. Surgieron así, impulsadas por sacerdotes católicos, mayoritariamente extranjeros y más concretamente de la orden estadounidense de los Maryknoll, las primeras cooperativas de los años sesenta. Estos sacerdotes estaban influenciados por las corrientes renovadoras surgidas en el seno de la Iglesia católica a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) y de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM), celebrada en la ciudad colombiana de Medellín en 1968. Los Maryknoll es una orden religiosa estadounidense que llegó a Guatemala en 1943. Con ellas los campesinos lograban abaratar costes, especialmente de comercialización, y obtener una serie de beneficios sociales hacia las comunidades, además de conseguir cierta independencia económica respecto a los terratenientes, y política mediante una forma de participación democrática comunitaria relativamente al margen de la corrompida política nacional.

Todo ello, sin embargo, les llevó a ser el punto de mira de los sectores más reaccionarios del agro y del Ejército, ya que no serían bien vistas a las cooperativas porque su independencia económica iría directamente contra los intereses de quienes conservaban gran cantidad de mozos colonos mal pagados. Además la forma comunitaria de las cooperativas, que podían asociarse con el cristianismo primitivo, pronto fue visto más bien como una forma de comunismo y las cooperativas fueron acusadas de aliarse con la guerrilla.

En este país es evidente un complejo de relaciones asimétricas que a lo largo de su historia han provocado el surgimiento de conflictos de distinto tipo. La extrema concentración del poder económico y político, el carácter racista y discriminatorio de la sociedad guatemalteca frente a la población indígena, y la exclusión económica y social de grandes sectores empobrecidos —tanto mayas como ladinos— se han expresado en el analfabetismo y la consolidación de comunidades locales aisladas y excluidas de la nación.

La historia inmediata no es suficiente para explicar un enfrentamiento armado cuya gestación hunde sus raíces en las relaciones asimétricas y en conflictos estructurales de siglos pasados. Como refleja el informe *Guatemala Memoria del Silencio* de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH), de 1999, la ausencia de mecanismos institucionales que permitieran canalizar las inquietudes, reivindicaciones y propuestas de los distintos grupos de población definió una cultura política donde la intolerancia caracterizó los comportamientos sociales y el poder estableció normas excluyentes que definieron en ocasiones una escasa permeabilidad hacia los procesos de cambio.

En una sociedad como la guatemalteca, frente a la magnitud de la violencia y lo prolongado del enfrentamiento armado no es posible postular explicaciones simplistas que sitúen el conflicto armado como una manifestación directa de la confrontación Este-Oeste

y la guerra fría, aunque ésta tenga su incidencia. Las causas internas son fundamentales en la explicación del fenómeno, aunque estuvieron condicionadas por influencias externas, sobre todo en sus momentos claves. Las numerosísimas violaciones de derechos humanos que se produjeron sin el rechistar de la comunidad internacional no se entenderían sin la política de bloques, donde el combate al enemigo era primordial frente al respeto de los derechos humanos.

El enfrentamiento armado en Guatemala constituyó un fenómeno cuya explicación es multicausal, con diversos factores de distinto peso. Aunque los actores más visibles del enfrentamiento son el Ejército y la insurgencia, hay otros no menos importantes como los grupos de poder económico, los partidos políticos y los diversos sectores de la sociedad civil. Además hay otros actores exógenos con una gran responsabilidad en la intensidad de la violencia y en la perduración en el tiempo. Entre éstos se encuentra principalmente Estados Unidos y particularmente a través de la CIA.

Si hay un libro recomendable para entender el *complot* de la CIA para derrotar a la incipiente democracia guatemalteca, es la obra de Schlesinger y Kinzer (1982). Las conexiones entre Estados Unidos y las flagrantes violaciones de derechos humanos también fueron tratadas con posterioridad por Ortega (1984) y McClintock (1985), ambos desde una postura muy crítica con EEUU y aportando datos objetivos incuestionables, como que los principales actores de la «Operation Success» —orquestada en 1953 para derrocar a Arbenz— fueron el embajador John Peurifoy, el director de la CIA Allen Dulles, su hermano y secretario de Estado John Foster Dulles, Howard Hunt —procesado años más tarde en el escándalo de Watergate— el consejero de la United Fruit Company Thomas Corcovan y el general Ydígoras Fuentes (que a la postre sería nombrado presidente en 1958).

La gran violencia desarrollada en Guatemala no se puede explicar sólo por el importante apoyo norteamericano a los aparatos represivos del Estado. También fue debida a factores ideológicos que han permanecido a lo largo de la historia guatemalteca y que contribuyeron a construir el marco que legitimara la violencia. El discurso ideológico de la historia oficial, la formación de una cultura racista, las ideologías del Ejército (honor de la nación, autoridad, jerarquía), el proyecto de “ladinización”²³ en la historia reciente, el concepto de “guatemaltequidad”, profundizado durante el período de Ríos Montt (1982-83), en contraposición a lo “foráneo”, atribuidos a las ideologías de la guerrilla y cualquier grupo contestatario, constituyen un persistente entramado sobre el cual se fue construyendo y consolidando la legitimación no sólo de lo violento del enfrentamiento, sino del carácter histórico de la violencia en la sociedad guatemalteca.

²³ La ladinización es el proceso de adopción por parte de los indígenas de comportamientos y componentes culturales no indígenas.

El sector oligárquico terrateniente, especialmente el vinculado al cultivo del café, que desde fines del siglo XIX alcanzó una posición hegemónica, impuso sus intereses económicos como los del Estado y la nación guatemalteca. Desde entonces se privilegió el autoritarismo como mecanismo central de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Más tarde, la coincidencia histórica entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y el derrocamiento de la dictadura del general Ubico, que gobernó el país de 1931 a 1944, permitió la apertura de espacios de participación política, luego de más de un siglo de gobiernos dictatoriales. Sin embargo, los Estados Unidos, dentro de la visión de la guerra fría consideraron, sobre todo a partir del Gobierno del presidente Arbenz calificado de “filocomunista” por EEUU, que lo que ocurría en Guatemala ponía en peligro la estabilidad y la seguridad del continente americano,

A partir de ese momento, el Estado guatemalteco asumió oficialmente la ideología anticomunista y justificadora del golpe de Estado de Castillo Armas, ocurrido en 1954, en pleno mcarthurismo en EEUU. En el contexto de la guerra fría esta justificación sirvió para reducir al término comunista a un movimiento social amplio, diverso y dinámico que había comenzado a desarrollarse tras la caída del general Ubico en 1944.

La larga experiencia histórica de exclusión política, económica, social y cultural que ha caracterizado a la sociedad guatemalteca, reforzada por los acontecimientos políticos ocurridos en 1954, ha sido el germen de la debilidad que el Estado ha tenido para legitimarse socialmente. Al no lograr alcanzar una hegemonía ideológica ha recurrido reiteradamente a la fuerza para enfrentar los movimientos sociales que a lo largo de la historia han tratado de promover reivindicaciones y cambios.

Esta extremada violencia, una de cuyas expresiones fue la quema de la Embajada de España en 1980 sin que se diera una respuesta internacional contundente²⁴, no es comprensible si no se enmarca en el contexto de la política de bloques que siguió a la Segunda Guerra Mundial. Pero es necesario hacer una distinción en la involucración de ambos bloques en Guatemala. Mientras EEUU colaboró estrechamente organizando y apoyando el golpe de 1954 y después prestando ayuda económica, logística y militar al Estado guatemalteco y por ende a grupos armados paraestatales, no hay pruebas de ninguna involucración directa de la URSS. Todo lo más de Cuba, y pareciera que el apoyo que prestó a las guerrillas guatemaltecas fue menor que el prestado a las de Nicaragua, El Salvador y Colombia. Se puede afirmar que la historia real de Guatemala es más bien la

²⁴ El resultado de esta masacre fue de 37 personas muertas en el interior de la Embajada de España, el embajador Máximo Cajal gravemente herido, y la ejecución posterior de otras 4 personas. Una permorizada descripción de la quema de la Embajada de España y del asedio que sufrió el embajador por parte de la extrema derecha española una vez que regresó a su país lo cuenta el propio Máximo Cajal (1999) en *¡Saber quién puso fuego ahí!*. Para conocer la versión de los militares Gramajo (1995).

contraria de la oficial²⁵. La guerrilla era endógena, mientras que el Estado y la clase terrateniente recibían ayuda foránea.

La intervención extranjera en Guatemala cuidó muchos detalles. Por ejemplo, muchos de los estadounidenses que enseñaban a los militares guatemaltecos distintas formas de torturar al prisionero eran de origen hispano. Así, al verlo parecido había mejor entendimiento y el guatemalteco se veía con capacidad de imitar a un *gringo* similar, y no a un rubio y alto, al que se le podría suponer unas características de las que el guatemalteco careciera. Un ejemplo más: el presidente estadounidense Kennedy (1960-63), con la aprobación del presidente guatemalteco Ydígoras (1958-63), inicia el programa de «pacificación de Guatemala» en 1962, y dos oficiales y cinco soldados de las Fuerzas Especiales norteamericanas entrenadas en Laos establecen una base de contrainsurgencia en Mariscos e Izabal. Los instructores eran, en su mayoría, descendientes de mexicanos y puertorriqueños para mezclarse mejor con los nativos. Con ellos fueron 15 soldados guatemaltecos que habían recibido entrenamiento antiguerrilla en la zona del canal (Ortega 1984:87-88).

La sistemática violación de los derechos humanos utilizada en Guatemala por el Ejército y otros aparatos estatales y paraestatales, bajo asesoramiento extranjero en un principio, se hizo como estrategia consciente de control social. Ya sea en los momentos de mayor violencia indiscriminada (en los años ochenta en las comunidades rurales) o en aquellos de represión más selectiva (años sesenta, setenta y noventa orientada contra sindicalistas, activistas campesinos, defensores de derechos humanos y políticos de izquierdas), la sociedad entera se vio afectada por el miedo. El terror constituyó no sólo una consecuencia del enfrentamiento armado, sino también un objetivo de la política contrainsurgente que utilizó distintos medios en los diferentes momentos del conflicto armado (REMHI 1998:I)²⁶. Linda Green (2002:311) llega a sostener que la rutinización del terror es lo que constituyó la fuente de poder del Estado guatemalteco. A Forester (1992) le llegó a decir un soldado joven guatemalteco que “los soldados están entrenados para matar y nada más” y otro le decía que él aprendió en el Ejército a odiar a todos, incluido a él mismo. Durante

²⁵ Ignacio Martín-Baró, uno de los jesuitas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) asesinados en 1989 por el ejército salvadoreño, analiza la estrategia de la mentira institucionalizada del Gobierno salvadoreño, que también aplica el guatemalteco. Dice que “la “historia oficial” [...] ignora aspectos cruciales de la realidad, distorsiona otros e incluso falsea o inventa otros [...]. Cuando, por cualquier circunstancia, aparecen a la luz pública hechos que contradicen frontalmente la “historia oficial”, se tiende alrededor de ellos un “cordón sanitario”, un círculo de silencio que los relega a un rápido olvido o a un pasado. [Y] la expresión pública de la realidad [...], el desenmascaramiento de la historia oficial [...] son consideradas actividades “subversivas”, y en realidad lo son, ya que subvierten el orden de mentira establecido” (Martín-Baró 1990a:73-74).

²⁶ En REMHI (1998, tomo II) se detallan *Los mecanismos del horror* que empleó el Estado guatemalteco a través de distintas dependencias del Ejército y la Policía.

el trabajo de campo un antiguo kaibil²⁷ me dijo: “en el Ejército me lavaron el cerebro” (notas de campo, noviembre de 1999), y aún siendo consciente de ello seguía con ideas muy arraigadas de su tiempo de servicio en las Fuerzas Armadas, como que todos los retornados eran guerrilleros, y me confesó que votaría al Frente Republicano Guatemalteco de Ríos Montt. A Rigoberta Menchú y a Rosalina Tuyuc, la principal dirigente de las viudas de Guatemala, las veía como traidoras que desprestigiaban al país de cara al exterior.

Martín-Baró (1989) analizó la internacionalización subjetiva de la guerra y la militarización en El Salvador a través de un grupo de 203 chavales. La mayoría de ellos, tanto los del Ejército como los del FMLN, decían que el mejor camino para terminar la guerra y conseguir la paz es eliminar al enemigo. A esta forma de internalizar la violencia la denominó la “militarización de la mente” (Martín-Baró 1990b). Ésta fue la estrategia seguida por el Ejército guatemalteco, como puede observarse al leer un póster militar en El Petén que decía “El enemigo no es destruido en la batalla. Le ganas destruyendo su mente, su inteligencia y su esperanza”. Se trata de inducir en las personas aquellas ideas y afectos que hagan posible el rechazo de los revolucionarios y la aceptación de la causa contrainsurgente (Martín-Baró 1990a:17). En Guatemala por su composición étnica y la estructura racista en la que se asienta la sociedad, la violencia contrainsurgente contiene un componente racista que Víctor Perera (1993:61) —médico guatemalteco afincado en Los Ángeles— refleja muy bien con la justificación de las masacres cometidas por el Ejército guatemalteco que ofrece un pastor neopentecostal de la zona de Nebaj: “El Ejército no asesina indios, asesina demonios; porque los indios están endemoniados, son comunistas”.

La cultura del miedo que prevalece en la sociedad guatemalteca constituye una estructura de larga duración que hunde sus raíces, según Green (2002:315), en el trauma que supuso la invasión española cinco siglos atrás. Para ello se apoya en testimonios de indígenas que cuando hablan de *la violencia* —los años ochenta— aluden a los asesinatos de líderes mayas de la época de la conquista, como Tecum Uman.

El antropólogo maya jakalteco Víctor Montejo —nombrado Secretario de la Paz en enero de 2004 por el recién elegido presidente Óscar Berger— y Q’anil Akab’ en el prólogo de *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab’ (Guatemala)* escriben al rey de España, Juan Carlos de Borbón, comparando los hechos de violencia contemporáneos con los ocurridos durante la conquista y colonización españolas:

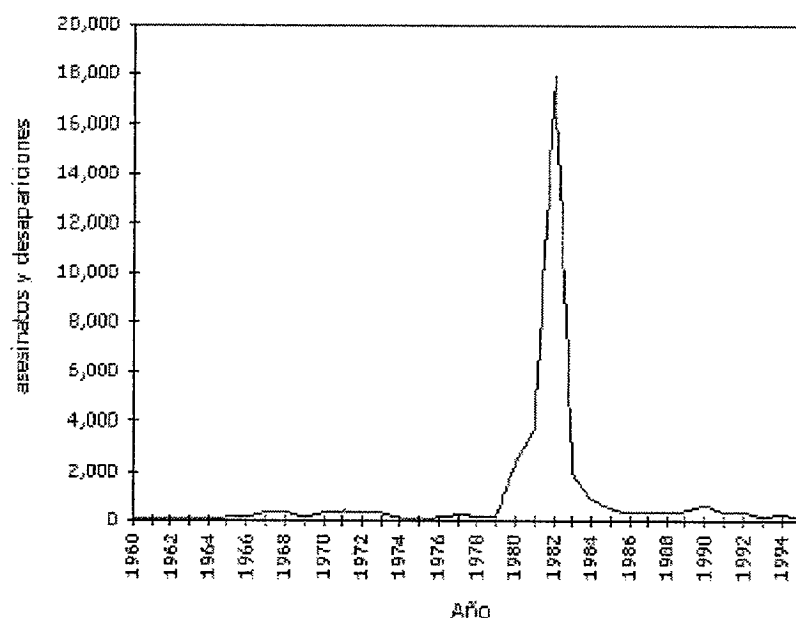
“Es posible que las noticias de la violencia que viven los pueblos indígenas del Mayab’ no hayan llegado a los oídos de Vuestra Majestad, pero esta situación es tan desastrosa, que es comparable al genocidio cometido durante la invasión de estas tierras a principios del siglo XVI [...]. Con esta intención, presento a Vuestra

²⁷ Los kaibiles son soldados de élite especializados en guerra contrainsurgente, creados a principios de los setenta. Su nombre obedece a K’a’ib’il, un antiguo guerrero y guía espiritual k’iche’.

Alteza, estos relatos testimoniales, no porque estemos todavía bajo sus dominios, sino porque nuestra situación de pobreza y despojo es producto y consecuencia del imperio español que reinó en nuestros suelos” (Víctor Montejo y Q’anil Akab’ 1992:7-10).

Pero, aunque la violencia en este país hunda sus raíces en aquella época, es necesario estudiar las causas más cercanas para comparar por qué la violencia aquí fue mucho mayor que en otros países latinoamericanos que hace quinientos años tuvieron una represión similar a la que sufrieron los mayas. La magnitud de la violencia en Guatemala no tiene parangón en la región, por duras que fueran también las guerras en Nicaragua o El Salvador. Guatemala tiene una cantidad insignificante de la población total latinoamericana pero carga con la mitad de los detenidos-desaparecidos del Continente. La cifra más mencionada en Guatemala es la de 45.000 "desaparecidos". En una investigación que Ball, Kobrak y Spierer (1999) realizaron para el Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos (CIIDH) y la Asociación Americana para el Avance de las Ciencias (AAAS) se puede observar como los picos de estas desapariciones y asesinatos coinciden con las fechas en las que la violencia indiscriminada en el campo también se hacía más presente (1981-83).

Gráfico 1. Total de asesinatos y desapariciones por año, de 1960 a 1995



Fuente: Ball, Kobrak y Spirer (1999)

La Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM) en su VIII Congreso, celebrado en Bogotá (Colombia) en noviembre de 1988, aportaba los siguientes datos²⁸:

- Haití: durante la dictadura de Duvalier (1957-86), 12.000 casos.
- Paraguay: en la dictadura de Stroessner (1954-89) cerca de 140 casos.
- Brasil: entre 1964 y 1985, según informaciones de la iglesia católica, 125 casos.
- Uruguay: desde 1973 hasta 1989, según informaciones de organismos de derechos humanos del país, 160 casos, la gran mayoría de ellos ocurridos en Argentina, con 127 víctimas (entre mayo y octubre de 1976).
- Chile: Las desapariciones atribuidas al régimen militar de Pinochet, hasta la ocurrencia del último caso, el 14 de noviembre de 1989, sumaron cerca de 1.000²⁹.

²⁸ También da información sobre Colombia, México, El Salvador, Bolivia y Honduras, que no incluimos por no hacer referencia temporal.

²⁹ Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Oficial de Gobierno): 957 casos; Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica: 984 casos; Agrupación de Familiares de Detenidos-desaparecidos: 1.192 casos (hasta 1995).

- Argentina: desde el 24 de marzo de 1976 hasta 1983, según la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Informe Oficial de Gobierno): 9.000 casos; números extraoficiales de organizaciones de derechos humanos: 30.000 casos.
- Perú: desde 1987 hasta 1988, 3.000 casos.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en su informe anual (1986-1987), define la "desaparición forzada" como:

"La detención de una persona por agentes del Estado o con la aquiescencia de éste, sin orden de autoridad competente, y en la cual su detención es negada sin que existan informaciones sobre el destino o paradero del detenido".

Esta práctica es analizada por el sociólogo guatemalteco, y antiguo militante del Partido Guatemalteco del Trabajo, Carlos Figueroa (1999), quien llega a la conclusión de que es una eficaz estrategia de terror que destruye el tejido social y fractura la familia al secuestrar no siempre al involucrado en actividades "subversivas" sino también a familiares, con lo que consigue el secuestrador que la familia culpabilice al familiar que "anda metido en problemas". En Guatemala aunque esta táctica también se utilizó en la ciudad (contra ladinos militantes y simpatizantes de grupos de izquierdas), fue sobre todo en comunidades rurales (mayoritariamente mayas, e independientemente de su posicionamiento político) donde se aplicó. REMHI (1998:I) destaca la forma de hostigamiento a las familias de objetivos: en ocasiones los familiares fueron posteriormente objetivo de la estrategia del terror, para evitar que denunciaran los hechos; pero la familia también fue objeto directo de represión en los casos en que los propios familiares fueron secuestrados o asesinados al no encontrar a la persona a quien buscaban.

Es difícil establecer con absoluta claridad los antecedentes históricos sobre los orígenes del uso sistemático de la desaparición forzada de personas por parte del Estado, pero pareciera que los padres de la sistematización de tales procedimientos fueron los nazis alemanes. En 1940, durante la ocupación nazi de varios países europeos, Hitler dictaminó una orden militar, conocida como "balance del terror", que reprimía severamente los actos de la resistencia con resultado de muertes. Dicha orden implantaba la práctica de la detención de rehenes entre la población civil y especificaba la idea de estructurar un sistema orgánico de desinformación sobre las listas de detenidos, tanto del lugar de la detención como de las condiciones en las cuales se encontraban. Según Lázara (1987:32) esta orden, ratificada de inmediato por el Estado Mayor Alemán, parece ser que, a pesar de que el Estado tuvo otras expresiones anteriores a lo largo de la historia, éste es el primer precedente formal e institucionalizado de un sistema de desaparición forzada de personas muy utilizado posteriormente en Guatemala como método de detención.

El derecho internacional humanitario se preocupó por las desapariciones a finales de la Segunda Guerra Mundial, pero exclusivamente en relación a los casos de "desaparecidos en combate". En ese sentido, el Comité Internacional de la Cruz Roja señaló su preocupación por los prisioneros de guerra y por las personas desaparecidas durante los conflictos armados de carácter internacional. Los Convenios de Ginebra de 1949 y el Protocolo Adicional I de 1977 consagran la obligación de los Estados que participan en un conflicto internacional, de identificar combatientes, no combatientes y muertos en combate.

En Guatemala se apartó al prisionero del marco legal de dos maneras. En la ciudad, contra ladinos, mediante la desaparición forzada; en el campo, contra población maya especialmente, primero mediante la misma desaparición forzada pero de un modo más indiscriminado y después a través del arrasamiento de aldeas³⁰ lejos del objetivo de la prensa. Hasta los noventa mucha gente de la ciudad negaba que hubiese habido matanzas sistemáticas. Green (2002:315) reconoce que los ladinos de clase alta negaban que ocurrieran masacres en las áreas rurales. En el trabajo de campo de esta investigación también me encontré con testimonios de ladinos de clase baja de la capital que niegan tales matanzas. Hooks (1991:48) cree que una de las razones por las que la represión no produjo una gran conmoción era porque la mayoría de las víctimas eran indígenas y opina que para la clase alta guatemalteca los indios no sienten lo mismo y que una mujer indígena no sufre tanto cuando su marido o hijos son asesinados porque ella no es "como nosotros".

La fuerte ofensiva militar de los ochenta puso de manifiesto la insuficiencia de fuerzas de la guerrilla, que se vio obligada a replegarse sin poder responder al Ejército. La insurgencia, agrupada en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) desde febrero de 1982, no esperaba la ofensiva del Ejército y se encontró totalmente incapaz de hacerle frente. En este país se vio muy difícil un combate eficaz de las guerrillas contra el Ejército cuando éste olvidaba el derecho más fundamental que hay que respetar aún en caso de guerra.

Lázara (1987:37) expresa que la experiencia de algunos conflictos armados y la derrota de algunos ejércitos modernos por fuerzas guerrilleras irregulares, fueron algunos factores que hicieron reflexionar a los militares occidentales sobre una nueva concepción de la guerra. La doctrina de la contrainsurgencia en su aplicación integral requiere no sujetarse a la ley.

³⁰ Aquí utilizo el término "aldea" en su significado genérico. Según me explicó un abogado q'eqchi' especialista en temas de tierras, dándole un significado más estricto sólo se referiría al área territorial reconocida legalmente. En Guatemala sólo el Instituto Geográfico Nacional (antes Militar) es competente para llevar el listado de las aldeas. Puede comprender varios caseríos o comunidades, entendiendo por caserío un área geográfica más pequeña que la aldea y por comunidad el área geográfica donde la gente posee el terreno en copropiedad sin tener escrituras individuales. Si la gente posee títulos individuales nos estamos refiriendo a parcelamiento. Por último, el polígono es una división territorial de aldeas. No está reconocido legalmente y no lo utiliza el Registro de la Propiedad (entrevista a un abogado, notas de campo, octubre de 2000).

No otorgar facilidades al "enemigo", de manera que éste no sepa a qué atenerse respecto del avance de una operación: no se dan publicidad de las detenciones y se mantiene en secreto el lugar del encarcelamiento. La necesidad de extraer información con rapidez es cumplida mediante la aplicación de la tortura sistemática. Esta operación está protegida por el secreto y, por tanto, no sujeta a los recaudos de la ley. Los prisioneros no contarán con la defensa de abogados, sus parientes no sabrán dónde están, no será pública su detención. Amnistía Internacional señala que la primera "desaparición" en Guatemala ocurrió en 1964, durante el régimen del coronel Enrique Peralta Azurdia (1963-66), con la detención de 28 dirigentes sindicales y políticos, que fueron secuestrados y lanzados al mar desde aviones militares. Estas prácticas, que posteriormente se adoptaron en varios países de América Latina y al poco tiempo también en otros continentes, fueron utilizadas a lo largo de todo el conflicto guatemalteco, pero fueron predominantes en los años 1965-68 y 1978-83 (REMHI 1998:I).

La última "desaparición forzada" en Guatemala se producía en octubre de 1996, dos meses antes de la firma de la paz y cuando las negociaciones se encontraban en su fase final, al "desaparecer" *Mincho*, un guerrillero que ingresó en 1980 al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y que posteriormente se integró a la Organización del Pueblo en Armas (ORPA)³¹. La misteriosa desaparición del guerrillero estaba ligada al último secuestro de URNG, cuando capturaron en agosto de ese año a la empresaria Olga Alvarado de Novella, una mujer de 87 años y en silla de ruedas y que ya había sido secuestrada en 1976 por el EGP (CEH 1999, Anexo I, Vol. 1). En aquella ocasión la familia pagó el rescate. En 1996, en cambio, un operativo del Comando Antisecuestros del Estado Mayor Presidencial—institución que, si bien estaba integrada por destacados oficiales de la inteligencia militar, actuaba con absoluta autonomía del Ministerio de la Defensa— capturó a dos de los integrantes de ORPA involucrados en el secuestro: Rafael Augusto Valdizón Núñez, conocido como el *comandante Isaías*, y Juan José Cabrera Rodas, conocido como *Mincho*. El primero fue canjeado por la empresaria, pero de éste último no se volvió a saber nada³².

Durante el gobierno del Frente Republicano Guatemalteco (2000-04) —cuyo Secretario General, el exgeneral Efraín Ríos Montt, está acusado de genocidio por las acciones que llevó a cabo el Ejército durante su gobierno, en 1982-83, surgido de un golpe de Estado— ha sido una práctica nuevamente utilizada especialmente contra abogados de izquierdas y mayistas, defensores de derechos humanos y líderes campesinos y sindicales, según se

³¹ EGP y OPRA son dos de las cuatro organizaciones que integraban la URNG. El EGP se empezó a conformar a partir de 1971 y salió a la luz pública en 1975. El nacimiento de ORPA fue más lento, pues comenzó por 1972 y no hizo la primera acción pública hasta 1979. Ambos grupos surgieron por divergencias con la dirección de las Fuerzas Armadas Rebeldes en cuestiones del reconocimiento al indígena y por diferentes planteamientos militares.

³² En REMHI (1998, tomo III:354-357) y CEH (1999, Anexo I, Vol. 1) se detalla el caso *Mincho* y el oscuro comportamiento de URNG al respecto, pues no sólo no denunció la desaparición sino que señaló desconocer la existencia de un *comandante* de nombre *Mincho*.

documenta en los informes anuales sobre violaciones de derechos humanos de organizaciones como el Grupo de Apoyo de Mutuo (GAM).

Según el psicólogo Horacio Riquelme (1993:33), a partir de la guerra de Vietnam (1965-75), comienza a desarrollarse una dimensión de la guerra que incorpora los factores psíquicos: se trata de la "guerra psicológica". En ella, psicólogos sociales y antropólogos culturales estadounidenses que dieron seguimiento científico a la guerra de Indochina, pudieron hacer observaciones significativas y llegar a conclusiones básicas acerca de la moral de defensa de los vietnamitas: lo que más afectaba psicológicamente a los vietnamitas involucrados en la guerra no era la muerte de sus vecinos o familiares a consecuencias de la agresión norteamericana, sino el hecho de no poder celebrar las ceremonias tradicionales, con las cuales acostumbraban a mostrar su luto y despedirse ritualmente de los muertos. La ausencia de ceremonias de luto rompía el delicado vínculo cultural que relaciona a los vivos con los difuntos; la familia y la comunidad se sentían profundamente inseguras, como si hubiesen violado colectivamente un tabú; esta táctica se llamó "almas errabundas" y alcanzó un valor muy significativo en la guerra psicológica contra la población vietnamita.

En todas las culturas existen ritos, normas y formas de expresión del duelo, que provienen de concepciones distintas de la vida y la muerte. En el caso de la cultura maya, no se concibe la muerte como una ausencia de vida, y la relación con los antepasados forma parte de la cotidianidad (REMHI 1998:I).

“Se tuvo que dejar los antepasados, los muertos se alejaron, los lugares sagrados también” (Caso 569 de REMHI. Cobán, Alta Verapaz, 1981).

En Guatemala el Ejército en numerosas ocasiones impidió que sus víctimas fueran enterradas o él mismo las enterró pero en fosas comunes, contraviniendo las costumbres. Sólo el 49,5% de los familiares de asesinados sabe dónde están los cadáveres y únicamente el 34% pudo realizar un funeral o entierro, porque muchos de ellos fueron impedidos de forma intencional siguiendo el *Manual de Contrainsurgencia* del Ejército, con el objetivo de aterrorizar a los sobrevivientes o no permitir el reconocimiento público de los hechos (REMHI 1998:6).

La CEH destaca que la destrucción de las comunidades no se reducía a arrasarlas materialmente, sino que conllevó la destrucción de otros elementos que la conforman, como mutilaciones y profanaciones de cadáveres de las víctimas, la prohibición a los supervivientes de enterrar a sus familiares, la imposibilidad de realizar las ceremonias de duelo y sepultura con los que se habitúa a cerrar el ciclo de la vida en las comunidades mayas. A esto hay que sumar que los supervivientes, generalmente por miedo, no regresaron a sus hogares o lo hicieron días después, por lo que, muy a menudo, encontraron los cuerpos en estado de descomposición y devorados por animales.

“Se miraba todo, los perros estaban comiendo a las gentes, salían de la tierra, las trenzas de las mujeres, un perro llevaba en su boca el piecito [sic] de un niño, habían [sic] zopes comiendo los cadáveres” (Caso ilustrativo 51 de la CEH. Marzo de 1982. San Martín Jilotepeque, Chimaltenango).

“Entonces los fuimos a enterrar pero a puro escondido, a puro con miedo porque dicen que el Ejército va a regresar otra vez, porque si alguien viene a recoger a esa maldita gente entonces ahí lo vamos a terminar su vida es que dijeron, entonces mejor con miedo venimos, mejor con rapidez venimos a enterrarla y ya nos fuimos” (Caso 3318 de la CEH. 1982. Pexlá, Nebaj, El Quiché).

“Estaban refugiados en Las Guacamayas porque se resistieron a concentrarse en el pueblo y someterse al control militar cuando el Ejército quemó sus casas... iban a buscar alimentación... porque ya no aguantaban el hambre. Unos 30 patrulleros los capturaron... les interrogaron, les preguntaban: “¿Por qué se quedaron en las montañas? ¿Dónde están sus compañeros?”... [los patrulleros] vieron a [una persona] muy debilitada, ya no aguantaba caminar, le dieron cuatro tortillas y mientras las comía, le metieron una bala en la espalda. No dejaron a la familia enterrar su cuerpo, quedó tirado en el monte” (Caso 2596 de la CEH. Junio de 1983. Uspantán, El Quiché).

En las condiciones de violencia sociopolítica extrema y desplazamiento, el duelo supone también un proceso de enfrentar otras muchas pérdidas, y tiene un sentido comunitario. La gente no sólo ha perdido amigos o familiares, sino que también puede sentir que se ha perdido el respeto por las víctimas y los sobrevivientes (REMHI 1998:I). Así, por ejemplo, en San Lucas Chiacal (Alta Verapaz), expresaban al equipo de REMHI su preocupación por no haber podido borrar el nombre de los muertos del Registro Civil; esto, más allá de las dificultades de orden jurídico por no poder heredar la tierra o no poder casarse de nuevo, supone el que los muertos no pueden descansar hasta que se borre su nombre de entre los vivos y se les entierre en lugar sagrado (REMHI 2000:76).

Además de la pérdida de sus seres queridos, la tristeza tiene un significado más global. Hay también duelo por la ruptura de un proyecto vital, familiar y en muchos casos tuvo una importante dimensión económica y política, la pérdida de estatus, de la tierra y el sentido de identidad ligado a ella (REMHI 1998:I).

Los ataques sistemáticos del Ejército contra elementos culturales, espirituales y religiosos tienen un profundo significado para la población. En numerosos casos se observa el desprecio y la crueldad usada contra los ancianos de las comunidades mayas, donde ellos cumplen un papel vital en la práctica y reproducción de la vida cultural y espiritual. Por otro lado el Ejército arrasó las cosechas, principalmente de maíz, el cual para la cosmovisión maya tiene un profundo significado espiritual, no fue sólo una pérdida del

alimento o una forma de privación, sino también un atentado a la identidad comunitaria. También se ensañó contra los templos, las imágenes y los lugares sagrados³³.

En el tratamiento de la represión guatemalteca hay una dimensión racista importante, pues si en la ciudad se utilizó de forma más invisible a través de la "desaparición forzada", en las zonas rurales mayoritariamente pobladas por indígenas se efectuó de manera masiva e indiscriminada. Según la CEH, el 83% de las víctimas del conflicto armado es de origen maya, un porcentaje muy superior al que correspondería por su proporción dentro de la población guatemalteca. El componente racista de esta guerra, sin embargo, siempre fue negado por la versión oficial, aludiendo, entre otras razones, a la procedencia étnica de los soldados.

2. Claves sociohistóricas para la interpretación de Guatemala

La literatura sobre las cooperativas rurales en la década de los sesenta recoge datos que evidencian un considerable proceso de modernización del medio rural guatemalteco. Incluso la población de origen maya, mayoritaria en este medio, se sumó como agente activo en el proceso modernizador en el terreno de la agricultura y del comercio (Falla 1978; Carmack 1979;). A este proceso Davis (1991) le llama "despertar sociológico" de los indígenas mayas.

A pesar de las supuestas dificultades culturales que la literatura de la modernización presuponía de los problemas caracterizados como tradicionales, y las comunidades mayas entraban de lleno en esta categoría, las etnografías evidenciaban una participación creciente de esta población, sin que necesariamente se dieran los procesos de incompatibilidad y de resistencia cultural. La tesis doctoral del antropólogo norteamericano Manning Nash (1955), "Cantel: The Industrialization of a Guatemalan Indian Community", sobre la comunidad maya-k'iche' de Cantel, cercana a Quetzaltenango, describió el doble proceso de adaptación de los campesinos mayas a la disciplina de una fábrica textil instalada en la ciudad, así como el acierto de los gestores de la fábrica para adaptarse a los ritmos de vida y estructura social de la comunidad.

³³ Los casos de ataques a símbolos culturales, espirituales y religiosos en las guerras es muy corriente. Así por ejemplo, en Kosovo ha habido casos de serbios que cortaron el pelo a mujeres albanesas en presencia de sus familiares masculinos, lo que significaba para ellas toda una humillación. En Mostar (Herzegovina) los croatas destruyeron un puente turco del siglo XVI no por razones militares (los serbios lo pudieron hacer meses antes y no lo hicieron porque no aspiraban tener Mostar en su Gran Serbia) sino para dejar claro que Herzeg-Bosna, la parte croata de Bosnia-Herzegovina, era croata y no admitía nada musulmán.

En los textos de Falla (1978) y Carmack (1979) para la región de El Quiché, o el de Smith (1977), para el municipio de San Pedro Sacatepéquez (en el departamento de San Marcos), se detalla la participación progresiva de los indígenas mayas en la economía de mercado, si bien no necesariamente tal participación disolvía su identidad cultural sino que era capaz de asimilar algunas de las características modernas. En el caso de San Pedro Sacatepéquez los indígenas mam hacían emerger una importante economía indígena ligada a la economía nacional más fuerte. En San Antonio Ilotenango, en el departamento de El Quiché, se daba un proceso de tensión o lucha entre los mayas k'iche' tradicionalistas y los conversos al catolicismo que encuentran en el comercio y la intensificación de la agricultura una nueva fuente de poder, y que se estructuran socialmente replicando en buena medida la estructura y organización indígena (Falla 1978). Carmack (1979) a su vez habla de la emergencia de una burguesía indígena.

La participación de los mayas campesinos no se limitó a contribuir a rearticular las comunidades campesinas a la economía nacional. También adquirió una dimensión en la participación política, tanto accediendo al control de sus comunidades como empezando a participar en la estructura política de partidos, principalmente en la Democracia Cristiana a través de organizaciones de base como la Acción Católica, establecida en Guatemala en 1948.

Lo que parecía evidente a los investigadores sociales del medio rural guatemalteco desde los años setenta era que la modernización económica del campo estaba en marcha, aunque no necesariamente significara la desaparición de la cultura indígena, sino más bien al contrario, un cierto repunte o revitalización étnica (Smith 1977; Falla 1978).

Este en este contexto que se desarrolla y expande el cooperativismo campesino en Guatemala, muy ligado a la renovada Doctrina Social de la Iglesia, tras su mayor compromiso con los pobres después del Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín tres años después de concluido el Concilio³⁴. Con el impulso cooperativista comienza a darse una modernización económica en el campo que acababa consiguiendo lo que buscaba la pretendida reforma agraria de Arbenz (1952-54). El cooperativismo impulsado por los sacerdotes católicos trataba de obtener los beneficios económicos de la revolución tecnológica que el desarrollo modernizador prometía como modelo de desarrollo en el mundo inspirado por los Estados Unidos y los países occidentales a través de la revolución tecnológica. Era una forma de que los campesinos llegaran a niveles similares a los que hubieran obtenido de triunfar la reforma agraria de Arbenz, pero precisamente sin llevar a cabo esa reforma agraria para ahorrar costes políticos.

³⁴ El teólogo estadounidense Christian Smith (1991) profundiza en los cambios producidos en la correlación de fuerzas entre católicos conservadores y la teología de la liberación tras el Concilio Vaticano II y las Conferencias de Medellín y Puebla (1979).

Si la tierra de los grandes hacendados no se podía repartir, la solución sería la colonización de nuevas tierras sin explotar. Esta nueva estrategia, menos peligrosa políticamente a priori, vuelve a chocar frontalmente con los intereses de la oligarquía. El cooperativismo favorece la participación de las comunidades en su propio desarrollo, y por tanto, los campesinos mayas adquieren un espíritu más reivindicativo para lograr mejoras muy locales. Pese al planteamiento localista de los campesinos mayas, los terratenientes y el Ejército veían signos de "comunismo" y atacaron con especial virulencia a las comunidades gestionadas a través de cooperativas.

Una de las dificultades de la guerrilla, en cambio, fue no llegar a entrar en ese lenguaje local de las comunidades mayas. Su revolución nacional tenía unas dimensiones que no eran comprendidas por los campesinos. No llegar a transmitir la idea de revolución nacional a los indígenas mayas fue uno de los motivos de fracaso de la estrategia guerrillera³⁵.

Vemos, pues, como el propio desarrollo de las comunidades hacia la modernización tuvo graves consecuencias en todos sus intentos. Primero dirigida desde el Estado, con la reforma agraria de Arbenz, que pretendía modernizar la economía del país siguiendo los consejos de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL). La consecuencia política fue un golpe de Estado que a la larga llevó al país por las sendas de una fortísima represión, especialmente contra las comunidades mayas. Un segundo intento fueron las cooperativas de mediados de los sesenta, con la respuesta represiva del Ejército desde mediados los setenta y con una política de *tierra arrasada* en los ochenta que a muchas de ellas literalmente las borró del mapa. El tercer intento fue en la década de los noventa, con la conformación nuevamente de cooperativas en comunidades de campesinos mayas que retornaban del refugio mexicano a partir de las negociaciones de paz. Todavía hubo una respuesta violenta por parte del Ejército contra diversas comunidades y que culminó con la masacre contra la comunidad Aurora Ocho de Octubre, en Alta Verapaz.

En el caso de países con una gran proporción de población indígena hablar de desarrollo está íntimamente ligado a cultura. Daniel Oliva, antropólogo español especializado en pueblos indígenas, apunta que "los pueblos indígenas han sido tratados como si fueran incapaces de ocuparse de sus propios asuntos, se les ha impedido disponer libremente de los recursos naturales del suelo y subsuelo de sus territorios, e imposibilitado emprender alternativas de subsistencia más allá de las establecidas desde los centros de decisión y poder no indígenas. Han sido víctimas de la imposición de modelos desarrollo ajenos a su tradición cultural, lo que ha tenido consecuencias etnocidas y ecocidas de gran importancia

³⁵ Hay muchos otros que se irán viendo a lo largo de esta tesis, como la ayuda militar recibida por el Ejército del exterior, lo tarde que la guerrilla incorporó el factor de lucha étnica a sus reivindicaciones (casi a mitad de la guerra),...

que han debilitado sus identidades colectivas y les han situado, en muchos casos, al borde de la desaparición como pueblos diferenciados” (Oliva 2004:142).

En consecuencia esta tesis alude a las teorías del desarrollo y la modernidad —y las políticas indigenistas subyacentes— y se sitúa también en los estudios precedentes sobre la identidad cultural y étnica, en la perspectiva interdisciplinar de estudios de campesinos y en los análisis sobre la violencia política en el contexto guatemalteco.

2.1. Desarrollo e indigenismo

Desde la mitad de la década de los sesenta, sociólogos, antropólogos e historiadores han manifestado un interés creciente por comprender las causas básicas y las implicaciones estructurales de los movimientos campesinos, tanto en la transición del feudalismo al capitalismo como en las naciones del llamado Tercer Mundo. Y a partir del inicio de la década de los setenta, se ha producido una abundante literatura científica que desde las diferentes ciencias sociales aborda el análisis del campesinado partiendo de postulados teóricos análogos. Éstos debaten sobre el supuesto de que el campesinado, como segmento social con una forma de vida específica, vinculada a una cosmovisión peculiar, desapareciera o no con el desarrollo económico. No está demostrado que los procesos históricos de desarrollo hayan de pasar secuencial y taxonómicamente por las mismas etapas (Sevilla 1977:7), y más después de la larga polémica suscitada, por un lado, por la teoría de las sociedades duales de Lewis (1954) y la del crecimiento por etapas de Rostow (1952) y, por otro, por la postura de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL) con la teoría del centro-periferia (Prebisch 1949; Singer 1950; Alavi y Hobsbawm 1976) y los teóricos de la dependencia (Cardoso y Faletto 1969; Dos Santos 1970; Amin 1973; Frank 1974).

Como apunta Jordi (2003:31), en términos generales, el tratamiento teórico de los aspectos culturales en el ámbito del desarrollo ha estado hasta recientemente influido por una visión etnocéntrica de corte occidentalista. Incluso desde la Antropología Social una de las disciplinas que más debería tener en cuenta la visión del “otro”, con una perspectiva holística e integradora, la falta de discusión sobre los paradigmas centrales del desarrollo restó buena parte de su potencial crítico. Esto se complementa con el hecho de que el trabajo de los antropólogos en este campo (y los análisis derivados de dicho trabajo), se ha visto afectado por una actitud colaboracionista con las instancias dominantes dedicadas al desarrollo y en el peor de los casos con políticas contrainsurgentes, como he señalado para los casos de Vietnam y Guatemala³⁶.

³⁶ Una muestra de ello se encuentra en la ofensiva desarrollista y aculturadora llevada a cabo en los años sesenta en el propio territorio guatemalteco por la USAID (Agencia oficial de desarrollo estadounidense) con una participación de antropólogos documentada por Adams (1964), o por las estrategias del evangélico

No es por casualidad, como sostiene Kottak (1997), que exista cierta sincronía histórica entre la proliferación de antropólogos vinculados de un modo práctico al desarrollo y el auge del proceso modernizador que se produce desde mediados del siglo XX. En aquellos años se consideraba a las culturas locales como restricciones a la “buena marcha” del desarrollo y para evitarlo se contrató a los primeros antropólogos especialistas en la materia, los cuales solían participar de forma suplementaria en proyectos y planes de desarrollo. Estos “especialistas de la cultura” centraban sus esfuerzos en calibrar los efectos (positivos y negativos) del desarrollo en entornos culturales tomados como potencialmente “problemáticos”, considerándose “la cultura” como una restricción más al empuje modernizador y desarrollista de tinte occidental.

Precisamente la realidad indígena fue conceptualizada como una realidad problemática³⁷. Las instituciones irónicamente denominadas indigenistas se especializaron en la intervención con pueblos indígenas de prácticas inducidas, sistemáticas y extensivas que tenían como objetivo transformar y/o modernizar aquellos elementos socio-culturales tradicionales de estos pueblos que les impedían integrarse en igualdad de condiciones a las sociedades envolventes y disfrutar de los derechos de ciudadanía (Oliva 2004:142).

El término indigenista da lugar a muchas confusiones y su utilización muchas veces es contradictoria. Aquí tomo el significado de integración del indio poniendo énfasis en medidas de protección y promoción a fin de elevar su calidad de vida, apartarle del “atraso” y la “ignorancia”, satisfacer sus necesidades y atraerle hacia los beneficios de la modernización y del progreso, proporcionándole así una vida autónoma y digna que se definía desde ámbitos no indígenas (Oliva 2004:143). El antropólogo mexicano, Bonfil Batalla (1981:14), identifica tres principios centrales de la filosofía indigenista moderna de Latinoamérica: reconocimiento de los indígenas como económica y socialmente débiles, la necesidad de integrarles en la cultura nacional, y la necesidad de desarrollar aquellos aspectos de la cultura indígena que se perciben como positivos. A pesar de esta meta y la retórica general de sensibilidad cultural, las políticas indigenistas buscaban eliminar las barreras culturales internas por medio de la integración de los indígenas en sociedades

Instituto Lingüístico de Verano, documentado en esta tesis en el capítulo III, epígrafe 2.2, dedicado a los evangélicos en Guatemala.

³⁷ Lo indígena como “problemático” ha sido objeto de múltiples reflexiones en el pensamiento indigenista (Mendizábal 1945:47-63; Esquivel 1950:63-80; León Portilla 1957; Deberé 1976-77:109-118). En palabras de Alfonso Caso (1958), uno de los teóricos mexicanos del indigenismo integracionista —Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (1944-1945) y cofundador de la Escuela Nacional de Antropología—, el objetivo ha de ser “cambiar los aspectos arcaicos, deficientes y en numerosos casos nocivos de esta cultura, en aspectos más útiles para la vida del individuo y de la colectividad”. Asociada a una línea interpretativa de la “problemática” del subdesarrollo en general, encontramos la ya clásica obra de Oscar Lewis *La cultura de la Pobreza* (1959). En ella, el autor atribuye básicamente a una “causa” cultural la existencia de la pobreza, encontrando en ésta una fuerte asociación con motivos psicológicos de carácter individual.

homogéneas y no-indígenas, como añade Marie Chantal Barre (1982), investigadora del Centre d'Etude et de Promotion des Relations entre les Pays de la CE et de l'Amérique Latine (CERCAL) de Bélgica.

De esta manera, puntualiza Edward Fischer (1999:85) —Director del Center for Latin American and Iberian Studies y Profesor de Antropología en la Vanderbilt University (Nashville, Tennessee)— la utilización del término indigenista es engañoso, ya que, en realidad, las políticas indigenistas de los gobiernos ladinos excluyen las voces y las agendas indígenas en su práctica. Término que no debe confundirse con la filosofía indianista, desarrollada principalmente por las organizaciones más próximas al nacionalismo indio, y que se fundamentaba en una concepción de la armonía cósmica, regida por leyes y principios comunitarios, entre los distintos elementos de la naturaleza, de la que forman parte integrante el hombre y la sociedad. El indianismo era también la búsqueda y la identificación con el pasado histórico, pues pasado y presente forman un todo inseparable, basado en la concepción colectivista del mundo. En función de esta unidad ideológica se venía elaborando un discurso de la indianidad que postulaba la existencia en América de una sola civilización india de la que participan todos los pueblos indios con su diversidad de culturas y lenguas (Barre 1983:186). El término indianista, sin embargo, está en total desuso desde los ochenta.

El objetivo del indigenismo fue la integración del indígena a la "vida moderna" y convertirlos en beneficiarios del progreso a partir de un modelo de desarrollo aculturativo. La propia conceptualización explícita dada en el Primer Congreso Indigenista, celebrado en Pátzcuaro (México) en 1940, incidía en esta cuestión al definir al indio como "un individuo económico y socialmente débil" (Oliva 2004:142-143).

En estas políticas desde el exterior hacia el indígena incluso el papel otorgado a los antropólogos fue secundario, centrándose su trabajo en la fase del diagnóstico previo o en la evaluación *ex post* de los proyectos o acciones. Pese a todas las recomendaciones de los expertos en el enfoque del marco lógico —metodología utilizada por todas las principales agencias bilaterales de cooperación internacional— de la necesidad de la participación activa de todos los implicados en cada una de las fases del ciclo del proyecto de desarrollo (Camacho *et al* 2001; Gómez Galán y Sáinz 2003; Gómez Galán y Cámara 2003), de modo creciente a partir de los años ochenta, el carácter parcializador, externalizado o eurocéntrico expresado en los proyectos de desarrollo, evidencian una falta de participación de los "beneficiarios" de dichos proyectos, disminuyendo su sostenibilidad e impacto y estableciéndose, más que un desarrollo sostenible, una nueva vía de control a través de la hipotética *Cooperación para el Desarrollo*³⁸.

³⁸ Esta *Cooperación* comenzó en Europa en 1945 para reconstruir los países devastados por la Segunda Guerra Mundial guerra y atender a las víctimas de la guerra civil de Grecia. Desde el principio la *Cooperación* estuvo influenciada por la guerra fría en la que cada potencia trató de atraerse, mediante ayudas económicas y de *desarrollo*, a países denominados subdesarrollados para incorporarlos a la esfera de

En términos generales, para las teorías económicas desarrollistas pioneras en la época, las sociedades menos "desarrolladas" se encontraban en un estadio evolutivo inferior y su incorporación deficiente a la senda del desarrollo se basaba en su "atraso" debido a explicaciones de diversa índole, ya fuera por causas materiales (insuficiencia de "recursos" o de tecnología, entendidos ambos en términos etnocéntricos) o por causas pseudo-culturales de dudosa raíz psicológica, a través, por ejemplo, de la existencia de una llamada "cultura de la pobreza" aplicada a colectivos diversos. La incorporación a estas interpretaciones de un axioma de incuestionabilidad supone considerar el subdesarrollo como producto de la insuficiente aplicación del desarrollo, es decir, por el aislamiento, la resistencia o la carencia de contactos directos con el proceso desarrollista. Como consecuencia, en esta elaboración discursiva, el "desarrollo" se propone como solución.

En este enfoque, el "subdesarrollo" se presupone una etapa anterior al desarrollo, y no como su consecuencia o reverso. La calificación de áreas, territorios, países o regiones como *subdesarrollados* se basa en aplicar a estos el ideal desarrollista, homogeneizándose así cualquier diferencia que no sea la proveniente de dicha calificación. Ésta, además resulta establecida según unos parámetros eurocéntricos que establecen qué es *desarrollado* y qué es *subdesarrollado*. Y esta delimitación entre entornos societarios distintos según su grado de desarrollo es aplicado a escala de estados-nación, lo que supone ya la aparición de un *Tercer Mundo* (Jordi 2003:39-40).

influencia de su bloque. El mundo había quedado dividido en tres mundos. Un primero capitalista, un segundo socialista y un tercero subdesarrollado.

Aunque la expresión *Tercer Mundo* proviene del publicista francés Andrés Sauvy, (quien lo usó por primera vez en 1952, aludiendo al "tercer estado" francés previo a la Revolución de 1789), su adopción dentro del vocabulario propio del desarrollo tiene los mismos sesgos que la separación entre países desarrollados y subdesarrollados: una pretendida homogeneización de la diversidad de países y culturas agrupados de esta forma, así como un confinamiento del problema en un *Tercer Mundo* que queda así fuera de la confrontación ideológica-política por no pertenecer a ninguno de los dos bloques hegemónicos. Décadas más tarde, la caída del Muro de Berlín puso aún más de manifiesto este confinamiento porque, a pesar de no existir ya el *Segundo Mundo*, se siguió aludiendo a un tercero *retrasado* en la carrera desarrollista. Por una vez, esta división mostraba parte de la realidad subrayando la brecha que separaba al primero del tercero (Jordi 2003:40).

Los eufemismos para eludir el término *Tercer Mundo* han sido muchos y variados. Una de las formas más utilizadas por organismos internacionales fue la de "países en vías de desarrollo", cuando muchos no están ni encaminados para lograr un desarrollo (por ejemplo, Somalia, Etiopía, Ruanda, Burundi,...). Pero la comodidad de abreviar supuso aún una mayor lejanía de la realidad: "países en desarrollo". El movimiento por el 0,7%, muy fuerte en España en 1992 y 1993, utilizó la expresión más realista y que aún es utilizada por Organizaciones No Gubernamentales de desarrollo (ONGD) de carácter más reivindicativo: países empobrecidos, frente a los enriquecidos.

Paralelamente a esta corriente con fuerte raíz evolucionista, la construcción del concepto de desarrollo se ha nutrido, en su fundamentación teórica, de un conjunto significativo de ideas y referentes asociados a la llamada *Teoría o paradigma de la Modernización*.

En el contexto de la posguerra europea, la Teoría de la Modernización propone una imagen reinventada de *lo moderno* como germen del desarrollo, que pretende aplicarse a cualquier entorno sociocultural partiendo del pensamiento racionalista occidental. Con la huella del evolucionismo y la modernidad como meta, la evolución de las sociedades humanas se entiende como un tránsito de lo "arcaico" a lo "moderno", de la "comunidad" a la "sociedad", un proceso de tránsito que a diferencia del progreso del siglo XIX y primer tercio del XX podría darse en toda sociedad; de ahí el deber moral de ayudar desde fuera a que ocurra, allá donde no hay recursos para que la modernización pueda darse de manera endógena.

Lo "moderno" hace continua referencia a un pasado que es mejorado por el presente, pero a la vez negando o anulando el valor del "pasado". En consecuencia, dejando al margen, la historia de otros pueblos, calificados como *subdesarrollados* (y más aún la historia construida por ellos), y en los que se iguala *carencia de desarrollo con tradición*.

Desde estos planteamientos y estrategias modernizadoras con carácter paternalista, durante la segunda mitad del siglo XX se desarrollaron misiones oficiales y microprogramas de integración para los eternos excluidos. Estos consistían en la apertura de caminos de acceso a sus comunidades, la reubicación en las ciudades y la consecuente proletarización de millones de indígenas, el abandono de sus sistemas tradicionales de subsistencia y su reemplazo por técnicas de explotación modernas y métodos de producción homogéneos que asegurasen mayor crecimiento económico. También la aplicación de proyectos de castellanización masiva y el desentendimiento o abandono de los idiomas y costumbres tradicionales (Oliva 2004:143).

En Guatemala, los sucesivos gobiernos han alentado, e inclusive forzado, a los mayas a renunciar a su cultura *primitiva* y a adoptar estilos de vida europeos civilizados con la esperanza de que esto condujese a la integración y desarrollo económico del país. Los argumentos que apoyan la ladinización como catalizador del desarrollo surgieron después de la Segunda Guerra Mundial. A finales de la década de 1940, el gobierno de Arbenz (1944-50) buscó la forma de sacar provecho del auge económico de la postguerra que sacudió a nivel mundial y trató de emprender políticas económicas siguiendo los modelos de la teoría de crecimiento económico asociada con Raúl Prebisch y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica (CEPAL), la cual consideraba la modernización agrícola como la clave para la industrialización y el desarrollo (Fischer 1999:85).

Tanto el gobierno de Arévalo, como su sucesor Arbenz (1950-54) estaban dispuestos a crear una economía capitalista moderna en Guatemala, acabando con lo que ellos

percibían como los restos del feudalismo que aún persistía. La política económica de Arbenz siguió varias de las recomendaciones de un informe elaborado por George Britnell para el Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo (BIRD). En ese reporte, Britnell hizo sugerencias específicas para Guatemala basado en el plan de la CEPAL, proponiendo la modernización agrícola para incrementar la producción y para diversificar los cultivos en las áreas del altiplano. El experto del BIRD consideraba que “el aislamiento cultural y la actitud defensiva de los indígenas, producto de sus duras experiencias en siglos pasados, quizá constituyen el principal problema nacional de Guatemala”, ya que una cultura como ésta se resiste a la innovación, específicamente a la modernización agrícola. También observó que la pobreza elemental de “la agricultura indígena en el altiplano obstaculiza permanentemente no sólo cualquier progreso agrícola, sino todo el proceso de crecimiento económico de Guatemala” (Fischer 1999:86).

Dentro de la lógica de la modernización, “lo tradicional”, sinónimo de “atrasado”, debería desaparecer ante el avance del proceso modernizador. Se trata de un razonamiento que pretende cargarse de fuerza cuando se atribuye a espacios geográficos determinados, como es el caso de las comunidades rurales. Comas y Contreras (1990:15) subrayan que “a menudo el mundo rural es visto como un universo constituido por unidades poblacionales aisladas culturalmente que, a medida que se modernizan, van perdiendo sus valores autóctonos y su propia identidad local [...]. De esta manera, la comunidad rural se convierte en la unidad de análisis ideal para este enfoque general, especialmente si se trata de comunidades de montaña, ya que, en este caso, el atributo de aislamiento cultural posee una coartada geográfica”.

Durante mi trabajo de campo pude comprobar que la afirmación de Comas y Contreras se aplicaba con frecuencia a las Comunidades de Población en Resistencia³⁹. En el caso de la comunidad principal de esta investigación, a los conocidos como Ixkamán —antiguos ocupantes de la finca antes de que los retornados se instalasen— se les trataba como “puro q’eqchi’”, y los propios q’eqchi’ retornados y los pertenecientes a otras etnias los veían como menos *desarrollados*. Son “puro animales” y “ellos no entienden”, me llegaron a decir. Los mam estaban más occidentalizados y comprendían mejor el espíritu de trabajo que debía darse en una cooperativa, que en Guatemala, como veremos, fueron implantadas inicialmente por el apoyo recibido de sacerdotes extranjeros en la mayoría de los casos. De este modo los mam al estar más occidentalizados se sentían más modernos, “más listos” y con mayor facilidad de llegar al desarrollo.

La aplicación del modelo indigenista tuvo consecuencias negativas como la proletarianización de millones de indígenas que se tradujo en un empobrecimiento creciente y en la

³⁹ Las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) las constituyeron campesinos guatemaltecos huidos del Ejército que se refugiaron en las montañas cercanas (en Triángulo Ixil, Ixcán y El Petén) para proteger sus vidas pero que no quisieron abandonar Guatemala. Su grado de organización comunitaria era muy elevado.

marginación económica, social, política y cultural. La castellanización conllevó una aculturación que produjo una desestructuración socio-cultural en las comunidades. A su vez, las tendencias modernizadoras y occidentalizantes que se intentaron imprimir en el desarrollo de estos grupos fomentaron la diferenciación social y el surgimiento de élites político-económicas al interior de las comunidades que debilitaron los sistemas de reciprocidad y redistribución comunitaria de muchos pueblos (Oliva 2004:143).

En otra línea de pensamiento diferente y convergente con la Teoría de la Modernización, se sitúan las teorías desarrollistas. El historiador y economista estadounidense Walter Whitman Rostow (1952) realiza una clasificación de las distintas sociedades atendiendo a su posición dentro de una senda de crecimiento económico: *sociedad tradicional, precondiciones para el despegue, despegue ("take-off"), camino hacia la madurez y etapa de alto consumo en masa*.

En la primera etapa, la sociedad tradicional es descrita por Rostow como aquella que vive eminentemente de la agricultura. Ésta puede crecer, desarrollarse, tener innovaciones tecnológicas y un crecimiento de la población. Puede incluso alcanzar un estado de bienestar muy elevado, pero llegado a cierto nivel es necesario la inclusión de nuevas técnicas e innovaciones tecnológicas para quebrantar los elementos tradicionales y poder acabar con los rendimientos decrecientes y poder controlar el incremento demográfico. Si no se da este proceso se convertirá esta sociedad en decadente.

Durante la fase previa al *take-off* tiene que haber una innovación tecnológica revolucionaria. Deben darse cambios profundos en la sociedad (en el comportamiento de los individuos y en las instituciones). Estas innovaciones han de darse en unos sectores líderes que arrastrarán al resto de sectores y expandir así el crecimiento. El capital debe ir a la industria con el fin de aumentar la producción. El comercio también se convierte en uno de los sectores fundamentales, y la agricultura es el sector que debe aportar recursos, capital y mano de obra al sector industrial. Una vez iniciado el *despegue* el crecimiento sostenido es posible gracias a inversiones continuadas y a las tecnologías innovadoras que descubren nuevos mercados.

Durante el *camino hacia la madurez*, Rostow sigue insistiendo en la innovación en sectores punta, pero es posible que ahora sean otros diferentes a los que lideraron durante la etapa anterior.

En la *etapa de alto consumo en masa* la sociedad logra un nivel de bienestar altísimo, que se mantiene mediante el consumo, siguiendo la idea neoclásica.

Siguiendo este esquema, y dentro de una enorme simplificación de los recorridos históricos, mientras países como EEUU o Francia tuvieron su fase de *despegue* a mediados del siglo XIX, en otros casos como la India o China esta etapa no les llegaría hasta un siglo más tarde. Los críticos de Rostow señalan su modelo de ahistórico. Además de su

consideración de grupos societarios homogéneos (en la que se obvia la desarticulación económica que se produce al interior de éstos, tanto en los que se consideran "desarrollados" como en los que no) se suma a la negación de la evidencia histórica por la cual los países desarrollados nunca estuvieron afectados por un capital transnacional especulativo y desarticulador como el que afecta actualmente a los países "subdesarrollados".

El último eslabón de esta cadena pseudohistórica tiene como referente el modelo ideal representado por la economía estadounidense, aunque su etapa de *despegue* le llegara, según Rostow, medio siglo más tarde que a Gran Bretaña.

Aunque la teoría de Rostow ha venido siendo muy criticada con posterioridad por su evolucionismo unilineal, ahistoricismo, mecanicismo, sobredimensión del saber y la técnica occidentales, todavía hoy en el discurso hegemónico del desarrollo —entre economistas “de izquierda”, como Paul Baran, que igualaba desarrollo con crecimiento económico y éste con la producción *per cápita*— permanecen en gran medida algunas de sus ideas.

En Guatemala una versión del desarrollismo comenzó a aplicarse en los años sesenta cuando la Alianza para el Progreso trataba de frenar la expansión del comunismo con programas de *desarrollo*⁴⁰. Coincidió justamente con el surgimiento guerrillero en el país y con una extrema derecha muy fortalecida que discrepaba de esos planes de Washington a los que consideraba de izquierdas. Por ello hubo dificultades para la aplicación del desarrollismo en este país. A partir de los años setenta esta dificultad se hizo aún mayor ya que los militares ocuparon el Gobierno y comenzaron a apropiarse de tierras. Pasaron de ser los protectores de los terratenientes a ser ellos mismos también terratenientes.

Esta es una situación paradójica y contradictoria. La hegemonía ideológica de Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso crea condiciones para que se incentive el desarrollismo en Guatemala, pero las élites oligarcas locales y el Ejército guatemalteco —siguiendo una tradición de desarrollo de un capitalismo débil que en toda Mesoamérica estuvo basado en la explotación parasitaria de los indios— acaba con su misma promesa.

En el lado contrario al del desarrollo hegemónico se encuentran las llamadas "corrientes críticas", surgidas en la década los sesenta, que cuestionan el modelo anterior desde

⁴⁰ En agosto de 1961, en el marco del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la Organización de Estados Americanos (OEA), se suscribió la Carta de Punta del Este (Argentina), que instituyó el Programa de la Alianza para el Progreso. Para evitar el triunfo de nuevas revoluciones, como la cubana, Kennedy propuso un plan de colaboración económica consistente en el préstamo de veinte mil millones de dólares, destinados a resolver el desarrollo económico y el progreso social del continente. De este modo Estados Unidos cooptaría gobiernos para una alianza que excluyera a Cuba.

posiciones que pretenden complementar las tesis marxistas referidas al desarrollo capitalista como generador de desigualdades y de explotación. Las aportaciones teóricas que parten de estas corrientes, buena parte de ellas encuadradas dentro de lo que se conoce como escuela estructuralista o *estructuralismo dialéctico*, son de gran utilidad en el análisis de los modos de expansión del capitalismo y de las relaciones generadas a raíz de la propagación del desarrollo hegemónico, pero que no dejan de ser igualmente tesis desarrollistas.

De entre ellas la que adquirió mayor relevancia fue la encuadrada en la llamada *Teoría de la Dependencia*, donde algunos autores (Cardoso y Faletto 1969; Dos Santos 1970; Amin 1973; Frank 1974) realizaron como conjunto una importante revisión crítica de la aplicación de las teorías de la modernización al desarrollo, afirmando que desarrollo y subdesarrollo no son procesos independientes, sino que están ligados en relación dialéctica. Pero esta articulación dialéctica no se produce como producto de una secuencia histórica (el subdesarrollo como una fase previa del desarrollo) sino que el subdesarrollo aparece como una consecuencia directa del desarrollo, coexiste con él, pues se trata de su "otra cara". La aplicación de estas tesis a los países "subdesarrollados" proporcionó un análisis más certero de algunos de los efectos de las relaciones económicas coloniales, al visualizar cómo la extensión del capitalismo desde las metrópolis a las colonias supuso una propagación del subdesarrollo.

La crítica más fuerte que recibió la Teoría de la Dependencia es que carga toda la culpa del mal desarrollo a unas relaciones Norte-Sur injustas, pero no repara en las relaciones asimétricas que se producen en el interior de los países del llamado Tercer Mundo. Guatemala es un país que puede servir de paradigma de las causas de este mal desarrollo. Por un lado la influencia económica que primero ejercieron los alemanes y luego los Estados Unidos, y por otro, el sistema oligárquico donde veintidós familias dominan económica y políticamente el país⁴¹.

Como señala Jordi (2003:63-64), las revisiones a estas corrientes críticas desde la Antropología, más centrada en muchos casos en el estudio de micropoblaciones y de sus especificidades, se basaron en resaltar la compleja heterogeneidad de los grupos sociales en estudio, lo cual implicaba, entre otros aspectos, superar la exclusiva contemplación de una estructura social dividida en clases o subclases. Además, se destacó el escaso peso concedido a la historia previa de dichas poblaciones (sobre todo de las no europeas) antes de la propagación del capitalismo desde Europa, así como de los modos diferenciados en que los distintos pueblos fueron afectados por esta expansión, hasta el punto de ser absorbidos, destruidos o convertidos en sus agentes. De este modo, se advierte que las teorías propugnadas por los autores de dicha "corriente crítica" atribuyen una pasividad excesiva y una categorización fuertemente homogeneizadora a las poblaciones de las áreas

⁴¹ Casaus (1992; 1998) describe las relaciones casi endogámicas de estas familias.

periféricas, mostrando una debilidad parecida a la de la propia Teoría de la Modernización, hasta tal punto que, siguiendo a Wolf (1994:39), sin subsanar las carencias referidas anteriormente, "el concepto de la "periferia" [seguirá] siendo un término de ocultación como el de "sociedad tradicional"".

A principios de los años setenta, coincidiendo con la "crisis del petróleo" y con el surgimiento de una serie de instancias organizativas no estatales, las críticas al modelo hegemónico de desarrollo adquieren mayores proporciones. El punto álgido de este debate se produce a partir de la publicación del llamado *Informe Meadows* por el "Club de Roma"⁴², desde el que, en principio, se plantea la "crisis" del modelo de desarrollo hegemónico y en el que, sin llegarse a discutir realmente los problemas de fondo del desarrollo, salen a relucir las distintas posiciones con respecto al desarrollo como crecimiento económico.

Básicamente, las conclusiones obtenidas en el *Informe Meadows* a partir de unos modelos predictivos aludían a un colapso en el proceso de desarrollo por agotamiento y degradación de los recursos naturales, debido a los altos niveles de consumo y al continuo crecimiento de la población mundial. Este colapso se podría producir en cualquier región del planeta (por lo que no tenía por qué producirse uniformemente), y sus repercusiones serían a escala mundial. Esta catástrofe predecían que ocurriría aproximadamente en los próximos 100 años. Aunque hay una inexactitud temporal, destaca una clara intención de advertencia sobre las fatales consecuencias del desarrollo entendido con los actuales niveles de crecimiento.

Entre las posturas reprochadas cabe destacar las que les achacaban su desconfianza implícita en el progreso tecnológico y en el carácter ilimitado de la invención y creación humanas. Desde esta confianza en la razón y técnica (occidentales), el carácter finito de la

⁴² El "Club de Roma" estaba integrado por un equipo de científicos procedentes de varios países y disciplinas. Se trata de una organización sin ánimo de lucro fundada en 1968 por el empresario italiano Aurelio Peccey, el científico escocés Alexander King, ambos pertenecientes a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Desde esta organización se encargaron una serie de estudios al Massachusetts Institute of Technology (MIT), dentro del "Proyecto sobre la Condición Humana". Estos estudios pretendían un enfoque interdisciplinar de problemas relativos al desarrollo a escala mundial. Sus resultados se plasmaron en tres informes, siendo el primero de ellos publicado en 1972 por Jay W. Forrester, quien aplicó los planteamientos teóricos de la dinámica de sistemas a un modelo (al que se llamó *World-2*) en el que se entrecruzaban los parámetros a considerar a escala mundial mediante técnicas de simulación realizadas por ordenador. Las variables básicas incluidas referían a datos sobre población, producción, recursos naturales y contaminación. Dennis L. Meadows continuó los trabajos de Forrester (por ello se habla del Informe Forrester-Meadows, aunque participaron posteriormente muchos otros científicos) aplicando un mayor número de variables, aunque ello no enriqueció los resultados modificó sustancialmente las conclusiones iniciales. En 1991 el matrimonio Meadows, continuando con sus investigaciones, publicaron *Beyond the limits*.

naturaleza se ve superado por la infinita capacidad humana para explotarla a través de la técnica⁴³.

Algo novedoso también del *Informe Meadows* es su visión global del mundo, cuando todavía no se hablaba de la globalización. Las consecuencias de este largo proceso se han empezado a apreciar más recientemente, concretamente a partir de la "liberalización económica", reforzada ésta a principios de los ochenta por las políticas dominantes de Ronald Reagan, en Estados Unidos, y Margaret Thatcher, en el Reino Unido.

Estos dos procesos han ido tan a la par, que a menudo se los confunde hasta el punto de estar extendido entre la opinión pública el término "grupos antiglobalización" a aquellos que, oponiéndose a la globalización neoliberal, tratan de que se globalicen los derechos sociales, la justicia y los derechos humanos. Por ello estos grupos prefieren autodenominarse "movimiento por una globalización con justicia social".

La simbólica caída del Muro de Berlín, en 1989, y la desaparición del bloque comunista y la desintegración de la Unión Soviética, reforzaron al único polo dominante en el nuevo contexto internacional, tanto en el plano económico y geopolítico como en el ideológico. La izquierda mundial, tanto la democrática como la partidaria de los modelos de planificación centralizada, perdió su referente y comenzó un largo letargo. Las ONG, muchas de ellas surgidas de comités europeos de solidaridad con pueblos castigados por el imperialismo, al igual que la izquierda política se vieron desbordados por los acontecimientos. Surgieron otras nuevas organizaciones no gubernamentales a finales de los ochenta y principios de los noventa cuyas motivaciones distaban mucho de las de décadas anteriores⁴⁴. Estas ONG son vistas erróneamente como nuevos protagonistas en las acciones de un desarrollo que además se propone como "eficiente".

Seguramente no es casual que el *boom* de las ONG en los ochenta coincida con el auge del neoliberalismo impulsado por las políticas de Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Estas organizaciones no gubernamentales, antes contestatarias del Estado, ahora son complementarias. Con ello, el Estado se desvincula de sus obligaciones redistributivas. Por ello no es extraño observar el apoyo de gobiernos neoliberales a ONG asistencialistas que no cuestionan el orden establecido. Además el descenso del gasto social del Estado por

⁴³ La presente "revolución genética", que pretende solucionar el problema del hambre o las epidemias (entre muchos otros) a medio plazo, es un nuevo ejemplo de este enfoque tecnocéntrico, con cuya promesa renovada se olvida el fracaso estrepitoso de anteriores "revoluciones" ("industrial", "verde", "informática",...) preconizando que, una vez más, la última será la definitiva.

⁴⁴ Para ver las generaciones de ONG puede consultarse Korten (1990), Ortega (1997:254), Gómez Galán y Sanahuja (1999:219-224) y Sichar (2002:14-15).

trasladar parte de sus obligaciones a las ONG no es compensado con un crecimiento de los recursos económicos dedicados a éstas en la misma medida⁴⁵.

En Guatemala se ha visto una merma en los servicios de salud con la reforma del Sistema Integrado de Atención Sanitaria (SIAS) desde el gobierno del PAN, en 1996. El Ministerio de Salud otorgaba una cantidad de dinero insuficiente por habitante a las ONG sanitarias que suscribieran el acuerdo con el Estado. En la práctica las zonas atendidas por ONG con mayores recursos económicos tenían unos servicios de salud de mayor calidad que aquellas que tuvieran la "mala suerte" de ser atendidas por una ONG modesta. Como además normalmente las organizaciones extranjeras tienen más dinero, las atendidas por pequeñas ONG guatemaltecas quedaban en peor situación. Esta circunstancia no favorece en nada el desarrollo local, porque la gente percibía que "cuando la ONG es extranjera la atención es mejor". Esta política perjudica el desarrollo desde dentro, el conocido como desarrollo endógeno.

El desarrollo endógeno surge del hecho de contemplar el potencial activo que se le supone a las poblaciones locales en el diagnóstico, planificación y ejecución de sus proyectos de desarrollo, en el sentido de conseguir "la transformación de una sociedad hacia un estado considerado mejor por sus miembros" (Lacoste 1959). Esto implica valorar y potenciar la capacidad de estas poblaciones locales, tanto para proteger sus tradiciones como para controlar el modo en que éstas cambian, a menudo de forma ajena a los intereses tecnocráticos o desarrollistas. En definitiva, el desarrollo endógeno se caracteriza, en términos generales, por el reconocimiento del derecho colectivo a controlar el proceso de desarrollo. Pero, en pocos años, este nuevo término pasó a engrosar las formas discursivas de las instituciones oficiales de desarrollo. Así, el desarrollo endógeno, también llamado "autodesarrollo" o "endodesarrollo", fue propuesto por expertos de la UNESCO a mediados de los años setenta, reconociendo lo que se entendía como la "definición local del desarrollo", aunque sus aplicaciones prácticas podían distar bastante de tales planteamientos discursivos. Esto era así porque, incluso en los casos en los que se respetaban estrictamente las demandas de desarrollo de la población local, la potenciación del desarrollo desde instancias de alto rango (como es el caso de los organismos vinculados a Naciones Unidas) no se compaginaba con una atención a las constricciones que un entorno local tenía que hacer frente por su inclusión en un escenario económico y político más amplio: regional, estatal o supraestatal (Jordi 2003:80-81).

A la vez al interior de las Naciones Unidas irrumpió un movimiento indígena internacional que asumía los planteamientos del etnodesarrollo y que pretendía erigirse como una alternativa al integracionismo modernizador. Si para los paradigmas desarrollistas y de la modernidad la tradición era un obstáculo o un freno para el desarrollo y la modernización, para el autodesarrollo la tradición cultural es potencialidad, motor de cambio, posibilidad

⁴⁵ Hernández (1999) trata de forma muy crítica la *neoliberalización* de las ONG.

creativa y fundamento para la transformación. Frente a la unidireccionalidad y unidimensionalidad de las propuestas modernizadoras que conciben el desarrollo como un aumento del ingreso desde un cierto reduccionismo economicista, las propuestas defendidas por las organizaciones indígenas planteaban el desarrollo superando la dimensión económica, de un modo integral y sostenible. Así como el integracionismo modernizador definía las políticas, estrategias, programas y proyectos de desarrollo desde fuera de la comunidad indígena, el autodesarrollo destaca la importancia de la participación y la gestión autónoma de las poblaciones beneficiarias de las intervenciones de desarrollo. De esta manera, frente a un modelo exógeno, el autodesarrollo de los pueblos indígenas prima un modelo de desarrollo endógeno (Oliva 2004:144-145).

Cuadro 1. Dos concepciones contrapuestas del desarrollo

Integracionismo modernizador	Autodesarrollo
Concepción instrumental de la cultura	Concepción de la cultura como fundamento del desarrollo
La tradición como obstáculo	La tradición como potencialidad
La diversidad como problema	La diversidad como garantía de un desarrollo plural
Unidireccionalidad del desarrollo Desarrollo como occidentalización	Multidireccionalidad del desarrollo Desarrollo autónomo
Unidimensionalidad del desarrollo Economimismo desarrollista	Multidimensionalidad del desarrollo Desarrollo social, cultural, económico y político
Desarrollo exógeno	Desarrollo endógeno y participativo
Los pueblos indígenas como objeto de las prácticas y estrategias de desarrollo	Los pueblos indígenas como sujetos políticos definidores del desarrollo

Fuente: Oliva (2004:145)

Por otra parte, para el caso de las poblaciones indígenas, la citada circunscripción del desarrollo a una escala local (con el llamado "desarrollo local") suele llevar aparejada en no pocos casos la identificación de dicha escala local con "la comunidad", lo cual puede traducirse en una apuesta por el llamado *desarrollo comunitario*. Habitualmente, y como apuntan Gimeno y Monreal (1999), este modelo de desarrollo suele aludir a una idea de comunidad reinventada desde occidente bajo presupuestos idealizadores, a la que se atribuye un conjunto de valores intrínsecos: solidaridad, apoyo mutuo, propiedad colectiva,... desmarcados de sus implicaciones de conflictos⁴⁶.

⁴⁶ En una ocasión un q'eqchi' que dirigía una ONG local utilizó muy bien toda esa palabrería del sentido comunitario, la visión de los "abuelos",... Decía que yo lo entendía muy bien, que "no eres como otros extranjeros que han pasado por aquí". Con el tiempo me enteré que utilizaba "su" ONG para experimentar

Un tipo de desarrollo que suele verse compatible, y complementario, con las cosmovisiones indígenas, pero que a veces se confronta a ellas, es el llamado *ecodesarrollo*, que surge en primera instancia de las preocupaciones asociadas a la degradación del medio ambiente. Estas preocupaciones ecologistas han estado vinculadas a la emergencia de la conciencia de globalidad, es decir, de pertenencia a un planeta considerado como un todo. En este sentido, si bien una buena parte de las reivindicaciones ecologistas han conseguido paralizar acciones desarrollistas que suponían flagrantes agresiones hacia el medio, en otros casos los colectivos que portaban tales reivindicaciones se han posicionado en contra de intereses locales, no siempre fáciles de entender y mucho menos de asimilar desde una óptica *ecologista de corte occidentalista*. En este último caso, una fácil y romántica combinación de "desarrollo comunitarista" con "ecodesarrollo" lleva en no pocos casos, a atribuir a las comunidades el protagonismo del desarrollo ecológicamente sustentable, de un modo parcialista, homogeneizador y descontextualizado, olvidando el verdadero uso y procedencia de sus recursos, sus repartos y expectativas, y cayendo en el prejuicio de considerar a las comunidades (y, lo que es peor, a sus pobladores) como más cercanos, *per se*, a lo natural. Siempre, claro está, dentro de una idea reducida, cosificada y paradójicamente artificiosa de *lo natural* (Jordi 2003: 83).

Por otro lado, desde algunas instancias desarrollistas hegemónicas, las preocupaciones ambientalistas han sido utilizadas como vehículo para mantener sus objetivos de dominación, como en los casos en los que se subraya el peligro que supone "la pobreza" para el cumplimiento de los objetivos ambientalistas⁴⁷, con rango siempre superior a "la riqueza", o mejor dicho, a las pautas de consumo basadas en el derroche, sin hablar de los mecanismos de producción asociados a dichas pautas.

Un modelo económico y social basado en el autodesarrollo será más cuidadoso con el medio ambiente porque las políticas al ser definidas desde lo local y por la población local velarán por hacer el hábitat donde viven agradable a ellos y sustentable para que también puedan disfrutar de él sus descendientes.

El autodesarrollo, dice Oliva (2004:146), plantea que el desarrollo no es un camino lineal, uniforme, marcado por los esquemas evolucionistas asumidos por el desarrollismo, sino

productos artesanales en el mercado. Si tenían éxito los incorporaba a su empresa particular. Así, a costa del trabajo comunitario de otros, se ahorra los estudios de mercado para su empresa particular. Después también supe que malversaba fondos de la ONG. Conmigo trató de tener a un hipotético militante extranjero de la causa maya en su proyecto "comunitario" que le beneficiaba especialmente a él, y casi de manera individual.

⁴⁷ En un seminario sobre medio ambiente que impartía la ONGD española CODESPA se decía que uno de los principales motivos de degradación del Amazonas era el consumo indiscriminado de leña por parte de los indígenas. No se decía nada, en cambio, de las extracciones de las grandes empresas madereras.

que cada pueblo, en base a su identidad, ha de tener la oportunidad de conformar su propio desarrollo endógeno, que no significa un desarrollo autárquico. Este modelo establece una estrecha relación ahora reconocida entre identidad y desarrollo, y valora la cultura como un elemento estructurante para el avance o mejora de las sociedades. Supone potencialidad de lo propio, y requiere confianza en las posibilidades específicas de los pueblos indígenas. Ahora bien, eso no ha de conllevar al aislamiento, sino que es perfectamente combinable con el diálogo intercultural, equitativo y en condiciones de igualdad entre indígenas y no indígenas, pero eligiendo caminos alternativos en el marco de la participación comunitaria y rechazando activamente la imposición de modelos foráneos.

2.2. Identidad cultural q'eqchi'

Para esta tesis la cuestión indígena es de suma importancia, ya que se centra en unas comunidades cuya población mayoritariamente es de origen maya, y porque al igual que la CEH, mantengo que hubo en la violencia estatal un componente racista antimaya muy importante.

Aunque en el capítulo VI vuelvo a insistir sobre la identidad de los mayas, al tratar el diferente rol que desempeñaban en las comunidades los jóvenes catequistas y los ancianos a medida que los grupos de Acción Católica penetraban en las comunidades en los años previos a la llegada de la guerrilla —década de los setenta— y a la violencia indiscriminada practicada por el Ejército —en los inicios de los ochenta—, conviene en esta introducción hacer un primer acercamiento por las consecuencias culturales que tuvo esta segunda y tardía penetración del catolicismo en Alta Verapaz.

Las organizaciones indígenas durante décadas han construido un discurso idealista de su pasado y, a pesar de que algunos de estos elementos aún se mantienen —por ejemplo no denunciando las relaciones desiguales entre los pueblos indios vencedores y sometidos, pareciendo que aquella época era de mayor igualdad; otro ejemplo es el achacar toda la responsabilidad del machismo actual en las comunidades a la conquista española—, paulatinamente han desarrollado nuevas estructuras de participación más democráticas y asamblearias, han asumido una opción ideológica más estructurada y un discurso mejor elaborado afianzado en la dialéctica de los derechos humanos colectivos, y han reforzado las confederaciones interétnicas y las organizaciones indígenas transnacionales (Oliva 2004:148)⁴⁸.

Una tendencia que hay que evitar es la generalizar al referirse a pueblos indígenas, ya que engloban a un número elevadísimo de pueblos con algunas características compartidas

⁴⁸ De éstas la más importante es la Consejo de Organizaciones y Naciones Indígenas del Continente (CONIC), no confundir con la guatemalteca CONIC (Coordinadora Nacional Indígena y Campesina).

pero con otras bien diferenciadas. Estas diferencias se dan incluso entre los distintos grupos mayas, lo que obliga a los investigadores sociales no tomar el concepto de pueblo maya como algo homogéneo. Aquí me centraré especialmente en el grupo q'eqchi' ya que es mayoritario en Alta Verapaz —departamento donde se ha realizado la mayor parte del trabajo de campo— y en la comunidad Aurora Ocho de Octubre, la principal de esta investigación.

El historiador holandés Siebers (1998:9-10) detectó que la identificación de los q'eqchi' es primero con su familia y comunidad local y secundariamente con su religión y grupo étnico. Y el concepto de "maya" no significa mucho para ellos. En el trabajo de campo que he realizado durante los años 1999 y 2000 he encontrado testimonios que refutan este argumento.

Me llamó la atención durante mi trabajo de campo con retornados guatemaltecos sus ansias por volver a Guatemala. Estando en tierras mayas, ¿qué importaría estar en Guatemala o en el sur de México? Esto aún me extrañaba más en el caso de los mam y q'anjib'al, pues al otro lado de la frontera también hay mam y q'anjib'al mexicanos. "Guatemala es nuestra tierra", me decían. La continua utilización de la bandera del Estado guatemalteco por las organizaciones revolucionarias y populares guatemaltecas me hizo comprender que los indígenas mayas también sentían como patria las fronteras que habían trazado los ladinos en 1821.

Para Richard Wilson, antropólogo inglés especializado en estudios de violencia política y campesinado y cosmovisión maya en Alta Verapaz, en cambio, las identidades q'eqchi'es surgen de muchas dimensiones de la cultura, pero de ninguna tan fuertemente como de la religión (Wilson 1999:27). Además, la religión es todavía el subsuelo sagrado sobre el que se construye la idea de comunidad. La identidad de la comunidad dejó de ser sagrada; comenzó a incorporar principios de universalidad y a aceptar una base más amplia de asociación que la mera comunidad. Esto creó las condiciones previas necesarias para el desarrollo de una identidad basada en la clase social (Wilson 1999:156).

A una joven q'eqchi' católica le pregunté con quién se sentía que tenía más en común con un q'eqchi' protestante o con un mam católico y su respuesta fue sin dudar: "con un mam católico". Pero al preguntarle entre un q'eqchi' protestante o un ladino católico, también respondió sin dudar: "con un q'eqchi' protestante" (notas de campo, octubre de 2000). Esta misma informante dijo meses antes no sentirse maya, sino principalmente q'eqchi' y secundariamente indígena.

Para Siebers (1998:10-11) el término *aj kastii*, es decir los que hablan castellano, el q'eqchi' lo asocia a los ladinos y los otros grupos mayas con los que para comunicarse deben emplear el idioma de los conquistadores. Sin embargo, en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo no se confirma esto. "A los k'iche' les llamamos k'iche', a los achi' *aj Rabinal* [porque son de Rabinal], pero no *aj kastii*" (notas de campo, septiembre de

2000). Con todo, la identificación de los q'eqchi' está clara que es primero hacia su comunidad pero no está definida si se añaden otras variables (etnia, religión,...), lo que refuerza la idea de Wilson (1999:29) de que no existe una única y coherente identidad q'eqchi', sino que ésta es como todas, dinámica, cambiante y contextual. Al contrario, muchos actores sociales, dentro y fuera de las comunidades q'eqchi', compiten por el derecho a determinar en qué consiste ser q'eqchi'. Esto conlleva la existencia de una pluralidad de discursos contrapuestos sobre la historia, que no pueden integrarse en una única versión coherente. En realidad, esta cuestión nunca puede solucionarse, porque no hay una historia única y monolítica, sólo reconstrucciones del pasado que compiten entre sí, algunas de las cuales parecen más plausibles que otras, y el no darse cuenta de ello es un error en el que muchos investigadores caen.

Wilson (1999:30) establece tres etapas diferentes (aunque algunas cohabitan en la actualidad) donde las identidades q'eqchi' se reflejan principalmente en distintos aspectos: comunidad tradicional (hacia 1970); grupo católico de base (1975); identidad de clase y guerra civil (1980-85) y revitalización étnica (desde 1985 hasta el presente)⁴⁹.

Algo muy importante que señala Wilson (1999:191) es que el movimiento de revitalización étnica de las Verapaces lo iniciaron sectores sociales instruidos y no-indígenas. Pero aunque estas ideas fueran animadas primeramente por misioneros católicos, fueron rápidamente asumidas por los q'eqchi'. Este fenómeno no es exclusivo de esta región. En Chiapas también la Iglesia, con el obispo Samuel Ruiz a la cabeza, impulsó esta ideología desde los años setenta y fue asumida posteriormente por grupos de oposición como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Y hay muchos otros ejemplos, como el del obispo Leónidas Proaño en Chimborazo (Ecuador).

Algunos partidos políticos guatemaltecos trataron de capitalizar el sentimiento mayista. El partido que por naturaleza podía estar más cerca de este movimiento en aquellos años sesenta y setenta era la Democracia Cristiana, ya que el mayismo se estaba impulsando al principio desde la Acción Católica y otras organizaciones afines a la DCG. El Partido Revolucionario, con promesas de recuperar lo perdido en 1954 por el campesinado, también era un partido que gozaba de las simpatías de este mayismo emergente.

En 1977 se llegó a crear un partido indianista, el Frente de Integración Nacional (FIN), pero que fue cooptado por la coalición oficialista de Lucas García y posteriormente no sólo no cumplió con sus promesas sino que empezó a desatar la violencia en el mundo rural, y en 1980 algunas de las primeras víctimas del Ejército en Chimaltenango eran líderes del FIN (Sichar 1999:49-57).

⁴⁹ El libro de Wilson está publicado en castellano en 1999, pero su trabajo se escribió en 1990. De todos modos es posible que aún perdure esta cuarta etapa y que incluso se viera reforzada a partir de 1992, al recibir Rigoberta Menchú Tum el Premio Nobel de la Paz.

También la administración del democristiano Cerezo (1986-91) utilizó demagógicamente la retórica indigenista para conseguir apoyo popular (Wilson 1999:193). Estrategia que en muy diferente contexto volvería a utilizar Alfonso Portillo y el FRG (2000-04).

Entre las promesas de Óscar Berger, una vez ganadas las elecciones presidenciales de diciembre de 2003, figura dedicar esfuerzos a la cuestión indígena. Todavía es pronto para juzgar si tratará temas de fondo o continuará con la trayectoria de sus antecesores, decorar el gobierno de un folklore sin contenido real.

Por su parte, el desafío para los activistas mayas es ahora expandir su base de apoyo para incluir a los campesinos, ya que en la actualidad la participación activa en el movimiento está limitada a un sector de la población maya pequeño, urbano, restringido casi a k'iche' y kaqchikeles, relativamente acaudalado y con un nivel de estudios comparativamente alto. José Manuel Fernández, que realizó su tesis doctoral sobre el CUC y el conflicto social en las áreas rurales de Guatemala, opina que lo que caracteriza al movimiento indígena es que es dirigido por un grupo privilegiado de indígenas que pretenden ganar poder al afirmar que representan a su grupo étnico (Fernández 1988:10).

La discriminación étnica está estrechamente relacionada con la pobreza a la que están sometidos millones de indígenas. Wilson (1999:41) pone como ejemplo que en Alta Verapaz no hay suficientes ladinos rurales pobres o q'eqchi' urbanos ricos como para negar una estrecha correlación entre clase y etnicidad. Opinión que comparto sólo en parte, pues en las comunidades rurales de la Franja Transversal del Norte —situadas al norte de Alta Verapaz y lindando al oeste con Ixcán— visitadas para este estudio, con mitad de la población q'eqchi' y la otra mitad ladina, no existía esa correlación, ya que todos eran pobres independientemente de su etnia. Aunque de todos modos, las particularidades de ciertas zonas de Alta Verapaz no anulan la posición de Wilson.

En una postura que difiere de la de Wilson, se manifestaba un dirigente de URNG, que había sido combatiente primero del EGP y luego del PGT: “el problema de Guatemala es sólo de pobres” (entrevista al Secretario General de URNG en Alta Verapaz, noviembre de 2000). Mientras Wilson relaciona la pobreza —problema de clase— con un problema étnico, el dirigente exguerrillero niega la existencia del problema étnico, y mantiene que una vez solucionado el problema de clase los indígenas estarán libres (como los ladinos pobres). Este dirigente continuó con su argumento de porqué no se debía encaminar la lucha hacia posturas de reivindicación étnica:

“En Guatemala aproximadamente el 50% de la población son mujeres, ¿habrá que darles la mitad del poder? Y otro tanto más o menos de indígenas, ¿habrá que darles también su cuota? Y si el 10% es homosexual habrá que darles un 10%. ¿Qué nos quedará a los que somos hombres ladinos y normales?” (entrevista al Secretario General de URNG en Alta Verapaz, noviembre de 2000).

Veremos, sin embargo, en el capítulo III que en un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2000) se refleja que el mapa de mayor exclusión social coincide en gran medida con el mayoritariamente poblado por indígenas.

Un caso muy particular de Guatemala es Quetzaltenango (la segunda ciudad más grande del país), donde sí hay una élite k'iche' enriquecida y sobre la que se apoyó el comité cívico Xel-Ju, ganador en varias elecciones municipales. Este caso tan especial de esa ciudad no debería perder la realidad de que en Guatemala sí hay un problema de discriminación hacia la población maya al que no escapa ni siquiera la ciudad de Quetzaltenango.

Los problemas que se desprenden de la cuestión étnica son tratados con cierta relevancia por primera vez por Guzmán y Hebert (1969), lo que les costó muchas críticas tanto de parte de la derecha como de la izquierda marxista-leninista guatemaltecas. La derecha porque no reconocía al indígena como tal, sino a la nación guatemalteca, y cualquier tipo de reivindicación étnica la veía como separatista y que atentaba contra el Estado. Para la izquierda toda la exclusión se refería a la "lucha de clases" y superada ésta, vendría la solución para todos los pobres, indígenas y ladinos.

En 1971, en plena polémica, Severo Martínez Peláez, siguiendo un enfoque marxista de lucha de clases, continuó desestimando el tema étnico en *La Patria del Criollo* sosteniendo que casi todos los aspectos de la cultura y de la sociedad indígena fueron creados por la opresión colonial española. Los "conflictos étnicos" son concebidos como parte de los "conflictos de clase". Siguiendo al antropólogo mexicano Stavenhaggen (1992:90), esta corriente "planteaba que el *problema* indígena, como se le llamaba, no era cultural sino socio-económico. Es decir, la situación del indígena en la sociedad nacional se debía a su falta de *integración económica* al mercado y a la economía nacional" (la cursiva del original). Según el marxismo, desde su perspectiva de clase, para que el indio fuera sujeto histórico, debía convertirse en proletario. Resulta muy difícil definir formalmente la identidad del "Uno" frente al "Otro" o de espaldas al "Otro". Ése fue el esfuerzo que hicieron los antropólogos culturales durante las décadas de 1940-1960 en Guatemala, intentando hacer un tratado de entidades o elementos que constituían la identidad ladina o indígena, pero ese esfuerzo sólo condujo a una mayor estigmatización de ambos grupos. Tanto los marxistas como los culturalistas se toparon con la realidad social y fracasaron en sus intentos de ladinización y proletarianización forzada.

Marta Casaus, guatemalteca de origen y profesora de Historia Moderna de la UAM especializada en el estudio de las élites guatemaltecas, cree que uno de los problemas básicos de la sociedad guatemalteca es "que nos creemos y vivimos como si fuéramos blancos, criollos, ladinos, mayas o indígenas puros y permanentemente pretendemos autoidentificarnos y reforzar nuestro *self* de pertenencia negando la identidad del "Otro" [...]. La autoidentificación de un sector de la élite como "blancos sin mezcla de sangre

india" va acompañada de un permanente deseo de blanqueamiento, a través de una política de alianzas matrimoniales con grupos más puros y de una política eugenética, insistiendo permanentemente en la mejora de la raza, ha generado en esta élite de poder una actitud racista y endogámica con el resto de los grupos étnicos, a los que desprecia y humilla permanentemente [...]. Este reconocimiento de su blancura y de su superioridad racial y cultural es, a nuestro juicio, el origen histórico y estructural del racismo y de la incapacidad de formular la nación en términos más incluyentes. No obstante, este hecho no es exclusivo de Guatemala, es una manifestación común en muchos otros países pluriétnicos latinoamericanos como Bolivia, México, Ecuador y Perú" (Casaus 1997).

2.3. Consecuencias del "desarrollo" en el campesinado guatemalteco

Por lo que se refiere a las Ciencias Sociales, el enfoque de estudios campesinos se caracteriza por hallarse en el centro de una tradición sociológica muy concreta: el conflictivismo, como concepción teórica en pugna por una situación hegemónica ocupada en los cincuenta por la construcción teórica del estructuralismo (Giner 1986:178-186). La principal preocupación del enfoque estructuralista, con un lugar destacado en el análisis económico y político de los primeros estudios de la CEPAL, era intentar explicar por qué la revolución democrático-burguesa no ha tenido lugar tal y como se esperaba después del proceso de independencia política en el llamado Tercer Mundo, y cómo esta circunstancia ha bloqueado su proceso de desarrollo capitalista (Berzosa 1994:55).

Robert Redfield (1956) describe tres elementos específicos de las sociedades campesinas. Primero, se caracterizan por ciertos atributos culturales; la *ladinización* del "indígena" en la ciudad es mucho mayor que en el campo porque el campesino ha salido del centro de reproducción cultural. Segundo, los campesinos residen en tipos especiales de comunidades; en las aldeas guatemaltecas hay ciertas autoridades comunitarias que no existen en las ciudades o barrios de éstas. Tercero, el supuesto de que los campesinos son tradicionales, dentro de un contraste tipológico entre lo folk o tradicional y lo urbano o moderno; este tradicionalismo sociológico no es incompatible con un acercamiento a organizaciones que emergen de la modernidad como las revolucionarias.

Para entender muchos de los conflictos del campo, y al que no escapa el caso guatemalteco, es útil tener en cuenta el análisis de Paige en el que combina una serie de situaciones en las que los terratenientes y campesinos basan sus principales fuentes de ingreso en tierra, capital y salarios y que originan distintos tipos de resolución de conflictos:

Una clase terrateniente que deriva sus principales ingresos de la tierra tiende a ser económicamente débil y debe apoyarse en restricciones políticas sobre la propiedad de la tierra. Tales restricciones tienden a centrar los conflictos en torno al control y distribución

de la propiedad de la tierra. Además, la clase terrateniente depende normalmente del empleo de mano de obra servil o semi-servil, a la que le niega sus derechos económicos y políticos. Una clase terrateniente que deriva sus ingresos de la tierra se halla, por otra parte, vinculada a un producto agrícola estático y el conflicto que se genera entre terratenientes es de "suma cero". La importancia de las restricciones políticas sobre el mercado de tierra y trabajo tiende a politizar los conflictos económicos (Paige 1975:25).

Un sistema agrícola que tiende a producir conflictos irresolubles sobre los medios de producción y el control del estado puede crear el potencial para una revolución violenta. Sin embargo, el hecho de que llegue a desencadenarse una revolución depende no sólo de las características económicas y políticas de los terratenientes, sino también de la organización política y del poder de los campesinos. Si los campesinos son políticamente débiles y están divididos, incluso las oligarquías terratenientes más opresoras e ineficaces pueden impedir una revolución. La represión es un instrumento poderoso de control político y en ausencia de un poder equilibrante puede ser suficiente para contener las pretensiones de los campesinos. Para explicar las causas de la revolución agraria se requiere comprender el potencial revolucionario de los campesinos, además del comportamiento económico y político de los terratenientes (Paige 1975:25).

Por otra parte, se sostiene que en general, la tierra como principal fuente de ingreso de los campesinos tiende a dividirlos, mientras que el salario tiende a unirlos (Paige 1975:34-35). El caso de las cooperativas sería una de las excepciones donde los campesinos tienden a unirse aún teniendo a la tierra como principal fuente de ingreso.

Las diferentes combinaciones de conducta económica y política de los terratenientes y campesinos conducen a una de las principales formas de movimiento campesino: rebelión, reforma o revolución (Paige 1975:70-71).

1. Si los terratenientes y los campesinos dependen de la tierra como principal fuente de ingreso, el conflicto conduce a una rebelión agraria. Esta combinación de fuentes de ingresos es típica de las haciendas comerciales. Una rebelión agraria tiene como objetivo la redistribución de la propiedad de la tierra y carece de objetivos más amplios. Es más probable que se dé cuando un partido reformista —lo que en Guatemala durante mucho tiempo fue la Democracia Cristiana— debilita a la clase terrateniente y proporciona un marco organizativo a los campesinos que carecen de él.
2. Cuando los terratenientes dependen del capital comercial como principal fuente de ingresos y los campesinos dependen de la tierra, el conflicto suele generar un movimiento de reforma del control del mercado, sin exigir la redistribución de la propiedad de la tierra ni la toma del poder del Estado.
3. Si los principales ingresos los terratenientes los obtienen del capital y los trabajadores agrícolas del salario, se produce un movimiento de reforma laboral. Esta es la

combinación típica de los sistemas de plantación. Estos movimientos de reforma laboral exigen mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. La táctica de presión más usual de estos movimientos es la huelga.

4. Finalmente, si los terratenientes dependen de la tierra principalmente como fuente de ingresos y los campesinos de los salarios, se generan conflictos que conducen a la revolución. Tal combinación es la de los sistemas de aparcería y de las haciendas que emplean mano de obra migratoria. Los movimientos revolucionarios tienen como objetivo la redistribución de la propiedad de la tierra mediante la toma del poder del Estado. Es la táctica que emplean los movimientos revolucionarios armados mediante la guerra de guerrillas.

No comparto con Paige que el conflicto tipo 1 conduzca a una simple rebelión agraria, mientras que en el 4 se vaya hacia una revolución. Más bien se podría decir que en el primer caso hay problemas más estructurales que en el último y que, por tanto, es más fácil conducirse hacia una revolución. La forma en cómo se dé ésta depende tanto de la posición de la oligarquía hacia los campesinos como del grado de organización de ellos. Cuando hablamos de este grado organizativo de los campesinos me refiero no sólo a su capacidad de gestar una revolución sino también a su capacidad para decir “no” a movimientos revolucionarios armados que vengan del exterior (de la ciudad o de otras partes del país).

En el modelo 1 se sitúa el caso del conflicto de Ixcán, donde los campesinos tenían tierra y los terratenientes y militares querían obtenerla y mediante el desplazamiento masivo de los campesinos a causa de la guerra hubo una redistribución de la tierra contra los cooperativistas y a favor de algunos militares y de otros campesinos que aceptaron por diversas causas la política contrainsurgente.

En Alta Verapaz se observan tanto conflictos de tipo 1 como del tipo 4, pero este último caso es más típico de toda la Costa Sur, con trabajadores migrantes provenientes del Occidente e Ixcán. Alta Verapaz se encuentra en los conflictos del modelo 1 en los casos donde cohabitan terratenientes con minifundistas o con campesinos que pretenden serlo, como es en Fray Bartolomé de las Casas donde además la familia de los Lucas García (militares) pasaron a poseer grandes extensiones de tierra desde que Fernando Romeo Lucas García alcanzó la Presidencia de la República en 1978. En las haciendas de café, de San Pedro Carchá especialmente, los q'eqchi' trabajaban para los terratenientes, siguiendo el modelo 4.

En Guatemala, los casos 1 y 4 estarían muy ligados, pues los trabajadores migrantes de la Costa Sur provienen en su mayoría de zonas en la situación 1. De ahí se deriva que organizaciones como el Comité de Unidad Campesina (CUC) hubiera tenido mucha

aceptación tanto en el Altiplano e Ixcán, como en la Costa Sur⁵⁰. La producción agrícola guatemalteca supone más del 50% del total de ingresos por exportación y la industria de agroexportación emplea al 53% de la mano de obra. Las fincas de café y algodón ocupan un 80% de la mano de obra temporal y el 89% de la mano de obra para cosechar la caña de azúcar son trabajadores temporales. Oglesby (1999:32) describe que las condiciones laborales horribles en las fincas de la costa eran parte de una historia hablada aún en los peores años de la guerra. En Alta Verapaz, el CUC tuvo mucha aceptación en Tactic y San Cristóbal, donde había mozos colonos, pero no en Chisec donde todavía había mucha tierra en manos de los campesinos (aunque de mala calidad).

El problema del desarrollo en Guatemala, y muy especialmente en Alta Verapaz, está ligado a las fincas de agroexportación, de café y cardamomo principalmente. Richard Wilson (1999:40) cree que las comunidades indígenas y las fincas de agroexportación deben verse como integradas en un único sistema de producción, sistema que explota la tierra y mano de obra q'eqchi'. Un ejemplo es la producción de cardamomo —siendo Guatemala el segundo productor mundial después de la India y el primer exportador, y cuya mayor parte se produce en Alta Verapaz— donde manos q'eqchi' lo siembran, lo cuidan y lo cosechan. Para la élite ladina exportadora que controla la producción de cardamomo, las comunidades rurales q'eqchi' son una fuente de mano de obra indispensable para el cultivo de productos de exportación altamente beneficiosos.

Cambranes (1996:297) advierte que historiadores conservadores y liberales, nacionales y extranjeros, no han escatimado esfuerzos en narrar e interpretar la historia guatemalteca según sus puntos de vista y conveniencia. Sin embargo, hasta hoy, muy pocos han tomado en cuenta lo más trascendente: la necesidad de proporcionar un marco histórico al desarrollo político y socioeconómico del país después de la emancipación de España. Este marco es el proceso de transformaciones materiales y acumulación de riquezas monetarias que tiene lugar en el período de larga duración que se inicia en 1821 y que abarca ya más de ciento cincuenta años. Para Cambranes (1996:298) la Independencia de España fue el inicio de una revolución burguesa inconclusa, ya que si bien con el paso del gobierno colonial español al gobierno nacional se dieron cambios significativos en el ejercicio del poder político, las transformaciones socioeconómicas que se efectuaron en la sociedad, a largo plazo no sólo no mejoraron las condiciones de vida de la población campesina, sino que la empeoraron. La revolución política no estuvo acompañada de revolución económica, porque los elementos burgueses eran aún demasiado débiles como para arrebatarse el poder a la aristocracia criolla latifundista que durante el feudalismo colonial fue el principal componente de la clase dominante.

⁵⁰ Por ello, en esta tesis no se comparte la idea de Scott (1977) de que es más factible la rebelión de los pequeños propietarios aislados —el caso de muchos q'eqchi'— que de los “sin tierra”.

El intento de revolución económica, o más propiamente dicho, reforma económica, en 1952, fue el desencadenante del conflicto armado al llegar a una situación de involución económica y de cierre de espacios políticos. Después del golpe de 1954, el gobierno guatemalteco eliminó los impuestos de exportación para ciertos productos agrícolas e impulsó un plan de sustitución de importaciones que daba créditos fiscales por la importación de capital. Como gratificación a estas iniciativas legislativas, el Banco Mundial, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), y otras agencias donadoras internacionales le inyectaron una suma importante de capital a la economía guatemalteca a finales de la década de 1950. Durante este período hubo una diversidad marcada en los cultivos de exportación, varias mejoras en la infraestructura y un incremento en la industria manufacturera. Los incentivos dieron resultado, y entre los años de 1960 y 1974, Guatemala experimentó un auge de agro-exportación sin paralelos, con las ganancias de exportación se incrementó en valor más del 300% a 368 millones de dólares, lo que mantuvo todo el tiempo el valor del quetzal a la par del dólar norteamericano. El crecimiento constante continuó a lo largo de la década de 1970, con el producto nacional bruto (PNB) aumentando en un promedio de más del 5% anual, y, tomando, en cuenta el crecimiento poblacional El crecimiento promedio del PNB por persona era de 2,5% anual (Fischer 1999:86)

Los beneficios de esta economía alcista, sin embargo, estaban restringidos en gran medida a una pequeña élite ladina que controlaba grandes extensiones de tierra, mientras que la producción de cultivos de primera necesidad destinados al consumo interno, en realidad, decayó en relación al crecimiento poblacional (Adams 1970). Fischer (1999:93) puntualiza que aunque los ladinos se enriquecieron aún más gracias al crecimiento económico de los sesenta, también produjo una clase social indígena relativamente acomodada, parte de la cual participó activamente en los asuntos de preservación cultural, lo que produjo como resultado una oleada de activismo cultural tanto cultural como lingüístico centrado especialmente en las regiones habitadas por población k'iche'.

Una baja a nivel mundial en el precio de las mercancías a finales de la década de los setenta, puso fin a este período de auge económico. Para Fischer (1999:87), “este período de crisis financiera a principios de los ochenta, condujo al incremento acelerado en las filas de insurgentes marxistas que operaban en áreas indígenas rurales asoladas por la pobreza, y a su vez, a una sucesión de gobernantes militares brutales en Guatemala, quienes estaban empeñados en destruir cualquier tipo de simpatía comunista y en integrar, de una vez por todas, a la población indígena en la economía nacional”. Sin embargo, como se verá a lo largo de la tesis, fue más la represión indiscriminada del Ejército la que incrementó el apoyo de la población a la guerrilla que la extrema pobreza.

En 1982, el régimen militar del general Efraín Ríos Montt adoptó el Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo, en que incluía cuatro áreas principales de interés: estabilidad política, estabilidad económica, estabilidad psico-social y estabilidad militar (AVANCSO

1988:4). Bajo este plan, el Ejército inicialmente promovió un sistema de patrullas de auto-defensa civil en las áreas rurales que, según ellos afirmaban, crearían “las condiciones de paz básicas para el desarrollo integrado de estas comunidades” (Krueger y Enge 1985:23). Luego, en 1984, el ejército empezó a congrega a los aldeanos desplazados por la violencia en los llamados “polos de desarrollo”, que consistían en una o más aldeas modelo, en un plan semejante a las políticas coloniales españolas de las congregaciones y las reducciones. Se creyó que las aldeas modelo podrían integrar a los indígenas tanto cultural como físicamente a la nación guatemalteca, eliminando de esta manera una base de apoyo a los grupos guerrilleros y sentando las bases para el desarrollo económico. Se propuso un ambicioso programa de proyectos de infraestructura dentro de las nuevas aldeas para estimular el crecimiento económico, como la construcción de caminos nuevos, escuelas, suministro de electricidad y agua potable, la modernización de la producción agrícola a introduciendo maquinaria nueva y un mejor acceso a los mercados externos. Sin embargo, la mayoría de estos programas asistencialistas no fueron ejecutados y sólo se actuó en la dimensión militarista del Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo.

A partir de 1986, con la restauración de un gobierno civil, la situación económica empezó a mejorar, aunque las desigualdades estructurales persistían. Además el tímido crecimiento económico se veía contrarrestado por las altas tasas de inflación. La situación comenzó a tornarse en tan difícil que en 1991 se llevó a cabo un programa de austeridad económica volviendo a un periodo de cierta estabilidad económica, amenazada únicamente por el alto índice de crecimiento demográfico del 2,9%. En 1993 la inflación empezó a subir nuevamente y las reservas extranjeras estaban disminuyendo rápidamente (Fischer 1999:88). La década de los noventa se recordará, en el terreno económico, por la de las privatizaciones, impulsadas sobre todo por la Administración de Álvaro Arzú (1996-2000).

Al estudiar la dimensión del desarrollo en el campesinado guatemaltecos obligatorio referirnos a las cooperativas, que fueron impulsadas en la década de los sesenta coincidiendo con una etapa de crecimiento económico pero que se restringía, como acabamos de ver, a una minoría principalmente ladina (y en mucho menor medida indígena urbana). Las cooperativas buscaban el desarrollo en su sentido literal de comunidades rurales, mayoritariamente de población de origen maya. En esta tesis el tema de las cooperativas toma un valor casi central.

Sobre el desarrollo de las cooperativas y sus distintas etapas por las que atraviesan, nos sirve de referencia comparativa el estudio que Meister (1971) hace de cooperativas francesas e italianas al reconstruir su tejido productivo después de la Segunda Guerra Mundial. Meister observó que esas cooperativas pasaron por cuatro fases —conquista, consolidación económica, coexistencia y poder de los administradores— y hay indicadores que dicen que las cooperativas en Guatemala, sobre todo las de retornados, estarían

pasando por etapas similares. Lógicamente, al tratarse de contextos muy diferentes y procesos históricos bien distintos, los motivos por los que las cooperativas guatemaltecas estarían atravesando pasos similares a las italianas y francesas de posguerra hay que buscarlos en otras causas.

Para comprender los orígenes de la Cooperativa "Ixcán Grande" resulta pertinente leer el trabajo de Otero (2000), una obra biográfica sobre el principal promotor de esa cooperativa, el padre William Woods.

Uno de los investigadores que más ha estudiado la marcada violencia de esa región es el jesuita guatemalteco Ricardo Falla, que convivió durante años con las Comunidades de Población en Resistencia de Ixcán, hasta que la guerrilla no le pudo garantizar la vida debido a las fuertes embestidas del Ejército y tuvo que huir. En 1993 militares entraron en su casa, confiscándole sus notas y obligándolo a huir del país.

Falla (1987; 1991) expone las distintas etapas en las que el Ejército desató su represión contra la población de Ixcán, al principio selectiva y después indiscriminada. Deja, sin embargo, de lado las cometidas por la guerrilla. En su trabajo de 1993 describe la forma de vida en las Comunidades de Población en Resistencia de Ixcán (CPR-Ixcán) y sus formas de autodefensa no armada. Aquí no despeja las dudas sobre la relación entre guerrilla y CPR, porque escribe inmerso en la dinámica de clandestinidad que soportaba esa población a la que el Ejército indentificaba directamente con los grupos armados de oposición.

En la otra zona de estudio de esta tesis, Alta Verapaz, quizá uno de los extranjeros que más se haya detenido en su estudio sea el antropólogo inglés Richard Wilson. En sus estudios sobre los q'eqchi' añade al análisis de la violencia política que hacía Falla en Ixcán las consecuencias culturales que de ella se derivan.

Rafael Cabarrús (1979) aporta valiosos estudios sobre la cosmovisión q'eqchi', que muestran la relación de este pueblo con la tierra y su forma de uso. También explica este jesuita y psicólogo guatemalteco métodos utilizados por la contrainsurgencia para debilitar a los q'eqchi', en concreto su concepción de culpabilidad y de cómo *reeducándose* y patrullando en las PAC "dirimían sus pecados". Esta segunda oportunidad que ofrece el Ejército al pueblo también ha sido tratada por el jesuita y psicólogo, de doble nacionalidad española y salvadoreña, Martín-Baró (1990a:165-168) al analizar la guerra psicológica que el Ejército salvadoreño aplicaba en su fase de *acción cívica* a partir del proceso "democratizador" de 1984. Martín-Baró habla de una política de premios y castigos que busca el apoyo de la población pero no satisfacer sus demandas, ganar su mente y corazón, aun cuando su situación y sus condiciones de vida no cambien y sus necesidades queden realmente insatisfechas. El Ejército no se propone lograr la adhesión política de la población como un objetivo en sí mismo, que sea la consecuencia de haber respondido a

sus necesidades personales y sociales, sino como un medio para impedir que apoye al enemigo.

El contexto salvadoreño del que habla Martín-Baró tiene algunas características similares y otras bien diferenciadas con el guatemalteco. Pero las modalidades de lucha contrainsurgente que fueron aplicadas prácticamente simultáneamente en ambos países, además de en otros latinoamericanos, reflejan la asesoría estadounidense común a todos ellos.

Si bien Cabarrús se centra más en aspectos culturales sin entrar de lleno en cuestiones políticas, es Wilson quien enlaza lo investigado por Cabarrús con el proceso de violencia política que sufrió el pueblo q'eqhi'.

2.4. El estudio de la violencia política en Guatemala

Un tema que recorre transversalmente a esta tesis es la violencia política. El Estado guatemalteco aplicó una política sistemática basada en el terror. Para entender como el terror penetra en la memoria social el artículo de Green (2002) ofrece una interesante visión, al demostrar como el terror en Guatemala ha sido una estrategia elaborada por el Ejército para convertirlo en una nueva forma de vida donde la población esté atenazada y desestructurada social y organizativamente. Sostiene que el miedo desestabiliza las relaciones sociales y divide las comunidades a través de la sospecha. Para ella, en el Altiplano guatemalteco el miedo llegó a ser un estilo de vida. No se puede hablar de la situación política de Guatemala ni del comportamiento social e individual de su población sin mencionar la existencia de un miedo que penetra desde lo más cotidiano e individual a lo más colectivo.

Aludir a las causas históricas de la época más trágica que atravesó la nación guatemalteca —desde el recorte de libertades desde mediados los cincuenta, y pasando por el inicio de la guerra en los sesenta, la represión selectiva de los setenta, la violencia indiscriminada de los ochenta y la reestructuración sufrida en los noventa— implica abordar situaciones que fueron formándose a lo largo del tiempo y cuyos efectos influyen de una forma acumulativa en la práctica social de esta sociedad. Dichas causas se tradujeron a lo largo del tiempo en diversas manifestaciones de violencia: estructural, política y social. La historia guatemalteca registra, por tales motivos, diversas situaciones permanentes de violencia que recaen sobre amplios grupos de población. Esta violencia tiene reflejos claros en la vida política, en las relaciones sociales y en los ámbitos del trabajo; y sus orígenes son de carácter económico, político, ideológico, religioso y étnico (CEH 1999).

Comparto con Figueroa (1999:25-41) su idea de que “al examinar a la violencia, sea ésta de carácter político, delincuencia, tumultuaria, doméstica o estructural, el investigador

tiene que proceder de la manera más objetiva posible. Acaso la expresión más acertada sea el decir que el estudio de la violencia, si se quiere salir de la mera denuncia, tiene que abordarse de la manera más fría posible [...]. La investigación de la violencia requiere de la mayor objetividad posible en alguien que pretende hacer ciencia social [...]. En el momento de estudiar a la violencia para no convertir el análisis científico en condena moral o incurrir en una interpretación subjetivista de la violencia, es preciso visualizarla como un fenómeno de carácter esencialmente social y no como algo que tiene una causalidad subjetiva o psicológica. Toda clase de violencia, y la violencia política en particular, ha tenido protagonistas que ciertamente son expresión de una psicopatología y ésta, la mayor parte de las veces, ha sido resultado de un contexto objetivo de violencia. Conviene entonces, al estudiar un fenómeno como el que este trabajo pretende investigar, el partir del criterio de que la violencia no solamente es un asunto de elección, sino también algo que se impone a la voluntad de los actores sociales que se enfrentan”.

Pero uno de los primeros problemas que enfrenta un investigador social al estudiar la violencia política que sacudió Guatemala durante casi medio siglo es cómo denominarla. Los periodistas poco familiarizados con este país tienden a calificarla de "guerra civil" sin más. Esta definición, que en otro contexto puede ser neutra, en este caso fija un posicionamiento político. Desde algunos posicionamientos de la izquierda guatemalteca no la consideraron "guerra civil" porque no participaron dos ejércitos regulares, sino un Ejército Nacional contra su propio pueblo; pero los más que no aceptan ese calificativo lo hacen desde la derecha, porque implicaría tener que cumplir los Convenios de Ginebra en cuanto al Derecho Internacional Humanitario. Por ello desde estos sectores se ha empleado el eufemismo "conflicto armado interno" y que ya se ha generalizado en gran parte de la sociedad. Recientemente, el general Gramajo lo ha rebautizado como "desafío armado al Estado" para que recaiga toda la responsabilidad del origen de la guerra a la guerrilla⁵¹, pareciendo, como dice García Noval (1999:55), que en Guatemala no hubiese existido antes del levantamiento insurgente opresión, discriminación de grupos étnicos, explotación de la mano de obra rural ni derecho de pernada en las fincas. En una postura similar a Gramajo se encontraría también el antropólogo norteamericano Stoll (1993:91) cuando dice que a pesar de los factores estructurales que trabajan en favor de la violencia política, la cronología de eventos demuestra que la represión empezó en reacción a las acciones guerrilleras.

En la violencia y en particular en la violencia política, los actores que se enfrentan (sea el Estado o la oposición armada) no son sino expresiones de las relaciones sociales que originan la violencia. Conviene tener presente este hecho —si se quiere mantener la objetividad en el análisis— en el momento en el que se analiza un fenómeno en el que ha

⁵¹ Ponencia pronunciada el 13 de octubre de 2000 en la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible. UAM-URL, Cobán.

habido tanto drama humano como es el proceso político guatemalteco en la segunda mitad del siglo XX.

Coincido con Oglesby (1999:35-36) al decir que si la memoria es un proceso social, hay que entender cómo se construye y cómo, a la vez, se construyen los silencios. Entran en juego también los elementos subjetivos de la memoria; es decir, para muchas personas tal vez resulte difícil entrar de lleno el recuerdo de acontecimientos dolorosos o las acciones, decisiones e indecisiones durante momentos claves que pueden haber ocasionado fuertes consecuencias. El intento de justificar lo que uno hizo o lo que no hizo en una situación de crisis, puede conducir a un constante proceso cognitivo de reinterpretación de la memoria. Reconocer que la memoria individual y colectiva se verá afectada por la violencia y los años de opresión es un requisito metodológico básico y un primer paso. No quiere decir, sin embargo, que detrás de cada silencio hay un sujeto revolucionario esperando el momento adecuado para hablar. Si se va a aprender algo en el esfuerzo de reconstruir la historia social del conflicto, tiene que ser la necesidad de superar las categorías binarias: ni masas revolucionarias ni víctimas pasivas —tesis de Stoll (1993)— captan la experiencia popular de las últimas décadas. Lo que queda por hacer es investigar las múltiples raíces de los movimientos sociales y sus distintas formas regionales a lo largo del tiempo. Un marco teórico que enfatiza la heterogeneidad de los movimientos populares permitiría comprender que durante el periodo del conflicto armado hubo etapas en que la resistencia social fue amplia, pero quizás no granítica, y que va a haber ahora múltiples narrativas que intentan reconstruir el significado de esa experiencia. Esa heterogeneidad es válida; lo único que no es legítimo es utilizar una sola narrativa como arma para silenciar otras. Como investigadores, tenemos que evitar lo que Donna Haraway llama el "truco de Dios", es decir, la pretensión de una visión universal o totalizante sobre lo que se quiere estudiar. No ocupamos un espacio distante, encima del mundo, desde donde podemos observarlo todo en un vistazo, sino que nuestras investigaciones están situadas dentro de contextos sociales específicos y se forjan a través de perspectivas parciales. El reto ético es reconocer explícitamente cuáles son las condiciones sociales que permiten o limitan la investigación.

Los estudios antropológicos sobre la violencia no son nada nuevos, aunque anteriormente pecaban mucho de aculturación en el enfoque, como el estudio de Redfield (1930) sobre tepoztecos. Aunque hay excepciones como las de Lesser (1933), Hunter (1936) y Kuper (1947) que estudiaron el impacto de la colonización en la población pobre que estaba marginada.

También es cierto, como he dicho anteriormente, que hubo muchos antropólogos que investigaron para los servicios de inteligencia de Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial y posteriormente en la de Vietnam. En EEUU, a finales de los sesenta, se incrementó la polarización de las líneas de investigación existiendo dos influencias: la teoría neoevolutiva (Fried 1967; Sahlins y Service 1960; Service 1962) y la marxista (Gough 1968; Hymes 1969).

La violencia en Guatemala ha sido ampliamente estudiada por organizaciones de derechos humanos e investigadores guatemaltecos y extranjeros, sobre todo a partir de los ochenta cuando las violaciones de derechos humanos alcanzaron su mayor cota. Las investigaciones retrospectivas más importantes son las realizadas por las comisiones de la verdad de la Iglesia católica (REMHI 1998) y de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH 1999), explicadas en las notas introductorias de esta tesis.

Aparte de estos informes, son muy importantes también los que anualmente, desde principios de los ochenta hasta mediados los noventa, han elaborado America's Watch (luego Human Rights Watch), Amnistía Internacional, el Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos y Grupo de Apoyo Mutuo, la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala, la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, Familiares de los Detenidos-Desaparecidos de Guatemala, el Robert F. Kennedy Memorial Center for Human Rights y la Washington Office on Latin America, además del estudio del Centro de Investigación y Documentación Centroamericana (1980).

El Gobierno también ha dedicado informes a la situación de derechos humanos en el país, como el elaborado por Presidencia de la República en 1989. Incluso el Ejército realizó informes en 1984 y 1985 sobre esta situación y las patrullas de autodefensa civil (PAC). Era un intento de legitimar un régimen que caminaba hacia la democracia pero que en materia de derechos humanos continuaba muy mal como demostraban el informe del Procurador de los Derechos Humanos (1994) y los de las organizaciones antes aludidas.

La violencia política ha sido también exhaustivamente tratada por investigadores de varios países y con enfoques muy diversos. Desde posturas ideológicas de centro (como el democristiano Aguilera 1971; 1980; 1982; 1983; 1992) hasta militantes de la izquierda moderada (el socialdemócrata Fuentes Mohr 1971) y revolucionaria (Cardoza y Aragón 1981; Figueroa 1991), pasando por investigadores guatemaltecos (Arenas 1992; Perera 1993), académicos extranjeros independientes (Anderson y Simon 1987; Anderson 1989; Ball, Kobrak y Spiner 1999; Carlsen 1997; Carmack 1979; 1990; 1991; Davis y Hodson 1982; Le Bot 1992; Schirmer 1999; Simon 1987) e investigadores extranjeros cercanos a la izquierda (IEPALA 1980; Manz 1986; 1988a; 1988b; 1999; Jonas, Susanne 1976; 1981; 1984; 1991). Todos ellos coinciden en señalar al Ejército y sus aliados como los actores que más violaciones de derechos humanos cometieron, pero algunos difieren de otros al señalar a la guerrilla por los delitos que ésta cometió. Mientras los investigadores de la izquierda guatemalteca, sobre todo en los años ochenta evitaban pronunciarse sobre las violaciones de derechos humanos cometidas por la insurgencia, ya que eran cuestiones menores comparadas con las de su enemigo, otros, como Robert Carmack, precisamente por señalar las cometidas por ambos contendientes, daban un panorama más realista del horror al que fue sometida la población por el Ejército gubernamental.

Uno de los primeros estudios en tratar el tema de violencia política, y ahondando en sus raíces socioeconómicas después de que se diera la primera ola de terror a finales de los

sesenta para combatir a una guerrilla no muy numerosa, es el del español Juan Maestre (1969). Estudia este periodo de la guerra no tan tratado porque la violencia extrema de los ochenta, "la época de la violencia", como dicen los campesinos mayas, hace olvidar que anteriormente ya el Ejército había dado una respuesta represiva al incipiente movimiento insurgente.

Sobre este periodo menos estudiado de la violencia, también es un buen aporte el trabajo del checoslovaco Robert Lamberg (1979), investigador de la Fundación Friedrich Ebert, que aunque no entra en demasiada profundidad del caso guatemalteco porque trata sobre todas las guerrillas de los sesenta y setenta de América Latina, destaca la desproporción de la fuerza utilizada a finales de los sesenta por el Ejército guatemalteco para combatir a una guerrilla de apenas 300 combatientes. A lo largo de esta tesis mostraremos las escalofriantes cifras que Lamberg toma de diversas fuentes de la época.

Cabe destacar también algunas cartas pastorales de la Conferencia Episcopal de Guatemala (1967; 1989) en la toma de conciencia de una iglesia católica que comenzó por ponerse del lado de la dictadura. Más comprometida aún que esta iglesia oficial fue la Iglesia Guatemalteca en el Exilio, sacerdotes y monjas huidos a México a los que los círculos reaccionarios ligaban con la insurgencia. También tuvo un papel destacado a favor de los refugiados guatemaltecos el jugado por Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas. La misma iglesia que apoyó a los refugiados guatemaltecos sería la que años después se involucraría a favor de las bases sociales del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Sobre la campaña de terror desatada en el periodo 1981-83 hay estudios de casos muy relevantes para conocer hasta qué punto llegó la crueldad con la que actuaba el Ejército nacional. Así el Equipo de Antropología Forense de Guatemala (1995) realiza un minucioso informe sobre las masacres en Rabinal (Baja Verapaz), el maestro y después antropólogo maya jakalteco Víctor Montejo (1992; 1993) escribió dos relatos novelados sobre arrasamientos de comunidades en Huehuetenango, el francés Jean Piel (1989) detalla la masacre ocurrida en San Andrés Sacabajá (El Quiché), y, más recientemente, el Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos y el Grupo de Apoyo Mutuo (1996) analizan la política de *tierra arrasada* y la estrategia de "quitarle el agua al pez"⁵².

El Ejército también tiene su propia visión de la política de "pacificación" que llevó a cabo. Cifuentes (1982) muestra esta concepción para el Área Ixil, y el general Gramajo (1995) y el coronel Mérida (2000) para el ámbito nacional. El primer artículo se publica en la

⁵² Según el concepto del revolucionario chino Mao Tse Tung el agua es la población civil y el pez es la guerrilla. Así como el pez no puede vivir sin agua, una guerrilla no puede vivir sin su base social, sin el apoyo de la población civil. Por ello, para vencer a una guerrilla lo más fácil para un ejército regular es aniquilar a un porcentaje considerable de la población y provocando la huida de casi todos y aterrizando a los pocos que quedan haciéndoles cómplices gubernamentales mediante políticas de *reeducción*.

Revista Militar durante el gobierno de Ríos Montt y está claramente en sintonía con la propaganda del régimen. Los dos libros referidos, desde un punto de vista estrictamente académico, dejan mucho que desear por la falta de concreción en las fuentes citadas y porque las interpretaciones, a pesar de querer dar una imagen como militares constitucionalistas y por tanto demócratas, dan versiones excesivamente alejadas de las expresadas por los testigos de los informes REMHI y CEH, por circunscribirme sólo a los más ampliamente aceptados por la comunidad internacional.

El general Héctor Gramajo se ha ganado fama de estar dentro de los institucionalistas por su apoyo al gobierno democristiano de Vinicio Cerezo (1986-91) frente a los militares conspiradores, pero fue estrecho colaborador de Ríos Montt en su gobierno *de facto* siendo jefe del Estado Mayor (todavía coronel) y ayudó a planificar e implementar todas las operaciones de combate, de inteligencia y de asuntos civiles en el frente occidental del altiplano donde se perpetró la mayoría de las masacres. A esa campaña de "pacificación" le llamó "su bebé". Fue el creador de la fórmula 30/70% de Frijoles y Fusiles y afirma ser el "abuelito de la G-2" —la sección de inteligencia del Ejército, muchos de sus colaboradores han sido acusados de graves violaciones de derechos humanos— cuando entre 1966 y 1970 los Estados Unidos establecieron por primera vez de manera sistemática el aparato de inteligencia. También afirma haber introducido la guerra psicológica en Guatemala como parte del entrenamiento con las fuerzas especiales de los Estados Unidos. Su contribución a la contrainsurgencia estaba tan bien valorada que con Mejía Vítores trabajó de "enlace informal" del Gobierno con la CIA, al mismo tiempo que era comandante de la zona militar del Cuartel General de la ciudad de Guatemala en 1983. Finalmente, durante la década de los ochenta, si no a lo largo de toda su carrera, trabajó con la CIA —«la mejor de todas las instituciones de los Estados Unidos», llegó a declarar— para establecer una nueva metodología de inteligencia y construir una nueva escuela de inteligencia en 1987, en cuya entrada se colocaron dos placas de reconocimiento tanto a Gramajo como a la CIA (esta última ha sido eliminada). En resumen, la carrera de Gramajo es una ventana hacia la mentalidad política y la lógica cultural de los oficiales institucionalistas quienes, a pesar del calificativo de "moderados" que les confiere el Departamento de Estado de los Estados Unidos y la embajada de ese país, mantienen una mentalidad ofensiva de contrainsurgencia contra los "Oponentes del Estado" (Schirmer 1999:26-27).

El libro del coronel Mario Alfredo Mérida, *Testigo de conciencia*, es de un gran valor documental por los apéndices que aporta, donde incluye información muy valiosa del Ejército y de la guerrilla al tratarse de documentos internos muy difíciles de adquirir. Sin embargo, sus valoraciones en los capítulos están inmersas en la propaganda contrainsurgente y por citar sólo uno de los muchos ejemplos, llega a justificar la muerte del estudiante Alioto López por una paliza que le propinó la policía en una manifestación cuando él era viceministro de Gobernación. Caso por el que pasó algunos meses en prisión.

En una posición intermedia entre el Ejército y casi todas las investigaciones independientes y de organizaciones de derechos humanos, se encuentra el trabajo de David Stoll (1993),

Entre dos fuegos. Partía de que los indígenas eran neutrales en el conflicto y se encontraban atrapados entre dos fuegos. No les quedó más remedio que optar a disgusto por uno de los bandos en una guerra que no era la suya. Fischer (1999:97), en una línea muy similar, dice que “en Guatemala. Como tantas partes del mundo, los pueblos nativos se ven mezclados involuntariamente en una batalla ideológica librada entre dos filosofías políticas occidentales en competencia. Este argumento, que en una primera lectura pudiera parecer neutral, ha sido utilizado por algunos autores, como el coronel Mérida (2000:360-361), para exculpar las atrocidades del Ejército.

Esta teoría fue defendida un año antes por Michael Smith en su trabajo *Entre dos fuegos. ONG, desarrollo rural y violencia política*. Pero Smith (1992) estudiaba un contexto muy diferente al guatemalteco. Él analizaba la situación de los campesinos de Ayacucho entre el fuego de Sendero Luminoso y el del Ejército peruano. Esta guerrilla era la más sangrienta de Latinoamérica y su concepción maoista inspirada en el genocida Pol Pot, líder de los Jemeres Rojos camboyanos, les hacía ver como enemigos a las ONG, las cooperativas y todas las instituciones que “aburguesaran” al campesinado. Esta era una ideología y una práctica basada en el terror que en nada se parecía a ninguna de las guerrillas guatemaltecas, ni siquiera al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), el grupo insurgente guatemalteco que más violaciones de derechos humanos cometió pero que estaba muy lejos del Ejército. No se puede comparar el accionar de ninguno de los grupos de la URNG con Sendero Luminoso. La Comisión Verdad y Reconciliación (CVR) de Perú, que presentó su informe el 28 de agosto de 2003, recogía 69.280 muertos producto de la guerra librada entre 1980 y 2000. De esas víctimas responsabilizaba en el 54% de los casos al Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso. Es el único caso en América Latina recogido documentalmente donde una guerrilla supera al ejército gubernamental en cuanto a víctimas causadas (y como siempre, en su mayoría a la población civil). En Perú el Ejército y otros grupos gubernamentales eran responsables del 45% de los asesinatos. En este país sí se puede mantener que la población civil estaba entre dos fuegos, pero no en Guatemala donde más del 90% de las violaciones de derechos humanos y asesinatos se debían sólo al fuego gubernamental. En Perú, la única guerrilla similar a las que operaban en Guatemala era el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, de corte guevarista como el EGP. Este grupo, según la CVR era responsable del 1% de los asesinatos. La teoría de que las guerrillas cometen menos violaciones de derechos humanos que sus enemigos únicamente porque tienen menos poder militar no obedece a los datos empíricos. No se trata de relaciones de poder sino de concepciones diferentes de quien es el enemigo. En Colombia, por ejemplo, las fuerzas militares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) son mayores que las de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), pero son estos paramilitares los que más violaciones de derechos humanos cometen, según los datos del Departamento de Estado de los Estados Unidos⁵³.

⁵³ Colombia es precisamente uno de los países latinoamericanos donde las guerrillas de “izquierda” más violaciones de derechos humanos cometen, pero no llegan a los niveles de los grupos de extrema derecha. Hay que señalar además que, por las particularidades del largo conflicto colombiano, donde el narcotráfico y

García Noval (1999) en un corto pero incisivo artículo desarma con bastante tino la tesis de Stoll. Una de las afirmaciones centrales del antropólogo norteamericano es que “cientos de miles” de ixiles apoyaron a los insurgentes al inicio de la década de los ochenta, pero de un modo forzado y transitorio (Stoll 1993:xi). García Noval (1999:42-49) se pregunta ¿cómo fue posible que “cientos de miles” de pobladores decidiesen para escapar de los “dos fuegos” optar por la parte militarmente más débil? Si la población era neutral, ¿quién dio el primer golpe a los “neutrales”? Si el apoyo a la guerrilla era forzado, ¿por qué la estrategia de *tierra arrasada* contra las comunidades campesinas mayas? ¿por qué “quitarle el agua al pez”? García Noval propone que el Ejército tejió una estrategia de aislar y aniquilar una guerrilla matando gente inocente que no tenía nada que ver con la insurgencia. Es obvio que esa población buscaría defenderse, forzosamente, aliándose al otro que tiene armas. Eso es como pretender que alguien (el Ejército) piense vencer un enemigo (guerrilla) buscándole “oficiosamente” una multitud de enemigos.

El coronel Mérida (2000:361) da una nueva versión de la política de *tierra arrasada*. Sugiere una “mala interpretación” de la CEH:

“Lo que nosotros denominamos como tal era cuando la tropa llegaba a un lugar abandonado por los pobladores que apoyaban a la guerrilla y entonces tapiscaban toda la milpa y se comían los animales dejados en el lugar para sobrevivir, pues ¿qué iban a comer?

Esta medida mayormente fue adoptada por los miembros del Ejército más allá del paralelo 17°, lugar en el cual ya no podían llegar los helicópteros para abastecer a la tropa. Y es que las tierras fueron abandonadas como parte de una táctica de un repliegue estratégico de la guerrilla, pues cuando se dieron cuenta de que estaban siendo vencidos por el Ejército mejor entrenado se llevaron a sus FIL [Fuerzas Irregulares Locales] a México, que era su retaguardia estratégica”.

Evidentemente esta teoría no explica la cantidad de masacres perpetradas por el Ejército, ni la gran cantidad de animales asesinados y abandonados, ni tantos cultivos arrancados sin que sirvieran de alimentos para nadie. El propio Ríos Montt reconocería que “la gente no sembraba porque o la guerrilla se comía el maíz, o el Ejército le rompía la milpa, no había qué comer” (*Prensa Libre*, Guatemala, 28/02/99, p. 5).

García Noval (1999:47-48) formula después la siguiente cuestión: si realmente la gente no simpatizaba con la guerrilla, cómo puede plantearse que la presencia de un grupo en retaguardia (el EGP de mediados a finales de los setenta), cercano a una población

otras cuestiones que ya no tienen que ver con los orígenes de un conflicto armado con características similares a las de otros países de la región, tanto las FARC como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) han intensificado sus ataques a la población civil según se han ido separando de sus ideas políticas originarias de izquierda y de perseguir una mayor justicia social.

indiferente, pone furioso al Ejército gubernamental. Y añade en su crítica al Ejército que si las matanzas de ixiles por parte de las fuerzas gubernamentales eran independientes de las posibilidades del apoyo a la insurgencia, sólo podría explicarse como un plan genocida previamente concebido. Según su visión, la presencia de la guerrilla era un mero pretexto para justificar el plan genocida elaborado con anterioridad. Con todo, no es concebible que la adhesión a la insurgencia fuera “forzada”. Ya en los años sesenta, en una zona muy lejana a la que estudian Stoll y García Noval, en Oriente, el Ejército provocó una represión sin precedentes hasta esa fecha, “pretendiendo acabar con una guerrilla” de sólo unos 300 combatientes.

Las reflexiones de Stoll y García Noval son importantes para esta tesis, pues la represión en Ixcán se dio de forma muy parecida a cómo ocurrió en el Triángulo Ixil. Las reflexiones de ambos incluyen un asunto muy espinoso, el de la confusa relación de los grupos populares, de solidaridad y defensores de los derechos humanos con las guerrillas. Es un tema a tratar en varias ocasiones en esta tesis. De forma introductoria se puede adelantar que David Stoll (1993:90) achaca a estos movimientos de solidaridad los reclamos de inocencia que hacen al pasar la carga de la responsabilidad por haber iniciado la violencia de los hombros de la guerrilla a los del Ejército. Este punto de vista está aclarado en parte en la exposición anterior pero no está demás señalar que es muy frecuente (y ahora, en la posguerra y con un gobierno que repite en el poder a mucha de las personas involucradas en las políticas de *tierra arrasada* y *guerra sucia* contra la guerrilla) esta identificación de las organizaciones de Derechos Humanos con el movimiento insurgente. Y es cierto, como sostiene García Noval (1999:58), que muchas de estas organizaciones no siempre señalaran las violaciones de la guerrilla, pero en ello habrá que tomar en cuenta varios puntos: primero, que las acciones insurgentes no tenían parangón con la barbarie gubernamental, como lo demuestran varios informes (REMHI 1998, CEH 1999 y Sichar 2000); segundo, que los medios de comunicación internos deformaban de manera casi absoluta la realidad, y esta información trascendía al extranjero; y tercero, que el casi total olvido y pasividad de la comunidad internacional ante los acontecimientos. En medio de este cuadro desalentador, los grupos de derechos humanos se constituyeron en el principal factor para atraer la atención sobre Guatemala e intentar detener la matanza. Plantear la “exquisitez” de las denuncias ahora es fácil. Hacerlo en el momento de la angustia, sin que el significado contribuya a la comodidad de los genocidas, es otra cosa. A pesar de estas reflexiones, entiendo que la revisión crítica de la actuación de los grupos de derechos humanos es conveniente.

Capítulo II

Metodología

La idea de hacer esta tesis obedece a la inquietud que me surgió, en 1995, a raíz de un segundo viaje a una comunidad de retornados guatemaltecos con motivo de un proyecto que la organización no gubernamental española Intermón (hoy Intermón-Oxfam) desarrollaba en el país. Guatemala no era mi primera aproximación al mundo indígena. Dos años antes había pasado casi dos meses, entre julio y agosto de 1993, colaborando en un proyecto de alfabetización en comunidades "mestizas" de la provincia de Cañar, en el Ecuador andino. En aquellas fechas mis conocimientos de Antropología Social eran escasos pero comencé a tener unas vivencias que fueron las que terminaron conduciéndome a la convicción de que era importante profundizar en esta disciplina. Para empezar, me llamó la atención que la población de Zhuya, la primera comunidad "mestiza" de Ecuador donde conviví con campesinos, no se distinguía apenas de la comunidad indígena del valle contiguo. Sin embargo, mientras éstos hablaban quichua⁵⁴ y no sabían castellano, los de Zhuya hablaban sólo castellano. Si los del otro valle lucían jimba, los de mi comunidad ya no llevaban esa larga coleta propia de los indígenas del Ecuador. Estas dos comunidades se diferenciaban en que los habitantes de Zhuya se habían occidentalizado y, por tanto, se sentían subir en el escalafón de la estructura social en un país donde el racismo está soterrado y no es tan visible como aprendería años después que ocurría en Guatemala. Aprendí como la diferenciación lingüística en un país como Ecuador podía llegar a ser considerada una diferenciación étnica y social. Sentía que necesitaba aprender más de las relaciones sociales desde el punto de vista cultural si quería seguir trabajando por los pueblos indígenas, como era mi intención. Esto no lo podía hacer sin profundizar en estudios de Antropología Social.

Otro hecho me conmovió en Ecuador. En los Andes vi niños y niñas con serios problemas de desnutrición. Un fin de semana bajé a la ciudad de Machala, en la costa del Pacífico. Allí contemplé cómo los bananos no aptos para la exportación, según los criterios de la United Fruit Company —que luego vería omnipresente en la historia sangrienta de Guatemala—, se dejaban pudrir en las carreteras antes que llevarlos a esas zonas y provocar una bajada de precios. Fue así como, parafraseando a Elizabeth Burgos (1983) en el título de su biografía de la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú, me nació la conciencia. Vi de cerca el racismo que sufría la población quichua y su desplazamiento del sistema de economía formal y de cómo las peores tierras eran las que ocupaban las poblaciones originarias de América.

⁵⁴ El quichua es una variante del quechua peruano pero con dos vocales menos, ya que carecen de "e" y "o", convirtiéndolas en "i" y "u", respectivamente.

Un año después me encontré con la oferta de participar en la cadena internacional de acompañamiento a comunidades de retornados guatemaltecos venidos de México que organizaba Intermón. El Gobierno de Guatemala y las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México (CCPP), firmaron el 8 de octubre de 1992 unos Acuerdos por los que se requería que personal internacional acompañara el proceso de retorno de los refugiados y permaneciera en las nuevas comunidades de retornados. El primer retorno se había realizado en enero de 1993 y el lugar elegido era una nueva comunidad que se levantaría en la finca Polígono 14, un área de tierras estatales en el conflictivo municipio de Ixcán, muy cercano a las Comunidades de Población en Resistencia. En 1993 todavía se podían escuchar desde la primera comunidad de retornados las bombas que caían sobre las CPR.

A mí miedo no me faltaba de ir a Guatemala, pero las posibilidades que veía en mi elección eran tan escasas que me animé a presentarme al proceso de selección. Tras el primer fin de semana de preselección y habiendo visto el proyecto, me sentí más atraído aunque el miedo no desaparecía. Incluso, aunque disminuyó mi temor por razones políticas, se añadieron otros nuevos como las serpientes, el paludismo, los alacranes y las tarántulas. Además también era consciente de otras incomodidades como la falta de luz eléctrica y agua potable, pero sin eso sobreviví en Ecuador y en plena juventud es fácil adaptarse a estos inconvenientes.

Tras una semana en la capital guatemalteca con visitas a organizaciones populares y un cursillo muy intenso de Brigadas Internacionales de Paz⁵⁵, partimos a la comunidad Aurora Ocho de Octubre, cuyo nombre toma la fecha del Acuerdo entre el Gobierno y las CCPP, y la Aurora de una nueva Guatemala de paz y concordia. Las primeras comunidades de los venidos de México solían tomar nombres como Victoria, Esperanza, Libertad, Amanecer,...

A partir del 21 de mayo de 1995 comenzaban para mí dos meses de vivencia intensa con unos campesinos que, los más adultos, sufrieron muchísima represión hacía veinte años y que llevaban entre uno y dos años en Guatemala con la mente de empezar casi de cero a construir su comunidad en una nueva Guatemala. Atrás quedó el asistencialismo del refugio mexicano en el que con menos trabajo que antes del refugio obtuvieron una calidad de vida mejor.

Casi la mitad de las 260 familias de Aurora Ocho de Octubre había estado más de un año en Victoria 20 de Enero (Ixcán, el Quiché), la primera comunidad de retornados guatemaltecos. La tercera parte venían de los campamentos de Quintana Roo y una cuarta

⁵⁵ Las Brigadas Internacionales de Paz (PBI, por sus siglas en inglés) es la ONG con más experiencia en el acompañamiento de personas amenazadas por la violencia política. Además de en Guatemala, tienen experiencia en Colombia, Indonesia, México, Balcanes, Haití, Sri Lanka, Canadá y Estados Unidos. Para saber más véase <http://www.peacebrigades.org/nap-e.html>. Nosotros recibimos un curso de PBI en nuestro primer viaje, en mi caso en mayo de 1995 y nos asesoraron durante nuestros días en la capital con una serie de contactos y medidas de seguridad.

parte eran antiguos ocupantes de la finca. La mayor parte de los que venían de Victoria, al igual que el segundo grupo, dividían el refugio mexicano en dos etapas: la de Chiapas y la de Quintana Roo. Sólo los niños con menos de 10 años en el momento del retorno conocieron únicamente el último estado mexicano.

Como casi todas las comunidades de retornados, étnicamente no era homogénea. Y también, como en otras comunidades de retornados, la población se repartía en barrios según su idioma. Más de la mitad de la población de Aurora era q'eqchi' (entre retornados y antiguos ocupantes), mam y q'anjob'al se repartían casi a partes iguales, y había una minoría, que no llegaba al 10%, muy heterogénea con población k'iche', ixil y kaqchikel. Los matrimonios mixtos no eran frecuentes aunque los había. En este caso, el idioma del varón era el que solía adscribir a la familia a su barrio lingüístico.

Mi involucramiento personal con la población de Aurora comenzó desde la primera semana. Mi buena mano izquierda con los niños, y sorprendentemente también con niñas⁵⁶, resultó ser un excelente pasaporte para entrar en las casas. Ellos y ellas mismas me pedían que les visitase y los padres me recibían con cariño porque previamente sus hijos les habían hablado de mí. Fue tal el grado de unión que llegué a tener con la comunidad que, al acercarse el día de mi partida me salieron llagas alrededor de la boca. Según el diagnóstico de un médico guatemalteco de la ONG Médicos del Mundo que atendía el puesto de salud de la comunidad podían ser psicosomáticas provocadas por la tristeza. Estos síntomas comenzaron a desaparecerme una vez que cambié el billete, renuncié a la semana de turismo por el país que ofrecía Intermón y conseguí extender mi estancia por un periodo de casi un mes más en esa comunidad. Al llegar de nuevo la fecha de mi partida, no pude evitar volver a soportar las molestias de las llagas. Una mujer k'iche' de la comunidad comentaba con alegría este hecho a sus vecinas. Para los mayas la simbología tiene mucha importancia y algo me debió contagiar a mí porque mi alegría por notar el cariño recíproco que nos teníamos la comunidad y yo superaba con creces las molestias de las heriditas.

Pude comprobar como el amor hacia una comunidad, igual que hacia una persona, cuanto más se da más se recibe. Una niña mam de ocho años me decía que mi novia se llamaba Aurorita, por ser éste el nombre de la comunidad a la que a grandes leguas se veía que amaba. Me sentí muy identificado con la *Historia de un gran amor* que el antropólogo y jesuita guatemalteco Ricardo Falla publicaba el año que yo estaba en Ecuador⁵⁷.

⁵⁶ Me sorprendió porque en Ecuador mi relación con las niñas era muy escasa, a pesar de tratar de ser igual de abierto que con los niños. En Guatemala, acabé conociendo a muchas más niñas, en una comunidad que había unas cuatro niñas por cada tres niños.

⁵⁷ Ricardo Falla es de los principales antropólogos guatemaltecos que estudia la violencia política en Guatemala, y muy especialmente en El Quiché. Ha sido profesor investigador en la Universidad de San Carlos y Rafael Landívar de Guatemala, en Simeón Cañas de El Salvador y en la Centroamericana de Nicaragua. Entre sus obras más difundidas están *Quiché Rebelde* (Editorial Universitaria de Guatemala, 1978), *Masacres de la selva* (Editorial Universitaria de Guatemala, 1978) —dedicada a Ixcán y a la que haré

Mi cometido principal en la comunidad consistía en acompañar a las personas que tuvieran que desplazarse de la comunidad y se sintieran amenazadas por ser retornadas. Previo a la llegada de retornados el Ejército solía hacer propaganda entre las comunidades vecinas advirtiéndoles de la llegada de “guerrilleros”. En estas comunidades cercanas la población estaba muy influenciada por la propaganda militar, ya que la mayor parte de sus varones entre los 15 y los 65 años formaban parte de las patrullas de autodefensa civil. Muchos retornados, especialmente si eran líderes de la comunidad no se sentían seguros si tenían que moverse por caminos solitarios y con presencia militar.

En los tres primeros meses sólo tuve que acompañar en dos ocasiones. Las dos veces acompañé a mujeres de la organización de mujeres refugiadas y retornadas Mamá Maquín y a comunidades a dos horas de distancia caminando. Esos dos viajes me sirvieron para conocer mejor a las mujeres jóvenes. Una de ellas era casada, otra viuda y la última soltera. Ninguna de ellas llegaba a los veinte años. La viuda no sabía con seguridad si su marido había muerto en la guerra o estaba vivo. No estaba con ella y no se debía preguntar más. En Guatemala el número de desaparecidos y asesinados es muy grande, pero también el de abandono del hogar, por eso no se entra en detalles sobre el motivo de que las mujeres estén solas y a todas se les cataloga como viudas. En el acompañamiento aprendí, de labios de la mujer casada y posteriormente también de otra mujer casada, que muchos matrimonios (o “ajuntamientos”⁵⁸) se realizan porque así la mujer se libera de las cargas de trabajo doméstico en una casa superpoblada de hermanos y donde no puede comprarse casi ropa bonita. Una vez casada, pronto queda embarazada y se reproduce el esquema de pobreza de la generación anterior.

Aunque antes de llegar a Guatemala pensaba que lo más emocionante de mi estancia serían los acompañamientos, sin embargo, la dureza de los desplazamientos, la lluvia, otras veces el calor húmedo insoportable del trópico, me hicieron que, si bien no los aborreciese, por lo menos no me apetecieran. Encontré igual de interesante para aprender de la gente, pero a la vez más entretenido, participar con la gente en los trabajos de la comunidad. Colaboré en la construcción de letrinas aboneras, aprendí a poner inyecciones y algunos trabajos auxiliares de enfermería en el centro de salud (donde me percaté de muchas necesidades existentes especialmente nutricionales de hábitos higiénicos en el tratado del agua), en cortar y sembrar maíz, realicé apoyos a la Junta Directiva en temas de contabilidad, numerosos juegos con los niños,...

numerosas referencias en esta tesis— y *Esa muerte que nos hace vivir* (UCA Editores, San Salvador, 1986), un estudio de la religión popular en el departamento guatemalteco de Escuintla, de mayoría ladina.

⁵⁸ Muchas parejas no se casan por motivos económicos. Si celebran la boda deben invitar a familiares y vecinos. Si no, no o por lo menos no a tantos. Por eso se “juntan” aunque en su mayoría sean practicantes de alguna religión cristiana, sobre todo la católica.

Durante todo ese periodo, y sin un conocimiento preciso de la práctica del trabajo de campo de la etnografía, dado que mi formación era en Ciencias Económicas y no en Antropología, escribí un diario del que no falta ni un solo día de estancia. Mi intención era releerlo cuando fuera viejo y sin perder detalle de la vivencia que entonces pensaba sería la más fuerte de mi vida. Estos diarios —que comprenden de mayo a agosto de 1995, de octubre de ese año a enero de 1996 y de julio a septiembre de 1997— han sido una fuente clave en la elaboración de la tesis. Un amplio resumen de los diarios de los dos primeros viajes, con el cambio de nombres de la gente como medida de seguridad., los publiqué bajo el título *Acompañando a Guatemala* (Sichar 2001).

Mi marcha de la comunidad, el 11 de agosto de 1995, fue con tristeza pero con el presentimiento de que iba a volver en uno o dos años. El 5 de octubre se produjo un hecho que cambiaría la marcha de la comunidad y mi propia vida. Una patrulla militar penetró en la comunidad Aurora Ocho de Octubre y después de una discusión con los pobladores de la comunidad realizó la última masacre del Ejército de Guatemala. Resultado: 11 muertos⁵⁹, 27 heridos y una comunidad aterrorizada que hasta la fecha había esperado que “en Guatemala ahora se puede vivir en paz, sin que te maten. Y teniendo tierra y libertad, ¿qué más se puede pedir?”, como me decía un q'anjob'al en mi primer día de estancia en Aurora (notas de campo, mayo de 1995).

La cadena de acompañamiento se había terminado una semana antes. Esta masacre evidenció y revalorizó la necesidad de seguir con el acompañamiento de las comunidades de retornados, un trabajo que yo veía poco disuasorio hasta esa fecha. Intermón me propuso volver a Guatemala pocos días después de la masacre y para que marchara a finales de octubre por un periodo de dos meses. Para ese momento se necesitaban acompañantes con experiencia y yo era de los pocos sin obligaciones laborales y familiares y que estaba disponible. Acepté de inmediato, aunque guardaba cierto temor. Me acompañó durante la primera semana Roger, un acompañante de Barcelona del segundo grupo (yo era del cuarto) al que conocía de una de las reuniones preparatorias. Antes de partir pude hablar con uno de los testigos de la masacre que estaba temporalmente como refugiado en España. Si en mi primer viaje tenía miedo a lo desconocido, en éste lo tenía a lo conocido.

En un hotel en la capital, recomendado por Brigadas Internacionales de Paz (PBI), nos dimos cuenta mi compañero catalán y yo que los encargados del hotel nos hacían muchas preguntas aprovechando cuando estábamos separados y comprobaban si nuestras respuestas eran coincidentes. Como si se tratara de un interrogatorio policial, nos decían mentiras que había respondido el compañero para ver si picábamos y rectificábamos

⁵⁹ Abel Ramírez Pérez, Manuela Mateo Pascual, Maurilia Coc Max, Pedro Medina Sánchez, Santiago Coc Tut, Pablo Coc Pop, Juana Jacinto Felipe, Hilaria Morente de la Cruz, Pedro Diego Andrés y Andrés Miguel Mateo murieron en la comunidad. El profesor de primaria Carlos Fernando Chop, de 17 años, falleció en el hospital militar de Salamá a consecuencia de las heridas sufridas en la masacre.

nuestras respuestas. Afortunadamente, como no nos fiábamos de nadie, previamente, en el avión, habíamos convenido una serie de mentiras. Decidimos hacernos pasar por comerciantes en busca de nuevos proveedores. Pero sus continuas preguntas en los dos días que pasamos en ese hotel, nos pusieron muy nerviosos. Además nos vieron hablar con un campesino mam de Aurora enfrente del hotel. Eso debió aumentar sus dudas sobre nuestro verdadero cometido, pues no es habitual que unos comerciantes abracen con el cariño que mostramos a un campesino. Observamos también que en la única llamada que efectuamos desde el hotel el recepcionista anotó el número de teléfono en otro papel para guardarlo.

Todas estas inquietudes se las transmitimos a las PBI e inmediatamente quitaron a ese hotel de su lista de recomendados. Otra medida de precaución que adoptamos fue volar hasta Ixcán, en lugar de ir por tierra. Al llegar a la pista de Playa Grande (Ixcán) unos soldados nos esperaban. Las dos únicas pistas de aterrizaje a elegir eran las del cuartel de Playa Grande o la del de Rubelsanto, el destacamento de donde partieron los masacradores de "nuestra" comunidad. Los soldados nos trataron con desprecio, en especial a los miembros de Médicos del Mundo por haber sido testigos directos de la matanza y por estar a cargo de los heridos más graves que fueron trasladados a la capital⁶⁰.

En este viaje los acompañamientos eran más asiduos. A menos de una semana de llegar, todavía vendado por un esguince que me hice en Madrid, tuve mi primer acompañamiento a un Ixcán donde todavía combatían guerrilla y Ejército. Aunque yo no me pude percatar de presencia guerrillera, pasé por un lugar donde un mes después, el 9 de diciembre de 1995, hubo un enfrentamiento entre la guerrilla y el Ejército, según comunicado oficial de la institución castrense⁶¹. Lo que sí observamos era mucho movimiento de tropas gubernamentales. Las PAC, que aún les faltaba un año para ser disueltas, ya no eran muy visibles.

En Pueblo Nuevo (Ixcán, El Quiché), la comunidad que visité, una de las más veces arrasada durante la guerra, era palpable la división entre los que seguían apoyando a la URNG y los que se habían desmarcado hacia las Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados guatemaltecos en México (CCPP) —anteriormente en la misma órbita— y el oficialista Partido de Avanzada Nacional (PAN). Ese clima de divisonismo luego vería que se trasladaría a otras comunidades de retornados.

Pero el acompañamiento que más nos puso a prueba a los acompañantes fue precisamente el que más cercano realizamos. La mañana de la Nochebuena de 1995 se habían producido

⁶⁰ Aunque el acompañamiento de Intermón acabó a finales de septiembre, el proyecto de Médicos del Mundo (con personal español y guatemalteco) continuó por algunos años más.

⁶¹ Enfrentamiento confuso con el resultado de una niña muerta y un niño herido en un asentamiento de retornados, a cuatro kilómetros del lugar. Las organizaciones de derechos humanos sospecharon que no fue un enfrentamiento real sino una nueva hostigación a los retornados.

unos disparos en la montaña aledaña a Aurora. La gente estaba muy asustada. E.R., un niño mam de unos doce años, que fue herido leve en la masacre de octubre, que perdió a un tío y cuyo abuelo resultó gravemente herido, nos vino a avisar. Una expedición de cinco miembros del comité de vigilancia y tres extranjeros (un hombre estadounidense, una mujer alemana y yo) fuimos a la montaña a toparnos con el Ejército con no más armas que mi cámara de video y la de fotos del norteamericano. No sé cómo estarían el resto de expedicionarios, porque ni nos atrevíamos a hablar, pero el miedo se había apoderado de mí. No se oía nada en la montaña y yo pensaba que nunca sabríamos si había soldados, pero los campesinos me mostraban las huellas de distintos animales y calculaban el tiempo que habría pasado desde que dejaron la marca. Aunque yo seguía sin ver nada, ellos me mostraron las de jabalí, venado,... otro día vieron huellas de jaguar. Estábamos rodeados por muchos animales que con hambre podían ser peligrosos. Pero ese mediodía del 24 de diciembre no encontramos lo que buscábamos. Finalmente resultó que los disparos los realizó un vecino para cazar venado. Pronto averiguarían quien fue porque sólo había dos escopetas en toda la comunidad. Esto ratificaba nuestra posición frente al Ejército: las comunidades de retornados no están armadas.

Cuando me llegó el momento de la despedida en este viaje, después de casi dos meses y medio, aunque no me salieron las llagas esta vez, fue mucho más dura. Las vivencias fueron más fuertes y ahora era mucho más lo que nos unía. Me moví por muchos más barrios de los tres en los que estaba dividida la comunidad. En el primero se asientan antiguos ocupantes de la finca y los que vinieron de Victoria 20 de Enero⁶², la primera comunidad de retornados del país y que, aunque hay habitantes estables, hizo de hogar temporal de muchos retornados que luego irían a parar a otras comunidades de Ixcán y Alta Verapaz. En los barrios 2 y 3 viven las personas provenientes de campamentos de refugiados de Quintana Roo (México) ya que, al no alcanzar el número mínimo de familias requerido por el Gobierno para poder otorgarles la tierra y el préstamo blando para su compra, hubo que hacer un llamado a nuevos refugiados para que llegaran. Casi la mitad de las 260 familias (41,65%) provenía de Victoria 20 de Enero, el 33,49% venían de Quintana Roo y el 24,86% eran antiguos ocupantes de la finca (Font y Chiquín 1995).

En el barrio 1 había principalmente población q'eqchi', mam y q'anjob'al, y con minorías de k'ich'e, ixil y kaqchikel. En el barrio 2 no había población mam, ya que los mam que venían de Quintana se concentraban en el barrio 3. En total el 58,28% de la población de Aurora era q'eqchi' (entre retornados y antiguos ocupantes), el 19,04% mam, un 15,70% q'anjob'al y el 6,98% restante pertenecía a las minorías k'iche', ixil y kaqchikel (Font y Chiquín 1995). Los matrimonios mixtos no eran frecuentes aunque sí los había. En este caso, el idioma del varón era el que solía adscribir a la familia en su grupo etnolingüístico pero no siempre era así.

⁶² Esta comunidad toma este nombre por el significado de victoria que supuso para los retornados el primer retorno organizado que se hizo el 20 de enero de 1993.

Al principio se me hizo extraña la división de los barrios por grupos étnicos. Luego me dirían los propios retornados que decidieron hacerlo así como una estrategia de defensa cultural. Si estaban permanentemente mezclados el idioma predominante sería el castellano y los niños y niñas perderían su idioma materno.

En mi primer viaje tuve una relación muy estrecha, casi desde el principio, con los mam del barrio 3 y en el último mes también con los q'eqchi' del barrio 1. Nuevamente fue una niña, Amelia de 5 años, la que me abrió las puertas a este grupo considerado por los acompañantes como mucho más cerrado en su relación con los extranjeros. Una mujer, tía de esa niña, me dijo que yo era de los primeros acompañantes que les visitaba. Y es que como nuestra casa estaba cerca de q'anjob'al y mam y éstos son tan abiertos, daba algo de pereza caminar media hora para llegar a unas casas de gente mucho más introvertida. Pero tras la masacre visité mucho el barrio 1, el más perjudicado por ella. Con ello aumenté muchísimo mi relación con los q'eqchi' y además me abrí a los mam de Victoria, donde estaban casi todos los líderes de la comunidad.

Fue a finales de este viaje que decidí iniciar esta tesis. Me preocupó sobremanera que el Ejército en los albores de la paz atacase a la cooperativa modelo para Rigoberta Menchú y su Fundación. Comencé a reflexionar sobre el riesgo que soportaba cualquier organización que impulsara la democracia local y trabajase para lograr economía de endesarrollo. Así como cuando abandoné la comunidad en agosto de 1995 no sabía exactamente cuándo volvería ni con qué cometido, cuando me marchaba en enero de 1996 sabía que tenía una puerta abierta para volver pronto a la comunidad. Casualidades de la vida, el día de la masacre, unas horas antes de producirse, conocí en Madrid a Giovanni Salazar, un médico guatemalteco que apoyaba al profesor Máximo Sandín, tutor de un convenio suscrito por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Este convenio permitía a licenciados en distintas disciplinas participar en equipos multidisciplinarios para trabajar en comunidades campesinas de Guatemala. Desde el 5 de octubre al 29, día en que regresé a Guatemala por segunda vez, había mantenido varias reuniones con Giovanni Salazar. Me hizo llegar una propuesta a la Junta Directiva de la cooperativa "La Unión Maya" en el que se les decía que el Convenio UAM-USAC les ofrecía dos profesionales y que ellos eligieran la especialidad dentro de las carreras que había en la UAM. La Junta Directiva pidió de momento un economista y se reservaba el otro profesional para más tarde. Después me confesaría el presidente de la cooperativa que los miembros de la Junta sospechaban que ese profesional sería yo, lo que me dejó perplejo, pues no sabía que conocieran que estudios tenía yo, ya que era un tema que no solía comentar con nadie de la comunidad. De este modo, cuando volví a España en enero de 1996 sabía que ya tenía casi asegurada mi vuelta a Aurora.

Entre junio y septiembre de 1997 volví a la comunidad para asesorar en temas de contabilidad y gestión de empresas, por medio del Convenio UAM-USAC. Capacité a los comités de Tienda, de Producción y Forestal de la Cooperativa, y a las mujeres de la

organización Mamá Maquín encargadas de una tienda tipo bazar que era gestionada sólo por mujeres. Mediante este trabajo pude conocer otras cooperativas y comunidades de Alta Verapaz más afines a la *reeducación* del Ejército. En esas fechas también trabajé en un proyecto de la Fundación Rigoberta Menchú Tum capacitando al Comité Forestal de la Cooperativa en aspectos de economía y ecología.

A partir del tercer viaje algunas de mis preguntas a la gente ya tenían el interés específico de obtener información sistemática para la elaboración de esta tesis. Aún con todo, las notas de campo de 1995 me han ayudado mucho para emprender esta investigación.

En 1996-97, comencé a estudiar el contexto histórico y político de toda Guatemala para ir orientando mi tesis. Pronto llegaría a la conclusión de que la llamada contrainsurgencia no perseguía únicamente a la guerrilla sino a cualquier tipo de oposición (democrática o no) que contraviniese el *status quo* existente⁶³.

Para la realización de ese estudio ya había leído extensa documentación sobre la política guatemalteca y su proceso histórico y tenía concluidos mis cursos en el Programa de Doctorado en Ciencia Política, Sociología y Antropología Social. Además en un par de acompañamientos, en 1995, tuve la oportunidad de vivir las jornadas electorales en la cabecera municipal de Chisec —la primera vuelta— y en la capital de la República —en la segunda vuelta—. Vi de cerca la tensión electoral y las estrategias de los partidos para acaparar cuota de votos. A Chisec viajamos gratis porque los partidos políticos pagaban la ida (aunque no la vuelta). Lo curioso es que ni yo ni los acompañados por mí supimos cuál era el partido que nos llevó. Después, cerca del centro de votación, me preguntaba la gente constantemente que qué hacía allí. Era una forma de intimidarme para que no “protegiera” a votantes potenciales de la izquierda. La lógica era sencilla: sólo se acompaña a los que tienen miedo del Ejército, o sea, a los guerrilleros. En aquella ocasión sólo pudieron votar cuatro personas de Aurora, el Gobierno no favoreció un empadronamiento rápido de los retornados, probablemente porque sus votos irían a parar al recién constituido Frente Democrático Nueva Guatemala, la plataforma de izquierdas de aquel momento⁶⁴. Mi

⁶³ De este repaso de la historia de Guatemala de 1944 a 1998 que realicé incluyendo mis primeras conclusiones para iniciar esta tesis, publiqué *Guatemala: ¿contrainsurgencia o contra el pueblo?* (Madrid, 1998).

⁶⁴ El FDNG aglutinaba a muchas organizaciones populares y sindicales. En un primer momento estaba compuesto por dos grupos: el Frente Amplio para la Dignificación de Guatemala y el Movimiento Cívico Democrático. El primero de ellos estaba formado por el Grupo de Acción Popular (GAP), las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) y el Frente Octubre Revolucionario (FOR); el otro grupo lo integraban el Partido Social Cristiano (PSC), el Movimiento Juventud Democrática, los Ciudadanos por la Democracia, Movimiento de Dignificación y Conciencia del Partido Socialista Democrático y la “Corriente Institucional” de la Democracia Cristiana. También se unen a este frente popular la Unidad de Acción Sindical y Popular (UASP), el Sindicato de Trabajadores de Caminos (STRAC), la Asamblea N’ukuj Ajpop, la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU), el Frente Unido Revolucionario (FUR) y el Foro Político de la Mujer. Destacados miembros del GAM y CONAVIGUA participan a nivel particular.

experiencia cercana del proceso electoral me cuestionó el verdadero grado de representatividad de un sistema que se decía democrático desde 1985 pero con prácticas coercitivas poco detectables por los organismos que velan por las garantías del proceso electoral. Esta impresión me aumentó cuando los cuatro votantes mam a los que acompañé fueron intimidados en la mesa electoral. Sus apellidos delataban que no eran q'eqchi', por lo tanto las posibilidades de ser retornados, y por ende votantes de izquierdas, eran grandes.

Entre junio y agosto de 1998 continué el trabajo de campo para esta tesis mientras trabajaba en el marco del Convenio UAM-USAC. A partir de enero de 1999 hasta diciembre de 2000, fui el coordinador de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible —primero en Quetzaltenango (hasta mediados de 1999) y luego en Cobán, Alta Verapaz— que la UAM impartía en Guatemala. Era una Maestría que nació de las necesidades en formación superior expresadas por líderes mayas, principalmente k'iche' y kaqchikel, a Marta Casaus, profesora de Historia Moderna de la UAM y con la doble nacionalidad hispanoguatemalteca.

Esta profesora, que dirigió las dos primeras promociones de la Maestría en Quetzaltenango y que tuvo mucho peso en la tercera de Alta Verapaz, fue un enlace crucial con la Universidad Autónoma de Madrid y que acabó imprimiéndole un carácter un tanto personalista al proyecto pero que gracias a ella no fue difícil contactar con una serie de personalidades académicas de gran valía, a la vez que se contó con apoyos políticos. Ella fue una militante de la izquierda guatemalteca que rompió su relación con la URNG tras el fracaso del diálogo del gobierno democristiano con la guerrilla en 1987. Había apostado mucho por una salida negociada al conflicto en aquel contexto y la ruptura de las conversaciones la alejó de la guerrilla por motivos que desconozco y que para que aquí nos atañe no son importantes. Pero no era muy mal vista ni por la izquierda ni por los sectores moderados del gobierno por su apuesta por el diálogo. Marta Casaus además pertenece a varias de las veintidós familias más poderosas de Guatemala. En concreto, dentro de su importante linaje he de destacar a los Castillo y los Arzú. A los Castillo se les conoce por ser los dueños de la cerveza Gallo, pero además poseen muchas otras empresas. En el momento de impartirse las tres maestrías (1997-99) su primo Álvaro Arzú presidía el país. Ella además había investigado desde mediados los ochenta sobre las élites guatemaltecas, los parentescos endogámicos de estas familias —de la que ella es un claro ejemplo— y criticó el racismo manifiesto y oculto de estas familias (Casaus 1992; 1998). En definitiva,

Posteriormente se suma el Partido Revolucionario, lo que provoca la salida de todo el Movimiento Cívico Democrático, por la colaboración del PR con algunos gobiernos militares y porque uno de los objetivos del FDNG era el no alinearse con partidos tradicionales. La ventaja de incluir al desprestigiado PR era que al estar ya inscrito se ahorraban unos trámites que hubieran llegado a imposibilitar su participación en la contienda electoral de 1995 (Sichar 1999:79-84).

ella había militado en la izquierda, por lo que tenía acceso a ciertos intelectuales de izquierda, y era miembro de la oligarquía guatemalteca, lo que la situaba en una posición muy envidiable para poder codirigir una maestría con clara intención de beneficiar a los indígenas sin suscitar temores en la oligarquía.

Esta posición proindígena de la Maestría no fue bien entendida de todos modos. El enfoque intercultural, promovido por los profesores de la UAM —entre ellos los expertos en interculturalidad Carlos Giménez y Juan Carlos Gimeno del Departamento de Antropología Social—, primeramente chocó con la intención de los líderes mayas del Occidente, que pretendían llevar a cabo una Maestría para técnicos y directivos en instituciones de desarrollo, pero que sólo fueran mayas. La posición firme de interculturalidad que mantuvieron los profesores de la UAM que iban a colaborar en la dirección del curso acabó convenciendo a los promotores mayas de que para lograr la interculturalidad debían abrirse espacios de diálogo con participación de indígenas y ladinos.

Pero también fue criticada por los ladinos. Aproximadamente, en las tres promociones de Maestría —dos en Quetzaltenango y una en Cobán— hubo un 60% de estudiantes mayas y un 40% de ladinos. También se llegó casi al 40% de mujeres, rompiendo con dos formas de exclusión social muy habitual en Guatemala, y es que la formación universitaria (no digamos la de postgrado) está casi vetada para indígenas y mujeres. Tanto en Quetzaltenango como en Cobán el porcentaje de población de origen maya es próximo al 80%. Pese a que el 40% de los estudiantes de la Maestría no eran de origen maya, varios de los ladinos que no llegaron a ser admitidos hicieron correr el rumor de que la UAM hizo una “Maestría sólo para indios”. Rumor que caló mucho en ambas ciudades. Algunos alumnos mayas, en cambio, se quejaban de que les calificábamos con la misma rigurosidad que a los ladinos, cuando ellos contaban con la desventaja de no dominar el castellano. Hubo un día que un alumno k’iche’, en un tono cuasinacionalista, nos increpó que la clase era monolingüe español. Entonces Carlos Guzmán Böckler —intelectual guatemalteco de origen alemán muy respetado en los círculos mayistas por su contribución a la liberación de los pueblos mayas con su libro *Guatemala: una interpretación histórico-social* (1969), libro que, como dije en el capítulo I, llegaría a servir de referente ideológico a la ORPA, el grupo guerrillero más mayista— le respondió que podía escribir en k’iche’ los exámenes pero que dudaba que supiera. Efectivamente, ese alumno, como la mayoría, aunque hablaba mejor en su idioma materno, en el lenguaje escrito su nivel de castellano era mucho mayor.

En la Maestría de Alta Verapaz se produjo algo similar. Algunos alumnos pedían entregar sus trabajos en q’eqchi’. Se encontraron con la sorpresa de que tanto Edgar Pape como Lucía Willys —director y coordinadora, respectivamente, de la Maestría por parte de la Universidad Rafael Landívar (URL)— sabían q’eqchi’ y les permitieron que entregaran en su idioma. Al final todos los alumnos los entregaron en castellano. Pareciera que esas reivindicaciones eran más políticas que de mejora real para los alumnos.

El mayismo (y el indigenismo) siempre estuvo rodeando a la Maestría. En la Maestría de Alta Verapaz la URL en una posición pretendidamente mayista, pero que no dejaba de ser paternalista fijó como criterios para seleccionar al director de la Maestría que fuera mujer (enfoque de género), indígena y con Maestría. No habían establecido ningún criterio relativo a sus conocimientos de las materias a impartir ni en el trabajo de campo con ONG. Un día antes de comenzar la Maestría, ante la dificultad de encontrar a alguien con un perfil que se ajustara a lo demandado, nos enteramos que habían seleccionado a un hombre ladino y con doctorado. Se trataba de Antonio Mosquera, persona cercana a ORPA y que trabajó muchos años con refugiados en México.

En la elección de la coordinadora —mi homóloga por parte de la URL— no conocí los criterios prefijados, me presentaron a la elegida con todo el proceso consumado. Era Lucía Willys Paau, trabajadora social (en Guatemala es licenciatura) hija de padre garífuna y madre q'eqchi', una mezcla muy poco común. A juzgar por la calidad del trabajo que después desempeñó sus mejores virtudes ante los ojos asistencialistas de la URL era su sangre multiétnica. Ella había sido una activista social de gran valía pero que no daba la talla como intelectual y sus conocimientos en muchos casos eran menores que el de los alumnos y el de otros trabajadores de la Maestría jerárquicamente inferiores.

Willys además era candidata a diputada por la Democracia Cristiana lo que podía tener algunas consecuencias negativas para la Maestría a la que podían identificar con ese partido. Lo que me llamó especialmente la atención es que cuando le pregunté que cómo una persona como ella, que había luchado con organizaciones sociales, podía presentarse por un partido responsable de una política de ataques sistemáticos contra la población civil de las Comunidades de Población en Resistencia, me respondió: “hasta ahorita que estoy leyendo tu libro [*Historia de los partidos políticos guatemaltecos*, libro del que hablaré más tarde] me estoy enterando de lo que ocurrió”. ¿Cómo una activista de derechos humanos y coordinadora de una Maestría en la que el primer módulo es de historia guatemalteca no sabe algo de lo que hay numerosos informes? Se podría pensar que fue una contestación de política, pero su ingenuidad que iría descubriendo de meses de trabajo conjunto, me hace pensar que efectivamente no sabía que el gobierno democristiano (1986-91) intensificó los bombardeos contra la población civil de las CPR.

El problema de la URL era que en los procesos de selección veían la etnia antes que la profesionalidad. Se puede hacer una selección con criterios curriculares a la vez que se utilice algún factor compensatorio a indígenas y mujeres, como hacíamos en la selección de alumnos. La UAM contrató una muy buena contable, que además de buena profesional (motivó por el que se la contrató) era mujer y k'iche' (características que quizá decidieron a su favor frente a profesionales de similar valor). Sandra Sánchez, como se llamaba, dio tan buen resultado que después de trabajar en las dos promociones de Quetzaltenango se la trasladó a Alta Verapaz.

Los errores en las selecciones de la URL no acababan ahí. Edgar Pape Yalib'at, profesor de FLACSO con un curriculum mediocre, fue seleccionado como tutor. No lo hizo mal, aunque tampoco brillante. El problema vino cuando Antonio Mosquera dimitió por no estar motivado con la Maestría y recibir otra oferta más tentadora. La URL, ante las dificultades demostradas en sus anteriores procesos de selección, decidió subir a Edgar Pape como director. Este economista q'eqchi' (quizá mezclado con sangre ladina) era candidato a diputado por el Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG), un partido que pasó de ser el brazo legal de la guerrilla en 1995 a ser un partido que la URNG expulsó de la coalición Alianza Nueva Nación. El FDNG en algunos lugares tuvo más influencia derechista de su Secretario General Rafael Arriaga y en otros su tendencia era más mayista siguiendo a líderes como Rosalina Tuyuc o Manuela Alvarado. Dependía mucho de los líderes locales. Edgar mantenía un discurso populista que él creía socialdemócrata. Afortunadamente para la Maestría ni Willys ni Pape salieron de diputados pero creo que no fue un acierto de la URL en año electoral elegir personal en la dirección con marcado sesgo político. El carácter más autoritario de Pape, con respecto a Mosquera, enturbió las relaciones entre el personal de la Maestría y el resultado final no fue tan satisfactorio como en las primeras promociones.

Esta Maestría, sin embargo, contaba con un *know how* importado de las anteriores. Casi todos los mejores profesores guatemaltecos de la Maestría ya habían impartido clases en las de Quetzaltenango. En la de Alta Verapaz fue más necesario el refuerzo con profesores de la UAM.

La estadía en la Maestría me permitió conocer mejor las diferentes corrientes mayistas y sus grados de radicalidad o moderación. Pero he de reconocer con cierta tristeza que, en general, los docentes de la intelectualidad maya me decepcionaron. Con el pensador maya-kaqchikel Demetrio Cojtí no sólo me llevé decepción porque en el año 2000 aceptara ser viceministro de Educación del gobierno de Alfonso Portillo (2000-04), a pesar de estar gobernado en la sombra por el genocida Ríos Montt. Al doctor Cojtí lo conocí en 1999 antes de que corrieran los rumores de su posible colaboración con Ríos Montt. Sin embargo, me decepcionó como intelectual. Tenía un discurso aprendido más propio de un político populista que de un académico. No sólo es que no estuviera de acuerdo con la magnificación que hacía de todo el pasado maya. Cojtí fue cambiando su discurso, de una sistemática no colaboración con el Estado, a una apuesta por reformar el poder desde dentro. Este cambio de visión, que bien podía ser producto de una maduración de la misma idea, no lo supo defender cuando un alumno mayista más radical que él le espetó un discurso profundamente mayista apelando a anteriores escritos de Cojtí. La actitud a la defensiva y sin soltura que adoptó la volvió a repetir en la Maestría de Alta Verapaz. Después de leer sus libros, y a los que verteré críticas a lo largo de esta tesis, no ha hecho sino corroborarme que la talla de intelectual maya es más producto de una propaganda política mayista que de un análisis objetivo de la calidad académica de sus escritos.

El nombramiento de Virgilio Alvarado como viceministro de Cultura, conociendo sus capacidades de gestión y su nivel académico me pareció más una nota floklórica de Alfonso Portillo para acallar a los mayistas que una apuesta por el respeto de los pueblos mayas. Es más, quizá su bajo nivel y su mayor facilidad de manipulación sea la razón de su elección. La aceptación de Alvarado, me pareció una manera de dejarse comprar por el poder. Alvarado había sido un estrecho colaborador del Proyecto Q'anil, la apuesta del anterior gobierno de Álvaro Arzú (1996-2000) y cofinanciado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En cuestión de meses, este maya-k'iche' abandonó su colaboración con el Partido de Avanzada Nacional de Arzú, que no es que fuera muy mayista pero al menos no representaba la represión y el genocidio que representaba el nuevo gobierno de Ríos Montt en la sombra.

Otilia Lux de Cotí, por quien sentía bastante admiración no sólo por ser una de las comisionadas principales de la CEH, sino porque ella le imprimió un carácter especial al informe resultante, en el que las cuestiones de etnia y género quedaron muy bien reflejadas. Había sido acusada por militares después de la presentación del informe *Guatemala Memoria del Silencio* de pertenecer o simpatizar con la guerrilla, a pesar de tener una ideología mayista lejana a los intereses de la guerrilla. En la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible de la UAM en Cobán, dijo en noviembre de 1999 que “nunca apoyaría al FRG [partido de Ríos Montt] por estar mandado por un genocida”. Incluso hablé con ella para darle algunos contactos que la conectarían con el juez de la Audiencia Nacional de España Baltasar Garzón, famoso por llevar causas contra Pinochet y militares argentinos responsables de la represión en la dictadura de la Junta Militar (1976-83). Quedamos en que después de Navidad le concretaría más. Cuál fue mi sorpresa que tras la elección de Portillo, el 14 de enero, aceptó ser ministra de Cultura y Deportes. Sus motivos eran los mismos que los de los dos anteriores: “los mayas debemos ocupar puestos en el Estado para reformarlo”. El tiempo ha dado la razón a los que pensaban que esos puestos no eran más que adornos de un gobierno de extrema derecha que pretendía mostrarse como aliado del pueblo ante los ojos de la comunidad internacional.

Tampoco puedo decir que todos los intelectuales mayas me habían parecido decepcionantes. El abogado maya-q'eqchi' Álvaro Pop me pareció muy buen docente y muy capaz para convencer. Es profesor de la Universidad Rafael Landívar y dirige Naleb', un grupo de reflexión y análisis político compuesto por mayas. Con él tuve poca relación, sólo le escuché en las clases en un par de ocasiones pero me pareció de una talla intelectual muy grande. La discriminación que ha sufrido el pueblo maya, y que sigue sufriendo aunque en menor medida, les dificulta el acceso a una educación superior, mucho más a una de postgrado. Pero casos como el de Álvaro Pop demuestran que sí hay intelectuales mayas de gran nivel y que no hace falta adoptar una actitud de ensalzamiento de unos de dudoso valor académico sólo para lograr unos fines políticos.

El trabajo en las Maestrías de Quetzaltenango y Cobán me permitió conocer también a otros intelectuales guatemaltecos de gran relevancia con quienes intercambié puntos de

vista. Entre ellos conocí al historiador Arturo Taracena, al sociólogo e investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Edelberto Torres-Rivas, al sociólogo especialista en temas militares Bernardo Arévalo —hijo del expresidente Arévalo (1944-50)—, al historiador e investigador de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO) Gustavo Palma y, por supuesto, a mi gran maestro Carlos Guzmán Böckler, codirector de la Maestría en Quetzaltenango junto a Marta Casaus.

Con Guzmán Böckler pude conversar en muchas ocasiones y me sirvió de mucha ayuda ya que, además de ser uno de los intelectuales más reconocidos del país, vivió en carne propia muchas de las etapas de esta historia convulsa de Guatemala. El grado de confianza tan alto al que llegamos nos permitió hablar sin ningún tipo de eufemismos sobre quién era quién en la compleja política guatemalteca. Yo le escuchaba como quien escucha a un maestro pero que pronto tiene que aplicar lo aprendido, no sólo en la tesis sino en la vida cotidiana. Con él aprendí a decir lo que se puede y lo que no, dependiendo de quien fuera mi interlocutor. Él me enseñó a quitar la piel de oveja a muchos lobos que andaban sueltos en programas y proyectos que pudieran parecer a favor de los indígenas.

Con Edelberto Torres-Rivas y Bernardo Arévalo recuerdo una cena en la que conversamos sobre el conflicto armado. Fue muy interesante escuchar los puntos de vista de ambos. Arévalo era más ecuánime en la crítica a guerrilla y Ejército, había, decía, únicamente diferencias cuantitativas. Pero Torres-Rivas dijo algo que se me quedó gravado desde entonces:

“Cuando lo desproporción [de masacres y otras violaciones de derechos humanos] es tan grande, lo cuantitativo se hace necesariamente cualitativo” (conversación con Edelberto Torres-Rivas 14 de mayo de 1999).

Esa regla, con la que estoy plenamente de acuerdo, me ha servido de mucho para seguir analizando contextos de violencia política en Guatemala y en otros países latinoamericanos.

De Gustavo Palma aprendí mucho sobre el siglo XIX en Guatemala, al que no me había aproximado prácticamente. Me pareció muy interesante y posteriormente le leí para grabar mejor en mi memoria aquellas conversaciones (Palma 2000).

Por mi interés por la guerrilla y su falta de unidad, me pareció especialmente interesante las cenas que tuve con Arturo Taracena, que había sido *embajador* del EGP en Europa a principios de los ochenta. Me explicó el porqué a finales de esa década y principios de los noventa muchos intelectuales abandonaron la URNG. Me dijo también que no había vuelta atrás. Era muy difícil para gente de pensamiento colaborar con una organización política supeditada a la verticalidad militar y que cualquier tipo de crítica interna era vista como

disidencia. Esto me lo irían corroborando muchos otros intelectuales de izquierda que conocí.

Hubo otros docentes más directamente relacionados con el mundo de la política, tales como Rigoberto Quemé Chay —alcalde de Quetzaltenango 1995-99—, Miguel Ángel Reyes — Secretario de Estado para la Paz en los primeros años del gobierno Portillo y anteriormente en la guerrilla de las Fuerzas Armadas Rebeldes—, los activistas de derechos humanos Miguel Ángel Albizures, Miguel Ángel Sandoval y Mario Polanco, los generales Héctor Gramajo —ministro de Defensa 1986-90— y Otto Pérez Molina —jefe del Estado Mayor de la Defensa (1996-2000) y nombrado Comisionado de Seguridad y Defensa, en enero de 2004, por el recién elegido presidente Óscar Berger— y el coronel Otto Noack, famoso por ser el único militar que estando en activo reconoció tras la entrega del informe de la Comisión de Esclarecimiento Histórico que el Ejército debía pedir perdón y algunos militares (incluido él mismo) someterse a juicio.

Incluso tuve una conversación telefónica con Julio Cintrón, el primer abogado de los militares que participaron en la masacre de Aurora Ocho de Octubre. En esta conversación tuve que tragarme lo que de él pensaba y tuve además que escuchar en un silencio obligado cómo me decía “me hubiera gustado ir porque además guardo muy buen recuerdo de Cobán. No sé si sabrá que defendí a los soldados indígenas acusados de perpetrar una masacre”. Cintrón cuando hablaba conmigo no debía saber que ya había incluido en un libro que publiqué (y al que me referiré en breve), un epígrafe titulado “Las mentiras del caso Xamán”, desmontando sus artículos que el diario *Siglo XXI* publicaba periódicamente bajo el titular “La verdad del caso Xamán”.

De Rigoberto Quemé escuché un mensaje muy mayista que como otros radicales de su orientación, tendía a equiparar los excesos de la guerrilla con la política sistemática de violaciones de derechos humanos que ejecutaba el Ejército. Por eso me extrañó que en las elecciones de 2003 intentase coaligarse con la Alianza Nueva Nación, como explico en la tesis, se trata de una escisión de la URNG donde se quedaron los menos mayistas de la exguerrilla, es decir los que provenían de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR).

Con el *Chino* Reyes, como se le conocía cuando pertenecía a las FAR, conversé únicamente en el trayecto de San Juan Chamelco, donde estaba la sede de la Maestría en Alta Verapaz, a Cobán, unos quince minutos. A él le bastó ese tiempo para lanzarme un discurso populista pretendidamente de izquierdas. Ante tanta palabra a favor del pueblo, que parecía que encarnara su personalidad de guerrillero y no de Secretario de la Paz con el gobierno del FRG, le pregunté que cómo con esas ideas podía estar ocupando el puesto que ocupaba. “Yo veo a este FRG como al Frente Nacional de Oposición de 1974 [coalición de centroizquierda], y en esa ocasión la gente votó a Ríos Montt y ganó si no llegase por el fraude”, me contestó. No pude evitar responderle que “en 1974 no se conocía el talante de Ríos Montt, ahora se sabe que fue responsable de muchas masacres en los ochenta, luego no es lo mismo”. Ante mi osada respuesta, abandonó su lenguaje antiderechista y paró en

sus críticas contra el Partido de Avanzada Nacional —como se verá en esta tesis, muy ligado a la oligarquía— para arremeter contra la guerrilla, sus antiguos compañeros. Olvidó su discurso populista para mostrar el lado más ultra del FRG. Este "striptease" ideológico del FRG lo volví a escuchar otras dos veces. En un meeting donde asistían candidatos al Parlamento de varios partidos para las elecciones de 1999. El candidato del FRG dio el discurso pseudoizquierdista al que acostumbraban a los medios de comunicación. Los simpatizantes del partido aplaudían. Pero cuando el candidato del MLN, "un partido de derechas de verdad y sin complejos de serlo", como acostumbraban a decir, expresó su ideas de extrema derecha los simpatizantes del FRG no pudieron disimular y aplaudir con ímpetu esas propuestas de disminuir al edad del permiso de armas, la mayor aplicación de la pena de muerte,...

La otra ocasión en la cual escuché a un militante del FRG hablar en términos izquierdistas fue más tajante. Se trataba de un antiguo soldado de élite que decía que si ganaba el FRG aplicarían los sistemas de Educación y Salud de Cuba y la Nicaragua sandinista. Aprovechando su estado etílico y su facilidad para detectarle las mentiras, le dije que si después de tantos años luchando contra la guerrilla al final iban a hacer lo que ella quiso aplicar. Entonces, bajó el volumen de su voz, y en tono confidencial me dijo, "eso lo decimos pero no lo haremos".

Ya había conocido a militantes del FRG, y dirigentes, en Quetzaltenango, en abril de 1999. A través de una de las personas relacionadas con la Maestría tuve la oportunidad de asistir a un *meeting* de la plana mayor del FRG (a Ríos Montt —Secretario General—, Alfonso Portillo —candidato presidencial— y Francisco Reyes —candidato vicepresidencial—). La persona que invitó al acto me propuso que entrevistase a Ríos Montt y Alfonso Portillo. La tarde anterior y esa misma mañana había impartido en la Maestría una clase sobre el esclarecimiento histórico. Hablar de los horrores de los ochenta y unas horas después verme cara a cara con su principal protagonista, reconozco que me paralizó. Aludiendo a la afonía que me produjeron las diez horas de clase, rechacé la oferta prudentemente. Una prudencia de la que ahora, desde el escritorio madrileño, me arrepiento pero que en aquel momento no me atreví a esquivar.

El diálogo con los militares lo traté de fomentar desde mis posibilidades, pero tener en frente a Ríos Montt era pedirme demasiado después de mi experiencia con los retornados en cuyas conversaciones siempre solía aparecer el nombre de este general como responsable de sus desgracias.

Sí propuse, en cambio, a Juan Carlos Gimeno —director de la Maestría de Alta Verapaz por parte de la Universidad Autónoma de Madrid— y a Edgar Pape —director de la Maestría de Alta Verapaz por parte de la Universidad Rafael Landívar— organizar una mesa redonda con la participación de Miguel Ángel Albizures, promotor de la Alianza Contra la Impunidad y director de la asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), y el general Otto Pérez Molina. Al final resultó ser una de las sesiones de la Maestría que tuvieron más impacto. El mero hecho de aceptar la invitación ya fue algo muy importante, especialmente meritorio en el caso del

militar, pues sospecharía que en una Maestría para el Desarrollo el público sería algo hostil hacia el Ejército. Albizures utilizó un lenguaje educado pero no suavizó sus críticas al Ejército. El general dio una lección magistral de moderación y dijo algo que me pareció muy importante: “Los informes de REMHI y de la CEH están sesgados, no porque sus promotores tuvieran esa intención, sino porque la izquierda se supo movilizar mejor para aportar testimonios [...]. El Ejército perdió una oportunidad de contar su verdad porque no confiaba en esos informes”. No dijo que lo contado en esos informes fuera falso, pero sí que faltaban muchos casos que podían haber contado los militares y que contaron, lo cual lamentó. Pero siguiendo esa argumentación, se podría decir que esos “casos no contados” no limpiarían la imagen del Ejército, todo lo más ensuciaría la de la guerrilla.

Uno de los momentos más tensos de la exposición de Pérez Molina fue cuando un alumno maya le dijo, ante tanta moderación mostrada por el general:

“Todo lo que ha contado me parece muy bien. Pero, ¿me puede decir dónde estuvo destinado en los años ochenta y cuál fue su cometido?”

El militar, después de tragar saliva y cambiarle la respiración, respondió:

“Primero en El Petén, en el frente con las FAR. Después en Occidente, luchando con ORPA. Por último en EL Quiché, fundamentalmente en el Triángulo Ixil... Fue la época que mejor me hizo sentir como militar, porque no fue sólo el combate a la guerrilla, fue también una estrecha unión con las comunidades aconsejándoles que no se metieran en la guerrilla”

El Triángulo Ixil a ningún alumno se le escapaba inadvertido. Fue la zona más castigada de la guerra, con un 90% de la población asesinada o huida. Pérez Molina suponía que los alumnos lo sabían y por eso hizo esas aclaraciones sobre un trabajo de acción cívica que pocos creerían seguramente. Tras esa pregunta, Otto Pérez Molina no se atrevía a contar que estuvo de instructor de las fuerzas de élite del Ejército entre 1973 y 1976, ni que perteneció al Estado Mayor Presidencial —una de las instituciones castrenses acusadas de mayores violaciones a los derechos humanos— de 1976 a 1982, ni que fue oficial de inteligencia de 1982 a 1983 —durante el gobierno de Ríos Montt—, ni que fue de los “privilegiados” militares latinoamericanos que estudió en la Escuela de las Américas⁶⁵, ni que fue Director de Inteligencia entre 1992 y 1993 —esta Dirección Militar, conocida por la G-2 era de las más temibles del Ejército y fue responsable de muchas “desapariciones” forzosas—. La trayectoria militar de este general y la de otros de especial relevancia política la recojo en el Anexo 8 de esta tesis.

⁶⁵ Según datos de Roy Bourgeois, 45.181 militares latinoamericanos fueron graduados en esta escuela: 8.679 colombianos, 6.776 salvadoreños, 4.693 nicaragüenses, 4.235 panameños, 4.049 bolivianos, 3.691 hondureños, 2.405 chilenos, 2.376 costarricenses, 2.356 ecuatorianos, 2.330 dominicanos, 1.676 guatemaltecos, 931 argentinos, 579 mexicanos, 355 brasileños y 50 haitianos [<http://www.stormpages.com/marting/ea.htm>].

Conferencia similar a la de Pérez Molina y Albizures traté de organizar con el coronel Otto Noack y Mario Polanco. Noack me dijo, en conversación telefónica, que lastimosamente no podía porque tenía que viajar fuera del país a resolver una serie de cuestiones porque estaba a punto de retirarse del Ejército pero que lo sentía mucho porque “los derechos humanos es uno de mis temas preferidos para tratar”. La verdad es que en aquel momento no le di ninguna credibilidad a esa frase. En diciembre de 2000, recién llegado de Guatemala, participé en una mesa redonda que organizaba la Comisión de Derechos Humanos Hispano Guatemalteca sobre la coyuntura de Guatemala. Junto a mí estaba sentado el coronel de la reserva Prudencio García, integrante de la Unión Militar Democrática (UMD) de España y experto conocedor de las violaciones de derechos humanos cometidas por los ejércitos latinoamericanos. Él me dijo que conoció a Noack hacía unos años en unas jornadas en El Salvador. Prudencio García no guardaba ninguna simpatía por el Ejército Nacional de Guatemala, del que decía que era el más violador de derechos humanos de toda Latinoamérica por mucho que también lo fueran el salvadoreño y el argentino, pero reconoció un cambio espectacular en el coronel Noack. Dijo también que sí que creía en su arrepentimiento sincero por el comportamiento del Ejército en la guerra. Después de escuchar a Prudencio García reconozco que me apenó más no haber podido conocer en persona a Otto Noack.

Como Otto Noack no pudo acudir me propuso que lo hiciera Pérez Molina, pero por no repetir ponente opté por el general Gramajo. Primero le propuse una conferencia como único ponente y después le dije que si le importaba compartir mesa con Mario Polanco. A esto no accedió de ninguna manera. Le puse como ejemplo el buen resultado de la mesa de Albizures con Pérez Molina, a lo que me contestó: “Con Albizures también hubiera ido yo, pero no me compares a ese académico con Polanco, un jovenzuelo agitador”. El problema era que el Grupo de Apoyo Mutuo⁶⁶, la ONG que dirigía Polanco, ya había presentado una denuncia por genocidio contra miembros del gobierno de Vinicio Cerezo, incluido Gramajo, ante la Audiencia Nacional de España. Al final participó sólo Gramajo para no cambiarle lo pactado en un primer momento. Frente al tono conciliador que había mantenido Pérez Molina, Gramajo se mostró cínico ante las evidentes violaciones de derechos humanos que cometió el Ejército durante el periodo en que él era ministro de Defensa (1986-91). Su actitud llegó a incomodarme, pues con frecuencia aludía a opiniones contrarias a las que yo había mantenido en libros publicados y que sin duda él había leído. “Por fin le conozco”, fueron sus primeras palabras al acercarse a mí. Yo creía que se refería a conocerme personalmente después de haber mantenido varias correspondencias por correo electrónico para concertar su participación en la Maestría. El

⁶⁶ El GAM es una de las organizaciones de derechos humanos más emblemáticas del país y que, desde 1988, lucha principalmente por conocer el paradero de los detenidos-desaparecidos. La presentación del libro, en un hotel de la capital, y a la que acudieron personal de MINUGUA, Ejército y sociedad civil, se realizó el 4 de junio de 2000, XII aniversario del GAM.

desarrollo de la clase me hizo pensar que por fin me conocía después de haberme leído con cierto desprecio.

Mario Polanco no llegó a venir a la Maestría. Le conocí, en abril de 2000, para proponerle que su organización publicara una investigación sobre las masacres en Guatemala, de la que hablaré posteriormente. Enseguida congeniamos. La verdad es que lo tenía fácil porque llegaba al GAM de parte de unos sacerdotes de la teología de la liberación con los que mantenía amistad. Sin "tarjeta de presentación" es difícil confraternizar en poco tiempo con una persona como Mario Polanco, en el punto de mira de muchos militares. De hecho, tres días después de venirme a Guatemala en mi último viaje de larga duración, en diciembre de 2000, unos individuos le robaron el coche y le encañonaron. De la primera reunión con Mario saqué en claro dos cosas: que no hay buena relación entre las diversas organizaciones de derechos humanos guatemaltecas y que no tenían una independencia total respecto a la guerrilla. Rechazó mi idea de coeditar mi trabajo con otras organizaciones de derechos humanos, bajo la excusa de que sería más burocrático. Luego supe que precisamente las dos que le proponía andaban "peleadas" con el GAM y probablemente entre ellas también. No se trataba sólo de protagonismo o competencia en la obtención de fondos, eso pasa entre las ONG de muchos países, incluido España. Se trataba, y aquí voy al otro punto, de su vinculación con la guerrilla. Las organizaciones que yo le proponía estaban formadas por disidentes de las FAR y EGP. El GAM, en cambio, era de la corriente de ORPA pero quizá porque siempre mantuvo su independencia, seguía con buenas relaciones con la URNG, algo que no ocurría con muchas otras organizaciones⁶⁷. Su mujer, antigua dirigente del GAM, era candidata a las elecciones por una coalición integrada por la URNG y otros partidos menores. La conversación con Mario Polanco también me sirvió para comprender muchos de los entresijos de la izquierda guatemalteca, la legalizada y la clandestina, y la relación entre ambas.

Desgraciadamente a Polanco le conocí en mi etapa final guatemalteca, a medio año de irme a España. Conocer la información que me facilitó me hubiera sido de gran utilidad cuando me reunía con dirigentes de la exguerrilla. De estas personas he de destacar una entrevista que hice al *comandante* jefe de ORPA Rodrigo Asturias, varias al Secretario General de la URNG en Alta Verapaz y con M.A., una de las primeras mujeres que ingresaron en la guerrilla y que ahora vive apartada de la política partidista aunque sigue simpatizando con la misma causa trabajando como técnica en una ONG guatemalteca⁶⁸.

⁶⁷ Un intelectual al que se le vinculaba con ORPA, aunque él siempre lo negó, me decía que mantenía una relación amigable con la URNG, sobre todo con los de ORPA, pero precisamente porque nunca perteneció a ella y "no me quemé".

⁶⁸ Con el Secretario General de URNG en Alta Verapaz, un excombatiente primero del EGP y luego del PGT, tuve muchas conversaciones. Por medidas de seguridad, ya que todavía vivían en semiclandestinidad, y yo en una buena parte de mi etapa de trabajo en Cobán residía en una casa cuyo casero era padre de un concejal de la extrema derecha, nunca anoté el nombre del dirigente exguerrillero.

Pude acceder con relativa facilidad a personas de relieve que hasta hacía poco tiempo se mantenían en la clandestinidad gracias a contactos previos que realicé en Madrid a partir de 1996 (ya con la paz firmada). De no ser por las referencias que de mí tenían o por las que yo les daba para que supieran de parte de quién iba no me hubieran ofrecido su testimonio tan abiertamente.

Aparte de entrevistar a ellos dos, tuve oportunidad de conversar, aunque nunca con una entrevista estructurada, con candidatos a diferentes puestos de otros partidos: DIA (antes de izquierda y ahora más hacia la derecha), Frente Democrático Nueva Guatemala (izquierda mayista), Democracia Cristiana Guatemalteca y Frente Republicano Guatemalteco (extrema derecha).

También fue muy positivo para mi investigación la relación que mantuve con los alumnos de las Maestrías de Quetzaltenango y Cobán, pues muchos de ellos jugaban un papel relevante en la política local. Con varios de ellos pude conversar sobre temas relacionados con esta tesis. Entre otros conocí a uno de los primeros catequistas que trabajaron en los setenta en Alta Verapaz, abonando el terreno ideológico para el Ejército Guerrillero de los Pobres que llegaría poco después. En un viaje que organizamos en la Maestría para visitar la Laguna de La Chua, atravesamos la comarca de Las Conchas, por donde empezaron a trabajar los catequistas en los años sesenta. Tuve la oportunidad de viajar a su lado en el autobús y me estuvo contando *in situ* la historia tan interesante de ese proyecto que se dispuso a realizar la Diócesis de las Verapaces, un proyecto que en parte se parecía al de Ixcán. En él intervinieron los conocidos como curas filipinos. Eran sacerdotes de la Congregación del Inmaculado Corazón de María, caracterizada porque todos sus miembros son misioneros, es decir, siempre van a un país distinto al de su origen. En Alta Verapaz llegaron a concentrarse filipinos en su mayoría. Fueron duramente reprimidos hasta el punto de no quedar ninguno porque “o los mataron o se tuvieron que marchar”, como me dijo este alumno de la Maestría.

La participación en las Maestrías me permitió entrevistar también a un terrateniente que era candidato a alumno y al que aproveché para preguntarle sobre algunos asuntos agrarios. Él sostenía que los indígenas preferían cobrar en especie, dejándoles cultivar un poco de tierra, que en efectivo, ya que “no sabían gastar el dinero”.

Fuera del ámbito de la Maestría, conocí a importantes figuras nacionales de la defensa de los derechos humanos, como a Clara Arenas —directora de AVANCSO—, Gustavo Meoño —director de la Fundación Rigoberto Mecnú Tum— y Rosalina Tuyuc —directora de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala—.

Con Clara Arenas sólo tuve una conversación corta sobre la situación general del país y mostró su interés por esta investigación. A Meoño le conocí ya en su etapa antiguerrillera. La relación con él era extraña. Ambos trabajábamos a favor de los masacrados en Aurora Ocho de Octubre pero era una persona con la que no tuve buena química. Daba la

impresión de ser una persona con mucha experiencia y con una vida que compartía en una buena proporción con la historia guatemalteca reciente, a la vez, y quizá por eso, parecía creerse poseído de la verdad. Mi buena relación con la población de Aurora me permitía llegar a algunas informaciones a la que un director de una ONG, por mucho que representara a la acusación particular, no podía acceder. Si suministrarle información servía para preparar una mejor acusación se la transmitía. A la vez yo le preguntaba sobre aspectos históricos de las cooperativas y la guerrilla. Me aportó ciertas informaciones que al cotejarla con otras fuentes, dudo que fueran ciertas. Parte de esta información, así como mis dudas sobre su veracidad, se reproducen en la tesis.

A Rosalina la conocí en mi primera semana en Guatemala, en mayo de 1995, pero entonces no sabía que era, quizá después de Rigoberta Menchú, la lideresa maya más importante del país. Después la vi en un Congreso de Estudios Mayas que se celebraba en la Universidad Rafael Landívar y donde ambos presentábamos una ponencia. Era justo en los días en los que la URNG la desestimó como candidata vicepresidencial de la coalición Alianza Nueva Nación (ANN). Le dije que lo sentía y ella no le reprochó nada a la URNG sino que, seguramente con la boca chica, me contestó “quizá es que aún no convenga que una mujer maya sea candidata”.

Precisamente este tema lo traté en un libro que había escrito unos meses antes, en mayo de 1999. Mi trabajo en la Maestría lo combinaba con mi investigación para la tesis y con otras paralelas que me surgían al indagar en temas relacionados con ella pero que escapaban un tanto del ámbito al que la quería acotar. Fue así como escribí *Historia de los partidos políticos guatemaltecos. Distintas siglas de (casi) una misma ideología*⁶⁹. Esta investigación me permitió averiguar que muchos partidos, algunos hipotéticamente moderados, tienen su raíz en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el heredero del golpe de 1954 que acabó con las reformas de Arbenz. El anticomunismo a ultranza de este partido permanece disfrazado en otros partidos que provienen de escisiones del MLN. También esta investigación me permitió adentrarme en las interioridades de una guerrilla muy heterogénea y especialmente en lo relacionado con la cuestión indígena.

Al año siguiente publiqué con el GAM *Masacres en Guatemala. Los gritos de un pueblo entero*, más relacionada con el tema de esta tesis y donde documenté más de 1.000 masacres entre 1965 y 1997 utilizando valiosa información documental —CEH, REMHI, Fundación de Antropología Forense de Guatemala, Ricardo Falla, revistas, periódicos,...— y entrevistas a testigos (víctimas, familiares de éstos y en menos casos victimarios)⁷⁰. Esta

⁶⁹ Cuatro meses después lo reedité con información renovada, ya que la volatilidad de los precandidatos que acaban en otros partidos era muy grande. El problema de la URNG en la coalición ANN es tratado en esta tesis, aunque con menos detalle que en el libro al que hago mención.

⁷⁰ La última masacre que registro no entra en los informes de REMHI y CEH porque se cometió después de la firma de la paz. Pero como fue ejecutada por la Policía contra desplazados internos que se manifestaban reclamando tierra, se trataba de una masacre de violencia política y creí conveniente incluirla.

investigación me ofreció una dimensión global del horror en Guatemala y de cómo la teoría de "Entre dos fuegos" del antropólogo norteamericano David Stoll no tiene validez para el caso guatemalteco, donde según los datos a los que concluí el 96% de las masacres fueron perpetradas por el Ejército o sus aliados de las PAC, escuadrones de la muerte o la Policía.

En junio de 2003, con motivo de la actualización del libro *Historia de los partidos políticos guatemaltecos. Distintas siglas de (casi) una misma ideología* para publicar una tercera edición, contacté a través del correo electrónico con Eugenio Gordillo, dirigente del desaparecido Movimiento de Liberación Nacional (MLN), quizá el partido más ultraderechista del amplio abanico que ofrece Guatemala. Siempre utilicé un pseudónimo en mis conversaciones con él y me asombré que en un corto tiempo me contase asuntos que deberían ser secretos del partido. A través del correo electrónico le fui dando confianza haciéndome pasar por un científico social de la extrema derecha, pero sin hacerme preguntas sobre el hipotético centro de estudios que dirigía me confesó secretos como:

"Los miembros radicales derechistas dentro del partido, ya formamos un ala de fieles a la Liberación y esperamos contar con los fondos para la creación de un nuevo partido ULTRADERECHISTA, para ofrecérselo a los votantes en el 2008.

[...] Mire, definitivamente no hay ningún candidato de derecha en Guatemala para estas elecciones. NO PODEMOS ORIENTAR NUESTRO VOTO a los que hoy están jugando política.

Los títeres del sector privado no son derechistas, son monigotes pagados por el gran capital y por los gringos, jamás podrán ser catalogados como derechistas, porque carecen de ideología política, ellos sólo pueden servir a sus amos y no a la nación, no creen en la soberanía, sólo en la globalización económica y jurídica, las dos son un atentado a la conservación del Estado mismo, soberano e independiente.

[...] El capital no debe de gobernar, el capital debe de producir en un país libre, de pocas leyes, fáciles de leer, conocidas y no escondidas, leyes escritas en piedra y no en agua que cambia de cauce todos los días. El gobierno debe de ser reducido y no meterse en la producción, sólo proporcionar la seguridad para los medios de producción y la paz social, garantizar la soberanía y echar a los embajadores metiches.

[...] El MLN era afiliado a la WORLD ANTICOMMUNIST LEAGE, la relación estrecha con Pinochet, los republicanos gringos del ala dura como Nixon, Eisenhower, Reagan, y los del NATIONAL CUBAN AMERICAN FOUNDATION, Mascanosa, el Dr. Regalado, Strossner, D'Abuisson, Somoza, en fin, el partido era sólido internacionalmente.

Hoy seríamos solitarios porque ya no hay derechistas en el mundo, no hay en Austria ni en Alemania porque estos maricones se asustan con el petate de los judíos del holocausto” (entrevista concedida vía correo electrónico, junio de 2003. Las mayúsculas son del original).

En las conclusiones de esta tesis hago referencia a otros datos que me aportó en este diálogo por correo electrónico que mantuvimos, incluida su opinión de las cooperativas que no difiere en nada de la que tenía el partido cuando éstas surgieron⁷¹.

Elegí las cooperativas principales del estudio —"La Unión Maya", de la comunidad Aurora Ocho de Octubre (Chisec, Alta Verapaz) e "Ixcán Grande", de varias comunidades de la región topónima— como casos significativos que permitían la relación entre violencia política y el desarrollo en Guatemala desde los años sesenta hasta el presente.

Escogí el caso de "Ixcán Grande" por el papel histórico tan importante que esta cooperativa jugó, primero a finales de los setenta en el proceso de construcción de una modalidad de democracia comunitaria en contraste con la dictadura o democracia de fachada en que vivía el país, después, a principios de los ochenta, por se una de las zonas más castigadas por la violencia política. Creo que esta violencia tan fuerte fue consecuencia de su intento de emancipación y por su relación directa o indirecta con una guerrilla que entró rearticulada en Guatemala a mediados de los setenta precisamente por Ixcán.

A la cooperativa "La Unión Maya" la elegí por estar ubicada en una comunidad de retornados que en los albores de la paz (1995) sufrió una masacre perpetrada por el Ejército y que fue tomada como caso ilustrativo para la Comisión de Esclarecimiento Histórico. Con lo cual, se puede observar la actividad de la cooperativa antes y después de acontecimiento tan trágico. Además la fuerte relación entre ambas, pues muchos de sus pobladores antes de buscar refugio en Chiapas habían participado en "Ixcán Grande" y procedían de Huehuetenango, uno de los lugares principales de procedencia de los socios de esa cooperativa, permite un análisis sincrónico de la relación entre violencia política y las cooperativas.

⁷¹ En la recta final de esta investigación, y con el estado de redacción de tesis muy avanzado, a finales de 2003 realicé un viaje de dos semanas para evaluar proyectos de desarrollo en El Salvador. Varios de éstos se ejecutaron en zonas de alta intensidad bélica durante la guerra civil salvadoreña. Tuve oportunidad de entrevistar a varios combatientes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), en concreto del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL). Aunque la estancia fue corta (sólo dos semanas), ya había leído sobre este país, y los españoles que me acompañaban tenían un alto grado de confianza con los excombatientes porque llevaban muchos años en El Salvador. Pude comprender cuánto había de común entre ambos países, a la vez que les separaba mucho también. Algo que unía mucho las historias de estas dos guerras era el asesoramiento y el apoyo contrainsurgente de los Estados Unidos, más visible en El Salvador.

Después de la masacre, sobre todo en los meses de noviembre y diciembre de 1995, llegaron muchos acompañantes de diferentes nacionalidades a la comunidad afectada. Pero sólo una acompañante de Barcelona y yo, que hemos visitado con asiduidad la comunidad, la conocíamos antes de la masacre y hemos vuelto después, lo que nos convierte —junto con algunos miembros de Médicos del Mundo y de la Fundación Rigoberta Menchú— en privilegiados testigos de la situación anterior y posterior a la masacre de la comunidad.

La comunidad Aurora Ocho de Octubre guardaba muchos de los requisitos que contemplo como hipótesis de esta investigación para ser atacada. Mi argumentación es que la llamada contrainsurgencia no es tal, pues su enemigo no es únicamente la guerrilla, sino que más bien se sirve de la existencia de ésta para aplicar represión a cualquier agente social o político que trate de cambiar el *status quo*. Y esto significa que cualquier asociación, partido político, sindicato, liga campesina, cooperativa, organización campesina, maya o de derechos humanos, líder,... que intente democratizar el país, disminuir la inequidad económica, aumentar la autogestión de los campesinos,... va a ser visto como el enemigo interno al que hay que batir ya sea por medio de la amenaza, el secuestro, el asesinato o cualesquiera medidas que acrecienten el miedo social e individual.

Aurora Ocho de Octubre era una comunidad de retornados, organizada en cooperativa que estaba produciendo satisfactoriamente según los parámetros de eficacia y eficiencia económica, sin conflicto étnico ni entre retornados y antiguos ocupantes, y reclamaron a los militares sus derechos. Es decir, era un modelo de comunidad gobernada democráticamente desde lo aprendido en el refugio con la asesoría de organizaciones de izquierda cercanas a la URNG en un primer momento. Era un modelo comunitario que de haber tenido éxito podría haberse extendido a otras comunidades del país, perjudicando a los terratenientes en sus relaciones con los campesinos guatemaltecos, que ya no serían jornaleros. Era un modelo de comunidad concienciada políticamente y que estaba dispuesta a luchar por sus derechos y por acabar con la impunidad.

Con la elección de esta comunidad como principal estudio de caso de esta investigación no es obra del azar. He querido centrarme en las repercusiones que tuvo la violencia política en la guerra. Y el prototipo de la población civil afectada por la guerra lo constituyen los grupos de desplazados y refugiados. Ellos han tenido que salir de sus hogares, muchas veces arrasados, tomando una decisión siempre difícil que los aleja de sus raíces, de sus muertos y quizás de sus parientes en la montaña; en no pocas ocasiones, la huida se realiza en condiciones deplorables, caminando por las noches y escondiéndose como alimañas durante el día para evitar ser masacrados, a veces por una, dos y hasta cuatro semanas, sin agua ni alimento, conteniendo el llanto de los niños y dejando por el camino un reguero mortal de quienes se pierden o desfilan para siempre. Tras la huida, el desplazado tiene que enfrentar la vida fuera de su ambiente, sin recursos de ningún tipo, a veces hacinado en asentamientos donde el alimento recibido termina generando dependencia y la falta de un trabajo autónomo puede desembocar en abulia y pasividad. Ciertamente, no todos los

desplazados y refugiados pasan por circunstancias tan trágicas; pero es difícil pensar que la experiencia del desplazamiento no dejará huella alguna en el psiquismo de las personas, en particular de las más débiles o inmaduras (Martín-Baró 1990a:34).

Martín-Baró (1990a:35) también habla del llamado "síndrome del refugio", que tiene un primer período de incubación, en el cual la persona no manifiesta mayores trastornos, pero que es precisamente cuando empieza a rehacer su vida y su normalidad cuando la experiencia bélica pasa su factura crítica. Para Martín-Baró los niños son verdaderos "hijos de la guerra" y a los adultos corresponde la difícil tarea de cuidar que no estructuren su personalidad mediante el aprendizaje de la violencia, de la irracionalidad y de la mentira.

Aurora Ocho de Octubre al ser una comunidad de retornados permite contriobuir a profundizar en el análisis de estos aspectos. Mucho de lo que aquí apuntado por el teólogo hispano-salvadoreño tiene su correlato en los procesos sufridos por esta comunidad. Mi convivencia cercana a los niños y niñas antes y después de la masacre que sufrió esta comunidad me permitió ver de alguna manera el efecto del conflicto armado en los "hijos de la guerra".

Martín-Baró (1990a:35) destaca algo que parece paradójico pero que yo también pude comprobar, y es que no todos los efectos de la guerra son negativos. Y explica que en repetidas veces se ha podido verificar que los períodos de crisis social desencadenan reacciones favorables en ciertos sectores de la población; enfrentados a "situaciones límites", hay quienes sacan a relucir recursos de los que ni ellos mismos eran conscientes o se replantean su existencia de cara a un horizonte nuevo, más realista y humanizador. Durante la crisis social de 1968 en Francia, o tras el terremoto de 1972 en Nicaragua, psiquiatras y psicólogos observaron un significativo descenso tanto en la demanda de sus servicios como en las crisis de algunos de sus clientes habituales. Viktor Frankl, fundador de la llamada "Tercera Escuela de Viena," quien pasó por la experiencia de los campos de concentración nazis, en los que perdió a toda su familia, ha desarrollado con su logoterapia esa profunda intuición de Nietzsche de que "cuando hay un porqué para vivir no importa casi cualquier cómo" (Frankl 1946; 1950; 1955).

En Guatemala, tanto entre los refugiados como entre los desplazados y los que se organizaron en las Comunidades de Población en Resistencia, hubo muchos de estos episodios humanizadores. Hubo incluso alguna persona que había estado refugiada que me decía que echaba de menos el periodo de persecución del Ejército, porque la comunidad estaba al menos más unida. Pude conocer muchos casos de exguerrilleros y exlíderes comunitarios que habían perdido su antiguo espíritu solidario, ya no creían en las cooperativas "porque cuando es individual funciona, pero en comunitario, ahí ya no" (entrevista a un k'iche' exmiembro del EGP, agosto de 1997).

Gran parte de la observación participante y de las entrevistas realizadas en este estudio tienen como trasfondo la violencia política que vivió el país en las pasadas décadas y, por tanto, las respuestas están influenciadas por el nivel y bando de participación del entrevistado y por su apreciación del riesgo que conlleva contestar a un extranjero. A medida que avanzaba con el trabajo de campo y existía mayor grado de confianza entre entrevistados e investigador —a lo que hay que añadir el nuevo escenario creado por la firma de la paz— las contestaciones fueron más explícitas sobre dónde y cómo participaron durante el conflicto armado.

A lo largo de la tesis muestro entrevistas de, por ejemplo, un campesino huido de la violencia del Ejército que me da su visión como persona civil de cómo vivió esa experiencia. Si luego se enroló a la guerrilla me puede dar su visión en su condición de guerrillero. Ninguna de las versiones necesariamente ha de ser falsa aunque no coincidan y no me parece relevante especificar que se trata de la misma persona. Lo interesante en este caso sería comparar la versión de un campesino víctima del Ejército con la de un guerrillero.

Por otro parte, un riesgo que corre esta investigación es el que sostiene Fardon (1987:10) al señalar que cuando los antropólogos u otros científicos sociales se apropian de términos indígenas para la tarea de compararlos, implícitamente alteran el significado práctico de esos términos. Es imposible que me separe de mi cultura para analizar la de ellos. La mayor relación de los acompañantes con los mam que con los q'eqchi', a la que aludía más arriba, "porque son más normales" es una de las muestras de este problema. Mi dificultad de acercarme a q'eqchi' que no hablaban apenas castellano me dificultó obtener testimonios de personas menos contagiadas de la ladinización, el proceso de asimilación de los indígenas hacia la cultura occidental dominante. En mi primer viaje aprendí unas pocas expresiones de mam y q'anjob'al y posteriormente de q'eqchi'. Como los mam sabían muy bien el *castilla*, como les llaman ellos al castellano, a partir de mi segundo viaje hice mayores esfuerzos por aprender q'eqchi'. Éste fue el único idioma maya del que aprendí gramática. En 1999 ya pude ir a algunas casas que no sabían castellano y pude mantener conversaciones sencillas. Éstas no me servían directamente para conseguir información valiosa para mi trabajo de campo, pero sí para romper la barrera de introversión de los q'eqchi'. Al observar mis esfuerzos por hacerme entender, me consideraban cercano y los que sabían castellano me explicaron mucho sobre su cultura y cómo vivieron la violencia.

Recuerdo un caso muy gráfico. Entré en una casa q'eqchi' para visitarles, algo muy habitual durante mi periodo como acompañante. Una chica salió corriendo. Otra mujer q'eqchi' que dominaba el castellano me explicó que aquella chica se avergonzaba porque no sabía *castilla*. "Entonces va a creer que es tonta porque no puede hablar" (notas de campo, agosto de 1995). Días después me acerqué chapurreando mi q'eqchi', a un nivel muy bajo por entonces. Ella entonces se quedó porque en ese contexto quien no podía expresarse bien era yo. Su familia, que había matado un becerro ese día, me invitaron a comer. Éstos no eran retornados, y posiblemente era yo el primer extranjero que invitaban

pues los acompañantes no tenían casi trato con los de Ixkamán, los antiguos ocupantes de la finca antes de que los retornados se instalasen a los que merecería varias páginas atrás.

En lo referente a las técnicas empleadas para la elaboración de esta investigación, se han tratado de:

- Observación directa en el campo: durante mis estancias en la comunidad Aurora Ocho de Octubre, con visitas a Ixcán.
- Entrevistas a personas significativas: especialmente en el periodo en el que coordiné las Maestrías de Quetzaltenango y Cobán.
- Análisis documental: iniciado en 1995, pero especialmente desde 1996 hasta poco antes de concluir la tesis.
- Análisis de datos estadísticos: realizado sobre todo desde que aparecieran publicados los informes de REMHI (1998) y CEH (1999) y tras mi trabajo *Masacres en Guatemala*, en el año 2000.

La metodología de esta tesis, basada en este intenso trabajo de campo desde los distintos roles que me tocó vivir, se completa con un riguroso análisis documental, siendo fundamentales los informes *Guatemala Nunca Más*, del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), y en el informe *Guatemala Memoria del Silencio*, de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH). Ambos han sido muy utilizados para la primera parte de la tesis, ya que en su desarrollo se adopta una perspectiva histórico-estructural y los dos documentos detallan los casos de violencia y las causas históricas y estructurales del conflicto armado interno.

Sobre violencia política, antes de la aparición de los informes de REMHI y CEH, los datos con los que se contaban estaban muy parcializados. O porque fueran datos basados en partes de guerra de uno y otro bando, donde ambos minimizaban los daños que causaban a la población civil a la vez que maximizaban las bajas militares del adversario. Los dos documentos antes referidos dan por primera vez una visión más imparcializada de la guerra, que se separa sobre todo de la "historia oficial" pero también de la que contaban algunas organizaciones de derechos humanos cercanas a las guerrillas.

Las fuentes que he consultado, citadas en la extensa bibliografía al final de la tesis, comprenden fuentes estadísticas y documentales, fuentes hemerográficas y revistas, fuentes sobre economía y política de Guatemala y fuentes generales.

He utilizado además datos estadísticos de REMHI, CEH, del PNUD —en especial el informe de 2000, *Guatemala: la fuerza incluyente del desarrollo humano*, y de 2003, *Guatemala: una agenda para el Desarrollo Humano*—, la CEPAL, el informe *Evaluación de la pobreza en Guatemala* del Banco Mundial (2003) y de diversos organismos públicos y semipúblicos de Guatemala para contrastar algunos de los análisis cualitativos con los datos cuantitativos.

La consulta hemerográfica y de revistas me sirvieron sobre todo para saber lo que se conocía en el país (o fuera de él en el caso de revistas en el exilio) de lo que sucedía en el momento. Muchos son los periodistas que han muerto en Guatemala, pero no por ello hubo una estricta restricción de la información. Hay muchos documentos de los años ochenta que se hacían eco de los horrores que suponían el arrasamiento total de comunidades rurales, aunque la accesibilidad a estos medios seguramente sería muy limitada.

Las fuentes bibliográficas sobre economía y política de Guatemala están centradas en tres ejes: por un lado, en los aspectos de violencia estructural y violencia institucional; por otro, en cuestiones relativas a la discriminación que sufre el pueblo maya y a sus formas de resistencia; y un último eje sobre desarrollo económico y situación agraria.

Hay un último apartado bibliográfico de fuentes generales que sirve de consulta para comparar la situación concreta de Guatemala con otros escenarios con puntos comunes pero con peculiaridades diferentes a las que aquí se estudian.

SEGUNDA PARTE

**Las violencia en
Guatemala y su contexto
sociohistórico:
política, cultura y
espiritualidad**

Guatemala es un país de contrastes y contradicciones, situado en la mitad del continente americano, bañado por las olas del mar Caribe y del Pacífico. Sus habitantes conviven en una Nación de carácter multiétnico, pluricultural y multilingüe, dentro de un Estado emergido del triunfo de las fuerzas liberales en Centroamérica.

La estructura y la naturaleza de las relaciones económicas, culturales y sociales en Guatemala han sido profundamente excluyentes, antagónicas y conflictivas, reflejo de su historia colonial. Desde la independencia proclamada en 1821, acontecimiento impulsado por las elites del país, se configuró un Estado autoritario y excluyente de las mayorías, racista en sus preceptos y en su práctica, que sirvió para proteger los intereses de los restringidos sectores privilegiados. Las evidencias, a lo largo de la historia guatemalteca, y con toda crudeza durante el enfrentamiento armado, radican en que la violencia fue dirigida fundamentalmente desde el Estado, en contra de los excluidos, los pobres y, sobre todo, la población de origen maya, así como en contra de los que luchaban a favor de la justicia y de una mayor igualdad social.

Para poder mantener la estructura económica guatemalteca, caracterizada por una gran concentración de los bienes productivos, no se podía hacer de otro modo que no fuera una política con carácter antidemocrático que sentara las bases de un régimen de exclusiones múltiples, a las que se sumaron los elementos de una cultura racista. El Estado se fue articulando paulatinamente como un instrumento para salvaguardar esa estructura que garantizaba la persistencia de la exclusión y la injusticia.

Esta ausencia de una política social eficaz por parte del Estado, con la parcial excepción del decenio democrático (1944-54), acentuó esta dinámica histórica excluyente. En muchos casos las políticas estatales del siglo XX no sólo garantizaron el mantenimiento de la desigualdad sino que la aumentaron, como cuando a partir de los setenta algunas tierras fueron arrebatadas a comunidades indígenas para repartirlas entre militares y terratenientes. Otro dato, durante los veinte años de mayor crecimiento económico en Guatemala (1960-1980), el gasto social del Estado fue el menor de Centroamérica y la carga tributaria fue a su vez la más baja (CEH 1999).

A partir de los años sesenta se fue conformado un círculo vicioso donde la injusticia social provocó protesta y luego inestabilidad política, que era solventada mediante mayor represión. Frente a movimientos que proponían reivindicaciones económicas, políticas, sociales o culturales, el Estado recurrió crecientemente a la violencia y el terror para mantener el control social. En este sentido la violencia política fue una expresión directa de la violencia estructural de la sociedad con raíces muy profundas y que son necesarias conocer para poder superarla, pues si no la base de la paz será demasiado frágil. Los Acuerdos de Paz firmados precisamente están enfocados para resolver al menos una parte de esa estructura injusta en la que se apoya el sistema socioeconómico guatemalteco.

Capítulo III

Guatemala: un país en cifras

El estudio de la violencia política de un país no resulta fácil hacerlo de modo objetivo, máxime si es como en mi caso con una implicación personal forjada durante el transcurso del trabajo de campo. Para lograrlo conviene tomar como referencia documentación muy fiable e indagar en causas más estructurales. Esta indagación conlleva no sólo tomar datos estadísticos sobre la violencia política, sino estadísticas socioeconómicas que hagan posible situarnos en la estructura económica y social que rige en el país.

El presente capítulo, después de una alusión al origen del nombre de Guatemala, muestra datos estadísticos del país especialmente relevantes en materia socioeconómica. Unos datos que en muchas ocasiones hablan por sí solos para comprender algunos acontecimientos ocurridos.

1. Quauhtemallan: tierra de árboles

Aunque hasta la fecha, no existe consenso entre historiadores y académicos respecto del origen del nombre Guatemala, adoptado durante la época de la conquista española, la creencia más enraizada es que se debe a la castellanización de la palabra nahuatl —pueblo que habitaba este territorio antes de la llegada de los mayas— «Quauhtemallan», que significa «tierra de abundantes florestas».

En antiguos escritos españoles se consigna que Cuahutimal quiere decir “fuente que como sangrada arroja un betún con el que se untaban en sus tristezas” los indígenas. Pero una de las primeras menciones de Guatemala como tal se consignó en una carta que Pedro de Alvarado envió a Hernán Cortés, fechada el 11 de abril de 1524, donde anotó: “Y vine en dos días a esta ciudad de Guatemala”.

Otra posible explicación es la de fray Francisco Ximénez. En su *Descripción Geográfica Moral de la Diócesis de Guatemala*, obtenida tras recorrer el territorio entre 1768 y 1770, consignó que Guau-themallan “quiere decir árbol podrido o lugar de árboles”. Explicación similar a la del sacerdote Domingo Juarros que, alrededor de 1800, anotó en su *Compendio de la Ciudad de Guatemala* que “Este reino tiene el nombre de Guatemala, de la voz

La República de Guatemala tiene poco más de 100.000 Km², aproximadamente el tamaño de Castilla-León. Administrativamente está dividido en 22 departamentos y 326 municipios (Instituto Geográfico Nacional, Diccionario Geográfico de Guatemala, Topografía Nacional de Guatemala, 1981. Tomo II:204-206). El Ejército divide al país en 23 zonas militares, una por cada departamento más la zona militar de Ixcán. Para estudiar las características del país se le suele dividir en ocho regiones —metropolitana, norte, noroccidente, suroccidente, central, nororiente, suroriente y Petén— pero la única división política es la de los departamentos y los municipios.

2. Estadísticas de una desigualdad

Sus más de diez millones de habitantes se distribuyen muy desigualmente, pues la mayor parte se concentra en la capital y en el occidente. El 60,3% de la población se encuentra en el área rural⁷² y las mujeres representan un 51,7%, aunque sólo posean el 27% de títulos de propiedad de la tierra.

El índice de analfabetismo, que es del 36% a nivel nacional, llega en algunas zonas indígenas al 90%. El nivel de deserción de la niña alcanza el 51% en el área urbana y hasta un 81% en el área rural (GAM 2001:12).

La estructura de edad es de tipo “piramidal”: 43,8% de la población es menor de 15 años, 39,8% está comprendida entre los 15 y 44, el 9,3% tiene entre 45 y 59 años y el 7,1% es mayor de 60 años (PNUD 2000).

La exclusión social y económica es muy fuerte, como refleja su baja posición del Índice de Desarrollo Humano con respecto al resto del mundo (120 de 173), aunque su índice de 2000 (0,634) ha mejorado con respecto a años anteriores (0,54 en 1998, 0,51 en 1994 y 0,47 en 1989). Un informe elaborado por el Fondo de las Naciones Unidas, a finales de 2001, refleja que Guatemala es el país centroamericano que menos invierte en Salud, al dedicar sólo el 2,6% del PIB. En Educación también es el peor situado de América Central —sólo superado por Haití en todo el continente— al dedicar el 1,6% del PIB, seguido por El Salvador (2,6%), Honduras (4%) y Nicaragua (4,4%).

En todos los índices de desarrollo y bienestar la población indígena está en una situación peor. Aún con todo, los datos de Educación y Salud arrojan una mejora global paulatina e ininterrumpida desde finales de los ochenta a 1998 (PNUD 2000). El cuadro 2 muestra la dura realidad social guatemalteca.

⁷² Sólo Haití en toda América supera este porcentaje.

Después de Bolivia, Guatemala es el país americano con más población indígena. Hay 22 pueblos mayas, de los que son más numerosos los k'iche', mam, kaqchikel y q'eqchi'; además hay otro pueblo indoamericano —el xinka— prácticamente desaparecido, con menos de 500 habitantes, y otro afroamericano —el garífuna— con algo más de 5.000. Junto a ellos, casi la otra mitad de la población es ladina, mestiza y criolla, descendientes de españoles y otros europeos mezclados con indígenas.

Hay una gran polémica suscitada sobre el porcentaje real de población guatemalteca de origen maya. La polémica sobre el número de indígenas que hay en Guatemala refleja tanto los esfuerzos de un determinado grupo político dominante por separarse de la población en general como la descripción de cambios demográficos concretos. Los censos realizados en Guatemala siempre han distinguido entre personas indígenas y no indígenas, pero los criterios de clasificación han ido evolucionando a la par con el desarrollo de la identidad nacional. Demetrio Cojtí (1995:91-120) dedica todo un capítulo de su libro *Configuración del Pensamiento Político del Pueblo Maya* al problema del censo maya.

En un principio, la dicotomía indígena - no indígena era inequívoca. Cuando los conquistadores europeos se radicaron en el territorio, la palabra “indígena” era un adjetivo que significaba nacido en ese lugar. Sin embargo, la ley española le otorgó derechos de ciudadanía a cualquiera que hubiera nacido de padre y madre españoles, situación que se concretaba incluso si nacían en el nuevo territorio y si sólo uno de los progenitores era español. A medida que este nuevo grupo de descendientes europeos nacidos en el nuevo territorio fue aumentando, sus miembros recibieron el nombre de “ladinos”. Durante el período colonial, los indígenas estaban sometidos a un impuesto de capitación, debido a lo cual había un incentivo económico para ser clasificado como ladino. Durante todo el período colonial, la denominada “población de castas” —el nombre por el que en aquella época se conocía a los “ladinos”— creció en proporción a la población indígena, porque los nativos querían evadir el impuesto (Banco Mundial 2003).

Cuadro 2. Datos socioeconómicos de la República de Guatemala

Superficie: 108.890 Km²

Población: 11.687.000 habitantes (1994)

Índice de Desarrollo Humano: 0,634 (2000)

Posición según IDH: 120 de 173 (2000)

Índice de Desarrollo Relativo al Género: 0,609 (2000)

Índice de Potenciación de Género: 0,460 (2000)

PIB: 43.501 millones de US\$ (2000)

PIB real per cápita: 3.821 \$ (2000); 20% más pobre 357 \$; 20% más rico 10.710 \$ (1995)

Deuda externa total: 3.900 millones US\$ (2000)

Esperanza de vida al nacer: 64,0 años (1995-2000)

Población que se estima no sobrevivirá a los 40 años: 14% (1995)

Población que vive en la pobreza: 74,2% (90% de los indígenas) (1998)

Gasto en Educación (% PIB): 2,0 (1998)

Gasto en Salud y Asistencia Social (% PIB): 1,40 (1998)

Gasto en Defensa (% PIB): 0,6 (2000)

Mortalidad infantil: 45 ‰ (indígena 6,2%, no indígena 4,6%) (1993-98)

Niños menores de 5 años con talla insuficiente: 46,4% (indígena 67,3%, no indígena 18,6%) (1998)

Niños menores de 5 años con peso insuficiente: 24,2% (indígena 33,6%, no indígena 34,1%) (1998)

Tasa de alfabetización de adultos: hombres 74,7%; mujeres 63,3% (indígenas 57,5%, no indígenas 78,6) (1999)

Hogares sin red de agua: 75,3% indígenas, 61,2% no indígenas (1998)

Población sin acceso a los servicios de salud: 43% (1995)

Hogares sin red de drenajes: 91,6% indígenas, 75,9% no indígenas (1998)

Hogares sin red de electricidad: 77,2% indígenas, 58,7% no indígenas (1998)

Paludismo (por 100 mil habitantes): 591 (1992)

SIDA (por 100 mil habitantes): 1,1 (1994)

Fuente: Elaboración propia con datos de PNUD y *El Estado del Mundo*

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 1989, la proporción de población indígena en Guatemala era el 37,12%, y las previsiones para el 2000 lo situaban en un 32,61%. Esta sorprendente reducción se debe a procesos de *latinización* (Tzian 1997). Es decir, el INE recoge datos según autodefinición de los encuestados, y muchos de los indígenas que se marchan a la capital (o la generación siguiente) acaban ladinizados. Por ello, a pesar de que la población maya tiene un mayor crecimiento vegetativo, los datos oficiales señalan reducciones en el porcentaje de población guatemalteca de origen maya para los próximos años.

El Cuadro 3 muestra una disminución más bien constante, pero muy dispareja en el porcentaje de “indígenas”. Por ejemplo, entre 1893 y 1921 casi no hubo cambios. En ambos años, la clasificación se dejó al criterio del entrevistador, a quien se le pidió “anotar discretamente la raza de la persona” sin preguntarle, puesto que se consideraba que preguntando se obtenía una cantidad equivocada de ladinos. Treinta años después, el porcentaje de indígenas registrado disminuyó en 11 puntos, porque que en el censo se instruyó a los entrevistadores que “usara como base de clasificación la percepción social local de ese individuo”. Otra disminución de 11 puntos se produjo tan sólo 14 años después, cuando se hizo una comprobación cruzada de la metodología de los estándares locales contra criterios “objetivos” que incluían el idioma, la vestimenta, el uso de calzado o no y el consumo de pan o de tortillas de maíz. En 1973 y 1981 se abandonó la comprobación cruzada y se permitió que el entrevistador decidiera sobre la etnicidad, salvo en el caso de las empleadas domésticas, donde se debía registrar la opinión del patrón. El resultado fue que entre 1964 y 1973 hubo por primera vez un leve aumento en la proporción de indígenas registrada en la historia de Guatemala. Ya en 1994, el sistema de recopilación de datos estaba imbuido del espíritu pacifista y pluralista del proceso democrático. El informe del censo constata que “se respetó el derecho de todo individuo a autoidentificarse con un grupo étnico específico. Por tal motivo, [la etnia] se obtuvo por medio de una pregunta directa y no a través de la simple observación”.

Cuadro 3. Porcentaje de la población por etnia, 1893-2000

Año	Ladinos	Indígenas
1893	35,3	64,7
1921	35,2	64,8
1950	46,4	53,6
1964	57,8	42,2
1973	56,2	43,8
1981	58,1	41,9
1994	58,3	41,7
2000	57,5	42,6

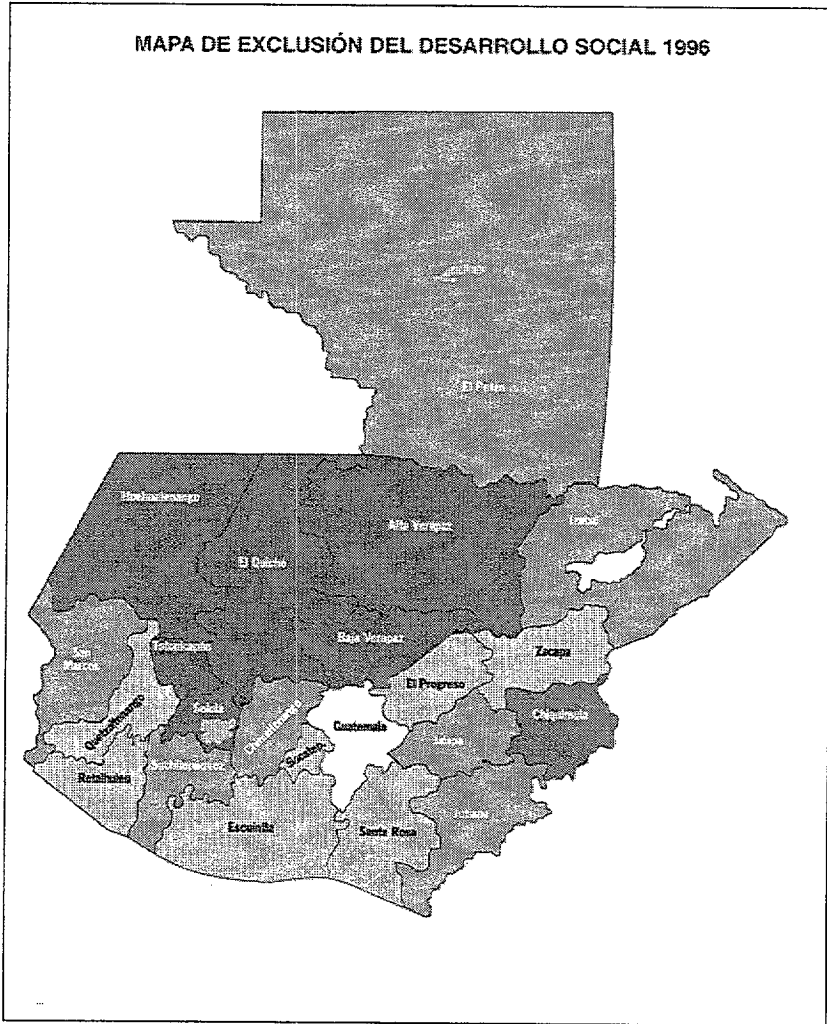
Fuente: Banco Mundial (2003:33).

En la Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares (ENIGFAM) de 1998 se recoge que el 48,6% de la población es indígena. La Mesa Nacional Maya de Guatemala (1998) sitúa a los mayas en el 60,65% de la población guatemalteca, a los garífunas en el 0,07% y los guatemaltecos que hablan exclusivamente el español en el 38,42%. El PNUD (2000) establece el porcentaje en 39,2% indígena y 60,8% no indígena, mientras que la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) de ese mismo año los sitúa en 42,6% y 57,5, respectivamente⁷³.

La población maya se ha ido replegando hacia las zonas menos fértiles y aunque participan en la economía nacional en su mayoría lo hacen a través de la informal y la sumergida. Si observamos los dos gráficos siguientes podemos concluir que las regiones con mayor exclusión social del país —las más oscuras en el gráfico 3— son las pobladas mayoritariamente por población indígena.

⁷³ Si bien la ENCOVI (2000) incluye varios posibles indicadores de la etnia, entre otros el idioma, la autoidentificación y el idioma de los ancestros, la definición utilizada aquí es la de “autoidentificación” consecuente con el censo.

Gráfico 3. Mapa de exclusión social de Guatemala



Fuente: PNUD (2000).

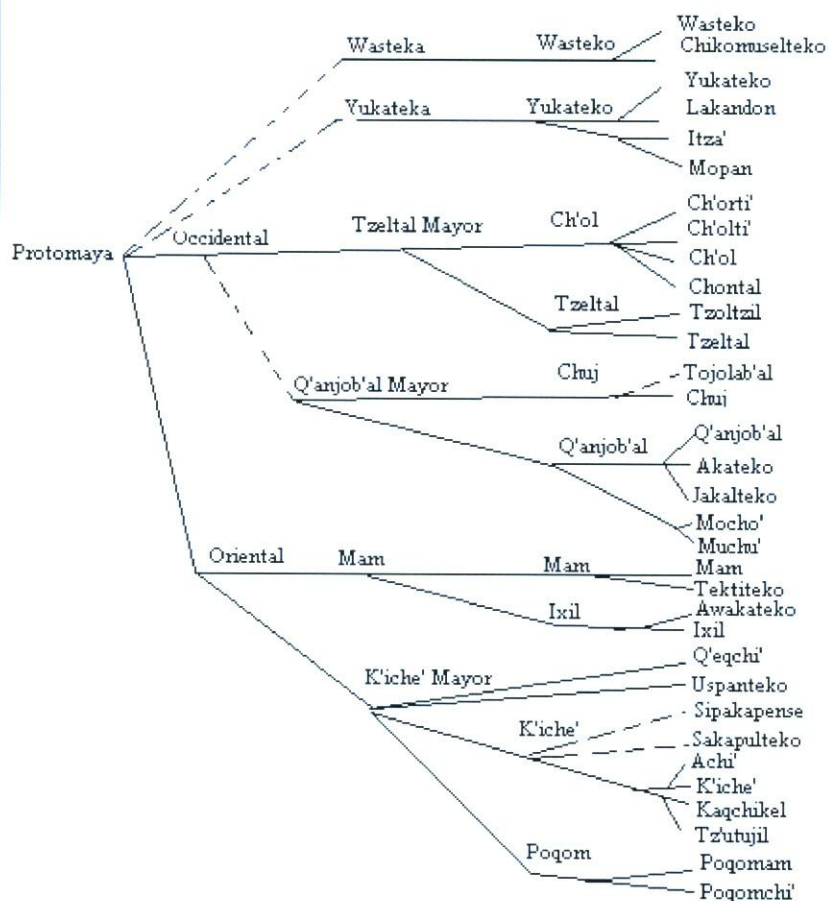
Gráfico 4. Mapa de comunidades lingüísticas en Guatemala

Región plurilingüe

■ Distribución geográfica de las regiones lingüísticas del país.



Gráfico 5. Árbol etnográfico de los mayas



Cuadro 4. Número de mayenses y distribución geográfica

Lengua	Ubicación	Habla ntes	
		1985	1995
Wasteko	México	100.000	
Yukateco	México y Belice	665.000	
Lakandon	México	500	
Itza'	Guatemala	350	1.835
Mopam	Belice y Guatemala	8.000	13.460
Ch'orti'	Guatemala y Honduras	52.000	76.782
Ch'ol	México	100.000	
Chontal	México	30.000	
Tzotzil	México	154.000	
Tzeltal	México	220.000	
Tojolab'al	México	22.000	
Chuj	Guatemala y México	29.000	87.489
Q'anjob'al	Guatemala y México	112.000	211.687
Jakalteco	Guatemala y México	32.000	86.266
Motozintleco	México	400	
Mam	Guatemala y México	688.000	1.126.959
Awakateco	Guatemala	20.000	35.485
Ixil	Guatemala	71.000	134.599
Q'eqchi'	Guatemala y Belice	361.000	732.340
Uspanteko	Guatemala	12.000	22.025
Achi'	Guatemala	40.000	58.000
K'iche'	Guatemala	910.000	1.986.007
Kaqchikel	Guatemala	505.000	1.032.128
Tz'utujil	Guatemala	80.000	160.907
Poqomam	Guatemala	50.000	130.928
Poqomchi'	Guatemala	100.000	266.750
Sakapulteko	Guatemala		43.439
Akateko	Guatemala		40.991
Sikapense	Guatemala		6.118
Tektiteko	Guatemala		4.895

Fuente: Elaboración propia con datos de Valencia (1998:30), para datos de 1985, y Tay (1996), para datos de 1995

EN SÍNTESIS

Guatemala, después de Bolivia, es el país americano con más población indígena. Hay 22 pueblos mayas, uno indoamericano (el xinka) y otro afroamericano (el garífuna). Junto a ellos, casi la otra mitad de la población es ladina, mestiza y criolla, descendientes de españoles y otros europeos mezclados con indígenas.

Hay una gran polémica suscitada sobre el porcentaje real de población guatemalteca de origen maya. La polémica sobre el número de indígenas que hay en Guatemala refleja tanto los esfuerzos de un determinado grupo político dominante por separarse de la población en general como la descripción de cambios demográficos concretos. Los censos realizados en Guatemala siempre han distinguido entre personas indígenas y no indígenas, pero los criterios de clasificación han ido evolucionando a la par con el desarrollo de la identidad nacional.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) refleja un descenso de población de origen maya de 1989 a 2000, a pesar de que esta población tiene un mayor crecimiento vegetativo que la ladina. Esta reducción se debe a procesos de *latinización*, es decir, muchos de los indígenas que se marchan a la capital (o la generación siguiente) acaban considerándose ladinos y así lo refleja el INE.

La población maya se ha ido replegando hacia las zonas menos fértiles y aunque participan en la economía nacional en su mayoría lo hacen a través de la informal y la sumergida. Por ello las regiones con mayor exclusión social del país coinciden con las pobladas mayoritariamente por población indígena.

Capítulo IV

Primeros flujos y reflujos en el movimiento popular guatemalteco

La historia reciente de Guatemala se caracteriza, vista desde la perspectiva del conflicto, por la existencia de flujos y reflujos de grandes fuerzas en pugna. El flujo es una oleada popular que con expresiones políticas se alza en busca de una sociedad más justa (movimientos democráticos en 1944, grupos guerrilleros a partir de los sesenta y expresiones mayistas desde los noventa,...); y el reflujo es el golpe de represión que la hunde de nuevo y la aletarga («contrarrevolución» en 1954, contrainsurgencia desde finales de los sesenta y muy fuerte en el periodo 1981-83,...). Pero estos reflujos no llegan a aniquilar totalmente a aquellas expresiones, sino que después de poco tiempo vuelven a ponerse en movimiento (Falla 1991:vii).

Este capítulo explica el recorrido histórico de Guatemala desde el intento de reforma política y económica (1944-54) hasta el surgimiento de las primeras guerrillas al comenzar la década de 1960, pasando por la reinstauración de un régimen autoritario en 1954, a través de un golpe de Estado que contó con el apoyo económico y logístico de Washington.

La clase dirigente guatemalteca se ha mostrado siempre tan conservadora y autoritaria que no toleró las reformas que trataban de llevar a cabo los gobiernos reformistas de Arévalo (1944-50) y Arbenz (1950-54) siguiendo las recomendaciones de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL).

Este nuevo camino por el que transitaba Guatemala fue truncado abruptamente en 1954, cuando se produjo un levantamiento armado contra el Estado constitucionalmente establecido y que condujo a un cambio en las reglas del reparto del poder político. A principios de los sesenta una parte del Ejército se levanta, esta vez para tratar de reinstaurar un sistema democrático. Este grupo de militares, que en un principio no tenían ninguna relación con el partido comunista, fue la semilla de la guerrilla rebelde de Guatemala.

1. La "Primavera Democrática" de 1944

1944 es un año histórico para Guatemala. Fue el comienzo de lo que pudo ser una nueva Guatemala sino fuera porque diez años después este proyecto democrático, conocido como la "primavera democrática" (1944-1954), fuera abortado violentamente. En 1944 una revolución acabó con la dictadura del general José Ubico. Tras unos intentos fallidos del poder de cambiar las caras pero no la situación, la dirección del país es asumida por una Junta Militar Provisional integrada por el coronel Jacobo Arbenz, el mayor Francisco Javier Arana y el civil Jorge Toriello Garrido que convoca elecciones generales, en 1945, en las que gana Juan José Arévalo, candidato de la coalición izquierdista formada por el Frente Popular Libertador y Renovación Nacional (FPL-RN). La nueva Constitución concedió: la libertad de expresión y de prensa; el derecho de voto se extendió a los mayores de 18 años, salvo a las mujeres analfabetas, que eran más del 76% de todas las mujeres y más del 95% de las indígenas; autonomía universitaria del poder gubernamental; libertad para organizar partidos políticos, con la excepción de los partidos extranjeros o con vínculos internacionales, como era el caso del Partido Comunista. Además se establecieron otras medidas sociales, entre las que cabe destacar la supresión de la Ley de la Vagancia del 8 de mayo de 1934, norma que obligaba a los jornaleros entre los 14 y 60 años de edad a trabajar "100 días al año el que compruebe poseer cultivos propios por lo menos de diez cuerdas —algo menos de media hectárea⁷⁴—de veinte brazadas de maíz, frijol, arroz, trigo, etc.; y 150 días al año el que no tenga cultivos propios"⁷⁵.

El Código del Trabajo, de 1947, estableció la organización de los trabajadores, el derecho de huelga, contratos obreros-patronales obligatorios, salarios mínimos y sindicalización. A pesar del cambio radical que supuso este Código, apenas afectó al 15% de los trabajadores rurales, pues la gran mayoría eran recolectores de café desorganizados y desprotegidos. Los salarios del campo apenas mejoraron, y el cambio estructural básico necesario para contrarrestar siglos de explotación y subdesarrollo, una reforma agraria, no la llevó a cabo Arévalo. Además el Código del Trabajo no estipulaba la sindicalización en fincas menores de 500 trabajadores; y, en cualquier caso, los sindicatos debían tener inicialmente al menos 50 miembros, de los que dos tercios debían saber leer y escribir; ello limitaba considerablemente las posibilidades de organización en el campo.

Cuando Arévalo llegó al poder el 2% de los hacendados poseía el 72% de la tierra y el 90% del pueblo tenía el 15% de los terrenos productivos (Schlesinger y Kinzer 1986:50). La principal preocupación de este presidente era la diversificación productiva, siguiendo las

⁷⁴ La medida de superficie más utilizada en Guatemala es la manzana, equivalente a 16 cuerdas (1 hectárea son 23 cuerdas).

⁷⁵ "Reglamento relativo a los jornaleros para trabajos agrícolas. Casa del Gobierno: Guatemala, 24 de septiembre de 1935", en Fernández (1988:83).

orientaciones de la CEPAL. Para ello, el Instituto de Fomento a la Producción y el Banco de Guatemala aportaron créditos para la diversificación de la agricultura y las fincas expropiadas durante la Segunda Guerra Mundial a los alemanes se convirtieron en tierras nacionales, que se arrendaban a particulares o a sociedades anónimas. Así cuenta una joven q'eqchi' cómo su comunidad se organizó para conseguir la tierra donde anteriormente trabajaban como colonos de los alemanes:

“Los alemanes eran los que estaban pero cuando su fueron (se murieron y se marcharon) hubo un consenso entre ellos [los colonos] sobre qué hacer con las propiedades porque si ellos no se apuraban podía ser que otros se aprovecharan” (notas de campo, noviembre de 1999).

En 1949 se promulgó la Ley de Arrendamientos Forzosos para impedir a los terratenientes expulsar a los campesinos de tierras que anteriormente les arrendaban. Pero en realidad la medida afectó más a los pequeños propietarios que a los grandes finqueros y en 1951 el poder y la propiedad de los grandes hacendados permanecían intactos (Fernández 1988:62).

En las elecciones de 1950 venció el coronel Jacobo Arbenz Guzmán, candidato de la coalición de izquierdas entre el Partido Revolucionario Auténtico, Partido de la Revolución Guatemalteca y Partido Comunista Guatemalteco (PAR-PRG-PCG). El objetivo del nuevo presidente era crear un capitalismo nacional independiente modernizando la economía nacional y elevando el poder adquisitivo de las masas; para ello era necesario un cambio radical estructural profundo: la tan ansiada reforma agraria.

Respecto a los tres grandes monopolios estadounidenses —United Fruit Company (UFCo), International Railroads of Central America (cuyo principal accionista era la UFCo) y la Empresa Eléctrica de Guatemala— Arbenz desarrolló una política de competencia: una nueva planta hidroeléctrica estatal (Jurún-Marinalá) competiría con la EEG; la carretera del Atlántico (que EEUU le negó ayuda económica para construirla) con el ferrocarril de la IRCA; y el Puerto Santo Tomás de Castilla con el de Puerto Barrios, de la UFCo.

En 1952, se aprobó la Ley de Reforma Agraria con el propósito de eliminar todo tipo de propiedad feudal en el campo, abolir las relaciones de explotación como las Encomiendas, para entregar —en propiedad o en usufructo— parcelas no mayores de 20 hectáreas a los campesinos que no tenían tierra o sólo en ínfima cantidad —y tendrían que pagarlas a razón del 3% al 5% de su producción anual—. Además se les facilitaría ayuda técnica y un aumento del crédito agrícola en beneficio de todos los que trabajan la tierra. Esta reforma fue aconsejada por la CEPAL el año anterior.

El principal terrateniente del país era la UFCo, que de más de 225.000 hectáreas que poseía, sólo utilizaba el 15%. Así pues, en 1953 el Gobierno le requisa 162.000 hectáreas de tierras ociosas que representaban el 14% de todas las tierras de propiedad privada

expropiadas (ya que se expropiaron otras 107 fincas nacionales) pagándole en compensación lo que la Compañía declaraba para el pago de sus impuestos, mientras que la compañía exigía más de diez veces más. En junio de 1954 habían sido afectadas por la ley 1.002 plantaciones con un total de 1.200.000 hectáreas. Unos 100.000 campesinos se beneficiaron, de los cuales 30.000 eran trabajadores de las fincas nacionales. Dado que el número de campesinos sin tierras se elevaba a 248.000 en 1950, la Reforma afectó al 40,32% de los «sin tierra». Los departamentos más afectados fueron Esquintla (176 fincas que suponían el 24,9% de todas las tierras expropiadas), Alta Verapaz (117; 15,6%) e Izabal (53; 13,7%). El menos afectado fue Totonicapán, el departamento más indígena y con mayor densidad demográfica del país, donde no hubo expropiaciones debido al predominio total del minifundismo (Fernández 1988:192).

En 1953, se produjo una intervención gubernamental a la EEG, y un requisamiento a la IRCA por incumplimiento en el pago de impuestos.

2. La «contrarrevolución» de 1954

La reacción contra el gobierno reformista no se hizo esperar. En el interior del país el movimiento "anticomunista" era cada vez mayor, apoyado por latifundistas, la alta burguesía, profesionales y la Iglesia católica. Por su parte Estados Unidos comenzó desde 1953 la presión internacional, sobre todo en la Organización de Estados Americanos (OEA)⁷⁶.

Del 18 al 27 de junio de 1954, las fuerzas del coronel Castillo Armas invadieron Guatemala desde Honduras con el apoyo de la CIA. El embajador Peurifoy justificaba la invasión porque "la opinión pública de los Estados Unidos nos obliga a tomar medidas que impidan que Guatemala caiga en las garras del comunismo internacional. No podemos tolerar que la URSS se establezca entre Texas y el Canal de Panamá" (Leguineche 1998:2). Arbenz dimitió y abandonó el país. Paz Tejada es perseguido, capturado, encarcelado, despojado de sus bienes y finalmente exilado. A partir de la "liberación" Estados Unidos refuerza su posición política en Guatemala tratando de anular las medidas de los gobiernos reformistas de la década democrática y de silenciar las aspiraciones populares y a los líderes de la "revolución". Chomsky y Herman (1981:76), citando a la editorial del *New York Times*, del 6 de agosto de 1954, reflejaban el peligro de las políticas proteccionistas

⁷⁶ Las relaciones entre la Casa Blanca y el gobierno anterior, el de Arévalo, aunque fueron buenas al principio poco a poco comenzaron a enturbiarse y, según manifestó el propio presidente, la UFCo financió 32 conspiraciones en su contra. En alguna de estas conspiraciones participó el coronel Castillo Armas y sólo la intervención del jefe de las Fuerzas Armadas, Carlos Paz Tejada, evitó su ejecución.

hacia el pobre: "Los países subdesarrollados con recursos ricos tienen ahora una lección objetiva en los altos costes que debe pagar uno de ellos que se enloquece de fanatismo nacionalista".

Tras una presidencia provisional del coronel Carlos Enrique Díaz, durante diez días, una Junta Militar elige al coronel Castillo Armas presidente. Después, en octubre, recibe el 99% de los votos en un plebiscito, "legitimando" su régimen y eliminando a toda la oposición. Su régimen se apoya en el recién creado Movimiento Democrático Nacionalista (MDN) que después de una escisión el sector más ultra pasaría a llamarse Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Con el nuevo gobierno regresó el jefe de la policía secreta de Ubico.

Sólo diez días después de la victoria contrarrevolucionaria, el nuevo Gobierno, a partir del Decreto 559, comenzó a devolver las tierras a los terratenientes, a disolver los sindicatos obreros y campesinos —el movimiento obrero se reduce de 100.000 a 27.000 miembros (González y Campos 1983:29)— y estableció el Comité de Defensa Nacional contra el Comunismo, nueva fuerza policiaca que llegó a tener en sus archivos —mediante la Ley Preventiva Penal Contra el Comunismo— expedientes de 72.000 personas "comunistas" o simplemente simpatizantes, ya a finales de 1954 (IEPALA 1980:76)⁷⁷. Por su parte, en compensación por el apoyo de la Iglesia a la lucha anticomunista, la Constitución de 1956 reconoció a esta institución como persona jurídica con el derecho a poseer bienes, permitió la enseñanza religiosa en el sistema educativo oficial y la creación de la universidad católica. Otra concesión, con la que el arzobispo Mariano Rosell y Arellano no estaba muy de acuerdo, fue la admisión de misioneros extranjeros, con lo que el número de sacerdotes creció entre 1950 y 1959 de 132 a 346, siendo mayor el peso de los extranjeros (REMHI 1998:46).

En junio de 1957, uno de los guardias de *corps* de Castillo Armas, Romeo Vázquez Sánchez, lo asesina y después no queda claro si se suicida (Ortega 1984:82) o lo ejecutan *in situ* (Leguineche 1998:2)⁷⁸. El fin de Castillo Armas supuso una división dentro del movimiento anticomunista y una ruptura de la coalición de la "liberación", disminuyendo el apoyo del arzobispo Rosell hacia el Gobierno.

Se convocaron elecciones generales para el 20 de octubre de 1957. Pero ante la evidencia del fraude que daba la victoria a Ortiz Passarelli por la coalición de extrema derecha que

⁷⁷ En el año 2000, la Secretaría de Asuntos Estratégicos reveló que el Ejército tenía un archivo de más de 650.000 fichados entre los que había desde activistas de derechos humanos —algunos asesinados— a militares de extrema derecha, como Efraín Ríos Montt.

⁷⁸ Por los datos aportados en una entrevista realizada a un experto historiador, del que prefiero guardar anonimato, que vivió muy intensamente la política en aquellos años y los sucesivos, la tesis de Leguineche está más cerca de la realidad.

conformaban el Movimiento Democrático Nacionalista, Partido Liberal, Unidad Patriótica Anticomunista y Partido Liberal Auténtico de Guatemala (MDN-PL-UPA-PLAG), se anulan mediante un golpe de Estado, y un triunvirato militar designa al coronel Guillermo Flores Avendaño (exjefe contra Arbenz) para que convocara nuevas elecciones, que se celebraron el 19 de enero de 1958. El alto grado de descontento existente y la poca simpatía de los sectores burgueses por el MDN, ayudó a acabar con el poder de la derecha más extremista. Miguel Ydígoras Fuentes fue elegido presidente. Durante su gobierno las manifestaciones populares en apoyo a la revolución cubana de 1959, alertaron a las clases dirigentes hasta el punto de que, en abril de 1960, el gobierno rompió relaciones diplomáticas con Cuba.

En el interior de Guatemala, la situación se estaba deteriorando tanto, que muchos oficiales estaban indignados por la corrupción y por la incompetencia del nuevo presidente. La gota que colmó el vaso fue permitir que EEUU utilizara suelo guatemalteco (en la finca Helvetia) para entrenar a los exilados cubanos preparando la invasión de Bahía Cochinos.

El 13 de noviembre de 1960 una parte del Ejército se rebeló como un movimiento nacionalista y antiimperialista contra Ydígoras. Pero a la hora del levantamiento la mayoría de los oficiales involucrados dieron marcha atrás. Se calcula que sólo unos 45 de los 120 involucrados en la preparación del golpe participaron. Únicamente se levantaron 3 destacamentos en el país: el Cuartel Justo Rufino barrios en la capital, la Zona Militar de Zacapa y la Zona Militar de Puerto Barrios. Los rebeldes optaron por concentrarse en Zacapa y resistir. Pero la revuelta fue sofocada nuevamente con el apoyo de Washington. Las fuerzas operativas al mando del coronel Peralta Azurdia ocuparon sin resistencia la base de Puerto Barrios y pusieron fin a la intentona. Muchos de los militares implicados en la conspiración huyeron a las montañas de Izabal y Honduras, encontrando el apoyo de los campesinos (ladinos y q'eqchi'). Según relató Yon Sosa —uno de los dirigentes de la primera guerrilla guatemalteca— posteriormente esta actitud de la gente más sencilla influyó mucho en los militares rebeldes y les fue comprometiendo con la población.

El Gobierno otorgó una amnistía para los rebeldes pero un grupo optó por no acogerse y comenzar la lucha armada.

3. Primeras guerrillas y gobierno "revolucionario" en los sesenta

En medio del debate entre cubanos y soviéticos acerca de la necesidad de la lucha armada como único camino o la vía electoral para llegar al poder, en 1960 el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) —heredero del Partido Comunista— en su III Congreso preconizó “la utilización de todas las formas de lucha” y un año más tarde aprobó una resolución en apoyo de la lucha armada como una posibilidad real de acceso al poder. A comienzos de 1962 exoficiales, exsuboficiales y exsoldados involucrados en los acontecimientos del 13 de noviembre, fundaron el Frente Insurreccional Alejandro de León Aragón-13 de Noviembre, que pronto pasó a llamarse Movimiento Revolucionario-13 de Noviembre (MR-13). También nacieron otros gregúsculos guerrilleros en torno al PGT pero no fue hasta finales de 1962, con el surgimiento de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), que surgiera una guerrilla duradera. Pronto el PGT asumiría la responsabilidad de la dirección política, lo que conllevaría problemas posteriores.

Las previsiones para las elecciones de 1964 eran que el expresidente Arévalo volvería a ganar. Para evitarlo, el 30 de marzo de 1963, Ydígoras fue depuesto por un golpe militar, encabezado por el coronel Enrique Peralta Azurdia, quien inició una feroz campaña anticomunista. El Gobierno militar derogó la Constitución, disolvió el Congreso Nacional y emitió una Carta fundamental. Para el desempeño de su rol político, el Ejército creó el Partido Institucional Democrático (PID), en septiembre de 1964, a cargo de varios civiles que estaban al servicio de los militares. El régimen se endureció pero no pudo resistir demasiado tiempo fuera del sistema de democracia representativa y el 14 de mayo de 1966, mediante un pacto previo con el Ejército se celebraron elecciones presidenciales y se estableció un gobierno civil. El gobierno militar anterior había aprobado las listas de los partidos, presentándose el Partido Institucional Democrático (PID), el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el Partido Revolucionario (PR) y la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG).

En la contienda electoral el PR estaba muy debilitado y desprestigiado por su total apoyo al régimen de Peralta Azurdia. Mario Méndez Montenegro, candidato presidencial por el PR, aparece muerto en su domicilio el 31 de octubre de 1965. Entonces escogen a su hermano Julio César y, según Monteforte (1972:34), cambió radicalmente las posibilidades de este partido, pues el nuevo líder representaba todos los aspectos positivos de la Revolución del 44. Julio César se había retirado de la política en 1948 para no entrar en conflicto con la posición de su hermano y gozaba de la simpatía de los estudiantes por su actuación universitaria, y de los trabajadores, a quienes había servido como abogado. Además tenía la ventaja de no haber entrado en pugna con el simbólico Arévalo y de no hacer profesión de fe anticomunista. Sin embargo, todos mis entrevistados (pertenecientes a organizaciones de Quetzaltenango y exiliados defensores de derechos humanos) coinciden en señalar que

el asesinado tenía una ideología más popular e incluso una de las primeras mujeres que ingresaron en la guerrilla aseguraba que “Mario no iba a pactar con los militares y por eso lo eliminaron. Julio César estaba metido en el complot pero se le fue de las manos y no sabía que acabarían asesinando a su hermano” (entrevista a M.A., abril de 1999).

Sea como fuere, el PR despertó tal entusiasmo en el movimiento popular que hasta el clandestino PGT apoyó su candidatura, pese a que un amplio sector de las FAR se opuso. En la víspera de las elecciones la Policía rodeó la casa donde se reunían 25 dirigentes comunistas y los secuestró, siendo posteriormente arrojados al mar desde un avión (Fernández 1988:354). Con el triunfo del PR la mayoría de los sectores populares creyeron que se inauguraba «el Tercer Gobierno de la Revolución» (Monteforte 1972:34).

El Gobierno de Méndez Montenegro (1966-70) contaba con un mínimo de posibilidades de legitimar el sistema político democrático-representativo, al tratar de que se cumplieran los artículos de la Constitución de la República en materia de derechos políticos. Sin embargo, se movía dentro de un marco de aparente legalidad al respetar la totalidad del pacto militar suscrito. Pero la apariencia civil e izquierdista del nuevo gobierno, que se decía heredero de los principios de la Revolución de Octubre y anunciaba la negociación con la guerrilla, logró que la presión militar casi desapareciese y miembros de las FAR empezaron a asumir la vida civil, paseando de manera abierta por los pueblos, hacer viajes frecuentes a la capital, conceder entrevistas a la prensa nacional e internacional, con fotografías y declaraciones abiertas acerca de sus posiciones. Entretanto el Ejército se preparaba para una ofensiva importante. Pronto se hizo evidente que la “tregua” del Ejército durante la transición electoral era una maniobra para ganar tiempo y hacer que la izquierda se desmovilizara. La derecha, temerosa de que el Tercer Gobierno de la Revolución pudiera hacer algunas reformas, empezó a lanzar llamamientos frenéticos al Ejército en favor de un golpe. La reacción ante las moderadísimas medidas reformistas que el Gobierno intentaba llevar a cabo fue de una desproporción ilimitada. El plan de impuestos aconsejado por los técnicos norteamericanos de la Alianza para el Progreso tanto para hacer frente a las obras públicas como para atajar la “subversión comunista”, contó con unas resistencias tan fuertes por parte de los grupos oligárquicos que se tuvo que modificar radicalmente. En la campaña de prensa que se desató contra los citados impuestos se hicieron famosas las advertencias y amenazas de un destacado terrateniente, que aconsejaba socarronamente al presidente que no hiciera caso “de los proyectos comunistas propuestos por los técnicos rusos infiltrados en la Alianza para el Progreso” (Maestre 1969:191-192).

En este tiempo el terror comenzó a generalizarse y comenzaron a surgir los tristemente célebres escuadrones de la muerte, bandas paramilitares con nexos más o menos directos con el Ejército⁷⁹. Todo ello presionó a Méndez para actuar contra las guerrillas y permitió

⁷⁹ Según la CEH (1999:37) todos esos grupos “no eran otra cosa que los nombres coyunturales de [...] unidades militares clandestinas dedicadas a eliminar a los supuestos miembros, aliados o colaboradores de *la subversión*” (la cursiva es del original). En el cuadro 4 aparece una lista de los más importantes.

que el Ejército desencadenase una represión sin precedentes en la época constitucional. Estados Unidos aumentó su ayuda militar y financiera.

El 2 de octubre, antes de esta generalización del terror Luis Turcios Lima muere en circunstancias todavía sin aclarar. El exguerrillero Mario Roberto Morales Morales (1998:32), en la actualidad muy alejado de la URNG, sostiene que fue un atentado con una bomba en el motor del Austin Mini-Cooper que manejaba, pero no acusa en ninguna dirección. La guerrilla siempre ha sostenido que fue el Ejército, sin embargo, Ana Luisa (hija del fallecido) señala a la guerrilla como la autora. Fuera quien fuere, esta extraña muerte fue decisiva para las FAR. El 10 de octubre la Comisión Política del PGT nombra a *César Montes comandante* de las FAR, teniendo que salir de la montaña a la ciudad.

La guerrilla, principalmente las FAR, infligió algunos contundentes golpes al Ejército. También desencadenaron algunas acciones urbanas contra las fuerzas del Orden Público que les restaron simpatías entre la población civil, además de desgastarlos por no ser la ciudad el lugar donde tal tipo de lucha cuente con mayores ventajas (Maestre 1969:192).

La respuesta contrainsurgente fue no sólo asesinar a guerrilleros sino también a familiares de éstos ajenos totalmente al proceso revolucionario. Con esta medida lograban que los rebeldes fueran rechazados incluso por sus propias familias.

Cuadro 5. Listado de organizaciones paramilitares anticomunistas (1962-1981)

Nº	Nombre y siglas	Año de Operación
1	Organización Nacional Anticomunista (ONA)	1960
2	Frente Secreto Anticomunista	1962
3	Acción para la Defensa de la Democracia (ADED)	1963
4	Juventud Nacionalista	1964
5	Resistencia Popular Secreta	1964
6	Mujeres Católicas (MC)	1966-70
7	Movimiento de Acción Nacionalista Organizado (MANO)	1966-78
8	Acción Patriótica de Recuperación Institucional (APRI)	1967
9	Agrupación Patriótica Anticomunista (APA)	1967
10	Frente Unido Nacional Anticomunista (FUNA)	1967
11	Frente de Resistencia nacional	1967
12	Movimiento por Memoria de Mario Méndez Montenegro	1967
13	Movimiento Anticomunista de Guatemala (MAG)	1967
14	Nueva Organización de Resistencia (NOR)	1967
15	Organización del Ejército Secreto	1967
16	Represión y Organización Anticomunista	1967
17	Rosa Púrpura	1967
18	Verdadera Organización Nacional Anticomunista (VONA)	1967
19	Consejo Anticomunista de Guatemala (CADEG)	1967-68
20	Comité de Resistencia Anticomunista de Guatemala (CRAG)	1967-68
21	Nueva Organización Anticomunista (NOA)	1967-68
22	Organización de Asociaciones contra el Comunismo (ODELACEG)	1967-68
23	Agrupación de Hombres Anticomunistas de Guatemala (HACHA)	1968
24	Mujeres Anticomunistas de Guatemala	1968
25	Ojo por Ojo	1970
26	Organización (CERO)	1970
27	El Escuadrón de la Muerte	1971-81
28	El Buitre Justiciero	1972-74
29	Grupo Acción Liberadora Guatemalteco Anti Salvadoreño (GALGAS)	1976-78
30	Ejército Secreto Anticomunista	1977-81
31	Oficiales Jóvenes	1978
32	Unidad pro Libertad Nacional contra Agresión Comunista	1978-80
33	Comité de Padres de Familia Organizados	1978-81
34	Fuerzas de Acción Anticomunista (FADA)	1979
35	Juventud Organizada del Pueblo en Armas (JUPA)	1980

Fuente: Elaboración propia con datos de CEH (1999)

Por entonces, se calcula que la guerrilla contaba con unos 300 combatientes. Sin embargo, la ira contrainsurgente provocó según *The Economist* 1.000 muertos en 1967; *Visión* sitúa las víctimas, entre septiembre de 1966 y julio de 1967, en el doble; la pro-castrista *Marcha* calcula 256 muertos para la primera mitad de 1967; el PGT para todo el año en 5.000; el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos Guatemalteco cifra las víctimas en 589, compuesto por 184 campesinos, 26 trabajadores y obreros sindicalistas, 17 estudiantes, 12 mujeres, 11 niños y un clérigo (Lamberg 1979:93).

Las relaciones entre el PGT y las FAR cada vez eran más tensas. El PGT quería dar a la actividad revolucionaria una nueva trayectoria, según su opinión, más acuerdo con las nuevas situaciones a la que había que enfrentarse, tanto en materia nacional como internacional. Este partido utilizaba a las FAR más como un medio de presión para obtener un gobierno democrático que como un instrumento de guerra de liberación nacional. En noviembre de 1967, los jefes del Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI) y algunos cuadros y combatientes de las FAR, se separaron de las otras regionales no admitiendo la dirección del PGT para mantener una línea más dura. Antes, a partir de la Conferencia Tricontinental de La Habana, se había producido prácticamente una fusión entre las FAR y el MR-13. A principios de 1968 el movimiento guerrillero quedó dividido en las Fuerzas Armadas Revolucionarias del PGT y las Fuerzas Armadas Rebeldes (integradas por el FGEI, la mayoría del MR-13 y algunos otros cuadros y combatientes revolucionarios). Pero para finales de los sesenta, la guerrilla prácticamente había sufrido una derrota total.

EN SÍNTESIS

Guatemala es un país con un alto grado de exclusión social y económica, donde su población de origen maya es la gran perjudicada. En muchos de los componentes del índice de desarrollo humano Guatemala, junto a Haití, son los peores de toda América.

El intento de paliar esta situación, a través de una reforma agraria, fue el detonante para el derribo de la democracia y precisamente la defensa de los valores del decenio democrático (1944-54), aunado al contexto exterior de guerra fría, provocaron el conflicto armado en este país, convirtiéndose en la guerra más prolongada de Centroamérica y sólo superada por Colombia en toda América Latina.

A partir de 1954, y sobre todo con el surgimiento de las guerrillas en los sesenta, el anticomunismo pasó a ser una política de Estado que llevó a tratar como enemigo interno a todas aquellas personas u organizaciones que se opusieran al proyecto político de Nación orquestado por terratenientes y militares.

Capítulo V

De la guerra a la paz

La década de los setenta para Guatemala significó la sucesión de una serie de gobiernos militares que mediante elecciones presidenciales trataban de legitimar un sistema político basado en el militarismo y en la eliminación de toda clase de oposición política. El proceso fraudulento de elección consistía en que el ministro de Defensa del presidente anterior era el que triunfaba en las elecciones presidenciales. Esta farsa electoral y la corrupción creciente de los generales que cada vez les preocupaba más conseguir tierra para su uso privado fue degenerando el sistema de poder.

El Ejército prácticamente aniquiló a la guerrilla en 1968, pero ésta se supo recomponer a principios de los setenta con la aparición de nuevos grupos que incorporaban por primera vez algunas de las demandas indígenas a su lucha armada.

En 1982, la coordinación de los cuatro grupos guerrilleros más importantes del país mediante la creación de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) supuso un serio avance en la lucha revolucionaria pero que el Ejército la exageró para poder utilizar una mayor represión con menos coste político.

El Ejército supuso reaccionar ante la estrategia guerrillera de forma interna y externa. Internamente dio un golpe de Estado para acabar con el sistema imperante desde 1970 en el que el ministro de Defensa asumía la Presidencia. Externamente incrementó la política de *tierra arrasada* arrinconando a la guerrilla y provocando un éxodo de grandísimas proporciones entre la población campesina, en su mayoría de origen maya.

Las altas cotas de violaciones de derechos humanos hacían insostenible el régimen por las presiones internacionales, lo que motivó un nuevo golpe en 1983 que llevó a la Presidencia al ministro de Defensa, copartípe de las grandes masacres cometidas por el Ejército, y que son calificadas de genocidio por REMHI y CEH.

Este nuevo golpe marca una transición hacia la democracia que culmina en 1986 con la asunción de la Presidencia por parte del democristiano Vinicio Cerezo. Sin embargo, el nuevo gobierno continúa su política contrainsurgente contra la guerrilla y la población civil y no puede cumplir sus progresistas promesas electorales de reformas tributarias, por presiones de la patronal. Sí se logra, sin embargo, iniciar los diálogos de paz pero que no fructificaran en ningún acuerdo hasta 1991 con el siguiente gobierno. Estas largas conversaciones no llegarán a concretarse en un Acuerdo de Paz Firme y Duradera en 1996.

En 1997 descenden las violaciones de derechos humanos y reina un clima de esperanza. Situación que dará un giro al año siguiente con el asesinato del obispo Juan Gerardo, principal artífice del informe *Guatemala Nunca Más*, del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), en el que se inculpa a las fuerzas gubernamentales en más del 90% de las violaciones de derechos humanos.

La situación de los derechos humanos empeora aún más desde que el FRG de Ríos Montt llega al poder en enero de 2000. Cuatro años después deja un país más pobre y sobre todo más inseguro, donde prácticas represivas del pasado vuelven a estar de actualidad.

El año 2004 se abre con estreno de gobierno, el de Óscar Berger, que representa a una oligarquía modernizante que está por ver su verdadera intención de cambio de un país que le cuesta modificar su estructura económica y donde el sistema político todavía se resfría cuando el Ejército tose.

1. Gobiernos militares y nuevos grupos guerrilleros en los setenta

En las elecciones de 1970 se impuso la candidatura del general Carlos Arana Osorio (MLN-PID), que tuvo un papel destacado en la lucha contrainsurgente de la década anterior. Al asumir el poder lo hace bajo la consigna de que “los militares no queremos ser instrumento de la iniciativa privada, sino sus socios” (Arias 1985:71). El Ejército empieza a intervenir públicamente en el mundo de los negocios, el Banco del Ejército comienza sus operaciones y la corrupción se generaliza en la Administración repartiendo tierra a militares. Como vicepresidente se nombra a Eduardo Cacaes Lenoff, antiguo defensor de los intereses de los terratenientes ante la reforma agraria de Arbenz.

Los Estados Unidos comienzan a entrenar a 32.000 policías guatemaltecos con cargo a la Agency of International Development (Perera 1993:42), dedicada teóricamente a la cooperación al desarrollo y a la ayuda humanitaria.

El Ejército anunció la derrota del movimiento subversivo y la ampliación de todas las instituciones militares. Apartir de ese momento obtuvo el control público y aumentó la confianza a los inversionistas extranjeros y nacionales. Se rompe el esquema tradicional de una clase propietaria de los medios de producción. Los oficiales de alto rango empezaron a defender sus propios intereses y pasaron de apoyar a los terratenientes a convertirse ellos mismos en latifundistas.

En 1971 se desató una ola de terror y durante un año se decretó el Estado de Sitio. Se suprimieron las garantías individuales y colectivas y las actividades políticas. La Universidad de San Carlos fue tomada por las fuerzas del Gobierno. Los profesionales opuestos al régimen son suprimidos. Se prohibió la protesta, así como salir de las casas, mediante toque de queda. A las organizaciones de masas no les quedó más remedio que crecer en la clandestinidad. Durante esta segunda "campaña de pacificación", como le gustaba decir al Gobierno, fueron asesinados o desaparecidos 15.000 personas en los tres primeros años del gobierno de Arana (Perera 1993:42).

Para Mario Roberto Morales (1998:49), los sobrevivientes de la guerrilla de la década anterior eran conscientes de que su derrota era más política que militar y trataron de enmendar los errores cometidos siguiendo las instrucciones de la «Carta del Frente Guerrillero Edgar Ibarra» y las ideas de Turcios: que la guerrilla debía implantarse en occidente, en la zona más densamente poblada por indígenas; que los indígenas debían ser la fuerza estratégica de una guerra popular prolongada; y que debían ser incorporados a la guerra pero todavía no se sabía muy bien cómo.

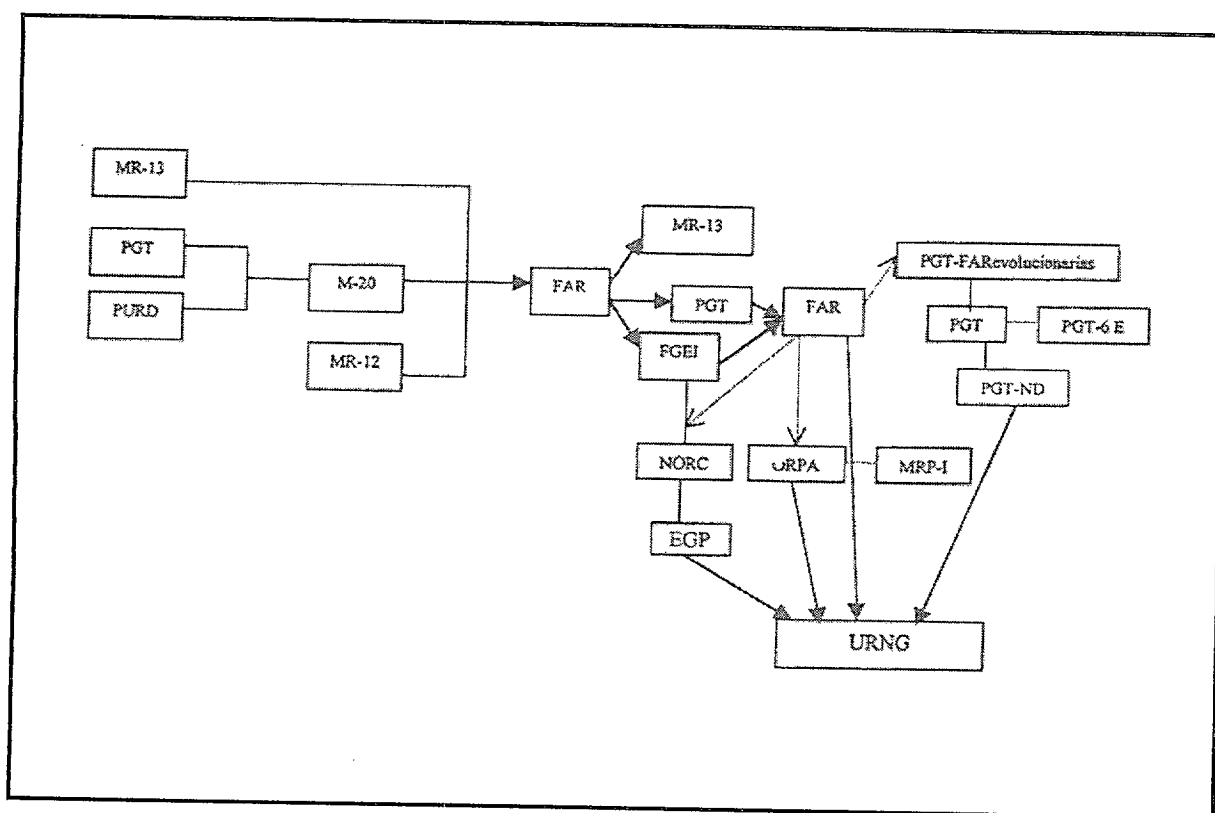
Habría sido la falta de unanimidad, especialmente en este último punto, por lo que surgieron varios grupos guerrilleros a principios de los setenta: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y Movimiento Revolucionario del Pueblo Ixim⁸⁰.

En el gráfico 6 se puede ver la fracturación del movimiento guerrillero desde sus orígenes, en 1960, hasta su hipotética unificación, en 1982, en torno a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), compuesta en ese entonces, según el coronel Mérida (2000:51) por 8.100 combatientes del EGP, 380 de ORPA y 300 de FAR⁸¹.

⁸⁰ Explicados en Sichar (1999:33-48).

⁸¹ No hace mención a los poco pero existentes combatientes del PGT.

Gráfico 6. Esquema de escisiones y grupos guerrilleros guatemaltecos (1960-82)



Fuente: Sichar (1999:48)

Manteniéndose el control político por parte de las Fuerzas Armadas, se retornó a la constitucionalidad y se convocaron elecciones para 1974. Tres miembros del Ejército se disputaron la Presidencia de la República. No se podía inscribir un candidato si no se contaba con la aprobación gubernamental. La coalición Frente Nacional Opositor (integrada por la Democracia Cristiana, el Frente Unido Revolucionario Democrático y el Partido Revolucionario Auténtico) presentó al general Efraín Ríos Montt, responsable indirecto de la matanza, en mayo de 1973, de Sansirisay (Jalapa) en la que el Ejército sofocó una ocupación de tierras por parte de indígenas. A pesar de ello, y gracias a una imagen de militar progresista fue llamado por una coalición que dentro del abanico político permitido podría ser considerada de izquierdas. Ríos Montt pretendía salvar el prestigio del Ejército y dijo en su campaña que el MLN era el partido de la violencia institucionalizada y que ningún militar estaba comprometido con los ríos de sangre del pueblo de Guatemala, que ese partido que había nacido de la intervención americana era el culpable (González y Campos 1983:146).

Ríos Montt fue el virtual ganador pero se interrumpieron los recuentos electorales y un mes más tarde se dieron a conocer los resultados oficiales dando como ganador al candidato de la coalición oficialista formada por el Movimiento de Liberación Nacional, Partido

Institucional Democrático y Central Aranista Organizada (MLN-PID-CAO), el general Laugerud García⁸². Este fraude supuso una gran pérdida de credibilidad para las instituciones democráticas. Ríos Montt no impugnó las elecciones y fue enviado a España como agregado militar. Su postura no beligerante decepcionó a los miembros de la Acción Católica, que en los sesenta se habían acercado a la DCG por coincidir en planteamientos reformistas, y se fueron radicalizando y buscando otras opciones de participación política cada vez más cercanas a las guerrillas.

Pronto el nuevo Gobierno culparía al MLN de toda la violencia del país y su estrategia fue marginarlo. Ante esta estrategia, el EGP publicó su "Manifiesto al Pueblo de Guatemala (2ª parte)", en octubre de 1979, donde achacaba que "el anticomunismo furioso del MLN fue arrojado al bote de basura por sus propios patronos imperialistas que ya no encuentran en esa ideología un arma eficaz para contener la revolución".

Con la creación de la Academia Kaibil, en 1974, el Ejército comenzó a preparar un grupo de élite para la lucha contrainsurgente, una «máquina de matar» como dicen en su himno, que ponía en evidencia que la violencia gubernamental no se debiera sólo al MLN. Pronto militares de otros países llegarían a hacer cursos a esta Academia por el gran prestigio alcanzado. La CEH (1999:26) también constató que "el entrenamiento de este cuerpo incluía contenidos degradantes [como] matar animales para posteriormente comérselos crudos y beber su sangre". Un sargento kaibil recién salido del Ejército manifestaba que "al entrar te pegan patadas en las espinillas sin que uno haya hecho nada malo. Son tres meses durísimos, pero luego te respetan. De mí ya nadie se va a reír porque saben que soy kaibil y paracaidista" (entrevista abierta a un exkaibil q'eqchi', octubre de 2000).

Los escuadrones de la muerte continúan sus campañas terroristas, y los asesinatos políticos por el Ejército Secreto Anticomunista se intensificaron. Amnistía Internacional al denunciar los secuestros de diciembre de 1976 fue acusada de comunista por el presidente de la República. En un informe de esta organización, de mayo de 1981, estimó que 20.000 personas habían desaparecido entre 1966 y 1976. La Iglesia Guatemalteca en el Exilio (1989:36-39), por su parte, reportaba que en El Quiché el Ejército realizó acciones represivas, asesinando a 68 líderes de cooperativas en Ixcán, 40 en Chajul, 28 en Cotzal y 32 en Nebaj entre febrero de 1976 y noviembre de 1977. En la ciudad los conflictos entre trabajadores y patronos cada vez se volvían más violentos. A la vez la solidaridad entre los diversos sindicatos dio lugar a un movimiento que culminó el 31 de marzo de 1976, con la formación del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS), entidad rectora de la lucha sindical hasta inicios de los ochenta.

⁸² Tanto Laugerud García como Arana Osorio, habían sido ayudantes de Paz Tejada durante el gobierno de Arbenz.

Después de un encuentro del presidente Laugerud con los dirigentes del CNUS, el vicepresidente Sandoval Alarcón —del MLN— anunció que Laugerud había caído en una trampa comunista y días después denunció como subversivo el programa tímidamente reformista del gobernante. Con anterioridad, en junio de 1975, Sandoval había colocado a las fuerzas del MLN en estado de alerta alegando que el comunismo se había infiltrado en el Gobierno, bajo influencia peronista. Estas acusaciones infundadas sobre influencias extranjeras en la política nacional no es nueva y no será la última, en los años sesenta, ya se ha dicho en esta tesis que la extrema derecha acusó al gobierno del Partido Revolucionario de estar mal influenciado por los “rusos infiltrados en la Administración Kenedy” y en los ochenta acusarían a cualquier tipo de cooperativa de comunista y de estar dirigida por la guerrilla. El pasquín *Para una Guatemala libre, aplastaremos al comunismo ateo* del escuadrón de la muerte La Mano, volanteado en 1975, mantiene la misma filosofía:

“La Crisis actual se debe a que tontos útiles se prestan a servir de instrumentos al comunismo. Sabemos por experiencia que todas las organizaciones sindicales y cooperativas llegan a caer siempre en poder de los líderes comunistas infiltrados en las mismas. Nosotros tenemos la organización y la fuerza para evitar que esto siga ocurriendo. No importa quién caiga en esta lucha; con tal de lograr nuestra sagrada misión de librar a Guatemala del comunismo. Lo haremos a cualquier precio” (Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980:110).

Entre las movilizaciones más importantes de este período se encuentra la huelga en el ingenio Pantaleón en la Costa Sur. En esta coyuntura, también se produjo el evento que mejor tipificó las nuevas alianzas entre la ciudad y el campo: la marcha de los mineros de Ixtahuacán (Huehuetenango) en noviembre de 1977. Después, a la manifestación del 1 de mayo de 1978, asistieron miles de campesinos junto a las organizaciones sindicales en la primera presentación pública del Comité de Unidad Campesina (CUC)⁸³. Esta alianza obrero-campesina había dejado de ser un movimiento que buscaba sólo logros económicos para involucrarse en la lucha política. Sin embargo, estos dos sectores se unieron en un momento en el que la cierta tolerancia de los primeros dos años del gobierno de Laugerud García había quedado atrás.

Esto derivó en una politización y radicalización de las organizaciones sociales, tanto urbanas como rurales, al compás de su gradual movilización. Este proceso de radicalización fue resultado de un cúmulo de factores donde influyeron además de la violencia represiva, la continuación de las exclusiones sociales y políticas, el trabajo

⁸³ En 1978, nace el CUC, cuya semilla fueron las comunidades cristianas de base, los esfuerzos organizativos de las ligas campesinas, estudiantes de la USAC y de otras instituciones educativas privadas de la capital que en la década de los sesenta colaboraron con grupos de iglesia de base en tareas de alfabetización siguiendo el método de Paulo Freire. Para la trayectoria del CUC, véase (Fernández 1988: 218 y ss) y Althoff (1999).

ideológico de la guerrilla y la influencia externa de los éxitos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua y el avance del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. Ante esta situación se produce una retroalimentación de la violencia, a mayor represión militar, aumento de la radicalización del movimiento social y para frenarla el Gobierno aplica mayor dureza, llevando a posturas más extremistas al movimiento social.

En una primera estrategia, el Ejército optó por reprimir selectivamente, afectando a los principales líderes, entre ellos a Mario Mujía Córdoba principal asesor de los mineros de Ixtahuacán, asesinado el 20 de julio de 1978 (caso ilustrativo 16, CEH 1999). A esta violencia la llamamos selectiva por ir sólo contra líderes, pero cada vez se iba colocando la *etiqueta* de comunista a mayor número de líderes, por moderados que fueran. El asesinato del dirigente socialdemócrata Alberto Fuentes Mohr⁸⁴, el 22 de enero de 1979, fue el anuncio de más asesinatos de esta naturaleza. Al mismo tiempo, con estos hechos se cerraron los espacios de participación política que según el discurso gubernamental se estaban abriendo al invitar a la inscripción de partidos, especialmente a los socialdemócratas. En marzo, Manuel Colom Argueta, dirigente del recién inscrito Frente Unido de la Revolución (FUR), también fue asesinado. Entre 1978 y 1981, diecinueve líderes más del FUR, y otros quince del Partido Socialista Democrático (PSD) fueron aniquilados. La comunidad universitaria también experimentó los embates de una creciente violencia. A partir de 1977, más de cien estudiantes y profesores de la USAC fueron eliminados según el informe *Violaciones a los derechos humanos de la comunidad universitaria durante el conflicto armado interno*, de la Asociación de Estudiantes Universitarios (1998).

En las elecciones de 1978 se sigue el procedimiento habitual, es decir, dar la victoria mediante fraude al ministro de Defensa anterior, en este caso al general Romeo Lucas García (PID-PR-CAN)⁸⁵. El nuevo gobierno lanza una represión contra todos los sectores progresistas: sindicalistas, sacerdotes, periodistas, políticos reformistas, estudiantes. El 30 de junio, a pocas horas de la toma de posesión de Lucas García, es asesinado el padre Hermógenes López, párroco de San José Pinula, considerado el inicio de la escalada de crímenes contra la Iglesia católica, especialmente contra los catequistas indígenas lo que acabaría radicalizando al CUC.

Amnistía Internacional emprendió una campaña internacional para terminar con la ola de crímenes políticos en Guatemala. El Congreso de la República y el Gobierno calificaron a esta prestigiosa organización de derechos humanos como "institución de la Corona

⁸⁴ Este dirigente había sido secuestrado por las FAR, en 1970, siendo canciller.

⁸⁵ El MLN es desplazado de la coalición oficial y sustituido por el PR. La Central Auténtica Nacionalista (CAN) es la Central Aranzista Organizada (CAO) del expresidente Arana Osorio (1970-74), que toma este nuevo nombre a partir de ahora.

británica, ya que busca indisponer a la opinión pública mundial para que Belice logre su independencia”.

Una de las acciones represivas de mayor impacto nacional e internacional fue la masacre de la Embajada de España, ocurrida el 31 de enero de 1980 cuando debido a los numerosos hechos de violencia que sacudían al departamento de El Quiché —y que ya no discriminaba entre insurgentes armados, miembros del movimiento social y el resto de la población civil— varios dirigentes campesinos del CUC y universitarios tomaron la Embajada para denunciar nacional e internacionalmente la represión (caso ilustrativo 79, CEH 1999). Este hecho provocó la ruptura de las relaciones diplomáticas entre España y Guatemala hasta la llegada de un gobierno civil en 1986.

Poco después de estos sucesos, en febrero de 1980, a iniciativa del CUC se convocó una masiva reunión en Iximché (Tecpán, Chimaltenango), para analizar la situación del país. En ella participaron numerosas organizaciones, entre ellas: la Coordinadora Nacional Indígena, la Federación de Trabajadores de Guatemala, el Frente Robin García y el Comité Pro Justicia y Paz. De esa reunión salió el documento *Los pueblos indígenas de Guatemala ante el Mundo*. En esta declaración política, se planteaban reivindicaciones étnicas junto con otras de carácter político, de denuncia de la represión, la exclusión económica, la igualdad y el respeto cultural.

A pesar de la intimidación que provocaba esta represión selectiva se siguió promoviendo la unidad y articulación del movimiento social e indígena en el país, así como se potenció la capacidad de movilización.

Al mismo tiempo la insurgencia fue creando vínculos con el movimiento social de tal manera que durante todo este período organizaciones como el CUC, el Frente Estudiantil Robin García (FERG), los Cristianos Revolucionarios (CR), la Coordinadora de Pobladores (CDP) y los Núcleos de Obreros Revolucionarios (NOR) fueron influenciadas por el EGP. La represión generalizada motivó también que las organizaciones del movimiento social realizaran diferentes intentos de unificación: en 1979, luego de una amplia represión gubernamental, se creó el Frente Democrático Contra la Represión (FDCR) con la participación de esos grupos cercanos al EGP y al que se le añadieron el Partido Socialista Democrático (PSD) —del asesinado Fuentes Mohr—, el Frente Unido de la Revolución (FUR) —del asesinado Colom Argueta— y el Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS).

El objetivo de este Frente era la denuncia tanto nacional como internacional de los hechos de violencia que se vivían. En el ámbito internacional realizó una importante campaña de solidaridad y denuncia que contribuyó al aislamiento del régimen de Lucas García. La influencia de la insurgencia dentro del FDCR hizo que sus logros constituyeran también una victoria política para la guerrilla.

La línea convergente entre el movimiento social y la insurgencia cada vez era más nítida. Esto se hizo aún más evidente, cuando el 1 de mayo de 1980 el CNUS, que se había convertido en el eje de dicho movimiento, llamó a “instaurar un Gobierno revolucionario, democrático, y popular [y a] derrocar al régimen luquista”, consignas que fueron secundadas por los grupos insurgentes. Según un dirigente regional de la guerrilla “así como en otros países pudo haber movimiento social sin relación con la guerrilla, aquí en Guatemala la polarización era tremenda y no había espacio para un movimiento de este tipo sin que contara con nosotros” (entrevista al Secretario General de URNG en Alta Verapaz, junio de 2000)⁸⁶. Un activista de derechos humanos de una organización próxima a ORPA matizaba que “nosotros no dependíamos de la guerrilla ni le dábamos cuentas a ORPA de lo que hacíamos. Esto no sentaba muy bien a los otros grupos [de la guerrilla]” (entrevista a X1, 4 de diciembre de 2000). Lo cierto es que aunque pareciera que muchas organizaciones del movimiento popular “están repetidas”, la razón es porque además de cubrir distintas áreas geográficas en muchas ocasiones están dirigidas, o influenciadas si se quiere, por distinto grupo insurgente.

En este contexto, a principios de 1981, los Núcleos de Obreros Revolucionarios (NOR), la Coordinadora de Pobladores (CDP), el Frente Estudiantil Robin García (FERG), los Cristianos Revolucionarios (CR) y el Comité de Unidad Campesina (CUC) fundaron el Frente Popular 31 de Enero, que se autodefinía como “frente de organizaciones revolucionarias de masas”. Este movimiento no logró tener un espacio ni temporal ni político de acción representativo:

“El FP-31 [fue] la coordinación de varias organizaciones de masas, pero ya no [eran] de masas, ya eran células guerrilleras. Ahí se cometió un gravísimo error porque se dio una ruptura con las bases al hacer guerrilleros a los dirigentes de masas, porque de ese modo se les desvinculó de sus bases de apoyo” (testigo clave, CEH 1999).

Mientras la oposición se articulaba, el Gobierno acentuaba su crisis al renunciar, en septiembre de 1981, el vicepresidente Villagrán Kramer (PR) por estar en desacuerdo con la ola de terror del Gobierno. A finales de ese año, la Administración Reagan comenzó a considerar por primera vez que el poderío de la guerrilla constituía una amenaza seria para

⁸⁶ Martín Baró (1990a:29) explica que la guerra supone una polarización social, es decir, el desquiciamiento de los grupos hacia extremos opuestos. Se produce así una fisura crítica en el marco de la convivencia, que lleva a una diferenciación radical entre “ellos” y “nosotros”, según la cual “ellos” son siempre y de antemano “los malos,” mientras “nosotros” somos “los buenos”. Los rivales se contemplan en un espejo ético, que invierte las mismas características y las mismas valoraciones, hasta el punto de que lo que se les reprocha a “ellos” como defecto se alaba en “nosotros” como virtud. La polarización supone el exacerbamiento de los intereses sociales discrepantes, y termina arrastrando todos los ámbitos de la existencia: las personas, los hechos y las cosas ya no se miden por lo que son en sí, sino por si son nuestras o de ellos y por lo que representan a favor o en contra para la confrontación.

el régimen guatemalteco y reanuda su ayuda militar⁸⁷. El aislamiento internacional del régimen por su grave y sistemática violación de los derechos humanos, los primeros síntomas de una grave recesión económica, el descontento del resto de la clase dominante con la camarilla luquista por la corrupción administrativa generalizada y las enormes bajas que estaba teniendo el Ejército, hicieron pensar a muchos en un posible colapso del régimen (Fernández 1988:364).

La guerrilla, prácticamente derrotada de forma total en 1971, se supo articular cuando a partir de 1974 las FAR se replegaron a la capital y se empezaron a nutrir de radicales de la Democracia Cristiana dedicándose principalmente al sector obrero y a los trabajadores de la Costa Sur. Además, en 1979, el EGP, las FAR y el PGT formaron la Tripartita como foro de discusión y en octubre de 1980 con la incorporación de ORPA pasó a llamarse Kajib' (4 en idioma k'iche'). A lo largo de 1981 las organizaciones guerrilleras experimentaron un robustecimiento militar y un incremento extraordinario del apoyo popular a medida que se fueron cerrando todos los espacios políticos a los sindicatos y partidos democráticos de oposición. Las guerrillas empezaron a actuar en 19 de los 22 departamentos de la República (Fernández 1988:359). La represión de Lucas era tan grande que incluso los socialdemócratas llegaron a apoyar la lucha armada. La capacidad armada y la base de masas de la guerrilla se vio aumentada cuando PGT-Núcleo de Dirección, FAR, EGP y ORPA se unifican, el día 7 de febrero de 1982, formando la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Posteriormente, el PGT-ND fue separado de tal instancia unitaria, según el coronel Mérida (2000:51), por no representar una organización sólidamente estructurada y el PGT-Comité Central (o PGT tradicional) fue el que formó parte de la URNG; según un activista de derechos humanos cercano a ORPA "el cambio de PGT en la URNG vino por presiones del exterior [no especificó si se refería a Cuba o a la URSS] que veían al PGT-CC como el auténtico partido comunista" (entrevista a M.P., mayo de 2000). Pese a la difícil coordinación militar, e incluso a rivalidades y reservas mutuas del principio, la nueva organización a principios de los ochenta planteó una amenaza para el Gobierno, pero éste la exageró para acelerar la escalada de represión del Ejército.

El 18 de febrero de 1982, la insurgencia todavía da un paso más hacia delante en el terreno político al crear el Comité Guatemalteco de la Unidad Patriótica (CGUP), integrado por 26 miembros de diversos sectores sociales e ideológicos y presidido por Luis Cardoza y Aragón. El CGUP era apoyado además de por la URNG, por el FDCR y el FP-31 y su

⁸⁷ EEUU oficialmente no suministraba ayuda militar a Guatemala desde 1977, aunque filtraba tanques, camiones y repuestos para helicópteros. Pero otros Estados comenzaron a colaborar con el Ejército guatemalteco: Israel (armamento, sofisticada tecnología informática y asesores militares) y las dictaduras de Chile, Argentina (inteligencia urbana), Taiwan (municiones y entrenamiento en guerra psicológica) y Sudáfrica. En 1981 se inclina todavía más la balanza hacia la opción militarista al dotarse el Ejército del Galil israelí como mejor arma de combate antiguerrillera en la montaña y de helicópteros Bell, aviones Pilatus adaptados para combate, y aviones de abastecimiento israelíes Aravá (REMHI 1998:51).

objetivo era presentar una alternativa política durante la crisis preelectoral por la que pasaba el régimen, la denuncia a nivel internacional de los crímenes del gobierno de Lucas García y servir de foro de discusión para la formación de un frente político unificado.

El coronel Mérida (2000:57), exjefe de la Inteligencia Militar⁸⁸ establece una serie de relaciones entre organizaciones de masas y los grupos guerrilleros. Así a la Central Nacional de Trabajadores (CNT) la vincula a FAR, el CUC al EGP, la Federación de Trabajadores Guatemaltecos a la URNG y el CNUS al EGP/CUC. La vinculación de CUC con EGP no está puesta en duda a lo largo de esta tesis y me ha sido confirmada por numerosos miembros del EGP, no así por los del CUC que seguían mostrándose más cautos. La relación entre la Federación de Trabajadores Guatemaltecos y la URNG podría ser incorrecta, pues además de que aquella es anterior a ésta, la URNG respondió a una estrategia militar apresurada sin ninguna cohesión interna ni ideológica —que después repercutiría negativamente para formar un partido donde sus cuatro exorganizaciones integrantes mostraron gran rivalidad, como veremos más adelante— y su primera organización unitaria no llegaría hasta mediados de los noventa con el IPES —y aún así se nota el mayor peso de FAR por dominar al partido de URNG en aquellas fechas. Al relacionar el coronel Mérida CNUS con EGP/CUC está convirtiendo al CUC directamente en subversivo armado y ese criterio es inapropiado. También sería poco factible que el distanciamiento de la CNT respecto a la DCG le llevara a acercarse a FAR, grupo guerrillero con menos influencia cristiana que EGP y ORPA.

Con las entrevistas en el terreno pude constatar la existencia de otras relaciones entre organizaciones de mediados de los ochenta. La mayor parte de las organizaciones que pertenecen a la Instancia de Unidad y Consenso Maya —Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), Consejo de Comunidades Étnicas Ranujel Junam (CERJ), Consejo de Desplazados Internos de Guatemala (CONDEG), Majawil Q'ij, Defensoría Maya— mantenían relación con el EGP. Las que formaban el Consejo de los Abuelos Tukum Umam y el Movimiento Tzukkim Pop eran cercanas a ORPA, además de las organizaciones de derechos humanos como Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) y Comisión de Derechos Humanos de Guatemala (CDHG). De FAR sólo he podido conocer su cercanía a la Asociación para el Desarrollo Productivo de América Central (ADEPAC) y que el Centro de Atención Legal de Derechos Humanos (CALDH) está dirigido por Frank La Rue, anteriormente en FAR. También está el curioso caso de la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC), escindida del CUC y que se aproximó a ORPA, aunque sin llegar a depender de ella. Las organizaciones mayas cercanas al EGP estaban agrupadas en la Instancia de Unidad y Consenso Maya, mientras que la organización de derechos humanos más cercana a este grupo guerrillero (el que cuenta en su haber con mayor número de violaciones) es la Asociación de Familiares de Desaparecidos y Detenidos de Guatemala (FAMDEGUA). En la Coordinadora de Organizaciones Mayas de Guatemala

⁸⁸ En anexo 8 consta toda su carrera militar.

(COPMAGUA) mantenían un papel importante las masas del EGP, pero no se debe menospreciar tampoco a las organizaciones afines a ORPA⁸⁹.

El Ejército conocía, al menos algo, la estrecha relación entre las organizaciones de masas y la guerrilla, pero además la magnificó para identificar al indígena con el comunismo y el demonio, y de este modo aniquilarlo sin remordimiento y disminuyendo el coste social de una opinión pública en contra. Francisco Bianchi, Secretario Privado de la Presidencia durante el gobierno de Ríos Montt, dijo:

“La guerrilla ganó a muchos colaboradores entre los indios. Por tanto, los indios son subversivos, ¿Sí? ¿Y cómo se lucha contra la subversión? Claramente hay que matar a los indios, porque están colaborando con la subversión. Y luego dirán «están masacrando al pueblo inocente». Pero no eran inocentes: se habían vendido a la subversión” (REMHI 1998:II, 5).

El mismo Ríos Montt indicó, durante 1982, en varias declaraciones similares pensamientos. El Gobierno de EEUU recogió el 2 de junio:

“Naturalmente, si una operación subversiva existe donde los indígenas están involucrados con la guerrilla, los indígenas morirán. Sin embargo no es la filosofía del Ejército matar indígenas, sino reconquistarlos y ayudarlos” (*Foreign Broadcast Information Service, Central America*).

Al *New York Times*, el 20 de julio, declaraba: “mire, el problema de la guerra no es sólo cuestión de quién está disparando. Por cada uno que dispara, hay 10 trabajando por detrás”. Y ante la revista londinense *Latin America Weekly*, el 5 de noviembre, justificaba la política de *tierra arrasada* porque “nosotros estamos matando gente, descuartizando mujeres y niños. El problema es que allí cada uno es guerrillero. Ellos usan el sistema vietnamita. Si la situación se prolonga, tendremos que lanzar napalm sobre esas aldeas”.

Los esfuerzos de las organizaciones por mantener en activo el movimiento social fueron sistemáticamente reprimidos durante todo 1981. Pero el régimen corrupto y colapsado de Lucas García no estaba conduciendo hacia la victoria. Fue con Ríos Montt cuando se produce una práctica aniquilación del movimiento social que se prolongaría hasta 1984, durante el gobierno del general Humberto Mejía Víctores cuando la represión, aunque persistió, descendió tras las altas cuotas alcanzadas durante los dos gobiernos anteriores. Ríos Montt decía que “cuando llegué al poder, Guatemala estaba de rodillas ante la

⁸⁹ El matrimonio español Bastos y Camus (1995; 1996), afincado en Guatemala desde hace más de diez años, tienen dos excelentes trabajos sobre las organizaciones mayas desde 1986 hasta 1995. Estos dos estudios, de obligada lectura para conocer a estos importantes actores sociales, sin embargo se nota que están escritos todavía en un ambiente de mucho secretismo para no perjudicar a los activistas de estas organizaciones. Por ello no entra a valorar su proximidad con los grupos guerrilleros. Gálvez (1999), aunque con menor profundidad, también analiza estas organizaciones e incluye a las garífunas.

guerrilla comunista. Había que saludar a la bandera nacional con la hoz y el martillo. Yo me empeñé en restaurar el estado de Derecho y la paz” (*El Mundo*. Madrid, 07/01/96, p. 26). Desde luego, esta declaración exageraba la realidad, en el final de Lucas García la guerrilla no estaba tan cerca del poder como decían ellos —para dar esperanzas a los campesinos y animarlos a la revolución— ni como decía Ríos Montt para justificar la intensificación de la política *tierra arrasada*.

2. Política de *tierra arrasada* de los ochenta

El informe de REMHI (1998:52) cree probable que las primeras masacres selectivas (enero a marzo de 1981) en Chimaltenango y sur de El Quiché, dirigidas contra determinadas comunidades por su afinidad con la guerrilla, fueran dirigidas por las autoridades de las Zonas Militares correspondientes, a diferencia de las que se desarrollaron a partir de junio, planificadas y ejecutadas directamente por el Estado Mayor de la Defensa, dirigido por el general Benedicto Lucas García, hermano del presidente Rome Lucas García (1978-82).

La represión del Ejército cambió radicalmente la correlación de fuerzas en el área rural mediante el desplazamiento forzoso, pero también debido a que existían núcleos de población favorables a ellos, que se habían mantenido agazapados mientras la guerrilla hegemonizó pero que, al contar con el apoyo oficial, se involucraron de manera especialmente beligerante en la represión. A ellos se agregaron quienes cambiaron rápidamente de bando, y aquellos otros que no tuvieron más remedio (CEH 1999:54).

El 7 de marzo de 1982 se celebraron nuevas elecciones. El candidato oficial, el ministro de Defensa general Aníbal Guevara, se presentó por la coalición de los antiguos partidos Revolucionario e Institucional Democrático y el nuevo Frente de Unidad Nacional (pequeño partido de tendencia militarista) y ganó, pero la poca transparencia del proceso electoral inclina a pensar a muchos que se produjo fraude. De hecho, muchos de los militares jóvenes ya no estaban dispuestos a recurrir al típico fraude del ministro de Defensa que triunfa en elecciones presidenciales con un proceso más que dudoso. El 23 de marzo el Ejército dio un golpe de Estado y se integró una Junta Militar compuesta por el general Ríos Montt, el general Horacio Maldonado y el coronel Francisco Luis Gordillo. El golpe de Estado es apoyado por los partidos de extrema derecha Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y Central Auténtica Nacional y por los más moderados Partido Nacionalista Renovador (escisión no tan extremista del MLN) y la Democracia Cristiana Guatemalteca, ya que Ríos Montt había sido su candidato en 1974.

La Iglesia católica señaló al respecto, en febrero de 1989, en su difundida carta pastoral El clamor por la tierra, que “como consecuencia de esta terrible represión sufrida por los

guatemaltecos, las organizaciones campesinas de cualquier tipo se ven con suspicacia y no faltan medidas coercitivas para suprimirlas. A este nivel se debe inscribir el funcionamiento de las PAC que limitan enormemente el derecho de asociación de los campesinos”.

Al respecto de las PAC, el informe de la CEH (1999) señalaba que éstas correspondían a la organización de la población masculina en una estructura de defensa de territorio local en apoyo a las acciones militares. Éstas cumplían funciones de vigilancia interna y externa de las poblaciones con capacidad punitiva, de apoyo al patrullaje militar, de involucramiento en las acciones militares o hasta represivas, según se señalara en muchas denuncias. A su vez, sus tareas abarcaban la realización de trabajos infraestructurales y productivos. Así se constituyeron en una nueva estructura de poder local militarizada que destruyó el tejido y las relaciones sociales tradicionales al interior de las comunidades.

La represión del Ejército cambió radicalmente la correlación de fuerzas en el área rural mediante el desplazamiento forzoso, pero también debido a que existían núcleos de población favorables a ellos, que se habían mantenido agazapados mientras la guerrilla hegemonizó pero que, al contar con el apoyo oficial, se involucraron de manera especialmente beligerante en la represión. A ellos se agregaron quienes cambiaron rápidamente de bando, y aquellos otros que no tuvieron más remedio (CEH 1999:54).

El 7 de marzo de 1982 se celebraron nuevas elecciones. El candidato oficial, el ministro de Defensa general Aníbal Guevara, se presentó por la coalición de los antiguos partidos Revolucionario e Institucional Democrático y el nuevo Frente de Unidad Nacional (pequeño partido de tendencia militarista) y ganó, pero la poca transparencia del proceso electoral inclina a pensar a muchos que se produjo fraude. De hecho, muchos de los militares jóvenes ya no estaban dispuestos a recurrir al típico fraude del ministro de Defensa que triunfa en elecciones presidenciales con un proceso más que dudoso. El 23 de marzo el Ejército dio un golpe de Estado y se integró una Junta Militar compuesta por el general Ríos Montt, el general Horacio Maldonado y el coronel Francisco Luis Gordillo. El golpe de Estado es apoyado por los partidos de extrema derecha Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y Central Auténtica Nacional y por los más moderados Partido Nacionalista Renovador (escisión no tan extremista del MLN) y la Democracia Cristiana Guatemalteca, ya que Ríos Montt había sido su candidato en 1974.

La Junta Militar anunció que uno de los motivos del golpe era la reinstauración de un régimen democrático-representativo. Casaús y García (1994:36) contrastaron los datos de Amnistía Internacional, American Watch y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, y llegaron a la conclusión de que para el periodo de 1978 a 1981, el gobierno de Lucas García asesinó a más de 6.000 personas y el nuevo Gobierno anunció que se había formado un organismo para resolver denuncias sobre violaciones a los derechos humanos diciendo que los culpables serían castigados. Se arrestaron a una serie de funcionarios civiles por corrupción. Esta primera apariencia de restablecimiento de libertades vino fortalecida por

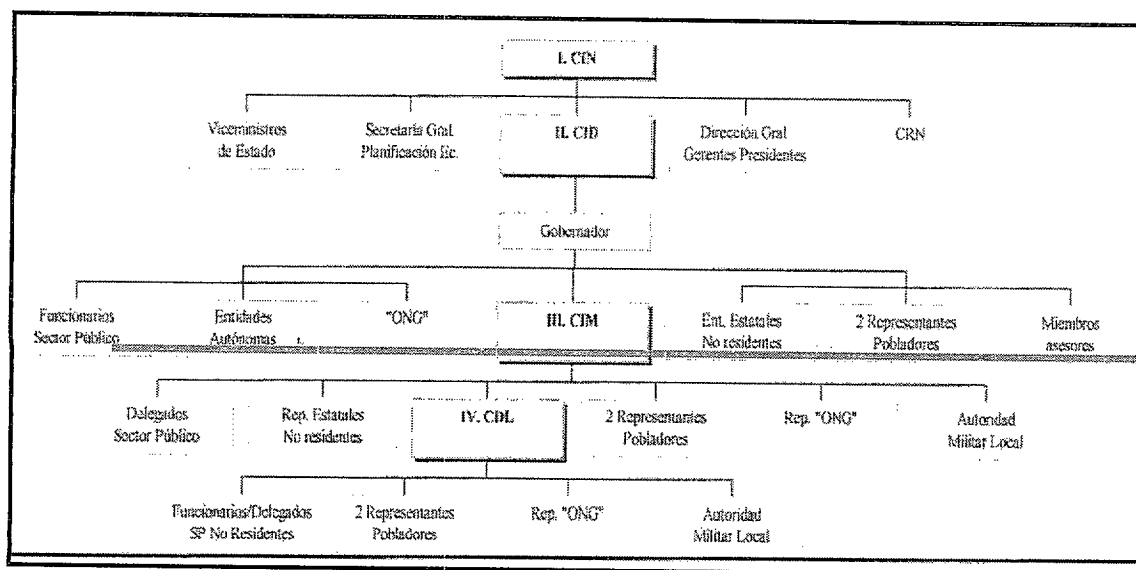
los 14 puntos fundamentales del concepto estratégico del Plan Nacional de Desarrollo (véase anexo 6), que de forma resumida se puede decir que el nuevo gobierno se trazaba como metas lograr la reconciliación y la paz, cumplir con un absoluto respeto a los derechos humanos, conseguir el establecimiento de un espíritu nacionalista y desarrollista a la vez que se fomentara la participación e integración de los diferentes grupos étnicos que conforman “nuestra nacionalidad” —visión totalmente asimilacionista—, lograr la recuperación económica y el mejoramiento del nivel de vida de la población, erradicar la corrupción, reestructurar el sistema electoral para evitar las frustraciones populares y restablecer la constitucionalidad del país.

El 31 de mayo fue derogada la Constitución y se produjo una amnistía para delitos políticos y comunes conexos. Según testimonios de REMHI (2000:29), en las comunidades de exguerrilleros que se acogieron a esta amnistía se les decía: “La ley sólo una vez perdona, la segunda ya no, si se les encuentra otra vez [con la guerrilla], serán matados, porque así es la ley”.

Así la población que se acogió a la “amnistía” fue realojada en “aldeas modelo”, mediante las cuales el Ejército controlaba a la población. Lo primero que hacía en ellas era organizar a la población en patrullas de autodefensa civil (PAC). Muchas de estas aldeas eran antiguas aldeas de los campesinos, que fueron arrasadas por el Ejército y a partir de 1982 las repobló con gente de otros lugares o antiguos pobladores. Muchos de estos PAC habían sido previamente perseguidos por el Ejército e incluso algunos habían pertenecido a la guerrilla. En las nuevas aldeas no se reconstruían las casas donde estaban antes sino más juntas y en el centro de la aldea para permitir a los soldados controlar quién entraba y quién salía. La población no podía cultivar los lotes apartados, para evitar que volvieran a contactar a la guerrilla. Su alimento provenía de las campañas “Fusiles y Frijoles” y “Techo, Tortillas y Trabajo”. Hasta finales de 1985 los reasentados en “aldea modelo” tenían estrictas limitaciones de movimiento, aunque a finales de ese periodo se les permitió trabajar por cortas temporadas en las fincas locales. Esto proporcionó a los finqueros mano de obra barata para reconstruir el sector de exportación de la economía distorsionada por la guerra (Wilson 1999:172). Una vez más, se muestran los nexos estrechos entre Ejército y terratenientes.

Otro elemento de control eran las Coordinadoras Interinstitucionales que constituían un gobierno paralelo descentralizado en las zonas rurales gracias al cual el Ejército podía integrar las funciones de diferentes agencias estatales y asegurar que todos los proyectos de desarrollo y asignación de recursos quedaban sujetos a su autoridad final. El objetivo subyacente de las PAC, las aldeas modelo y las Coordinadoras Interinstitucionales era el de controlar los movimientos y la economía rural, además de desgajarla de las organizaciones guerrilleras.

Gráfico 7. Organigrama de las Coordinadoras Institucionales



CIN: C. I. Nacional (Secretaría del Estado Mayor de la Defensa)
 CID: C.I. Departamental (presidida por el comandante de la Zona Militar)
 CIM: C.I. Municipal
 CDL: Comité de Desarrollo Local

Fuente: Fernández (1988:428)

La Iglesia católica señaló al respecto, en febrero de 1989, en su difundida carta pastoral El clamor por la tierra, que “como consecuencia de esta terrible represión sufrida por los guatemaltecos, las organizaciones campesinas de cualquier tipo se ven con suspicacia y no faltan medidas coercitivas para suprimirlas. A este nivel se debe inscribir el funcionamiento de las PAC que limitan enormemente el derecho de asociación de los campesinos”.

Sobre las PAC, el informe de la CEH (1999) señalaba que éstas correspondían a la organización de la población masculina en una estructura de defensa de territorio local en apoyo a las acciones militares. Éstas cumplían funciones de vigilancia interna y externa de las poblaciones con capacidad punitiva, de apoyo al patrullaje militar, de involucramiento en las acciones militares o hasta represivas, según se señalara en muchas denuncias. A su vez, sus tareas abarcaban la realización de trabajos infraestructurales y productivos. Así se constituyeron en una nueva estructura de poder local militarizada que destruyó el tejido y las relaciones sociales tradicionales al interior de las comunidades.

A nivel nacional, la transitoriedad del nuevo gobierno y su misión de reorientar la política guatemalteca por la senda democrática mes puesta en duda cuando el 9 de junio se disolvió la Junta Militar, el Ejército nombró Presidente al general Efraín Ríos Montt y los partidos políticos fueron declarados fuera de la ley. Además el 1 de julio fue decretado el

Estado de Sitio por treinta días y en agosto, septiembre y octubre se prorrogó.

La reestructuración del aparato de Estado siguió las líneas del Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo y giraba principalmente alrededor de la erradicación definitiva de la acción subversiva y para ello insistía en que esa tarea no era exclusiva del brazo armado, porque había que atacar “las contradicciones existentes, producto de procesos históricos, que el comunismo explota en su provecho”. Por eso, las políticas de seguridad y las de desarrollo se influían mutuamente. De acuerdo a lo cual, había que considerar cuatro áreas problemáticas principales: la política, la económica, la psico-social y la militar. En la práctica sólo afectó a ésta última —y, siendo más preciso, a la psicosocial que se hizo subordinada a la militar—, renovando las operaciones militares para la “erradicación a corto plazo” de los focos guerrilleros, ya que se temía que el conflicto armado pudiera durar años y se preveía una caída de El Salvador en “manos del comunismo internacional” de las guerrillas aglutinadas en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Si se analiza simultáneamente el discurso de Ríos Montt con las acciones de su gobierno nos encontramos con lo que O'Donnell y Schmitter (1988:31) llaman “régimenes que practican la dictadura y la represión en el presente a la par que prometen la democracia y la libertad para el futuro”.

Nunca se había desarrollado una campaña de exterminio tan masiva como la que se llevó a cabo durante el periodo del gobierno de Ríos Montt. Ya en noviembre de 1982, la Conferencia Episcopal afirmaba que después de la llegada de Ríos Montt 8.000 personas habían sido asesinadas o raptadas, a una media de 1.000 muertos por mes, mientras que con Lucas García la media oscilaba entre 200 y 300. Después de que la CEH realizara un examen de cuatro regiones geográficas seleccionadas (maya-q'anjob'al y maya-chuj, en Barillas, Nentón y San Mateo Ixtatán, del Norte de Huehuetenango; maya-ixil, en Nebaj, Cotzal y Chajul, El Quiché; maya-k'iche' en Joyabaj, Zacualpa y Chiché, El Quiché; y maya-achi' en Rabinal, Baja Verapaz) confirmó que entre los años 1981 y 1983 el Ejército identificó a grupos del pueblo maya como el enemigo interno, porque consideraba que constituían o podían constituir la base de apoyo de la guerrilla, en cuanto sustento material, cantera de reclutamiento y lugar para esconder sus filas. De este modo, el Ejército, inspirado en la Doctrina de Seguridad Nacional, definió un concepto de enemigo interno que fue más allá de los combatientes, militantes o simpatizantes de la guerrilla, incluyendo en dicho concepto a los civiles de determinados grupos étnicos.

Comenzó así una campaña de aniquilación de los pobladores de las comunidades campesinas mayas sin importar, edad, sexo, religión ni afiliación política. El Ejército asesinó a niños, ancianos, mujeres y hombres. La represión gubernamental fue tan indiscriminada que se dieron casos de campesinos militantes del MLN que se confiaron, no huyeron y fueron asesinados. Lo mismo ocurrió con algunos fieles evangélicos, que creían que sólo masacrarían a los católicos por identificarles con la guerrilla debido a la cercanía ideológica de la teología de la liberación.

A la despiadada estrategia del Ejército hay que añadirle el repliegue guerrillero, especialmente el del Ejército Guerrillero de los Pobres, pues fue en las zonas de su influencia donde se produjeron la mayor parte de las masacres. Durante siete años estuvo el EGP asesorando a la población con muy pocos medios militares y organizándola en las Fuerzas Irregulares Locales (FIL). La sensación que había en el Ejército que era esas zonas estaban infectadas de indígenas comunistas que militaban en la guerrilla.

Ante la embestida militar del Ejército de Ríos Montt, los varios miles de indígenas del Altiplano que apoyaban y hasta participaban en la guerrilla fueron abandonados sin preparación, sin armas y sin protección, con consecuencias desastrosas. Un comandante del EGP se intentaba justificar aduciendo que “en verdad no teníamos fuerzas suficientes para hacer frente al Ejército. Tuvimos que huir” (entrevista abierta a uno de los guerrilleros que participaron en unos cursos de capacitación política impartidos en la Universidad Carlos III de Madrid, junio de 1997)⁹⁰

Una dificultad importante en el terreno militar para las guerrillas guatemaltecas fue la falta de apoyo externo: en los setenta y ochenta no recibieron casi apoyo de los cubanos, como ocurría con salvadoreños⁹¹, nicaragüenses y colombianos. Así lo explicaba un antiguo funcionario del Partido Comunista Cubano al politólogo, excanciller mexicano (2000-03) y candidato presidencial independiente (para las elecciones de 2006) Jorge Castañeda:

“La diferencia principal consiste en las diferentes proezas y resultados militares. La presencia política del FMLN en El Salvador también era distinta en comparación con la de la URNG en Guatemala. Claro que a esto se le podría dar la vuelta diciendo que la URNG no tuvo un resultado militar tan alto como el de El Salvador porque no le dimos tanto apoyo como a ellos, pero no hay que sobrevalorar el papel de nuestro apoyo en Nicaragua, por ejemplo” (Castañeda 1995:112).

El coronel Mérida (2000:24-25), en cambio, asegura que Fidel Castro creó el Departamento América como extensión del Departamento Internacional Soviético para dirigir la política internacional en el Continente y el apoyo en armamento y en

⁹⁰ En 1997, la Fundación Pablo Iglesias del Partido Socialista Obrero Español y la Fundación CIPIE — cercana al Partido Popular— organizaron en la Universidad Carlos III unos cursos de capacitación en política y democracia a cuadros de la URNG. A través de otra ONG española pude acompañar a algunos de estos estudiantes. Ésta era la primera vez, aparte de haberme reunido varias veces con el representante de la URNG en España, que me entrevistaba con miembros de la URNG y que yo supiera que lo eran.

⁹¹ Un miembro del FMLN me confesó que compraron mucho armamento en el mercado negro a la Contra Nicaragüense a partir de 1990 (entrevista a un miembro del ERP, 2 de diciembre de 2003). La necesidad económica de los *contra* les llevó a vender armas a camaradas de sus enemigos sandinistas. Esto no pude averiguar si ocurrió en Guatemala con la URNG, aunque es lógico pensar que sí se produjo también, pero quizá en menor medida pues las arcas de la URNG seguramente eran menores que las del FMLN.

entrenamiento a los movimientos insurgentes latinoamericanos. Hubo tal demanda de los grupos subversivos que hubo que poner una cuota para recibir alumnos y entre 1980 y 1988 la mayor proporción fue brindada a los guerrilleros de El Salvador, Guatemala, Colombia y Honduras. Su prueba “práctica” fue su participación activa en la guerra de Nicaragua. Los guatemaltecos fueron asignados a los centros de adiestramiento cubanos de Santa María de Mar y San Gabriel, en la provincia de Piñar del Río. También dice que algunos latinoamericanos viajaron a la Universidad Patricio Lumumba de Moscú, para aprender marxismo-leninismo, y establecieron contactos ahí con grupos terroristas como ETA, IRA, OLP, Brigas Rojas y Fracción del Ejército Rojo.

Gustavo Meoño —conocido como *Manolo* cuando era guerrillero y acusado por familiares de guerrilleros ajusticiados internamente de ser responsable de esos ajusticiamientos contra miembros del EGP en Nicaragua a comienzos de los ochenta— declaró a la Asociación de Veteranos Militares de Guatemala (AVEMILGUA 1998:82) que el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) proporcionó fusiles AK-47 a la URNG⁹². No daría excesiva credibilidad a este antiguo dirigente de la Dirección Nacional del EGP que ahora mantiene una postura bastante hostil hacia la URNG y al que se le considera como el principal responsable de las tensas relaciones que mantiene Rigoberta Menchú con la exguerrilla desde comienzos de los noventa.

De las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo se concluye que hubo guerrilleros guatemaltecos que recibieron cursos políticos en Cuba, aunque no hay constancia de entrenamiento militar. También se recogió información de que ORPA ayudó a los sandinistas en algunos combates y que guerrilleros guatemaltecos participaron en El Salvador pero no puede concluirse si fue una ayuda de organización al FMLN o si fueron miembros individuales guatemaltecos (además de los guatemaltecos que militaban en el Partido Comunista Centroamericano). También se informó que hubo relación de etarras con miembros de la URNG y del FSLN, aunque los guerrilleros entrevistados siempre aseguraron que eran contactos a título individual. También personal diplomático de la URNG en Europa aseguró que organizaciones del entorno de ETA querían recibir un trato especial de la URNG pero ésta nunca lo aceptó (información obtenida a través de varias entrevistas a personal diplomático de URNG en Europa, 1999-2001).

Tras la campaña «Victoria 82», con la ayuda de expertos israelíes y argentinos, el Ejército se dispuso a controlar a los supervivientes de la política de *tierra arrasada* con un proyecto

⁹² Para evitar enfrentar el proceso judicial se exilió a México y dejó de dirigir la Fundación Rigoberta Menchú Tum en Guatemala. Posteriormente regresó al país con garantías de no enfrentar esos cargos.

El comercio de armas en Centroamérica estuvo muy despolitizado en los noventa. La guerrilla salvadoreña del FMLN compraba a la Contra Nicaragüense una vez que estos combatientes apoyados por Estados Unidos firmaron la paz con el gobierno de Nicaragua en 1990 (entrevista a un militante del FMLN, diciembre de 2003).

de ingeniería social y reestructuración de la economía rural concentrando a la población en "aldeas modelo". Ríos Montt cree que fue una buena política para el desarrollo rural:

“[...] Impulsamos el programa de alimentos por trabajos, mejoramos el salario mínimo y la mentalidad de la gente cambió. Fue una real victoria, un reencuentro con la población. No teníamos el concepto de matones” (*Prensa Libre*, Guatemala, 28/02/99, p. 5).

Pese a haberse recalcado el carácter genocida del Ejército guatemalteco, sería incorrecto sostener que la violencia sobre los campesinos provenía sólo de un bando. El antropólogo Carmack (1991:105) tiene evidencias de que las guerrillas que operaban en las zonas rurales efectivamente cometieron actos de terror y mataron personas, pero fueron en ello muy selectivas. La mayoría de sus víctimas fueron soldados en combate o personas bajo sospecha de ser espías. El Ejército, por el contrario, mató y mutiló a multitudes de indígenas. Sus evidencias le hacen pensar también que el Ejército mató por lo menos cien veces más personas que las guerrillas y que convirtió en refugiados a miles de personas más. Para el REMHI (1998:55) tal vez uno de los aspectos más siniestros de esta ofensiva guerrillera fue la campaña de destrucción del poder local, que significó el asesinato de muchos miembros en las comunidades rurales. Parte de ellos efectivamente colaboraban con el Ejército o con las bandas paramilitares, ya que en las elecciones de 1978 el MLN ganó en muchos de los municipios. En varios frentes del EGP se promovió ajusticiar a los comisionados militares; estos comisionados, por aquella época, no tenían una tradición represiva, eran campesinos como los demás y por supuesto con amplios vínculos familiares. Además el EGP forzó a la población para que incendiaran los edificios municipales, lo cual impactó negativamente a importantes grupos de población. En menor medida ocurrió también que la población armada o determinados jefes militares insurgentes aprovecharon la situación para saldar cuentas personales. En algunos casos no fue meramente personal sino represalias frente a otras aldeas, lo cual condujo a matanzas y a reclutamiento forzoso.

Pero el mayor motivo para que se produjera un éxodo de tan grandes proporciones fue la represión del Ejército contra las comunidades campesinas, especialmente indígenas. Esta huida de sus comunidades se realizó en tres formas: buscando el refugio en tierras extranjeras, principalmente en México; resistiendo en la montaña sin abandonar Guatemala; y huyendo hacia las grandes ciudades o a zonas menos castigadas por la represión.

La negativa de alguna gente a dejar sus lugares de origen, a pesar de exponerse a mayor peligro, se explica hasta cierto punto por su deseo de mantener sus actividades de sobrevivencia tradicionales, estrechamente vinculadas a la tierra, sobre todo entre comunidades mayas. En concreto, la importancia de proteger la herencia ancestral de la tierra y de permanecer cerca de sus familiares enterrados refleja elementos de la cosmovisión maya subyacentes en la decisión de permanecer en las comunidades o de

resistirse a distanciarse de la franja fronteriza, como en el caso de los refugiados en México.

Se estima: un millón de desplazados internos; 400.000 exiliados en México, Belice, Honduras, Costa Rica y EEUU; 45.000 refugiados legales en México, la mayor parte en nuevas comunidades en campamentos; 150.000 no reconocidos en México y unos 200.000 en EEUU; 20.000 personas se organizaron en las comunidades de población en resistencia (CPR), otras 20.000 pudieron vivir desplazadas en la montaña durante varios años (sin la organización de las CPR); en ciertas zonas del Altiplano más golpeadas por la política de tierra arrasada, en algunos momentos se produjo un desplazamiento de hasta el 80% de la población⁹³. El régimen militar decretó el “abandono voluntario” de las tierras y ubicó a población adoctrinada.

Aproximadamente de las 150.000 personas que buscaron la seguridad en México, la tercera parte se ubicó en campamentos (véase Cuadro 6) y contó con el reconocimiento del estatus de refugiado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Los flujos principales se conformaron con grupos familiares, aunque en algunos casos hasta niños solos llegaron al refugio, por haberse separado en la huida de otros miembros de sus familias. Muchas veces los ancianos no aguantaron las penalidades del camino, pero también en ciertos casos se negaron a salir de sus comunidades. La mayoría de los refugiados provenía de los municipios y regiones fronterizas. Aproximadamente un 86% pertenecía a las comunidades mayas (véase Cuadro 7). Se estima que unas 50.000 personas se constituyeron en refugiados dispersos en Chiapas, mientras que otras se trasladaron a la capital mexicana o a otras ciudades de aquel país.

⁹³ La CEH (1999:41) estima que en la región ixil, al sur de Ixcán, entre el 70% y 90% de las aldeas fueron arrasadas.

Cuadro 6. Refugiados reconocidos en México, repatriación y retorno voluntario por año (1981-1996)

Refugiados guatemaltecos contabilizados por ACNUR en México		Repatriación y retorno voluntario a Guatemala asistido por ACNUR; procedentes de:		
Año	Reconocidos	México	Otros países	Total
1981	3.000			
1982	35.000			
1983	40.000			
1984	43.100	700		700
1985	45.000	199		199
1986	45.000	360	17	377
1987	45.000	847	175	1.022
1988	43.700	1.921	12	1.933
1989	43.700	988	5	993
1990	45.410	750	70	820
1991	49.030	1.350	415	1.765
1992	49.850	1.712	7	1.719
1993	44.600	5.061	32	5.093
1994	42.900	5.971	47	6.018
1995	35.700	9.503	21	9.524
1996	32.600	3.974	44	4.018
Total		33.336	845	34.181

Fuente: Informes anuales internos del ACNUR. Para algunos años, los refugiados reconocidos incluyen los que fueron reconocidos y asistidos en el área de México D.F. (alcanzando su cifra máxima de 2.500 en 1993) y refugiados dispersos en Chiapas, no asistidos pero registrados (alcanzando su cifra máxima de 2,600 en 1991). Los factores que influyen en los totales de cada año después de 1984, cuando dejaron de llegar refugiados a México, son nacimientos, defunciones, repatriación y otras salidas

Cuadro 7. Composición étnica de los refugiados reconocidos en México (1990)

Etnia	Porcentaje
Q'anjob'al	39 %
Mam	21 %
Chuj	9 %
K'iche'	9 %
Q'eqchi'	3 %
Jakalteco	1 %
Kaqchikel, Ixil, otros	4 %
Ladino	14 %

Fuente: Gobierno de México, "Informe sobre los avances en la ejecución del plan de acción concertada a favor de refugiados, repatriados y desplazados centroamericanos". CIREFCA/CS/90/4, Abril 1990. Sobre base de un total de 41.000, 500 refugiados que aún recibían asistencia por parte de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y del ACNUR

A pesar de la desestructuración comunitaria generada por el desplazamiento esta experiencia alimentó también la iniciativa de los desplazados para adoptar estrategias defensivas contra una mayor destrucción y persecución, como el refugio en México o el anonimato en la ciudad. Estas reacciones de defensa de la vida en su sentido amplio, y de la dignidad, que caracterizaban a la población desarraigada, encontraron su expresión más completa en las CPR.

La experiencia de resistencia de los mayas, que manifestó una diversidad de modalidades a través de los esfuerzos de la gente para preservar su identidad, provocó igualmente importantes cambios precisamente en ésta. La interacción con otros grupos étnicos, con gente de las áreas urbanas, con ciudadanos de otros países, con otros sistemas educativos, con diferentes entornos naturales, y la misma experiencia de la persecución y muerte, transformaron ese elemento relacional que es la identidad para producir una sociedad guatemalteca marcada por el conflicto, pero también fortalecida potencialmente en la experiencia de la diversidad.

Los cuadros siguientes muestran la magnitud de la violencia política a través de las masacres perpetradas.

Cuadro 8. Masacres por departamentos

Departamento	REMHI	CEH	Sichar
Alta Verapaz	63	61	133
Baja Verapaz	16	28	53
Chimaltenango	9	70	86
Chiquimula	1	6	8
El Petén	10	13	23
El Progreso			
El Quiché	263	344	641
Escuintla		2	3
Guatemala	1	3	4
Huehuetenango	42	88	132
Izabal	1	3	4
Jalapa			1
Jutiapa			
Quetzaltenango	2	5	5
Retalhuleu		1	1
Sacatepéquez			
San Marcos	12	15	26
Santa Rosa			
Sololá		16	18
Suchitepéquez		2	2
Totonicapán		1	1
Zacapa		1	1
MÉXICO	2	5	9
Total	422	664	1.151

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

Cuadro 9. Masacres por periodos presidenciales

Presidente	Periodo	Fuerzas Gubernamentales	Fuerzas Insurgentes	Desconocido	TOTAL
Peralta Azurdia	01-abr-1963 30-jun-1966	3	0	0	3
Méndez Montenagro	01-jul-1966 01-jul-1970	4	0	0	4
Arana Osorio	02-jul-1970 01-jul-1974	2	1	0	3
Laugerud García	02-jul-1974 01-jul-1978	5	1	0	6
Lucas García	02-jul-1978 23-mar-1982	520	25	12	557
Ríos Montt	23-mar-1982 08-ago-1983	422	21	8	451
Mejía Víctores	08-ago-1983 15-ene-1986	71	0	0	71
Cerezo Arévalo	16-ene-1986 14-ene-1991	14	1	0	15
Serrano Elías	15-ene-1991 25-may-1993	4	0	0	4
Ramiro de León	29-may-1993 14-ene-1996	1	0	0	1
Arzú Irigoyen	15-ene-1996 13-ene-2000	1	0	0	1
No se sabe	Sin fecha/no detallada con exactitud	31	2	1	34
TOTAL		1.079	51	21	1.151

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

Cuadro 10. Participación en masacres

Ejecutor	Masacres	%
Ejército	1.015	88,18%
Comisionados militares	120	10,43%
PAC	261	22,76%
Escuadrones de la muerte	8	0,70%
Policía	25	2,17%
Fuerzas Gubernamentales	1.079	93,74%
EGP	46	4,00%
FAR	3	0,26%
ORPA	2	0,17%
Fuerzas Insurgentes	51	4,43%
No se sabe	21	1,82%
TOTAL	1.151	100%

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

En muchas masacres colaboraron varias fuerzas gubernamentales. Aquí están contabilizadas todas aquellas que participaron, por ello la suma de las masacres cometidas por cada grupo gubernamental es mayor que las 1.079 totales.

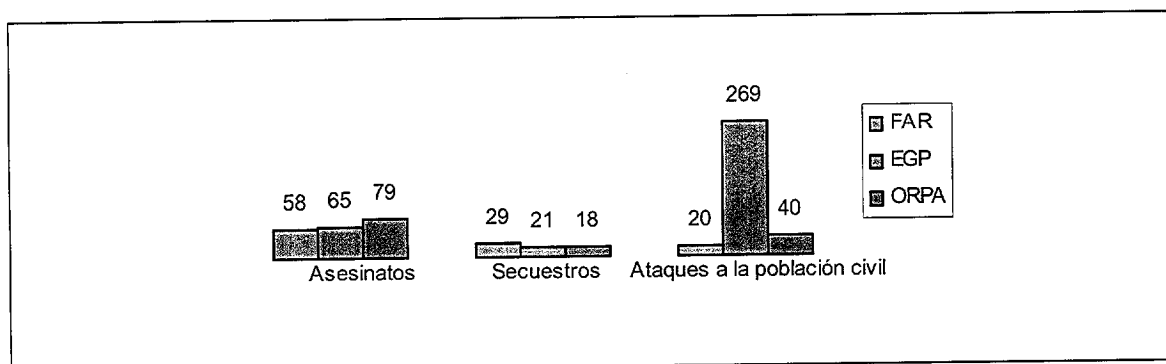
Para el investigador que analiza un contexto de violencia política y que trata de mantenerse objetivo resulta mucho menos comprometedor estudiar un conflicto bélico en donde las violaciones de derechos humanos fueron cometidas por ambos contendientes en proporciones similares. De este modo, su objetividad en el análisis le llevará a resultados neutros en la investigación. Pero Guatemala no es el caso. Intentar equiparar a uno y otro beneficia al más violador, porque es el que más hechos tiene que ocultar. Decir que ambos mataron, que ambos se aprovecharon de los indígenas y que, por tanto, izquierda y derecha, URNG y FRG —el partido de Ríos Montt—, son la misma cosa (como han dicho hasta destacados líderes mayas), es no sólo carecer de objetividad, sino que es posicionarse a favor del opresor principal.

De las 1.151 masacres documentadas, más del 90% fueron cometidas por el bando gubernamental. Incluso si tomamos la base de datos con la que el coronel Mérida (2000:65) quiere desprestigiar a la guerrilla, por violadora de derechos humanos, no es capaz de señalar ni siquiera una masacre. Señala encuentros armados, emboscadas, ataques, hostigamientos, propaganda armada, puestos de asalto, propaganda ideológica, explosión de minas, sabotaje y/o terrorismo, asalto y robo, asesinatos y secuestros. En los asesinatos no especifica si se realizaron en masa, pero las cifras que da son 132 de las

FAR, 1.722 de EGP, 299 de ORPA y 6 de PGT. Cifras muy lejanas a las altas cotas que se registran en las masacres gubernamentales.

El primer diario guatemalteco en cuanto a tirada, *Prensa Libre*, aportó los siguientes datos tomados de diversas instituciones gubernamentales.

Gráfico 8. Atentados de la guerrilla contra personas



Fuente: *Prensa Libre* (08/08/97, p. 4) en base a datos de diversas instituciones gubernamentales

Estos datos también resultan pirróricos si se comparan con las muertes debidas a la actuación gubernamental. Hay datos de que al menos en 25 masacres de cinco departamentos se produjeron más de 100 homicidios. Todas cometidas por el Ejército.

Cuadro 11. Masacres con más de 100 muertos

Alta Verapaz

Comunidad	Municipio	Fecha	Ejecutor	Muertos	Fuente
Salquil	Cobán	16-ene-81	Ej, CM	177 ejecutados de 35 familias. Las mujeres primero fueron violadas	CEH
Las Pacayas	San Cristóbal Verapaz	jun-82	Ej	Alrededor de 400	IEPALA
San José Río Negro	Cobán	oct-82	Ej	150	CEH

Baja Verapaz

Comunidad	Municipio	Fecha	Ejecutor	Muertos	Fuente
Pichec	Rabinal	sep-80	Ej, PAC	100	CEH
Rabinal	Rabinal	15-sep-81	Ej, Pol, CM, PAC	Entre 300 y 500	EAFG
Río Negro	Rabinal	13-mar-82	Ej, PAC	177 (70 mujeres y 107 niños y niñas)	EAFG
Los Encuentros	Rabinal	18-jul-82	Ej, CM, PAC	268	EAFG
Agua Fría	Rabinal	13-sep-82	Ej, PAC	109	CEH
El Sauce	Rabinal	13-sep-82	Ej, CM, PAC	177	EAFG

Chimaltenango

Comunidad	Municipio	Fecha	Ejecutor	Muertos	Fuente
Sacalá (c), Las Lomas (a)	San Martín Jilotepeque	feb-81	Ej	104 (una niña de 9 meses)	CEH
Magueyes (f)	San Martín Jilotepeque	19-ago-82	Ej	150 ejecutados y 16 víctimas indirectas	CEH
San José Las Rosas	San Martín Jilotepeque	26-sep-82	Ej, PAC	100	CEH

Huehuetenango

Comunidad	Municipio	Fecha	Ejecutor	Muertos	Fuente
Puente Alto (c), El Quetzal (a)	Barillas	7-jul-82	Ej	353. Las menores de 17 años fueron violadas	CEH
San Francisco (f)	Nentón	17-jul-82	Ej	302	IEPALA

El Quiché

Comunidad	Municipio	Fecha	Ejecutor	Muertos	Fuente
Xoloché (c), Tzalbal (a)	Nebaj	?-82	Ej	300	CEH
Chipal	San Juan Cotzal	ene-81	Ej	100	CEH
Villa Hortensia	San Juan Cotzal	ene-81	Ej	100	CEH
(f)					
Estrella Polar	Chajul	23-mar-82	Ej, PAC	Más de 200 (bastantes de ellos niños y niñas)	CEH
(f)					
La Unión	Ixcán	14-mar-82	Ej	Unos 400. A las mujeres las violaron primero	IEPALA
Mangal	Chajul	abr-82	Ej	Más de 100	<i>Noticias de Guatemala</i> n° 80, mayo 1982
Mayalán (cooperativa)	Ixcán	3-jun-82	Ej	Más de 100	REMHI
Río Blanco (a)	Sacapulas	jul-82	Ej	200	IEPALA
Lacamá II	Chichicastenango	2-ago-82	Ej	200. A la mayoría de los niños les fueron removidos los ojos	CEH
Tululché	Chiché	22-nov-82	Ej, PAC	422	CEH
Xoloché (c), Tzalbal (a)	Nebaj	?-82	Ej	300 (todos mujeres y niños, excepto 10 hombres)	CEH

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

Ej: Ejército; PAC: patrullas de autodefensa civil; CM: comisionado militar
(a) aldea; (c) caserío; (f) finca; (p) parcelamiento

Sólo hay datos de una masacre de la guerrilla que pudiera ser que superase la centena de muertos. La cometió el EGP el 15 de junio de 1982 en Txacal Tze (Chajul, El Quiché). REMHI estima entre 75 y 100 ejecutados (ya se han encontrado 75 osamentas). La CEH (1999: VII, 209) tiene datos de 55 ejecutados en esta masacre. Según la prensa, hubo una masacre en esa comunidad donde se reportaron 112 asesinados. En su momento hubo quien, con dudas, se la achacó al Ejército. Pero en la actualidad no hay duda de que la cometió el EGP, como reconoció su Dirección Nacional.

En este caso, las estadísticas hablan por sí solas: el complejo gubernamental Ejército-Policía-PAC-comisionados-escuadrones de la muerte reportan más del 90% de las masacres y en 25 de ellas asesinaron a más de 100 personas. La guerrilla, una sola masacre con alrededor de 100 muertes y menos del 5% de las masacres. Ante desproporción tan

grande, lo cuantitativo se hace necesariamente cualitativo, como me decía Edelberto Torres-Rivas en una conversación que mantuvimos después de su exposición en la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible de Quetzaltenango (14 de mayo de 1999). Además hay detalles estrictamente cualitativos que diferencian a ambos contendientes. Analicemos la masacre más atroz de la guerrilla, la cometida en Txacal Tze (Chacul, El Quiché), en junio de 1982, y comparémosla con la actuación habitual del Ejército.

Primero, el EGP no escogió una aldea al azar sino que sabían que ahí había armas y que la mayoría de la población estaba con las PAC. Sin embargo, el Ejército en muchas ocasiones masacró comunidades enteras sin ninguna certeza de presencia guerrillera:

“Múltiples experiencias mostraron que el Ejército no se interesaba en perseguir o destruir la escasa fuerza militar existente la cual, por otra parte, casi no lo enfrentó. En cambio, arrasaba con viviendas y cultivos y expulsaba a decenas de miles de campesinos condenados a errar por la montaña buscando la sobrevivencia” (REMHI 1998: 54)

“La agresión masiva e indiscriminada a las comunidades [fue] con independencia de su real involucramiento en la guerrilla, así como con indiferencia a su condición de población civil. [...] No sólo buscaba quebrar las bases sociales de la guerrilla, sino desestructurar ante todo los valores culturales que aseguraban la cohesión y la acción colectiva de las comunidades” (CEH 1999: 24).

Segundo, aunque la orden de este grupo guerrillero al llegar a Txacal Tze era “todos los mayores de diez años deben morir”, también se dijo “si nos decís donde está el armamento te respetamos la vida”, con lo que cabe la duda de qué hubieran hecho si la gente les hubiese respondido. El Ejército a veces llegaba a las aldeas con listas, pero en la mayoría no hacía distinguos.

Tercero, pese a que la Dirección Nacional no castigó a nadie, censuró el hecho y propuso no darle publicidad. El Ejército llevaba a cabo una política sistemática de masacres y les daba la mayor publicidad posible dentro del área rural para que a la gente le invadiera el pánico y “no se metiera en problemas”. Según algunos estudios “a primera vista la represión fue totalmente indiscriminada, y de alguna manera sí lo era (niños, ancianos, mujeres, hombres, sin ningún distinguo). Pero al analizar más despacio se comprobó que mientras determinadas aldeas eran arrasadas, en otras el castigo era puntual y en otras más el Ejército daba charlas, advertía y amenazaba pero no masacraba ni arrasaba. Este elemento mostró claramente que la fuerza armada contaba con información de inteligencia bastante precisa, pues su accionar correspondía al vínculo de la población con la insurgencia” (REMHI 1998: 54). Es muy probable que en algunas etapas así fuera, pero en otras la violencia indiscriminada era tan grande que incluso llegaron a asesinar a campesinos militantes de partidos ultraderechistas, a evangélicos y hasta a campesinos que se acercaron a destacamentos para informar de su rechazo a la guerrilla:

“Aquí la gente no se unió con la guerrilla, ellos pasaban pero no lograron su objetivo... Se empezó a sentir inseguridad cuando se dio el aviso que era peligroso caminar por las noches. Por estos problemas se decidió en una reunión que 14 compañeros fueran a hablar con el ejército para que no hiciera nada en nuestra comunidad, y los 14 compañeros ya no regresaron... los mataron en la escuela de Paley”⁹⁴.

Y cuarto, dentro del EGP había una norma que no existía en el Ejército:

“A uno le dejan cometer hasta tres errores. Al cuarto ya se le aplica la justicia [ejecución]. Estas faltas consistían en violar a una mujer, cometer un asesinato no ordenado (incluido el de un patrullero o soldado). Las faltas se borraban si te cambiaban de Frente” (entrevista abierta a un ex-miembro q’eqchi’ del EGP, julio de 1998).

Es cierto que en muchas ocasiones el EGP no aplicaba esta *ley*, como en la masacre descrita, pero también es verdad que a veces se aplicó rigurosamente y otras incluso por caprichos de cuadros intermedios. Estas ejecuciones, contrarias por supuesto al derecho a la vida, obligaban a una disciplina contra el enemigo que en pocos ejércitos se da.

En este balance de ambos bandos hemos establecido una comparación entre la peor masacre de la guerrilla con las del Ejército en general. Tomando como muestra las 16 masacres de la guerrilla documentadas en REMHI (de las 422 totales) vemos que “no aparece el uso de delatores, ni concentración de la población, ni la separación por grupos [como hacían los soldados al separar por sexos para cometer violaciones sexuales a las mujeres, cuando no lo hacían delante de los maridos], ni orgía; tampoco se da ningún caso de obligación a participar, ni masacre repetitiva. No aparecen aldeas arrasadas [...] y es más frecuente el uso de listas (5 de 16). Todo ello muestra un patrón más selectivo de los asesinatos colectivos, que lo diferencia globalmente de las masacres orientadas a eliminar la comunidad” (REMHI 1998: 33). En cambio, en el Ejército y las PAC a los que veían más *tiernos* se les obligaba a violar o asesinar para evitar que al no participar los delataran. La CEH (1999: 27) “ha conocido centenares de casos en que los civiles fueron obligados por el Ejército, bajo la amenaza de las armas, a violar a mujeres, torturar, mutilar cadáveres y matar [...] como medio de disgregación social”.

Además la mayoría de las masacres la guerrilla las cometió en los periodos de Lucas García y Ríos Montt (41 de 46), cuando el área de actuación de la guerrilla estaba totalmente militarizada y actuaban bajo la presión de tener a un Ejército despiadado pisándoles los talones. Esta presión les lanzó a la desesperada y, como suele ocurrir, la guerrilla no aprendió de los errores del enemigo, y los abusos que cometió, especialmente el EGP, produjo un aumento de la colaboración de la población con el Ejército y el

⁹⁴ Taller, San José Poaquil, Chimaltenango, 23-11-1996, (p.1). En REMHI (1998: 57).

refuerzo de las PAC. Aunque la mayoría de los patrulleros iban forzados, algunos sí se enrolaron como un medio efectivo para defenderse de la guerrilla o para vengar la muerte de algún familiar o amigo.

El diferente modo de la guerrilla y el Ejército se daba también internamente. El filósofo Nicolás Andersen da una visión demasiado romántica de su estancia de 6 meses con el EGP y dice que “Entre los guerrilleros hay autodisciplina y la moral es muy alta. Todo el mundo está de acuerdo con lo que se enseña y aprende”. Si nos atenemos a que en el EGP es donde más ajusticiamientos internos hubo, vemos que esta afirmación es exagerada. Pero también dice que “En los campos militares de los soldados hay gritos y castigos que indican la falta de autodisciplina, la baja moral y la imposición de las órdenes a cómo dé lugar. A menudo los entrenadores ni siquiera pueden salir con los entrenados juntos en el frente de batalla, y temen por su vida porque han sembrado el odio en el corazón de los entrenados que quieren vengarse” (Andersen 1983:43), y escuchando a soldados que desertaron corrobora tal afirmación. Pero lo que realmente diferencia a unos y otros, para Andersen (1983:43-44) es que “en la formación militar de los soldados que tienen que defender una sociedad dividida en clases, esa conciencia y disciplina [de la guerrilla] no se pueden dar porque no hay una lucha común. No se pueden alcanzar porque permanece la contradicción de las clases sociales con intereses antagónicos. Los oficiales como representantes de la clase burguesa y de los terratenientes tienen otros intereses que los soldados, reclutados entre las clases explotadas. El adoctrinamiento político que se da a las tropas puede hacerles olvidar su origen de clase. En la realidad de su propia vida y en la vida de sus familiares, sin embargo, permanece la contradicción de clases. El adoctrinamiento no puede producir otro efecto que la enajenación de los adoctrinados para que se identifiquen con la clase de los explotadores y nieguen sus propios intereses de clase”.

Pero el mayor error de la guerrilla no fue tanto en su actuar contra el enemigo sino en la desprotección a la que sometió a sus simpatizantes y gente del pueblo, por los que luchaba. Esto no sólo lo dicen los afectados (como veremos más adelante) sino las pocas voces críticas internas que se oyeron entre los insurgentes. Como la del guerrillero y escritor *Mario Payeras*, que le obligó a irse y formó un grupo guerrillero llamado Octubre Revolucionario, de muy escasa incidencia y duración.

Otra voz crítica es la del exguerrillero y periodista Mario Roberto Morales, primero en ORPA y luego en el Movimiento Revolucionario del Pueblo Ixim⁹⁵. Cree que su “eterna enemistad” con la URNG fue debida a que criticó “que la comandancia general —en el original sin mayúsculas— había preservado sus estructuras militares, abandonando a su suerte a la base de apoyo indígena, y que por eso las masacres que perpetró el ejército

⁹⁵ Del Movimiento Revolucionario del Pueblo Ixim se sabe muy poco debido a sus pocos militantes y a su escasa duración. En Sichar (1999:46-47) desarrollo brevemente su trayectoria y desaparición.

habían sido posibles; que si la guerrilla se hubiese movilizado con sus masas, como ocurrió en Guazapa, la guerra hubiese tenido otro desarrollo; de modo que en Ixim responsabilizábamos tanto a la URNG como al ejército de la masacre de unos cien mil indígenas ya a la altura de 1983. El ejército no buscaba guerrilleros sino población civil: quería "quitarle el agua al pez", no quería al pez". Equiparar el error de omisión de la guerrilla con los asesinatos del Ejército sería injusto, pero no darle la importancia que tiene también sería tener una visión demasiado sesgada de la guerra. Difiero además con Morales en que no creo que el error de la guerrilla fuera el no proteger a la población de las investidas del Ejército, para una guerrilla tan poco numerosa eso era totalmente imposible, sino el destapar tan pronto por la euforia del triunfo sandinista que la población civil estaba con ella en un alto porcentaje. Implicar a tanta gente en una guerrilla con pocas armas fue un grave error achacable sobre todo al EGP, y curiosamente el Frente Guerrillero Edgar Ibarra (semilla del EGP) criticó del MR-13 por un actuar parecido en los años sesenta⁹⁶.

Otra gran diferencia que he podido apreciar en el trabajo de campo es el grado de arrepentimiento de los agresores. En una ocasión conocí a un camarero que trabajaba en el hotel de un coronel, conocido por su involucración en violaciones de derechos humanos. Hablando con él resultó haber sido kaibil y en la actualidad militaba en el FRG (nos enseñó su carnet). Su ligero estado de embriaguez le impedía disimular su jactancia ante unas turistas españolas de haber sido una máquina de matar, aunque después matizaba. Nos mostró el libro *Masacres de la selva*, de Ricardo Falla, "lo tengo porque es el libro más mentiroso de todos. Yo estuve en esas masacres y no ocurrieron así. No había niños porque [los guerrilleros] ya se los habían llevado a México" (notas de campo, octubre de 1999). Otro exkaibil simpatizante del FRG, reconocía que le comieron el coco en el Ejército pero seguía manteniendo que todos los retornados son guerrilleros.

La mayor aberración que pude oír fue al general Héctor Gramajo. Ante la pregunta de un alumno q'eqchi' de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible, que la Universidad Autónoma de Madrid impartía en Alta Verapaz, de si hubo o no genocidio en Guatemala, contestó:

"Imaginaros un montón de campesinos malolientes venidos de trabajar en el campo, sudorosos, en un salón comunal sin ventilación. ¿Creéis que puede producirse una erección en un soldado y que pueda violar a una mujer? Eso no ocurrió" (notas de campo, octubre de 2000).

Para no crear mucho más revuelo entre los alumnos, le esperé a la salida, y, le dije — queriéndole hacer creer que yo no sabía nada de Guatemala porque todavía no me había percatado de que probablemente sí conocía mis escritos— "no sé cómo habrá sido en Guatemala, pero en la guerra de los Balcanes, las violaciones no se cometían para satisfacción sexual del soldado sino para degradación de la víctima". Cuál fue mi sorpresa

⁹⁶ En Sichar (1999:37) se explica estas diferencias.

que me respondió: “Con que se haga bailar desnuda a una mujer delante de los soldados y contra su propia voluntad, eso ya es una violación”. No acabé de entender su respuesta, pero quizá se refería a que eso fue lo máximo que ocurrió en esas muchas violaciones que reflejan distintos informes de derechos humanos. Otro alumno, le preguntó que si era cierto que durante el periodo en el que él era ministro de la Defensa se habían producido 14 masacres del Ejército. “¿Ah sí? Es la primera noticia que tengo”. El alumno insistió y leyendo mi libro *Masacres en Guatemala. Los gritos de un pueblo entero*, le fue enuncinado masacre por masacre. El ex ministro contestó que como mucho tenía responsabilidad de comando, pero le restó toda importancia.

Frente a esta actitud cínica ante lo evidente, he encontrado a varios exguerrilleros que con pena reconocían que habían matado “pero porque no quedaba más remedio”. Un exguerrillero mam incluso me dijo, “yo rezaba antes de ir al combate, para pedir perdón a Dios, porque matar es malo, pero era nuestra única solución. Gracias a esa lucha ahora tenemos tierra y mis hijitos no serán mozos colonos como lo fue mi papá” (notas de campo, marzo de 2000).

La información aportada por miembros de la guerrilla contra su propio grupo parecía ser una cura contra sus errores. Este tipo de información siempre me la aportaron exguerrilleros que siguen teniendo más simpatías a la URNG que a otros partidos políticos. Incluso a veces fue aportada de personas situadas actualmente en escalas muy elevadas del partido.

Por el contrario, nunca un oficial o soldado me ha facilitado información de sus errores y a menudo incluso negaban que se hubiesen producido. Uno de los casos más evidentes fue cuando hablé en Amsterdam con un teniente coronel de Aviación que iba a recibir un curso de un año en el Cuartel General del Ejército del Aire español. Él decía: “los militares éramos los que más queríamos la paz, porque, ¿quiénes poníamos los muertos encima de la mesa?, los militares y los guerrilleros, no los políticos”. Yo le dije que “¿no es la población civil?”. “Ah no, nosotros sólo matábamos guerrilleros, lo que ocurre es que cuando llegábamos escondían las armas y se vestían de civil, pero eran guerrilleros” (notas de campo, septiembre de 1998). “¿También eran guerrilleros los bebés a los que les cogían de los pies y les estrallaban las cabezas contra horcones?”, le pregunté. Aquí ya se calló. Ni siquiera reconoció algún exceso aislado de soldados enloquecidos por la guerra y que luchaban al margen de las órdenes de sus superiores.

Un ejemplo más. El general Julio Balconi adquirió fama de militar tolerante al confraternizar con el comandante jefe de ORPA Rodrigo Asturias, siendo el primero ministro de Defensa en la recta final de los diálogos de paz. Sin embargo, para él “la llegada del general Ríos Montt al poder marca realmente un cambio en el destino de Guatemala. Porque allí es donde principia realmente el proceso de verdadera democratización del país”. Con esa benévola visión de Ríos Montt no es de extrañar que niegue las masacres sistemáticas del Ejército: “Pudo haber existido, en un solo caso de

alguno, que haya [habido algún militar] que haya tomado una decisión incorrecta” (Kruijt y Van Meurs 2000:152-153).

La violencia de la política *tierra arrasada* además de haber sido tratada ampliamente por muchos autores y organizaciones de derechos humanos desde una perspectiva histórica y con enfoques políticos diversos (Albizures 1985; Carmack 1991; CIIDH-GAM 1996; EAFG 1995; Falla 1983, 1991; Fernández 1988; García Noval 1999; González y Campos 1983; Gurriarán 1989; Jonas, McCaughan y Sutherland 1984; Jonas 1991; Jordahl 1987; Le Bot 1992, 1995; Schirmer 1999; Sichar 1998, 2000; Solórzano 1989; Stoll 1993; Wilson 1995, 1999) también ha sido novelada en no pocas ocasiones. Ya hicimos referencia en la introducción de esta tesis a la *Historia de un gran amor* en la que el jesuita guatemalteco Ricardo Falla, sin llegar a ser novela propiamente dicha, trata de forma poética su vivencia en las Comunidades de Población en Resistencia.

Uno de los antecedentes más conocidos de novela sobre la violencia política en Guatemala, fue *Los días de la selva* donde el guerrillero Mario Payeras cuenta cómo el EGP penetró por Ixcán desde Chiapas. Eran los años de violencia selectiva, previos a la *tierra arrasada*. El antropólogo jakalteco Víctor Montejo relata en otra novela, *Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala*, un caso muy frecuente pero poco tratado: la violencia del Ejército contra las PAC. Quizá porque las PAC son responsables de numerosas violaciones de derechos humanos contra población civil, las organizaciones de derechos humanos no se han preocupado de tratarlas como víctimas del sistema contrainsurgente, sino como verdugos que ejecutaban las órdenes del Ejército.

Mario Roberto Morales, en su célebre novela de *Señores bajo los árboles* explica de forma muy gráfica la aplicación de la política de *tierra arrasada* y algunas de sus posteriores consecuencias. Mediante el hipotético testimonio de un campesino responde muy bien a lo que he podido observar a lo largo de toda esta investigación sobre cómo afectó la violencia política a las comunidades rurales. Aquí reproducimos un extracto muy interesante para lo que nos ocupa este estudio:

Yo también soy de este lugar llamado Quiché, y aquí en estas tierras hemos vivido contentos mi gente y yo desde tiempos de los ancestros. Pero cuando yo era jovencito las tierras se empezaron a acabar. Que decían que los generales del ejército necesitaban tierras para hacer su Franja Transversal del Norte, que así le llamaban. El padre José, nuestro párroco desde hacía años, quería formar cooperativas pero cada vez que intentábamos hacer una se presentaba el problema de la falta de tierras... Estudiando la Biblia nos habíamos dado cuenta de que Dios hizo la Tierra para que el hombre se gozara de ella, y no para que se la quitaran sus hermanos ricos. Era el 69; a nosotros ni siquiera nos pasaba por la cabeza organizarnos para pelear por la tierra... Entonces el padre José tuvo la idea de pedirle al gobierno terrenos ociosos para que fuéramos a colonizarlos y que fundáramos una aldea en la selva. Todos nos pusimos contentos con la idea, y el padre José arregló los papeles en el Instituto de

Transformación Agraria -el INTA-... En enero del 70 habíamos seleccionado ya a ciento quince familias de las más pobres para que fueran a colonizar, y el INTA nos había asignado un área en la Zona Reina, en el Ixcán. Nosotros nos queríamos ir para el Petén pero el INTA nos convenció de que mejor colonizáramos el norte de El Quiché. Así que escogimos cuarenta voluntarios y agarramos camino a pie rumbo a la selva. El viaje duró una semana. En el camino hallamos una comunidad de hermanos kekchíes [sic] que se habían asentado allí a principios de siglo: eran siete familias: ellos clareaban la selva cerca de donde hubiera agua y sembraban, pero siendo que a las dos o tres cosechas la tierra se les secaba, entonces se iban para otra parte, y así se habían pasado de un lado a otro en la selva, y así habían sobrevivido ellos y todas sus costumbres [...].

Con los kekchíes [sic] nos quedamos un tiempo para tener en su comunidad una base desde donde explorar la selva y escoger el sitio donde íbamos a vivir... Un día cruzamos el Río Verde y escogimos el lugar: los siguientes cinco meses los pasamos abriendo caminos y clareando la selva con las hachas y los machetes: luego nuestro grupo regresó a las montañas del altiplano y otro grupo de cuarenta nos sustituyó: los del primer grupo bajamos entonces a trabajar a la costa para juntar dinero y comprar herramientas y cosas que se iban a necesitar en el asentamiento [...].

Cuando ya estuvimos todos allá, las cosas se pusieron duras porque la gente empezó a enfermarse: nadie estaba acostumbrado al clima de la selva, tan húmedo, y a tanto animalito volador que trae enfermedad ... Esta situación duró dos años. Pero también es cierto que en esos dos años la comunidad ya producía maíz suficiente para todos... Lo que más nos perjudicaba [...] era la humedad: no se secaban los troncos, no podíamos encender la hoguera, las trozas tardaban meses en quedar secas y a veces se pudrían y nos costaba hacer leña, pero eso no nos desanimó. Habíamos reservado tierrita para experimentar, y sembramos allí frijol, melón y papá, y también café, cardamomo y otras cositas. El cardamomo y el chile verde era lo que mejor se daba. Éramos ciento dieciséis familias por todos, y a cada familia se le dieron treinta hectáreas para cultivar y una para vivir: las casitas se situaron alrededor del Centro Cívico, que era el área de la escuela, la iglesia, la cooperativa, el centro social y el mercado para los días domingos: también hicimos un campo de fútbol y una pista de aterrizaje, pensando en el futuro. Y no nos equivocamos con lo de la pista, que para ser legales fue idea del padre José, porque unos años después una organización gringa nos donó un avioncito con todo y un piloto voluntario, y llegó una época en que había un vuelo diario entre nuestra aldea y la Cabecera Departamental [...].

Y así, recibimos ayuda de otras organizaciones gringas, y hubo una que hasta nos dio una cabeza de ganado a cada familia: yo llegué a tener treinta y cinco cabezas con el tiempo, y le dimos duro a la educación y estudiábamos economía,

sociología, la situación de la mujer y muchas cosas más [...]. Por medio del padre José logramos que viniera gente que nos instruyera sobre cuáles eran nuestros derechos, porque sabíamos que las compañías petroleras andaban quitando tierras por toda la parte norte del país. Nosotros, sin embargo, seguíamos prosperando. Hasta llegamos a formar la Asociación de Cooperativas de Ixcán, a la que se opuso el gobierno diciendo que eso iba a ser un nido de guerrilleros [...]. En esa época nos pagaban quinientos quetzales por cada quintal de cardamomo. Esto era en el 79. En el 80 tuvimos nuestro primer problema grande: resulta que la Petromaya, una compañía petrolera gringa, hizo exploraciones en tierras que eran propiedad de cooperativas nuestras y destruyeron sembrados y echaron a perder cosechas. Cuando los campesinos protestaban por estos abusos, la Petromaya los amenazaba con echarles encima al ejército. Nosotros estábamos bien organizados y comenzamos una lucha de reclamos, la primera lucha que hacíamos. Y resulta que las tierras que teníamos aparecieron registradas a nombre de la compañía. Entonces rapidito metimos una demanda contra ella y los tribunales la obligaron a pagar cinco años de producción por los sembrados destruidos. Ahí empezaron las amenazas, los secuestros en la noche y los muertos en los caminos [...].

Las cooperativas eran el eje de nuestra vida. Hasta los problemas familiares los solucionaba la cooperativa. La justicia la dictaba la cooperativa, todo. Aunque ya en el 76 habían asesinado a una maestra de escuela y a ocho compañeros suyos - todos dirigentes comunales- y también a un padre Maryknoll [William Woods], el golpe directo a nuestra colonia fue en el 80 cuando mataron a Pancho, que era nuestro enlace con el altiplano, ya fuera porque manejaba la radio o porque él mismo hacía vuelos para sacar enfermos y traer comida: cuando él murió perdimos contacto con los centros comerciales y quedamos solos [...].

Para el 81, las guerrillas ocupaban a cada rato las aldeas del Ixcán, iban y venían, la gente les daba comida y oía sus discursos, que hablaban de igualdad y de libertad para todos y de que había llegado la hora para que los indios se liberaran. Entre ellos andaban muchos indios también, de varias etnias. Y ellos nos hablaban en quiché [sic] a nosotros los indios quichés [sic] y nos decían que los hombres y las mujeres que quisieran integrarse a la guerrilla podían hacerlo, pero que también podíamos apoyarlos con comida, siendo enlaces y correos y otras cosas. Desgraciadamente, unos periodistas de México llegaron por el Ixcán y tomaron algunas fotos de compañeros indios vestidos de guerrilleros con uniformes nuevitos y sacaron un reportaje diciendo que la guerrilla estaba formada por indios. La revista se llamaba *¡Por esto!*, y hablaba de que el EGP estaba operando en el Ixcán [...]. Entonces el ejército comenzó a llegar al Ixcán a quemar aldeas y a masacrar a la gente: fue el día 13 de febrero del 82 cuando el ejército llegó a nuestra aldea [...]: a las cuatro de la tarde en punto oímos los primeros tiros por el camino: de repente comenzaron a caer bombas y toda la gente corrió a refugiarse al monte. A las seis de la tarde fue entrando la tropa: la aldea estaba vacía, sólo los edificios vacíos encontraron los soldados: vacías las casas, vacíos los edificios, vacía la escuela, la casa cural, vacía la clínica y la

iglesia, todo vacío lo hallaron. Y todo, la iglesia, el centro social, la escuela, la maquinaria, el generador de electricidad, la caja fuerte con doce mil quetzales en efectivo, todos los aparatos y cosas que habíamos acumulado en once años de trabajo, todo quedó solo [...]. Ahí pasó la noche el ejército, y la gente de la aldea escondida en el bosque mirándolo: los cinco días que siguieron se los pasó el ejército saqueando la aldea, se llevaban todo: la gente podía oír los disparos de los soldados cuando iban matando el ganado de las cooperativas para comérselo. El 18 de febrero terminaron los soldados de saquearlo todo y entonces comenzaron a incendiar la aldea y a matar a los animales domésticos que teníamos: perros, gallinas, cerdos, en fin [...]. Tres días les llevó quemar todos los edificios, las viviendas, la escuela, la clínica, la iglesia[...]. Entonces la gente de la aldea decidió que había que irse de allí porque ya no había nada y si nos quedábamos el ejército iba a venir y nos iba a quemar a todos, y así fue que las familias se dividieron: los padres por un lado y los hijos por otro, el marido por un lado y la mujer con los chiquitos por otro, y así. Unas familias se quedaron viviendo en el monte, toreando al ejército y sembrando en lugares adonde [sic] el ejército no sube: otros se fueron para la capital, en cuenta el padre José, o para otros departamentos. De la gente que se había quedado viviendo en el monte, aguantando frío, sol y agua, treinta familias decidieron entregarse al ejército cuando anunciaron la amnistía: la gente estaba desnutrida, los niños que nacían se morían casi todos, no había quien no estuviera enfermo. Y entonces esta gente se entregó, y el ejército se los llevó a la Base de Playa Grande, y ahí los tuvo a todos un año: a nueve de ellos los torturaron duro, algunos murieron ahí, y después el ejército les ordenó a los que sobrevivieron regresar a la aldea quemada [...]. Ahora éstos se conocen como "los antiguos", porque "los nuevos" son gente que el ejército mismo ha llevado a la aldea para reconstruirla. Pero la verdad es que la mayor parte de la gente que una vez habitó la aldea está en México, cerca de nuestra frontera, en campamentos de refugiados. Y es que al principio, el primer año después de la quema de la aldea, la mayoría de parcelarios resistió en el monte, pero las condiciones eran tan jodidas que mejor decidimos cruzar la frontera [...]. Yo fui de los que cruzaron: un grupo pequeño se quedó en el monte, y ahora les llaman Comunidades de Población en Resistencia, y a veces se confunde con los guerrilleros [...].

La vida en los campamentos de refugiados no es fácil, pero algunos hemos tenido la suerte de venir a vivir con otros mayas que, aunque hablan distinto, son mayas iguales a nosotros: indios pues, pero mayas, y nos entendemos las lenguas más o menos. O sea que aquí estamos bien: estamos mejor que si nos hubiéramos quedado en la aldea quemada [...].

Yo he sabido que el ejército avisa de repente a la aldea que por ahí andan algunos subversivos y hacen que los patrulleros salgan a buscarlos, y ellos tienen que ir porque si no los matan a ellos. Todos viven juntos pero no en comunidad: le han quitado a la gente el empuje de la vida, la gana de vivir, porque le han matado a sus ancianos y a sus niños y han violado a sus mujeres:

las etnias, los pueblos, están revueltos, y tal vez eso sea bueno a la larga, para que así todos los indios nos vayamos entendiendo, vayamos aprendiendo el idioma de los otros y podamos ir haciendo comunidades más grandes, quién sabe [...]. Lo cierto es que cambiaron las vidas de nosotros para siempre porque nosotros ya no podremos ser los mismos: ni los "nuevos" ni los "antiguos" ni los que salimos refugiados ni los desplazados que se fueron para la capital y andan ahí en las calles vendiendo espejitos, navajas, relojes y llaveros, o de sirvientas las mujeres, aprendiendo mañas ladinas ahí, en el Parque Central, los domingos, poniéndose tacones altos y ropa de ladina, puteando con los soldados que salen de los cuarteles a dominguear. Ahora ya entendemos donde estamos parados y ya no nos meten el dedo en la boca, nadie, ni ladino ni indio latinizado, porque de todo hay en la viña del Señor, como dicen, verdad [...]. Y es que por ahí han aparecido pastores evangélicos —indios pues— que viven como ricos y tienen a sus hijos con carro y en colegios bilingües, pero no para que aprendan nuestras lenguas sino para que aprendan alemán, inglés, sueco, francés, y andan esos muchachos por las calles de la ciudad ya creyéndose ladinos sólo porque tienen plata, y también han aparecido organizaciones indias de todos los colores, en especial ahora con eso del Quinto Centenario: los indios corruptos les están sacando plata a los extranjeros dicen para ayudarnos a los pobres, pero qué. Igual que Xibalbá son esos indios. Xibalbá tiene también su lado indio. Y esto no lo digo yo, ¿saben quién lo dice?, la juventud, todos esos niños que quedaron huérfanos y que ahora están creciendo aquí en México, allá en la aldea, en Miami, en Houston, en Suecia, en todos los lugares donde han ido a parar dicen como adoptados, y también en los Polos de Desarrollo: ellos son los que están pensando así: son los pobres, claro, y quisieran pelear sí, pero ya no quieren que nadie los mande, ni soldado, ni guerrillero, ni ladino ni indio corrupto [...]. Sobre todo ahora cuando las iglesias evangélicas están acabando con las tradiciones [...].

Lo cierto es que el ejército quiere terminar con nosotros, con nuestra cultura, con los secretos de las stirpes que guardan los brujos; y la guerrilla nos usa como carne de cañón, como el ejército usa a los patrulleros y a los soldados, sólo que la guerrilla tiene otra forma de hablar, dicen que nos vamos a liberar para que seamos iguales. Pero cuando viene el ejército ellos se enmontañan y se preocupan de su estructura militar y después dicen que las cosas andan bien, que sólo la población civil ha sido masacrada [...], y sus jefes y sus mandaderos recorren el mundo pidiendo dinero dicen para la solidaridad, y todo es para mantener su estructura militar que ¿de qué les sirve? digo yo, sin gente que la mantenga. Igual sus cuadros estratégicos que les llaman, y que viven en México [...].

En fin, los indios hemos entendido; si no hubiera pasado todo lo que pasó no entendemos; tuvieron que matarnos, que quemarnos; tuvimos que bajar de nuevo a Xibalbá -como estaba escrito- para entender, y hasta ahora empieza nuestra subida hacia la Estrella de la Mañana -como estaba escrito-. Ya

cumplimos quinientos años de purgatorio, este fue el infierno, y ya no nos queda sino subir, subir hacia Venus porque ya no podemos caer más bajo [...].

Algunas puntualizaciones sobre el texto anterior se hacen necesarias. En las primeras líneas hay una mitificación de la realidad prehispánica muy corriente entre la población latinoamericana en general y guatemalteca en particular. Esta mitificación que pueden hacer tanto indígenas como ladinos, proviene desde dos perspectivas. La mayista, que como todo nacionalismo, desdibuja el pasado histórico en pro de su causa. Pero desde las élites blancas es corriente arremeter contra los “500 años” por la mala situación actual. Con esta perspectiva evitan su grado de responsabilidad al mantener la injusta situación de los indígenas y pobres mediante un esquema que mantienen por más de 200 años de “libertad”.

El padre José al que aduce el texto es seguramente el padre Edward, el pionero en la formación de cooperativas en Ixcán. Hay un error histórico unas líneas más abajo, cuando dice que “Nosotros nos queríamos ir para el Petén pero el INTA nos convenció de que mejor colonizáramos el norte de El Quiché”. En realidad el Gobierno quería colonizar El Petén, pero los Maryknoll tuvieron más éxito en su apuesta por Ixcán (norte de El Quiché).

Es importante algo que aquí pasa un poco desapercibido en el cuarto párrafo. Las compañías petroleras enturbiaron mucho Ixcán, con su afán de conseguir tierra a costa de los campesinos, en una zona antes sin interés.

Y el párrafo siguiente refleja una dimensión muy relacionada con lo que plantea esta tesis. “Las cooperativas eran el eje de nuestra vida. Hasta los problemas familiares los solucionaba la cooperativa. La justicia la dictaba la cooperativa, todo”. Aquí Morales ha sabido entenderlo muy bien al plasmarlo en su novela. Una cooperativa no es simplemente una empresa de autogestión. Es el *alma mater* de la comunidad.

El relato de cómo fueron torturados algunos de los que se acogieron a la amnistía de Ríos Montt refleja la crueldad y el desprecio reales con los que los soldados (ladinos o indígenas) trataban a los indígenas. No hace falta insistir en que esa amnistía no buscaba la reconciliación sino seguir vaciando de *agua* al *pez*, ahora con métodos algo menos represivos.

Algo después Morales menciona las relaciones CPR-refugiados y como gran parte de los refugiados primero estuvieron en las CPR: “El primer año después de la quema de la aldea, la mayoría de parcelarios resistió en el monte, pero las condiciones eran tan jodidas que mejor decidimos cruzar la frontera”. Más adelante —en el epígrafe 2 del capítulo IX— veremos que muchos de los mam de Aurora Ocho de Octubre procedentes de Victoria Veinte de Enero estuvieron en las CPR antes de huir a Chiapas.

En el siguiente párrafo dice que “La vida en los campamentos de refugiados no es fácil, pero algunos hemos tenido la suerte de venir a vivir con otros mayas que, aunque hablan distinto, son mayas iguales a nosotros: indios pues, pero mayas, y nos entendemos las lenguas más o menos. O sea que aquí estamos bien: estamos mejor que si nos hubiéramos quedado en la aldea quemada”, recuerda a los episodios que narra Duncan Earle (1991) en el capítulo “Mayas que ayudan a otros mayas: los refugiados guatemaltecos en Chiapas, México”, que recopila Carmack.

Morales también hace hablar a su campesino de la violencia del Ejército contra las PAC: “Yo he sabido que el ejército avisa de repente a la aldea que por ahí andan algunos subversivos y hacen que los patrulleros salgan a buscarlos, y ellos tienen que ir porque si no los matan a ellos”. En los anexos del 2 al 5, donde se muestran listados de masacres y hechos de violencia en Alta Verapaz e Ixcán, se ven varios casos de violencia del Ejército contra PAC, con resultado de muertes en algunos casos, algo que ya hemos dicho lo recoge muy bien Víctor Montejo (1994) en una novela⁹⁷.

Es importante también esa diferenciación de “nuevos” y “antiguos” en las comunidades. Fueron fricciones latentes que se intensificaron con la llegada de los retornados.

Cuando el aldeano de la novela de Morales dice que las mujeres, en el Parque Central, los domingos se ponen “tacones altos y ropa de ladina, puteando con los soldados que salen de los cuarteles a dominguear”, me hace recordar la situación que vi en Playa Grande (Ixcán). Mujeres indígenas jóvenes, muchas víctimas directas o indirectas de la violencia, se prostituyen con soldados de la Zona Militar. Wilson (1999:187) constata que el Ejército reformuló la sexualidad, pues jóvenes visitan en masa a las prostitutas locales. En Cobán y en la mayoría de las ciudades donde hay cuarteles el personal militar es el más abundante en los burdeles. El sexo se separa del amor y es una demostración más de dominio⁹⁸.

También es similar a un caso concreto que conocí. Una q'anjob'al de Aurora Ocho de Octubre que salió a Chiapas a trabajar por más de un año. Al volver se ponía tacones, se pintaba como ladina (las indígenas de comunidad no se pintan) y flirteaba con soldados de Playa Grande, a pesar de haber quedado herida leve en la masacre perpetrada por el Ejército el 5 de octubre de 1995 en su comunidad. También me dijo no recordar el q'anjob'al, falsedad que constaté al oír dirigirse a su madre.

⁹⁷ Carmack (1991:111) también ha conocido casos en los que “resulta claro que los patrulleros civiles mismos están aterrorizados por lo que el Ejército pueda hacerles.

⁹⁸ Observadores de derechos humanos en Chiapas me dijeron que esto también se repite en ese Estado mexicano y que se intensificó en el municipio de Chenhaló después de la masacre de Acteal, en diciembre de 1997.

Un q'anjob'al, que se quejaba del uso de tacones y maquillaje por la chicas indígenas que abandonan la comunidad, me llegó a decir que "las patojas cuando salen de las comunidades a trabajar en la ciudad, luego cuando vuelven no quieren comer la comida de la comunidad. Si vienen tres días, se traen comida por tres días, si vienen dos por dos" (notas de campo, agosto de 1997).

El comentario del personaje de *Señores bajo los árboles* dice que "han aparecido pastores evangélicos —indios pues— que viven como ricos y tienen a sus hijos con carro y en colegios bilingües, pero no para que aprendan nuestras lenguas sino para que aprendan alemán, inglés, sueco, francés, y andan esos muchachos por las calles de la ciudad ya creyéndose ladinos sólo porque tienen plata", me parece muy sesgado. La mayoría de los pastores evangélicos son pobres aunque muchas de estas iglesias se enriquezcan. Pero interesante es la crítica a la educación bilingüe en Guatemala. Efectivamente la educación bilingüe de las élites es de castellano con una segunda lengua extranjera, normalmente el inglés, pero en casi ningún caso obedece a una combinación de castellano con idioma maya. Por otra parte, el sentimiento de ladinización de muchos indígenas que prosperan económicamente es bastante corriente.

Cuando añade que "también han aparecido organizaciones indias de todos los colores, en especial ahora con eso del Quinto Centenario: los indios corruptos les están sacando plata a los extranjeros dicen para ayudarnos a los pobres, pero qué", considero que es una versión particular de Morales, pues a principios de los noventa la reputación de estas organizaciones, casi incipientes, era elevada. Situación, quizá, distinta a la de ahora. No son pocas las organizaciones políticas, sindicales y campesinas (y las mayas no están exentas) que han incurrido en corrupción, en explotación laboral de sus trabajadores menos cualificados —llegando incluso a violaciones de sus derechos (como pagos muy imputuales o meses sin cobrar)—, y en casos extremos (pero no excepcionales) de abusos sexuales a mujeres de la organización o del servicio de limpieza⁹⁹.

⁹⁹ Daniel Oliva, profesor de Derecho internacional público en la Universidad Carlos III de Madrid, me decía que la corrupción en este tipo de organizaciones es un mal que se repite de forma similar en otros países con fuerte movimiento indígena, como Bolivia y Ecuador, e incluso en Perú, donde el movimiento indígena es más débil.

En el *Índice de las Fuentes del Soborno*, elaborado por Transparency International en 2002, en un listado de 91 países Bolivia figura como el país latinoamericano percibido como más corrupto (el octavo del mundo, seguido por Ecuador (13° del mundo). Guatemala figura como el 37° del mundo por detrás de los dos mencionados y de Nicaragua, Honduras y Venezuela, países con pequeña proporción de población y de organizaciones indígenas. Aquí no estamos diciendo que las organizaciones indígenas *per se* sean corruptas, sino que saliendo en su defensa, en los años ochenta —en los que se supone que transcurre la novela *Señores bajo los árboles*— todavía no había percepción de la corrupción en estas organizaciones. Después, manteniendo la objetividad del investigador concluyo que tras 1992 las organizaciones indígenas, a las que comenzó a llegar ayuda internacional, entraron en los círculos de corrupción de los que parece difícil librarse el ser humano.

Al expresar que “los pobres [...] quisieran pelear sí, pero ya no quieren que nadie los mande, ni soldado, ni guerrillero, ni ladino ni indio corrupto [...]”. Lo cierto es que el ejército quiere terminar con nosotros, con nuestra cultura, con los secretos de las stirpes que guardan los brujos; y la guerrilla nos usa como carne de cañón, como el ejército usa a los patrulleros y a los soldados, sólo que la guerrilla tiene otra forma de hablar, dicen que nos vamos a liberar para que seamos iguales. Pero cuando viene el ejército ellos se enmontañan y se preocupan de su estructura militar y después dicen que las cosas andan bien, que sólo la población civil ha sido masacrada [...], y sus jefes y sus mandaderos recorren el mundo pidiendo dinero dicen para la solidaridad, y todo es para mantener su estructura militar que ¿de qué les sirve? digo yo, sin gente que la mantenga. Igual sus cuadros estratégicos que les llaman, y que viven en México [...]”, Morales aprovecha para equilibrar los abusos y delitos de guerrilla y Ejército, llegando a las interpretaciones de “equilibrio” en lo fáctico y de “dos demonios” en lo ético que hace David Stoll. Las palabras del campesino de la novela de Morales me recuerdan a algunas notas de campo que recopilé cuando un retornado mam decía:

“No hay duda que la guerrilla lucha por los pobres. Si pudiera vencer al Ejército en dos o tres meses yo me hubiese enrolado. Pero no tienen fuerzas y lo único que hacen es *chingar* al Ejército. Luego, cuando los soldados se vienen contra nosotros, ellos se huyen a la montaña y nos dejan desprotegidos [...] Yo le decía a mi padre que hicieron mal en destrozarse las pistas [durante los meses en los que el Ejército se retiró del Ixcán, para que no llegaran las avionetas militares] sirviendo a la guerrilla. Cuando se vino el Ejército, ¿acaso vino la guerrilla a ayudarnos?” (notas de campo, agosto de 1995).

Es cierto que aunque en el sentimiento generalizado de los campesinos el Ejército fue peor, ya no quieren saber nada ni de Ejército ni de guerrilla. Esquemáticamente, y con los errores de toda simplificación, podría decirse que no querían al Ejército por considerarlo una institución asesina, y a la guerrilla por provocadora, traidora y hasta cobarde. Un extranjero que militó en ORPA me decía que la guerrilla bastante hizo con sacar a la gente a México, pero que nunca una guerrilla puede contener a un ejército regular. Ella ataca y se retira. Explicación que convence poco a unos indígenas que aportaron la mayor parte de los muertos.

3. Relaciones interétnicas en la guerrilla

Las nuevas organizaciones insurgentes surgidas desde mediados de los setenta, se caracterizaron por la redefinición de sus enfoques estratégicos para impulsar la lucha revolucionaria. Esto implicó la selección de territorios distintos y un esfuerzo consciente por incorporar a un sector de la población que no había estado presente en la primera etapa de dicho conflicto: el pueblo maya. Todo ello se planteó dentro del objetivo de ampliar la “base social” de la guerrilla.

En sus respectivos documentos el EGP y ORPA reconocieron la urgencia de crear relaciones de igualdad entre indígenas y ladinos. La ORPA en *Acerca del Racismo* hizo un análisis fenomenológico de la relación entre el discriminador y el discriminado. El EGP en *los Pueblos Indígenas y la Revolución Guatemalteca* definió la sujeción de la identidad étnico-cultural de los indígenas como una manifestación de que en el país debe crearse una patria multinacional. Sin embargo, el PGT en *La Cuestión Indígena* no reconoce la identidad cultural indígena, tratando la explotación más como un problema de clase (Palencia y Holiday 1996:68).

De la interacción e impacto entre el accionar revolucionario y la dinámica de movimientos comunitarios y municipales surgen organizaciones populares indígenas, como el CUC (1978), con vínculos directos e indirectos con las organizaciones guerrilleras. Estas organizaciones conjugan el marxismo con el pensamiento propiamente indígena. Pero casi simultáneamente comienza a gestarse una tendencia radical de este último pensamiento mediante el encuentro entre indígenas, algunos de ellos ex-militantes revolucionarios, en la formación del Movimiento Indio Tojil, de corta duración debido a que lo desmanteló el Ejército.

Para la CEH (1999), resulta evidente que la amplitud y profundidad que alcanzó el movimiento insurgente en el periodo 1971-1978, guarda relación con el trabajo que desarrollaron las organizaciones guerrilleras, lo que permitió un mayor apoyo de la población civil respecto de la situación que las caracterizó durante la década de los setenta. También fue una de las razones por las cuales el Ejército, sobre todo a partir de la ofensiva de 1981, consideró igualmente a la población como un objetivo militar y descargó sobre ella desproporcionadas acciones de contrainsurgencia.

La relación entre las organizaciones guerrilleras y la población fue compleja. Pueden señalarse como elementos que hacían difícil desentrañar dicha complejidad: el temor de admitir algún tipo de colaboración o participación con la guerrilla, dada la persecución a la que ésta era sometida, la práctica de “compartimentar” la información; el fracaso mismo del proyecto insurgente. Es necesario tener presente que las situaciones y las experiencias variaron mucho entre una comunidad y otra, por lo que es recomendable la prudencia respecto a las generalizaciones.

Por otra parte, las relaciones entre la población civil y la insurgencia también dependieron, en parte, del tipo de organización insurgente y de las áreas geográficas en que las mismas se produjeron. La presencia del EGP se construyó en gran parte sobre las organizaciones sociales comunitarias del Altiplano occidental y utilizó el trabajo de concienciación que habían realizado la Iglesia católica (especialmente a través de Acción Católica), las ligas campesinas y la Democracia Cristiana Guatemalteca.

Los activistas del EGP iniciaron sus encuentros durante la década de los setenta, buscando las organizaciones sociales existentes y los líderes comunitarios. Divulgaban los objetivos de la guerrilla, promovían la formación de comités locales de apoyo y capacitaban a algunas personas en técnicas de autodefensa y manejo de armas:

“Ellos, los líderes comunitarios, estaban promoviendo la revolución para reclamar las tierras [...] una buena educación, que se respetara la dignidad [pues] no [había] derecho de platicar, libre organización, etc.” (testigo clave 61, CEH 1999).

En general, las relaciones entre la guerrilla y la población indígena, tuvieron un carácter complejo y no unidireccional. Estas relaciones pusieron de manifiesto un interés compartido: la unión de los ladinos pobres con los mayas, los excluidos de siempre.

Durante el trabajo de campo se encontró numerosos testimonios de militantes de ORPA que se enorgullecían por ser el grupo guerrillero que mejor se adaptó al pueblo maya y, por tanto, de gozar de mejor reputación dentro de las posiciones mayistas¹⁰⁰, puesto que incorporaba el factor étnico en su lucha de liberación, pero no trabajaba arriesgando a las masas contra la ira del Ejército, como lo hacía el EGP o lo había hecho el MR-13 3n los sesenta¹⁰¹. También he encontrado a intelectuales, como Morales (1998), y testigos claves cercanos al Movimiento Revolucionario del Pueblo Ixim, al EGP o escindidos de ORPA que han atacado a la organización de Rodrigo Asturias y a él mismo como de las más racistas. Un actual militante de la Alianza Nueva Nación (ANN) —coalición política que incluía a la URNG hasta 2003 (Sichar 1999:90-96)— decía que “mis dos hermanos abandonaron ORPA porque en el Frente Javier Tambriz les obligaban a hablar el *castilla* y no les dejaban hablar en tz’utujil. Huyeron a México por temor de que les matara el Ejército o la guerrilla” (entrevista a militante de ANN, agosto de 1999).

Tanto en ORPA como en el EGP e incluso en el PGT, los líderes ladinos hablaban de la

¹⁰⁰ En este estudio se entiende por posiciones mayistas a las tomadas por mayas que creen que la lucha no debe ser únicamente de clases sino que tenga consigo un importante componente étnico. En cambio, al hablar de posturas indigenistas me estoy refiriendo a las que mantienen normalmente por ladinos en pro de una asimilación del indígena hacia la cultura dominante.

¹⁰¹ En Sichar (1999: 37 y 44) se explica el funcionamiento del MR-13 y de las Fuerzas Irregulares Locales (FIL) del EGP.

gran presencia de mayas en sus filas. Sin embargo, los mayas se quejaban de que en la guerrilla los que mandaban eran ladinos.

La CEH (1999), muy influenciada por las posiciones del extremismo mayista de la comisionada Otilia Lux de Cotí, deja a ORPA en un lugar relativamente decente, al decir de ella que postulaba una relación diferente: no confundir las estructuras o acciones armadas de tipo clandestino con las protestas sociales y económicas, por razones políticas y de seguridad:

“Mezclar la lucha reivindicativa de los sindicatos, de los campesinos, la lucha estudiantil abiertamente con la lucha guerrillera, era muy peligroso. Podía terminar en una represión sangrienta de esas organizaciones de tipo reivindicativo [...] había que mantener y respetar la división [entre] la lucha legal reivindicativa y la clandestina armada” (testigo clave 163, CEH 1999).

Este planteamiento, que consistía en mantener la separación entre la población y la vanguardia armada y clandestina, así como el menor desarrollo relativo que en términos de influencia territorial y política alcanzó ORPA, influyeron para que el número de comunidades rurales golpeadas por la ofensiva del Ejército en el periodo 1981-1983, fuera menor en su área de operaciones que en la del EGP, a pesar de que ambas organizaciones se movían en zonas pobladas mayoritariamente por población maya. En la única investigación realizada hasta la fecha en la que se determina responsabilidades en masacres de los grupos guerrilleros concretos, a ORPA se le asigna la comisión de dos masacres, por tres de FAR y 41 de EGP (Sichar 2000).

El hecho de que el EGP no mantuviera la división entre lucha legal y lucha clandestina armada explicaría en parte su mayor difusión y peso dentro del conjunto de organizaciones guerrilleras; pero también que las comunidades rurales de su área de influencia hayan sido tan duramente golpeadas durante las campañas contrainsurgentes.

Hay diversas razones por las que los mayas se enrolaban a la guerrilla. Aquí se muestran unos pocos testimonios de la CEH (1999). Para un excombatiente indígena de Chimaltenango:

“[...] Habría que ver la causa de la guerra; la guerra no surgió así, por así [...] llegaba por ejemplo cualquier organización guerrillera a la aldea y les decían: miren señores, hay que luchar por esto y esto y no se lo estaban inventando pues. La gente pues ni modo decía, sí es cierto y como no estamos muy lejos de mucha gente [...] por ejemplo, mis papás y todos esos que vivieron el 44 y sabían los logros que tuvo la revolución del 44. Entonces dicen si eso fuera, vamos bien pues. Entonces la gente se animó” (testigo clave 26, CEH 1999).

Según un joven dirigente k'iche', que más tarde se convirtió en guerrillero:

“Yo siento que la memoria histórica de los pobres indígenas es muy potente, pero sobre todo una memoria con una reivindicación histórica, reivindicación política, que entiende que este no es su sistema, este no es su Estado y encuentra en ese momento [...] la posibilidad histórica de liberación, de cambio de este sistema. Claro, la guerrilla anuncia la posibilidad del derrocamiento de Lucas y la instauración de un Gobierno revolucionario. Eso prendió en la gente” (testigo clave 7, CEH 1999).

Es posible considerar que mientras la guerrilla buscaba ampliar sus bases de apoyo y ganar adeptos para su causa, muchos dirigentes mayas vieron en el movimiento insurgente un canal para que avanzara la suya. Otros, por su parte, se incorporaron cuando sus intentos de cambio por otras vías no fructificaron o fueron reprimidos:

“Soy un campesino pobre [...] mi papá y mi mamá es puramente campesino pobre y es puramente viajero en las costas. Yo tengo siete años cuando empecé a viajar como cuadrillero con mi papá en las costas. Estuve mucho tiempo en la costa porque no teníamos tierra para cultivar con mi papá [...]. Cuando ya tenía 19 años [...] participé en una huelga salarial en la finca Pantaleón de Escuintla [...] nos despidieron a la mayoría de nosotros en el corte de caña y otros obreros del Ingenio Pantaleón. Fue entonces la última vez que trabajé con los patrones en la costa [...] en el día 12 de diciembre del año 1980 me alcé con la guerrilla” (testigo clave 254, combatiente durante 16 años en el Frente Guerrillero Ho Chi Minh, CEH 1999).

También se registraron situaciones en las que la incorporación fue forzada, especialmente durante los años más álgidos del enfrentamiento, como se evidencia en la siguiente entrevista colectiva realizada por la CEH en Zacualpa (El Quiché):

“En otras aldeas [...] se resistieron [a participar con la guerrilla] y si alguien se quejaba al Ejército, la guerrilla lo sacaba. En esos momentos es cuando empezaron a presionar a la gente, cuando la presión del Ejército también se intensificó [y se decía] o te quedas o te vas; es decir o te aliás [sic] o te matamos”.

Para la CEH (1999) es necesario tener presente, sin embargo, que el acercamiento entre ladinos radicalizados y mayas, no se tradujo en una alianza en igualdad de condiciones. Así, a pesar que la insurgencia recogió a través de su discurso muchas de las demandas sociales y económicas de la población maya, no logró elaborar una propuesta que expresara en forma suficiente y equilibrada sus reivindicaciones específicas como pueblo diferente (idiomas, espiritualidad, autoridades representativas, derecho consuetudinario,...). Por otra parte, el debate sobre las reivindicaciones sociales y económicas de los mayas como campesinos, se fue debilitando en favor de una visión más “clasista”, a medida que el enfrentamiento armado se agudizaba y predominaba el pensamiento vertical y militarista, lo que puede explicar la ausencia de mayas en los puestos de alto mando de la guerrilla.

REMHI (1998:III, 187) también recoge tres testimonios, en zona de ORPA, donde se pone de manifiesto que las relaciones interétnicas y de poder en la guerrilla no estuvieron exentas de conflicto:

“La complejidad de las relaciones interétnicas se puso de manifiesto en pleno conflicto armado. Tal vez los kaqchikeles no querían que los quichés [sic] dirigieran sus estructuras, pero eran éstos los que tenían mayor disposición individual de integrarse a tiempo completo a la lucha. Los kaqchikeles son más comunitarios, mantienen más sus tradiciones y un mayor apego a la tierra y a la familia. No todos los padres aceptaban que sus hijos se incorporaran a tiempo completo, porque tenían que ayudar en el trabajo de la tierra”. (Informante clave 199, Sololá, años ochenta).

“Otra dimensión ofrecían las relaciones entre indígenas y ladinos. Los ladinos en Sololá son una porción minoritaria y habitan fundamentalmente en la cabecera, trabajando como empleados públicos. Cuando fue la toma de Sololá, la mayoría de los que llegaron eran indígenas y algunos de los comentarios de los ladinos eran: todos los indios son guerrilleros”. (Informante clave 209, Sololá, años ochenta).

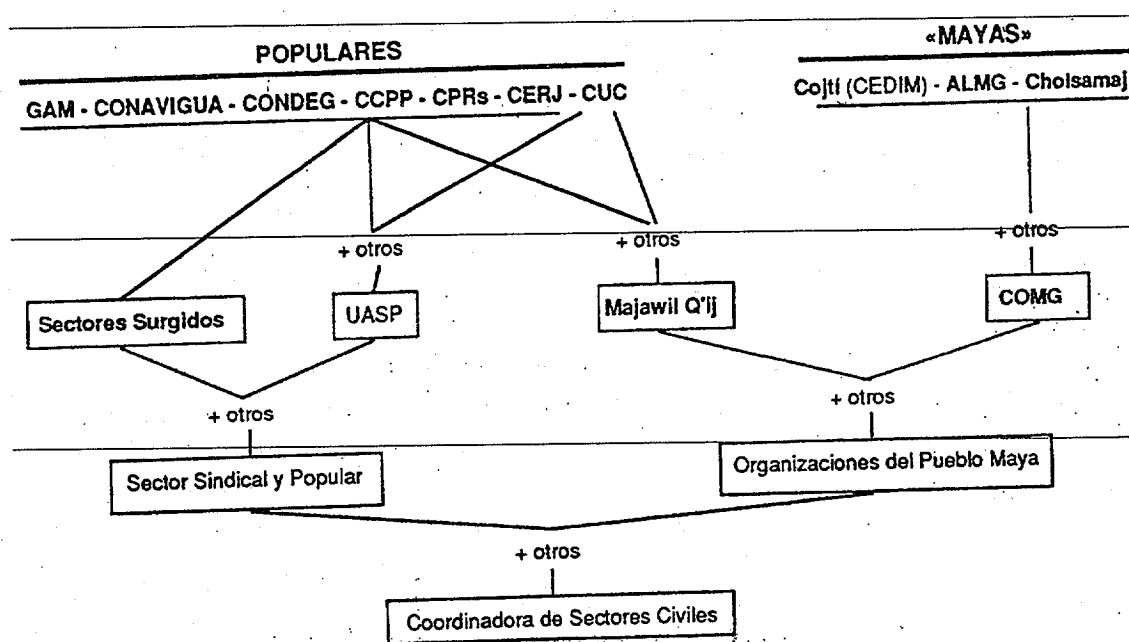
“Los mandos guerrilleros no estuvieron ajenos a estos avatares. La toma de Sololá estuvo a punto de suspenderse porque en pleno preparativo surgió la discusión sobre quién debería dirigirla. Los indígenas estábamos opuestos a que los capitalinos vinieran de decirnos [sic] cómo hacerlo, no importaba que ellos fueran delegados de la Dirección Nacional. Éste era un asunto nuestro y nuestros líderes, que conocían el terreno, debían de comandarnos. Al final se arregló, pero fueron momentos de mucha tensión. En la zona Ixil ocurrió algo parecido. Incluso ahí un comandante ixil propuso un levantamiento indígena dentro de la guerrilla ante la insensibilidad de los ladinos que formaban la Dirección y sobre todo porque nos estaban llevando a un fracaso con un altísimo coste en vidas humanas, sobre todo indígenas. A este comandante se le disuadió. Decidimos que no era el momento, porque entonces sí [...] podíamos quedar en dos fuegos: el del Ejército y el de la guerrilla ladina. (Informante clave 217, excombatiente, años ochenta).

Como se detalla en Sichar (1999:33-48), problemas de tipo étnico en el seno de ORPA fueron los que provocaron la escisión de un grupúsculo, el Movimiento Revolucionario del Pueblo Ixim. Varios de estos combatientes serían apresados por el EGP por actuar en su zona de influencia. ORPA nunca protestó por el incidente. Había un pacto tácito: ninguna organización guerrillera además de las cuatro que integraban la URNG podía prosperar. Así, otras escisiones de EGP y PGT fueron abandonadas a su suerte y aniquiladas por el Ejército.

Por otra parte, en el movimiento indígena se pueden distinguir dos corrientes¹⁰²:

- 1) Una con vínculos ideológicos con la lucha popular surgida en los setenta bajo la dirección de las organizaciones revolucionarias, por lo que sus demandas propiamente indígenas no aparecen del todo diferenciadas del conjunto de su lucha reivindicativa. En esta línea su principal exponente es la coordinadora Majawil Q'ij.
- 2) La otra corriente, de menor activismo, trata de transformar el Estado y la sociedad a partir del pleno reconocimiento de la igualdad de derechos políticos y culturales de los indígenas respecto a los ladinos. En esta línea está el Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala (COMG).

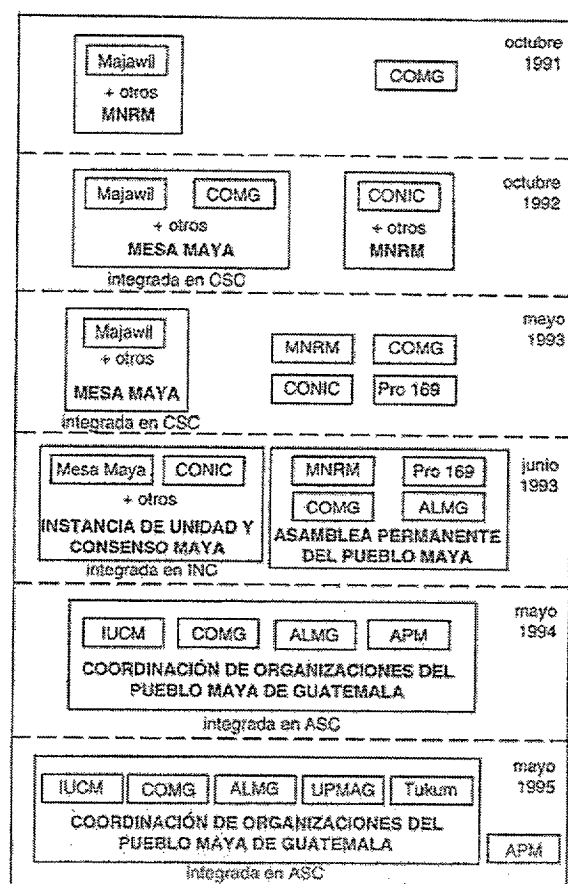
Gráfico 9. Organizaciones y coordinadoras populares y mayistas



Fuente: Bastos y Camus (1996:60)

¹⁰² Para conocer las organizaciones que integran las distintas coordinadoras véanse los dos trabajos de Bastos y Camus (1995; 1996).

Gráfico 10. Coordinadoras políticas mayas (1991-95)



Fuente: Bastos y Camus (1995:41)

La fricción entre estas dos corrientes comenzó a aumentar a partir de la Campaña Continental 500 Años de Resistencia Indígena y Popular (luego Indígena, Negra y Popular) y de sus antecedentes en Quito (1987) y Bogotá (1989). Para las «instituciones mayas» se les marginó como organizaciones indígenas frente a las populares. El COMG tras el II Encuentro de Quetzaltenango, en 1991, se separó de la línea de la Campaña y se reagrupó en la Coordinadora de Organizaciones y Naciones Indígenas del Continente (Bastos y Camus 1996:171). Demetrio Cojtí decía que “los representantes de organizaciones indias eran marginales, por lo menos el 90% eran de organizaciones populares que no reivindican derechos específicos de los pueblos indios. [Era palpable] la influencia izquierdista y marxista” (Bastos y Camus 1996:172). Para Ricardo Cajas, dirigente del Comité Cívico Xeljú —emblemático por lograr la alcaldía de quetzaltenango en 1995 y 1999—, el II Encuentro “fue dirigido por un sector popular y sólo se tomó el nombre de indígena para promoverlo y publicitarlo (*Prensa Libre*. Guatemala, 15/10/1991).

Para Cojtí “las mismas organizaciones campesinas, por su misma concepción antiétnica o antimaya, o sino antimaya por lo menos en un segundo plano, y en primer plano lo social, era difícil esperar algo de ellos [...]. El hecho de que asuman reivindicaciones étnicas [ha] de ser resuelto por las mismas organizaciones, habrá que ver cómo combinan eso con la lucha social, que son contradictorias, desde el enfoque marxista es contradictorio” (Bastos y Camus 1996:174).

Coincido más con lo planteado por Bastos y Camus (1996:193): las «instituciones mayas» hacen referencia a la identidad étnica, mientras que las populares se basan en la identidad de clase. Pero con el posterior desarrollo de los planteamientos étnicos, asimilarán la identidad maya sin dejar la clasista: hablan como campesinos mayas. En esta línea estaría cada vez más el CUC pero especialmente una escisión que se produjo en su seno por un sector más cercano a ORPA y que fundó la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC).

Bastos y Camus (1996:193) también mantienen que las «instituciones mayas», al concebir la identidad étnica como basada en un largo proceso, pierden importancia los efectos que sobre ella pueda tener la historia reciente del país. Las «populares», por el contrario, basan su discurso precisamente en ser parte de esta historia. Conciben al campesino y al mapa como sujeto activo de un presente marcado por la crisis y la violencia, por lo que sus planteamientos y demandas tienen referentes cotidianos y actuales.

En este punto difiero con lo que ellos mantenían, pues quizá desde la entrega del informe de la CEH —el libro de Bastos y Camus es anterior a la entrega de este informe y es posible que ahora tengan una postura similar a la que aquí defiende—, las organizaciones «mayas» enfatizan en el carácter étnico de la reciente guerra. Se separan, eso sí en su interpretación sobre el papel de la guerrilla. Mientras que las «populares» la ven como una aliada del pueblo, las «mayas» la ven en todo caso como un enemigo menor del pueblo maya, pero también enemigo. Cojtí lo resume gráficamente:

“[Las negociaciones de paz] ponen en aprietos más al Gobierno que a la guerrilla [pero] es probable que los dos interlocutores se encuentren violadores de derechos indios [por lo que] tengan que hacer concesiones, el temor es que ellos vean tan problemático el abordaje de esta cuestión que prefieran mejor sacudirse las manos ambos y no abordarla con seriedad” (Bastos y Camus 1996:176).

En una entrevista que Rodrigo Asturias me concedió el 18 de abril de 1999, me decía que la URNG seguía siendo “un partido compatible con el movimiento indígena”, aunque al preguntarle por el distanciamiento de algunas organizaciones mayas alegaba que “son ellos los que no quieren estar con nosotros”. Además dentro del movimiento maya me distinguía un sector “fundamentalista” con el que es muy difícil el diálogo porque “nosotros queremos construir una nación para todos”. En otras entrevistas que he realizado a miembros de menor relevancia del partido de la URNG me insistían que su partido era un

partido indígena. Afirmación siempre hecha por ladinos y negada por mayas, incluso cercanos a la URNG.

Fscher (1999:102) resume que mientras que los activistas culturales mayas afirman que los grupos populares han subestimado la importancia del aspecto étnico/cultural de los problemas de la sociedad guatemalteca, los líderes del movimiento popular consideran que las afiliaciones étnicas disfrazan las relaciones clasistas explotadoras e inhiben la unificación de los campesinos y trabajadores ladinos y mayas. En una postura término intermedia se encuentran los que afirman que los asuntos étnicos pueden ser tratados únicamente después de una revolución basada en clases.

4. La transición hacia una democracia representativa. De los Acuerdos de Paz a la Guatemala de hoy

Por diversas razones, el gobierno de Ríos Montt disgustaba cada vez más a un amplio sector del Ejército y de la clase política tradicional: entre estos motivos estaba la excesiva presencia neopentecostal en los aparatos de gobierno. Además, el mesianismo, autoritarismo y personalismo del presidente *de facto* lo asemejaban más a un dictador fascistoide con intenciones de perpetuarse en el poder y de no volver al *reencuentro democrático*, que era su cometido. El 8 de agosto de 1983 por decisión del Alto Mando del Ejército es depuesto el general Efraín Ríos Montt y nombrado jefe de Estado al general Mejía Víctores, conforme a una decisión interna para introducir un relevo en la cúpula del mando, a fin de restaurar la jerarquía, subordinación y disciplina y restablecer la separación entre Iglesia y Estado. El levantamiento apenas encontró oposición. El nuevo régimen militar se apresuró a formar un gobierno predominantemente civil para borrar la imagen del anterior y sacudirse las numerosas condenas internacionales contra el gobierno guatemalteco. Sin embargo Mejía había sido el ministro de Defensa de Ríos Montt y por tanto copartícipe de su política represiva.

El general Gramajo —que sería ministro de Defensa durante el gobierno democristiano de Vinicio Cerezo (1986-91)— señalaba como motivos del golpe que “Ríos Montt no continuó con lo programado por los militares moderados que le llevaron al poder y en lugar de continuar con la apertura política quiso priorizar la economía lo que le conllevaba quedarse en el poder más tiempo [...]. En 1983, por primera vez los militares no quisimos ser el trapo suco —sucio— de las élites económicas y por primera vez no apoyaron a

ninguna opción política”¹⁰³. Plantear que fueron militares moderados los que propiciaron el golpe de 1982, como sostiene Gramajo, está lejos de la realidad histórica, cuando habían contado con el apoyo del MLN, el partido más extremista de derechas de entonces.

Mejía Vítores (1983-86) implantó un estatuto Fundamental de gobierno que sustituyó a la Constitución de 1966. Las primeras medidas del nuevo gobierno se basaron en continuar con la lucha contrainsurgente, fortalecimiento de las PAC, supresión de los Tribunales de Fuero Especial, calendarización del proceso electoral, democratización e implementación de fórmulas de entendimiento que evitaran el agravamiento de la crisis o un eventual enfrentamiento militar en el área centroamericana.

En julio de 1984 fueron convocadas elecciones a la Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución. A finales de 1985 las Elecciones Presidenciales dieron la victoria al democristiano Vinicio Cerezo volviendo por primera vez un civil a ocupar la Presidencia desde 1970. Su mensaje aperturista estuvo limitado en la práctica por el margen de maniobra que le dejaba el Ejército. Previamente los militares emitieron el Decreto Ley 8-86 por el que concedió “una amnistía general a toda persona responsable o sindicada de haber cometido delitos políticos o comunes conexos durante el periodo comprendido entre el 23 de marzo de 1982 y el 13 de enero de 1986”.

En la arena internacional se cosecharon triunfos iniciales, gracias a la política de “neutralidad activa” (establecida por Ríos Montt), y a la convocatoria de la reunión de Esquipulas, donde acudieron los Jefes de Estado del Istmo para buscar una solución propia a los problemas de Centroamérica. Ello le valió al gobierno democristiano una apertura de las arcas internacionales y la llegada de crédito y ayudas cerrados hasta entonces. En agosto de 1987, el presidente Cerezo logró afianzar este éxito con Esquipulas II, donde se firmó un plan de paz para toda la Región sin el visto bueno de la presidente norteamericano Ronald Reagan, que sería posteriormente el eje del desarrollo de las posteriores instancias de diálogo, sobre todo la Comisión Nacional de Reconciliación (Bastos y Camus 1996:44).

Pero al interior del país, la alianza con la iniciativa privada se rompió cuando el Gobierno intentó sacar adelante una reforma tributaria como medio de obtener fondos para pagar la deuda social. El simple hecho de pretender acabar con la evasión de impuestos, provocó que en septiembre el poderoso Comité Coordinador de Actividades Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF) paralizase el país. El Gobierno quedó aislado, sin el apoyo de la patronal y sin lograr tampoco vínculos con el movimiento popular. Le quedaba sólo el apoyo de las Fuerzas Armadas, pero también empiezan a ocasionarles problemas por los diálogos de paz con la URNG en Madrid en octubre de

¹⁰³ Comunicación en la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible de la UAM en Cobán, notas de campo, octubre de 2000.

1987 (Bastos y Camus 1996:44).

En noviembre de 1987 se produjo una asonada golpista que fue sofocada principalmente por la lealtad de su ministro de Defensa, general Gramajo. En los meses de mayo de 1988 y 1989 hubo intentos de golpe de Estado, reconocidos públicamente por Gramajo¹⁰⁴.

Lo más significativo de este periodo presidencial fue el inicio de conversaciones con la guerrilla en octubre de 1987 en la capital española. Pero tras su suspensión se desplegó la «Ofensiva de Fin de Año» que duraría hasta marzo de 1988 y que se centraría especialmente contra las comunidades de población en resistencia (CPR).

Mientras, con la asesoría de la URNG, en los campamentos de los estados mexicanos de Campeche, Quintana Roo y Chiapas, tras un proceso de asambleas y votaciones, el 27 de diciembre de 1987 fueron elegidas democráticamente las Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados guatemaltecos en México (CCPP), quienes asumieron la dirección de todo el proceso de retorno voluntario, colectivo, masivo y organizado a Guatemala, asumiendo la representación ante las organizaciones guatemaltecas, instancias de gobierno y organismos internacionales. A las votaciones se invitó al ACNUR, la Comisión Mexicana de Ayuda a los Refugiados (COMAR) y la Iglesia católica. Uno de los fundadores de las CCPP lo explica así a la CEH:

“Hubo familias que ya habían comenzado su repatriación por su propia cuenta, sin seguridad. Vimos la necesidad de organizarnos en las Comisiones Permanentes, nombrar a nuestros representantes, hacer visitas al país y dar información sobre los miles de refugiados que están afuera [...] Los sectores que más se manejaron por orientación de la URNG fueron las Comisiones Permanentes. A los demás se les daba su recomendación para que siempre se siga hablando de la lucha, de la guerra, para que no se olviden, porque si no, no van a querer seguir apoyando la guerra [...] El primer retorno se dio bajo las orientaciones de la URNG” (testigo clave 72, CEH 1999).

Se puede hablar de varias tendencias entre la población refugiada desde finales de los años ochenta hasta mediados de los noventa, con respecto al retorno. En primer lugar, hubo un grupo importante que optaba por permanecer en México, amparado en la decisión del gobierno mexicano de emprender programas especiales que permitieran la naturalización de los refugiados guatemaltecos que no desearon retornar a su país. Entre la mayoría de la población que quería regresar a Guatemala, figuraban los decididos a hacerlo a toda costa, con independencia de la decisión tomada por otros grupos de refugiados; contaban también los que querían regresar con las CCPP por los principios que éstas representaban (garantías básicas para todos, tierra para los sin tierra, acompañamiento internacional); asimismo, los

¹⁰⁴ Comunicación en la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible de la UAM en Cobán, octubre de 2000.

que integraban un sector que, constituyendo probablemente una mayoría importante, se comprometían con las CCPP por un interés específico.

La estrategia de muchos refugiados consistía en apuntarse simultáneamente a las distintas opciones. Así que no era inusual que una misma familia se inscribiera en dos o tres grupos de retorno (negociando tierras distintas), a la vez que informaba a la COMAR de su interés en quedarse definitivamente en México. Esto significaba que la decisión de retornar o no, y a dónde, se reservaba hasta el último instante; en muchos casos midiendo las perspectivas de tierra, la decisión o ubicación de otros familiares y las condiciones del momento en el refugio, comparadas con los rumores sobre cómo podrían ser las cosas en Guatemala.

La CEH resume así los escenarios más comunes que se daban:

Origen de las Tierras	Estatus Legal de la Tenencia	Origen de Nuevos Asentados	Ejemplos	Dificultad para recuperar
Nacionales ¹⁰⁵	Reconocida por el INTA Título provisional Título definitivo no registrado	Fomentado por el INTA o el Ejército ¹⁰⁶	Nentón (Huehuetenango) Ixcán (El Quiché) Cooperativas de Sayaxché y La Libertad (El Petén).	Alta. Resultados variados.
Privadas ¹⁰⁷	Título Individual Título colectivo	- Fomentado por el INTA o el Ejército - Espontáneo, pero con omisión de control estatal	-Cooperativa "Ixcán Grande", R.L. -Nubilá, Barillas (Huehuetenango) -Momonlac, Barillas (Huehuetenango) -Flor Todosantera, Ixcán (El Quiché)	Mediana. Mayor posibilidad de negociación directa.
Municipales ¹⁰⁸	Usufructo según derecho consuetudinario	-Otorgamiento municipal -Espontáneo -Seguimiento roto por situación de conflicto	-Santa Ana Huista (Huehuetenango) -San Antonio Huista (Huehuetenango) -Jacaltenango (Huehuetenango)	Mediana. En ocasiones, dificultad para recuperar memoria para aplicar usufructo.
Diversa	Diverso	Actitud prepotente de personas con poder político o económico a nivel local	-Santa Ana Huista (Huehuetenango) -Kaibil Balam, Ixcán (El Quiché)	Muy Alta. En el nivel local se continúa ejerciendo el poder personal.

Fuente: CEH (1999) sobre las referencias dadas en las respectivas notas a pie de página

¹⁰⁵ Con base en información de ACNUR Guatemala, que facilitó la repatriación o retorno a varias de estas comunidades o a tierras alternativas.

¹⁰⁶ En pocos casos se cancelaron formalmente los derechos de los adjudicatarios y se escrituraron títulos a favor de los nuevos poseedores; la justificación gubernamental fue la aplicación del inciso (a) del Artículo 114 de la Ley de Transformación Agraria (Decreto 1551), según el cual procede la cancelación de derechos por ausencia inmotivada o por abandono voluntario de más de un año.

¹⁰⁷ Ejemplos tomados de Arenas (1992) y Manz (1988b).

¹⁰⁸ Al lado de los casos irre recuperables hubo otros donde los que se habían desplazado pudieron reasentarse en sus lugares de origen, a menudo gracias a las disposiciones de las autoridades locales de turno en el municipio. Por ejemplo, en el caso de Santa Ana Huista, en 1993 existía en los contratos de uso o alquiler que otorgaba el municipio una cláusula que estipulaba la devolución de la tierra al antiguo poseedor que regresaba del refugio en México, después de levantada la cosecha. Informe interno de ACNUR-Guatemala sobre las tierras municipales en Huehuetenango bajo solicitud de los refugiados, 1993.

Además, un elemento que complicaba mucho los retornos fue el asentamiento de otras personas en las tierras que habían dejado abandonadas los refugiados y desplazados. Además casi todos estos nuevos ocupantes se vieron forzados a organizar PAC. Eran campesinos reeducados que, en general, no veían con buenos ojos la llegada de refugiados, a los que identificaban claramente con la guerrilla.

Sin ser concluyente, el cuadro anterior sugiere algunas tendencias en cuanto a las posibilidades de los desplazados y refugiados de recobrar las tierras que poseían antes de verse obligados a abandonarlas. En los casos de tierras privadas y de tierras municipales ha operado una posibilidad de negociación directa y de reconocimiento de derechos adquiridos que aparentemente permitió la recuperación de tierras con relativa fluidez.

En el caso de las tierras nacionales la recuperación estaba enmarcada en el acuerdo del 8 de Octubre de 1992, suscrito por las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México (CCPP) y la Comisión Nacional de Atención a Repatriados, Refugiados y Desplazados (CEAR). Básicamente, este convenio reiteró derechos constitucionales y se hizo eco de una Carta de Entendimiento que había sido firmada en noviembre del año anterior por el ACNUR y el entonces presidente Jorge Serrano Elías (1991-93)¹⁰⁹. Considerado precursor de los Acuerdos de Paz, esta concertación fue novedosa por establecer el compromiso de facilitar tierras a los retornados que no la poseían previamente.

Respondiendo a la gestión organizada de los desplazados, el Estado entró en negociaciones con cierta frecuencia. Según los casos documentados por ACNUR (Véase Apéndice 5 de la CEH) alrededor de un 30% de las familias no recuperó sus tierras, pero algunas de ellas lograron arreglos que les permitieron acceso a otras, en ocasiones de mejor calidad que las anteriores. “La posibilidad de negociación de carácter más institucional, entre Estado y refugiados organizados, parece dar ciertas posibilidades de salida a la dramática situación de las tierras” (testigo de la CEH, exfuncionario de Gobierno).

El panorama se muestra considerablemente más difícil para aquellos que perdieron sus tierras a manos de personas de la comunidad amparadas por personajes locales con poder derivado de su relación con el Ejército, como son los comisionados militares y los

¹⁰⁹ Serrano Elías, un ferviente evangélico y presidnete del Consejo de Estado durante el gobierno *de facto* de Ríos Montt, llegó al poder en 1991 aupado por su Movimiento de Acción Solidaria (MAS). En el Legislativo estaba en minoría, por lo que tuvo que hacer pactos temporales con distintos partidos, incluido el socialdemócrata. Lo más notorio de este gobierno fue el reinicio de las conversaciones de paz con la URNG. El proceso de paz se vio interrumpido, sin embargo, por el intento de «autogolpe» de Serrano, el 25 de mayo de 1993, disolviendo el Congreso y la Corte Suprema de Justicia y la derogación de varios derechos civiles de la Constitución. Pero amplios sectores del Ejército no lo respaldaron y fracasó. Se nombró entonces por consenso a Ramiro de León Carpio, antiguo Procurador de los Derechos Humanos, como nuevo presidente de la República de Guatemala.

comandantes de las PAC, o por intervención directa de estos individuos. En estos casos la recuperación ha sido muy problemática, en la medida en que estas personas siguen ejerciendo poder dentro y fuera de la comunidad. Tanto la CEAR como el Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ) advirtieron de la complejidad de estos procesos de conciliación comunitaria, ya en la década de los noventa, “por la fuerza y negligencia de estas autoridades” (testigo de la CEH, exfuncionario de Gobierno):

“En Santa Ana Huista [Huehuetenango] varios comisionados militares y patrulleros se aprovecharon de la situación [...] Como por la violencia mucha gente huyó al refugio ellos se quedaron en el pueblo y se unieron con una finalidad: quedarse con las tierras. Si la persona concreta regresaba, la acusaban al Ejército de guerrillero” (testigo de la CEH, caso 5392, enero de 1981).

“Me recuerdo bien de un caso en Kaibil Balam [Ixcán, El Quiché] de una familia repatriada que llegó en 1989 y encontró su parcela, de la cual tenía título, ocupada por la persona con más poder económico y político en la comunidad y luego acusada de tener respaldo de la zona militar, Raúl Martínez. La señora quedó decepcionada pero comentó: ‘Qué podemos hacer, no podemos decir nada [...]’ La parcela que les dio en cambio quedaba muy lejos del centro y no tenía mayor cultivo” (testigo clave 83 de la CEH, investigador que trabajaba con repatriados durante los ochenta).

Finalmente, el prolongado tiempo de ausencia impidió que ciertas familias pudieran reasentarse en sus tierras. Esto se comprobó en varias cooperativas (en Ixcán y El Petén, principalmente) que fijaron plazos perentorios para sus socios que aún no regresaron porque se hallaban refugiados o desplazados

110

El retorno implicó confrontar los más diversos tipos de vivencia del enfrentamiento armado. Los que permanecieron en la comunidad o bajo control militar durante la guerra recibieron durante años el mensaje contrainsurgente, sobre todo a través de las PAC y en algunos casos por medio de los centros de *reeducación* donde se equiparaba a los desplazados con la guerrilla. En cambio, la población desplazada, soportó unas condiciones de vida infrahumanas y persecución durante años, pero no fue sujeta a los procesos ideológicos del Ejército. La CEH consideraba que no soportó ningún proceso ideológico, opinión no compartida en esta tesis, pues gran parte de la población desplazada tuvo posteriormente una influencia ideológica de la guerrilla, aunque bien es cierto que la forma de aplicarse ésta no fue por la fuerza como en los centros de *reeducación*.

¹¹⁰ La CEH tiene documentados casos tanto en la cooperativa Bella Guatemala, de La Libertad (El Petén), como de la de Ixcán Grande, en las que antiguos socios se encontraron con una situación de esta naturaleza. La asamblea general de esta última resolvió, el 13 de julio de 1996, dar el 13 de septiembre de ese mismo año como última fecha para que se reintegraran sus socios desarraigados que aún no lo habían hecho.

Los desplazados regresaron a sus lugares de origen con una conciencia política que cuestionaba la militarización que se había apoderado de la vida comunitaria. Las vivencias asumidas en el desplazamiento fomentaron una óptica de cómo debe ser la convivencia en una realidad donde la militarización persiste, pero ya no puede ser impuesta sobre la población como antaño. En algunas ocasiones buscaron reproducir las estructuras organizativas que habían nacido del desplazamiento.

“Y así se comenzó a construir la comunidad Aurora Ocho de Octubre. El significado se pensó que ésta era una primera comunidad, como un amanecer por parte de los retornados, en este lugar que era de puros patrulleros civiles. Apenas nos dejaron entrar. Tenían la idea que éramos guerrilleros, que les íbamos a matar. Y nos pusimos a pensar y dijimos que esta región necesita un nuevo amanecer, que no íbamos a tener enfrentamientos. Así se celebra el 8 de octubre la llegada a Xamán y se recordaba la firma del primer acuerdo” (caso ilustrativo 3, Caso Xamán, CEH 1999).

Los nuevos elementos de identidad de los desarraigados también iban muy ligados a nuevos principios aprendidos, tales como la defensa de los derechos humanos y civiles.

Tanto en la experiencia de las CPR como en la del refugio en México se produjo un importante desarrollo de las organizaciones de mujeres y de sus reivindicaciones de género. Pero al retornar, las mujeres no siempre han podido mantener la vitalidad de aquellas primeras organizaciones. En parte esto puede explicarse por lo que ha supuesto la idea de que aquellos años fueron excepcionales y que ya de vuelta a la normalidad guatemalteca debe regresarse al tipo de organización previa, poco sensible a las demandas de género. Esto fue lo que ocurrió, por ejemplo, en algunas cooperativas.

En la cooperativa "La Unión Maya", de la comunidad Aurora Ocho de Octubre, en los primeros años hubo cierto enfoque de género, pero a medida que se fue deteriorando el concepto cooperativista y comunitario se pasó a un esquema que en base a una hipotética igualdad de sexos, se olvidó con toda intención del criterio de igualdad compensatoria. Así, a una viuda se le quitó parte de su tierra porque no podía hacer todos los trabajos comunitarios para lo que se requería fuerza, tales como trasladar vigas de madera, acarrear piedras, etc. Si se hubiera mantenido el esquema inicial, esta falta de fuerza bruta de la viuda hubiera sido compensada con otros "trabajos de mujer".

En las comunidades de retornados en general, y en Aurora Ocho de Octubre en particular, se tiende entonces a utilizar un esquema en el que la organización de las mujeres queda como una estructura paralela, fuera de la estructura de poder en la comunidad o en la organización social de que se trate. La organización de mujeres refugiadas guatemaltecas Mama Maquín jugó un papel importante entre las mujeres para pedir proyectos a las ONG, para lograr momentos donde ellas se expresaran más libremente que si hubiera presencia de hombres,... pero fue eso, sólo entre las mujeres y poco relevante a nivel de comunidad.

Después del refugio descendió más su influencia, pues las labores de concienciación política que llevaban a cabo en México casi desaparecieron. En 1999 conocí a una dirigente a nivel nacional de esta organización que decía que iba a votar por el FRG, lo que da debida cuenta de la poca formación política presente de los miembros de esta organización revolucionaria en sus orígenes.

Aún con esta pérdida de concienciación política actual de las mujeres retornadas, su conciencia de género sigue siendo mayor que la de las mujeres que no salieron al refugio. Esta diferencia de concienciación política en general dificultaba que organizaciones como Mamá Maquín se extendiera a las comunidades vecinas a las de retornados.

A pesar de esa mayor conciencia de género de las mujeres refugiadas y retornadas, comparado con las mujeres de ladeas vecinas, que les llevó a participar activamente en los cargos de la comunidad (aunque pocas eran finalmente elegidas), y de unas ideas más progresistas que las de sus maridos en otras cuestiones, la violencia intrafamiliar en las comunidades de retornados afecta a un amplísimo porcentaje de las familias. Cuatro años de trabajo de campo y la ayuda de mujeres cooperantes me llevaron a esta dolorosa conclusión. Las cooperantes, con mayor facilidad que yo para llegar a intimar con las mujeres en estas cuestiones y por tanto para obtener información tan íntima como es la violencia de género, me señalaron que todas las mujeres con las que habían intimado les confesaron que recibían palizas de sus maridos de manera habitual. Posteriormente pude corroborarlo con entrevistas a vecinas, hijos, sobrinas y en un caso con entrevista a una mujer víctima. Ella decía que “cuando nos perseguían los ejércitos era más bonito. La gente vivía unida. Ahora ya no, y las mujeres que andamos solas tenemos miedo por las noches por si intentan entrar los vecinos” (notas de campo, abril de 1999)¹¹¹.

En el terreno político, el gobierno de Ramiro de León Carpio (1993-96) continuó con el proceso de paz y de democratización pero una de sus limitaciones era su condición de transicionalidad entre el «autogolpe» de Serrano y el Gobierno que habría de venir en las próximas Elecciones. Si a ello añadimos que su no filiación política le obligaba estar a merced de los partidos en el Legislativo (con el Frente Republicano Guatemalteco de Ríos Montt como primera fuerza), imposibilitaba, pese a que su tono conciliador permitió la firma de otros cinco Acuerdos, que la URNG rubricase el acuerdo definitivo de paz¹¹². La

¹¹¹ Esta mujer q'eqchi' se separó de su primer marido porque se metió en la guerrilla y no le veía casi. Al segundo lo mató el Ejército guatemalteco cuando él estaba sembrando en Chiapas, muy cerca de la frontera con Guatemala. Del tercero se separó porque trató de violar a la hija mayor de 14 años. Del cuarto porque le maltrataba físicamente, además de alardear de que quitaría la virginidad a la hija mayor de ella cuando cumpliera 15 años.

¹¹² Ramiro de León estaba muy maniatado porque quizá fuera el presidnete de Guatemala con menos poder real de los habidos en el siglo XX. Por ejemplo, no llegó a suprimir las patrullas de autodefensa civil, como recomendaba cuando era procurador de derechos humanos, sí consiguió la eliminación de los comisionados militares, creados en 1938 por el presidente Jorge Ubico (1931-44).

guerrilla quería sellar el final de la guerra con un gobierno fuerte resultante de unas Elecciones. Tal era la importancia que daba la insurgencia a las elecciones de 1995 que, tras 35 años de lucha, por primera vez declaró unilateralmente un alto el fuego desde el 1 al 13 de noviembre de 1995 para facilitar el proceso electoral. Otra novedad fue la constitución con fines electorales del Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG) a mediados de ese año, que en definitiva era una tapadera electoral de la guerrilla, estando conformado por muchos grupos de base de la URNG que aunque el Ejército conocía su relación con la guerrilla era algo que nunca salía en voz alta ni de parte de la URNG ni de parte de estos grupos de base.

El punto más oscuro del mandato de Carpio y por lo que lo recordarán muchos activistas de derechos humanos fue la masacre que cometió una patrulla militar casi al final de su periodo al penetrar en la comunidad Aurora Ocho de Octubre (Chisec, Alta Verapaz), dejando 11 campesinos muertos y 27 heridos. Hacía más de tres años que no se producía una masacre (de las PAC) y desde 1991 el Ejército no tuvo participación directa.

El 12 de noviembre de 1995, el Partido de Avanzada Nacional (PAN) ganó la primera vuelta de las elecciones presidenciales y obtuvo mayoría absoluta en las legislativas, y el 7 de enero de 1996 se impone también en segunda vuelta con Álvaro Arzú como nuevo presidente. El nuevo gobierno acelera el proceso de paz hasta la firma el 29 de diciembre de 1996 del "Acuerdo de Paz Firme y Duradera" e intensifica las mejoras en infraestructura. No obstante, los cambios económicos que los Acuerdos de Paz preconizaban no se producían.

El descontento social debido a la expectación que despertaron los acuerdos de paz y la escasa plasmación real de ellos, junto a la percepción de corrupción generalizada que permitían unas estructuras democráticas más transparentes que las de gobiernos anteriores, llevó en 1999 al Frente Republicano Guatemalteco (FRG) a ganar las elecciones con Alfonso Portillo como presidente de la República y Efraín Ríos Montt como presidente del Congreso.

Durante los cuatro años de gobierno de Portillo el FRG ha tratado de constituirse en un partido-estado al estilo del PRI mexicano. Su influencia en las comunidades rurales a través de los antiguos PAC le permitió en parte lograr esa omnipresencia, pero si el partido era más sólido que el PAN no ocurría lo mismo con el Gobierno. Se hicieron visibles al menos seis corrientes alrededor de la toma de decisiones del Gobierno. El grupo principal lo encabezaba Ríos Montt, y era conocido como *la línea dura*. Muy cercano a éste había un grupo integrado por militares retirados que durante los años de conflicto armado se encargaron de actividades de inteligencia, y que sirvió de vínculo entre el FRG y los expatrulleros civiles. Una tercera corriente la componían una red de amigos de Portillo —

empresarios y personas ligadas al narcotráfico— que contribuyeron financieramente a su campaña. El cuarto grupo estaba constituido por antiguos militantes de la Democracia Cristiana en la que militó también Portillo. Y por último, los amigos del difunto expresidente Ramiro de León Carpio (1993-95), corriente de excolaboradores de éste, entre los que se contaba con 22 exgobernadores nombrados por él durante su gobierno¹¹³.

Pronto estas corrientes internas del Gobierno comenzaron luchas soterradas que aumentaron seriamente la gobernabilidad del país tambaleando la relativa estabilidad política a la que se había llegado desde el fracaso del "serranazo", en 1993. Esta gobernabilidad se hacía difícil además por el incremento de las violaciones de derechos humanos y la vuelta a prácticas represivas del pasado como intimidaciones, asaltos y robos a organizaciones de defensa de los derechos humanos y a periodistas hostiles al gobierno¹¹⁴.

Cuadro 12. Violaciones de derechos humanos

1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
1.488	1.608	1.793	1.559	850	1.243	1.946	2.127	5.826	2.001

Fuente: Elaboración propia con datos de GAM. Los datos de 2003 son hasta el 30 de septiembre.

¹¹³ En Schar (2003) detallo distintas personalidades adheridas a cada grupo.

¹¹⁴ En el año 2000 allanaron las oficinas del Centro de Atención Legal de Derechos Humanos (CALDH), la asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), Fundación Rigoberta Menchú Tum (FRMT), Centro de Estudios, Investigación y Bases para la Acción Social (CEIBAS), Cooperación Mesoamericana para el Desarrollo y la Paz (COMADEP) y Mujer Vamos Adelante. En esta última torturaron y violaron a algunas de sus dirigentes.

En 2001 se han reproducido estos allanamientos en algunas de ellas, otras han optado por cambiar de dirección y algunas, como CEIBAS decidieron cerrar las instalaciones después de 17 actos de intimidación y hostigamiento.

En 2002 se allanaron las oficinas de Coordinadora Nacional de Derechos Humanos de Guatemala, la Instancia Multiinstitucional por la Paz y la Concordia, el Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos, la Oficina de Coordinación de Acompañamiento Internacional y la Oficina Austriaca de Acompañamiento a Guatemala. Desde el gobierno hay un discurso permanente que asocia a estas organizaciones con la subversión y la inestabilidad política pero los atentados contra ellas son tildadas de violencia común. Uno de los hechos más relevantes de violencia contra los defensores de derechos humanos, y muy directamente ligado al objeto de este estudio, fue el asesinato, el 28 de abril, del trabajador de la FRMT Guillermo Ovalle de León, justo en uno de los reinicios del juicio de la masacre de Xamán.

En 2003 continuaba la misma tónica siendo de los últimos allanamientos los de las oficinas de la Procuraduría de Derechos Humanos en Guatemala, en agosto (y en Izabal ya fue allanada en abril) y de FAMDEGUA, en septiembre.

En total, durante el gobierno de Alfonso Portillo, se registraron 380 ataques contra activistas de derechos humanos (*El País*. Madrid 28/12/03, p. 8).

Además de la deteriorada situación política y de derechos humanos, la económica también dio pasos hacia atrás. El PNUD (2003), en su informe sobre el desarrollo en Guatemala, señalaba cómo en los últimos dos años ha aumentado la desigualdad en la distribución del ingreso y la pobreza extrema en el país. En el informe se señalaba también que Guatemala y, en general, Centroamérica son, en América Latina y el Caribe, el país y la región de mayor desigualdad.

El resultado adverso de ambos indicadores “se debe a la caída de los precios internacionales del café, a la sequía que afectó partes del país y al estancamiento económico, aunados a factores históricos de desigualdad social”, según Juan Alberto Fuentes Knight, director del PNUD en Guatemala.

De acuerdo con ese informe, entre 2000 y 2002, la quinta parte más pobre de la población pasó de concentrar el 2,8% del ingreso a acaparar sólo el 1,7%. En tanto, la quinta parte más rica aumentó su ingreso y pasó de captar el 61,8% al 64% del total de los ingresos del país.

El total de pobres aumentó un punto porcentual respecto del 56% de 2000. Sin embargo, hay más personas viviendo en pobreza extrema, que pasó de ser un 15,7% del total de la población en 2000, al 21,5% en 2002, un salto de más del 25%.

El PNUD ofrece una serie de recomendaciones que de poco servirán si la voluntad política de los gobernantes no cambia. Pues estas recomendaciones siguen basándose en unos Acuerdos de Paz incumplidos desde su firma.

2003, año electoral, ha ofrecido pocas expectativas de cambio en cuanto al terreno económico. No es muy sencillo subdividir en diferentes categorías a la derecha guatemalteca, que en sus distintas versiones ostenta el poder ininterrumpidamente desde 1954. Se puede decir que hay una derecha “rancia” ligada a principios nacional-católicos que es anticomunista y contraria a los principios liberales que en 1871 confiscó tierras a la Iglesia para ser distribuidas a latifundistas para la producción de café (monocultivo). Este sector de la derecha fue desde 1954 a 1999 representado por el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y ahora está descabezado debido a que no consiguió diputados ni el 4% mínimo de los sufragios en las elecciones de 1999 y por ello tuvo que disolverse como marca la ley electoral y de partidos políticos. Sin embargo tratará de recomponerse para las elecciones de 2007, según averigüé de mis comunicaciones por correo electrónico con el dirigente del MLN Eugenio Gordillo:

“Los miembros radicales derechistas dentro de el partido, ya formamos un ala de fieles a la Liberación y esperamos contar con los fondos para la creación de un nuevo partido ULTRADERECHISTA, para ofrecerlo a los votantes en el

2008”¹¹⁵(entrevista concedida vía correo electrónico, las mayúsculas son del original, junio de 2003).

Hay otra derecha que defiende a la oligarquía, pero no a la vieja oligarquía de hace cincuenta años (a la que defendía el MLN), sino a una oligarquía globalizada. El antropólogo mexicano Rodolfo Stavenhagen explica este tipo de oligarquía, refiriéndose a América Latina en general pero que Guatemala cumple punto por punto, de la siguiente manera:

“Lo más triste y preocupante es que esos intereses económicos se han fortalecido y consolidado gracias a que han sabido modernizarse tecnológicamente y vincularse al mercado global, pero no se han modernizado políticamente, así que no quieren soltar el poder, sobre todo a nivel regional y tradicional. Lo que les lleva a un atrincheramiento en los ámbitos económicos” (*El País Domingo*, Madrid 16/11/03, p. 6).

Esta derecha tradicionalmente ha venido sido representada económicamente por el Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF) y políticamente por el Partido de Avanzada Nacional (PAN). Este partido oficialmente nació en 1989 pero hunde sus raíces en el Partido Nacional Renovador (PNR), escindido del MLN. Y es que la cuna de casi toda la clase política guatemalteca es el MLN, hecho que no debe dejarse desapercibido. La conocida como derecha modernizante es una renovación de la derecha reaccionaria y tiene con ella muchos puntos en común, aunque en la coyuntura política actual (con una izquierda casi inexistente) no interese mostrarlo, sino al contrario, se muestra como un proyecto político antagónico de la derecha militarista

Las fracturas internas del PAN, como resultado del descalabro electoral de 1999 provocaron la irrupción de nuevos partidos que comparten un mismo espacio político (Partido Unionista y la Gran Alianza Nacional).

También ha incursionado con fuerza un nuevo partido, la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), que con algunos planteamientos considerados de izquierda se ha visto obligado a incorporar en sus filas a miembros de la derecha con apariencia democrática (incluso acusados de violaciones a los derechos humanos, como es el caso del coronel Mérida). Creo que Guatemala, al igual que bastantes otros estados latinoamericanos, no está madura todavía para soportar un gobierno de izquierdas sin el resquemor de militares y de sectores industriales y de terratenientes, y esto lo sabe el candidato de UNE Álvaro Colom. El líder de UNE, que ya fue candidato presidencial en 1999 por la coalición Alianza Nueva Nación

¹¹⁵ Aunque las elecciones serán en 2007, el gobierno entrante asumirá el poder en 2008, por ello Gordillo menciona esta fecha y no el año anterior.

—que aglutinaba a la URNG y a partidos menores— ha sido consciente de que en Guatemala con un planteamiento exclusivo de izquierda no se puede gobernar todavía¹¹⁶.

Sobre la división del panorama político, es interesante la opinión de Wilson Romero, jefe de campaña de URNG:

“La derecha está dividida en dos grandes grupos. La del FRG, “que algunos les llaman «nuevos ricos», y que son señalados de ser sectores ligados al narcotráfico y la corrupción —muchos de ellos militares que se enriquecieron producto de la contrainsurgencia—, pero que finalmente constituyen un grupo económico que vía las elecciones tuvo acceso a las estructuras del Estado. Por otro lado, un grupo se denomina «la oligarquía», es decir, este grupo económico que durante décadas ha gobernado al país, a través de distintos mecanismos o distintas formas, no de manera directa, sino a través de algún partido político o del Ejército. Este grupo, al ser desplazado y perder los privilegios, ha generado una confrontación muy fuerte que está afectando toda la vida política del país.

En el caso de la oligarquía no se habla de todos como una cosa granítica. Pero sí es un núcleo importante que se perfila en el proyecto de Berger, haciendo uso de tres partidos muy pequeños, que no significan nada electoralmente, pero que han destacado la figura. La oligarquía le está apostando a Berger, aunque no dejan de apoyar a unos otros sectores por si acaso alguien se cuele, tal el caso de Colom, de quien es sabido tiene financiamiento; todo frente a la meta de sacar al FRG.

[...] Berger necesita a Ríos Montt en esa confrontación y buscaba que se cayera, y que efectivamente se ha caído, en una dicotomía, en un maniqueísmo entre el bien y el mal, el bien representado por Berger y el mal representado por Ríos Montt. Es un maniqueísmo porque ante el país, ante la sociedad, ante los grandes problemas; al final, estos grupos responden a formas de expresión del capital” (*Inforpress. Informe Especial* 10/10/03, p. 1).

Completando a Romero está la opinión de Carlos Figueroa, otro antiguo militante del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) que integraba la URNG. Para este sociólogo guatemalteco e investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla, Ríos Montt se presenta como compatible con proyectos de izquierda porque está enemistado con la oligarquía tradicional:

¹¹⁶ El caso del presidente brasileño, Luis Ignacio «Lula» da Silva, que representa la esperanza para la izquierda democrática latinoamericana, no escapa a esta situación. Sus reuniones previas con el empresariado para tranquilizarles ante su posible victoria, y el arrinconamiento al que están siendo sometidos los diputados más izquierdistas del Partido de los Trabajadores, muestran que en América Latina la izquierda todavía tiene un camino marcado por la clase económica y política tradicional y del que no se puede salir. Esto no quiere decir que no vaya a ver diferencia entre un gobierno de izquierdas y uno de derechas sino que aquello que decía Vinicio Cerezo, en 1990 al abandonar la presidencia de Guatemala, de que sólo contaba con un 30% del poder, en el caso de un gobierno de izquierdas es aún más restrictivo todavía.

“[...] ¿Cuál es la idea que les vende [a los colaboradores del FRG que fueron militantes de izquierda]?, ¿cuál es la justificación que les da?: que el general ha demostrado ser el enemigo de la oligarquía. En realidad, Ríos Montt se distanció desde que era presidente *de facto* de lo que era la oligarquía más poderosa de este país. Sí se peleó con ellos, los consideraba como una clase sin misión, totalmente metida en el horizonte de visibilidad de la empresa, de lógica corporativa, que no tenían una visión de país, ni espíritu estatal, una noción de lo público, que este señor sí tiene, que sí ha tenido. Entonces, todo el tiempo estuvo en conflicto con ellos, les decía, en esos sermones que daba los domingos: «no sean miserables, confórmense con ganar 10, no gane 25, ceda una parte de lo que gana, cediendo una parte de lo que gana podemos crear un proyecto que aniquile el comunismo». Hay que recordar que él es un hombre que proviene de la guerra fría.

Pero, me dicen algunos ¿qué ha hecho el gobierno de Ríos Montt en este tiempo?, es más fraseología que proyectos en sí. Posiblemente sea así, pero lo que sí es cierto es que ha sido formidable en venderles el proyecto a los antiguos izquierdistas. A *Pancho* (Pedro Palma Lau)¹¹⁷ probablemente lo ha convencido de la posibilidad de una reforma agraria. Para mí esa es la justificación para razonar la presencia de gente de izquierda en el proyecto del FRG, aunque definitivamente es una explicación para sí mismos, un poco para poder verse en la mañana ante el espejo sin sentirse mal, porque saben en el fondo que el proyecto del FRG no es sino la pugna de una fracción emergente de capital con fronteras difusas con el crimen organizado, contra lo que se ha llamado el capital tradicional” (*Inforpress. Informe Especial* 24/10/03, p. 4).

La oligarquía modernizante, que perdió el poder con la derrota del PAN en 2000, lo vuelve a recuperar desde la toma de posesión de Óscar Berger el 14 de enero de 2004. Hay cierto optimismo en la situación de derechos humanos, donde, si bien no hay esperanzas de ataques a la impunidad de quienes cometieron delitos en el pasado, es previsible que con la victoria de Berger se produzca un descenso en las violaciones cometidas en el futuro con respecto al periodo de gobierno del FRG.

Sin embargo, hay promesas electorales de políticos alejados de la extrema derecha que denotan que ésta aunque no gana políticamente, sí lo hace socialmente. Tanto Berger como José Angel Lee —candidato del partido socialdemócrata Democracia Social Participativa— prometían resarcir económicamente a las PAC. Hoy en Guatemala pagar a los paramilitares con fondos del Estado da votos. El mismo Álvaro Colom, cuyo programa electoral decía fundamentarse en los Acuerdos de Paz, comenzó la campaña prometiendo no compensar a las PAC sino a las víctimas de estos grupos paramilitares, pero en la recta

¹¹⁷ Antiguo número dos de ORPA.

final de la campaña acabó asumiendo el pago de estas indemnizaciones¹¹⁸.

Las elecciones de 2003 no trajeron ninguna sorpresa. Óscar Berger se mantuvo primero en intención de voto desde la primera encuesta hasta la elección final. Lo que fue en cierto modo algo sopresivo fue que Álvaro Colom, candidato de la exguerrilla en 1999, pudiera desbancar a Ríos Montt del segundo puesto. El exgeneral y exdictador quedó fuera, al menos temporalmente, del juego político al quedar tercero y ni siquiera poder participar en la segunda vuelta. Esto que podría ser una buena noticia para los defensores de los derechos humanos, queda empeñada porque la estructura del miedo permanece. Su partido, con 43 diputados, es el que más presencia tiene en el Congreso, puesto que la coalición triunfante Gran Alianza Nacional (GAN), con 47 diputados, está integrada por tres partidos políticos y una corriente. Además el FRG ha sido el triunfador en las elecciones municipales, con el 38% de las alcaldías¹¹⁹. El poder local, todavía muy militarizado en la práctica, sigue de parte de Ríos Montt.

Cuadro 13. Diputados en el Congreso Nacional de Guatemala (2004)

Gran Alianza Nacional	47
Movimiento Bergerista (M-17) ¹²⁰	23
Partido Patriota	11
Partido Solidaridad Nacional	7
Movimiento Reformador	6
Frente Republicano Guatemalteco	43
Unidad Nacional de la Esperanza	32
Partido de Avanzada Nacional	17
Bergeristas	4
Posibles Bergeristas	6
Leonelistas	7
Partido Unionista	7

¹¹⁸ Justo al contrario Berger. En un principio apoyó el pago a las PAC, pero el 10 de diciembre —entre la primera y la segunda vuelta— se comprometió, con su rúbrica, a no pagar a los miembros de las extintas Patrullas de Autodefensa Civil y a asignar al Programa Nacional de Resarcimiento 500 millones de quetzales (unos 50 millones de euros) como mínimo para las víctimas del conflicto armado y ampliar su duración a 36 años.

¹¹⁹ El resto de los partidos quedaron del siguiente modo: GANA 22%, UNE 11%, PAN 10%, comités cívicos 8%, Partido Unionista 3%, UD 2%, DCG 2%, URNG 2% y DIA 1%.

¹²⁰ El M-17 proviene de las primarias del PAN, donde Berger salió ganador. La Directiva del Partido no respetó el resultado de las primarias lo que motivó que Berger se saliera del PAN y formase la coalición GANA. Muchos de sus colaboradores panistas también abandonaron el PAN, se integraron en la GANA pero no se afiliaron a ninguno de los tres partidos integrantes.

Alianza Nueva Nación	6
Unión Democrática	2
Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca	2
DIA	1
Democracia Cristiana Guatemalteca	1

Fuente: Elaboración propia en base a *Prensa Libre* (18/12/03)

No lo va a tener fácil Berger para contar con el apoyo del Legislativo. En el supuesto de que la GANA se conforme como un grupo incondicional al presidente, que está por verse dado que los intereses de los diferentes partidos que integran la coalición no son del todo los mismos, necesitaría 33 diputados más para alcanzar los 80 de la mayoría simple (en el caso de leyes que requieran mayoría calificada son necesarios 106 diputados).

La UNE trabajará para ser una opción de gobierno en 2008 y para ello debe hacer oposición para no ser absorbido por los males del Gobierno. Por tanto, es de suponer que el partido de Colom no apoyará al Gobierno más que en cuestiones de Estado muy próximos a los Acuerdos de Paz. Para todo lo demás será reticente. Y tampoco es previsible que la agenda de Berger vaya a ser marcada por estos acuerdos, pese a que sus primeras palabras de presidente hagan referencia a estos acuerdos¹²¹.

Berger deberá buscar otros aliados. El FRG es obvio que hará una oposición beligerante. La petición del voto por Colom que hizo Ríos Montt para la segunda vuelta, demostró que prefiere seguir dando la imagen de partido antioligárquico.

Para que Berger llegue a los 80 diputados necesita justo todos los que se reparten el resto de los partidos a excepción de la UNE y del FRG. Con la Alianza Nueva Nación (ANN)¹²² mantienen buenos contactos y pudiera ser que incluso a lo largo de la legislatura obtuvieran alguna cartera o viceministerio en áreas sociales. En el PAN ya hay varios diputados que anunciaron su apoyo a Berger para la segunda vuelta y otros más que se pueden unir. El PAN parece descomponerse y sus migajas recaerán en su misma familia, Berger. Algo parecido se puede decir de los Unionistas, cuya explicación de existencia se debe a pugnas personales pero cuyos intereses y espacio político están donde el PAN y

¹²¹ Aunque Berger es muy diferente a su antecesor, conviene recordar que Alfonso Portillo los elevó a la categoría de acuerdos de Estado, el 14 de enero de 2000 durante su toma de posesión. Sin embargo su gobierno no hizo ningún esfuerzo por lograr su cumplimiento. Los discursos inaugurales de los presidentes suelen estar cargados de grandes dosis de entusiasmo, poco realistas para enfrentar los problemas que afectan al país.

¹²² La ANN surgió como coalición de la URNG con grupos menores de izquierda. Desacuerdos internos en URNG acabaron por apartar, en 2003, del partido exguerrillero a los sectores provenientes de las FAR. Éstos a su vez crearon un partido con el nombre que llevaba la antigua coalición y obtuvieron un mejor resultado electoral que URNG.

GANA.

Los partidos minoritarios pueden hacerse decisivos. Más aún si los partidos cumplen con no sumar diputados tráfugas de otras bancadas, como han acordado GANA, UNE y PAN. UD, DCG y DIA ya han demostrado en otras legislaturas que no hacen ascos a colaborar con el gobierno que sea. La duda será la URNG. Su decrepitud se debe en parte a que no hizo oposición férrea ni al PAN (1996-2000) ni al FRG (2000-04). Su diputada más carismática se quedó en la ANN después de la ruptura entre URNG y ANN. En esta legislatura, si la antigua guerrilla quiere recuperar parte de las simpatías de las que gozaba en clandestinidad deberá hacer oposición al proyecto de derecha que representa Berger.

Lo más probable es que al principio de la legislatura Berger pueda amarrar pactos suficientes para gobernar y que su gobierno se incline más hacia el centro político de lo que hiciera Arzú en 1996-2000. A medida que la legislatura se vaya agotando, los partidos comenzarán su particular precampaña con distanciamiento respecto al Gobierno, y se algura cierta ingobernabilidad a partir de 2006 ó 2007.

El Congreso guatemalteco no estaba acostumbrado a un gobierno en minoría desde los tiempos de Serrano Elías (1991-93), si exceptuamos el periodo de transición después del «serranazo» en el que Ramiro de León presidió la República (1993-96) sin estar adscrito a ningún partido. Esto podría proporcionar una regeneración democrática al principio de la legislatura, aunque peor gobernabilidad al final, como he apuntado.

El 30 de diciembre GANA, UNE y PAN suscribieron un pacto legislativo para los próximos dos años y lo dejaban abierto para que se sumaron otros partidos. Este acuerdo tomaba como base la Agenda Nacional Compartida, avalada el 13 de octubre de 2003 por 21 partidos, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria¹²³. Entre otras cosas, resumía la necesidad de revisar el presupuesto para el 2004. Asimismo, planteaba que deberían estudiarse los mecanismos para corregir el funcionamiento de varias instituciones del Estado, como la Corte de Constitucionalidad, el Ministerio Público y la Contraloría de Cuentas. Retomar el Pacto Fiscal, los acuerdos de paz e impulsar una reforma política. El pacto establecía la necesidad de una Junta Directiva del Legislativo equilibrada y con una agenda de leyes comunes. En el caso del Congreso, se llegó al acuerdo de que ningún

¹²³ Éstos fueron Alianza Nueva Nación (ANN), Bienestar Nacional, Cambio Nacional, Centro de Acción Social (CASA), DIA, Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG), Democracia Social Participativa (DSP), Frente Republicano Guatemalteco (FRG), Los Verdes, Partido de Avanzada Nacional (PAN), Movimiento Principios y Valores, Transparencia, Unión Democrática (UD), Unión Nacional (UN), Unidad Nacional Auténtica (UNA), Partido Unionista, Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), y los tres partidos que conforman la Gran Alianza Nacional (GAN), es decir, Partido Patriota (PP), Partido Solidaridad Nacional (PSN) y Movimiento Reformador (MR). Sólo quedó fuera el Partido Libertador Progresista (PLP).

partido podrá sumar a sus bancadas a diputados tráfugas (*Prensa Libre*, Guatemala 31/12/03).

Sin embargo, una semana después el pacto se rompe y UNE y PAN se separan de la coalición gubernamental. Cuando parecía que la estrategia de GANA estaría obligada a negociar con los pequeños partidos y sin descartar tratar uno por uno a los diputados de partidos grandes (FRG, UNE y PAN)¹²⁴, el 12 de enero GANA, UNE y PAN firman finalmente el pacto de gobernabilidad. Este principio caótico de la legislatura puede ser un ejemplo de lo que posiblemente suceda en los próximos cuatro años.

EN SÍNTESIS

La violencia político-militar, iniciada en Guatemala, en los años sesenta se desató con especial virulencia en el norte y occidente del país durante la primera mitad de los ochenta, es decir, en las regiones de mayoría maya. La forma en cómo se dio tuvo rasgos genocidas y afectó de forma considerable las raíces culturales de los pueblos mayas.

Este ataque sistemático a la población maya condujo a la articulación de un movimiento maya complejo y heterogéneo, con grupos cercanos a la estructura guerrillera, otros más orientados a la denuncia de las violaciones de derechos humanos, y los más alejados de la guerrilla que reivindicaban sus derechos como pueblo y que en ocasiones casi equiparaban a Ejército y guerrilla como enemigos y manipuladores del pueblo maya.

Aunque la extrema violencia no se circunscribe únicamente al periodo 1981-83, fue 1982 el año recordado como el del éxodo en masa de miles de guatemaltecos —en su mayoría de origen maya— hacia territorio mexicano donde permanecieron refugiados durante más de diez años.

Los refugiados sufrieron la violencia militar incluso en territorio chiapaneco, dadas las continuas internadas del Ejército guatemalteco. El retorno pactado con el Gobierno guatemalteco en los acuerdos de octubre de 1992 logró cierta normalización de este colectivo de población pero añadieron otra serie de problemas al país. Pues muchas de las tierras abandonadas por los refugiados fueron ocupadas por otros campesinos,

¹²⁴ Nada más romperse el diálogo, GANA comenzó a establecer conversaciones con 16 diputados de UNE, 7 de PAN y 3 de pequeños partidos (*Prensa Libre*, Guatemala 10/01/04).

muchos ellos patrulleros civiles asesorados por el Ejército.

Guatemala no ha superado las raíces estructurales que provocaron el reciente conflicto armado. La desmovilización armada de la guerrilla izquierdista quizá sea de los pocos acuerdos de paz cumplidos íntegramente. Pero en los otros, especialmente en el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, prácticamente no se han visto avances desde que hace ocho años se firmara la paz. La situación socioeconómica ha empeorado, el reconocimiento de los derechos indígenas ha sido más simbólico que real, no se han iniciado programas de reparación a las víctimas, mientras que se han hecho homenajes y se han otorgado ayudas económicas a los grupos paramilitares.

La subida al poder del FRG, en 2000, no ha hecho sino empañar más la situación política. A los pocos cambios estructurales en materias económicas del gobierno anterior, hay que añadirle la creciente ola de violaciones de derechos humanos y un aumento de la corrupción.

Las elecciones de 2003 no trajeron ninguna sorpresa. Óscar Berger se mantuvo primero en intención de voto desde la primera encuesta hasta la elección final. Lo que fue en cierto modo algo sorpresivo fue que Álvaro Colom, candidato de la exguerrilla en 1999, pudiera desbancar a Ríos Montt del segundo puesto. Aún con todo el exgeneral y exdictador sigue con fuerza, pues su partido es el que más presencia tiene en el Congreso y FRG ha sido el gran triunfador en las elecciones municipales.

Berger no lo va a tener fácil para contar con el apoyo del Legislativo. Necesitará hacer pactos de estabilidad mínimos y numerosos acuerdos puntuales con los diferentes partidos políticos. La necesidad de diálogo entre las fuerzas políticas podrá contribuir a fortalecer la democracia, pero es previsible también que al acercarse la contienda electoral de 2007, los partidos de oposición se distancien del Gobierno para recuperar su espacio y que genere cierta ingobernabilidad o al menos inestabilidad política, lo que podría provocar también inestabilidad económica.

Capítulo VI

Cultura, espiritualidad y relación con la tierra

Durante el transcurso de esta investigación he ido observando una estrecha relación entre aspectos de la cultura de los q'eqchi' con su propia espiritualidad y cómo éstas influyen en el trato que le dan a la tierra.

Los q'eqchi' fueron de los pueblos originarios de Guatemala que menos se cristianizaron en el tiempo de la Conquista. Cuatro siglos después les llegaría nuevas evangelizaciones, producidas indirectamente por cómo se desarrolló en Alta Verapaz la guerra.

La espiritualidad o cosmovisión maya no es una religión. Es un fenómeno más amplio. Es una filosofía, una manera de ver el mundo que han ido aprendiendo de generación en generación a través de comunicación no escrita. Pero la situación de la guerra produjo una serie de dificultades que obligaron temporalmente a suprimir muchos de los ritos de sus ancestros. Al no ser una religión esta cosmovisión, pueden compaginarla con la práctica de alguna religión. Y así lo hicieron en muchos casos con el catolicismo, no así entre los evangélicos para los cuales los ritos de la *costumbre* provenían del mismo diablo.

Los importantes cambios producidos en la Iglesia católica llevó a esta institución en el transcurso de menos de diez años de una posición netamente conservadora y aliada de las élites beneficiadas del golpe de 1954, a una postura mucho más cercana al pobre y a tratar de dar una solución a la problemática de tierra suscitada después de la contrarreforma. También pasó de haber sido la institución occidentalizadora por excelencia en tiempos de la Conquista, a ser la rescatadora de los valores culturales de un pueblo alienado culturalmente.

El apoyo de los católicos a las primeras cooperativas de Ixcán y Quetzaltenango se oponía a la exaltación del individualismo que pregonaban los pentecostales y neopetecostales. Aunque hubo algunos errores de interpretación de la cosmovisión maya al fomentar las

cooperativas órdenes religiosas, como los Maryknoll, sí que hubo una intención de rescatar valores comunitarios que las políticas contrainsurgentes trataban de eliminar¹²⁵.

La realización del *Reino de Dios* en la Tierra, con una opción preferencial por los pobres, serviría de abono a la guerrilla cuando unos diez años después, a mediados de los setenta, comenzara con su fase de concienciación política en Ixcán, Triángulo Ixil, y poco a poco a toda la Guatemala maya.

Por ello, y por la expansión de nacimientos de cooperativas guiadas por sacerdotes católicos, pronto la Iglesia católica pasaría a engrosar junto a otros sectores ya incluidos (sindicalistas, defensores de derechos humanos, asociaciones de estudiantes, ligas campesinas,...) la lista de enemigos internos del Ejército.

En este capítulo veremos el paso de la espiritualidad maya a las religiones cristianas, qué significó para las comunidades y cómo las cooperativas estaban en el centro del huracán de una violencia política que cuando era selectiva tenía especial interés en combatir las. La posterior violencia indiscriminada no permite ver ninguna distinción, pues toda comunidad maya era objeto de sospecha de ser “subversiva” independientemente de si estuviera organizada en cooperativa.

1. La espiritualidad maya

Es difícil tratar el tema de la cosmovisión maya y de su espiritualidad para un occidental. No es posible analizarla apartando la perspectiva cultural que tiene el investigador. Además no hay una sola cosmovisión maya, cada pueblo perteneciente al tronco común protomaya tiene una forma diferente de filosofía, aunque con algunas características comunes. Cada vez son más las reuniones de diferentes *aj q'ijab*¹²⁶ que viniendo de distintos lugares comparten su espiritualidad. En el trabajo de campo entrevisté a *aj qijab'* k'iche', poqomchi' y q'eqchi'. Dado que esta investigación fundamentalmente se centra en la zona q'eqchi', será ésta la cosmovisión en la que me detendré con más detalle.

Muchos q'eqchi' tienen una religión sincretista, con componentes tanto católicos como autóctonos. El simbolismo católico y la estructura institucional están consolidadas en la vida religiosa de la aldea. La dimensión religiosa no cristiana se centra en la producción de

¹²⁵ Aragón (2003) resume muy bien con una frase el impulso individualista de la estrategia contrainsurgente: “Sobre la solidaridad y fraternidad que caracterizan a toda comunidad, se sembró la desconfianza y el individualismo, piezas clave para asegurar la obediencia al Estado”.

¹²⁶ El *aj q'ij* es el que se conoce comúnmente como “sacerdote maya”, aunque con este término ellos no se sienten identificados. En el k'iche' el plural se forma añadiendo “*aj*”.

la principal cosecha: *li ixim* (el maíz). La religión q'eqchi' combina estos elementos en un único sistema de conocimiento integrado.

Los ritos agrícolas están dirigidos a los *Tzuultaq'a*, las deidades de la tierra que proporcionan tanto fertilidad humana como la de la cosecha. Un q'eqchi' me explicaba que *Tzuultaq'a* significa "subidas y bajadas de una montaña" (notas de campo, septiembre de 2000). Wilson (1999:53) traduce *tzuul* como "cerro" y *taq'a* como "valle", pero en el contexto religioso es el cuidador del cerro (Wilson 1995:9). Los q'eqchi' admiten al dios cristiano, pero tratan frecuentemente con estos guardianes de los cerros. Para este pueblo la idea de dios es dual, es decir, que los *Tzuultaq'a* son masculino y femenino a la vez (padre y madre). Pero esta dualidad va más allá en esta cosmovisión, también son bueno y maligno, deidad y demonio, espíritu y materia, maya y ladino (y extranjero), cerro y valle, espíritu y materia, singular y múltiple, benevolente y vengativo. Él/ella unifica la tierra y el firmamento. Les ponen nombre q'eqchi' y de un santo español (Wilson 1995:9, 1999:54).

Las casas de los *Tzuultaq'a* son las cuevas. Se antropomorfiza a las montañas y cada una de ellas tiene un rostro, cabeza y cuerpo y una cueva de la que se afirma que es boca o útero. En cada montaña sólo reside un *Tzuultaq'a*, al que se le considera dueño de la montaña. Cada espíritu dueño de una montaña tiene su sexo, nombre y carácter. Los espíritus femeninos tienden a habitar montañas grandes con suaves contornos y a las montañas femeninas se les asocia con la lluvia y con masas de agua (manantiales, ríos, lagos o mares), mientras que los *Tzuultaq'a* masculinos tienen contornos más agudos y cumbres más altas, asociándolos con rayos, truenos y terremotos¹²⁷. Las *Tzuultaq'a* femeninas no son menos destructivas que los masculinos, pero sus efectos devastadores llegan mediante inundaciones y desprendimientos de tierra (Wilson 1999:55).

Los *Tzuultaq'a* son los dueños de la tierra y de todo lo que hay sobre ella. Son los propietarios originales del maíz. Las personas poseen el maíz sólo en calidad de préstamo a largo plazo. Los tradicionalistas no dan las gracias a los cazadores que traen a casa un animal cazado; las gracias hay que darlas sólo a los *Tzuultaq'a* (Wilson 1999:55). Los q'eqchi' siempre al acabar de comer agradecen a todos los presentes la comida, especialmente a la cocinera. En una ocasión tuve la oportunidad de comer animal cazado en una casa de una familia q'eqchi' y no dieron las gracias. "¿Viste que no dimos las gracias hoy? Es porque el animal es cazado y si damos las gracias no nos saldrá bien la próxima caza. Así dice nuestra costumbre" (notas de campo, agosto de 2000). Probablemente, según su creencia si agradecen a quienes no han proporcionado el animal (a la cocinera), el *Tzuultaq'a* se puede enfadar y no darles más caza. La duda que queda es, si todo lo da el *Tzuultaq'a* (incluido el maíz y el frijol), ¿por qué ante cultivos sí dan las gracias y con la caza no?. Quizá sea porque en el caso de alimentos cosechados o criados ya se dio las gracias al dios en el momento de la cosecha o compra del animal doméstico.

¹²⁷ Entre los k'iche', las montañas son masculinas y los valles femeninos (Carmack 1979:382).

Wilson (1999:55) también señala que los q'eqchi' no tienen *nagual*, un espíritu animal que acompaña a cada persona, lo que demuestra la inmensa diversidad cultural entre los mayas. Sin embargo, de las entrevistas que realicé obtuve datos que contradicen a Wilson, pues tanto entre retornados como en q'eqchi' que permanecieron todo el tiempo en su región, sí me hablaban del *nagual* aunque los poqomchi' y k'iche' poseen más conocimiento de ello.

Los cultos al espíritu de la montaña se localizan en las zonas altas, y los aldeanos sólo conocen las montañas cercanas a su lugar de residencia. Tienen una relación moral personal con las deidades, las cuales se comunican con los ancianos a través de los sueños. Según las investigaciones de Wilson (1995:9-10), en estos encuentros nocturnos, los seres sobrenaturales parecen como figuras de piel blanca, y a menudo se les puede comparar con los finqueros alemanes del siglo XIX. En su apariencia externa y comportamiento son similares a los *apus* andinos, a los *wamanis* o Tíos, gordos y mestizos, de las minas de estaño bolivianas. El q'eqchi' aporta velas, incienso y sacrificios sangrientos, y el *Tzuultaq'a*, a cambio, proporciona abundantes cosechas de maíz. Wilson (1999:57) insiste en que los *Tzuultaq'a* aparecen en los sueños como figuras altas, de piel y pelo blancos y con barba si son hombres. Se cuentan muchas historias sobre terratenientes alemanes que se comían a sus trabajadores, a semejanza de los *Tzuultaq'a*. Puesto que ambos representan la autoridad y son propietarios de la tierra, hasta cierto punto se ha fusionado la imagen de los espíritus de la montaña con la de los finqueros. En el trabajo de campo recabado se dice que esos seres son “negros y chiquitos”, nada que ver con esos blancos altos como los alemanes. En una entrevista a una joven q'eqchi' de una comunidad de Cobán que antes era finca de alemanes, decía:

“Si en la montaña uno va solo escucha en las cuevas ruidos de tambores y marimbas, pero ahí no hay nada. Se escuchan cantos de gallo pero son los *Tzuultaq'a*. Un señor tenía problemas familiares. Y escuchó en su choza en la montaña [en la que tienen en la parcela] como una mujer [de fisonomía] maya chiquita, de unos siete años —se refiere a su altura, pues especificó que “de aspecto de mujer mayor pero de tamaño chiquito”— con su tamborcito le dijo «nume awikin»¹²⁸ pero siguió su camino” (notas de campo, octubre de 2000).

En lo que esta investigación coincide con Wilson (1999:57) es que los *Tzuultaq'a* nunca hablan castellano.

Los campesinos q'eqchi' se mantuvieron firmes en esta cosmología hasta mediados los años setenta, en que los efectos del Concilio Vaticano II alcanzaron a Las Verapaces. Una ola de sacerdotes y monjas europeos llegaron a un área que desde la revolución liberal de 1871 tuvo poca presencia del clero hasta la reinstauración de la diócesis de Verapaz en

¹²⁸ Quiere decir, según nos tradujo la entrevistada, «¿permiso?» y se dice antes de entrar a una casa. También se puede decir «kab'anu».

1935, y comenzaron a organizar comunidades de base católicas en cada comunidad¹²⁹. Utilizaron agentes mayas para *re-evangelizar* a los q'eqchi', que eran vistos como que habían caído en una ciénaga de sincretismo inaceptable. Los sacerdotes encontraron voluntarios para ser catequistas entre los jóvenes varones q'eqchi', quienes, deseando derrocar la base gerontocrática de la religión tradicional, abrazaron la Biblia y la nueva religión. En 1935 había sólo cuatro o cinco sacerdotes pero desde la década de los sesenta comenzaron a llegar muchos, sobre todo europeos y norteamericanos que superaban a los nacionales en una proporción de seis a uno (Adams 1970:280)¹³⁰. A finales de los setenta el programa de catequistas se había hecho muy popular y extendido.

Wilson (1999:148) comprobó que en algunas áreas los catequistas boicotearon las costumbres antiguas pero se quedaron solos, sin seguidores. En cambio, otros muchos catequistas no aceptaron la campaña ortodoxa contra los *Tzultaq'a*. Apoyados por la legitimidad de la Iglesia, los catequistas desplazaron del poder a los ancianos y atacaron los ritos agrícolas tradicionales como paganos. Aunque no suprimieron totalmente los *Tzuultaq'a*, disminuyeron los rituales colectivos y los que incluían sacrificios sangrientos pero continuaron las comunicaciones individuales con la tierra, especialmente en el ámbito de la enfermedad y el embarazo, más dominado por el elemento femenino (Wilson 1995:10-11). Este proceso de mezcla religiosa ha sido incluso alentado por sacerdotes, que admitiendo que no podían eliminar el culto a la tierra, trataron de cristianizarlo (Wilson 1999:58). Los catequistas continuaron usando muchos elementos de los ritos antiguos pero suprimieron el sistema de conocimiento que llevan consigo esos ritos. Ha habido además algunos cambios en los rituales, como por ejemplo, al dios "civilizado" se le ofrecen alimentos cocinados, pero no carne cruda (Wilson 1999:149-150).

La relación máxima entre las comunidades y los *Tzuultaq'a* se establece a través de la siembra pero las fronteras étnicas entre q'eqchi' y ladinos a través de conversiones religiosas han desarrollado un nuevo pluralismo (Wilson 1999:148-150). Lo que dijo una joven q'eqchi', con estudios medios, de una comunidad de San Juan Chamelco que funciona en cooperativa muestra claramente el sincretismo religioso orientado hacia la tierra:

¹²⁹ El gobierno de Justo Rufino Barrios persiguió a la Iglesia católica y muchos clérigos tuvieron que salir del país. Los dominicos fueron expulsados. Al mismo tiempo se promovió el protestantismo para acabar con el poder de la Iglesia católica y extender el control estatal hasta las comunidades indígenas (Wilson 1999:129-130).

¹³⁰ Esta tendencia no se ha mantenido en la actualidad por el descenso en las vocaciones en los países desarrollados. Según los datos de Wilson (1999:15), en 1997 el número de sacerdotes en la Diócesis de Las Verapaces era 60, la mitad más o menos extranjeros y sólo unos 10 q'eqchi'. Los indígenas han sido históricamente excluidos del clero comenzando por Las Casas, quien se opuso a la creación de un sacerdocio indígena. El primer sacerdote q'eqchi' fue ordenado más de 450 años después de que comenzase la evangelización cristiana (Wilson 1999:130).

“[Si no se hace la ofrenda al *Tzuultaq’a*] no hay cosecha, toda clase de animales se lo comen. Se llevan candelas, copal pom, se lleva incienso, se deja allá, se lleva a quemar, más que todo. Aquí se hace el rito antiguo y como casi la mayoría aquí todos son católicos entonces se hace como son las normas de la Iglesia. Ahorita con los catequistas, porque lamentablemente ya [los ancianos] uno por uno se fueron [murieron]. El año pasado se fue [murió] el último anciano de la comunidad. Los ancianos ya no existen, ya no hay, ya se están yendo. Ellos lo enseñaban antes porque así un día que ellos no estén los hijos tienen que hacerlo. Ahorita son los catequistas, los hijos de los ancianos no quisieron aprender” (entrevista a una cooperativista de Chirrepec, noviembre de 1999).

Los q’eqchi’ sienten una identificación primaria hacia su comunidad, lo cual tiene relación con su devoción únicamente a *su* cerro y no a otros de los que no saben sus nombres. Los seguidores del culto a la tierra se sienten perdidos si se trasladan de un área a otra, puesto que no conocen los nombres y caracteres de los *Tzuultaq’a* (Wilson 1999:56). Por ello no podían continuar su culto a los *Tzuultaq’a*, en condiciones de nómadas con cerros desconocidos para ellos. Además en la situación tan dura en la que vivieron bajo la montaña huyendo de la política de *tierra arrasada*, los ancianos —junto con los niños— eran los primeros en morir. También la inaccesibilidad a los mercados vigilados por los soldados impedían que se abastecieran de los elementos sacrificiales. Por último, las cuevas donde habitaban los dioses y se hacían las ceremonias también eran vigiladas por el Ejército y no podían acercarse a orar los desplazados. La religión de los catequistas era más apropiada en la nueva vida con desplazamientos continuos. De repente, estudiando la Biblia y asistiendo a los cursillos, los jóvenes podían soslayar el control de los ancianos sobre el conocimiento de lo sagrado. Enseguida se creyeron en las aldeas que los conocimientos de los ancianos de la comunidad eran inferiores a los del clero católico. Los catequistas, además, se convirtieron en los principales defensores de una religión que promovía una agricultura individualista, orientada al mercado, frente a una economía de subsistencia (Wilson 1999:139-140).

No obstante, los ancianos lucharon por recuperar su posición, sobre todo en Carchá. Un sacerdote salesiano de ese municipio le dijo a Wilson (1999:141) que “la evangelización no estará completa hasta que muera el último anciano”, pero entre los q’eqchi’ la victoria de los catequistas fue casi definitiva, no así entre los k’iche’, mam o kaqchikel. Parte de esa explicación era porque la Diócesis de Las Verapaces era más sensible que otras a la cultura indígena. Por lo menos se respeta la lengua local y los instrumentos musicales. En El Quiché, la liturgia y una gran parte de los cursos a catequistas eran en castellano (Wilson 1999:143). Esto evidencia la importancia del respeto cultural y de la inmersión que hay que hacer en la cultura del “evangelizado”, “conquistado” o “ideologizado” para tener éxito. La Diócesis de El Quiché era más comprometida a nivel político pero, si nos atenemos a los estudios de Wilson, no logró un mayor calado por no aprender las lenguas del departamento. Aquí Wilson descuida un dato muy importante: la Diócesis de El Quiché

estuvo ausente a principios de los ochenta a causa de la represión tan fuerte a la que fue sometida, precisamente por el calado que estaba teniendo entre la población.

Wilson (1999:143) dice que en El Quiché los catequistas se identificaron más con la DCG y los ancianos con el MLN. Esta conclusión resulta extraña, pues si bien es cierto que los catequistas comenzaron en la Acción Católica —cercana a la DCG— pronto se fueron ligando al CUC —organización de masas del EGP—, y más sorprende todavía lo relativo a los ancianos: su tradicionalismo es casi la antítesis del tradicionalismo del MLN, ligado al catolicismo ultraderechista —lo que en España se conoce como nacional-catolicismo y representado por grupos cercanos a la Falange— que no tolera las prácticas "demoniacas" de la *costumbre*. En cuanto a la permisividad de la guerrilla a las creencias y ritos tradicionales, Wilson (1999:170) no tiene constancia de una oposición activa. Fernández (1988:371) señala que las creencias religiosas de los que se incorporaban a los campamentos guerrilleros del EGP eran respetados e incluso, en algunos de los frentes, tenían sus capellanes. El trabajo de campo de este estudio sugiere que aunque la guerrilla no fomentaba ninguna religión, en general la respetaba, especialmente en EGP y ORPA, aunque sí he conocido a varios miembros ateos o agnósticos de estos grupos. En militantes de FAR y PGT sí se he podido apreciar algunas posturas despectivas hacia el cristianismo, pero no he tenido oportunidad de conocer su relación con las religiones tradicionales.

Para Wilson (1999:127), la acción de los catequistas, que comenzó a finales de los años sesenta, produjo cambios en casi todos los niveles de la vida social. Para él, la Iglesia católica fue la única organización no gubernamental, en su sentido más amplio de la palabra, que coordinó en la región proyectos concernientes a la educación, la salud y la agronomía. No obstante, la diócesis de Las Verapaces no apoyó la creación de cooperativas al mismo nivel que la de El Quiché. Los partidos políticos de oposición tuvieron sólo una débil presencia en Alta Verapaz. Los que funcionaban eran partidos de finqueros y de ladinos de la ciudad; no incorporaron a la mayoría indígena. Los sindicatos no se habían organizado entre los trabajadores rurales. Puesto que los q'eqchi' no participaban, en la misma medida que otros grupos, en las masivas migraciones laborales a la costa durante el ciclo agrícola, tampoco estaban expuestos a la acción sindical que se daba allí. Sólo había sindicatos en los dos centros de trabajadores de la región: el proyecto hidroeléctrico de Chixoy y las minas de cobre en el Valle de Polochic. Los q'eqchi' trabajaban en ambos lugares, pero había otros muchos trabajadores ladinos traídos de lugares lejanos. El CUC tuvo apoyo en el municipio de San Cristóbal, donde comenzó a operar en 1980. Había muy poca organización estable antes de que el Ejército atacase los centros urbanos y las aldeas (Wilson 1995:12; 1999:159).

2. La influencia sociopolítica de las religiones en Guatemala

Aparte de la cuestión histórica de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, común a los países occidentales o influidos por éstos, como lo son los de América Latina, llama la atención la fuerte connotación religiosa de algunos hechos políticos de Guatemala. Entre ellos los siguientes: cuatro de los cinco presidentes en el periodo 1982-93 eran líderes religiosos o estaban ligados a iglesias —Ríos Montt (1982-83) y Serrano Elías (1991-93) al evangelismo; y Vinicio Cerezo (1986-91) y Ramiro de León (1993-96) al catolicismo, el primero mediante la Democracia Cristiana y el segundo por su cercanía al Opus Dei¹³¹—; el importante papel jugado por los católicos, especialmente por los padres Maryknoll y Jesuitas, en la constitución de cooperativas a finales de los sesenta; una relación muy estrecha, aunque no decisiva, entre las opciones políticas adoptadas por los indígenas dependiendo de su religión (espiritualidad maya, católica o evangélica y dentro de ellas diferenciando sus corrientes).

De aquí, que algunas consideraciones sobre la religión en un contexto como el guatemalteco sean relevantes para entender mejor algunos de los comportamientos de la población que sufrió la violencia. Por ejemplo, en el caso de Alta Verapaz hemos visto cómo la cosmovisión q'eqchi' influyó en la relación del campesino con el uso de la tierra. Más adelante veremos cómo penetraron las iglesias católica y evangélicas entre los q'eqchi' y las repercusiones que esto tuvo en la población. Pero en un nivel más general interesa destacar cómo las religiones cristianas afectaron el contexto nacional en un momento en que la guerra estaba en su punto más álgido: cómo unos y otros trataron de orientar la religión hacia sus fines políticos o cómo para algunos, su compromiso religioso les llevó a asumir ciertos posicionamientos políticos.

¹³¹ Incluso a la Administración Arzú (1996-2000) se le podría calificar en cierta manera de proevangélica. Pese a que en un principio parecía que el PAN estaba lejos de las iglesias neopentecostales se puso en duda la independencia del partido gubernamental respecto a estas sectas fundamentalistas dada la buena relación de Patricia Escobar de Arzú, esposa del Presidente, con la iglesia neopentecostal Fraternidad Cristiana perteneciente a la denominada por el pastor presbiteriano Vitalino Similox, —presidente por entonces de la Conferencia de Iglesias Evangélicas de Guatemala (CIEDEG) que agrupa a los evangélicos progresistas— Nueva Derecha religiosa.

En una de las guías de presentación del proyecto de esta secta se señalaba de manera textual que “el triunfo está dado porque nace del mismo corazón de Dios, puesto en el corazón obediente a la voz de Dios. Sin embargo, se debe prever que este libro hecho bajo la guianza de Dios y sin ninguna tendencia, tenga un contenido tal, que si el Señor no ha venido dentro de 10 años, o el PAN ya no se encuentra en el poder; él mismo continúe el proyecto, aún bajo la autoridad de personas que no estén plenamente identificadas con el proyecto” (*Noticias de Guatemala*, n° 237, noviembre de 1996, p. 5.), algo que comenzó a preocupar a la Conferencia Episcopal de Guatemala y a CIEDEG.

2.1. La Iglesia católica en Guatemala

La Iglesia católica en Guatemala transitó, en muy corto espacio de tiempo, de una postura muy conservadora y anticomunista en los años cincuenta, hacia posiciones y prácticas que, fundamentadas en el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), priorizaban el trabajo con los excluidos, los pobres y los marginados, promoviendo la construcción de una sociedad más justa y equitativa. La interpretación y aplicación de las nuevas líneas doctrinales y pastorales se tradujeron en Guatemala, como en toda América Latina, en una mayor conciencia de la dignidad de la persona y el compromiso social de la Iglesia.

Durante los años cincuenta fue importante el trabajo evangelizador y social realizado por la Iglesia católica en todo el país, que se había reforzado con gran cantidad de misioneros extranjeros que se desplazaron e incorporaron a las comunidades indígenas y ladinas más abandonadas del país¹³². Aunque los misioneros no conocían la realidad social, cultural y religiosa de los lugares a los que eran asignados, incluso sin conocer su idioma, pudieron constatar la pobreza, la exclusión y el olvido que sufría la población. Como respuesta organizaron una amplia red de catequistas, principalmente con los miembros de Acción Católica. La pobreza extrema y el abandono en que vivían los campesinos motivó a muchos agentes de pastoral a promover programas de desarrollo comunitario y reflexionar junto a la población sobre las causas de su pobreza a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. Muchos catequistas, principalmente de Acción Católica, acompañaron el análisis de su realidad con la lectura bíblica y ejercieron un importante liderazgo en sus comunidades. Impulsaron los primeros proyectos de asistencia y desarrollo comunitario en el área rural, crearon centros de capacitación para catequistas y promotores de salud, fundaron cooperativas agrícolas y de ahorro y crédito y ofrecieron servicios de salud y de alfabetización.

Los miembros de Acción Católica se convirtieron en los principales agentes de los programas de desarrollo en las comunidades, que “como organización cristiana buscaba responder desde su fe a las necesidades más sentidas de los pobres en el campo espiritual, así como en la esfera económico social, lo que le permitió aglutinar y movilizar orgánicamente a una gran parte de la población más pobre” (Diócesis de El Quiché 1994:68).

En todas las diócesis se formaron y construyeron centros de capacitación para catequistas, se erigieron templos y oratorios, se formaron escuelas radiofónicas y centros de

¹³² La evangelización y catequesis de esta época es de tipo preconiliar, es decir, el objetivo fundamental era el de extender la fe católica: “eran sacerdotes tradicionales, muy trabajadores, sacrificados y que vivían austeramente. No conocían la realidad cultural ni religiosa de los lugares de trabajo. Incluso la mayoría no tenía una experiencia pastoral” (Diócesis de El Quiché 1994:49).

capacitación campesina y artesanal; creció considerablemente el número de agentes de pastoral, tanto indígenas como ladinos (CEH 1999).

Varias comunidades religiosas femeninas se hicieron cargo de diferentes servicios humanitarios. Los grupos de misioneros se fueron renovando durante los años sesenta con nuevos miembros que llegaban con ideas e impulsos novedosos y que se sintieron acongojados por las condiciones de pobreza y abandono en que vivían los campesinos, como lo señala un miembro de la Iglesia católica:

“Los nuevos grupos de misioneros y misioneras se sintieron golpeados por la realidad de miseria del pueblo y por las condiciones inhumanas en que vivían las mayorías. La realidad les abrió los ojos y despertó en ellos nuevas iniciativas y compromisos para buscar posibles soluciones a esas situaciones” (testigo clave 834, CEH 1999).

El espíritu emprendedor de Acción Católica inspiró la creación de otros movimientos como la Acción Católica Rural Obrera (ACRO), la Juventud Obrera Católica (JOC) y la Acción Católica Universitaria (ACU). La Iglesia también participó en la formación de otras organizaciones sociales como el Frente Estudiantil Social Cristiano (FESC), la Federación Central de Trabajadores de Guatemala (FECETRAG), la Federación Campesina de Guatemala (FCG), el Centro de Adiestramiento de Promotores Sociales (CAPS), promovido por la Universidad Rafael Landívar (de los Jesuitas), y el Instituto para el Desarrollo Económico Social de América Central (IDESAC). En 1968 se formó la Central Nacional de Trabajadores (CNT), que en sus inicios tuvo una orientación socialcristiana y recibió fondos y apoyo de miembros de la Democracia Cristiana.

Mientras muchos misioneros y religiosas participaron en estos esfuerzos, otros sacerdotes y monjas adoptaron una postura tradicional y se limitaron a la administración de sacramentos o impulsaron la fundación de movimientos seculares como los Cursillos de Cristiandad y el Movimiento Familiar Cristiano, que centraban su atención en actividades espirituales individuales alejadas de cualquier proyecto social (CEH 1999).

El sector más progresista de la Iglesia emprendió una pastoral liberadora, que buscaba analizar y transformar las causas de la pobreza, discriminación y abandono que padecían los campesinos. El documento de Medellín, que proponía la inserción de la Iglesia en la vida de los más pobres, se convirtió en referente para la reflexión y formación de muchos agentes de pastoral, quienes se comprometieron decididamente con el desarrollo de sus comunidades. En muchos centros de capacitación para catequistas y líderes locales se inició un proceso participativo de reflexión que acompañaba la lectura bíblica con el estudio de la realidad.

Los sesenta estuvieron marcados por este proceso renovador en el que participaron colegios católicos de clase media y alta como el Liceo Javier —de los Jesuitas— el colegio

Mary Mount —de las misioneras Maryknoll—, el Colegio Belga —de las religiosas de la Sagrada Familia— y el Liceo Guatemala —de los Maristas—. El movimiento estudiantil socialcristiano CRATER organizaba programas de voluntariado para que los jóvenes prestaran servicios de educación y salud durante sus vacaciones en las zonas más pobres del país. La experiencia fue transformadora para muchos de ellos, quienes desconocían la miseria en que vivía la población, y radicalizó a otros, al punto de que se incorporaron posteriormente a la guerrilla. Sin embargo, este tipo de iniciativas comenzó a ser opacada por la violencia.

En un mensaje episcopal, del 9 de mayo de 1967, los obispos guatemaltecos manifestaron su preocupación por la creciente ola de terror que sufría el país:

“Cada día aumenta el número de huérfanos y viudas, son muchos los hombres arrancados violentamente de sus hogares por incógnitos secuestradores, son detenidos en lugares ignorados o violentamente asesinados apareciendo luego sus cadáveres horriblemente destrozados y profanados. Nos angustiamos con nuestro pueblo noble y pacífico, que, desde hace ya mucho tiempo, vive la zozobra, el temor y la angustia; la inseguridad se ahonda más y más” (CEG 1997:50).

El compromiso cada vez mayor de la Iglesia en el trabajo social y en la denuncia de los abusos contra los campesinos chocó con la estrategia contrainsurgente que consideró a los católicos como aliados de la guerrilla y por tanto parte del enemigo interno. El trabajo pastoral de los católicos comenzó a ser mermado a partir de los años setenta, cuando la represión contrainsurgente se extendió a muchos de sus miembros. Como señala un agente pastoral de la diócesis de El Quiché:

“Se empezó a seguir sistemáticamente a sus catequistas, directivos de comunidades, sacerdotes, misioneros, religiosas; nadie se sustraía a la sospecha de subversión, todo aquel que era catequista era tachado de subversivo. En muchos lugares la gente comenzó a enterrar todo lo que delatara en su casa que era perteneciente a la Acción Católica: la Biblia, el catecismo, el rosario, las imágenes, de forma que si llegaba el Ejército viera una casa de campesino común donde no había ningún objeto religioso” (testigo clave 835, CEH 1999).

La base de datos de la CEH registró un total de 1.169 víctimas de desaparición, tortura y muerte de miembros de la Iglesia, de los cuales 921 eran catequistas, 17 sacerdotes, 27 religiosos, 5 religiosas y 193 feligreses¹³³. Asimismo, entre 1978 y 1983 la Conferencia de Religiosos de Guatemala (CONFREGUA) documentó: 91 sacerdotes y 78 religiosas obligados a abandonar el país por amenazas de muerte; se cerraron 8 casas de formación

¹³³ CEH, Base de datos del 11 de octubre de 1998. Estas cifras reflejan insuficientemente la persecución contra católicos, ya que la CEH, durante la recepción de testimonios individuales, no preguntó a los entrevistados la religión que profesaban las víctimas, sino sólo la ocupación o actividad principal que realizaban.

para religiosas; 2 casas parroquiales y 2 de religiosas fueron ametralladas; 30 centros de capacitación para catequistas y líderes cristianos fueron cerrados; 70 parroquias quedaron sin sacerdote; 2 emisoras de radio cerradas; 8 colegios católicos quedaron sujetos a investigación y control policíaco; se prohibió toda reunión destinada a la evangelización; innumerables catequistas, delegados de la palabra de El Quiché, San Marcos, Costa Sur, Izabal y Huehuetenango habían sido asesinados y perseguidos; comunidades cristianas masacradas; acercarse al oratorio era un peligro inminente de ser fichado de comunista y posteriormente ser asesinado.

La represión progresiva contra la Iglesia católica fue una señal de que la visión y recomendaciones del documento de Santa Fe sobre las relaciones de Estados Unidos con América Latina estaban siendo cumplidas por el Gobierno de Guatemala:

“La política de Estados Unidos debe empezar a contrarrestar la teología de la liberación, tal como es utilizada en América Latina por el clero a ella vinculada [...]. Las fuerzas marxistas-leninistas han utilizado a la Iglesia como un arma política en contra de la propiedad privada y del capitalismo productivo” (Bouche y Fontaine 1980:192).

En Guatemala la teología de la liberación no supo (o pudo) situarse en un terreno ambiguo entre la guerrilla y otras alternativas populares, como pudo ocurrir en El Salvador, debido en gran parte a que la mayoría de los curas que apoyaban esta tendencia católica acabaron en la guerrilla y abandonaron provisional o definitivamente el sacerdocio, y también a causa de que en Guatemala prácticamente no hubo organizaciones populares al margen de la guerrilla una vez que la guerra polarizó la situación política.

La jerarquía católica —que no se debe olvidar que colaboró en el derrocamiento de la democracia en 1954— sin ser revolucionaria, iba siendo cada vez más dura en sus declaraciones contra las atrocidades del régimen. Sin embargo, constantemente la Conferencia Episcopal de Guatemala rechazó que la Iglesia estuviera siendo influenciada por tendencias políticas o ideológicas. En la Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Guatemalteco, *El hombre, su dignidad y Derechos. Misión de la Iglesia y sus miembros en el momento actual*, del 8 de abril de 1981, lo dice una vez más:

“Resulta inadmisibles que personas interesadas pretendan fijar a la Iglesia los límites de su misión, movidos muchas veces por el deseo de hacerse una iglesia según sus propias conveniencias y no según la voluntad de Cristo”.

La tibieza en el compromiso político de gran parte de la jerarquía no estaba acompañado por el conjunto de los sacerdotes y monjas, muchos de ellos próximos a la guerrilla o dentro de ella. También el grado de proximidad de los distintos obispos fue diferente, variaba mucho de unas regiones a otras. REMHI (1998:III, 143) sabe que la diócesis de La Verapaz recibió y alojó en el convento de la Catedral a varias familias q'eqchi' que salieron de la montaña después de hasta seis años de permanecer escondidos:

“Cuando recibí el papel que supuestamente venía de los que estaban en la montaña y pedían ayuda, recé mucho. Tal vez era una trampa de los militares. Decíamos, tal vez es mentira, es peligroso” (informante clave 093, Cobán, 1987).

“Gracias a la diócesis de Verapaz, a la madre Rosario, a Myrna Mack [...] nos salvaron. La madre dormía en el convento con nosotros, cuando llegaba el Ejército ella miraba que no pasara nada” (informante clave 077, Las Conchas, 1987).

Sobre el involucramiento de la Iglesia en la guerrilla hay muy pocos datos seguros pero la información recogida en el trabajo de campo permite graduar la participación de los sacerdotes y monjas en cuatro categorías:

- a) los que se opusieron;
- b) los que colaboraron con las bases de apoyo de la guerrilla;
- c) los que empuñaron las armas o colaboraron con unidades militares de la guerrilla;
- d) los que permanecieron neutrales, siendo esta neutralidad a veces beneficiosa para la guerrilla, pero en la mayoría de los casos perjudicial.

El grupo “b” seguramente fue el más numeroso, al menos en las zonas que abarca este estudio. Dos testimonios de REMHI (1998:III, 142) lo clarifican:

“En el año 82 la gente preguntaba en una reunión de catequistas: me voy o no me voy [a la guerrilla]” (informante clave 027, Alta Verapaz, 1980).

“La Hermana Gloria conectaba a la gente, pero decía que no conviene hablar de armas [...]. Ella se encargaba de la formación de los catequistas trabajando en Chisec, desde la parroquia de Cobán. Los de San Cristóbal (Verapaz) estaban metidos [...]. Nosotros decíamos: si alguien quiere ir [a la guerrilla] está bueno. Se cometieron muchos errores forzando a la gente a organizarse” (informante clave 029, Alta Verapaz, años 80).

Esta conexión de algunos sacerdotes y monjas con las bases de la guerrilla se ha visto de forma más patente después de la firma de la paz. Un caso bastante sonado es el del exsacerdote belga Alfonso Huet, detenido y torturado por el Ejército durante la época de guerra, ahora está casado con la candidata en 1999 para alcaldesa de Cobán por el Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG)¹³⁴ y lidera una ONG cercana a ORPA.

Las categorías de Wilson (1999:162) sobre el posicionamiento del clero ante la insurgencia es parecida, pues sostiene que en unos pocos lugares apoyó a los insurgentes, en la mayoría fue neutral y algunos, como los salesianos de Carchá hicieron campaña contra los guerrilleros y también señala casos en Cahabón de algunos catequistas que se separaron de

¹³⁴ Partido que sirvió de plataforma electoral a la guerrilla, en 1995. Más información en Sichar (1999).

su párroco espiritualista y conservador para formar su propia iglesia más cercana a la guerrilla

Entre los sacerdotes que empuñaron las armas o colaboraron en otros niveles de los frentes guerrilleros, los hay que posteriormente se reintegraron en su comunidad eclesial o parroquia y otros que ya abandonaron definitivamente los hábitos. Muchos de ellos mientras eran guerrilleros seguían oficiando los sacramentos. Sólo he encontrado sacerdotes (extranjeros y guatemaltecos) en ORPA y EGP.

El coronel Mérida (2000:148) acusa al padre irlandés Donal McKennal —que trabajaba en Zacualpa (El Quiché) y que reconoce su participación en el EGP— de ser miembro del Ejército Republicano Irlandés (IRA). Además da una lista de sacerdotes guerrilleros, de algunos de los cuales hay pocas dudas de su pertenencia. Pero en ese listado incluye a Guillermo Woods, que cuando estudiemos más adelante el caso de Ixcán veremos que muy probablemente no perteneciera a la guerrilla, y a Ricardo Falla, que más bien tuvo un trabajo social y pastoral con las CPR pero no con la estructura guerrillera.

Al hacer un análisis del influjo de la teología de la liberación en la guerrilla o viceversa, se debe ser muy cuidadoso, pues la excesiva identificación ha provocado asesinatos de sacerdotes sin relación directa con los rebeldes. En el documento *El Quiché: el pueblo y su Iglesia, 1960-1980* de la Diócesis de El Quiché (1994:141-146) se especifica esta confluencia:

“La Acción Católica al lado de otras organizaciones no confesionales, había buscado por la vía pacífica de proyectos económicos alternativos, por la vía de la organización partidaria legal, un cambio en unas condiciones que sometían al pueblo a la muerte lenta de la explotación y la miseria [...]. Descubrió que se habían cerrado todos los caminos, que se habían estrechado todos los espacios. El movimiento popular cristiano y no convencional, en su lucha liberadora era como un río que llevaba cada vez más caudal [...] este río impetuoso pero sin derrotero claro, se encontró en un momento histórico con otro río subterráneo pero caudaloso y con una dirección definida, que era la guerrilla”.

Uno de los líderes q'eqchi' que comenzaron a trabajar con la Iglesia a finales de los setenta en lo que después se convertiría en la Pastoral Social, reconoce que:

“Aunque nosotros no lo sabíamos, abonamos la semilla para el EGP. Después del Concilio Vaticano II hubieron [sic] curas que optaron preferencialmente por los pobres, especialmente los padres filipinos. Ya no quedan [sic] ninguno de ellos, o se marcharon o los mataron. Al hablar de justicia a los pobres, provocaron que cuando llegó el EGP, la gente ya tenía conciencia revolucionaria y por eso muchos colaboraron con la guerrilla” (notas de campo, agosto de 2000).

En terminología marxista, se puede decir que los catequistas aportaron las condiciones subjetivas para animar una situación revolucionaria objetiva. Ahora bien, si durante siglos se ha venido dando esa “situación revolucionaria objetiva” —la extrema pobreza— y se ha tardado tanto en iniciar una revolución, es porque obedece a la idea de Skocpol (1979:115) de “que el contexto político es más importante que las condiciones económicas particulares a la hora de decidir una rebelión rural”. En este caso el cambio de contexto político es la aparición de la guerrilla y la represión indiscriminada del Ejército.

Para Wilson (1995:16, 1999:162) el discurso de la teología de la liberación invitó a la creación del *Reino de Dios en la Tierra*, y de no haber sido por los catequistas, las organizaciones revolucionarias sencillamente no habrían podido reclutar una proporción significativa del pueblo q'eqchi'. El Secretario General de URNG en Alta Verapaz, que por otras conversaciones que tuve con él deduzco que se mantenía muy distanciado de la Iglesia, opinaba que “decir eso es exagerar la realidad” (entrevista al Secretario General de URNG en Alta Verapaz, mayo de 2000).

El discurso de los catequistas en el que hablaban de comunidad en contraposición a terratenientes particulares, de comunidad frente a comerciantes y ladinos locales y de comunidad en oposición a los representantes locales del Ejército, para Wilson (1999:162) fue la reformulación de la lucha de clases de la guerrilla. También cree que esta excesiva visión comunitaria impidió que los indígenas tuvieran un horizonte nacional de la revolución, siendo éste uno de los factores por los que la revolución no triunfó.

Estas relaciones confusas entre la iglesia revolucionaria y la guerrilla, así como la actuación indiscriminada del Ejército, provocaron que muchos centros de formación y oratorios fueran destruidos, imágenes sagradas quemadas, y que los soldados ocuparan varios templos, salones parroquiales y conventos para utilizarlos como bodegas de pertrechos de guerra, centros de detención, tortura y muerte. Un testigo de El Quiché lo manifiesta así:

“La Iglesia se quedó abandonada desde el año 81 hasta el 83, porque vinieron los militares a ocupar el convento y ahí ya se sabe que con ellos no hay de otra, el que se opone se va abajo, entonces toda la gente se humilla” (testigo 370, CEH 1999).

En Las Verapaces la situación tampoco era muy diferente. Así, en junio de 1978 fue expulsada del país la religiosa española Raymunda Alonso Queral, que ejercía su apostolado en esa diócesis.

Con frecuencia las víctimas no señalan directamente a su agresor y se limitan a decir que son los poderes ocultos en Guatemala. Pero a Monseñor Juan Gerardi —obispo asesinado en 1998, dos días después de entregar el informe *Guatemala nunca más* en el que se hacía responsable al Ejército y otras fuerzas paramilitares de más del 90% de las violaciones de

derechos humanos—, en una entrevista que recoge la Iglesia Guatemalteca en el Exilio, en agosto de 1980, un periodista le preguntó: “¿Quiénes son los promotores y los ejecutores de esta persecución contra la Iglesia en su país? ¿Se sabe con certeza? ¿Está plenamente demostrado quiénes son?”. Le respondió contundentemente:

“Yo diría que la responsable es la extrema derecha, incluyendo en esa extrema derecha al Gobierno, al Ejército, a bandas paramilitares, a grupos oligárquicos, grupos de poder, es decir, toda la diversidad de fuerzas que allí llamamos extrema derecha”.

Gerardi fue de los pocos obispos que habló con absoluta claridad sobre la relación Iglesia-guerrilla, como dijo en 1980:

“Va a llegar el día cuando le pida a algunos sacerdotes que se dirijan a la montaña, porque en la montaña está nuestro pueblo, en la guerrilla está mucha de nuestra gente” (Mérida 2000:151).

Esta postura tan poco hostil hacia la guerrilla no era compartida por las iglesias evangélicas que comenzaron a incrementarse en Guatemala a partir de mediados de los setenta y que encontraron un clima muy propicio durante el gobierno del general Efraín Ríos Montt (1982-83).

Por último, cabe señalar que durante el trabajo de campo pude observar gran complementariedad entre el condicionante de guerrillero y cristiano en muchos campesinos entrevistados. Los sacerdotes y monjas revolucionarios entrevistados mostraron más simpatías hacia las guerrillas que a los dirigentes y cuadros medios de ella, especialmente si se trataba de ladinos. Andersen (1983:78-79) con un fundamento bastante discutible, aunque común a varios de los guerrilleros entrevistados en esta investigación, diferencia entre la concepción marxista de la pobreza y la visión que tienen los monjes:

“Con el llamado voto de pobreza, los religiosos, por lo general, viven tranquilamente y no se proponen revolucionar la sociedad. Las riquezas de muchas congregaciones religiosas, además, las han insertado sólidamente en la maquinaria capitalista. Tienen demasiados intereses creados que les impiden el intento de transformar la sociedad hasta en sus fundamentos. Muchos religiosos glorifican la pobreza individual y raras veces se preocupan de la opulencia institucional de sus congregaciones, que crecen por la pobreza voluntaria de los religiosos. Los guerrilleros y guerrilleras no son monjes ni monjas. No han hecho ningún voto de pobreza, sino que, todo lo contrario, quieren acabar con la pobreza, no la glorifican. Saben que tras ella hay hambre, enfermedad y muerte, muerte de los hijos por falta de alimentos y medicinas. La pobreza que los guerrilleros han vivido en carne y hueso no es la pobreza artificial de los conventos religiosos, donde tienen todo garantizado los monjes y monjas en caso de necesidad”.

2.2. Los evangélicos en Guatemala

Los antecedentes históricos del evangelismo en Guatemala hay que buscarlos en la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada de protestantes a los recién independizados estados latinoamericanos. Este proceso se lleva a cabo de forma paralela al acceso al poder de los liberales en los nuevos estados. Uno de los sellos característicos de este protestantismo, además de su procedencia norteamericana, era su surgimiento como reacción y negación del catolicismo hegemónico, algo que no ocurría en los Estados Unidos.

Cantón (1998:91) divide al protestantismo norteamericano en cuatro corrientes: el protestantismo hitórico, el fundamentalista, el pentecostalismo y el neopentecostalismo. En Guatemala se dan principalmente estos dos últimos grupos. El pentecostalismo, que se separa de las iglesias de avivamiento a principios del siglo XX, está orientado a la clase baja. El neopentecostalismo surge a partir de las pentecostales e históricas y se orienta a la clase media y alta.

Desde el punto de vista histórico, las iglesias neopentecostales provienen de iglesias dispensacionalistas, pseudocalvinistas, centroamericanas, reformadas y presbiterianas, que a su vez surgen de la rama calvinista de la Reforma Protestante del siglo XVI. En otros casos, las iglesias neopentecostales vienen de la Iglesia luterana o de la anglicana y en contados casos, de la Iglesia bautista (Althoff 2002:83; Bühne 1996:11).

En Guatemala las iglesias históricas y fundamentalistas entran a finales del XIX y principios del XX, las pentecostales a mediados del XX y las neopentecostales en los setenta¹³⁵.

El anticlericalismo de los gobiernos liberales guatemaltecos de finales del XIX y principios del XX a la vez que tomaba una posición beligerante contra la Iglesia católica, con una política de expropiaciones, no chocaba en cambio con el modelo de cristianismo de los evangélicos. Este punto coincide con la visión de Max Weber sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Para Justo Rufino Barrios y sus asesores liberales, "el protestantismo sería la fuerza que impulsaría a la sociedad guatemalteca de la era teológica primitiva al progreso" (Garrard 1990:16-17).

Hacia 1920 la población protestante en Guatemala apenas rozaba las dos mil personas. Por 1940 no superaba el 2% de la población guatemalteca y el número de misioneros no llegaba a cincuenta. Los liberales habían invitado a los protestantes a entrar en el país y los habían apoyado como agentes capaces de impulsar el progreso y contribuir a él con su

¹³⁵ Cantón (1998:92-96) describe las principales iglesias evangélicas que trabajan en Guatemala.

amplia oferta de servicios espirituales y seculares. Pero los diferentes grupos mayas continuaron considerando a los misioneros como extraños, y su religiosidad sincrética se mostró mayoritariamente impermeable a la labor de éstos (Cantón 1998:85).

La primera iglesia protestante que se estableció en Guatemala, fue la Presbiteriana, en 1883. Le siguieron la Misión Centroamericana, en 1899, la Iglesia del Nazareno (pentecostal) en Las Verapaces, en 1901, los Cuáqueros, en 1902, y la Iglesia Metodista Primitiva (escindida de la Iglesia Metodista Unida), en 1914.

La procedencia norteamericana de todas estas iglesias cada vez unían más los intereses comerciales estadounidenses y sus misiones. El fuerte nacionalismo de los gobiernos de la década de los veinte enfrió el apoyo que los misioneros fueron recibiendo, pero la política conciliadora de Roosevelt ahuyentó buena parte de las suspicacias.

Las relaciones con el gobierno de Arévalo fueron buenas, pero la política agraria de Arbenz supuso una división de posturas entre los evangélicos. Los de procedencia norteamericana se hicieron feroces anticomunistas, mientras que muchos de los nativos se encontraron reconocidos en las reformas progresistas de Arbenz y se implicaron en organizaciones populares campesinas en defensa de la política de expropiaciones. Estos protestantes, especialmente los luteranos, llegaron a colaborar con los sectores más progresistas del catolicismo.

Pero lo que sirvió de catalizador para un espectacular repunte de estas organizaciones en su penetración en Guatemala fue el terremoto del 4 de febrero de 1976 —que causó alrededor de 27.000 muertos, más de 77.000 heridos y dejó un millón de personas sin casa— donde aprovecharon para ofrecer ayuda a los damnificados: prestaron servicios médicos, tareas de rescate, reconstrucción de casas y escuelas y entierro de las víctimas; además ofrecieron servicios religiosos y consuelo espiritual a los afectados. Esto permitió que el número de iglesias protestantes y sus miembros aumentara considerablemente, al punto que en 1976 la tasa de crecimiento alcanzó el 14% (Huntington 1998). A estos motivos hay que sumar la migración masiva que se dio del campo a la capital durante los años setenta por razones económicas y por el aumento de la violencia en el área rural. Según Garrand (1998), muchos inmigrantes se afiliaron a grandes cantidades de iglesias evangélicas, posiblemente porque en ellas encontraron una de las pocas formas de asociación, adecuada a su baja posición social, que les ayudaba en el difícil acomodamiento a las nuevas condiciones de vida en la ciudad.

Antes del golpe de Ríos Montt, los protestantes se encontraban profundamente divididos. Algunos eran activos informadores del Ejército, otros se mostraban pasivos y "separados" del mundo, y otros simpatizaban con la guerrilla o participaban en ella. La Iglesia Presbiteriana Indígena y la Iglesia Metodista Primitiva, en El Quiché y Totonicapán, simpatizaron con las posturas de la izquierda, constituyendo facciones o iglesias paralelas

comprometidas. En 1981, se llegó a conformar la Confraternidad Evangélica de Guatemala, integrada por evangélicos cercanos a la causa insurgente (Cantón 1998:88).

Pero con el triunfo de Ríos Montt, el nuevo consejo de la Alianza Evangélica de Guatemala reiteró su respeto a las autoridades constituidas y su deseo de interceder ante Dios en su favor y de colaborar en la solución de los problemas nacionales, concernientes a la moralidad y la espiritualidad, y también a lo social y a lo económico¹³⁶.

Esta declaración, firmada por representantes de ocho sociedades protestantes, fue considerada por el Gobierno como un llamamiento al reconocimiento político en un momento en que la Iglesia católica, según se sospechaba, apoyaba, ocultamente, la oposición al régimen y la crítica directa que hacían sectores próximos a la teología de la liberación víctimas de la represión militar (Richard y Meléndez 1982:227-234). En un contexto de creciente tensión frente a la Iglesia y de efervescencia milenarista en numerosas sociedades protestantes, sobrevino una serie de espectaculares conversiones entre ciertos militares y ciertos sectores sociales urbanos de clase media. La más notable fue la del general Efraín Ríos Montt, quien se adhirió a la neopentecostal y ultraconservadora Iglesia del Verbo, filial de una organización fundamentalista californiana —*Gospel Outreach* (Extensión del Evangelio)— que llegó a Guatemala a raíz del temblor aparentemente como parte de la ayuda humanitaria.

Durante su gobierno le dio un trato preferencial al trabajo de las iglesias evangélicas en las áreas de conflicto. Frente a la pastoral social de la Iglesia católica, la aparente apoliticidad y la actitud pasiva de las iglesias pentecostales y neopentecostales resultaba más segura en la estrategia contrainsurgente para ejercer control en las comunidades. El anticomunismo, el espiritualismo y el sometimiento a la autoridad que predicaban estos grupos, eran factores favorables para controlar a la población. Así, mientras se reprimía y perseguía a los católicos, se promovió y apoyó el crecimiento de las iglesias y sectas evangélicas como alternativa religiosa que “desviaba la atención de los creyentes de los asuntos sociales hacia la salvación personal” (Annis y Miller 1994).

El Gobierno para canalizar las ayudas de los programas asistenciales de contrainsurgencia, creó la Fundación de Ayuda al Pueblo Indígena (FUNDAPI) dirigido por varios *ancianos* de la Iglesia del Verbo, la cual editó documentos de divulgación desde enero de 1983. Entre estos *ancianos* de la Iglesia del Verbo vinculados a este programa estaban, entre otros, Harris Whitbeck, misionero del Verbo y militar especializado en contrainsurgencia que fue nombrado consejero de la presidencia asignado al Programa de Ayuda a Áreas en Conflicto (PAAC); Alfredo Kalschmidt, delegado para Alta Verapaz desde su sede en Chisec; Jesse Camey, responsable del PAAC; Rolando Lavidalle Guzmán, encargado de

¹³⁶ “La nueva Junta Directiva de la Alianza Evangélica de Guatemala”, en *La Nación*, Guatemala, 17 de julio de 1982.

relaciones públicas y enlace entre la Secretaría de Bienestar Social y el PAAC; Ray Elliot hijo, responsable de PAAC para Nebaj; George Hughes, responsable de la construcción de las pistas de aterrizaje en el Triángulo Ixil (REMHI, 1998: 59). En FUNDAPI también trabajaba personal de la CIA (Cantón 1998:105).

De igual modo, el gobierno de Serrano Elías, en 1992, contaba con un gran número de evangélicos: el vicepresidente Gustavo Espina, cuatro secretarios de la Presidencia —Anttullio Castillo Barajas (Asuntos Políticos), Guillermo González (Asuntos Privados), Marco Antonio Lemus (Asuntos Particulares) y Manuel Conde (Secretario General)—, dos ministros —Fernando Hurtado Prem (Gobernación) y Manuel Bendfelt (Desarrollo)—, además de algunos viceministros y directores generales (Cantón 1998:109). Y de los 13 diputados del MAS, el partido de Serrano, 6 eran evangélicos.

La introducción de estas iglesias, de marcado carácter reaccionario y racista, fue generando un fuerte enfrentamiento entre católicos y evangélicos que culminó con el viaje del Papa Juan Pablo II a Guatemala, en marzo de 1983, cuando el Pontífice pidió al presidente que conmutase la pena de muerte a varios reos —en teoría delincuentes comunes— y éste hizo caso omiso. Pero la penetración de iglesias protestantes se producía ya desde finales de los años setenta, con un crecimiento considerable, convirtiéndose en un refugio espiritual para muchos guatemaltecos ante la crisis económica y política que atravesaba el país. En el estudio *Las sectas fundamentalistas en Centro América* —que publicó, en 1991, la Universidad Rafael Landívar de los Padres Jesuitas— se decía que frente al temor, la desesperanza, la inseguridad e incertidumbre que provocó la violencia, las iglesias evangélicas se presentaron como un medio de afianzamiento temporal, que invitaba a los fieles a que entregaran su confianza en un dios que soluciona todos los problemas y que recompensaría sus sufrimientos en la otra vida. Muchos campesinos respondieron a este mensaje y buscaron en estas iglesias una alternativa religiosa segura, por su resistencia al análisis estructural de la injusticia, consecuencia de su teología providencialista. El protestantismo fundamentalista ayudó a la gente a enfrentar problemas personales y locales, sin llevar a enfrentar los problemas socio-políticos que estaban fuera de su control (Quentin 1991).

Hacia 1983 la presión y el control del Ejército eran tan fuertes, que muchos evangélicos y católicos radicales abandonaron el país por Costa Rica, México y Nicaragua, formando la Iglesia Guatemalteca en el Exilio. Muchos catequistas católicos radicales fueron ejecutados, pero los evangélicos sospechosos no corrieron mejor suerte: treinta miembros de una iglesia pentecostal fueron asesinados en El Quiché mientras asistían a un culto. No obstante, la asociación temporal con el poder (que en este caso es sinónimo de terror) experimentada por el evangelismo durante el período de Ríos Montt, si bien obligó a aquellos protestantes más próximos a la izquierda católica que al conservadurismo pentecostal a huir del país, se saldó con un fortalecimiento del papel del "Evangelio" en Guatemala y de la dimensión política que en adelante cobrarían las conversiones (Cantón 1998:88).

Otra conversión sonada fue la del presidente Jorge Serrano Elías. Primero fue católico, después miembro de la iglesia pentecostal Elim (creada en 1962), y en 1982 se pasó a El Shadai (constituida ese mismo año), de la que llegó a ser predicador laico.

Cuando el 23 de marzo de 1982 la Junta Militar dio un golpe contra el general Lucas García, casi la totalidad de los dirigentes protestantes consideraron que se trataba de una decisión providencial, porque entonces preparaban la conmemoración del centenario de los inicios del protestantismo en Guatemala, en noviembre de ese mismo año. Se ensalzó a Ríos Montt como el "primer presidente evangélico" y el "ungido de Dios", con lo cual su gobierno contó con una amplia plataforma civil. Inmediatamente hizo que ascendiera una serie de dirigentes protestantes en el escalafón del poder, en especial Francisco Bianchi (que se convirtió en secretario particular de la Presidencia), Álvaro Contreras (encargado de las relaciones públicas) y sobretodo, Jorge Serrano Elías, quien ocupó la presidencia del Consejo de Estado¹³⁷. En septiembre de 1982, una circular firmada por uno de los pastores de la Iglesia del Verbo, hacía un llamamiento a las iglesias protestantes norteamericanas para que sostuviesen con sus aportaciones al régimen del momento, afirmaba que Nicaragua era "un modelo marxista de opresión y de odio" y llamaba a la política de Ríos Montt "alternativa de Dios para el combate en pro de la libertad"¹³⁸. Retornando los temas premilenaristas de las misiones de fe, impregnadas de anticomunismo militante, Ríos Montt puso en práctica un tipo de comunicación dominical televisada, buscando atraer la audiencia de una cuarta parte de la población, simpatizante de las sociedades religiosas protestantes y de la derecha religiosa estadounidense (Bastian 1994:267).

El general dirigía todos los domingos mensajes cargados de contenido moralizante por radio y televisión nacional en los que hablaba de conducta personal, familiar y ciudadana. El gabinete de Ríos Montt llegó a contar con 12 miembros de su Iglesia y de Elim (Casas y García 1994:45).

El primer resultado de esta política de instrumentalización del protestantismo fue la "pacificación del Triángulo Ixil", en el departamento de El Quiché, dominado por las guerrillas, para lo cual se contó con el apoyo caritativo protestante, y con el nombramiento de alcaldes y de comisarios militares protestantes en las "comunidades estratégicas" (Pixley 1983:9).

Como vimos en el epígrafe "La transición hacia una democracia representativa. De los Acuerdos de Paz a la Guatemala de hoy" del capítulo V, el 8 de agosto de 1983, los militares pusieron fin a ese ensayo de lucha antinsurreccional nombrando a otro general en remplazo de Ríos Montt. Entre tanto, los protestantes habían ganado mayor visibilidad, y durante el gobierno de Ríos Montt gozaron de una especie de revancha contra la Iglesia

¹³⁷ Zapata Arceyuz (1982:173), "Piden la renuncia de asesores de Ríos Montt", en *Unomásuno*, México, 5 de julio de 1983.

¹³⁸ Circular de Carlos Ramírez, International Lovelift, Eureka, California, 1 de septiembre de 1982.

católica. Algunos años después, uno de ellos, Jorge Serrano Elías, no dudó en presentarse por primera vez como candidato a las elecciones presidenciales de 1985, consciente de la capacidad de cooptación política adquirida en la experiencia "evangélica" del poder, durante el intermedio "protestante" de los años anteriores. En esa ocasión no venció, pero el triunfo le llegaría en 1990.

Hasta la llegada de Ríos Montt, los gobiernos guatemaltecos siempre se habían visto obligados a tener en cuenta la actitud de la Iglesia católica, con la cual siempre tuvieron que llegar a un entendimiento. Por primera vez, debido a la creciente fragmentación del campo religioso, y con base en la capacidad de movilización corporativa de los dirigentes religiosos no católicos, el Estado disponía de una capacidad de maniobra sin precedente. Aun cuando, pasando el tiempo, estas experiencias perdieron fuerza, el surgimiento político de los movimientos protestantes, suficientemente generalizado en otros países latinoamericanos, permite confirmar la hipótesis de su creciente importancia política (Bastian 1994:267).

Según el Servicio Evangelizador para América Latina (SEPAL) y el Instituto Internacional de Evangelización a Fondo (IINDEF), en junio de 1980 el 18,4% de la población guatemalteca era evangélica, es decir, 1.337.812 personas y existían 210 denominaciones con un total de 6.448 iglesias y misiones. Las iglesias más grandes eran la Iglesia Centroamericana, Iglesia de Dios del Evangelio Completo (pentecostés), Príncipe de Paz (pentecostés), Iglesia Presbiteriana, Iglesia Bautista, Asamblea Cristiana (pentecostés) y la Iglesia Galilea. Según el censo de la SEPAL y el IINDEF el 30% de estas denominaciones tenían nexos o dependían de misiones en Estados Unidos. Pero hay iglesias neopentecostales nacionales que no tuvieron vínculos con EEUU sino que surgieron por divisiones dentro de iglesias guatemaltecas, por ejemplo Casa de Dios, Lluvias de Gracia, Iglesia de Cristo Eben-Ezer (Althoff 2002:83).

Virgilio Zapata (1982:174), expresidente y fundador de la Alianza Evangélica de Guatemala, aporta los siguientes datos: en 1968, el aumento anual de la población guatemalteca era del 3,1%, mientras que la población evangélica crecía a un ritmo del 9%. En 1964 había 346.000 protestantes en Guatemala, en 1979 superaban el millón y en 1982 alcanzaban los dos millones. García-Ruiz (1985:8), por su parte, señala que el crecimiento pasó, de ser un 7% en 1976, a un 14% en 1977 y a un 42% entre 1978 y 1982.

Este crecimiento sabido por los propios neopentecostales es aprovechado desde un punto de vista de mercadotecnia. En muchas megaciudades latinoamericanas los neopentecostales tienen sus cultos en antiguos salas de cine, teatros o construyeron con propios recursos templos enormes. La cantidad de espectadores en muchos casos asciende a miles de personas. Actualmente, solamente en la capital guatemalteca, se están construyendo siete templos con capacidad para dos mil, cinco mil, diez mil, doce mil y quince mil personas. Estos templos pertenecen a La Iglesia de El Verbo, la Iglesia de

Cristo Rey de Reyes, Iglesia de Jesucristo la Familia de Dios, Fraternidad Cristiana de Guatemala, Misión Cristiana Evangélica Lluvias de Gracia, El Shaddai, Casa de Dios y Príncipe de Paz. Además casi todas son propietarias de cadenas televisivas (Althoff 2002:83).

Para Wilson (1999:134) el que los evangélicos crecieran tan rápidamente en Guatemala se debe a dos aspectos fundamentales: haber estado trabajando en lenguas mayas mucho antes que los católicos y haber dado mayor responsabilidad a los laicos, además de la teoría weberiana de que el protestantismo está asociado a la transición de una agricultura de subsistencia a una de mercado. También podemos añadir, para el caso de Guatemala, las campañas en televisión y radio desde la llegada al poder de Ríos Montt, y para toda América Latina, la división y crisis de la Iglesia católica y sobre todo la fuerte suma de dinero que desde Estados Unidos se invirtió para fortalecer a estas pequeñas iglesias. La operación político-religiosa fue diseñada para todo el subcontinente y en especial para Centroamérica, más importante estratégicamente para Estados Unidos. Althoff (2001:1) sostiene que no sólo en Guatemala sino también en otros países de América Latina surgieron en medio de regímenes militares, de conflictos armados, de incipientes democracias, de ayuda norteamericana, dentro de estados pluriétnicos y en sociedades afectados por el subdesarrollo. Y es que la situación guatemalteca era similar al ambiente propicio para los evangélicos que hubo en las dictaduras brasileña (1964-85), chilena (1973-90) y argentina (1976-83) o la misma forma en cómo se apoyó en estas iglesias a Fujimori en las elecciones peruanas de 1991, lo que demuestra su implicación política anticomunista.

Ana María Ezcurra (1986) tiene un interesante trabajo sobre las confluencias entre la derecha religiosa y la derecha política en EEUU, y además hace una diferenciación entre la Nueva Derecha y los grupos neoconservadores cercanos a Reagan. Para Althoff (2001:2) el tema del protestantismo en América Latina generó muchas controversias, hasta sospechas sobre una conspiración internacional dirigida por los EEUU. Esta antropóloga alemana con intenso trabajo de campo en Guatemala, piensa que en la mayoría de las investigaciones que opinan aquello la crítica fue articulada por la Iglesia católica y muy especialmente por los teólogos de la liberación, y también por científicos cercanos a ideologías de izquierda. Cree que la parcialidad de esos estudiosos y no los hechos es la que ha sido muchas veces el motor principal de la crítica. Así como estoy de acuerdo en casi todo su planteamiento, en este punto difiero. Hechos como los señalados líneas arriba, los siguientes datos y algunas consideraciones de la misma Althoff que veremos más adelante sí que unen estrechamente a estas iglesias con EEUU.

Cuadro 14. Católicos pasados a iglesias evangélicas

País	Nº católicos pasados a las iglesias evangélicas	Sobre el total de católicos
Guatemala	345.000	4,1%
El Salvador	169.000	3,1%
Honduras	88.000	2%
Nicaragua	53.000	1,7%
Costa Rica	17.000	0,7%
Panamá	32.000	1,5%

Fuente: Trejos (1992:414)

Un claro ejemplo de la unión estratégica de las extremas derechas política y religiosa se dio en el grupo fundamentalista *Mayoría Moral*, principal componente de la *Nueva Derecha Cristiana*, nacida en 1979 y factor decisivo en la campaña presidencial y triunfo de Ronald Reagan en 1980 (Galindo 1994:164-180; Kepel 1991:151-185). Si observamos el cuadro 14 apreciaremos el fuerte impulso del protestantismo en la década de los ochenta, del que hablaba Wilson (1999:133).

Cuadro 15. Incremento porcentual de la población protestante en Centroamérica

País	Protestantes (%)		Grupos marginales ¹³⁹ (%)
	1960	1985	
Guatemala	3	20,4	0,7
El Salvador	2,2	14	1,2
Honduras	1,5	9,9	0,7
Nicaragua	4,5	9,3	2,1
Costa Rica	4,3	7,7	2,2
Panamá	7,6	11,8	1

Fuente: Bastian (1995:211)

El mayor auge de estos grupos es en los países con mayor influencia de EEUU y con peligro insurgente. En Nicaragua había una fuerte presencia de la teología de la liberación que más difícilmente se pudo combatir ya que el gobierno sandinista no favoreció a los evangélicos fundamentalistas, aunque sí un grupo de sandinistas era evangélico de

¹³⁹ Por grupos marginales se refiere a adventistas, mormones y testigos de Jehová.

izquierda y que acabaron formando en 1991 el Movimiento Político Cristiano en oposición al gobierno de Violeta Chamorro al que acusaban de simpatizar demasiado con la Iglesia católica. En Costa Rica y Panamá, sin problemas de guerrillas, no era tan necesario propiciar ese cambio religioso antisubversivo.

En Guatemala, un programa antiguerrillero en el que se mezclaban aspectos de tipo militar y político con los religiosos fue el de las dos F: «Fusiles y Frijoles». Según testimonios del padre Pixley, en el Triángulo Ixil para el desarrollo de este programa, fueron nombrados responsables Pascual López, Jacinto Pérez y Tomás Gusarro, todos ellos de la Iglesia del Verbo, quienes delataron a muchos de sus compañeros (Casaús y García 1994:44-45). El evangélico Instituto Lingüístico de Verano jugó un papel importantísimo en esta sofisticada estrategia de contrainsurgencia. Una kaqchikel de una aldea de Chimaltenango expresaba que “conocí a una mujer muy buena que estuvo conviviendo con nosotros durante tiempo. Ella trabajaba en el Instituto Lingüístico de Verano. Hasta después de la guerra supe cuál era el papel de esa organización. Ahora ya entiendo todas aquellas preguntas sobre nuestras costumbres” (notas de campo, abril de 1999). La colaboración de esta institución con el *establishment* queda reflejada en el *Diccionario de las lenguas K'ekchi' y Española*, que editó en 1955 “como parte de los festejos del primer aniversario del Gobierno de la Liberación”, al nacer como “propósito de incorporar a nuestra raza indígena en la civilización contemporánea”.

El ILV llegó a Guatemala en 1952 trabajando bajo contrato para el Instituto Indigenista Nacional (IIN) con el fin de producir libros de texto para las escuelas y para entrenar a los maestros en las áreas indígenas. La aventura conjunta IIN-ILV tuvo como objetivo la incorporación de los niños mayas al sistema educativo nacional, cimentando así, la base para la integración cultural tan importante para el Estado guatemalteco. Las metas del ILV, sin embargo, no terminaban allí, pues su objetivo fundamental fue erosionar a la religión maya y al catolicismo, y promover el protestantismo fundamentalista a través de las traducciones de la Biblia, bajo una hipotética creencia de que el Nuevo Testamento una vez traducido a todos los idiomas del mundo, Jesús regresaría a la tierra. Los lingüistas del ILV desarrollaron alfabetos diferentes para cada idioma, los cuales estaban basados en la ortografía española para facilitar la comprensión a aquellos que ya estaban familiarizados con el español (y, contrariamente, para facilitar el aprendizaje del español a aquellos analfabetos en ese idioma). También adaptaron sus publicaciones a dialectos específicos comunales, lo que condujo a acusaciones de que estaban fomentando la fragmentación lingüística en la población maya. La mayoría de los líderes mayas critican al ILV debido a su oposición al alfabeto unificado para escribir los idiomas mayas propuesto por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), y al hecho de excluir a los mayas de las posiciones en las que se definen las políticas. Aún así, sus programas ayudaron a promover el creciente interés que han manifestado los jóvenes mayas en sus idiomas nativos, y varios activistas culturales contemporáneos han observado que la participación de éstos en asuntos lingüísticos

proviene de su participación en programas como los del ILV. También ayudaron a fundar la primera organización en Guatemala que se dedica a la promoción de la literatura indígena, la Asociación de Escritores Mayences de Guatemala (AEMG) Fischer 1999:91-92).

Demetrio Cojtí (1995:80) achaca al ILV un “papel tenebroso, ya que ha servido para preparar el terreno para el ingreso y desarrollo de sectas fundamentalistas en las poblaciones cuyos idiomas supuestamente investiga, y ha bloqueado de múltiples maneras, el desarrollo de las entidades mayas que defienden el derecho a la vida de sus idiomas. Así, movilizaron a inconscientes pastores evangélicos Mayas para bloquear el surgimiento y desarrollo de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, la primera entidad lingüística controlada por Mayas”¹⁴⁰.

La acción de esta institución evangélica no se limitaba ni mucho menos a Guatemala. La líder quichua de Ecuador, Blanca Chacoso, decía en una entrevista a Dieretrich (2000:141-142):

“El Instituto Lingüístico de Verano tenía programas de salud gratuita y programas de educación para los indígenas. Cuando nosotros conocimos el programa de salud vimos que daban atención con medicinas pasadas. El programa de educación, en cambio, era sólo bíblico. Ellos, según el convenio con el Estado, tenían que haber aplicado incluso investigaciones educativas y traducciones. Pero, sólo tradujeron la biblia [sic] al idioma indígena; y de las investigaciones que ellos realizaron, ecológicas, lingüísticas, antropológicas, todas ellas eran en idioma inglés, y nunca las entregaron en idioma español siquiera. En el programa social empezaron a dar alimentos a las comunidades y luego descubrimos que esos alimentos tenían un contenido químico que esterilizaba a las familias indígenas que consumían esa comida. Creo que en Panamá o en Colombia, se hizo un estudio de laboratorio, y ahí se demostró. Luego fuimos descubriendo que el Instituto Lingüístico de Verano estaba en sitios en donde la fuerza indígena era unida y fuerte y que estaba unido con programas de las empresas petroleras. Ellos vinieron a ablandar a la gente y detrás de ellos tenían los petroleros. Por eso, nuestra exigencia de la salida del Instituto Lingüístico de Verano. Lo logramos a través de movilizaciones en los años ochenta, aquí en el Ecuador”.

Así como en la doctrina pentecostal la política se considera del mundo, equivalente a lo sucio y lo corrupto, los neopentecostales creen que sí deben de participar en política. Ambas posturas coinciden, sin embargo, en un conservadurismo muy extremista. Aquí

¹⁴⁰ En mayúscula en el original. Como se advertía en la primera página de esta tesis, Cojtí y otros muchos mayistas cometen el error de poner “Maya” y otros gentilicios en mayúscula, cuando en el castellano no se contempla. Esto puede obedecer a cierto complejo de inferioridad de pueblo pisoteado que, tras la apertura política se siente con necesidad de autoafirmarse bien alto. Cojtí, al menos, también lo aplica a “Ladinos”, “Españoles”, no como otros más radicales que sólo lo utilizan a gentilicios indígenas.

Althoff (2001:4) puntualiza que “en cuanto a las normas y valores que transmiten, no cabe duda que están en la línea del fundamentalismo norteamericano, un movimiento de una élite intelectual-teológica que surgió a principios del siglo pasado. Los principios de los neopentecostales actuales reflejan esta relación claramente: son en parte muy conservadores (una moral sexual muy rígida, la importancia de la familia, unidad dada por Dios) y en parte reflejan ideas políticas-económicas muy modernas, neoliberales por el énfasis que ponen en la libertad del individuo. Un ejemplo que muestra por excelencia esta relación entre lo económico y lo teológico es la teología de la prosperidad. Según esta doctrina se aplica el materialismo a las manifestaciones del encuentro con transcendencia. O sea, cualquier tipo de encuentro con Dios tiene que producir beneficios materiales¹⁴¹. Esto significa también que personas que ya gozan de muchos beneficios materiales lo pueden interpretar como bendición de Dios y atribuir la pobreza de las personas pobres como falta de fe o incluso castigo de Dios. La teología de la prosperidad ha tenido también un impacto enorme en las iglesias pentecostales que originalmente se diferencian en muchos aspectos a las iglesias neopentecostales. El contenido de la doctrina, sin embargo, todavía no indica nada sobre los impactos o consecuencias sociales y políticas. Aunque existe un sistema orientado a la obediencia, la disciplina y el dinero, no es que los pastores imponen un código de conducta muy directo a los fieles, por ejemplo a quien deben votar [...]. Tampoco se puede verificar que usen los medios de comunicación por principios políticos. La hipótesis aquí es más bien que son las redes sociales, que, de manera indirecta, influyen en los procesos políticos. Los activos dentro de la Iglesia pueden aprovecharse de una doctrina que refuerza su identidad como clase dominante, les da una legitimación bíblica y al mismo tiempo satisface aspectos modernos de un modo de vida específico: hay grupos de danza; música como salsa, merengue hasta cumbia; personas que guían a los miembros,... En este contexto se considera importante el estilo de vida que entre la clase alta está muy orientado a la cultura americana. Las iglesias neopentecostales corresponden a esta orientación: los coros llevan togas. El pastor predica desde una plataforma sin altar. Se transmite el culto y otras actividades eclesiales vía canales de televisión, en propiedad de las iglesias. En el caso especial de la Iglesia Casa de Dios, que inauguró su nuevo templo en noviembre de 2001 en uno de los barrios mas exclusivos de la ciudad, un equipo de la Iglesia viajó a los EEUU para ver templos americanos, construyendo su propio templo copiando a iglesias americanas. Se utilizó la tecnología más avanzada en cuanto a sonido, iluminación, aislantes, mobiliario,... Hasta los sanitarios son importados de los EEUU”¹⁴².

¹⁴¹ Entrevista de Althoff con Dennis Smith, del Centro de Estudios Pastorales de América Latina, 23 de abril de 2001. Ciudad de Guatemala.

¹⁴² Observación de Althoff y una conversación de ella con Dolores Alvarado, que realizó un estudio sobre la Iglesia Casa de Dios.

En cuanto a las iglesias pentecostales, Althoff (2001:2) entrevistó en mayo de 2001 a Adolfo Barrientos, pastor de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo, una de las más grandes de Guatemala, y le decía:

“Una vida de santidad desde la perspectiva de la Iglesia es algo que en teoría es sobre la conducta, el servicio [...]. Por ejemplo: las mujeres no se deben pintar y deben tener el pelo largo. No se usa pantalón, no se usa aretes. Los varones se deben cortar el pelo. La conducta de relaciones y todo esto [...] es un asunto, de una vida muy muy privada. Mi santidad es mi santidad privada. Yo puedo estar en un problema con usted pero yo me siento bien con mi santidad [...]. Es muy individual, personal la santidad pentecostal. No es colectiva. Entonces el aspecto de la relación con lo demás va a de lo que yo pienso, de lo que yo creo. Si no me gusta el estilo de vida de una persona, pues no me relaciono con ella. Para no contaminarme. Entonces de esta manera unos se convierten, hasta que dejan hablar con sus amigos”.

Esta visión de la religión y de lo social choca frontalmente con el espíritu comunitario maya y con todas las reivindicaciones colectivas del movimiento popular y de la izquierda.

El neopentecostalismo sí que interviene en política dando participación a los estratos medio-altos de la sociedad. Atraen a altos funcionarios políticos, militares y empresarios, en parte por la doctrina que legitima la participación política a través de principios bíblicos. Los políticos evangélicos dicen estar convencidos que desde la cúpula del poder se puede resolver los problemas espirituales, de pobreza y de corrupción de un país como Guatemala (Althoff 2002:85).

Si los pentecostales contribuían al *status quo* al desmovilizar políticamente a la gente, los nepentecostales lo lograban contribuyendo con su doctrina a los planes de *reeducción* del Gobierno.

El odio de Ríos Montt al catolicismo provenía de la indudable influencia cada vez mayor de la teología de liberación entre las bases católicas que acercó a su feligreses al movimiento popular y, por tanto, de alguna manera también a la guerrilla. En cambio la Iglesia del Verbo inculcaba un fervor religioso y anticomunista a la gente para que luchasen contra la guerrilla creyéndose salvados por Dios. Ríos Montt, en una entrevista en la que quiso mostrarse moderado a los ojos de la opinión internacional, no pudo, sin embargo, disimular su aversión hacia las posturas más comprometidas de algunos católicos:

“Durante mi Gobierno no se mató de forma violenta a sacerdote, monja o religioso alguno. Tan sólo murieron los vinculados a la Teología de la Liberación y fueron instrumentos del comunismo” (*El Mundo*. Madrid, 07/01/1996).

Esta versión de la guerra como una *cruzada* evangélica contra el *demonio comunista* es explicada en parte por el testigo clave 254 de la CEH (1999):

“En los años de mayor violencia la Iglesia Católica pierde protagonismo, no tiene ninguna participación, todos los párrocos se retiraron [...]. La Iglesia evangélica al contrario se multiplicó; en los años setenta eran 2 las congregaciones en Nebaj, ahora son 27 ó 28. Aparentemente el Ejército era tolerante con la Iglesia evangélica. Sobre todo Ríos Montt a través de sus programas dominicales, donde hablaba de la Palabra de Dios, contribuyó mucho a la difusión de las iglesias evangélicas. La gente decía: si nuestro presidente es evangélico, ¿por qué nosotros no?”.

En muchos lugares el Ejército intencionadamente involucró a evangélicos en tareas contrainsurgentes. Como indica un analista evangélico:

“Algunos participaron abiertamente en patrullas civiles, incluso muchos pastores no solamente fueron patrulleros sino jefes de ellas, también hubo comisionados militares, orejas [...] pastores que daban nombres al Ejército de quienes ellos sospechaban, aun cuando fueran evangélicos. Ellos tenían que entregar nombres porque tenían la tarea de ser orejas e informantes del Ejército” (testigo clave 842, CEH 1999).

Incluso en muchas comunidades se distribuyó a la población una tarjeta de identificación en donde se hacía constar su religión:

“Si eras evangélico podías ir más tranquilo. Los católicos siempre coríamos más peligro, por eso mucha gente se hizo evangélico [sic]” (caso 2791, CEH 1999).

Este mecanismo de control fue utilizado como especie de salvoconducto, que permitía a los evangélicos transitar con mayor libertad y no ser sujetos de revisión en los puestos de registro del Ejército en las carreteras y caminos, al mismo tiempo servía de estímulo para que las personas se hicieran evangélicas. Sin embargo, no todos los evangélicos colaboraron con el Ejército ni fueron inmunes a la violencia, en muchos lugares la represión fue indiscriminada y alcanzó a pastores y practicantes evangélicos, varios de ellos desaparecieron, fueron perseguidos, torturados o asesinados:

“Él era un líder evangélico [...], a pesar de haber participado en patrulla, fue secuestrado por el Ejército en septiembre de 1982” (caso 3249, CEH 1999).

Cuando la represión fue masiva varios grupos de evangélicos fueron masacrados, incluso mientras realizaban sus celebraciones litúrgicas:

“Un grupo de personas del Ejército se encontraba rodeando el templo evangélico y los que querían escapar los mataban adentro del mencionado templo” (testigo directo Ministerio Público de Cobán, expediente 1370-95)¹⁴³.

“Toda la gente estaba agrupada haciendo oración a Dios, pidiendo que se fuera la maldad, eran evangélicos, entonces llegaron Los Pacheco y mataron como a diez personas” (caso 1051, CEH 1999).

Aún no se han hecho estudios en los que se trate el comportamiento de las dictaduras militares guatemaltecas hacia los distintos grupos evangélicos, pues entre ellos existen diferencias en lo teológico y político, ya que no todos obedecen al ultraconservadurismo al que aquí se ha hecho referencia. Bermúdez (1988) y Fernández (2000) tienen dos estudios en el que diferencian a estas iglesias. En Guatemala casi todas las iglesias reaccionarias están agrupadas en la Alianza Evangélica de Guatemala, mientras que los evangélicos más abiertos se agrupan en la Conferencia de Iglesias Evangélicas de Guatemala (CIEDEG).

Desde CIEDEG también se ha impulsado la participación de las comunidades en su autodesarrollo y su relación con la guerrilla no ha sido mala. La muy comentada cercanía de CIEDEG con el EGP, no ha podido ser ratificada fehacientemente en esta investigación, pero en las elecciones presidenciales de 1999 el candidato vicepresidencial de la coalición Alianza Nueva Nación, que englobaba a la URNG, fue Vitalino Similox, antiguo presidente de CIEDEG, y la URNG presionó mucho para que fuera éste y no la diputada del FDNG y coordinadora de las viudas Rosalina Tuyuc, y quizá lo hiciese para atraer a parte del voto evangélico, mucho más disciplinado que el católico.

Muchos líderes políticos evangélicos han continuado los mensajes mesiánicos para asegurarse esos votos cautivos. Lo hizo Ríos Montt en 1992 y 1999, Serrano Elías en 1990 y Francisco Bianchi en 1999¹⁴⁴. A modo de ejemplo nos puede servir el discurso del primero el 23 de agosto de 1992 en un evento que la Iglesia del Verbo celebró en la ciudad de Guatemala, que recoge Cantón (1998:105). No guardaba mucha diferencia de los que pronunciaba una década antes:

“Guatemala necesita un cambio, pero ese cambio no lo va a dar ni el presidente ni los diputados ni el policía ni el soldado, sino usted en su corazón [...]. ¿Qué es la política? el arte de gobernar, sí, pero de gobernar ¿qué?, ¡de gobernar el corazón!... ¿Que cómo hay que gobernar? ¡con esto! [golpeando su Biblia] ¡la Biblia cuenta cómo hay que gobernar!”.

Otra de sus afirmaciones nos retrotraen a aquellos primeros años de la década de los ochenta, cuando convicciones como éstas pudieron estar en el origen de tantas muertes:

¹⁴³ Al respecto véase caso ilustrativo 4 de la CEH.

¹⁴⁴ Las trayectorias y la historia de los partidos políticos guatemaltecos donde se alude a estos mensajes los he tratado en otra investigación (Sichar 1999).

“El que no obedece las tres instituciones bíblicas, familia, Iglesia y Estado, ése es un traidor, y la vida de un traidor no vale nada”.

Y otras recapitulan un racismo nacionalista oficialmente integrador, pero que desprecia a la población de origen maya en la práctica, además de un conservadurismo que achaca todos los males al progreso:

“Si usted no tiene a Cristo en su corazón ¿qué es?, ¿indio acaso?... ¡Siéntase guatemalteco, no mam, tz'utujil o kaqchiquel, sino guatemalteco! ¿o quieren ustedes que acabemos como en Yugoslavia?, ¡la identidad guatemalteca eso es lo que necesitamos!... Ustedes sabrán que nos llaman subdesarrollados, pero yo me pregunto ¿qué es el desarrollo? ¿tener mucho sida?, ino!, el desarrollo es Cristo en el corazón [...]. Jesucristo tiene que volver a tomar el mando de esta nación”.

La cuestión religiosa está afectando mucho a las comunidades campesinas. Así en Aurora Ocho de Octubre, después de sufrir la masacre, cuando la población inició los trámites para la celebración de un juicio contra los responsables del crimen, los evangélicos animaban a abandonar y a esperar el “juicio divino” aconsejando que no se perdiera el tiempo en juicios terrenales. De igual modo, unos años antes, los testigos de Jehová mexicanos espetaban a los refugiados guatemaltecos a que no organizaran el retorno colectivo y a que no se metieran en política.

3. Las cooperativas: ¿una sustitución compensatoria por la pérdida de la reforma agraria?

Hay cierta tendencia a pensar entre los europeos que va a trabajar a comunidades indígenas que la estructura y filosofía de las cooperativas se ajustan a la cosmovisión maya por un concepto preconcebido de que todo lo que se orienta al comunitarismo es bien recibido por cualquier tipo de indígenas. Sin embargo, durante mi trabajo de campo pude percibir que en algunos grupos, como es el caso de los q'eqchi', no se producía esta preconcebida similitud. Para entender algunas de las tensiones culturales en cooperativas con la cosmovisión maya, se debe ir a la filosofía primitiva del movimiento cooperativo. Es interesante ver de dónde y por qué surge el cooperativismo en Guatemala¹⁴⁵.

¹⁴⁵ El origen de lo que actualmente se conoce como los "principios cooperativos" se encuentra en las normas fundamentales que guiaron la organización y el funcionamiento de la cooperativa de consumo establecida en

Aunque los mayas realizaban trabajos comunitarios —*Trab'ajic Sac Comunil* (Alta Verapaz)¹⁴⁶, *Chiq'uch* (Quetzaltenango), *Ku Samuj Paq'uch* (Chimaltenango) y *Ka Chak* (El Quiché)— hay que esperar al decenio de 1944-54 para ver los primeros momentos del cooperativismo guatemalteco. Sin embargo, es a partir de 1964 cuando realmente se impulsan las cooperativas campesinas, y lo hacen sectores de la Iglesia católica —principalmente los religiosos estadounidenses Maryknoll—, algunas protestantes e intelectuales de la ciudad, que se esforzaron además por dar una dimensión de reivindicación étnica al movimiento cooperativo.

En la sociedad guatemalteca ha surgido una rica gama de organizaciones que en distintos momentos sirvieron como vehículos de participación, autogestión, presión y protesta. Frente a una realidad caracterizada por la exclusión, estas organizaciones han sido importantes canales para los intentos destinados a mejorar las condiciones básicas de vida de amplios sectores de la población. Organizaciones de desarrollo y promoción local, cooperativas, asociaciones estudiantiles y de profesionales, sindicatos y asociaciones gremiales, partidos de centro e izquierda, ligas campesinas, entidades de defensa de los derechos humanos, agrupaciones de pobladores o de población desarraigada, asociaciones pro-cultura maya, así como Acción Católica y otras iniciativas promovidas por las iglesias, han constituido parte de este tejido organizativo. En conjunto han conformado un movimiento social que representa y aglutina esfuerzos y reclamos plurales de participación y transformación. Sus comienzos datan de mediados de los sesenta, aunque generalmente eran de forma dispersa, pero hacia finales de los setenta y principios de los ochenta, dicho movimiento logró un grado significativo de coordinación a nivel nacional.

Dimitri Antonio Bénítez, uno de los máximos exponentes oficialistas del Instituto Nacional de Cooperativas (INACOP), señala que en Guatemala, el cooperativismo es producto de una influencia exógena, que vino de Europa y Asia. En ese sentido, en Guatemala el cooperativismo no es un producto espontáneo, sino más bien resultado de acciones jurídicas forzosas e impuestas. Fue a partir de 1975-80 cuando se produjo la influencia endógena, de dentro hacia fuera, cuando el cooperativismo tipo regional de la Federación de Cooperativas Agrícolas Regionales (FECOAR) se exporta a Bolivia y Honduras por exitoso (Benítez 1991:11). Pero si se atiende al significado estricto de endógeno, ni siquiera en esas fechas se puede hablar de que se diera un proceso en tal sentido, pues su

1844 por un grupo de tejedores cercanos al centro industrial de Manchester, en Inglaterra. Estos principios fueron reformulados por la Escuela de Nimes (Francia), en 1885.

¹⁴⁶ El *Trab'ajic Sac Comunil* consistía en que grupos de amigos contribuyen en trabajos agrícolas, construcción de casas, tamascales y otras obras, con el único compromiso de parte de la familia beneficiada de proporcionar comida y un poco de *kusha* o *b'oj* (bebida alcohólica hecha con fermento de maíz) al final de la faena. Pero no constituye en absoluto una forma comunitaria de tenencia de la tierra o de explotación agrícola colectiva.

implantación, y en gran parte también el motivo de su éxito, fue la capacitación recibida por los religiosos extranjeros o guatemaltecos que traían esas ideas foráneas.

En Guatemala las cooperativas se dividen en:

- Integrales: tienen una actividad principal identificada y a la par pueden desarrollar otras actividades.
- Especializadas: sólo pueden realizar una actividad.

Ambas son de Responsabilidad Limitada, es decir, que el capital propio de la cooperativa es lo único con lo que responde la cooperativa y no con el de los asociados.

Se ha establecido una comparación de los rasgos más sobresalientes de las sociedades mayas prehispánicas y de las actuales, que nos puede servir de orientación para estudiar las cooperativas.

Cuadro 16. Rasgos sobresalientes comparados entre las sociedades mayas prehispánicas y actuales

Sociedades prehispánicas	Sociedad maya actual
Autónomas con base en ciudades.	Forman parte de un sistema más amplio con base en límites municipales. Predominantemente rurales. Organizaciones nacionales están compitiendo y erosionando estas lealtades.
Confederación de ciudades con afiliación lingüística común.	Sin alianzas amplias ni siquiera lingüísticas parcialmente vinculadas al Estado-Nación.
Estratificación social variada con castas y clases funcionales.	No hay castas dentro de los límites municipales. Especialización funcional de algunos pueblos y municipios. La mayoría son agricultores de subsistencia con vinculación precaria al mercado. Hay tendencias a la formación de clases. Marcada igualdad entre la población sin jerarquías y distancias sociales amplias.
Estratificación social ligada al linaje familiar.	Diferencias debido a la edad y al prestigio social derivado este último de cumplir con los servicios en la jerarquía religiosa. Organizaciones católicas y protestantes están desafiando también esta premisa.
Riquezas fuertemente asociadas a posición dentro y entre linajes familiares y a funciones de dirección.	Riquezas no están asociadas a esas características. Más bien se deben a su inserción exitosa económica en la sociedad más amplia.
Instituciones religiosas y militares más complejas y diferenciadas. Sus jerarcas detentan gran poder.	El nivel municipal es el más complejo y diferenciado. Los "Principales" tienen el mayor poder, pero desafiados por jóvenes pertenecientes a organizaciones nacionales y religiosas.
Movilidad social por guerras y patronazgos.	Movilidad social basada en edad, prestigio y comercio. Movimientos sociales mayas están comenzando a emerger.
Movilidad social debida a pérdida del prestigio de linajes familiares.	Movilidad social debida a acontecimientos políticos.

Fuente: Amaro (1992:30)

Antes de adentrarse en la evolución de la legislación sobre cooperativas en Guatemala y la forma en cómo las trataron los sucesivos gobiernos, conviene conocer la tenencia de la tierra en el país, pues en gran parte las cooperativas surgieron para dar respuesta a muchos campesinos que necesitaban de un bien escaso, la tierra.

La Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) informaba en 1982 que Guatemala tenía la distribución de tierra más desigual en América Latina. Concluía que, en 1979, el 88% de las parcelas eran demasiado pequeñas para satisfacer las necesidades de una familia. Más del 78% de todas las parcelas agrícolas era menor de 3.5 hectáreas y apenas ocupaba el 10% de la tierra cultivable del país (USAID 1982). En la actualidad, Guatemala sigue ocupando la peor situación en América Latina respecto a desigualdad en la tenencia de la tierra. El 54% del total de fincas menores de 1.4 hectáreas ocupan sólo el 4% de la superficie total de tierras agrícolas, mientras que el 2.6% de las fincas más grandes (en promedio con 195 o más hectáreas) ocupan casi dos tercios de la superficie total (CEH 1999).

Datos más recientes, de la Fundación Guillermo Toriello (2000), muestran un panorama muy similar. Guatemala figura en la lista de países del mundo con los índices más elevados de concentración de la tenencia de la tierra. Un 3% de las propiedades (latifundios o grandes empresas de agroexportación) ocupan el 65% de las tierras cultivables; cuya actividad productiva está orientada principalmente a los cultivos agrícolas de exportación tales como el café, caña de azúcar y banano, necesitando para su funcionamiento de mano de obra estacional.

Los minifundios o fincas de pequeña extensión (menos de 4 hectáreas) ocupan sólo el 11% de las tierras dedicadas al cultivo. Esta situación está identificada como uno de los factores determinantes para la conformación de una estructura económico-social excluyente que se constituye en una limitación objetiva para el desarrollo del país.

Las grandes empresas agrícolas son propietarias de tierras de alta calidad y se ubican en los departamentos de Escuintla, Suchitepéquez e Izabal. Se calcula que estos departamentos concentran cerca del 50% de toda la tierra de esa categoría, con la mayoría de las fincas dedicadas a la producción de exportación.

Los minifundios en cambio, son terrenos de poca extensión y salvo algunas áreas del altiplano central, las tierras no son aptas para el cultivo, están erosionadas o su vocación es forestal y han sido desgastadas por cultivo intensivo. En esta categoría se clasifican las fincas sub-familiares y microfincas. Dichas propiedades por su extensión y calidad de suelo no tienen la capacidad para satisfacer las necesidades de sobrevivencia de las

familias que las habitan, ya que su extensión promedio es de 2.1 manzanas¹⁴⁷. Los productores minifundistas, basan su actividad en la producción de alimentos para el consumo familiar y en una mínima parte para la venta en el mercado interno; especialmente granos básicos y hortalizas.

Los minifundios se concentran en los departamentos de Sacatepéquez, Chimaltenango, Sololá, San Marcos, Huehuetenango, y Totonicapán. Estos departamentos tienen la más alta densidad de población indígena y los mayores índices de exclusión social. Según el Censo mencionado, estos representan el 88% del total de las fincas y ocupan el 16% de la tierra laborable del país.

Según el Banco Mundial, “los individuos de las áreas rurales en rangos de más bajos ingresos son propietarios de parcelas más pequeñas, pero dentro de cada rango de ingreso, los indígenas tienen más probabilidades de tener menos tierra”.

Cuadro 17. Tipo de Productores y porcentaje de la tierra agrícola en la que trabajan

Productores	Porcentaje total de productores	Porcentaje de tierra agrícola
En condiciones de infrasubsistencia	37.0%	3%
De subsistencia	59.0%	17.0%
Excedentarios	3.9%	10.0%
Comerciales	0.2%	70.0%

Fuente: CEH (1999)

Es importante señalar que mientras las grandes fincas han conservado o ampliado su superficie, la fragmentación del minifundio se acentúa y va en aumento, lo que constituye un factor determinante para el incremento de familias demandantes de tierra.

Toda esta forma de exclusión no es nueva, es muy anterior al conflicto armado de la segunda mitad del siglo XX. El movimiento de expropiación de tierras comunales, baldías o de propiedad campesina mantuvo toda su fuerza durante la dictadura de Estrada Cabrera (1898-1920). La política de crear plantaciones cafetaleras tuvo dos efectos directos en la estructura excluyente de esta sociedad: expropió tierras comunales de los indígenas, por un

¹⁴⁷ Recordemos que una manzana, equivalente a 16 cuerdas (1 hectárea son 23 cuerdas).

lado, y los obligó al trabajo en las fincas, por el otro. La crisis del 29 tuvo también efectos en el régimen de tierras: produjo desocupación rural, rebaja en los ya escasos salarios y reforzamiento en la agricultura de subsistencia (PNUD 2000:30).

El resultado en la estructura de concentración de la tierra, después de más de un siglo de expropiaciones a los campesinos, se vio reflejado en el Censo Agropecuario de 1950 (Vol. I) de la Dirección General de Estadísticas, el primero que se considera fiable dentro de las estadísticas modernas del país: 516 latifundios concentraban más del 40% de la propiedad de la tierra, mientras que el 88% de unidades agrícolas (menores de 7 hectáreas) apenas cubrían el 14% de la superficie agrícola. Esto generaba y consagraba formas anticuadas de tenencia y posesión distintas a la propiedad, el arrendamiento, la aparcería y el coloniaje (Paz 1997:138).

Cuadro 18. Distribución de la tierra en Guatemala por categorías de tamaño de fincas

(expresado en porcentajes)

Tamaño	Número de Fincas			Superficie		
	1950	1964	1979	1950	1964	1979
Microfincas (< 0.7 hectáreas)	21.30	20.39	31.36	0.77	0.95	1.33
Subfamiliares (0.7-7 hectáreas)	67.05	67.04	56.76	13.36	17.66	14.91
Familiares (7 - 44.8 hectáreas)	9.48	10.46	9.31	13.45	18.85	18.68
Multifamiliares medianas (44.8 - 900 hectáreas)	2.02	2.02	2.48	31.38	36.56	43.48
Multifamiliares grandes (>900 hectáreas)	0.15	0.09	0.09	40.83	25.99	21.61
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: CEH (1999: I, 84)

Cuadro 19. Acceso a la tierra y formas de tenencia de la tierra por jefatura de hogar

(expresado en porcentajes)

Acceso a la Tierra	1979		1998	
	Guatemala	Región Norte	Guatemala	Región Norte
Trabajando en tierras propias o de la familia	61.4	61.2	49.0	62.0
Trabajando en tierras arrendadas	7.5	25.4	17.0	9.0
Trabajando como asalariado o familia sin tierra	22.0	2.9	33.0	29.0
En otras formas	9.0	10.5	1.0	0.0

Fuente: PNUD (2000:65)

La CEPAL (1982) calculó que en 1980 sólo el 28.9% de los guatemaltecos eran “no pobres”, es decir, que podían satisfacer sus necesidades básicas. En el área rural la situación era mucho más alarmante, donde sólo el 16.3% eran “no pobres” y de los restantes el 51.5% era extremadamente pobre.

La tenencia de la tierra es uno de los principales problemas no sólo de Guatemala, sino de otros países latinoamericanos. No se debe olvidar que intentar cambiar esta estructura fue el detonante principal para que una intervención armada acabara con el gobierno democrático de Arbenz.

Ante la desigual situación en la propiedad de la tierra, los campesinos podrían haber comenzado a organizarse para mejorar su posición y con ese espíritu dar origen a las cooperativas. Sin embargo, las primeras no vendrán impulsadas por los movimientos campesinos sino que se diseñaron desde el gobierno. Un técnico de INACOP es igual de explícito con las cooperativas iniciales:

“Las primeras que surgieron prácticamente el gobierno las organizó con fines de control de la gente y las cooperativas empobrecieron más a la gente. En la actualidad, las cooperativas que llevan ya años fueron creadas por iniciativa de grupos de poder. Mientas no se unan y haya más educación no supondrán un problema para el poder” (entrevista a técnico del INACOP, 13 de junio de 2000).

La Primera Ley de Sociedades Cooperativas se emite el 28 de enero de 1903, por el presidente Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), a través del decreto 630, destinada a la formulación de organizaciones de ahorro y crédito, pero no las hubo. El trasfondo político

era frenar el crecimiento de los sindicatos por medio de la figura cooperativa. El 21 de noviembre de 1906, Estrada dicta el Decreto Gubernativo 669, "Ley Protectora para Obreros" que obligaba a crear una Caja Cooperativa de Socorro para que las fábricas pudieran pagar las indemnizaciones a las que hubiera lugar y permitía formar cooperativas entre patronos y obreros de una misma industria, pero los trabajadores no tenían derecho a la repartición de dividendos ni utilidades. En 1939, el presidente Ubico (1931-44) emitió el Acuerdo 1545, "Ley de Crédito Agrícola", que otorgaba créditos individuales a pequeños agricultores.

La Constitución de 1945 elevó a la categoría de norma constitucional muchos de los principios del movimiento cooperativo. Así, su artículo 94, disponía que "el Estado proporcionará a las colectividades y cooperativas agrícolas instrucción técnica, dirección administrativa, maquinaria y capital". Y en el artículo 100 "se declara de urgente utilidad social el establecimiento de sociedades cooperativas de producción, así como la legislación que las organice y fomenta". El 25 de abril del mismo año, el presidente Arévalo (1944-50) emitió el Decreto Ejecutivo 93, que responsabilizaba al Ministerio de Economía y Trabajo del fomento, expansión y control del cooperativismo de ahorro y crédito, producción, consumo y otros tipos. Y el 1 de agosto el Congreso de la República emite el Decreto Legislativo 146 para la creación del primer Departamento de Fomento Cooperativo.

Bajo el amparo de esta ley, en 1946, se formaron las primeras cooperativas de ahorro y crédito en Chiquimulilla (Santa Rosa) y Sanarate (El Progreso), ambas en departamentos sin apenas población maya. Más tarde se crean 60 cooperativas en zonas urbanas, y por tanto también mayoritariamente ladinas.

El 13 de julio de 1949, el Congreso emite la Ley General de Cooperativas, en vigor hasta 1978. El 7 de octubre de 1953, el presidente Arbenz, mediante el Decreto Legislativo 1014, deroga el Decreto 146 y con éste cancela las atribuciones y personalidad jurídica del Departamento de Fomento Cooperativo, adscrito al Crédito Hipotecario Nacional. Sus actividades y obligaciones son trasladados a una nueva sección del Ministerio de Economía y trabajo; y sus bienes son transferidos al recién creado Banco Nacional Agrario —que después pasó a llamarse Banco de Desarrollo (BANDESA) y a finales de los noventa BANRURAL— y al Instituto de Fomento de la Producción (INFOP). El 27 de febrero de 1956, el presidente Castillo Armas (1954-57), con el Decreto Presidencial 560, faculta a la Superintendencia de Bancos para asumir las funciones del antiguo Departamento de Fomento Cooperativo, pero excluyendo del fomento y promoción a las cooperativas, por considerarlas comunistas.

A partir del Decreto Legislativo 1117, del 27 de febrero de 1956, la facultad de reconocer la Personalidad Jurídica de las cooperativas pasa del Ministerio de Economía al de Trabajo. Esta norma duraría hasta 1978, pero, sin embargo, el gobierno de Idígoras (1958-63) por medio del Decreto Legislativo 1295 le dio al Ministerio de Economía las atribuciones de fomentar, expandir, asesorar y controlar los sistemas cooperativos de crédito, producción,

consumo y transporte. Las asociaciones cooperativas agrícolas y pecuarias y sus derivadas pasaron a ser tuteladas por el Ministerio de Agricultura. El 8 de febrero de 1960, mediante Acuerdo Gubernativo, se creó la Sección de Cooperativas del Ministerio de Agricultura “para promover el fomento, expansión, asesoramiento y control de cooperativas agrícolas, pecuarias y sus derivados”, y para divulgar y asesorar permanente a todas las cooperativas agrícolas del país y participar directamente en la gestión y reconocimiento de la Personalidad Jurídica de las mismas. Algunas de estas funciones supusieron una rivalidad con la Sección de Cooperativas del Ministerio de Economía.

En 1962 entró en vigor la Ley de Reforma Agraria mediante el Decreto 1151. El contenido de esta ley descansaba en los siguientes puntos:

- Creación del Instituto de Transformación Agraria (INTA) y del Consejo Nacional Agrario.
- Impuesto por extensión de tierras ociosas, expropiación de las mismas y obligación de renta.
- Creación de zonas de desarrollo agrario.
- Adjudicación de la tenencia de la tierra bajo el *patrimonio familiar*.
- Explotación mancomunada, bajo la responsabilidad del Estado o de particulares, de las fincas rústicas propiedad de la nación.
- Normativa sobre arrendamientos de tierras.
- Normativa sobre los bienes de la nación.
- Reservas de la nación.
- Terrenos baldíos.
- Normativa para la declaración y los trámites a seguir en cuanto a excesos de terrenos.
- Otras disposiciones que se desprendiesen de las anteriores.

Se trataba de una ley inspirada en la doctrina social católica e influida por la Alianza para el Progreso, pero lo cierto es que fue inoperante en muchos de sus postulados, sobre todo en lo concerniente al pago de impuestos por poseer tierras ociosas y, además, no se conoce ni un solo caso de expropiación (Rivas y Roldán 2001:95-96)

La Constitución de 1965, surgida del golpe de Peralta Azurdia, estableció “fomentar y proteger la creación y funcionamiento de cooperativas y proporcionarles la ayuda técnica y financiera necesarias” (Cap. V, art. 124.4). Sin embargo, este gobierno inicia una gran escalada de violencia contra todo tipo de oposición política y radicaliza a la DCG, acercándola a la Federación Campesina de Guatemala, la Federación Central de Trabajadores de Guatemala, el Instituto de Desarrollo Económico y Social de Centroamérica y el Movimiento Nacional de Pobladores. Para contrarrestar la acción democristiana con campesinos y sindicatos, el Gobierno había fundado, el 11 de marzo de 1964, la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CONTRAGUA) y la Confederación Sindical de Guatemala (CONSIGUA). También el presidente Peralta

Azurdia (1963-66), en 1965, implementó el Programa de Desarrollo de la Comunidad para poner a funcionar unidades cooperativas en Chimaltenango, Jalapa y Altiplano Occidental. Otro aspecto populista de la dictadura fue la "Ley Orgánica del Banco de los Trabajadores" que ofrecía un tipo de interés preferencial para créditos a cooperativas, pero que no llegó a cumplirse.

Durante la presidencia de Méndez Montenegro los espacios para canalizar la participación política se mantuvieron limitados. Sin embargo, varias organizaciones lograron desarrollar en el campo social un trabajo de bajo perfil, que incluía actividades de reorganización, sobre todo en el sector sindical, y algunas acciones reivindicativas de carácter económico. En el área rural la Iglesia católica emprendió proyectos de desarrollo comunitario como cooperativas, centros de capacitación para catequistas y promotores de salud, programas de radio y otros servicios humanitarios. La Democracia Cristiana se vinculó al trabajo comunitario que realizaba la Acción Católica en varios lugares del país. En esta dinámica se inserta la creación en 1968 de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), que además de aglutinar a los sindicatos urbanos, unió a ligas campesinas y a cooperativas.

El 19 de mayo de 1966, el gobierno de Méndez Montenegro estableció el Departamento de Cooperativas del Ministerio de Trabajo y Orientación Obrera, para promover y fomentar cooperativas en toda la República. En la práctica tuvo muy poca actividad. El 14 de diciembre de ese año, el Congreso emitió el Decreto 1653, que regulaba la adjudicación de las fincas rústicas propiedad de la nación para ser entregadas en forma cooperativa a los colonos y trabajadores permanentes en ellas. Son las mismas fincas que Ubico expropió a los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial y que Arbenz entregó en forma de parcelas mediante el Decreto 900, de 1952. La adjudicación sería en propiedad y gratuita, bajo la asesoría del INTA, con la prohibición de ser enajenada o vendida por un periodo de 30 años.

De 36 fincas disponibles que con anterioridad se expropiaron a alemanes, sólo les dio tiempo de entregar 7: Las Cabezas y Cacahuito, en Santa Rosa; Campur, San Vicente, Chipoi, Saxoc y Chirrepec, en Alta Verapaz. Todas ellas fueron mal asesoradas y su funcionamiento fue un fracaso (Benítez 1991:20). Más adelante, con el gobierno de Lucas García, el resto de las fincas se entregaron a campesinos mediante la figura de Patrimonio Agrario Colectivo, con adjudicación esencialmente individual, rompiendo la unidad de producción y formando minifundios al parcelar individualmente en trabajadores de una o dos manzanas¹⁴⁸. Algunos campesinos obtuvieron tierra fértil y otros terrenos pedregosos y barrancos.

Con el gobierno de Méndez Montenegro (1966-70) había nacido la primera Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECOAC), con ayuda económica de la USAID. Dentro

¹⁴⁸ Recordemos que una manzana, equivalente a 16 cuerdas (1 hectárea son 23 cuerdas).

del marco de la Alianza para el Progreso y los proyectos de desarrollo ligados a la creación del Mercado Común Centroamericano, el Gobierno impulsó proyectos de desarrollo en el área rural, supervisados por las estructuras de Acción Cívica del Ejército. Algunos de esos programas eran apoyados por la Alianza para el Progreso y los Cuerpos de Paz, especialmente la construcción de caminos y escuelas. También se promovió la creación de cooperativas y programas de préstamos para la compra de abonos que aumentarían la productividad de la tierra:

“Para que el terrenito produjera más, con lo cual se quitaba presión para una reforma agraria y la tesis era: la revolución verde, el duplicar la producción de la milpa en el mismo terreno, para que no hubiera presión política por la tierra, y por lo tanto para cerrar las puertas también a organizaciones más radicales desde el punto de vista político y social” (testigo clave 22, CEH 1999).

Los préstamos y los abonos eran canalizados por medio de las cooperativas, con la consiguiente proliferación de éstas. Hacia estos esfuerzos convergieron iniciativas de la Democracia Cristiana y, más tarde, de la USAID. A finales de los años sesenta, esta agencia aportó 23 millones de dólares en préstamos para la organización cooperativista y la producción de granos básicos (Cambranes 1992:15). En 1967 había 145 cooperativas rurales en Guatemala, integradas por unas 27.000 personas (Davis y Hodson 1982:14).

Dentro del reducido margen de organización social y política permitido por el Gobierno la población buscó distintas formas de asociación. En la Costa Sur, en Chimaltenango y El Quiché los campesinos se organizaron a través de ligas campesinas. Las reivindicaciones de las ligas eran diversas; surgidas en lugares donde predominaban las fincas, las luchas se centraron en la defensa de los derechos laborales o los trámites legales para resolver disputas de tierras. En otras áreas, la población se organizó para impulsar proyectos de beneficio colectivo (puentes, carreteras, escuelas, agua potable,...). En algunas regiones la demanda fue la supresión del trabajo forzoso para las municipalidades. También se intentaba combatir el mal manejo de los fondos municipales. Algunas veces, las ligas vincularon reivindicaciones locales con otras de carácter nacional¹⁴⁹. Esto permitió un intercambio de experiencias y la ampliación de una visión que trascendió la problemática local, estimulando así el crecimiento de lo que más tarde sería un fuerte movimiento campesino. Todo este esfuerzo organizativo resultó sistemáticamente vigilado, perseguido y golpeado por los organismos represivos del Estado.

En departamentos como El Quiché y Chimaltenango se dio una especie de puente entre las ligas campesinas y las cooperativas, con lo cual ambas se fortalecieron. En el caso de Chimaltenango, algunas se desarrollaron con una dinámica particular:

¹⁴⁹ El modelo de liga campesina se encontraba fundamentado en el Código de Trabajo, que permitía crear organizaciones de pequeños propietarios. A finales de los sesenta, algunas fueron promovidas por la CNT.

“Eran como un sindicato de pequeños propietarios, iniciándose unas en San José del Golfo, municipio de Guatemala, posteriormente en Quiché y luego en Chimaltenango” (testigo clave 4,CEH 1999).

Sobre las bases sociales de los antiguos partidos revolucionarios de la década democrática el PR organizó muchas de sus filiales en el área rural, donde mantuvo una orientación reformista y recibió el apoyo de campesinos que defendían derechos y logros obtenidos durante los gobiernos de Arévalo y Arbenz y que, en algunos casos, conservaban sus comités agrarios.

Ante esto, los militantes del MLN utilizaron su relación con el Ejército para establecer un control político en los departamentos y así limitar la influencia tanto del PR como de la guerrilla. Un testigo recordó la influencia de ese partido en Zacapa:

“El partido del MLN tenía toda la gente agarrada. Había que portar el carné [...] pues el que tenía credencial del MLN no tenía problemas, era más válido que su cédula de uno” (testigo clave 120,CEH 1999).

Los testimonios recogidos por la CEH indican que a finales de los años sesenta la contrainsurgencia fue utilizada para acabar con los activistas del PR en el campo —a pesar de que era el partido gubernamental en aquel momento—, bajo el criterio que tarde o temprano se convertirían en base de apoyo de la guerrilla. El caso ilustrativo 47 de la CEH describe la masacre de la aldea Cajón del Río (Chiquimula), en febrero de 1967, en la que miembros del PR fueron víctimas del MLN:

“Para el año 1967 fue la violencia, murieron 13 personas inocentes en Cajón del Río, acusados de ser guerrilleros. Fueron los comisionados militares, ellos eran proliberacionistas y nosotros no, para ellos había justicia sobre nosotros, para ellos eran gloriosos esos tiempos, ellos tenían el poder” (testigo clave 121,CEH 1999).

También terratenientes vinculados al MLN usaron la ideología anticomunista como excusa para suprimir violentamente los reclamos sociales. Como en el caso ilustrativo 99 de la CEH, que cuenta que en San Vicente Pacaya (Escuintla), en enero de 1971, las luchas históricas por la tierra se incrementaron a raíz de la relación entre el Estado y el MLN.

Conforme crecía la organización social, se incrementaban las protestas y manifestaciones públicas en demanda de aumento salarial. Ante la situación caótica de numerosas huelgas, el 3 de abril de 1970, se decretó el primer estado de sitio y se acentuó la represión por parte del Ejército y de los grupos paramilitares.

Esta violencia disminuyó temporalmente durante los programas desarrollistas de los gobiernos militares posteriores, que abrieron la posibilidad para que el movimiento social comenzara a resurgir. Se crearon formas de participación social a través de diversas modalidades organizativas, algunas de ellas inéditas. Los gobiernos militares toleraron y, a

la vez reprimieron, estas organizaciones, pues estimularon ciertos sectores del campo para promover el desarrollo agrícola, a tono con la Acción Cívica y la Doctrina de Seguridad Nacional. Durante los gobiernos de Arana Osorio (1970-74) y Laugerud García (1974-78) se dan una serie de acontecimientos como: exoneración a las cooperativas del pago de honorarios por la publicación de sus estatutos en Diario Oficial; creación del Centro de Capacitación de Cooperativas (CENCACOOOP), dentro de la Dirección General de Servicios Agrícolas del Ministerio de Agricultura; comienza a funcionar la Coordinadora Nacional de Cooperativas (CONACO), en la Presidencia de la República; en el BANDESA se crea la Sección, y luego Departamento, de Crédito Cooperativo; surgen nuevas federaciones cooperativas. Hacia 1974 las acciones reivindicativas de ligas campesinas y cooperativas empezaron a sentirse. Sin embargo, posteriormente el Gobierno comenzó a desmontarlas en forma violenta por temor a su potencial confluencia con planteamientos insurgentes.

En esos años sesenta y setenta la nueva agricultura de exportación experimentó un fuerte impulso. Se expandieron las fincas de ganado, algodón y azúcar en la Costa Sur. La fuerza de trabajo provenía en gran medida de las comunidades indígenas del Altiplano. Cientos de miles de migrantes bajaban a la costa cada año, incluyendo mujeres y niños. Trabajaban en condiciones inhumanas, amontonados en galeras abiertas, sin comida suficiente y padeciendo enfermedades gastrointestinales, respiratorias y tropicales. Hasta 1980, los trabajadores migratorios ganaban apenas un quetzal diario con horarios ilegales.

Condiciones de trabajo como las descritas, estimularon el desarrollo de la organización campesina con el apoyo en muchos casos de la Iglesia católica o de la Democracia Cristiana. Era un ambiente en que se mezclaban las nacientes experiencias organizativas del Altiplano con la vieja trayectoria sindical de la Costa. Fue en este contexto que surgieron nuevos esfuerzos, algunos productos de un proceso evolutivo de formas ya probadas como las ligas campesinas y cooperativas; otros más innovadores en sus enfoques, como los círculos y asociaciones mayas y algunos claramente politizados, como el Comité de Unidad Campesina (CUC).

La experiencia de frustración y pobreza que padecían los campesinos en dichos años fue resumida de la siguiente manera por un informante de la CEH:

“La expectativa del desarrollo estaba casi cerrando un ciclo. Ya llevaban cinco o seis años los campesinos sacando préstamos, teniendo los primeros años buenas cosechas, pero endeudándose aceleradamente, y luego [...] con la baja de precios, sin poder pagar préstamos y endeudados con BANDESA [...]. Durante unos cinco, seis años se planteó como la solución de crecimiento, de salir de la pobreza, de que con la tierra que tenían poder salir adelante. Pero se estaba frustrando. Fue un momento de frustración y de mucha preocupación” (testigo clave 22, CEH 1999).

En medio de esta agitación social, el 20 de enero de 1971 fue asesinado por el Ejército Tereso de Jesús Oliva, Secretario General del Movimiento Campesino Independiente. Él fue una de las primeras víctimas de la ola de terror y represión selectiva contra la dirigencia del movimiento social que alcanzaría su punto culminante a finales de los setenta (CEH 1999).

Otros factores como el incremento de la inflación en 1973 y el fraude electoral de 1974, llevaron a la radicalización de algunos políticos de izquierda; asimismo se incrementó el número de organizaciones sindicales. La CNT empezó a distanciarse de la corriente institucional de la DCG, llegando a ser una de las más importantes federaciones sindicales hacia mediados de los setenta.

El terremoto de 1976 agravó las condiciones de vida de la población, dado que junto a las pérdidas materiales y humanas, sirvió de pretexto para que empresarios y comerciantes efectuaran despedidos e incumplieran la legislación laboral. Además, evidenció las debilidades del aparato de Estado, adaptado para el combate contrainsurgente pero no para organizar la ayuda a la población afectada. La ayuda de emergencia se puso bajo control militar, pero esto no significó que la misma se organizara mejor, sino que fondos para ayuda humanitaria fueron utilizados para reforzar la contrainsurgencia, aumentando la represión frente al descontento.

Los efectos socioeconómicos y políticos provocados por el terremoto fueron importantes para la toma de conciencia de la población, constituyéndose en un importante elemento movilizador de la organización social, especialmente en las regiones mayas en donde se evidenciaron más las desigualdades existentes en el país, como lo expresa un dirigente campesino k'iche':

“Nosotros ya manejábamos unos elementos de la realidad nacional, pero el terremoto nos abrió los ojos, es decir, el terremoto vino a poner al desnudo nuestra realidad [...] nos dábamos cuenta que la magnitud de la pobreza en el país era de tal modo que con láminas y casas prefabricadas no resolvíamos el asunto” (testigo clave 58, CEH 1999).

Ante la situación de extrema violencia, y con ocasión del terremoto, el 25 de julio de 1976, la Conferencia Episcopal de Guatemala publica la Carta Pastoral *Unidos en la esperanza*:

“Guatemala vive en situación de violencia institucionalizada, es decir, se dan estructuras sociales injustas, la opresión se hace patente, existe la marginación de grandes mayorías lo cual hace que se viva en tensión insoportable, de ahí que no sea extraño percibir un sordo clamor que brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte y descubrir continuamente intentos más o menos organizados, pero ineficaces, para romper toda estructura de opresión y violencia”.

A partir de esta carta, con la cual no estuvo de acuerdo el Arzobispo Casariego, la Conferencia Episcopal manifestó constantemente su preocupación por la pobreza extrema y represión que sufrían los guatemaltecos, invitando a una transformación social donde primara la justicia, el desarrollo y la paz. Sin embargo, ello le costó la posterior muerte y persecución contra muchos de sus agentes de pastoral¹⁵⁰.

Pese a que la represión gubernamental cada vez se hacía notar más, el Gobierno seguía tratando de asemejar un régimen democrático. Y así, el 7 de diciembre de 1978, nace la Ley General de Cooperativas, desapareciendo más de 30 entidades e instituciones relacionadas con el cooperativismo y que no estaban coordinadas. Con esta ley: nacen el Instituto Nacional de Cooperativas (INACOP) y la Inspección General de Cooperativas (INGECOP); se reconoce personalidad jurídica a la Confederación de Federaciones Cooperativas (CONFECOOP); surge la Unión de Cooperativas no Federadas (UCONOFE), que por falta de recursos se transforma en la Unión de Cooperativas no Federadas de Café (UCONOFEC); se reconoce el funcionamiento de la Central de Estudios Cooperativos (CENDEC); se establece por parte del INACOP que todas las cooperativas se reinscriban antes del 17 de enero de 1980 o se les cancelaba la personalidad jurídica.

El Estatuto Fundamental de Gobierno de la Junta Militar encabezada por Ríos Montt, publicado el 23 de abril de 1982, en cambio, no contempla de manera directa o expresa nada relativo a asociaciones cooperativistas. Dos semanas después, instituciones cooperativas propusieron enmiendas y agregados al Estatuto Fundamental pero no obtuvieron respuesta del Gobierno. Además el 20 de agosto de ese año, el INACOP y la INGECOP son intervenidos arbitrariamente y suspendieron al 80% del personal técnico para colocar a simpatizantes del régimen. También es cancelado el Departamento de Crédito Cooperativo del BANDESA.

Quizá la primera idea de Ríos Montt fuera combatir las cooperativas por ser consideradas comunistas y ni siquiera reparase como otros gobernantes en legislar sobre ellas, aunque después nada cumplieran. Sin embargo, después se formaron cooperativas en las "aldeas modelo" al llevar a cabo la operación de "Reencuentro Institucional"¹⁵¹, pero el absoluto

150 "El mismo día 19 de marzo de 1976 el Ejército secuestró al presidente de la Acción Católica de Nebaj, a todos los dirigentes de la Acción Católica de Cotzal y a los directivos juveniles y adultos de la Acción Católica de Chajul [...]. De noviembre de 1976 a diciembre de 1977 el Ejército y grupos paramilitares llevaron a cabo el secuestro y asesinato de 143 directivos y catequistas de la Acción Católica en el área Ixil y del Ixcán" (Diócesis del Quiché 1994:123-124). Nebaj, Cotzal y Chajul son los tres puntos que delimitan el Triángulo Ixil.

¹⁵¹ Llama la atención que en El Salvador el mensaje que se dio después de su particular política de *tierra arrasada*, que aunque con menor intensidad que en Guatemala también fue aplicada en los mismos años en las zonas rurales del norte salvadoreño, fue el de "Unidos para reconstruir". Las políticas de acción cívica, *tierra arrasada* y *reencuentro* con la población fueron aplicadas prácticamente a la par en ambos países, muy probablemente siguiendo las instrucciones de la Administración Reagan.

control gubernamental sobre ellas, impide cumplir una supuesta intención de autogestión de sus asociados. Un asociado de una cooperativa de Totonicapán decía que “aunque parezca mentira, fue con Ríos Montt cuando el gobierno más ayudó a las cooperativas” (notas de campo, abril de 2001). El aporte de este gobierno fue, sin embargo, muy paternalista y después de haber erradicado a los líderes cooperativistas durante la política de *tierra arrasada*.

En la todavía vigente Constitución de 1985 (art. 119.e) se vuelve a “fomentar y proteger la creación y funcionamiento de cooperativas [y] proporcionarles la ayuda técnica y financiera necesaria”, repitiendo textualmente el artículo 124 de la Constitución de 1965. Además en su artículo 67, dictamina que “las tierras de las cooperativas, comunidades indígenas y cualesquiera otras formas de tenencia comunal o colectiva de propiedad agraria, así como el patrimonio familiar y vivienda popular, gozarán de protección especial del Estado, de asistencia crediticia y técnica preferencial, mejorando la calidad de vida”. El artículo 68 añade que “mediante programas especiales y legislación adecuada, el Estado proveerá de tierras estatales a las comunidades indígenas que las necesiten para su desarrollo”.

El 1 de julio de 1987, mediante el Decreto Legislativo 37-87, se levantó la intervención del INACOP y se liberaron las funciones de la INGECON. El 27 de enero de 1989, la Comisión de Economía del Congreso de la República convocó a todas las entidades e instituciones del movimiento cooperativo para participar en la elaboración del nuevo Proyecto de Ley de Cooperativas. En junio de 1990, este Proyecto de Ley llegó a su tercera lectura sin aprobarse por las presiones de las fuerzas tradicionales oscurantistas (Benítez 1991:24).

El 6 de mayo de 1991, se estableció el Pacto Social con la participación de la Gran Unión de Cooperativas no Federadas (GUCONOFE) —que nació dos años antes—, CONFECOOP, Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), sindicatos y Gobierno.

A mediados de los noventa se entró en un clima de cada vez mayor distensión al reiniciarse los diálogos de paz entre el Gobierno y la URNG. Pero atrás quedaron cuantiosas pérdidas económicas para las cooperativas. La CEH (en su Apéndice 7) detalla estas pérdidas económicas por la destrucción de cooperativas relativamente prósperas, especialmente en Ixcán y en el sur de El Petén, así como daños, generalmente parciales pero no por ello insignificantes, de fincas en el Occidente y la Costa Sur. Entre las cooperativas destruidas, fenómeno que por regla general fue precedido por masacres atribuidas al Ejército, se contabilizaron más de 20 en Ixcán, que a fines de la década de 1970 integraban a más de 3.300 miembros, así como otras 15 cooperativas en El Petén, que también fueron objeto de una estrategia similar en más de la mitad de los casos. En algunas de estas explotaciones se había dado un proceso avanzado de tecnificación productiva y especialización, y muchas de ellas contaban ya con bodegas, tiendas, plantas de energía, secadoras, equipo de radio,

numerosos repuestos y herramientas, además de centros de salud y escuelas, cultivos con grandes extensiones de cardamomo, café y animales.

Tomando en cuenta que fueron destruidas más de treinta cooperativas, sólo en Ixcán y El Petén, es probable que los costes de la destrucción de la inversión física rondan los 45 millones de dólares, sin incluir los cultivos y las cosechas¹⁵².

A menudo, los costes mayores derivaron de la pérdida completa de cultivos como resultado de acciones de tierra arrasada. Una denuncia de la Cooperativa Selva Reina R.L. en La Unión Cuarto Pueblo (Ixcán), por ejemplo, reportó pérdidas de más de cien millones de quetzales, por la destrucción de matas de cardamomo, café y achioté¹⁵³. Lo anterior pone de manifiesto que, en los casos de la aplicación de la política de *tierra arrasada* no sólo se perdía la cosecha en el momento de la catástrofe, sino las cosechas futuras, en la medida en que al año siguiente no se alcanzaban los niveles previos de producción. A la pérdida de vidas, la inversión en cultivos permanentes y la cosecha de ese año, se agregaba la destrucción de animales, equipo, edificios, casas e incluso pistas de aterrizaje.

Las fincas de terratenientes también fueron objeto de más de 60 ataques, en la mayoría de los casos de los grupos insurgentes (sobre todo ORPA), y con mayor intensidad entre 1981 y 1982¹⁵⁴. La destrucción tendió a ser más selectiva que respecto a la de las cooperativas, centrándose en objetivos concretos como instalaciones (casa patronal, bodegas y oficinas), equipo (tractores, otro tipo de maquinaria agrícola y vehículos) y productos ya cosechados (café, algodón y azúcar).

Los costes medios por daños denunciados alcanzaron cerca de un millón y medio de quetzales por caso (entre 1981 y 1982), con lo cual la CEH deduce que las pérdidas para el total de fincas atacadas alcanzaron con facilidad los cien millones de dólares. A esto habría que agregar los pagos por secuestros y los *impuestos de guerra* cobrados por las fuerzas insurgentes, sobre lo cual no existen estimaciones confiables.

¹⁵² El coste medio de la destrucción correspondiente a las fincas, incluyendo el valor de las cosechas perdidas, fue de un millón y medio de dólares americanos por finca. Multiplicando este valor por 30 cooperativas daría el estimado de US\$ 45 millones (CEH 1999).

¹⁵³ Tomado de solicitud a la Presidencia de la República hecha por la Cooperativa Selva Reina, R.L. de La Unión Cuarto Pueblo, municipio de Ixcán-Playa Grande (El Quiché), 23 de octubre de 1996. En 1996 un quetzal equivalía a 23 pesetas.

¹⁵⁴ Información proporcionada a la CEH en mayor parte por la Asociación Nacional del Café (ANACAFE), *Sin paz no hay desarrollo*, 1997, Tomos II y III. Esta recopilación fue hecha con base en fuentes periodísticas, por lo que aunque la CEH no hace ninguna salvedad, aquí yo sí le doy un margen de duda debido a la gran censura de aquellos años y a la hostilidad (impuesta o sentida) de los medios de comunicación de la época hacia la guerrilla.

Finalmente, hubo daños a la infraestructura del país atribuibles a los grupos rebeldes que a principios de la década de los años ochenta incluyeron la destrucción de puentes, edificios municipales y, en menor medida, instalaciones eléctricas. Entre 1983 y 1988 tales estragos disminuyeron significativamente, pero cobraron un nuevo auge a partir de 1989, con la destrucción de objetivos de mayor notoriedad o impacto, como torres eléctricas y puentes. Durante la segunda mitad de los años ochenta se registraron también ataques a instalaciones petroleras, con lo cual puede añadirse un coste adicional, pues, ante el aumento del riesgo, puede suponerse que se postergaron o cancelaron nuevos proyectos de inversión. En total, la información disponible señala que entre 1980 y 1995 se destruyeron 19 puentes y 53 torres eléctricas, además, se registraron algunos ataques a instalaciones petroleras, plantas o subestaciones de energía eléctrica, líneas telefónicas y edificios municipales¹⁵⁵. Aunque se puede afirmar que los daños fueron sensiblemente menores a los ocurridos en El Salvador o Nicaragua, no se cuenta con estimaciones exactas acerca de su magnitud.

En muchas ocasiones, las cooperativas, por ser el símbolo del poder local y de la autogestión frente a la dependencia del terrateniente, fueron el centro del ataque de los soldados contra la comunidad. En el caso 11621 de la CEH, en junio de 1991 en una comunidad de CPR-Ixcán, se puede apreciar esto:

“Primero quemaron la tienda de la cooperativa, después varias casas y tiendas particulares, después las iglesias, oficinas de la junta directiva, bodegas [...] robaron todas las cosas de la cooperativa”.

EN SÍNTESIS

El conflicto armado guatemalteco tuvo graves consecuencias culturales sobre la población maya que llegó a afectar a sus propias manifestaciones religiosas externas. En gran porcentaje, sin embargo, no afectó a sus creencias y por eso en momentos de aumentos de tolerancia por parte del gobierno y de otras fuerzas represoras, la gente ha vuelto a manifestar su *costumbre*.

La movilidad forzada por la huida del Ejército, a principios de los ochenta, les alejó de sus dioses-cerros, imposibilitándoles continuar con sus rezos y ofrendas, lo que facilitó la expansión del catolicismo, enseñado por jóvenes catequistas, durante el éxodo. Esto cambió las fuerzas de poder en las comunidades. Los ancianos, portadores de la espiritualidad maya, se vivieron relegados en favor de unos jóvenes con nexos con Acción Católica, organización católica laica muy influenciada en ese entonces por la teología de la liberación que combinaba el cristianismo con ciertos elementos del

¹⁵⁵ Recopilación de la CEH también de fuentes periodísticas.

marxismo. Esta conversión religiosa facilitó la acogida de la guerrilla, con un mensaje muy similar al de la teología de la liberación, y con el que había mucha confluencia no sólo en Guatemala sino en otros países como Nicaragua, El Salvador y Colombia. En grupos como EGP y ORPA se dieron muchos casos de sacerdotes que colaboraban con ellos a distintos niveles, incluido el de combatiente.

El Ejército, en la campaña de *reeducación* de 1983, posterior a la *tierra arrasada*, consciente de que esta conversión religiosa consiguió un gran apoyo para la insurgencia, trató de diseñar una nueva conversión religiosa. Para ello utilizó la cosmovisión maya y el cristianismo. De la cosmovisión utilizó el concepto de culpa. El *error* de haber apoyado a la guerrilla podría ser redimido patrullando gratuitamente en las PAC. Del cristianismo hizo acopio de versiones fundamentalistas de la lectura de la Biblia. En una política que recibía apoyo económico y logístico norteamericano comenzó a producirse un imparable ascenso del evangelismo en América Latina, y en concreto en Guatemala y otros países amenazados por guerrillas.

Una de las características de este cristianismo evangélico era el énfasis en el individuo, frente a las visiones comunitarias del catolicismo. Así, mientras sacerdotes católicos extranjeros impulsaban cooperativas autogestionadas, la propaganda gubernamental y de extrema derecha decía que éstas eran comunistas. Otra estrategia gubernamental con respecto a las cooperativas era crear nuevas pero no autogestionadas sino de carácter asistencialista y ligadas totalmente a contraprestaciones de carácter contrainsurgente por parte de las comunidades.

La jerarquía eclesiástica, mucho más cercana a la Doctrina Social de la Iglesia oficial que a la teología de la liberación, era aún con todo cada vez más crítica con estos gobiernos cuyo nivel de violaciones de derechos humanos alcanzó cotas de genocidio en la década de los ochenta.

El general Ríos Montt, de la Iglesia del Verbo, intensificó la represión en las áreas rurales y de forma particular contra los católicos a los identificaba con la guerrilla. Muchos campesinos mayas se pasaron, por medio, a iglesias evangélicas, sin que una vez acabando el conflicto se haya observado una nueva vuelta al catolicismo.

TERCERA PARTE

Las cooperativas
"Ixcán Grande"
y "La Unión Maya"

Si hubiera que elegir una cooperativa como símbolo de la Guatemala rebelde que no se rinde frente al fracaso de la reforma agraria, ésa sería seguramente "Ixcán Grande, R.L.". Nacida no endógenamente sino como iniciativa extranjera de los Padres de la Orden de Maryknoll, acabó apropiándose en muy poco tiempo por el propio pueblo.

La región de Ixcán muestra muy gráficamente el despotismo reinante en Guatemala. De una zona inhóspita pasó a ser considerada de gran interés. Una vez que los campesinos mayas de diferentes etnias abieron la brecha en esta selva impenetrable, los terratenientes y los militares comenzaron a interesarse por estas tierras ricas en petróleo y que han sido poco explotadas agrícolamente.

Las tensiones pronto surgieron. Las primeras cooperativas nacieron a mediados de los sesenta y la represión selectiva se inició apenas diez años después. Ixcán era una ebullición social tremenda. Por un lado campesinos mayas que, orientados por una Iglesia católica cada vez más liberadora, ya no querían seguir los pasos de generaciones anteriores y que renunciaban a continuar de mozos colonos en las grandes plantaciones de la costa sur. Por otro lado, los terratenientes y militares que no tardaron en ver que tras las formas cooperativas de explotación de la tierra había reivindicaciones de tipo social, político y hasta cultural. A partir de 1975 se visibiliza un nuevo actor que llevaba varios años fraguándose: el Ejército Guerrillero de los Pobres, la guerrilla más sanguinaria de Guatemala pero que seguía muy de lejos a las tropelías cometidas por el Ejército gubernamental.

Los asociados de "Ixcán Grande" habían pasado por muchas etapas diferentes en tan sólo unos veinte años. Campesinos sin tierra en sus lugares de origen hasta mediados los sesenta; cooperativistas con cierta libertad hasta mediados los setenta; campesinos aterrorizados desde que comenzara la represión selectiva hasta convertirse en refugiados o desplazados internos organizados en las comunidades de población en resistencia a comienzos de los ochenta; retornados a partir de 1993, algunos para volver a Ixcán Grande o para integrarse en otras comunidades, como Aurora Ocho de Octubre.

Ixcán ha sido tan representativo de toda la represión en Guatemala que entre muchos acompañantes internacionales de retornados, especialmente en aquellos izquierdistas, no pasar por Ixcán era casi como ser acompañante de segunda clase. Especialmente entre los militantes vascos de la izquierda nacionalista había un cierto sentimiento de que "las CPR-Ixcán son nuestras" y la presencia de extranjeros de otras partes del mundo les incomodaba.

Así mismo los guerrilleros y soldados para presumir de su curtimiento en la guerra mencionaban su experiencia en Ixcán o Triángulo Ixil, o en su defecto, en alguna otra parte del departamento de El Quiché.

Alta Verapaz es el segundo departamento en número de masacres según mis propias investigaciones (Sichar 2000), aunque según CEH y REMHI fuera Huehuetenango¹⁵⁶. Pero la relevancia que se le da en esta tesis es más por servir de morada a comunidades de retornados con pobladores provenientes de Ixcán, y en concreto a la comunidad Aurora Ocho de Octubre, todo un modelo de lo que pudiera haber sido la nueva Guatemala de la postguerra. Esto lo sabía el Ejército y por ello cernió su ira sobre ella cometiendo su última masacre.

¹⁵⁶ Véase Cuadro 6.

Capítulo VII

Aproximación a Ixcán y a Alta Verapaz

Como explicaba en la introducción, las cooperativas sobre las que ha incidido esta tesis son "La Unión Maya", de la comunidad Aurora Ocho de Octubre (Chisec, Alta Verapaz) e "Ixcán Grande" de la que forman parte varias comunidades del municipio de Ixcán (El Quiché). Esta última por lo emblemática que fue desde su nacimiento a mediados de los sesenta hasta que la violencia política de *tierra arrasada* acabó prácticamente con ella y obligó a refugiarse a casi todos sus pobladores. Ixcán es un municipio caracterizado por la gran violencia que soportó, y ubicado en El Quiché, el departamento que más masacres soportó.

La historia de la comunidad Aurora Ocho de Octubre está muy ligada a Ixcán, pues la mayoría de sus habitantes vivieron allá antes del refugio. Alta Verapaz también fue un departamento con un gran número de masacres. Aunque REMHI y CEH detectan a Huehuetenango como el segundo, después del El Quiché, mi información (utilizando estas fuentes junto a otras) me indican que fue Alta Verapaz. Es muy probable que mi extenso trabajo de campo me llevase a saber de una serie de masacres a la que no hubiera tenido acceso en otras circunstancias, por lo que de haber estado en Huehuetenango igualmente hubiese accedido a informaciones de otras masacres no registradas. Por tanto, es posible que fuera Huehuetenango el segundo territorio más masacrado. En cualquier caso Alta Verapaz también soportó unos altos índices de violencia política.

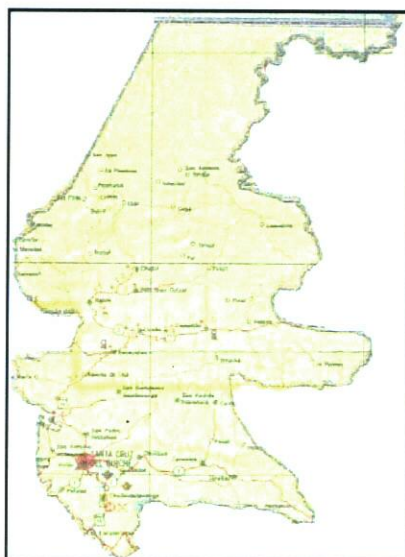
En este capítulo se hace una descripción geográfica de ambas zonas para repasar después su historia. Ixcán fue una zona casi despoblada hasta la segunda mitad del siglo XX, por lo que las referencias anteriores son muy escasas. Alta Verapaz, en cambio, jugó un papel muy peculiar durante la Conquista española, por lo que arranco desde esas fechas.

1. Ixcán y su geografía

El municipio de Ixcán se encuentra en la parte norte del departamento de El Quiché, siendo su cabecera municipal Playa Grande (conocida también como Cantabal, por pasar el río con el mismo nombre), cuya posición geográfica es 90° 44' 20'' oeste; latitud 15° 55' 50'' norte y su altitud es 85.344 m.s.n.m.. El municipio cuenta con una extensión territorial de 1.575 Km², lo que representa el 18.31% del departamento. Limita al norte con el estado de Chiapas (México), al sur con los municipios de Chajul y Uspantán (El Quiché), al este con los municipios de Cobán y Chisec (Alta Verapaz) y al oeste con el municipio de Santa Cruz Barillas (Huehuetenango) (Huertas 1996:48).

El departamento de El Quiché se localiza en el noroeste de la República, siendo su cabecera Santa Cruz del Quiché, situada a una altitud de 2.021.46 m.s.n.m.. Cuenta con una extensión territorial de 8,375 Km². Colinda al norte con el estado de Chiapas (México), al sur con los departamentos de Sololá y Chimaltenango, al este con Alta y Baja Verapaz y al oeste con los departamentos de Huehuetenango y Totonicapán. La parte norte del departamento se caracteriza por ser de topografía plana con alturas menores de 300 m.s.n.m., llegándose en la parte sur a alcanzar elevaciones de hasta los 2,700 m.s.n.m.. La precipitación anual oscila entre los 1.000 y 6.000 m³ y la temperatura entre los 15° y 25° C (Huertas 1996:46).

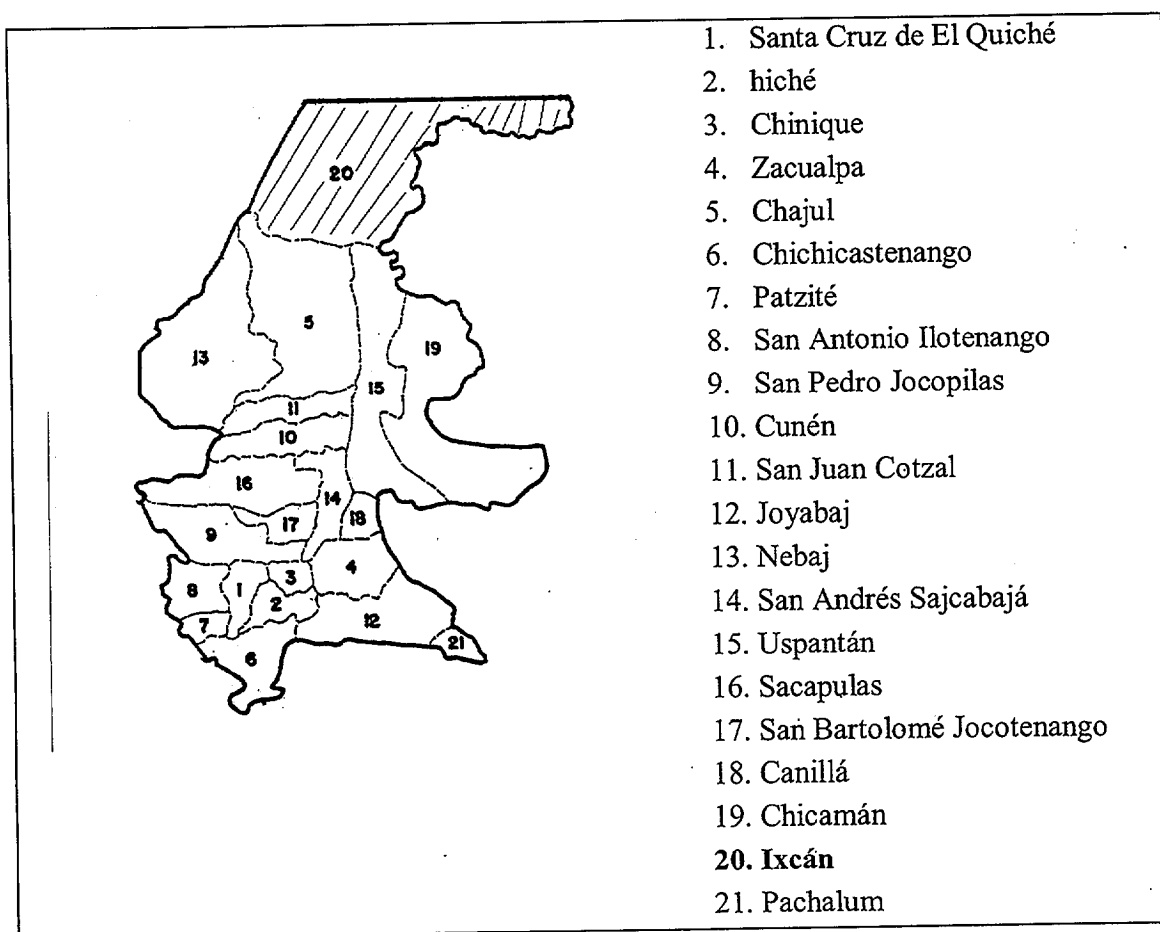
Gráfico 11. Mapa del departamento de El Quiché



El 21 de agosto de 1985 el área de Ixcán adquiere la condición de municipio a través del Acuerdo Gubernativo número 722-85, convirtiéndose en el municipio número 20 del departamento de El Quiché. En el Acuerdo se expresa que “es deber del Estado propiciar el desarrollo económico y social de las comunidades del país, en especial, las que por su aislamiento no han recibido la ayuda adecuada que les permita su integración al proceso

evolutivo que viene impulsando el Gobierno de la República”. Según una lideresa q’eqchi’, que colaboró en trabajo de concientización con la guerrilla, “eso se hizo para contrarrestar la idea de un Estado independiente en el Ixcán como estaban logrando las organizaciones sociales cercanas al EGP [Ejército Guerrillero de los Pobres]” (notas de campo, abril de 2000). Otros entrevistados que todavía tienen relación con la URNG no dan mucho valor a esta versión: “El EGP buscaba zonas liberadas pero no establecer un estado independiente. Su objetivo era liberar toda Guatemala”, nos dice un antiguo militante del EGP en Alta Verapaz (notas de campo, septiembre de 2000). Un vecino de Ixcán desde antes de declararlo municipio cree que se debió “a la presión que hicimos la gente para que lo declararan municipio” (notas de campo, agosto de 2000). También un abogado q’eqchi’ de Carchá resta credibilidad a la afirmación de la primera entrevistada.

Gráfico 12. Municipios del departamento de El Quiché



El territorio que se otorgó a Ixcán proviene de parte de Chajul y Uspantán, del departamento de El Quiché y de Barillas, del departamento de Huehuetenango.

En 1993 había 55.816 personas (47% hombres y 53% mujeres), de las que 49,642 era población rural, es decir el 89%, y 6,174 urbana. El promedio de familia era de 6 miembros (PRODERE 1994). Un estudio de DECOPAZ-CECI más reciente (1999:13-15) cifra ya en 71.648 los habitantes de Ixcán, 52% mujeres y 48% hombres, y el promedio de hijos de una mujer en 7. En el municipio la mayoría es q'eqchi' "pero en las cooperativas hay muy pocos", según un q'anjob'al de la comunidad Pueblo Nuevo asociado a "Ixcán Grande" (notas de campo, septiembre de 2000). Uno de los pocos q'eqchi' de Cuarto Pueblo, también asociado a "Ixcán Grande", es de la misma opinión:

"En mi comunidad sólo habemos [sic] tres q'eqchi'. Somos muy pocos. Yo me vine porque mi esposa [jakalteca] tenía tierra que heredó de un su tío que masacraron. También masacraron a todos sus hijos de él" (notas de campo, septiembre de 2000).

Otro antiguo habitante de esa comunidad hasta que huyó a México, kaqchikel, también opina parecido:

"La mayoría [de los que fuimos a Cuarto Pueblo] eran de Huehuetenango, nosotros los de Chimaltenango éramos poco. Pero los cobanes, k'iche' y parte de q'eqchi', casi no hay allá en la Cooperativa. Ahorita hay porque fuimos a México, otros se quedaron viudos, cacharon otra mujer, es q'eqchi', ahora hay q'eqchi'" (notas de campo, agosto de 1998).

Es muy difícil encontrar censos fiables sobre Ixcán. La encuesta de PRODERE sitúa en un 45% a los castellanos, 32% q'eqchi', 13% mam, 7% k'iche', 3% kaqchikel y un 1% de otros. Ésta es sin embargo, una región con muy pocos ladinos, y la inmensa mayoría de los mayas en el Ixcán hablan su idioma, luego difícilmente puede haber un 45% de castellano hablantes como primera lengua. DECOPAZ-CECI (1999:14) tampoco da una información mucho más detallada al indicar únicamente que el 94% de la población es rural y un 6% urbana, además de que el 90% es indígena, con presencia de 9 grupos: q'eqchi', q'anjob'al, mam, chuj, kaqchikel, k'iche', akatekos, jakaltecos y achi', de los que el mayoritario es el primero.

2. Alta Verapaz y su geografía

La comunidad principal para el estudio de caso, Aurora Ocho de Octubre, se encuentra situada en la finca Xamán, en el municipio de Chisec, departamento de Alta Verapaz.

El departamento de Alta Verapaz está localizado al norte de la República. Tiene una extensión de 8.686 Km², 8% del territorio nacional y junto al departamento de Baja Verapaz 3124 Km², conforman la Región II Norte, cuya extensión es de 11.810 Km², equivalente al 10.8% del territorio nacional. Limita al norte con El Petén, al sur con Baja Verapaz, El Progreso y Zacapa, al este con Izabal y al oeste con El Quiché. Se integra de 16 municipios (los 15 del gráfico 14 y el municipio de La Tinta, creado en el año 2000 por Decreto Gubernativo).

Su población mayoritaria es q'eqchi', salvo en los municipios de Tactic, Santa Cruz Verapaz y San Cristóbal Verapaz donde es poqomchi'. Además tiene una minoría ladina distribuida por todo el departamento. Según los datos del censo de población de 1994, el último oficial, "el grupo predominante es el indígena compuesto por q'eqchies [sic] y pocomchies [sic] con 491.766 personas llegando al 91%, el grupo minoritario es población no indígena con 49.231 personas siendo el 9%. Este último grupo se concentra mayormente en área urbana y el grupo indígena en área rural" (CODEDUR-SEGEPLAN 1999)¹⁵⁷. El 82% de la población habita en zonas rurales y el 73% de sus habitantes se dedica a la agricultura (MINUGUA 2000:1). Cabe señalar que este departamento duplica su población cada 17 años.

Alta Verapaz es un departamento de mucha exclusión social dentro de un país de por sí excluyente. Guatemala en 1998 obtuvo un índice de exclusión social de 25,9, pero en Alta Verapaz se llega al 34,7, el segundo peor del país después del 38,5 del noroccidente que incluye a Ixcán, nuestra otra área de estudio (PNUD 2000:15). La contribución de los departamentos de Alta y Baja Verapaz a la producción nacional es muy baja. Su población, cercana al millón de habitantes, se eleva casi al 10% del total de la República pero no alcanza el 2% del PIB (MINUGUA 2000:1).

¹⁵⁷ Obsérvese que "q'eqchi'es" y "poqomchi'es" están mal escritos. Todavía en los organismos gubernamentales está costando utilizar la nomenclatura de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG). También es importante señalar que a los ladinos les llama "no-indígenas" quitándoles su identificación étnica y reafirmando su existencia con la negación del "otro".

Gráfico 13. Ubicación del departamento de Alta Verapaz



Los datos de la Coordinación Departamental de CONALFA de 1998 situaban la tasa de analfabetismo en este departamento en el 63,13%, estimándose más elevada para la mujer. Karin Slowing, en la presentación del informe del PNUD (2000), señalaba que el analfabetismo de la mujer en Alta Verapaz era del 80%, en 1996, mientras que en 1999 bajó al 62%; en los hombres era un 54% y 41% respectivamente (notas de campo, noviembre de 2000). La deserción escolar en el área urbana del país es del 5,8%, mientras que la rural alcanza el 14,2%; en Alta Verapaz, siempre siguiendo la misma fuente, casi llega a la cuarta parte de la población (24%). El porcentaje de estudiantes que repiten curso afecta al 16% de los escolarizados en Guatemala, pero en Alta Verapaz es aún mayor (21%).

Es necesario señalar que en Guatemala los grupos étnicos son ante todo clasificaciones lingüísticas. Hasta tal punto el activismo cultural maya está tan estrechamente ligado al estudio de los idiomas nativos que a mediados de 1940, primera ola de activación del movimiento maya, el idioma empezó a ser un símbolo político muy importante en la autoidentidad indígena. Fischer (1999:90) señala al respecto que hablar un idioma maya es el marcador predominante de la etnia maya, y cita a Demetrio Cojtí cuando explicaba que “los pueblos mayas existen porque tienen y hablan sus propios idiomas”.

El carácter de definidor étnico del idioma queda muy bien rellejado en la siguiente anécdota: en una ocasión una joven que vivía en uno de los barrios q'anjob'al de la comunidad Aurora Ocho de Octubre dijo que “mi abuelita hablaba ocho idiomas [mayas, entre ellos el q'anjob'al], pero [a] saber de cuál era” (notas de campo, julio de 1997). También es importante señalar que en los censos muchas veces se les pregunta al entrevistado a qué grupo pertenece, y que muchos de ellos responden “ladino” para “urbanizarse” y escalar posiciones en la estratificación social. En Guatemala, la lengua y la

religión se convertirán en los principales instrumentos de penetración y de aculturación colonial y la introducción y dispersión del racismo tendrán un sesgo más culturalista que bilogista, aunque la pigmentocracia funcionará en las relaciones y el roce interétnico y en la configuración de la pirámide social (Casaus 1998:29).

Demetrio Cojtí (1995:20) define la identidad cultural como “lo que pensamos que somos étnicamente”. También señala que “cuando una persona es racialmente mestiza, no valora de igual manera ambas raíces sino que descalifica una parte de su ser y sacraliza o consagra la otra.

La ladinización es la decisión de abandonar la comunidad (Wilson 1999:36). Esto ocurre más a menudo entre proletarios sin tierra que abandonan sus comunidades rurales y emigran a las ciudades. Aunque pueden adoptar la indumentaria, la lengua de los ladinos y trabajar en ocupaciones ladinas, muchos se consideran q'eqchi'. Entre los q'eqchi' no se dan demasiados casos de ladinización definitiva. Sin embargo, entre los k'iche' de Quetzaltenango si se ha dado de forma casi definitiva en muchos casos y las dos últimas generaciones no hablan su idioma por la represión que sufrieron y que les hizo avergonzarse de su idioma. Ahora vuelve a darse una revitalización k'iche', y más con los dos "triumfos" consecutivos del comité cívico Xel-Ju de orientación "mayista"¹⁵⁸, y la nueva generación vuelve a estudiar el k'iche'. La pérdida del idioma, sin embargo, no logró que se perdiera también la autodefinición como k'iche' de sus pobladores. En ello, suponemos que tuvo mucho que ver el mantenimiento de otro de los signos más relevantes de etnicidad: el vestido de las mujeres. A diferencia de muchos otros grupos indígenas, la mayoría de los q'eqchi' están orgullosos de su lengua, su religión y sus costumbres (Wilson 1999:39). Algo que nos han repetido mucho en Cobán es que “si alguien se casa con un q'eqchi' [o una q'eqchi'] aprenderá el q'eqchi' porque él [o ella] no aprenderá su idioma sea éste poqomchi', castellano o el que sea”.

En Alta Verapaz existen aproximadamente 90 cooperativas, 30 de las cuales se encuentran federadas a cinco de las diez federaciones que existen en Guatemala, distribuidas de la siguiente manera: 18 a la Federación de Cooperativas de las Verapaces (FEDECOVERA), 7 a la Federación de Cooperativas Agrícolas de Productores de Café de Guatemala (FEDECOCAGUA), 3 a la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FENACOAC), 1 a la Federación de Cooperativas de Consumo (FEDECON) y 1 a la Federación de Cooperativas Agrícolas de Guatemala (FEDECOAG). Las 60 restantes no se encuentran federadas y son atendidas por el Instituto Nacional de Cooperativas (INACOP). El 50% de las cooperativas son agrícolas y el otro 50% se distribuye entre cooperativas de consumo, ahorro y crédito, producción, transporte y comercio (CODEDUR-SEGEPLAN 1999).

¹⁵⁸ Entrecomillamos triunfos porque su "victoria" de 1999 fue más que dudosa debido a la compra de votos, cuestionada por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) y reconocida ante el autor por miembros de ese comité. Sobre la propia visión que tiene el autor respecto al Xel-Ju véase Sichar (1999:56-57).

Según una asociada a FEDECOVERA, hay 31 cooperativas afiliadas, no 18, y “los beneficios de estar en cooperativa son asistencia técnica. Se comercializa junto, aquí no vendemos té, la mayor parte lo vende la Federación. Cada uno tiene su pedacito y como trabaja en común, la filosofía del cooperativismo es la ayuda mutua entonces tienen sus lugares y los toman como si fueran dueños. La cooperativa son todos los asociados, no es la casa ni la maquinaria, son todos ellos” (entrevista a una cooperativista de Chirrepec, noviembre de 1999).

Un técnico de INACOP, militante de DIA cuando este partido estaba coaligado a la URNG, era, en cambio, muy reacio frente a FEDECOVERA:

“En 1979 nacen las federaciones de cooperativas, cooperativas de segundo grado. [En Alta Verapaz], los primeros que gobernaron FEDECOVERA estuvieron ligados al Ejército. La mayoría de las cooperativas surgen por interés del gobierno, no porque la gente quiera trabajar cooperando. Los administradores de FEDECOVERA agarraron maquinaria de los alemanes que quedaban en las cooperativas. FEDECOVERA se enriquecía y las cooperativas se empobrecían. FEDECOVERA es una organización piramidal que no ayuda al desarrollo de las cooperativas. Una estrategia que ha seguido es la de partir a las cooperativas [miembros] cuando alguna de ellas se van, y así aparentan ante la comunidad internacional [de donantes] que está creciendo, cuando en realidad están decreciendo” (entrevista a técnico del INACOP, 13 de junio de 2000).

El número de Comités Pro-Mejoramiento registrados y debidamente legalizados en la Gobernación Departamental de Alta Verapaz era de 1.683 y cubrían el 88% del total de comunidades del departamento, en 1998. Estos comités ya existían en los años setenta, pero fueron reorganizados en todas las comunidades como parte de la estrategia contrainsurgente de los gobiernos de Lucas García y Ríos Montt. Aún hoy en día, en algunas comunidades siguen teniendo influencia en ellos los antiguos integrantes de las patrullas de autodefensa civil (PAC).

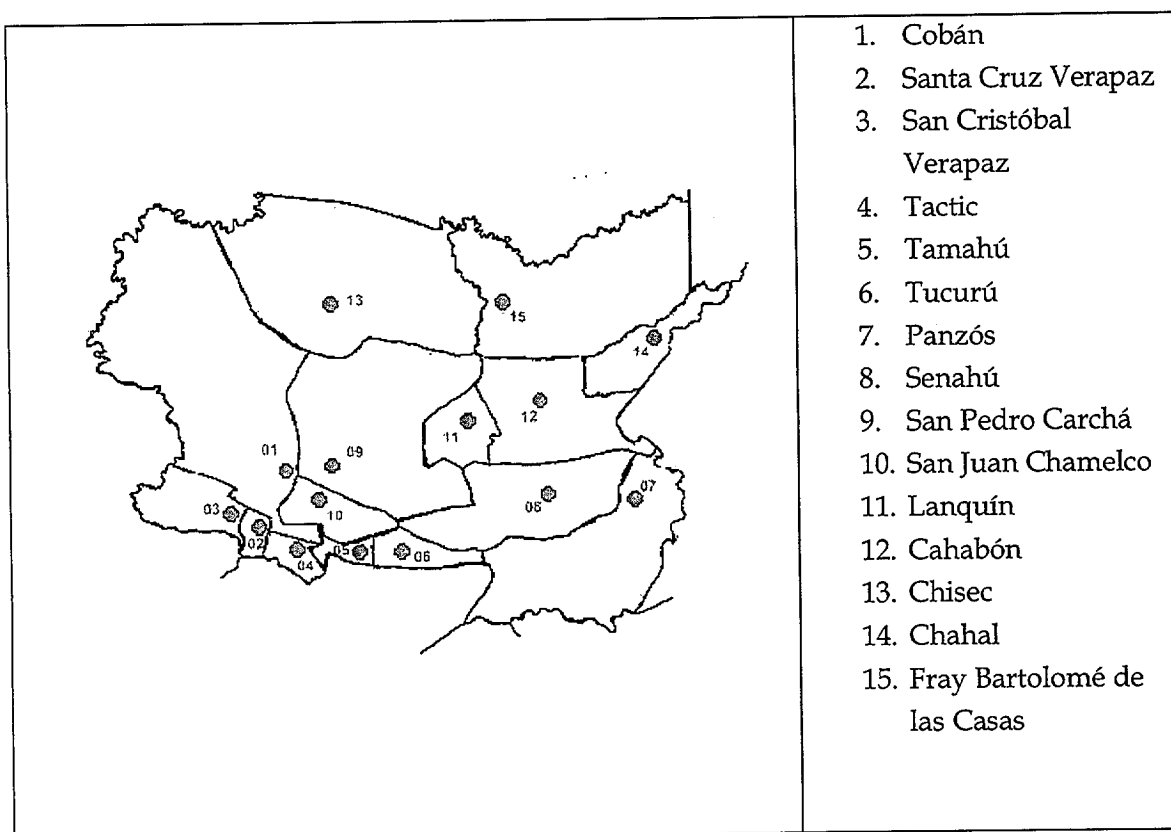
La cabecera departamental se encuentra en Cobán. Este municipio junto con otros catorce constituye el departamento de Alta Verapaz.

El municipio de Cobán, que representa el 25% del territorio de Alta Verapaz y una extensión de 2.132 km², comprende áreas montañosas y unos quebrados y bajos por lo que cuenta con un clima variado que es cálido en los terrenos bajos y tropical lluvioso en las montañas hasta frío/templado en las partes altas como lo son las áreas cercanas a la cabecera departamental, donde llueve con asiduidad (Gall 1978:442-443). Los suelos son altamente susceptibles a una erosión acelerada. La parte norte del municipio se encuentra atravesada por la sierra de Chamá, la cual proviene del valle del río Chixoy o Negro para finalizar en Belice.

Las colindancias de este municipio son Uspantán e Ixcán del departamento de El Quiché al oeste; Chisec de Alta Verapaz al norte y este; San Pedro Carchá y San Juan Chamelco de Alta Verapaz al este; Tamahú, Tactic, San Cristóbal Verapaz y Santa Cruz Verapaz, de Alta Verapaz, al sur.

Por contar con alturas variadas, el municipio de Cobán se caracteriza por el cultivo de granos básicos, café, cacao y cardamomo y, en menor medida, por el cultivo de especias como pimienta, achiote y otras.

Gráfico 14. Municipios de Alta Verapaz



La amplia mayoría de su población es q'eqchi', con minoría ladina y de otros grupos mayas desplazados por el conflicto armado¹⁵⁹.

El municipio de Chisec colinda al norte con Sayaxché (El Petén), al sur con San Pedro Carchá, al este con Fray Bartolomé de las Casas y al oeste con Cobán, todos ellos de Alta Verapaz. El clima es cálido y húmedo.

La población es q'eqchi' en una mayor proporción que en Cobán. También hay minoría ladina y de otros grupos mayas desplazados por el conflicto armado. Tomando con reservas el diagnóstico de PLV, cifra en un 87% de población indígena (de la cual se afirma un 68% es q'eqchi', pero más bien sería atribuible casi por entero ese 87%)¹⁶⁰.

3. Ixcán y su historia

La población nativa de Ixcán seguramente era descendiente de pueblos mayas de la región de Yucatán, El Petén y del oeste de Honduras, cuya extinción pudo ser provocada por las condiciones adversas de la región. Algunos autores afirman que los ixil, habitantes de las tierras altas del municipio, eran intermediarios en el comercio entre el altiplano y las tierras bajas del norte, lo que es actualmente Chiapas (México) y El Petén. De ser así, Ixcán antes de la llegada de los españoles era tierra de tránsito obligado (Huertas 1996:49). Baltazar Balduino, decía en 1856, que en un tiempo se extendían caminos bien cuidados desde el territorio ixil a lo largo de las tierras bajas hasta Yucatán. Villacorta, en 1938, basado en las tradiciones k'iche' del tiempo de la Conquista, indica que a finales del siglo XI o principios del XII, el séptimo de los trece reyes k'iche', Qijab', conquistó toda la región y que sus ejércitos llegaron hasta las márgenes del río Lacantún al norte de Ixcán, pero no se despeja la duda de si fueron los k'iche' los primeros en asentarse en estas tierras o si cuando llegaron ya estaban habitadas por otros pueblos (Huertas 1996:50).

¹⁵⁹ Según el Programa Las Verapaces (PLV) de la Secretaría General de Planificación (SEGEPLAN) y la Cooperación Alemana (GTZ), el 62% de la población de Cobán es q'eqchi' hablante, unas minorías que no llegan al 1% hablan k'iche', kaqchikel y mam, y un 1% habla otro idioma maya (supongo que se refiere al poqomchi'). Doy poca credibilidad a estos datos porque en su distribución étnica establece un 82% indígena y un 18% no indígena. Aparte de no compartir la idea de un grupo étnico como un no-algo, ¿qué habla ese otro 20% de población maya?. Para el caso de Chisec nos encontramos con errores semejantes pero a falta de otra fuente de datos, tomamos los de PLV como orientativos.

¹⁶⁰ Una demostración de lo limitado de este diagnóstico es que los mam forman una minoría de 34 habitantes según este estudio de 1997, pero sólo en nuestra comunidad objeto de estudio esta cifra se superaba con creces en octubre de 1994, pues 245 de sus habitantes eran mam.

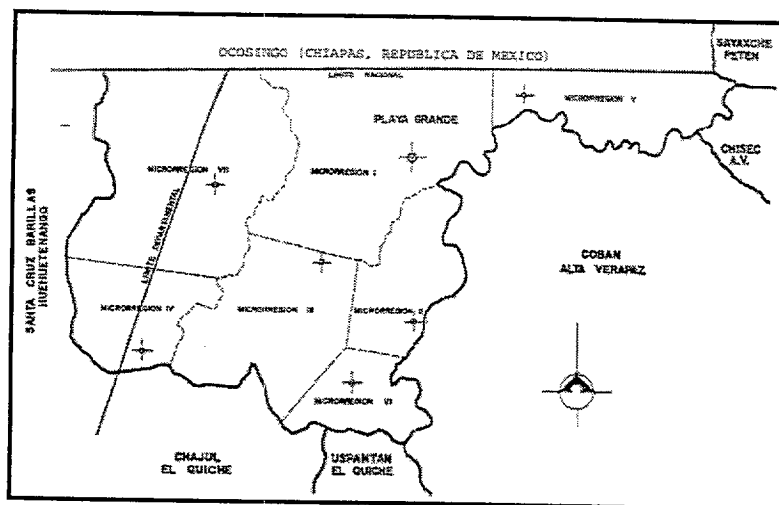
También se afirma que el oeste de la región, hasta el río Xalbal, correspondía las tierras de cultivo de los q'anjob'al y en el este, entre los ríos Xalbal y Chixoy, vivían los q'eqchi'. En 1871, el general Justo Rufino Barrios entrega Ixcán Chiquito a dos grupos de milicianos de Huehuetenango, como premio por los servicios prestados a la Reforma Liberal. Ochenta años después, sus descendientes toman posesión convirtiéndose en los colonos de Ixcán con títulos de propiedad.

En los años de la "primavera democrática" (1944-54), casi nunca se habló de Ixcán en los temas de colonización de tierras, pues el presidente Arévalo pensaba que la solución estaba en El Petén. Por tanto moverse en Ixcán en los años de 1950 a 1960, no sólo era una aventura, sino una misión cargada de riesgos en una selva impenetrable. El Ixcán de entonces poco o nada se parece al de hoy (Otero 2000:8).

Desde los cincuenta, se gesta por todo el Altiplano un movimiento de emancipación religiosa, económica y política, que resquebraja las estructuras tradicionales del poder indígena local, fundado en la rígida jerarquía de las cofradías. Esta forma de poder y de influencia es cada vez más sabotada por los vínculos directos que establecen los individuos con instancias externas a la comunidad, como la Acción Católica, las iglesias protestantes, las asociaciones campesinas o los partidos políticos. Es precisamente dentro de este contexto que opera la misión Maryknoll en el departamento de Huehuetenango, en Todos Santos, Ixtahuacán, a través de la Acción Católica y de las asociaciones campesinas. Las luchas por el poder, apoyadas por todos estos nuevos instrumentos, no están libres de violencia, pero sus objetivos son esencialmente comunitarios (Arnauld 1996:260).

En 1964 se dio inicio la colonización del área de Ixcán, considerado como un territorio extenso y virgen. Llegan campesinos de condiciones precarias y carentes de tierra, procedentes del altiplano occidental, para obtener una parcela agrícola y un lote para construir su vivienda. Se estableció una agricultura de subsistencia, precaria y rudimentaria, como única fuente de ingresos económicos, que reemplazaba los ingresos económicos que obtenían por el trabajo estacional que desarrollaban en las fincas de la Costa Sur.

Gráfico 15. Microrregiones de Ixcán



Pero la idea de colonizar Ixcán no sólo había atraído a los Maryknoll. A partir de los sesenta, toda la región del norte de Guatemala, entre montañas y selva, acogió a varios grupos de familias: Samaritano, Zunil, Mónaco, Kaibil Balam,... fueron fundados en proximidad de las aldeas de la cooperativa. Aquellas migraciones eran espontáneas o promovidas por iglesias evangélicas, desde las aldeas q'eqchi' de Alta Verapaz, mestiza de Chiantla, q'anjob'al de Barillas o chuj de San Mateo Ixcatán (Arnauld 1996:261).

Para los Padres Maryknoll "la conquista de Ixcán" representaba mucho más que un proyecto de colonización; se trataba de una reconquista. Estas tierras, situadas entre los ríos Ixcán y Xalbal, en la región llamada Ixcán, son tierras mayas. Al principio del valle Usumacinta, al pie de los Cuchumatanes, corresponden al área maya clásica. Desde finales de aquella prestigiosa época, hacia el siglo IX de nuestra era, Ixcán, al igual que los territorios de Tikal o Bonampak, había sido engullido por la selva húmeda. La administración colonial española lo despreció precisamente por deshabitado. El Estado guatemalteco se concretó a incluirlo en el catastro, recortando el mapa en figuras geométricas regulares y asignando el correspondiente título de propiedad a alguna aldea mestiza o a un general, por sus leales servicios a la nación, es decir, al dictador de turno. A los padres Maryknoll les costó cinco años vencer la apatía burocrática y las presiones políticas para liberar aquellas tierras ociosas de la injusticia y la corrupción. La propiedad territorial, símbolo de la explotación de los indígenas desde la conquista española, constituye, en Guatemala, la razón fundamental de las luchas políticas (Arnauld 1996:260).

La colonización implicaba no tocar la estructura de tenencia de la tierra en el país, que ya se había tentado con el Decreto 900 de Reforma Agraria de 1952; el presidente Armas volvió a hablar de "colonización" con una ley agraria en 1956; el 11 de junio de 1965, el gobierno de Peralta Azurdia promulgó el Decreto agrario 354 que priorizaba el tema de la

colonización, sobre todo para El Petén, pero abría la puerta para otros lugares de Guatemala (Otero 2000:82).

En un primer momento, los Maryknoll se hacen eco de las necesidades de la gente de las distintas parroquias de Huehuetenango; todas esas inquietudes juntas, tienen en cuenta una primera experiencia con la creación de la cooperativa Manos Unidas en Cabricán (Quetzaltenango), fundada por el padre Thomas Melville, y apoyada con financiamiento del Consejo Nacional de Obispos Católicos de Estados Unidos, que en un primer momento, también implicaba la transferencia de unas 5.000 familias a El Petén¹⁶¹.

Para la etapa pionera de la colonización de Ixcán, los Maryknoll nombraron director del Proyecto al padre Edward Doheny (1966-69). Según Otero (2000:13-14) su dirección “estuvo preocupada [fundamentalmente] por los aspectos técnicos [...]. Fue así como se tomó contacto con el INTA [Instituto de Transformación Agraria], y este ente del gobierno no puso mayores resistencias a que los Padres Maryknoll de la Diócesis de Huehuetenango, tomaran la dirección de la colonización de ese sector de la FTN [Franja Transversal del Norte], aunque tarde o temprano la colaboración con el INTA acarreó dificultades, sobre todo en lo que se refiere a los trámites necesarios a la legalización de tierras. Dependiendo de los directores del INTA, unas veces se estaba más del lado de las cooperativas, otras, en general del lado del gobierno y del ejército. Por medio del INTA se hizo el ensayo de aplicar modelos ya desarrollados en Israel, como el “mosharim”, que se adoptó en parte, para los primeros centros. El diseño israelí tenía como objetivo la integración de grupos de base, con tendencia a disgregarse, y las circunstancias del Ixcán constituían un escenario propicio [para ello]. Este diseño llevaba todo un proceso técnico de organización, formación y dotación de tierra en base a un sistema o disposición circular, en el que cada parcela medía unas 288 cuerdas [que equivale a 12.5 hectáreas]”.

Ricardo Falla, en su estudio *Revolución en el Ixcán 1966-83*, cuenta que Doheny llegó a Ixcán en abril de 1966, con 14 hombres de Todos Santos y un topógrafo del INTA. Los pioneros se asentaron muy lejos del río Ixcán; luego vino un segundo grupo de ixtahuanecos; con esto se crea el Primer Centro, con 14 parcelas repartidas de todosanteros; luego el Segundo Centro, con 24 parcelas repartidas, de sólo ixtahuanecos, y así sucesivamente. De tal modo que en unos dos años se fundaron 10 centros con 164 parcelas y 195 familias. Este sacerdote no dejó el impacto de su sucesor William Woods y por ello hay muchos campesinos que achacan toda la obra en Ixcán al padre Guillermo,

¹⁶¹ Ese sacerdote, junto con su hermano Arthur, ambos Maryknoll, fueron expulsados de Guatemala en diciembre de 1967. Ambos declararon que el apoyo del gobierno de los Estados Unidos a la oligarquía guatemalteca justificaba las acciones guerrilleras. Thomas dijo que “si el Gobierno de los Estados Unidos no interviniera en el conflicto habría menos víctimas y menos sufrimiento, y quizá el 2% de la población, que constituye la oligarquía, estaría tan asustada que, con un poco de suerte, no tendríamos la necesidad de continuar la batalla” (Gott 1971:115). Según las investigaciones policiales se descubrió que el suministro de armas para las FAR había sido planeado por la orden Maryknoll (Lamberg 1979:96).

como se le conocía popularmente en la región. Pero, sin embargo, Woods no llegó a Ixcán hasta 1969, dando inicio a una segunda etapa en la colonización de esta región.

Un kaqchikel que vivió en Cuarto Pueblo antes de refugiarse, cuenta de este modo los inicios de Ixcán Grande:

“El padre Guillermo es el asesor de las cooperativas, él es el que compró toda la tierra de Ixcán Grande y empezó a fundar cooperativas. Entonces en Ixcán Grande se fundó [sic] cinco cooperativas. Él es el que empezó a partir de cero. Él compró, no sé si con el INTA, no sé si con quién pero él compró porque prestó dinero en la Diócesis de Huehuetenango y como cada parcelista tiene que pagar su parcela, entonces con ese mismo dinero él canceló la deuda en la Diócesis, con el dinero que da la gente pagando su parcela. Cuando estaba vivo él, por eso lo mataron a él seguro, porque dijeron «cómo va a ser eso que uno de Estados Unidos y viene a repartir tierra en Guatemala?», ese es el comentario que hubo, pero él estaba asesorando muy bien y dice él que si no hubiera muerto él, él sí tenía que hacer las escrituras individuales. Cuando ya toda la gente cancelaran sus tierras, entonces él es el que hace todas las gestiones para tener escrituras individuales. Esa es la idea. Hasta que deje bien bien arreglado todo, que todas las cooperativas trabajen bien, tal vez él se retira o jala otro proyecto de otro lado porque no podemos, pero mientras que él vive es lo que había dicho con nosotros, él es el asesor. Cuando él murió, bueno, se quedó casi perdido esto porque también faltaba gente de pagar sus parcelas y entonces lo que hizo después se dio una escritura en global, no individual, cada cooperativa tuvo su escritura, una escritura. Hasta más después, dentro de esa escritura global tiene que nacer escrituras individuales” (entrevista a retornado kakchikel, agosto de 1998).

Seguir al “padre gringo” no solamente era dar un gran salto hacia lo desconocido, sino también abandonar la tierra de los antepasados y romper con la comunidad. No era porque el horizonte fuera limitado en las cumbres circundantes y las montañas que, desde siempre, delimitaban los territorios. Desde generaciones atrás, las tierras eran insuficientes para alimentar a las aldeas, y hombres o familias enteras, para satisfacer sus necesidades, partían a trabajar en la cosecha del algodón o del café cultivados en inmensas fincas fértiles de la boca-costa, al pie de los volcanes. Pero en este caso se trataba de emigrar hacia tierras de las cuales no conocían, salvo algunas excepciones, ni la vocación agrícola, ni los productos naturales, “hierbas” comestibles o medicinales. Sin embargo, la tierra era abundante, más de la que un hombre pudiera trabajar: diez, veinte veces más que la de la aldea (Arnould 1996:260).

En una operación que combina la contrainsurgencia con la corrupción política, en 1970 el Gobierno fijó por decreto los límites de la FTN —llamada franja de los generales por ser una carretera que pasa por las principales propiedades de extensiones de tierra (latifundios) de los altos jefes militares— y su desarrollo es declarado «de interés público y urgencia

nacional». También se estableció la base militar de Playa Grande (Ixcán) a orillas del río Chixoy. En 1975 se dio la colonización masiva de Ixcán por medio del INTA, mediante la puesta en marcha de dos programas de colonización financiados por la AID. El primero consistió en el asentamiento de 5.000 familias en la región de San Luis Ixcán en el suroeste del municipio con la entrega de 29 a 33 hectáreas a cada familia. El segundo, denominado programa de colonización AID-T-520, en 1978, se implementó en la región noreste del municipio en la franja fronteriza con Chiapas e incluyó la distribución de 10 hectáreas por familia (Huertas 1996:50). En el límite oriental de las tierras de la cooperativa de Ixcán, fueron trazados 51 polígonos para albergar cada uno de ellos una aldea compuesta por cien familias. A un lado de la base militar se constituyó el centro administrativo y técnico del proyecto (Arnould 1996:263). El Gobierno decidió imponer el orden en Ixcán porque empezaba a dar de qué hablar.

El departamento de El Quiché fue el más castigado de todo el país por la violencia política. Más de la mitad de las masacres perpetradas en Guatemala ocurrieron en este departamento (Sichar 2000). Dentro de él, el Triángulo Ixil e Ixcán fueron las áreas que más represión y castigo sufrieron. La CEH refleja 546 hechos de violencia política en Ixcán además de las masacres. Un dato refleja cómo la violencia recayó brutalmente en Ixcán: ocurrieron el 10,86% de las masacres en un territorio que ocupa el 1,45% de la superficie nacional y que representa al 0,05% de la población del país.

El cuadro siguiente muestra un resumen de las masacres ocurridas en Ixcán (la primera cometida por el Ejército en 1979, y la última perpetrada por esa misma institución apoyada en esta ocasión por las PAC en junio de 1988). En el anexo 3 se especifican todas las masacres.

Cuadro 20. Resumen de masacres en Ixcán

Ejecutor	Nº masacres	Porcentaje/total
Ejército	122	97,60%
Comisionados Militares	3	2,40%
PAC	29	23,20%
Escuadrones Muerte	0	0,00%
Policía	0	0,00%
Fuerzas Gubernamentales	123	98,40%
EGP	2	1,60%
FAR	0	0,00%
ORPA	0	0,00%
Fuerzas Insurgentes	2	1,60%

No se sabe	0	0,00%
TOTAL	125	100%

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

4. Alta Verapaz y su historia

Los q'eqchi' son uno de los 31 pueblos mayas existentes hoy en día —22 habitan en Guatemala— y sus más de 700.000 miembros están ubicados principalmente en Alta Verapaz, Izabal, sur de Belice y algunas partes de Ixcán. Las aldeas tradicionales q'eqchi' estaban dispersas, cada casa en el centro de la milpa, con los únicos espacios de vida común el cementerio, la ermita y las cuevas sagradas, pero la violencia desatada especialmente en los ochenta provocaron que los vecinos se ubicaran en torno a un centro comunitario y no desplazarse solos a las milpas (Wilson 1995: 8; 1999:22).

El idioma q'eqchi' se separó del k'iche' mayor en el año 600 a.C.. Por la falta de evidencia tanto en los documentos como en los restos arqueológicos, se cree que los k'iche' nunca dominaron a las poblaciones q'eqchi'. La mayor parte de investigaciones ubican a los q'eqchi' del siglo XVI entre los ríos Cahabón y Polochic, en los alrededores de Cobán. Los españoles llamaron a este territorio Tezulutlán (Tierra de Guerra) por lo belicoso de sus habitantes, pero cuando se llevó a cabo su asentamiento por los españoles, en 1544, se le denominó Santo Domingo Cobán como consecuencia de la entrada de los religiosos dominicos (Orden de Predicadores de Domingo, cuyo fundador fue Santo Domingo de Guzmán). Fray Bartolomé de las Casas, apoyado en la bula *Sublimus Deus*, había conseguido del gobernador Alonso de Maldonado, en 1537, la jurisdicción del territorio para iniciar ahí la "conquista pacífica" eximiendo a la población de ser sometida al régimen de encomienda, ampliamente implementado en otras regiones. Así se inicia el proyecto de "La Verdadera Paz", del que se derivara posteriormente el nombre de "Verapaz", dado por Felipe II de España el 30 de octubre de 1557. Desde 1542 los misioneros Fray Luis de Cáncer y Pedro Angulo habían iniciado labores de conversión en Cobán. Durante cinco años se prohibió a los españoles, excepto a los dominicos, su ingreso a estas tierras (Palma 2000:69; Wilson 1999:128).

Al igual que los franciscanos monopolizaron la tierra en Occidente y los jesuitas en Guatemala y Amatitlán, en Alta Verapaz fueron los dominicos (Guzmán y Herbert 1995:79). Su primer centro fue Rabinal —en la actual Baja Verapaz—, un año después fundaron las reducciones de Santo Domingo de Cobán, San Pedro Carchá, San Juan

Chamelco, San Agustín Lanquín y Santa María Cahabón. En éstas se prolongarían por casi tres siglos más. En 1559 se erigió a esta región como obispado (Palma 2000:69), quince años después de que se estableciera el de Guatemala¹⁶². Pero en 1608 la diócesis de Verapaz fue suprimida, debido a la disminución de la población q'eqchi' —las enfermedades traídas de fuera diezmaron la población, que bajó a unos 5.000—y a los pleitos entre el obispo y los dominicos (Wilson 1999:129).

Monseñor Gerardo Flores, Obispo de Las Verapaces hasta diciembre de 2000, en una entrevista a Arenas (1992:167), en julio de 1990, señaló:

“En Las Verapaces nunca antes en la historia se había tenido una agresión de este tipo [como la de la política de *tierra arrasada*]. Aquí, la conquista [de los españoles] fue pacífica, se puede decir. Después viene la primera agresión fuerte que fue la de los alemanes en el siglo pasado donde mucha gente empieza a huir a espaciarse y se va al norte, oriente y occidente. Y después... no creo que hubiera aquí ninguna memoria histórica de agresión armada, violenta, de matanza como la de la violencia reciente que marcará un paso único en nuestras poblaciones”.

Esa conquista pacífica a la que alude este obispo deja escapar algunos datos importantes. Si los primeros intentos fueron relativamente pacíficos¹⁶³, los últimos debieron recurrir a la fuerza aunque se añadieron otros mecanismos para someterla al dominio colonial (Palma 2000:68). Si bien en esta región no se procedió con la crueldad que caracterizó a las victorias militares de Pedro de Alvarado, no estuvo exenta de conflictos armados y hay documentadas rebeliones q'eqchi' en 1556, 1770, 1803 y 1878 (Guzmán y Herbert 1995:171; Wilson 1999:130), lo que no apoya la teoría de la docilidad de los indígenas frente al invasor extranjero. Los métodos de Fray Bartolomé de las Casas eran menos sangrientos que los de Alvarado pero su objetivo final era el mismo que el de cualquier conquistador: convertir a los paganos en súbditos de la Corona humildes, cristianos y tributarios (Wilson 1999:128).

El dominico Luis de Cáncer entró en Tezulutlán en diciembre de 1537 junto con cuatro indígenas cristianos de El Quiché explicando con cantos y acompañados de instrumentos autóctonos la creación del mundo, el pecado de Adán y la redención de Jesucristo. El papel de los aliados mayas fue vital para el éxito de la Iglesia. La conversión del cacique de

¹⁶² El obispado de Guatemala se estableció en 1534 como provincia eclesiástica dependiente, primero del arzobispado de Sevilla y, a partir de 1546, de México. En los inicios del siglo XVII existían 336 pueblos, 108 estaban a cargo de franciscanos, 82 de los dominicos, 42 de los mercedarios y 104 a cargo del clero secular (Palma 2000:75).

¹⁶³ Digo “relativamente”, pues en 1528, las tropas de Sancho de Barahona apresaron al principal cacique q'eqchi' en Chamá, pero poco después escapó y regresó a su tierra. Más tarde, las fuerzas españolas intentaron penetrar en territorio q'eqchi' en tres ocasiones, pero fueron rechazadas las tres veces. Para los q'eqchi' fue de gran ayuda la desertión de los tz'utujil, que habían luchado junto a Barahona y que enseñaron a los guerreros q'eqchi' cómo librarse de las estrategias de guerra de los españoles (Wilson 1999:128).

Chamelco *Aj Pop* Juan Matal B'atz¹⁶⁴ también fue de suma importancia para lograr la "conquista pacífica".

En los siglos XVI y XVII, los terratenientes españoles tomaron posesión rápidamente de las tierras fértiles a lo largo de la costa del Pacífico, mientras que dejaron de lado las tierras montañosas de Las Verapaces (Wilson 1999:41). Pero los dominicos llegaron a manejar la economía local, usando reclutamiento de mano de obra y los trabajos forzados, usando esclavos q'eqchi' en las plantaciones de algodón y de cochinilla (Wilson 1999:129).

A medida que se afianzaba la conquista de Guatemala dio lugar a que se cometieran grandes y graves abusos contra la población local, al extremo de herrarlos para identificarlos, lo que levantó voces de protesta de frailes y misioneros y condujo a la paulatina supresión de tales prácticas (Palma 2000:68).

En 1825 la Asamblea Constituyente del Estado de Guatemala dividió el territorio del Estado en siete departamentos de los cuales Verapaz fue uno (Gall 1978:71). No fue sino hasta mayo de 1877 que se procedió a dividir el territorio de La Verapaz en dos departamentos.

La Verapaz, y en especial la Alta, ha sido una región con características peculiares marcadas por la forma en que se han desarrollado distintos sucesos de su historia. Reiteradamente se alude a la persistencia demostrada por la población indígena en mantener su identidad cultural, lo cual se vincula con el aislamiento en que se encontraba aún antes de la conquista de los españoles (King 1974). En su historia más reciente, por ejemplo, se observa que pese a la presencia e influencia de alemanes e ingleses, estas colonias de extranjeros —y también los guatemaltecos ladinos— tuvieron que aprender el idioma q'eqchi' para poder comunicarse con la población local.

Se considera que en el siglo XIX e inicios del XX dos factores relacionados con las colonias de europeos, influyeron significativamente el curso de la historia de Las Verapaces: el cultivo del café para exportación y el establecimiento de los europeos en fincas. Los nuevos patronos del norte de Europa tomarían actitudes más capitalistas que los españoles, en cuanto a la tierra y la mano de obra q'eqchi' (Wilson 1999:42). A diferencia de México y Perú, en Guatemala no existían minas de metales preciosos. Esta temprana e inmediata constatación llevó a los colonizadores a volcar su interés por la apropiación y explotación de la tierra, así como la utilización de la población indígena, como fuerza de trabajo a ser empleada en ella (Palma 2000:76). El desarrollo de nuevos cultivos a gran escala como el café se vio acompañado de una intensificación en la explotación de los minifundios, hecho que acentuó la decadencia de las propiedades comunitarias. Con el arribo de colonos europeos por medio de leyes, y convenios comerciales internacionales se

¹⁶⁴ *Aj Pop* significa rey.

promovió la expropiación, apropiación y explotación de grandes extensiones de tierras (Pedroni 1991:14). El boletín de *Prensa Libre*, *Conozcamos Guatemala* n° 2, sostiene que “con la consolidación de los liberales, la migración alemana a la región se convirtió en una realidad. Muchas familias procedentes de Alemania viajaron a las verapaces [sic] y a otras partes del país, con el objetivo de ayudar al país de su retraso”. Este “ayudar al país de su retraso” es la típica visión ladina de que todo lo “indígena” es atraso y todo lo europeo es desarrollo que se remonta a la llegada de los españoles. Como expresan Guzmán y Herbert (1995:146): “Cuántos sacerdotes conservan la idea de que su misión es la de civilizar a esos idólatras o paganos. Todo esto se podría resumir en dos observaciones que las concentramos a todas: “Indio”, que en el lenguaje diario es sinónimo de: necio, bruto, animal (idea de inferioridad), y en su caso extremo da una idea de insulto soez. “Indito”, utilizando como idea de ser débil, incapaz, pobre”.

También Casaus (1998), en numerosas entrevistas efectuadas a mediados de los ochenta a miembros de la alta burguesía guatemalteca, y el documental *Civilizadores. Alemanes en Guatemala*, que se centra en el papel de los alemanes en Alta Verapaz, reflejan este pensamiento racista. Y es que “el conquistador-colonizador asumió que los aportes indígenas a la construcción de la sociedad colonial eran negativos: ignoró los valores de la antigua civilización, estableció que los indios eran viciosos, haraganes, apáticos, y que los pocos progresos que habían hecho eran producto de la civilización europea” (Palma 2000:81). El estudio de Casaus (1998:88) preguntaba a ladinos “¿qué hubiera sucedido de no haber llegado los españoles ni ningún otro pueblo europeo a conquistar y colonizar Guatemala?”. Los resultados de la encuesta fueron que:

- Un 29% responde que de no haber venido los españoles se habría producido un desarrollo diferente.
- Un 26% opina que se habría producido un desarrollo menor.
- Un 16% cree que se habría dado un desarrollo más lento.
- Un 21% considera que Guatemala estaría en un completo atraso. La mayoría de los que respondieron esto opina que “estaríamos subidos a los árboles o estaríamos en un estadio de total salvajismo”.

Para Fanon (1973:55) un país colonial es un país racista, lógicamente, no es posible someter a los hombres a la servidumbre, sin inferiorizarlos y el racismo no es más que la explicación emocional, afectiva y algunas veces intelectual de esa inferiorización. Y Guatemala no es ninguna excepción.

A continuación mostramos una tabla de Casaus (1998:95) sobre las ventajas e inconvenientes de la conquista y colonización española que ven blancos, criollos y mestizos.

Cuadro 21. Ventajas e inconvenientes de la conquista y colonización española según blancos, criollos y mestizos¹⁶⁵

Ventajas	Total	%
Mejora raza	57	52,78
Cultura superior	24	22,22
Tecnología avanzada	9	8,33
Religión	5	4,63
Conocimientos	2	1,85
Nuevos hábitos	2	1,85
Nuevos productos	1	0,93
Otras 5	4	3,70
NS/NC	4	3,70
TOTAL	108	100

Inconvenientes	Total	%
Ninguno	28	25,93
Despojo riquezas	18	16,67
Destrucción culturas	18	16,67
Violencia y esclavitud	15	13,89
Conquista española y no anglosajona o alemana	9	8,33
Mestizaje	7	6,48
Religión	5	4,63
No exterminar indígenas	2	1,85
NS/NC	6	5,56
TOTAL	108	100

Fuente: Elaboración propia con datos de Casaus (1998)

Para Demetrio Cojtí (1995:24) hay quienes piensan que el mestizo es superior porque “habría tomado la bueno de los valientes Españoles —con mayúscula el original— y de los laboriosos indígenas”, y otros, en cambio, creen que son inferiores racialmente pues “habría tomado lo malo de los decadentes españoles y de los degenerados indios”. Y añade algo muy interesante: “quien padece de complejos de inferioridad por esta razón, lo compensa desarrollando con mayor intensidad la discriminación negativa del indígena”. Tuve la oportunidad de escuchar a un exkaibil y militante del FRG que presumía de ser “una máquina de matar” y que contaba sus “hazañas” en las cercanías de Chisec en los

¹⁶⁵ Aquí se muestran los datos agregados de blancos, criollos y mestizos.

ochenta, decir que “me disfracé de indígena [...]” para infiltrarse entre los campesinos. Su apariencia era totalmente indígena aunque él no se sintiera como tal.

A mediados del siglo XIX más del 70% de las mejores tierras del país estaban todavía controladas por varios miles de comunidades campesinas (en su mayoría indígenas). Desde 1871 hasta 1883, los gobiernos liberales, comenzando por el de Barrios, declararon “baldías” casi 404.687 hectáreas de tierra, la mayoría de las cuales estaban ocupadas por comunidades indígenas. Los derechos de los indígenas sobre la tierra fueron relegados a fin de que nuevos propietarios extranjeros, sobre todo alemanes, comenzaran sus operaciones en el país. Esto se llevó a cabo con una combinación de asesinatos, coerción violenta y engaño ideológico. Los nuevos terratenientes contaron además con la ayuda de sacerdotes católicos en Alta Verapaz (Wilson 1999:42).

Una de las consecuencias para el pueblo q'eqchi' fue la pérdida de sus tierras, con lo que poco a poco se fueron alejando de la posibilidad de un desarrollo sostenible y cayeron en la dependencia primero de alemanes, después de ingleses y por último de ladinos, ya que con el ingreso y consolidación de europeos en La Verapaz, los ladinos vieron facilitado su ingreso. Cabe anotar que la expansión de los ladinos en Baja Verapaz, con mayoría achi', fue más viable que en Alta Verapaz (Arenas 1992:164-166).

Con el apoyo del gobierno a los alemanes, con una serie de exoneraciones fiscales y apoyados en su tenacidad para el trabajo y en la mano de obra “barata” del indígena, desarrollaron grandes plantaciones de café, que trajo mejoras en la infraestructura, el crecimiento de los poblados y la importación de costumbres foráneas traídas por los nuevos actores en el escenario, así como el mestizaje en la región (*Conozcamos Guatemala* n° 2). Ya para los años anteriores a la Primera Guerra Mundial, de entre los europeos, los alemanes se habían consolidado en Alta Verapaz mediante el cultivo y control comercial del café. En 1913, por ejemplo, de 1.675 fincas de café el 25% estaba en manos de extranjeros y de éstos el 40% eran alemanes, y aún más, el 68% de la producción de café provenía de fincas de alemanes¹⁶⁶.

Dos tercios del comercio de la región estaban en manos de los alemanes en 1885. El enclave alemán de Alta Verapaz prácticamente era independiente del resto del país. A finales de la década de 1870 no quedaba tierra sin título (Salvadó 1980:19). De 1870 a 1880, la producción de café casi se triplicó y las extensas fincas de café atrajeron a los q'eqchi' sin tierra como mozos colonos o siervos, pagándoles con alimentos, derecho de usufructo o salario (Wilson 1999:42-43). Todavía hoy día, algunos cafetaleros piensan que “los q'eqchi' prefieren que se les deje una parte de la tierra que un salario. El dinero no lo saben gastar, no saben ahorrar. Prefieren tierra a dinero” (entrevista a un cafetalero

¹⁶⁶ Según King (1974:34), la producción para 1913 se estimaba en unos 525.000 quintales de los cuales 358.000 procedían de propiedades alemanas.

aspirante a alumno de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible de la UAM en Cobán, septiembre de 1999).

La fuerza de los alemanes en Alta Verapaz se hizo sentir considerablemente con el resurgimiento de Alemania en la década de los treinta. El Consulado asentado en Cobán asumió una postura política más marcada, la cual se manifestaba, por ejemplo, en, el festejo de las conmemoraciones nazis. La situación lograda en esa época fue bastante superior al alcanzado hasta entonces, de manera que afianzaron jurídicamente sus propiedades, en detrimento de la población q'eqchi' que encaró dificultades para acceder al cultivo de tierras que no fueran las de los grandes propietarios (King 1974:37). Entre otras cosas, cultivar en fincas significaba para los q'eqchi' tener que proporcionar un número de días de trabajo al finquero, o sea, asegurarle mano de obra para pagar el uso de la tierra. Cambranes (1985:81) recoge que el "comisionado [militar] de Panzós nos ha obligado [a] sembrar café en los cerros en que sembramos maíz", afectando a su relación cuasi espiritual con la tierra y la importancia que para ellos supone el maíz.

En agosto de 1944, sin embargo, cuando ya se sabía que llegaría la derrota alemana en la guerra, el fugaz gobierno de Ponce emitió una orden de expropiación de las propiedades de los alemanes en todo el país. Con este hecho se debilitó el poder y la influencia alemana en la región y en el país. Coincidió además poco después con la década de 1944-1954 durante la cual 15 fincas nacionales que habían pertenecido a alemanes fueron repartidas (Pedroni 1991:15). Este reparto de tierras, sin embargo, no tuvo siempre un efecto positivo en los pobres. El técnico del INACOP entrevistado decía que "de 1944 a 1969 las tierras nacionales fueron administradas por el INTA, pero no funcionó. En 1969-74 las fincas alemanas [de Alta Verapaz] pasaron a ser cooperativas, pero el INTA seguía controlando" (entrevista a técnico del INACOP, 13 de junio de 2000).

El problema de la tierra en Las Verapaces sigue siendo uno de los principales de la región, especialmente lo relativo a la falta de regularización de tierras baldías o fincas nacionales ocupadas por comunidades. A 31 de diciembre de 1999, la Dependencia Presidencial de Asistencia Legal y resolución de Conflictos sobre la Tierra (CONTIERRA)¹⁶⁷ atendía en toda la República 68 casos de conflictos de tierra: 29 en etapa de investigación, 12 en asistencia legal, 12 archivados, 14 en conciliación y 1 en etapa de resolución (MINUGUA 2000:1-3). La magnitud de estos conflictos siguen llegando todavía al asesinato. En marzo de 2000 el abogado Ángel Uriel, que defendía a unos campesinos de una comunidad de Cobán en un conflicto con un terrateniente, fue asesinado cuando se dirigía por la carretera de Chisec a esa comunidad. Ningún abogado de Cobán se atrevió a llevar el caso por

¹⁶⁷ El presidente Alfonso Portillo suscitó una polémica al nombrar como máximo responsable de CONTIERRA al *comandante* de ORPA Palma Lau, mano derecha de Rodrigo Asturias. Los terratenientes rechazaban que uno de los máximos responsables del "impuesto de guerra" contra grandes hacendados fuera ahora el mediador gubernamental para los conflictos de tierra. La izquierda, en cambio, veía como uno de los máximos exponentes en la defensa de los campesinos era cooptado por un gobierno de extrema derecha.

miedo a represalias. Finalmente empezó a llevar la acusación particular un abogado de Salamá (Baja Verapaz) pero que abandonó cuando su familia comenzó a recibir amenazas de muerte.

Una de las áreas de la región más candentes durante el conflicto armado era la Franja Transversal del Norte (FTN), conformada por los municipios de Fray Bartolomé de Las Casas, Chahal, Chisec e Ixcán. Salvo el caso de Chahal, su poblamiento es relativamente reciente (de finales de los setenta). La carretera de la FTN se empezó a construir cuando entre terratenientes y militares comenzaron a prever las posibilidades económicas de explotación de Ixcán, una vez que los campesinos abrieron el paso en esa selva infranqueable. Las tierras colindantes con la FTN pronto serían repartidas entre militares y políticos (PNUD 2000:32). Grandes extensiones de tierras nacionales fueron entregadas a personas que no cumplían los requisitos establecidos en la ley y fueron inscritas en el Registro de la Propiedad en la década de los ochenta (MINUGUA 2000:2). En 1985, la AID venía retomando la política de colonización como una de las opciones para un cambio agrario (pero, desde luego, sin que supusiera una reforma agraria). Para la agencia estadounidense el proyecto de la FTN de los años setenta había sido un éxito mediano, detectándose los principales fallos en los incumplimientos de las instituciones estatales y del propio gobierno de EEUU. Por su parte, entre los fallos de ejecución estaban la falta de apoyo técnico y de comercialización (Rivas y Roldán 2001:97).

Los graves problemas agrarios derivados del mal reparto en la tenencia de la tierra hicieron de Alta Verapaz un departamento con altos índices de violencia política. Es el segundo o tercer departamento en mayor número de masacres (según fuentes), aunque sigue muy de lejos a El Quiché. Sus 133 matanzas corresponden al 11,56% de las cometidas en el país, a pesar de contar solamente con el 8% del territorio y el 7% de la población.

El cuadro 21 muestra un resumen de las masacres ocurridas en Alta Verapaz (la primera cometida por la Policía en enero de 1976, y la última perpetrada por el Ejército en octubre de 1995, en la comunidad principal de este estudio). En anexo 2 se muestra el listado entero de masacres en este departamento.

Cuadro 22. Resumen de masacres en Alta Verapaz

Ejecutor	N° masacres	Porcentaje/total
Ejército	111	83,46%
Comisionados Militares	34	25,56%
PAC	29	21,80%
Escuadrones Muerte	1	0,75%
Policía	1	0,75%
Fuerzas Gubernamentales	124	93,23%

EGP	4	3,01%
FAR	0	0,00%
ORPA	0	0,00%
Fuerzas Insurgentes	4	3,01%
No se sabe	5	3,76%
TOTAL	133	100%

Fuente: Elaboración propia en base a REMHI, CEH, trabajo de campo y otras fuentes no gubernamentales

Los primeros y principales focos de violencia que determinaron los desplazamientos masivos en Las Verapaces, se localizaron en cuatro de sus municipios, todos ellos con colindancias con municipios de El Quiché, particularmente Uspantán. Se tratan del bajaverapacense Rabinal, con mayoría de población achi'; y los altaverapacenses San Cristóbal Verapaz, con mayoría poqomchi' y Cobán y Chisec, mayoritariamente q'eqchi'.

Deben señalarse dos antecedentes importantes:

- 1) La masacre del 6 de enero de 1976 en Chisec, cuando varios Guardias de Hacienda dieron muerte a cuatro campesinos, e hirieron a un quinto, de la aldea Semococh como consecuencia de un conflicto de tierras que existía con campesinos de la cooperativa de Semoxán. De este hecho de violencia tuvo conocimiento rápido la Municipalidad de Chisec y señalan las fuentes que al día siguiente llegaron a la comunidad de Semococh unos 30 soldados de Cobán quienes enterraron a los muertos y se llevaron al herido al hospital de Cobán. El caso fue denunciado en su momento y tuvo como consecuencia un malestar muy grande entre la población, que exigía que se castigara a los culpables.
- 2) La masacre de Panzós, ocurrida el 29 de mayo de 1978, siendo Guillermo de la Cruz ministro de la Defensa —en 1999-2003 diputado del PAN por Alta Verapaz—, son asesinados 114 q'eqchi' por el Ejército, cuando protestaban por la ocupación de sus tierras por terratenientes en una zona donde el 80% de los niños menores de 5 años padecía desnutrición según las estadísticas del Gobierno. Amnistía Internacional investigó la matanza informando que más de diez semanas después los heridos todavía estaban custodiados por el Ejército. Mientras que esta organización no gubernamental enseguida tuvo los nombres de 51 muertos, el Gobierno sólo informó de 35 muertes, después de que "agitadores izquierdistas incitaron a más de 800 indios a atacar las tropas y exigir la ocupación por la fuerza de fincas privadas". Una comisión investigadora guatemalteca que incluía a miembros de la oposición y sindicalistas replicó que "después de la manifestación, el ejército enterró a 68 personas (incluyendo a 9 mujeres y 10 niños) en una fosa común en Panzós y que 46 gravemente heridas fueron enterradas en una segunda fosa común (incluyendo a 10 mujeres y 8 niños)" (Chomsky y Herman 1981:383).

Según una autoridad entrevistada en la región (Arenas 1992:168) esta masacre “[...] trajo una serie de consecuencias que se fueron desencadenando poco a poco; hubo más temores en las comunidades pero [que permitían] más o menos [una] actividad normal... meses más tarde empezaron a aparecer mantas en la carretera a Sebol [en el norte de Alta Verapaz en el área de la FTN] con proclamas subversivas del EGP... En Tukurú, Tamahú [en el camino hacia Panzós] estuvo tensa por lo de Panzós”.

Ambas masacres son manifestaciones de conflictos que en la historia de Las Verapaces se han registrado con bastante frecuencia debido a la estructura de la tenencia de la tierra, que se caracteriza por la existencia marcada del binomio latifundio-minifundio, con la resultante demanda constante de acceso a tierras por parte del campesinado maya. A este conflicto básico se adicionan aquellos que provienen de las medidas topográficas de linderos de las tierras, las cuales frecuentemente no coinciden con las que tienen las partes afectadas.

La represión del Ejército se intensifica con la ola de masacres del final del gobierno de Lucas García, que en este departamento se intensifica a principios de 1981 (aunque en 1980 hubo ya más de 10 masacres, especialmente en San Cristóbal). Un estudio de AVANCSO (1990: N° 6:11) afirma que el 80% de los habitantes de los departamentos de El Quiché, Huehuetenango, Chimaltenango y Alta Verapaz abandonaron sus casas, al menos durante algún tiempo, en 1981-82. Siebers (1998:6) afirma que de las 1.600 aldeas q’eqchi’ que hay, en los primeros años de los ochenta el Ejército destruyó 100, la misma cifra que otorga Wilson (1994:27) para el periodo 1980-83. Según mis propias investigaciones en ese periodo las fuerzas gubernamentales (no sólo el Ejército) cometió 116 masacres (el EGP 4 y sin saberse el ejecutor 3) en 109 comunidades distintas.

Al ser los catequistas quienes facilitaron la incorporación a la guerrilla, también fueron blanco especial en la época de represión selectiva anterior a la política de *tierra arrasada*. Wilson (1995:18-19) entrevistó a uno que le dijo:

“Yo fui uno de los primeros catequistas en Chisec, pero todos ellos fueron asesinados en los años de la violencia. Éramos unos 100, pero sólo conozco a dos de ellos que sobrevivieron como yo”.

La celebración de la Palabra de Dios (especie de Misa con todas sus partes menos la Consagración, celebrada por catequistas laicos) se suspendió durante todo el periodo de Ríos Montt (1982-83) “porque dijeron que nosotros, los católicos, habíamos iniciado todos los problemas” (Wilson, 1995: 19).

En algunas áreas de Verapaz, la represión del Ejército logró lo que no pudo conseguirse con la sola agitación política: poner a las masas del pueblo q’eqchi’ del lado de la oposición armada (Wilson 1995:20). Lo que me dijo un q’eqchi’, que en los ochenta luchó

durante tres años en el EGP, refuerza esta idea:

“Me metí a los 14 porque si no me iba a agarrar el Ejército [para enrolarme]. Pues, ¿para qué voy a querer matar a mi gente? Mejor me voy a la guerrilla [...]. Cuando me metí ya habían matado un mi tío y a unos mis amigos” (notas de campo, julio de 1998).

En cuanto al tamaño, composición y nivel de organización de los grupos de desplazados internos fue diferente. Algunos fueron acompañados por gente armada; la mayoría no. Algunos estuvieron en contacto con otros grupos de refugiados y coordinaron sus modos de supervivencia y desplazamiento, mientras otros vivieron aislados. Después de 1983, los que estaban escondidos fueron sistemáticamente perseguidos por patrullas militares que exploraban las montañas. Los grupos de desplazados fueron aislados de los mercados, que vigilaba el Ejército. La vida en la montaña era comunitaria. Se compartían todas las existencias. Construían techos con ramas y ranchos de palma donde todos dormían y se turnaban para hacer turnos de vigilancia.

Pero las alternativas ante la guerra fueron diversas. No todos se fueron con la guerrilla o huyeron del Ejército. Algunos buscaron refugio en la propia institución castrense, bien enrolándose al Ejército o bien viviendo a su amparo sometiéndose a sus normas, incluidas las de patrullar en las PAC.

Después de los duros años de guerra la FTN vuelve a ser fuente de conflicto, pues muchas tierras de las antiguas cooperativas que se instalaron durante la política de recolonización y *reeducción* fueron entregadas a patrulleros, nuevos ocupantes e incluso a militares. Tras el conflicto armado los antiguos ocupantes vuelven y reclaman sus derechos, con lo que la tensión es inevitable (Rivas y Roldán 2001:98). En el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, suscrito entre el Gobierno y la URNG en mayo de 1996, se establece que el patrimonio del Fondo de Tierras (FONATIERRAS) estará formado, para entre otras cosas, la recuperación de las tierras nacionales irregularmente adjudicadas, especialmente en El Petén y la FTN, pero el Estado no ha dado aún respuesta adecuada a la problemática descrita (MINUGUA 2000:2-3).

EN SÍNTESIS

El municipio de Ixcán es uno de los veintiuno que conforman el departamento de El Quiché, el más afectado por la violencia política. Alta Verapaz, según mis investigaciones —realizadas a través del cruce de los informes de REMHI y CEH y utilizando algunas otras fuentes primarias, secundarias y documentales— es el segundo en registros de masacres. La desproporción de las cometidas por las fuerzas

gubernamentales que se da a nivel nacional, se repite para los casos de Ixcán y Alta Verapaz. En el caso de Ixcán incluso aún en mayor proporción que la media nacional el Ejército y sus aliados cometieron masacres (más de un 98%).

Antes de los años sesenta Ixcán era una tierra de muy escaso valor económico y casi despoblada. Tras las brechas abiertas por los campesinos mayas ayudados por los religiosos Maryknoll surgió el interés de las clases poderosas, no sólo en Ixcán sino en la Franja Transversal del Norte, la carretera que une Alta Verapaz con ese municipio. Este interés conllevó un aumento de la violencia política que se empezó a notar de manera constante a partir de mediados de los setenta.

Capítulo VIII

La cooperativa "Ixcán Grande"

Ixcán era una zona del país inhóspita, despoblada y que no interesaba a nadie, pero que sacerdotes estadounidenses de la Orden de Maryknoll vieron como idónea para conseguir tierra para los campesinos. Era una especie de intento de reforma agraria pero que, en principio, no dañaba el *status quo* como provocó la abortada reforma del presidente Arbenz en 1952.

Pronto, sin embargo, vería la oligarquía que una población campesina organizada y que no necesitaba trabajar de jornaleros sí que dañaban sus intereses. Si a esto se le añade el descubrimiento de petróleo en Ixcán, y que la guerrilla penetró a mediados de los setenta de Chiapas a Guatemala por Ixcán, pronto el sueño de Ixcán Grande —sueño que empezaba a ser una realidad— se convirtió en una pesadilla con desapariciones, asesinatos selectivos, hasta acabar con los altos índices de mortalidad provocada por la política de *tierra arrasada* de Lucas García y Ríos Montt.

Ixcán fue un mito para las organizaciones populares y como símbolo el primer retorno colectivo y organizado se asentó en Victoria 20 de Enero, en Ixcán. El retorno provocó ciertas tensiones entre la guerrilla y quienes representaban a los refugiados, que, si bien nacieron de la misma guerrilla, por esas fechas se aproximaban más a una Rigoberta Menchú muy alejada por entonces de sus excompañeros de la URNG.

1. Los orígenes de Ixcán Grande

Como ya se ha dicho, el proyecto de colonizar Ixcán se inicia en 1966 de la mano del padre Maryknoll Edward Moore, pero quien le da un impulso definitivo es su compañero de orden William Woods, que comenzó a trasladar en avioneta a familias de Huehuetenango para que limpiaran lo que serían sus parcelas. La gente al principio dormía en chozas improvisadas cerca de la pista de aterrizaje. Un q'anjob'al, asociado de Pueblo Nuevo, se pregunta:

“¿Por qué fuimos al Ixcán? Por causa de ser campesinos pobres sin tierras. La mayoría nos manteníamos en la Costa Sur en fincas cafetaleras y algodonerías. El salario miserable que ganamos nos obligó a ir al Ixcán porque creímos que podía

ser cambio en nuestra vida” (entrevista a retornado q’anjb’al, 28 de febrero de 2000).

El padre Pascual Gutiérrez lo recuerda así:

“Los q’eqchi’ llegaron al Norte del Quiché a finales del siglo pasado, a causa de la política del general Justo Rufino Barrios que, para llevar a cabo una reforma liberal de la economía del país, lo primero que hizo fue quitar las tierras comunales a infinidad de comunidades indígenas, como las q’eqchi’ de Alta Verapaz, y las vendió o donó a los alemanes que estaban entrando en Guatemala a establecer siembras de café en toda el área de Cobán.

La gente indígena, que nunca había necesitado tener un título para saber cuál es su tierra, se vio obligada al éxodo, porque llegaban los nuevos dueños mostrando el título que les había dado el Gobierno. Mucha de esta gente se desplazó al Noreste, y se establecieron en Belice. Otros llegaron aquí, a la orilla del Chixoy [...].

Los q’eqchi’ siempre vivían muy dispersos, en grupos de ocho o diez familias, y muy alejadas unas de otras, a tres o cuatro horas de camino de la próxima. Cada cinco o diez años, cuando la tierra se agotaba, se movían a otro lugar; porque entonces había sitio para todos. Eso se frenó cuando llegaron los parcelamientos, porque ya no había tanta tierra disponible” (Yoldi 1996:31).

Guillermo Woods creó el sistema de "ahijados y padrinos" por el cual cada parcelista antiguo debía servir de padrino a dos o tres ahijados, de los nuevos, hasta que se les pudiera colocar en una parcela; esto aunque no se prolongó por mucho tiempo, servía para sobrellevar la crisis de cada oleada de gente que llegaba a Ixcán (Otero 2000:41).

Él además era consciente de que los campesinos desconocían las formalidades legales en cuanto a la posesión de la tierra y de que con frecuencia sus pequeñas parcelas eran usurpadas por gente de dinero, por ello decidió cumplir la ley al pie de la letra para obtener los títulos en propiedad. Invitó a Callan Graham, un prestigioso abogado texano, para que les asesorase. Éste a su vez contrató a un abogado guatemalteco como asistente. Se comenzaron a repartir parcelas de igual tamaño a los asociados a la Cooperativa pero Woods, sin consultar con la gente, cambió la idea original de Edward de dar títulos individuales privados para evitar que después, cuando la tierra estuviera limpia y completamente cultivada, los ricos pudieran comprarla a los campesinos de manera individual ya que al tener éstos tantas necesidades urgentes, caerían en la tentación de vender su tierra como lo habían hecho siempre. Para Guillermo Woods la modalidad cooperativa era la más conveniente porque haría imposible que después les compraran sus tierras o se las robaran mediante la intimidación o la violencia. Pero esto lo hizo sin tomar en cuenta a la gente, con una mentalidad paternalista, del que llega a Guatemala, sabe lo que tiene que hacer, y decide hacerlo, sin preguntar a la gente lo que realmente quiere o necesita (Otero 2000:37).

El Gobierno, consciente de esto, trataba por todos los medios de frenar y dificultar los esfuerzos de Woods por lograr un título de propiedad para las tierras de la Cooperativa. También un grupo de campesinos, partidarios de los títulos individuales, intentaron abortar el proyecto de Woods y viajó a Guatemala para hablar con los superiores Maryknoll para pedir que les cambiaran de sacerdote en Ixcán. También fueron al INTA y al Departamento de Cooperativas para evitar la legalización de la Cooperativa, pero fueron demasiado tarde, ya estaba legalizada y registrada por Woods. Él al enterarse de ese *complot*, voló a Ixcán para poner en contra a la gente de sus directivos antes de que éstos regresaran de la capital. Cuando la delegación volvió, la población apoyaba al padre. Algunos directivos fueron sustituidos (Otero 2000:37-38). Según un mam de Mayalán “unos dirigentes le tendieron una trampa a Guillermo. Le dijeron que sabían quiénes intentaron echarlo y que si quería los podían ajusticiar. Era una trampa, ellos estaban involucrados y lo que querían era incitar al padre con actos violentos para probar que estaba en la guerrilla” (notas de campo, agosto de 2000).

Se ha especulado mucho sobre si este sacerdote estuvo con la guerrilla. Ya hemos dicho en el capítulo VI que para el coronel Mérida (2000:148) era parte de ella. Sin embargo, él no conocía la teología de la liberación, la corriente católica más proclive al ideario revolucionario, y según el obispo McCarthy, de haberla conocido, no le hubiera tenido simpatía. Woods quería “representar al pueblo norteamericano en las misiones en el extranjero”, amaba el estilo de vida americano y para él el desarrollo significaba que los indígenas también pudiesen gozar de ese estilo de vida. Guillermo Woods incluso defendía algunas “cosas buenas” de la United Fruit Company, «¡oye, las gentes que trabajan en la United Fruit tienen una super clínica y luz eléctrica; mi pueblo no la tiene!», me dijo. Él nunca pensó o habló acerca del precio que Guatemala tuvo que pagar para que la United Fruit pusiera luz eléctrica en las casas” (Otero 2000:18).

El padre Guillermo llegó a ser tan popular entre la gente, que muchos creyeron que su presencia en la región fue anterior y que fue él quien inició el proyecto. Un q'anjob'al de Pueblo Nuevo, así habla de los orígenes:

“Entre el río Xalbal y el Ixcán estaba la tierra de la Cooperativa. Las fincas las compró el padre Guillermo Woods y otras eran nacionales y las solicitó al Gobierno. Las compró a un precio mínimo [las estatales]. Después de comprar las fincas las regaló a la nación para que la nación le otorgara de manera comunal con una escritura a la Cooperativa. A partir del sesenta Guillermo empezó a solicitar la tierra” (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

No todas las tierras que entrarían a formar parte de la Cooperativa eran nacionales. También algunos terratenientes poseían algunas tierras a las que no les daban mayor preferencia, como explica el informante anterior:

“Bruno Villatoro sí tenía potrero pero casi todos los finqueros no conocían su tierra. El padre Guillermo fue identificado con el catastro a los dueños. Se

pusieron anuncios por radio diciendo que el Ixcán se iba a poblar y que los dueños se presentaran. Los dueños eran ladinos, puro capitalinos, ricos que compraron las tierras al INTA” (entrevista a retornado q’anjb’al, 28 de febrero de 2000).

En la entrevista que se le hizo, da una detallada narración sobre la colonización de Ixcán, muy similar a lo contrastado con información documentada:

“El Primer Centro fue la primera comunidad que se formó, con un grupo de 25 asociados. Después Segundo Centro, Tercer Centro,... así hasta Veinte Centro de 20, 25, 30 asociados [cada uno]. Después fue ya Mayalán como comunidad grande de unos 340 asociados. Todos debían ir a pasar allí [según el padre Guillermo] pero fue poca gente la que se fue porque es una distancia del Primer Centro a Mayalán de tres horas a pie. La gente prefirió vivir en sus parcelas. La idea del padre era reunir a la gente para poder tener una escuela, puesto de salud,... no va a haber una escuela y un puesto de salud en cada centro.

Para formar la comunidad [de] Mayalán se tardó cinco años (1965-70) porque no se juntó mucha gente. Había que hacer dos días a pie de Mayalán a Barillas [que era de donde venía la mayoría]. La enfermedad, el paludismo, obligó a la gente a regresar. La tierra de la Cooperativa era de 600 caballerías¹⁶⁸ y era difícil poblarla.

Cuando pasaron unos cuatro años, la gente veía el producto de los primeros y llamó la atención a otra gente y empezaron a venir. Se nombró una junta directiva de la Cooperativa con sede en Mayalán. Cada asociado tenía que pagar 80 quetzales por una parcela y el valor de un lote en el centro urbano era de 10 quetzales (el jornal en aquel tiempo era de medio quetzal). Los 80 quetzales eran, según la información, para pagar a la Diócesis de Huehuetenango los trabajos de medición de la tierra por el ingeniero¹⁶⁹.

Después empezaron a dar tierra tirándose a Xalbal, con 300 asociados. Los 300 de Xalbal se empezaron a organizar por grupos de 25 asociados, siempre con 400 cuerdas (equivalente a 16 hectáreas) por asociado. Seguían siendo mam, q’anjob’al, chuj, akateko, jakalteco, kaqchikeles, algunas familias contaditas k’iche’ de San Francisco El Alto (Totonicapán), ladinos de Reu [Retalhuleu] y Coatepeque.

Cuando se formó Xalbal se decidió que tuvieran su junta directiva. Entonces quedó una junta directiva en Mayalán y otra en Xalbal. Xalbal tuvo su pista de aterrizaje, clínica (que no tenía nada que ver con el Ministerio de Salud, tenía más que ver con el Hospital de Jacaltenango, de la Iglesia, puro extranjeros Maryknoll), tienda de la Cooperativa, radio de comunicación a Huehue [Huehuetenango], Quiché y la capital por casos de emergencia. Lo que fue Xalbal se fue formando por el setenta.

¹⁶⁸ Una caballería es una medida agraria que equivale a 64 manzanas, es decir, 45 hectáreas.

¹⁶⁹ Un quetzal en aquella época estaba prácticamente a la par del dólar.

Pueblo Nuevo se fundó en el 75. En el 76 ya estaba más poblado. También había una junta directiva encargada de entregar las parcelas a la gente que estaba llegando. Tenía (y tiene hoy también) 610 parcelas y asociados ocupantes éramos 600. Pueblo Nuevo era la comunidad más grande. En Pueblo Nuevo habemos [sic] 25 centros. Al principio se le llamaba Tercer Pueblo pero a Mayalán y Xalbal la gente no acostumbraba a llamarlos Primer Pueblo y Segundo Pueblo. Las 10 parcelas sobrantes se convirtieron en centro urbano. Como seguía llegando gente, se tiraron a Cuarto Pueblo La Unión (1976). En aquel momento desconozco cuántos asociados tenían, actualmente 343. También se organizó con su junta directiva local.

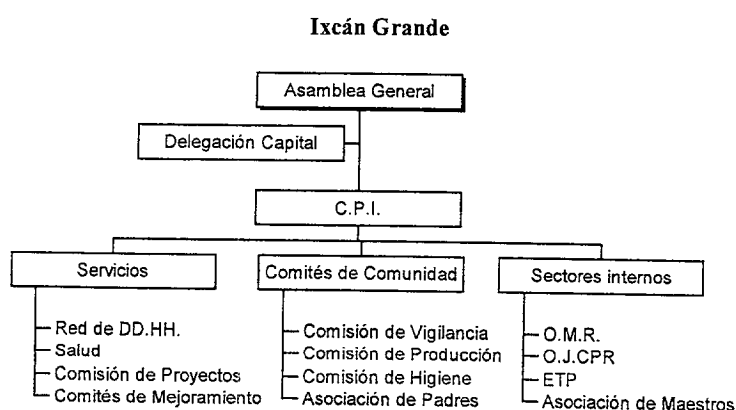
También en el '76 se pobló la cooperativa [de] Los Ángeles. Actualmente tienen 138 asociados. También tuvo su clínica, tienda, pista de aterrizaje, radio de comunicación, junta directiva,...

[Por] lo que sufrió el padre Guillermo [se refiere a ser asesinado] fue [por] organizar la Cooperativa en una forma diferente. La forma en que la organizó fue el delito que cometió. Entonces el Ejército decía que era subversivo y que estaba fundando una Cuba chiquita en el Ixcán Grande, había mano de obra en colectivo, organizados. La Junta Directiva General era la dueña de la tierra, las locales estaban para pequeños conflictos.

Después de la muerte del padre Guillermo el Ejército nos visitó como en diciembre del mismo año. El coronel Castillo, Coordinador General de Cooperativas, nos ofreció la ayuda de la Fuerza Aérea Guatemalteca. La situación ya se veía difícil. Había desconfianza [hacia el Ejército] pero nadie se atrevía a hacer algún acto de rechazo. Ellos decían que la guerrilla mató al padre porque él se metió en la guerrilla y no entendió la revolución. Eran puras falsedades. Antes de que lo mataran escuché a un coronel que dijo que los muchachos ya se bajaron al padre. Entonces yo se lo dije a él para advertirle de las intenciones del Ejército pero él ya las conocía pero no quiso huir" (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

De modo que en 1972, la cooperativa de Ixcán, por fin legalizada, incluía unas 1.500 familias, repartidas en cinco aldeas relativamente desintegradas: Mayalán, Xalbal, Tercer Pueblo-La Resurrección, Cuarto Pueblo-La Unión y Los Ángeles. Cada una de ellas contaba con una capilla, una escuela, oficinas de la cooperativa y una pequeña pista de aterrizaje. Cada familia usufructuaba unas veinte hectáreas de tierra y selva que cultivaba en forma individual, aunque sus productos se comercializaban de manera colectiva. Ixcán estaba entonces totalmente aislado, limitado al sur y oeste por las montañas, al norte y este por las inmensas selvas de México y de El Petén.

Gráfico 16. Organigrama de la cooperativa "Ixcán Grande"



Fuente: *Encrucijada* n° 11, noviembre de 1994, p. 15

En 1974, el Proyecto había crecido considerablemente. Para responder a las nuevas necesidades, la Diócesis de Huehuetenango decide comprar dos nuevas fincas, una de 908 y otra de 905 hectáreas, y las dona al INTA para que éste las adjudique a la Cooperativa "Ixcán Grande"; a éstas se le añadía otra finca rústica estatal de 6.248 hectáreas. La Diócesis compró a propietarios privados, y para ello hizo un préstamo blando a Misereor —una organización católica de Alemania— por 100.000 quetzales¹⁷⁰. La medición corrió también por cuenta de la Diócesis. Por su parte y a raíz de tales donaciones, el INTA se comprometía a librar las fincas donadas de los impuestos de tierras ociosas que pesaban sobre ellas. La Diócesis suscribía también con la cooperativa un convenio por el cual recuperaría parte del dinero invertido en la compra de las fincas y las mediciones. Cada familia se comprometió a pagarle a la Diócesis 80 quetzales por familia (Otero 2000:43-44). Pero "todos los libros de la Cooperativa el Ejército los quemó. Ya no se sabe quién pagó los 80 quetzales y quién no" (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

Tanto al sur como al norte, sobre los márgenes del río Ixcán había otras comunidades que no estaban dentro del Proyecto: Ixtahuacán Chiquito, era la más al norte, luego Mónaco, Zunil, Samaritano y La 10; al sur, Malacatán, Piedras Blancas, La Nueva Comunidad y San Luis. También Tierra Nueva dentro del territorio de la cooperativa. Sobre el río Xalbal estaban al norte la finca Chitalón y al sur San Luis Ixcán, que tampoco pertenecían al Proyecto.

Pero más allá del proyecto de cooperativa, el padre Woods cumplía una misión. Deseaba reconstruir una comunidad justa e igualitaria, respetando los valores mayas y los fundamentos de la Iglesia de los pobres, que, en su opinión, coincidían. Pero la ruptura con

¹⁷⁰ Recuérdese que en aquel tiempo el quetzal estaba a la par del dólar estadounidense.

las aldeas de origen y la convergencia de etnias y confesiones diferentes (la mitad de los habitantes de Xalbal eran evangélicos) habían liberado a los indígenas de ciertas rigideces culturales, y el padre ejercía una gran autoridad sobre ellos.

Durante años, las avionetas del padre sacaron de la aldea los sacos del café, cardamono, achiote e incluso maíz, e introdujeron, desde la cabecera departamental Huehuetenango, azúcar, medicamentos, fósforos, libros y cuadernos para los escolares. Por ello, algunos lo acusaban de cierto paternalismo, e incluso gente cercana como el padre Otero (2000:30) reconoce que sin duda al principio tenía una mentalidad paternalista. Pero el éxito del proyecto desde un punto de vista económico y social era innegable, a menos a mediano plazo. En 1976, el misionero tenía tres avionetas Cessna 185 que daban servicio a cinco cooperativas de Ixcán y estaba a punto de adquirir un cuarto avión; un modelo mayor para 25 pasajeros que costaba 500.000 dólares. Él y sus allegados habían realizado más de doce mil viajes de ida y vuelta al área. Aproximadamente dos mil familias, es decir unos ocho mil beneficiarios, se habían establecido en la montaña conformando cinco aldeas o centros consiguiendo una tierra propia, cada cooperativa tenía su clínica atendidas por quince paramédicos titulados y dos enfermeras. Periódicamente llegaban médicos guatemaltecos en avioneta y estudiantes de medicina hacían visitas regulares como parte de su Ejercicio Profesional Supervisado (EPS), necesario para titularse. Se estableció un servicio aéreo de ambulancia para emergencias médicas, que ya había realizado más de 600 vuelos. Se abrieron guarderías. Dos agrónomos a tiempo completo apoyaban a los cooperativistas y se introdujeron nuevos cultivos. El proyecto tenía más de mil cabezas de ganado y producía anualmente ochenta mil quintales de maíz, diez mil de frijol, quinientos de café y doscientos de cardamomo. El Proyecto alquiló al gobierno un hangar en el aeropuerto de La Aurora, en la capital y compró otra bodega en Huehuetenango. El excedente de las cosechas era transportado por aire a estas dos ciudades, para ser vendido a precios de mercado. Cada socio pagaba a la cooperativa tres quetzales por cada quintal transportado en avioneta, ya que ante la falta de carretera era el único medio de transporte (Woods 1976). Después Woods lo subió a 5 quetzales pero seguía quedando un buen margen al campesino.

La abrupta ruptura que supuso la guerra nos deja con el interrogante de su verdadera autosostenibilidad. Este éxito tenía tanto más mérito cuando el Gobierno trataba de impulsar con mucho coste algo parecido en El Petén¹⁷¹.

¹⁷¹ El Petén es el departamento ubicado en el extremo norte de Guatemala, limita con México y Belice, tiene mayores vínculos geográficos e históricos con México que con Guatemala. La mayoría de su vasta área esta cubierta por una densa selva y debido a su inaccesibilidad y duras condiciones de vida fue en gran parte inhabitado durante la primera mitad del siglo XX. Los esfuerzos por poblarlo sólo ocurrieron después de 1954, cuando los gobiernos de Castillo Armas y sus sucesores intentaron resolver la escasez de tierras abriendo nuevas zonas para cultivo. Distribuyeron tierras sin rendimiento o de bajo rendimiento, propiedad del Estado en zonas fronterizas, dejando intactas las mejores tierras para los latifundistas. Mucha de esta tierra fue distribuida por Fomento y Desarrollo de El Petén (FYDEP), una agencia nueva creada por el gobierno en 1958 para supervisar la colonización de El Petén. En gran parte bajo el control del Ejército,

El proyecto sentaba las bases de un modelo participativo y autogestionario al optar por el cooperativismo, pero mientras estuvo el sacerdote ya se ha visto como su criterio solía "convencer" a las comunidades. Con todo, la región paulatinamente alcanzó un desarrollo económico relativo, debido básicamente a la actividad y a la apertura de algunos mercados de consumo, aunque la infraestructura de acceso siempre constituyó un problema de grandes magnitudes que se atenuaba con la avioneta de Woods (Huertas 1996:50-51). Un informante de REMHI explica el cambio que supuso en sus vidas el trabajo de Woods:

"Guillermo Woods era un gringo, pero él tenía amor a los pobres, por eso luchó por asegurar la tierra donde estamos ahorita [...] En ese tiempo toda la gente era pobre, estábamos todo el día en la Costa, pero gracias al padre Guillermo dejamos al patrón de la Costa Sur y ya trabajamos en nuestro pedazo de tierra" (Caso 11196).

La situación en el resto del país era bien diferente. Los derechos económicos y sociales del pueblo estaban ausentes en la gran mayoría, los índices de pobreza, analfabetismo, mortalidad, desnutrición aumentaban. El maíz, producto principal de consumición interna, era importado debido a que las tierras fértiles se ocupaban de productos de exportación.

Durante el período de Laugerud García (1974-78), la represión fue selectiva, especialmente contra líderes sindicales y parcelistas de Ixcán, el Triángulo Ixil de El Quiché y Alta Verapaz (norte del país). Según recuerda el padre Pascual Gutiérrez, "entre mayo y julio de 1975 desaparecieron 28 dirigentes en distintas comunidades de Ixcán Grande y Chiquito" (Yoldi 1996:43).

El 20 de noviembre de 1976, la avioneta donde viajaba el padre Woods junto con cuatro norteamericanos es derribada por el Ejército, aunque éste lo desmiente. Según el informe de Aeronáutica Civil el accidente se debió al mal tiempo. Pero ese día no había ni una nube. El Ejército llegó al lugar del accidente pocas horas después, removió los restos de los cuerpos y no avisó a los Maryknoll hasta el día siguiente. El Gobierno no le facilitó a un experto americano hacer las investigaciones pertinentes (Falla 1991:17). Otero (2000:67-74) aún narra con más detalle todo lo concerniente al "accidente" y las irregularidades en las investigaciones. El testimonio de nuestro informante clave —"oí en Huehuetenango a un militar que dijo «los muchachos ya se bajaron al padre». Fui al Ixcán y se lo dije a Guillermo, si eso creen los militares es porque ya está dada la orden. Él dijo que ya se lo imaginaba pero que no iba a dejar a su gente"— también hace pensar en el involucramiento del Ejército. Después de que el Ejército escondiera pruebas y que aludiera siempre al mal tiempo como la causa del accidente acabó culpando a la guerrilla de un

FYDEP ofreció a campesinos de todo el país tierras baratas en este departamento que podían ser limpiadas para cultivo o explotadas por sus recursos naturales, como aceite y madera. Por una pequeña suma de dinero, los campesinos recibían la tenencia provisional de la tierra, individualmente o como miembros de una cooperativa.

ataque contra la avioneta. Pero entonces, ¿por qué no admitió desde el principio que hubo impactos de bala? Al padre además se le acusaba de guerrillero (y por eso posiblemente lo asesinaran) entre los oficiales, ¿por qué la guerrilla lo habría de asesinar, sólo por “no entender la revolución”?¹⁷². Aunque la causa del percance no ha sido clarificada del todo, la Conferencia Episcopal incluye al padre Woods dentro de la lista de sus mártires, pues duda que la explosión de su avioneta fuese un accidente¹⁷³. Parece innecesario hacerse demasiadas preguntas sobre la autoría del homicidio, puesto que objetivamente se puede afirmar que fue una de las primeras muertes selectivas contra los “comunistas blancos”.

Nunca los allegados a Woods han reconocido que tuviera relación con la guerrilla, como es el caso de otros sacerdotes. Sin embargo, es posible que ante el aumento de la violencia política en Ixcán y ante la clara alineación del Ejército con los terratenientes y contra los campesinos, Woods hubiera dado algún tipo de ayuda a la guerrilla. Un k’iche’ de Totonicapán, que estuvo de maestro en Ixcán en aquellos años y que después trabajó en la promoción de cooperativas, me dijo en una entrevista abierta realizada en España que “vi cómo descargaban armas para la guerrilla de una de las avionetas de Guillermo Woods” (entrevista abierta a S.R., 4 de noviembre de 2003). Esta declaración me sorprendió mucho, pues en todo mi trabajo de campo no llegué a escuchar nada similar, por más que pregunté a varios cooperativistas de Ixcán, exguerrilleros y miembros de las CPR. Sin embargo, a este testigo excepcional lo conozco desde hace años y no creo que tuviera interés en dañar la figura de Woods.

Fuera como fuere, el asesinato de Woods se insertaba en una política de acoso a la Iglesia comprometida con la causa de los pobres que iba en aumento. El 19 de diciembre de 1978 también fue expulsado el sacerdote Carlos Stetter, quien había tomado el relevo del padre Woods en la zona de Ixcán:

“El Ejército lo detuvo y se lo llevaron. Lo encerraron, lo interrogaron, lo torturaron y le dieron 24 horas para que abandonara el país” (caso 11180, CEH 1999).

REMHI (1998:III) reporta que de noviembre de 1976 a diciembre de 1977, 143 directivos y catequistas de la Acción Católica del Triángulo Ixil y de Ixcán fueron secuestrados y asesinados. Otero (2000:50) tiene un testimonio de 1976 de un catequista de Ixcán que recoge esta situación:

“[...] Al principio del año, pues, comenzó el control militar porque ya había destacamento allá, en La Resurrección, entonces ya comenzó a controlar

¹⁷² Si bien hay que considerar que hubo numerosas ejecuciones internas y sobre todo en la guerrilla que operaba en Ixcán, el EGP, éstas no se produjeron con relativa frecuencia hasta 1981 ó 1982.

¹⁷³ Cfr. *Lista de testigos de la fe para la introducción de la causa martirial*, presentada por la Conferencia Episcopal de Guatemala a SS Juan Pablo II, en la ciudad de Guatemala el 6 de febrero de 1996.

principalmente a la celebración de la Santa Misa, o celebración de los catequistas lo que hay; cuando hay una celebración entonces uno de los ejércitos llega a parar, allí, como para controlar a ver qué dice el Sacerdote —en mayúsculas en el original— y también nos pasa a nosotros cuando tenemos alguna reunión de catequistas, allí llega el militar a oír qué tratamos de la Palabra de Dios. Entonces en ese momento pues, aún si nosotros queremos tratar algo a fondo, lo más concreto de la Palabra de Dios, pongamos el ejemplo de San Lucas 4, donde Jesús decía: «He traído las buenas nuevas a los pobres». Las buenas nuevas noticias, esto no se puede explicar bien ese punto, porque las buenas nuevas..., es levantar a los pobres, y si nosotros explicamos bien eso, esta lectura, entonces el ejército lo van a entender mal y por esa razón no se puede explicar lo bueno del Evangelio. Entonces nosotros vimos este tiempo que ya comienza el duro, pues, para nosotros; entonces al término, como tal vez, el mes de marzo a abril, es tiempo cuando ya el Padre Guillermo, pues, le quitaron la licencia de las avionetas...»¹⁷⁴.

Aprovechando el vacío que dejó la muerte de Woods en el transporte de cardamomo y otras producciones agrarias, el coronel Fernando Castillo es nombrado el enlace entre la Cooperativa de Ixcán y el Gobierno-Ejército. Se entraba en una fase de acción cívica (1976-81) en la que el Ejército copa las cooperativas, abre pistas, instala destacamentos y procura dar una cara benévola con la ayuda a la comercialización de los productos por medio del transporte aéreo. El MLN se opone a estas cooperativas, acusando a sus dirigentes de comunistas.

Para nuestro informante mam de Mayalán “el coronel Castillo tiene cara bonita y corazón de diablo, es pura mierda” (notas de campo, agosto de 2000). Para él, que estuvo en las CPR, Castillo adornaba la política represiva del Ejército que por entonces se empezaba a notar. Un kaqchikel de Cuarto Pueblo tiene una visión muy diferente sobre este militar:

“Hasta el Ejército lo acusan a él [coronel Castillo] que es guerrillero por estar ayudando a las cooperativas. Antes, cuando no hay violencia todavía, siempre los helicópteros ayudan y junto con una avioneta que viene de Canadá que manejaba un señor que se llama don Lico. Yo era el tendero, bodeguero en Cuarto Pueblo, me conoció mucho ese señor. Dice que yo trabajaba bien, que todas las cosas estaban bien arreglado [sic] y que no hay nada [de] problemas.

Cuando empezó la cosa [la violencia], cuando antes, él se retiró, él ya se fue. Nosotros todavía no sabíamos qué es lo que viene, pero él sí seguro ya se dio cuenta. Pero él sí nos ayudó mucho, entraba la avioneta suya, el Aravaj del coronel Castillo, entraban los helicópteros, que también nos sacan un poco [de] carga del

¹⁷⁴ Le quitaron la licencia por abrir una radio comunitaria sin pedir permiso a la radio nacional (TGW). Por intermediación del presidente Laugerud se la devolvieron pero ya sólo para trabajo pastoral, no vuelos comerciales.

Ixcán, como no había carretera para llevar a la capital. Teníamos que pagar bien barato.

El padre Guillermo Woods estuvo antes del coronel Castillo. No mucho me recuerdo, [pero] creo que hasta que murió el padre entró el coronel a ayudar. Porque cuando muy venimos al Ixcán es únicamente la avioneta del padre Guillermo Woods, es el que saca gente y entra también, lleva un poco de cosecha, pero como es chiquita la avioneta..." (entrevista a retornado kakchikel, agosto de 1998).

El informante q'anjob'al de Pueblo Nuevo hace una diferencia entre el sacerdote y el coronel:

"Con el padre Guillermo se pagaba Q2/quintal del Ixcán al Quiché y con el Ejército eran Q2/quintal a la capital. [Pero] con el padre no hubo pérdidas. Con el Ejército llevaba la mercancía a otro lugar y el Comité de Mercancías [de la Cooperativa] tenía que dar seguimiento. Hubo muchas pérdidas por más que el Ejército decía que ofrecía apoyo. Algunas veces sólo llevaba directo pero sí hubo una gran pérdida.

El coronel era muy sencillo. Pero como era militar, nunca creímos que iba a colaborar con nosotros para defendernos. Pero nunca nos amenazó, pero no creo que fuera consecuente con la lucha del pueblo" (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

Según se iba desarrollando más Ixcán, las compañías petroleras extranjeras iban viendo más interesante a la región desde un punto de vista económico. Desde 1950 sabían que habían grandes reservas subterráneas de petróleo, pero la dificultad de acceso y los precios del combustible no hacían rentable su explotación. Sin embargo, el aumento del precio del petróleo en 1973 modificó sustancialmente la situación. Además lo más difícil, abrir brecha en medio de la selva, ya lo habían hecho los campesinos.

Las promesas electorales de Laugerud García, en 1974, de construir una carretera que atravesara Ixcán no se cumplieron. El Gobierno empezó a otorgar tierras a militares y terratenientes a lo largo de toda la Franja Transversal del Norte, que pasó a ser conocida como la franja de los generales. Entre ellos, el futuro presidente Lucas García adquirió 300 km². La especulación provocó un aumento de precios tan grande que en 1978 las tierras valían quince veces más que en 1965 (Otero 2000:51).

La selección de Ixcán como zona de alta rentabilidad para los terratenientes y militares agudizaron las tensiones sociales y de violencia política. La guerrilla durante los años 1972 a 1975 echó raíces a ambos lados del río Xalbal y en diciembre de 1973 subió al altiplano ixil, donde extendería su trabajo político clandestinamente. En 1974 inician una nueva fase de "propaganda armada", es decir, decidieron salir de la fase de implantación oculta con acciones públicas político-militares. Pero esta fase no llegó hasta que se sintieron capaces

de resistir al Ejército. La acción más sonada, y con la que se presentó públicamente el EGP, fue el "ajusticiamiento", el 7 de junio de 1975, de Luis Arenas Barrera, llamado *el Tigre de Ixcán* por su crueldad con los trabajadores. Su fama se había iniciado en los días de la intervención norteamericana de 1954, época en que adquirió sus tierras con el favor del gobierno de entonces. La finca San Luis Ixcán, de su propiedad, había sido hecha utilizando el trabajo forzado de los indígenas de tierra fría. Contingentes enteros de mozos eran enganchados con promesas y pretextos, y se les llevaba a desmontar una selva donde todavía no existían caminos. Muchos fueron llevados en helicópteros militares. En alguna de sus fincas utilizaba cepos para castigar a los indios que trataban de escapar.

Los guerrilleros del EGP aprovecharon un día en el que estaba *el Tigre* junto a su administrador pagando a los jornaleros. Unos disparos acabaron con su vida. Los peones quedaron desconcertados pero según iba explicando uno de los guerrilleros los motivos de "la ejecución", en una de las lenguas mayas, comenzaron a corear gritos de que vivieran los pobres y murieran los ricos. Como de las monedas que quedaron desparramadas tras el homicidio, la guerrilla no tocó nada, se comenzó a decir que los de la montaña no eran ladrones y que no eran extranjeros, pues hablaban el "dialecto" de la zona (Payeras 1981:90).

La reacción del Ejército es inmediata. Sólo tarda tres días en dejar caer paracaidistas desde viejos aviones C-47 y secuestrar violentamente a campesinos. Los militares ya se dieron cuenta que la guerrilla se había extendido por la selva. Los saqueos y las torturas de los soldados gubernamentales provocó el pánico entre la población y muchos se unieron a la guerrilla como medio de defenderse de los asesinatos selectivos y actos del terror por parte del Ejército y los escuadrones de la muerte, más que debido a una profunda comprensión ideológica o por compromiso hacia la causa guerrillera (Davis 1991:43). Con ello, la violencia del Ejército se revirtió. En vez de suprimir las guerrillas, multiplicó una pequeña banda de rebeldes y la convirtió en un pequeño ejército de liberación (Stoll 1991:178). Stoll (1991:179), sobre la violencia en el Triángulo Ixil¹⁷⁵, también aplicable a Ixcán, defiende su teoría de que esto no significa que el "miedo a los soldados necesariamente quería decir apoyo concreto a la revolución. Al contrario de otros grupos revolucionarios más pequeños y más cautelosos, el EGP organizó a comunidades enteras dentro de sus filas. Su estrategia organizativa de masas destruyó el terreno medio "neutral" en el que muchos indios ixiles hubiesen preferido permanecer".

Aunque los argumentos de García Noval parecen ser más convincentes que los de Stoll, tampoco conviene menospreciar la actividad del EGP en contra de campesinos que no

¹⁷⁵ George Lowell (citado por Adams 1991:7) estima que en el Triángulo Ixil, Chajul perdió el 60% de su población, Nebaj el 47% y Cotzal el 27%.

compartían su proyecto revolucionario¹⁷⁶. El EGP aunque fue el grupo guerrillero que más violó los derechos humanos, seguía muy de lejos a las fuerzas gubernamentales.

Por su parte, el Ejército una vez desahuciada la *acción cívica*, al principio continuó presente y cometió actos de escarmiento con señales cada vez más terroristas, pero después se ausentó del área y se concentró en los departamentos del Altiplano central de Guatemala para iniciar la ofensiva de *tierra arrasada*. El 30 de abril de 1981 soldados gubernamentales lanzaron una ofensiva en Ixcán, en la comunidad de Cuarto Pueblo. Con este hecho se da por terminada la *acción cívica* del Ejército, y aunque el 3 de mayo el coronel Castillo inauguró el centro de salud en Pueblo Nuevo, el 12 de junio el mismo Ejército lo destruyó con un bombazo, fingiendo ser la guerrilla (Falla 1991:38)¹⁷⁷. Al coronel Castillo se le empieza a tildar entre oficiales y tropa de comunista y guerrillero y el ala cívica del Ejército queda cada vez más como un reducto minoritario. Como muestra de este desprecio que se tenían ambas alas de las Fuerzas Armadas hay dos hechos muy significativos que Falla (1991:42) relata:

- Un testigo del ataque de la guerrilla a Cuarto Pueblo se dirigía a la fiesta de Pueblo Nuevo organizada por Castillo y es detenido por los soldados. Cuando trata de escudarse en la protección del coronel, le responde la tropa que “el coronel Castillo es guerrillero”.
- Cuando detienen al presidente de la cooperativa de Xalbal, Rafael Miguel, en 1981, en la puerta misma del Palacio Nacional uno de los empleados de la Coordinadora de Cooperativas le contó a otro testigo que el coronel Castillo estaba tan indignado por ese secuestro que había exclamado: “esos hijos de la gran puta [los militares] le secuestraron”.

La gente cuenta que “el coronel Castillo... con unos tragos le oyeron decir: «yo no soy el culpable, pero otros coroneles planificaron la muerte del padre [Woods]»” (Otero 2000:69).

El Ejército se marchó de Ixcán el 17 de noviembre de 1981 y durante los meses en que estuvo fuera, se dio una especie de insurrección popular en la zona, siguiendo instrucciones

¹⁷⁶ Por ejemplo, en 1981, en la cooperativa Kaibil Balam, miembros del EGP ejecutaron a Guillermo Monzón. El cadáver fue abandonado en el lugar. La víctima era colaborador del Ejército de Guatemala.

¹⁷⁷ Martín-Baró (1990a:17-18) explica que “la guerra psicológica, como parte de la guerra total, no pretende buscar la satisfacción o convicción de la población porque lo considere un fin en sí mismo, sino como forma, como medio para ganar la guerra. Por tanto, las acciones cívicas, los beneficios otorgados a la población no se basan en un respeto a sus derechos, sino en un planteamiento táctico. Y día tras día esa falta de convicción de fondo, ese simple proceder táctico, muestra sus contradicciones, lo que significa en la práctica que se deshaga con la mano violenta lo que en un momento antes se hizo con la mano pacífica, y que se reprima como subversivo lo que poco antes había sido propiciado como desarrollo cívico”.

del EGP, con quema de cuarteles vacíos y sabotaje de pistas aéreas, señales que los militares aprovecharían para confirmar la necesidad de la ofensiva de *tierra arrasada*.

El informante q'anjob'al de Pueblo Nuevo recuerda que el Ejército se retiró algo antes:

“En los primeros meses del 81, marzo-abril, se retiró el Ejército. Abandonaron las cooperativas. Quedó en silencio. Se acabó el control que se había montado. La guerrilla empezó a organizarse más. La guerrilla nos engañó porque las pláticas eran de una lucha armada justa y con fuerza. Era una lucha, eso sí, pero sin armas. Muchos nos quisimos unir con un fusil pero no había. La guerrilla [del EGP] también humilló a la población porque no se podía hablar. Quien hablaba era ajusticiado o mal visto” (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

Durante este período surgieron relaciones directas o indirectas de muchos movimientos pacíficos con las fuerzas guerrilleras que, sin embargo, abonarían el terreno para la guerrilla del siguiente período. Las selvas del norte del país se abren a la colonización y cultivo por los indígenas. Como las cooperativas, la migración es un intento para superar la angustia por la escasez de tierras (Falla 1991:ix).

El 28 de febrero de 1982 el Departamento de Estado norteamericano anuncia la reanudación de la ayuda militar, suspendida teóricamente desde 1977 (*Revista Domingo, de Prensa Libre*. Guatemala, 27 de febrero de 2000, p. 9). En ese mes llega a Ixcán la ofensiva de la política de *tierra arrasada* que había comenzado en Chimaltenango hacía un año¹⁷⁸ y geográficamente se movió según los manuales, como una gran escoba que barre basura, desde las áreas pobladas hasta las remotas. Se pretendía “quitarle el agua al pez”, según el concepto de Mao Tse Tung, para que la guerrilla fuera saliendo de Guatemala, ya sin base social, por donde había entrado, es decir, por Ixcán. Como decía el informante q'anjob'al de Pueblo Nuevo:

“Los hostigamientos de la guerrilla hacia el Ejército era provocar y la población era la que sufría las consecuencias [...]. En enero de 1980 la guerrilla derribó un helicóptero en Pueblo Nuevo. Entonces llegaron los de la Fuerza Aérea Guatemalteca y empezaron a bombardear de las dos de la tarde hasta que entró la noche. Ese día el Ejército secuestró al presidente de la Cooperativa, Emilio Martínez. Nunca más se supo de él. El Ejército dice que «sólo nos mostró donde cayó el helicóptero y ahí lo dejamos. La guerrilla lo ha de haber matado». Empezó más la represión con robos de pollos, violaciones a las jóvenes, golpes a la población,... Como el destacamento estaba dentro de la comunidad, oíamos los gritos de los detenidos” (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

¹⁷⁸ En febrero-marzo de 1981 el Ejército lanzó su primera campaña militar contra el centro de Chimaltenango, en la que murieron 1.500 campesinos (REMHI 1998:58).

En Ixcán la política de *tierra arrasada* siguió también el mismo movimiento geográfico de la gran escoba que va barriendo a la gente de sus poblados. Comenzó por la zona oriental y se movía rítmicamente hacia el occidente y el norte, hasta tocar el punto más duro de la selva, que era Ixcán Grande, entre los ríos Xalbal e Ixcán. En julio de 1981 llegó al Triángulo Ixil, con la destrucción de la aldea Cocop, en Nebaj (El Quiché), y el 20 de agosto el Ejército fusiló a 60 hombres en San Juan Cotzal (El Quiché), después de que la guerrilla había atacado el destacamento.

Tras el golpe de Estado del 23 de marzo se agregaron las zonas militares de Cobán y Huehuetenango como puntos irradiadores del Ejército sobre Ixcán. Playa Grande era el punto de confluencia de todos ellos. Para Falla (1987) "allí donde había entrado el EGP hacía once años, se puede pensar que la ofensiva pretendía que, por último, saliera en retirada".

El Ejército hizo su fuerte en Playa Grande desde donde se coordinaron las operaciones, incluyendo los refuerzos que llegaban de la capital, El Petén, Huehuetenango, Cobán y el Oriente. Ahí entrenaban a los destazadores, especialistas de la inteligencia militar que se distinguieron por su crueldad en las masacres. Playa Grande, primero base militar y luego zona militar, era también el lugar de control para la población que entraba y salía de ese lado de Ixcán. Numerosos testimonios recopilados por REMHI hacen referencia a la estricta vigilancia sobre el aprovisionamiento y el transporte.

Entre el 14 y el 17 de marzo el Ejército asesinó a 324 personas en Cuarto Pueblo (Ixcán)¹⁷⁹. Nuestro informante kaqchikel de Cuarto Pueblo, que durante la época de *acción cívica* estuvo trabajando para el Ejército informándoles del estado del tiempo para los vuelos de las avionetas, nos relata lo que sufrió:

"Nos acusaban de guerrilleros. Es posible que en el pueblo hubiese alguno, pero no todos íbamos a serlo. Mataron a todos. Los que conseguimos huir veíamos como iban cayendo nuestros compañeros. Un amigo mío, se hizo el muerto durante un día. Se enteró de todo lo que hicieron los soldados. Él estuvo tirado en el suelo con los muertos. Las hormigas le picaban los ojos, pero tenía que aguantar sin moverse. Poco a poco se fue arrastrando hasta que escapó. A las mujeres, bueno a las niñas porque muchas ni eran todavía mujeres, las violaron durante dos días y luego las mataron" (notas de campo, julio de 1995).

Los soldados que masacraron Cuarto Pueblo permanecieron allí hasta el 23 de marzo. Todavía de madrugada salió hacia la cooperativa de Los Ángeles. Debían ir pueblo por pueblo arrasando la tierra para dibujar en el mapa una gran "Z" incompleta al revés. Pero ni en Los Ángeles ni en Pueblo Nuevo cometieron masacre alguna. En Ixcán se dio una

¹⁷⁹ Para conocer la lista de los masacrados véase Falla (1991:114-126).

interrupción de la ofensiva en su aspecto genocida, aunque no así en Alta Verapaz, donde las aldeas Sacatajij, Cruzmax, Samuc y San Isidro fueron quemadas el 24 de marzo.

En el camino a Los Ángeles, los soldados capturan a campesinos descuidados que no se alejaron de las casas de sus parcelas y, con ellos y otros, los oficiales hicieron una reunión en la que les confesaron que ellos masacraron Cuarto Pueblo “porque todos son guerrilleros” y que ahora no matarán porque “no matamos gente, es aparte el Ejército del presidente Lucas. Pero a Lucas ya lo sacamos. Éste es el Ejército de Ríos Montt. Ya no matamos gente”. Indistintamente de la mayor o menor dureza de la política de Ríos Montt respecto a las masacres, en el momento de la transición la estructura del poder del Ejército se debilita y como consecuencia baja la represión (Falla 1991:129-130).

Tampoco masacró en Pueblo Nuevo, pero quizá fuese porque la población había salido ya a las parcelas y el domingo no fue nadie al mercado, pero pasados unos días después del golpe, volvió a retomar su política de *tierra arrasada* con las masacres en cadena de Xalbal (del 31 de marzo al 2 de abril) y la de Kaib'il (2 de abril), dejando un saldo de 36 muertos (Falla 1991:133-134)¹⁸⁰.

La violencia indiscriminada de la política de *tierra arrasada* produjo una salida masiva de los pobladores de sus comunidades. En su mayoría fueron a Chiapas o se quedaron en la montaña, algunos organizados en las comunidades de población en resistencia (CPR) otros regados, sin organización y sin mayor rumbo que la huida del Ejército. De cualquier forma abandonaron sus tierras y viviendas, provocándose nuevamente la pauperización de la región.

Debido al abandono de las tierras y por estrategias gubernamentales, el Ejército promovió la recolonización militarmente controlada del área, con personas provenientes de diversas partes del país, integradas en las PAC, apoderándose de las tierras y viviendas abandonadas.

La guerrilla, en ese momento, aún no admitía la envergadura de los golpes recibidos. Entre febrero y marzo sostenían que la guerra de guerrillas avanzaba incontenible (EGP, *Informador Guerrillero*, 1982). Un balance de la URNG sobre 1982 afirmaba que “la ofensiva final y la Operación Victoria 82 han sido un rotundo fracaso”. Aunque reconocían que el Ejército “ha golpeado casi exclusivamente a la población civil”, consideraban que “la coyuntura es particularmente favorable para desarrollar nuestra lucha hacia el triunfo, que es seguro, que está al alcance de nuestras capacidades” (Documentos EGP, n° 20).

¹⁸⁰ La lista de los masacrados se encuentra en Falla (1991:161-163). En Anexo 11 de esta tesis aparece un listado de masacres en Ixcán.

Como recoge REMHI (1998:III, 182) en la revista mexicana *Opinión Pública* (1985:3) un análisis crítico posterior reconocería que la Dirección Nacional del EGP no acertó en su estrategia, con una visión de “corto plazo, cargada de triunfalismo. El rebasamiento consistió en la incapacidad de la organización de conservar la iniciativa estratégica, ante hechos como el desmantelamiento por el enemigo de tres frentes guerrilleros, de sus campañas de exterminio contra la base de apoyo, de la proliferación de patrullas civiles, de sus maniobras políticas y propagandísticas, de su concentración de fuerzas militares en las llamadas fuerzas de tarea”.

En Ixcán la población civil, para protegerse de los ataques militares utilizaron las dos modalidades principales: huir a México o quedarse en las comunidades de población en resistencia (CPR). Desde los años setenta se apreciaba un movimiento migratorio desde Huehuetenango e Ixcán hacia este estado mexicano, a veces por motivos económicos y otras debido a la represión que comenzaba a notarse, especialmente a partir de la aparición del EGP. Pero cuando realmente comenzó un éxodo masivo de campesinos hacia México, en su mayoría indígenas, es a partir de la puesta en marcha de la política de *tierra arrasada*. Muchos, sobre todo niños, murieron por el camino debido a enfermedades como el paludismo. En los primeros meses de la política de *tierra arrasada* muchos campesinos huían sin ni si quiera saber por qué eran perseguidos:

“No sabíamos por qué nos mataban. Éramos ignorantes, no sabíamos que había guerrilla. Sólo conocíamos al Ejército y no sabíamos por qué nos mataban. Al llegar a México fue cuando oímos hablar de guerrilla” (entrevista a retornado mam, septiembre de 1997).

El horror no se quedó en su país, ya que de 1981 en adelante, el Ejército de Guatemala comenzó a realizar numerosas incursiones en territorio mexicano para atacar a los refugiados. Entre 1982 y 1984 hubo más de 60 incursiones documentadas por grupos de derechos humanos (Earle 1991:428). Ninguna de ellas tuvo respuesta del Ejército Federal mexicano, con presencia en la región. En octubre de 1982, por ejemplo, cerca de 200 soldados guatemaltecos cruzaron la frontera. Según los dirigentes comunales, eran «kaibiles», las unidades de élite del Ejército guatemalteco. Llegaron a la orilla del pequeño río que separa el asentamiento de la selva, con la intención de cruzar el pequeño puente colgante. Los colonos tojolob’ales se fueron a la ribera opuesta, desarmados para enfrentar al Ejército. Los q’anjob’ales, presas del pánico, se prepararon para huir de nuevo. Al explicar los soldados que iban a por los guerrilleros, la respuesta del dirigente tojolob’al fue que no había guerrilleros en su comunidad, sólo “pobres campesinos como nosotros”. Añadió que no tenían derecho de estar en México, que el presidente se iba a enterar y que iban a ser responsables de una guerra si trataban de entrar en la comunidad” (Earle 1991:428).

Las frecuentes e impunes incursiones militares en México pretendían crear fricciones entre mexicanos y refugiados. Para presionar aún más sobre los refugiados, Ríos Montt decretó

en 1983 una amnistía para que volvieran, pero como muchos no se fiaban, no se acogieron. La propaganda gubernamental comenzó a decir que quien no se "repatriaba"¹⁸¹ era porque era guerrillero.

¿Por qué México no intervenía?. Para el politólogo mexicano Ublester Bermúdez (1987: 96-97) las relaciones de México con Guatemala se han caracterizado por ser de una extrema frialdad. Para ello existen razones históricas: la segregación de Chiapas de Centroamérica y la cuestión de los límites entre los dos países en el siglo XIX. También existen razones políticas: la naturaleza distinta de los regímenes internos, es decir, en Guatemala no hubo transformaciones importantes de las estructuras económicas y políticas como sucedió en México con la revolución político-burguesa de 1910. Y, por último, existen razones ideológicas: ante la falta secular de legitimidad y su aislamiento de los más amplios sectores de la sociedad, la clase dominante intenta legitimarse y busca apoyo y consenso aduciendo «agresiones» por parte del Estado Mexicano, así su nacionalismo y su consenso trata de nutrirse de un sentimiento antimexicano. El gobierno mexicano trataba de impulsar un proceso de integración de la frontera sur, sin embargo, el interés central está puesto en Chiapas, por su situación estratégica en la actual coyuntura centroamericana. Para México es fundamental promover un desarrollo y un proceso de integración del sur hacia el centro del país, para evitar la entrada de la inestabilidad política y evitar la militarización de la frontera sur. Uno de los objetivos de seguridad nacional desde 1979 fue evitar la militarización del sur, que motivaría una modificación sustancial del proyecto nacional de desarrollo. No sería lógico, pues, promover conflictos con el vecino del sur, que llevaría a acelerar la crisis regional y la inestabilidad del área. Sin embargo, los rastreos conjuntos entre soldados guatemaltecos y mexicanos y la falta de políticas de desarrollo local en este Estado restan crédito a la teoría de Bermúdez.

Para no llegar a confrontaciones entre México y Guatemala y el interés mexicano por no mantener núcleos de inestabilidad en el conflictivo y desigualitario estado de Chiapas, llevaría al Gobierno a hacer caso omiso de las internadas de las tropas de los vecinos guatemaltecos, y se limitó a funciones humanitarias a través de la Comisión Mexicana de Atención a Refugiados (COMAR). Creó campos de refugiados con la ayuda del ACNUR para 46.000 de los 150.000 guatemaltecos que se estima que cruzaron la frontera mexicana, y que fueron los únicos reconocidos oficialmente.

Sobre la actitud de la población mexicana con los refugiados, éstos hacen ciertas diferencias de comportamiento. Así por ejemplo, los testigos de Jehová, con mucha presencia en los primeros años del refugio, según algunos refugiados tuvieron un comportamiento poco amable:

¹⁸¹ Éste es un término gubernamental. A los refugiados no les gusta hablar de repatriación, pues esto lo consideran reconciliarse con su patria y ellos no estaban "peleados" con ella, sino que huyeron por terror, no por gusto. Hablan de "retorno".

“Nos decían que no nos dedicásemos a la política cuando nos estábamos organizando para volver con garantías. Los mexicanos testigos de Jehová eran los peores con nosotros. Nos castigaban. Teníamos que trabajar 2 ó 3 veces más que los mexicanos. Al mexicano que no hacía eso le quitaban su tierra. En cambio, entre los indígenas chiapanecos, los que ahora están con los zapatistas, ahí nos trataban bien” (entrevista abierta a un retornado mam, que por aquellos años era catequista católico de la Acción Cristiana Guatemalteca, septiembre de 1997).

Las presiones del Gobierno guatemalteco sobre los refugiados en Chiapas, acusándoles de alimentar a la guerrilla en Ixcán llegó a ser tan fuerte que el 30 de abril de 1984, soldados guatemaltecos entraron en el campamento de Chupadero y asesinaron a siete personas de Nentón (Huehuetenango). El Gobierno mexicano, para eludir el problema, en julio de ese año, decide trasladarlos a Quintana Roo y Campeche. Un retornado k'iche' cuenta su traslado:

“Estuvimos como tres años en Chajul [Chiapas]. En 1984 nos presionaron para ir a Quintana Roo. Vinieron las tropas del Ejército mexicano con unas grandes lanchas y nos llamaron. Ellos traían galletas, cigarros y cerillos para dar a la gente. Preguntaron por los dirigentes de la comunidad [...]. Los golpearon y los echaron en la lancha. De repente se vinieron también sobre nosotros. Nos golpearon y nos agarraron con fuerza. Nos agarraron a todos: a las mujeres, a los ancianos, y nos tiraron en las lanchas. Hasta quebraron los bordones de los ancianos. Allí se quedaron otra vez todas nuestras cositas: las casas, los animales como gallinas y todas nuestras cosas [...]. Los soldados comieron todas las gallinas” (ACG 1997: 32).

La siguiente entrevista muestra la dureza con que se produzco algunos de los realojos:

“En Ocosingo fue muy duro. Llegaba el Ejército mexicano para sacarnos. Llegó a un acuerdo con el guatemalteco. Decían que éramos la base de la guerrilla. Llegaron a los que llaman los marinos y nos quemaron ocho casas. Al menos nos sacaron de la casa, pero todito nos quemaron. Una galera con ayuda de la COMAR nos la quemaron. 500 muertos de desnutrición llenaron nuestro cementerio. Hubo quien les dijo ‘mejor mátennos. No queremos ir de un lugar a otro. Para eso mejor que nos peguen un tiro aquí’. El teniente se puso a llorar y ordenó a sus soldados que nos dejaran en paz. ‘Ya no les vamos a molestar’, dijo. En Las Margaritas fue algo mejor pero también duro” (entrevista abierta a un retornado mam, septiembre de 1997).

Muchos refugiados evitaron como pudieron esta reubicación:

“Cuando vinieron los marinos a trasladarnos a la fuerza a Quintana Roo y Campeche, nos huimos a la montaña porque creímos que nos llevaban a Playa Grande y ahí nos mataban. Estuvimos viviendo dos años en la montaña, como las CPR. Teníamos que escondernos porque Migración nos entregaba unos permisos que caducaban al poco tiempo. A quien le agarraban sin permiso decían que era guerrillero y lo entregaban a Guatemala. Los soldados mexicanos nos trataban mal pero, al menos, no nos mataban.

El pueblo mexicano sí se portaba bien y nos aconsejaban que nos entregásemos para ir a Quintana, pero nosotros teníamos miedo. Después llegó un mi hermano que lo habían atrapado y se lo llevaron a Quintana. Nos dijo que en Quintana estaba bien, que no era cierto que los llevaban a Playa Grande, que les daban ayudas. Entonces fuimos a Migración y les explicamos que nos huimos porque teníamos miedo. Nos dieron el permiso y nos llevaron a Quintana” (entrevista abierta a una retornada k’iche’, 29 de julio de 1997).

Otros se fueron más o menos *voluntariamente* a Quintana Roo, dado que el peligro acechaba continuamente:

“Los soldados de Guatemala entraban hasta territorio mexicano. En la frontera mataron a un compañero. Por eso estuvimos de acuerdo en ir a Quintana Roo, cuando nos lo propuso el Gobierno mexicano” (entrevista a una retornada k’iche’, en ACG 1997:109).

Otros lograron permanecer en Chiapas todo el refugio:

“Yo soy uno de los que me quedé en Chiapas, pero mucha gente tuvo que irse a la fuerza: Chajul, El Playón, Ixcán y Puerto Rico, porque la gente estaba a la orilla del río, y los marines les tuvieron que meter a la fuerza en una lancha para llevarlos a salir a Palenque. Los que estábamos más arriba resistimos, y el obispo de San Cristóbal de las Casas nos animaba, decía: ‘Ustedes tienen derecho, si quieren vayan, pero si no, pueden quedarse. Ustedes son los que tienen que tomar la decisión, porque a la fuerza no se les puede llevar. Tienen derechos como los mexicanos’ [...]. Al final nos dejaron en paz y no siguieron impulsando que nos reubicáramos a Campeche o Quintana” (entrevista a retornado q’anjob’al, en Yoldi 1996:66).

Se crearon cinco campamentos en estos dos Estados —después tres más— que acogieron a 18.000 refugiados.

Cuadro 23. Ubicación de refugiados reconocidos oficialmente en México*

Estado	Refugiados	Nº Campamentos
Chiapas	23.000	127
Campeche	12.500	4
Quintana Roo	6.000	4
Total	41.500	135

Elaboración: AVANCSO con datos de COMAR (1990)

La adaptación a estos nuevos estados fue más difícil:

“Yo creo que aquí en Chiapas es diferente, Chiapas y Guatemala están pegaditos, casi tenemos las mismas costumbres, hay mucha continuidad con ellos [...]. Ahora, en Campeche y Quintana Roo allá son todos diferentes, no se ve si son refugiados, ya no hablan ni de ‘vos’ sino puro estilo mexicano y eso sí no sólo los mayores de edad sino también los niños, pero aquí en Chiapas no” (entrevista a un refugiado en Chiapas, en Arenas 1992:51).

Éste es uno de los motivos por los que años después, al comenzar los retornos, los refugiados de estos dos estados tuvieron más prisa por volver a la patria, ya que notaban como los hijos iban perdiendo las costumbres.

Sin embargo, para algunos la situación en Campeche y Quintana Roo era mejor, dado que la COMAR trataba de hacerlos lo más atractivo posible frente a los campamentos de Chiapas:

“Las condiciones de vida de la gente de Chiapas eran más duras, peor que quienes se reubicaron en Campeche y Quintana, porque ahí les proporcionaron tierra para trabajar, hubo también apoyo en proyectos [...]. El único problema que enfrentaron fue la sequía [...]. Nosotros en Chiapas no, no teníamos nada de proyectos porque no se podían pedir, porque los campamentos eran móviles: de un día para otro” (entrevista a Jose Antonio García —retornado mam—, en Yoldi 1996:72-73).

Además, la presencia de refugiados en Chiapas cada vez iría incomodando más a México por sus propios problemas internos. A Chiapas, el estado mexicano más pobre junto con Guerrero y Oaxaca y con población maya, «no le convenía» tener mayas guatemaltecos

* La cifra de refugiados oficialmente reconocidos más utilizada por el Gobierno mexicano y el ACNUR es la de 46.000. El hecho de que no coincida la cifra total de refugiados se debe a que según el ACNUR en 1990 ya habían vuelto a Guatemala 5.015 refugiados (5.765 si contabilizamos los retornos de 1990). Véase en el Cuadro 4.

que cada vez eran más reivindicativos y cuyas conexiones con la guerrilla no estaban muy claras. Su presencia cada vez era peor vista por el gobierno del PRI, llegando a un punto bastante delicado cuando el 1 de enero de 1994 se levantó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Carlos Salinas de Gortari llegó a acusar a los refugiados de instigadores y organizadores de esa guerrilla. Pero el EZLN, que venía fraguándose desde los años setenta por la injusticia que pesaba sobre los chiapanecos, respondía a otras circunstancias y pronto el mismo presidente mexicano tuvo que rectificar.

Para eliminar las dudas en torno a una posible colaboración entre guerrillas guatemalteca y chiapaneca, *Pablo Monsanto* y *Rolando Morán* aseguraban que “no tenemos ninguna relación orgánica con el EZLN. Por el momento, y ante nuestros compromisos adquiridos con el gobierno mexicano, nuestra posición es muy respetuosa con la situación interna de México. Entre Chiapas y el noroccidente de Guatemala hay elementos y circunstancias sociales comunes, lo que hace pensar que hay un nivel de relación y coordinación, pero ese movimiento armado responde a una situación concreta de México” (*Resumen Latinoamericano*, febrero de 1996).

Sin embargo, en el trabajo de campo de esta investigación se ha encontrado retornados que comentaban que ya se sabía que algo se estaba organizando y que la URNG les pedía que no molestasen a los “hombres armados” que vieran en Chiapas.

Al otro lado de Chiapas, en Guatemala, desde finales de 1982 algunos desplazados en la montaña empezaron a organizarse, constituyendo en 1984 las CPR en Ixcán y Triángulo Ixil (y más tarde en El Petén). La dificultad del acceso y la presencia guerrillera evitó que el Ejército acabase con esta forma comunitaria. Es increíble el tejido organizativo y comunitario tan alto que se alcanzó en las pésimas condiciones en las que vivían. Apenas tenían producción agrícola, ya que las siembras podían mostrar a los helicópteros militares sus campamentos. Además las agresiones continuas del Ejército les obligaba a vivir prácticamente como nómadas. Dormían por el día (con turnos de vigilancia) y hacían la vida por la noche para que el humo no les delatara. Pese a estas condiciones de vida lograron tener sus propios promotores de educación y de salud, sus comadronas y sus distintos comités gracias, en gran parte, al asesoramiento de la guerrilla.

A pesar de que la progresista (sobre el papel) Constitución guatemalteca, en su artículo 45, dice que “es legítima la oposición y la resistencia del pueblo ante el gobierno y ante cualquier autoridad para proteger y defender todos los derechos y garantías que la Constitución nos da” y entre los deberes del Estado están el “garantizarle a los habitantes de la República la vida, la libertad, la justicia, la seguridad” (Art. 2), la condición de población civil no beligerante de las CPR no fue reconocida hasta 1995, y hasta 1988 su aniquilación fue uno de los objetivos prioritarios del Ejército. En la óptica castrense eran guerrilleros. Si bien las relaciones CPR-guerrilla fueron bastante buenas, lo fue más por la protección que ofrecía la URNG que porque desde el inicio hubiese una identificación ideológica. Esta relación convertiría a las CPR en base de apoyo a la guerrilla pero “la

CPR es comunidad civil, no es armada. Eso hay que distinguir: cuando es civil es civil, y cuando es guerrillero, es guerrillero. No es cierto que la comunidad es guerrillera [...]. Sí es cierto, ahí está la guerrilla, pero nosotros somos civiles” (informante clave 14, Ixcán, Quiché, sin fecha. En REMHI 1998:16). Esta proximidad física no implicaba que la población estuviera a las órdenes de la guerrilla.

Hubo muchos refugiados que antes de huir a Chiapas pasaron un tiempo en las CPR. El no querer dejar su tierra parece haber sido el motivo fundamental de la resistencia a salir de la mayor parte de la gente y, en menor medida, las orientaciones de la guerrilla para que la gente no se refugiara y se quedara en las montañas para tratar de tener su apoyo.

También hubo refugiados que volvieron a las CPR:

“Cuando llegaron a quemar las casitas de los refugiados, la gente decía: ¿qué diferencia hay entre morir en México o morir en Guatemala? Morir en Guatemala era morir defendiendo su propia tierra, morir en México era morir comiendo mierda. En ese momento la CPR del Ixcán crece, con cantidad de gente que prefirió volver a una resistencia estructurada [...]” (informante clave 9, Ixcán, Quiché, sin fecha. En REMHI 1998:15).

Este vaivén de indígenas hacia las CPR y el refugio produjo una relación de fraternidad entre estos dos colectivos tan castigados por la política de *tierra arrasada* y, aunque en menor medida, también en años posteriores.

Los primeros diálogos formales entre Gobierno y URNG desde 1966 se producían en octubre de 1987, pero no se notaban en Ixcán. Desde finales de septiembre, el Ejército estaba concentrando tropas en el área de las CPR. Iba a dar inicio a la «Ofensiva de Fin de Año», que no acabaría hasta marzo de 1988. Incrementaron el número de soldados¹⁸² con la idea de acabar con la guerrilla y vaciar el área de población civil. Esta ofensiva fue el gran intento del gobierno civil de Cerezo y su ministro de Defensa, el general Gramajo, por acabar definitivamente con la URNG.

Durante la «Ofensiva de Fin de Año», fueron meses de mucho sufrimiento, hambre y privaciones para la población civil de las CPR, a la que acusaba el Ejército de ser el brazo político de la guerrilla. Los soldados quemaron y bombardearon muchas comunidades, machetearon siembras y persiguieron grupos. Los niños interrumpían sus clases para cobijarse en trincheras mientras los helicópteros bombardeaban.

¹⁸² 4.500 soldados según Arenas (1992:128). Falla (1993:50) los sitúa por debajo de los 2.000. En cambio Aldana (1991:42) refleja la cifra de 6.000 efectivos y un coste entre los cinco y los diez millones de dólares. URNG decía que había 13.000 soldados.

Pero esta vez la guerrilla, al contrario que en 1982, se enfrentó al Ejército. Para Falla (1993:50), de toda la ofensiva, el Ejército tuvo un saldo aproximado de 500 bajas, mientras la URNG solamente 30, desproporción que mostró el fracaso del inmenso operativo¹⁸³. Y de las CPR sólo murieron 2 personas y salieron heridas otras 2, en un bombardeo. Sólo en el período de octubre a noviembre de 1987 la URNG contabilizó 157 combates de diversa magnitud, 476 bajas al Ejército (entre muertos y heridos) y 12 a la guerrilla.

A diferencia de la persecución y el patrullaje de 1982-83, esta ofensiva fue mucho más fuerte, en cuanto a número de soldados y medios bélicos. Por ejemplo, en 1983 no se produjo ni un solo bombardeo contra las CPR de Ixcán y en 1987 eran casi diarios de 30 bombas de 500 libras cada una. Sin embargo, en esta ocasión se encontró el Ejército con una fuerza guerrillera mayor, mejor armada y más entrenada, lo que facilitó la resistencia de las CPR y cimentó la idea de mantenerse en el lugar y no huir.

Aunque la situación de las CPR continuó de guerra de alta intensidad con la llegada de la democracia, la situación política del país sí notó ciertos cambios. Así en 1986, se reconoció el derecho a recuperar la tierra para aquellos que fueron afectados por el conflicto armado interno, con lo cual empieza el problema de tenencia de la tierra entre los antiguos propietarios y los nuevos adjudicatarios. En primera instancia de solución al problema, en 1989, el Gobierno anuló la disposición tomada por el gobierno de turno en la época del conflicto armado de declarar la tierra de refugiados en abandono voluntario y pasar a manos del Estado y se reconoció que el abandono no había sido voluntario. En 1990, mediante una resolución se devuelven 30.690 hectáreas a los cooperativistas de "Ixcán Grande" (Huertas 1996:51).

Estas medidas y el cambio de coyuntura provocó un debate interno entre los refugiados. Tras un proceso de asambleas y votaciones en los campamentos del sureste mexicano, el 27 de diciembre de 1987 son elegidas democráticamente las Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados guatemaltecos en México (CCPP), quienes asumieron la dirección de todo el proceso de retorno voluntario, colectivo, masivo y organizado a Guatemala, asumiendo la representación ante las organizaciones guatemaltecas, instancias de gobierno y organismos internacionales. A las votaciones se invitó al ACNUR, la COMAR y la Iglesia.

El 8 de octubre de 1992 Gobierno y CCPP firman el Acuerdo relativo al retorno colectivo y organizado a Guatemala de los refugiados representados. En él acuerdan:

¹⁸³ Según el general Gramajo, el Ejército consigue restarle a la guerrilla 5.000 desplazados entre septiembre de 1987 y abril de 1988. Véase la entrevista al entonces ministro de Defensa en *Prensa Libre*, "Lobos con piel de oveja", *Suplemento Domingo* N° 397, p. 5. Guatemala, 4 de septiembre de 1988.

- 1.- el retorno de los refugiados tiene que ser una decisión voluntaria, expresada individualmente, llevado a cabo en forma colectiva, y organizada, en condiciones de seguridad y dignidad;
- 2.- reconocimiento del derecho de libre asociación y organización de los retornados;
- 3.- presencia de acompañantes internacionales;
- 4.- libre locomoción dentro del país, salida y entrada del mismo, de los retornados y miembros de las Comisiones Permanentes;
- 5.- derecho a la vida e integridad personal y comunitaria;
- 6.- acceso a la tierra;
- 7.- mediación, seguimiento y verificación.

Este documento fue firmado por las CCPP, el Procurador de los Derechos Humanos (Ramiro de León Carpio), los embajadores de Francia, Canadá y Suecia, el ACNUR, la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala, la Instancia Mediadora y el mismo presidente de la República Serrano Elías.

El retorno, en las condiciones pactadas por los refugiados, suponía un problema para los sectores reaccionarios guatemaltecos derivado de la presencia de observadores internacionales que acompañaban a los retornados y en general a las personas del movimiento popular no armado. Pronto se dejaron oír voces reclamando la expulsión de estos "nuevos conquistadores", especialmente si se trataba de españoles por la involucración del embajador español en los sucesos del 31 de enero de 1980 que acabaron con la quema de la Embajada de España. El desprecio a los acompañantes internacionales se podía ver en los principales diarios del país:

"¿Qué "observan" esos españoles? ¿Los guatemaltecos estamos ya ciegos de tanta solidaridad, y necesitamos piadosos ojos españoles? Sugiero que regresen a su país, y observen a sus mismos compatriotas. ¿O es que los españoles han llegado ya a un estado de perfección tal, que pueden dedicarse a "observar" a un país como Guatemala?

[...] Quiero recordarle, excelentísimo embajador de España, Manuel Piñero, que la intromisión de su antecesor, Máximo Cajal López, en asuntos internos de Guatemala, contribuyó decisivamente a provocar el ataque en contra de la sede de la embajada española. [...] El pavoroso producto de ese ataque fue la muerte de 38 guatemaltecos.

[...] Señor embajador: exijo que el gobierno de su país disuelva esa institucionalizada amenaza contra nuestro país, que es la Coordinadora del Estado Español de Solidaridad con Guatemala [...]"¹⁸⁴.

¹⁸⁴ Enrique Pérez, Luis. "Dañina "solidaridad" del Estado Español", en *Prensa Libre*, p. 10. Guatemala, 2 de agosto de 1994.

“[...] Debemos expulsar como primera medida a todos aquellos extranjeros perniciosos que prestándose a juegos ocultos que únicamente favorecen a la guerrilla (URNG), realizan actos políticos en contra de la ley y se inmiscuyen en los asuntos internos de Guatemala, en donde por pendejos los hemos dejado, ya que seguramente en sus países son vistos como ciudadanos de tercera o cuarta categoría, vagos y gamberros que de no estar en Guatemala, seguramente estarían desempleados, presos o perseguidos por las leyes de sus respectivos países [...]”¹⁸⁵.

Pese a la firma de este importante Acuerdo de paz, en otros contextos la guerra continuaba con toda su virulencia. En ese año la URNG empieza a reclamar el «impuesto de guerra» a los terratenientes porque consideraba que, como a ellos no les afectaba el conflicto armado, podrían alargarlo cuanto quisieran. Por el otro bando, el Ejército lanzó dos operativos contra las CPR cercanas a la frontera mexicana. El primero en julio y el segundo en noviembre¹⁸⁶.

En agosto de 1992 una delegación de refugiados había escogido la finca Polígono 14, un área de tierras estatales demarcadas por el INTA, como el primer destino en Ixcán (El Quiché). A unos dos kilómetros ya existía una comunidad, Santa Clara, establecida en 1987.

2. Primer retorno

El 12 de enero de 1993, se produjo el primer retorno organizado al Polígono 14 —de 100 caballerías de superficie¹⁸⁷— con una marcha que duraría 9 días culminando con la inauguración de la comunidad Victoria 20 de Enero.

Los retornados querían pasar por la capital para dar mayor publicidad al evento y para que todo el país conociera el fruto de la represión. Pese a que el Gobierno se oponía, finalmente lo consiguieron, aunque eso sí, el día 20 les obligaron a dormir en un centro de recepción de la Comisión Especial para la Atención de Refugiados, Repatriados y Desplazados

¹⁸⁵ Godoy Anleu, Julio César. "Respeto a la propiedad privada", en *Siglo Veintiuno*, p. 10. Guatemala, 27 de agosto de 1994.

¹⁸⁶ Falla (1993:87) cuenta los motivos y cómo fue el ataque contra Los Ángeles, Cuarto Pueblo I y Cuarto Pueblo II, todas ellas comunidades de Ixcán.

¹⁸⁷ Recordemos que es una medida agraria que equivale a 64 manzanas, es decir, 45 hectáreas.

(CEAR) en La Mesilla (Huehuetenango). Para Gustavo Meoño¹⁸⁸ eso lo hicieron “para ficharlos, muy humillante, y además el Ejército queriendo meter por ahí algún militar disfrazado y la gente agarrándolos” (Yoldi 1996:105).

El paso de las 504 familias —2.480 personas— acompañados por ACNUR y voluntarios del Proyecto de Acompañamiento de Canadá, de la Cadena para un Retorno Acompañado (CAREA) de Alemania, Cruz Roja y de Médicos del Mundo-España, entrando a la capital fue realmente emocionante para el movimiento popular. Así lo recuerda Meoño:

“Miles y miles de gentes en la Roosevelt, en Mixco, desde ahí, a las orillas de la carretera, aplaudiendo con banderas, con pañuelos, una multitud, fue increíble, y eso determinó muchísimo el proceso posterior; porque el Ejército y el Gobierno ya no podían seguir, como hasta ese momento, tratándolos de guerrilleros, de títeres de la subversión. Se dieron cuenta que decir eso era una burrada, porque a los que llegaban así, resulta que miles de gentes los salían a ovacionar y a gritar y a aplaudir las viejitas... y tuvieron que cambiar el discurso porque se les estaba revirtiendo. A partir de ahí, ya la cosa fue diferente” (Yoldi 1996:105).

El Ejército estableció previamente un destacamento en Santa Clara, pero se logró desmantelar por las protestas repetidas de las CCPP. Desde el retiro del cuartel, también las PAC de esa comunidad dejaron de operar (Garst 1993:33). Aunque no hubo hostigamientos serios, se produjeron repetidos sobrevuelos nocturnos, provocando gran nerviosismo a la gente y más teniendo en cuenta que desde Victoria 20 de Enero se escuchaban los bombardeos que todavía se practicaban contra las CPR¹⁸⁹.

Otros problemas han sido la presencia eventual de soldados, no en el asentamiento en sí, pero sí en tierras del Polígono 14 y el cultivo de marihuana dentro de los terrenos del Polígono y que, según el comandante de la zona militar de Playa Grande, el Ejército no lo podía quitar sin sufrir numerosas bajas (Garst 1993:34).

Ixcán ha tenido un problema añadido a los que solían tener las zonas que daban cobijo a retornados. Contaba con dos comunidades de paso: Victoria 20 de Enero y Veracruz, ésta última pegada a las tierras de la cooperativa de "Ixcán Grande". Ambas comunidades

¹⁸⁸ Gustavo Meoño fue miembro del EGP, posteriormente asesor de las CCPP y provocó la ruptura entre amplios sectores de éstas y la guerrilla, com veremso en el epígrafe "Las turbulentas relaciones entre refugiados y guerrilla" del capítulo VIII. Después pasó a dirigir la Fundación Rigoberta Menchú Tum a quien puso lejos de la guerrilla. Luego dejó ese cargo y se marchó a México para eludir juicios por ajusticiamientos internos en el EGP a principios de los ochenta. Una vez que tuvo garantías de no llevarse acabo esos juicios, regresó al país.

¹⁸⁹ Las CPR dieron un paso muy decisivo en 1994, cuando fundaron las comunidades de Santiaguito, San Francisco, Los Altos, La Esperanza y San Luis, llamándolo "la salida al claro", y pusieron de manifiesto a la opinión pública su situación y su condición de población civil y obligaron al Ejército a disminuir su represión.

albergaron a retornados de distintas etnias y que habían pasado el refugio en diferentes Estados mexicanos, y que sólo permanecían en esas comunidades esperando que se les asignara una comunidad definitiva. Victoria, una vez cumplida esta misión continuó existiendo. Veracruz, en cambio, ya no existe. En ambas comunidades había problemas serios entre los vecinos, pero en Veracruz ocurrió a finales de 1995, algo que hasta ese momento nunca sucedió: el ataque a una acompañante internacional, con un intento de violación. Éste seguramente no fue un hecho aislado sino una manifestación más de las tensiones al interior de las comunidades de retornados que las dividía en dos grandes grupos: los que querían olvidar el pasado de terror y estaban dispuestos a no escarbar en la memoria histórica, y los que seguían viendo el retorno como parte de una lucha política que reclamaba justicia. Los primeros cada vez veían más a la presencia extranjera como un obstáculo para imponer unas posiciones que cada vez necesitaba más de la ayuda del Ejército o de los antiguos patrulleros civiles.

La Relatora Especial de las Naciones Unidas, la argentina Mónica Pinto, fue testigo de este tipo de tensiones cuando en su visita a la comunidad de retornados de Cuarto Pueblo (Ixcán), el 17 de noviembre de 1996, le informaron de la evolución del proceso penal en el que se investigaba la masacre de 1982. La reunión con los miembros de la comunidad reveló la existencia de situaciones no resueltas en el grupo en relación con la definitiva integración de la cooperativa, entre otras razones porque algunos de los socios no retornaron aún. Además con frecuencia purulaban elementos armados que esporádicamente los atacaban. Por otra parte, como medio esencial para el desarrollo de la comunidad, se insistió en la necesidad de que se construyera una carretera como medio de comunicación y de comercio¹⁹⁰.

Otro factor que complicaba la situación en Ixcán a partir de 1997, fue la desmovilización y posterior traslado de los excombatientes de la URNG a sus comunidades de origen, que aunque transcurrió sin mayores incidentes en la mayoría de ellas, precisamente en la Cooperativa "Ixcán Grande" hubo algunos altercados. Varios de sus miembros, en su calidad de excombatientes de la URNG sujetos a concentración, se integraron al campamento de desmovilización ubicado en Mayalán. Las autoridades de la cooperativa consideraron incompatible que sus socios, beneficiarios del Acuerdo del 8 de octubre de 1992 entre el Gobierno y las CCPP, fueran también beneficiados del Acuerdo de incorporación. Un sector de socios manifestó su oposición a que los desmovilizados regresaran a la cooperativa. Según algunas entrevistas de campo, la actitud de los exguerrilleros fue de provocación, al llegar vestidos de verde olivo con los uniformes de la

¹⁹⁰ Esta carretera comenzó a construirse en 2000 por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, aumentando de nuevo el papel de la institución castrense, al estilo de la *acción cívica* del periodo 1976-81.

guerrilla¹⁹¹. Finalmente, fueron incorporados pero no sin que desapareciesen los recelos entre unos y otros.

Nuestro informante clave de Pueblo Nuevo es consciente de la división interna de las comunidades:

“Entre los refugiados una parte apoyaba a la URNG. Otra la veía culpable de haber salido al refugio y no lograr una revolución. Estas posiciones provocaron divisiones en las comunidades de retornados y han provocado tensiones. Los que no apoyaban a la guerrilla se arrimaron al Ejército y éste decía que había que organizarse tipo patrulleros de los años pasados. El problema nació porque como Rigoberta [Menchú] era colaboradora del EGP, era buena gente de la URNG, pero su asesor jurídico Gustavo Meoño le aconsejó alejarse de la URNG y las CCPP-Noroccidentales (del EGP) le siguieron a ella. Los de la Fundación Rigoberta Menchú empezaron con informaciones confusas contra el EGP y entonces entró el problema dentro de nosotros. Tal vez no fue que la FRMT aconseje ir con el Ejército pero del coraje que la gente tenía contra el EGP, pensaron que el Ejército iba a correr otra vez a los simpatizantes de la URNG. Ahora hay unos 150 asociados simpatizantes de la URNG, de 600 familias asociadas en Pueblo Nuevo. A nivel de Ixcán Grande en la oposición habemos [sic] unos 500, y los otros son unos 800 [del PAN]. Ahora hay unos 30 de FRG” (entrevista a retornado q’anjb’al, 28 de febrero de 2000).

Esta actitud de Gustavo Meoño y de Rigoberta Menchú me la han comentado en otras entrevistas de campo un q’eqchi’ de Cuarto Pueblo y otro de Aurora Ocho de Octubre.

3. Las turbulentas relaciones entre refugiados y guerrilla

Para comprender los procesos posteriores que se han venido dando en las cooperativas de retornados es necesario esbozar las relaciones entre la población que se refugió en México —huyendo de un ejército que no distinguía guerrilleros de civiles— y la guerrilla, que se veía como aliada natural de los pobres y víctimas del Ejército.

¹⁹¹ A este respecto también fueron entrevistadas personas cercanas a la guerrilla que negaron rotundamente tal comportamiento.

Los primeros refugiados habían huido por la represión directamente o por temor al Ejército y aunque en su mayoría no tenían una relación directa con la guerrilla hasta ese momento, muchos habían tenido alguna participación en la movilización social de los años setenta. Por ello para la insurgencia esta población era considerada como aliada potencial y natural. Sin embargo, la relación entre las organizaciones revolucionarias armadas y la población refugiada fue cambiante.

Un q'anjob'al al que después de unos tres cuartos de hora de entrevista confesó haber pertenecido a las FAR, se mostraba muy crítico con algunas actitudes de la guerrilla pero evidenciaba la relación refugiados-insurgencia:

“La guerrilla, en 1983, mató a unos tres civiles entre Río Azul y Matzan (Chiapas) en campamentos de refugiados. Eran guatemaltecos [que] vivían en Guatemala y fueron a visitar a sus familiares para decirles que se volvieran a Guatemala. Entonces los organizados dentro de los refugiados los emboscaron y ya nunca se supo de ellos. Tal vez los *comandantes* de la URNG no dieron esa orden sino “organizados” de la comunidad. En esos días la guerrilla también mató a un periodista extranjero por tomar fotos” (entrevista a retornado q'anjb'al, 28 de febrero de 2000).

Sobre el dilema de cruzar o no la frontera la guerrilla orientó la decisión que tomaron diferentes comunidades en la medida que guardaba una relación orgánica con las mismas. Y aun así, tales orientaciones no necesariamente fueron el factor decisivo, pues ante situaciones extremas la población hubo de aportar sus propias decisiones. En Ixcán, donde había familias que se debatían sobre la conveniencia de quedarse en sus parcelas o cruzar a México, la orientación al principio fue permanecer en sus aldeas, pero cuando se agotaron los alimentos, el conflicto se intensificó y la población se quedó sin capacidad para continuar resistiendo en la selva, la guerrilla varió entonces su postura e indicó la conveniencia de salir hacia México (CEH 1999).

Si bien es cierto que las organizaciones de la URNG mantuvieron alguna base social constante entre la población que había huido a México, también lo es que la mayor parte de los refugiados mantuvo un importante grado de autonomía en relación con aquéllas. La complejidad de la relación con la URNG se hizo evidente en los momentos de asumir las grandes decisiones: cruzar o no la frontera para refugiarse, aceptar o no el movimiento para distanciarse de la frontera, ya en el lado mexicano; y sobre todo en la negociación del retorno. Los procesos de mayor armonía entre la población refugiada y las organizaciones de la URNG estuvieron relacionados con la organización de la vida en el refugio, la búsqueda destinada a garantizar lo necesario para vivir, el sentido de la vida cotidiana.

A pesar de que los grupos guerrilleros, sobre todo el EGP, utilizaron las organizaciones de masa para dar un soporte social al movimiento revolucionario, siempre se manejó este tema con el secretismo natural de las condiciones de guerra. Pero las relaciones entre estas

organizaciones y la guerrilla estaban muy bien detectadas por el Ejército, como testimonia el libro del coronel Mérida (2000:57).

En lo que respecta a los refugiados, ya no es ningún secreto que la división de las CCPP obedecía a la dependencia inicial de éstas con respecto a los grupos insurgentes. Las CCPP-Vertiente Sur estaban controladas por ORPA, del mismo modo que la Vertiente Norte por FAR y la Noroccidental por EGP.

Las relaciones cada vez más tirantes entre Meoño y el EGP fueron agrietando las de los refugiados con la guerrilla hasta producirse una ruptura silenciosa. Muchos refugiados de la zona noroccidental dejaron de estar relacionados con la guerrilla. Pero esta abrupta ruptura de *relaciones diplomáticas* no fue pública porque en ningún momento esta población civil se manifestó abiertamente como simpatizante de la guerrilla.

Por no cargar toda la responsabilidad a Gustavo Meoño, es preciso señalar la importancia de la concesión del Premio Nobel de la Paz a Rigoberta Menchú Tum en 1992. Ella había sido una clara víctima de la represión, ya que su padre fue quemado vivo en la toma de la Embajada española en 1980; su madre y varios hermanos también fueron torturados antes de ser asesinados. Ella siguió los pasos de su padre haciéndose catequista —influida por la teología de la liberación del Colegio Belga— y militante del CUC, una de las ramas semilegales del EGP. Sobre su militancia directa en el EGP hay diferentes versiones. Una joven ladina de Cobán, de clase media-alta y cercana al PAN, dijo que un familiar suyo militar se la enfrentó a finales de los ochenta en un combate y que le perdonó la vida por tratarse de Rigoberta (notas de campo, noviembre de 1999). Versión a la que no se le puede dar mucha credibilidad, porque aparte que es difícil creer en la benevolencia de un militar (o de un guerrillero) en combate, hay que tener en cuenta que Rigoberta empezó a ser conocida en Guatemala poco antes de recibir el Premio Nobel. En entrevistas de trabajo de campo, varios excombatientes del EGP han asentido que ella era de su grupo pero ninguno se atrevió a decir si llegó a ser combatiente o no.

Fuera o no, lo cierto es que cuando se empezó a hablar de las posibilidades de que consiguiera ese prestigiado premio, ella pertenecía a la Representación Unitaria de la Oposición Guatemalteca (RUOG), la plataforma política —no legal tampoco— de la URNG. En ese contexto, cualquier aproximación a las formas militares de la guerrilla podía perjudicarle en su carrera hacia el Nobel de la Paz. A partir de ahí, tomó distancia de la guerrilla. Elizabeth Burgos, en 1983, le había escrito su biografía con clara intención de beneficiar a la guerrilla con respecto al Ejército. Ella no sabía prácticamente nada de la realidad guatemalteca, pero tenía interés ya que era amiga de Ricardo Ramírez (*Rolando Morán*), el fundador del EGP.

La solidaridad europea con Guatemala apoyó mucho la iniciativa del libro. Se quería denunciar la situación en Guatemala desde una óptica aparentemente neutral. Por ello, aunque cuando salió publicado el libro la relación de Rigoberta con la guerrilla —y más

específicamente con el EGP— era muy buena, se ocultó toda colaboración de guerrilleros en el libro. Según Arturo Taracena —representante del EGP en Europa en 1982—, Burgos estaba en enero de 1982 en Francia buscando testimonios de algún indígena guatemalteco. A través de Cecile Rosseau —*Marie Tremblay*, representante de ORPA en Europa— Burgos contactó a Taracena y éste le puso en contacto con Rigoberta Menchú, una desconocida lideresa del CUC en aquellos años, que estaba haciendo concienciación sobre la represión guatemalteca en tiempos de Lucas García. Ella ya era exiliada y vivía en México. En esa gira europea se alojaba en casa de Taracena, que sólo se explica por la estrechísima relación del CUC con la URNG y en concreto con el EGP.

En los primeros días de entrevista Taracena estaba presente, pero luego prefirió no continuar por su condición de dirigente guerrillero, que podría traer malas consecuencias al libro y a Rigoberta. Desde el principio Burgos planteó eliminar a Taracena de la memoria histórica y él lo consintió. Sin embargo, el EGP jugó un papel importante en el resultado final del libro, pues le hizo una revisión y Gustavo Meoño —siempre según Taracena— suprimió tres pasajes¹⁹².

En 1998, a raíz de la polémica suscitada entre David Stoll y Menchú, Burgos se desmarca de la lideresa k'iche' y arremete contra ella y la guerrilla, entrando en una serie de descalificaciones en las que ella acaba perdiendo prestigio como científica social, al reconocer que su intención al escribir la biografía de Rigoberta fue favorecer a la guerrilla, perdiendo la objetividad que toda investigación social debe tener.

La ruptura entre CCPP y URNG no obedecía sólo a este tipo de problemas personales entre Meoño y Rigoberta Menchú con la guerrilla. Había elementos de tipo social acentuados tras el proceso de retorno, como señala Edgar Gutiérrez, que para entonces estaba en la Coordinación de ONGs y Cooperativas de Apoyo al Retorno¹⁹³:

“El divorcio paulatino pero cada vez más notable (hasta convertirse en lógicas distintas y, a veces, contrapuestas) entre una estrategia política de las organizaciones revolucionarias y las necesidades de la gente. En teoría las organizaciones luchan por y para el pueblo. En este caso fue claro que el pueblo refugiado era un medio para la estrategia de sobrevivencia política de las organizaciones. El retorno quiso ser sometido, dentro de planes más amplios, a

¹⁹² Taracena, en “El Acordeón” (suplemento de *El Periódico*, 10 de enero de 1999) explica la eliminación de estos pasajes. Uno trataba sobre niños que eran utilizados para recoger bombas que no explotaban; en realidad, era que los niños servían de correo a la guerrilla. Otro que el FP-31 no tenía relación con ORPA sino con el EGP o, si se quiere, con la guerrilla en general. Y el tercero fue ocultar, por medidas de seguridad, el nombre de quien enseñó el castellano a Rigoberta Menchú; de todos modos el Ejército lo mató más tarde.

¹⁹³ Después asumió la coordinación del proyecto REMHI y a partir de principios de 2000, para gran sorpresa de las fuerzas sociales, asumió la jefatura de la Secretaría de Asuntos Estratégicos (una especie de inteligencia civil) con el gobierno del FRG. Por último ha asumido la Cartera de Exteriores del gobierno de Alfonso Portillo.

una lógica que incluye un ritmo que no necesariamente era el sentido de reintegración que la mayoría de la gente tenía en mente. [...] Desde los años ochenta hubo expectativa de la gente de regresar; algunos lo hicieron individualmente y pronto fueron etiquetados de traidores y pro-ejército. El argumento del atraso era que el retorno se tenía que organizar y convertir en bandera de reivindicación. Todo eso era muy bueno y positivo. Todos lo creyeron y apoyaron, incluyendo a los amigos de los refugiados. El asunto es que el centro de gravedad de la estrategia no tenía a la gente [...]" (Yoldi 1996: 107).

EN SÍNTESIS

En 1966 se inicia el proyecto de "conquista" de Ixcán, y en 1972 es legalizada la Cooperativa "Ixcán Grande", compuesta por cinco aldeas. El proyecto sentaba las bases de un modelo participativo y autogestionario, al optar por el cooperativismo. Pero mientras estuvo el padre *gringo* William Woods se vio que su criterio solía "convencer" a las comunidades, lo que contraviene los modelos de autogestión y desarrollo endógeno, al ser un foráneo paternalista el que establece unos criterios que son los que se cumplen. Con todo, la región paulatinamente alcanzó un desarrollo económico relativo que contrastaba con la situación del resto del país.

La cooperativa continúa su crecimiento pero sufre un serio revés cuando, en noviembre de 1976, Woods es asesinado presumiblemente por el Ejército. La acusación que sobre él recae de guerrillero, a pesar de representar una corriente católica alejada de la teología de la liberación y con poca compatibilidad con modelos socialistas, pasa a ser una constante contra todo el movimiento cooperativista. Acusación que llega a recaer sobre el coronel Castillo, responsable de la *acción cívica* del Ejército y que ejecutaba políticas asistencialistas para contrarrestar las simpatías de la guerrilla.

En 1975 ya se había introducido la nueva guerrilla del EGP por Chiapas. Este grupo armado utilizaba una estrategia de incorporación de las masas a la revolución, lo que acabó por volverse contra el pueblo. La colaboración de un porcentaje considerable de campesinos con el EGP, sirvió al Ejército de excusa para aplicar una política de *tierra arrasada* contra toda la población rural asimilando al indígena con el comunismo.

La aniquilación sistemática de comunidades mayas —especialmente q'anjob'al, mam, chuj y k'iche' en términos absolutos a las que se añaden ixiles en términos relativos— trajo consigo un éxodo masivo de sus pobladores hacia Chiapas y suburbios de grandes ciudades guatemaltecas. Algunos de estos campesinos optaron por quedarse en la montaña y conformaron las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Entre las CPR y los refugiados hubo una gran confraternidad, pues muchos de ellos habían estado primero en CPR, luego en el refugio y posteriormente regresaron a las CPR.

Las relaciones entre los refugiados comenzaron a hacerse más tensas a raíz del distanciamiento que Rigoberta Menchú tomó respecto de la guerrilla cuando comenzó en su carrera hacia el Nobel de la Paz, en 1992. Esta división táctica en un primer momento y con el consentimiento de la URNG, llegó a hacerse real. El entorno de Rigoberta ya no veía con buenos ojos las actividades guerrilleras y las consideraban un obstáculo para la Guatemala que pretendía construir.

La fractura del movimiento popular debilitó a la insurgencia en el terreno político porque coincidía en fechas con un distanciamiento también de un importante número de intelectuales de izquierda.

La separación paulatina pero constante de refugiados con la guerrilla marcará el curso de la vida en muchas comunidades de retornados, sobre todo de Ixcán, donde se llegan incluso a episodios violentos. Si bien los primeros refugiados habían huido principalmente de la represión que desencadenaba el Ejército y en su mayoría no tenían una relación directa con la guerrilla hasta ese momento, muchos habían tenido alguna participación en la movilización social de los años setenta. Por ello para la insurgencia esta población era considerada como aliada potencial y natural. Sin embargo, la relación entre las organizaciones revolucionarias armadas y la población refugiada fue cambiante e inestable.

La complejidad de la relación de los refugiados con la URNG se hizo evidente en los momentos de asumir las grandes decisiones: cruzar o no la frontera para refugiarse, aceptar o no el movimiento para distanciarse de la frontera, ya en el lado mexicano; y sobre todo en la negociación del retorno. Un número nada desdeñable, que podría llegar a ser incluso mayoritario, de representantes de refugiados se arrimaron a la órbita de Rigoberta Menchú. Comenzó a verse a la guerrilla como la culpable del éxodo, promesas incumplidas de triunfo de la revolución y abandono de la población civil a su suerte, dejándola en manos de un ejército asesino, serían las principales críticas que los refugiados achacaban a la guerrilla y que ya en el retorno seguían reprochando.

Capítulo IX

La cooperativa "La Unión Maya": volver a la tierra

Aurora Ocho de Octubre es la comunidad donde permanecí la mayor parte del tiempo en el que desarrollé mi trabajo de campo. Mis cuatro estancias largas (dos en 1995, una en 1977 y otra en 1998) y los dos años en los que viví en la cabecera departamental de Alta Verapaz realizando asiduas visitas a la comunidad, me permitieron conocerla en profundidad y lograr un alto grado de confianza con muchos de sus habitantes.

Esta comunidad a pesar de ser modélica para Rigobertoa Menchú por su alto grado de cohesión interna pese a la variedad de procedencia de sus pobladores, no entró en la dinámica de aproximarse a esta lideresa oponiéndose a la guerrilla. Digamos que incluso en ese problema, aquí había buena convivencia hasta que la masacre de 1995 la rompió y descompuso la vida comunitaria y la misma cooperativa.

1. Repercusiones de las relaciones entre refugiados y guerrilla en la comunidad Aurora Ocho de Octubre

Uno de los bloques de retorno alojado temporalmente en Victoria 20 de Enero estaba organizado en la cooperativa integral "La Unión Maya" y durante el último semestre de 1993 inició el proceso de selección de fincas, lo que generó como resultado —con el apoyo de las CCPP, la Fundación Vicente Menchú¹⁹⁴ y la Diócesis de Las Verapaces— la compra de la finca Xamán mediante un crédito del Gobierno guatemalteco a través del Fondo de Reinserción Laboral y Productiva (FORELAP). Entre los miembros de la comisión de tierras destacaba Juan Coc, uno de los representantes de las CCPP que firmó el Acuerdo

¹⁹⁴ En 1995 esta fundación pasó a denominarse Fundación Rigoberta Menchú Tum por la mayor proyección internacional de la hija de Vicente Menchú.

con el Gobierno el 8 de octubre de 1992 para un retorno colectivo voluntario y acompañado por observadores internacionales, y que se convertiría en el primer presidente de la cooperativa.

Este líder q'eqchi' ya impulsó el trabajo comunitario en San Antonio Tzejá (Ixcán) en los setenta, organizó el refugio en 1982 y el retorno desde la gestación de las CCPP en 1987 hasta su culminación en 1993. Su capacidad de liderazgo le trajo serios problemas. El Ejército lo nombró comisionado militar cuando estaba en San Antonio Tzejá. Al no darles información sobre movimientos de la guerrilla, lo secuestraron y torturaron durante nueve días. Meses después el EGP lo capturó. Según el testimonio ofrecido a Yoldi (1996) el motivo fue por haber sido comisionado militar y, durante su captura, los guerrilleros debatían si lo "ejecutaban" pero, a diferencia de los soldados, no le sometieron a torturas físicas. Gustavo Meoño me dijo que Yoldi ocultó, porque no convenía en aquella coyuntura, algo que le habían dicho: la guerrilla lo sometió a simulacros de fusilamientos y el jefe de la patrulla es un retornado que ahora vive en Aurora (entrevista, agosto de 1997). Ambas versiones son negadas por un excombatiente que vive en Aurora. Según este q'eqchi' que estuvo en el EGP, la persona a la que se refiere Meoño fue del EGP pero no estaba dentro del grupo que "detuvo" a Juan Coc¹⁹⁵. También que el motivo de la "detención" fue por sacar a la gente de la montaña y bajarla a una aldea modelo. La guerrilla aceptaba que la gente que no aguantara y se refugiara pero no que se pasasen a aldeas modelo de *reeducación*. En ningún momento se pensó "ejecutarlo" sólo apresararlo durante unos días como castigo (notas de campo, septiembre de 2000).

Como ya se ha dicho, Meoño fue el causante del "divorcio" entre Rigoberta Menchú y la URNG. A pesar de haber sido de los sectores más duros de la guerrilla as principios de los ochenta, ahora se mantiene en una actitud totalmente hostil hacia sus antiguos compañeros. Su testimonio tenía un doble propósito: desprestigiar a la URNG y magnificar las cualidades reconciliadoras de Juan Coc. Nuestro informante q'eqchi' de la guerrilla tampoco comparte esta visión del primer presidente de "La Unión Maya". "No nos quería ni a mí, ni a otros que habíamos estado en la guerrilla" (notas de campo, septiembre de 2000). Puesto que muchos retornados han estado con la guerrilla, al menos un corto espacio de tiempo, se refiere a los que habían estado mucho tiempo en ella y con la que seguían simpatizando en 1994.

Se ve, pues, que entre la población refugiada los casos de pertenencia a la guerrilla no son excepcionales. ¿Se está con ello apoyando la idea que la propaganda del Ejército hacía contra los refugiados?. Decididamente no. El proceso es inverso a como lo plantea el Ejército. No es que la población maya de las aldeas rurales fuera guerrillera y, por tanto, parte del enemigo interno al que combatir, sino que las embestidas indiscriminadas del

¹⁹⁵ Esta persona a la que se refiere Meoño sí me reconoció haber pertenecido a la guerrilla, de la que por cierto se sentía decepcionado. Según él sólo participó a nivel político, pero varios exguerrilleros me afirmaron que fue combatiente.

Ejército obligó a la gente a huir y vieron en la guerrilla un aliado natural contra el enemigo común.

En dos entrevistas realizadas a un retornado mam se puede ver esta evolución. En septiembre de 1997, me contó dos masacres perpetradas por el Ejército. En marzo de 2000, le volví a entrevistar para un estudio sobre responsabilidad de las masacres en Guatemala (Sichar 2000) y testimonió una del EGP. Unos días después confesó que su presencia en aquella comunidad se debía a que era uno de los guerrilleros.

Aquí viene a colación la nota de campo que exponía en el capítulo V cuando comentaba el texto de Morales, *Señores bajo los árboles*, en la que un retornado mam de Huehuetenango decía en una de las primeras veces que me hablaba de cuestiones políticas:

“No hay duda que la guerrilla lucha por los pobres. Si pudiera vencer al Ejército en dos o tres meses yo me hubiese enrolado. Pero no tienen fuerzas y lo único que hacen es *chingar* al Ejército. Luego, cuando los soldados se vienen contra nosotros, ellos se huyen a la montaña y nos dejan desprotegidos [...] Yo le decía a mi padre que hicieron mal en destruir las pistas [durante los meses en los que el Ejército se retiró del Ixcán, para que no llegaran las avionetas militares] sirviendo a la guerrilla. Cuando se vino el Ejército, ¿acaso vino la guerrilla a ayudarnos?” (notas de campo, agosto de 1995).

En 1999, un día que estaba borracho alardeaba de haber manejado un M-16. Al preguntarle que con quién trabajaba cuando hacía uso de ese fusil contestó “ésa es una pregunta indiscreta”. Un año más tarde me confesaba haber luchado unos meses en el EGP con tan solo 14 años para vengar las muertes de familiares. Durante esa conversación reconoció la “buena época aquella” pero también criticó injusticias cometidas, como algún ajusticiamiento interno.

Sin embargo, sería muy difícil precisar el porcentaje de refugiados y retornados que combatieron en la guerrilla o que la apoyaron logísticamente. En el siguiente testimonio, de un retornado q'anjob'al de Huehuetenango, de unos 60 años, vemos casi con la ingenuidad de un niño que no se explica lo que ocurre alrededor:

“Decían que éramos guerrilleros, pero si así fuera no hubiéramos huido. Habríamos luchado contra ellos, pero nosotros no sabemos nada de guerra, no tenemos armas. ¿Es que ellos acaso tienen cuatro huevos? No. Tienen dos como nosotros, ¿por qué huíamos entonces? Porque somos campesinos, no guerrilleros” (notas de campo, julio de 1995).

También encontré el caso de un anciano kaqchikel que perteneció al Ejército en los años de Arbenz y del que no tengo ninguna referencia de haber pertenecido a la guerrilla posteriormente. Es más, algunos excombatientes decían que él nunca estuvo en ella. Hay otro caso más llamativo, el de un mam que afirmaba haber pertenecido al Ejército a

principios de los setenta y después haber participado en la manifestación de mineros de 1977 que bajaron desde Ixtahuacán a la capital. No hay constancia de que se hubiera metido en la guerrilla, pero casi todos lo creen.

También conocí un caso muy particular. El de un kaqchikel que aprendió su idioma de adulto, que se refugió a principios de los noventa —cuando ya se pensaba más en retornar que en refugiarse— y que pronto consiguió ser uno de los líderes de las CCPP. Desde la masacre de Xamán hay grandes sospechas de que es *oreja* del Ejército. Él presume de haber estado en el aparato político de la guerrilla, aunque otros informantes que han estado en la guerrilla lo niegan. Ha lanzado amenazas contra los que más están trabajando por un juicio justo tras la masacre de Xamán y para las elecciones de 1999 trataba, sin mucho éxito, de organizar al FRG en la comunidad.

Se puede ver, pues, que el estereotipo de “*todo refugiado es guerrillero*” no responde a la realidad. Aunque tampoco se puede negar que muchos de los refugiados colaboraron durante algún tiempo de su vida con la guerrilla, lo cual es lógico, pues fueron expulsados de sus tierras no por encontrarse entre dos fuegos —teoría de Stoll— sino por ser masacrados durante la política de *tierra arrasada* exclusivamente por el Ejército¹⁹⁶.

Una de las pruebas de que la alianza refugiados-guerrilla fue más de sobrevivencia que ideológica fue que en las elecciones de 1999 en la mayoría de las comunidades de retornados ganó abrumadoramente el PAN, el aliado estratégico para derrotar al heredero de la política de *tierra arrasada*, el FRG. A la URNG le está costando mucho ganarse la confianza de una población que huyó a México porque la guerrilla no fue lo suficientemente fuerte como para defenderlos sin necesidad de refugiarse.

Oglesby (1999:33) divide en tres grupos las respuestas que suelen dar los campesinos víctimas de la represión y con relaciones de distinto grado con la guerrilla: 1) “*no sabemos por qué nos pasó eso, no tenemos delito*”; 2) “*sólo unos pocos estaban metidos*”; y 3) “*la subversión nos engañó*”.

La primera respuesta obedece a que la mayor parte de ellos no esperaba, acaso la guerrilla tampoco, una respuesta del Ejército tan fulminante. Por eso, se quedaron en las aldeas durante la política de *tierra arrasada*, ya que “no tenían delito”.

Los que dicen que “*sólo unos pocos estaban metidos*” responde a una verdad a medias, ya que si bien es cierto que pocos tenían relación con la guerrilla, la mayor parte estaban inmersos en otros canales reivindicativos como las cooperativas, ligas campesinas, Acción Católica, CUC,... Todos estos medios de luchas reivindicativas desafiaron las relaciones de

¹⁹⁶ Con ello no niego que la guerrilla cometiera masacres (41 de 1112, según Sichar 2000), sino que ninguna de ellas fue contra población que luego tuviera que refugiarse en México.

poder, tanto dentro de las comunidades como hacia fuera. Suprimir estas estructuras fue el motivo de la represión selectiva de finales de los setenta.

Por último, los que se sintieron engañados, aducen que la guerrilla les prometió ganar y no lo consiguieron. Un retornado, entrevistado en diciembre de 1989, critica así los contactos esporádicos de la guerrilla con la población:

“De las cosas que pasaron en nuestro pueblo es que la gente empezaron a morir asesinadas por el ejército después que llegó la guerrilla. Y así, la guerrilla llegó a nuestro pueblo. Vinieron y hablaron con nosotros. Luego se fueron y ya no volvieron más. Pero a causa de eso nos quisieron acabar” (Arenas 1992:42).

Para evitar nuevas represiones, muchos de los antiguos integrantes de las Fuerzas Irregulares Locales del EGP se pasaron a formar parte de las PAC, en un hipotético acto de contricción que obedecía en realidad al instinto de supervivencia. Las políticas de terror influyen psicológicamente de tal manera que para “no volver a perder”, las víctimas acaban apoyando a sus verdugos y por ello entre los que sufrieron la represión del Ejército hay muchos que terminan uniéndose a los partidos de extrema derecha. También entre antiguos guerrilleros torturados han salido de los peores represores una vez que cambiaron de bando¹⁹⁷.

¹⁹⁷ El más conocido quizá sea el del exsacerdote Pellecer, que después de pertenecer al EGP, fue capturado y torturado. Todavía se notaban los efectos físicos de las torturas recibidas cuando salió en tiempos de Lucas García por televisión explicando su arrepentimiento por haber sido guerrillero. Luego pasó a ser uno de los peores represores del régimen. En el año 2000 se barajaba su nombre para ocupar la jefatura de la Secretaría de Análisis Estratégicos, pero la oposición de las organizaciones de derechos humanos lo evitó, pasando a ocupar dicho cargo Edgar Gutiérrez, mano derecha del obispo asesinado Juan Gerardi.

2. Constitución de la comunidad Aurora Ocho de Octubre

La comunidad Aurora Ocho de Octubre (Chisec, Alta Verapaz) se conformó el 8 de octubre de 1994, en el segundo aniversario de la firma del Acuerdo para el retorno.

DESCRIPCIÓN FÍSICA DEL ÁREA

• LOCALIZACION

La finca Xamán está en la jurisdicción del municipio de Chisec, departamento de Alta Verapaz, entre los paralelos 15° 54' 52", 15° 57' 27" de latitud norte y los meridianos 90° 25' 53", 90° 29' 30". La altitud varía entre 100 y 150 msnm.

• ACCESIBILIDAD

La finca se encuentra a 366 Km. de la capital guatemalteca y de ésta a la cabecera departamental de Cobán (Alta Verapaz) hay una distancia de 216 Km. sobre carretera asfaltada, haciendo un tiempo aproximado de 4 horas por tierra.

Posteriormente se sale de Cobán, tomando una carretera, asfaltada unos 75 Km. hasta Chisec¹⁹⁸. En el cruce de Raxujá se toma la FTN, con dirección a Playa Grande (Ixcán, El Quiché), y al llegar a la comunidad Quetzal se deja esta carretera para encaminarse por un desvío de 3 Km. hasta la comunidad de Aurora Ocho de Octubre. La distancia de la comunidad a Cobán es de 151 Km., con un tiempo de recorrido que oscila entre las 4 y las 8 horas dependiendo del tiempo y el estado de la carretera.

• EXTENSIÓN Y COLINDANCIAS

La finca tiene una extensión de 50.096 caballerías, es decir un total de 3.206,14 manzanas o lo que es lo mismo, 2.254,32 hectáreas. Colinda al norte con las comunidades Rubelsanto, San Miguel y finca El Limón; al sur, con Baldíos y la comunidad La Libertad; al oeste, se ubican las comunidades Pozo Seco y El Quetzal; y al este, la comunidad de San Pedro El Limón.

¹⁹⁸ En el año que empecé el trabajo de campo la carretera asfaltada llegaba sólo a unos 20 Kms., el resto estaba en muy mal estado, quedando en la época de lluvias prácticamente cortada en la Franja Transversal del Norte.

• RECURSOS HÍDRICOS

Por la finca discurre el río Limón, de mucho caudal, que desemboca en el río Chixoy, el más importante de la región. También pasa por la finca el río San Bernal y otros riachuelos pequeños y efímeros.

• CLIMA

De acuerdo a la clasificación de Thornthwaite, el clima se clasifica como cálido, sin estación fría bien definida, húmedo, sin estación seca bien definida (Aa'Br). Según el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología y Hidrología (INSIVUMEH) la precipitación media anual es de 2600 m³ y la temperatura media anual es de 20°C.

• ZONA DE VIDA

Según Holdridge, modificado por De la Cruz, indica que la zona de vida de la finca se ubica entre el bosque muy húmedo subtropical (cálido) y bosque húmedo subtropical (templado).

• USO ACTUAL DEL SUELO

La mayor extensión de la finca está ocupada por bosque natural, que abarca el 31,05 % del total. Del área habilitada para cultivo se identifica un 54,13% para pastos naturales; 7,02% para cultivo de hule y 7,8% para cardamomo.

Fuente: Vicepresidencia de la República, CEAR y PNUD (1994:2-15) contrastada con trabajo de campo (1995-2000)

El 41,65% de las 260 familias de Aurora Ocho de Octubre provenía de la comunidad Victoria 20 de Enero (Ixcán, el Quiché), el 33,49% de los campamentos de Quintana Roo y el 24,86% eran antiguos ocupantes de la finca. La mayor parte de los que venían de Victoria, al igual que el segundo grupo, dividían el refugio en dos etapas: la de Chiapas y la de Quintana Roo. Sólo los niños con menos de 10 años en el momento del retorno conocieron únicamente el último estado mexicano.

Como casi todas las comunidades de retornados, étnicamente no era homogénea. En Aurora, el 58,28% era q'eqchi' (entre retornados y antiguos ocupantes), el 19,04% mam, un 15,70% q'anjob'al y el 6,98% restante pertenecía a una minoría k'iche', ixil y kaqchikel. Los matrimonios mixtos no eran frecuentes aunque los había. En este caso, el idioma del varón era el que solía adscribir a la familia pero no siempre era así.

Merece la pena detenerse en la población no retornada. El Ejército siempre que se iba a producir un retorno alertaba a las comunidades vecinas de la llegada de "guerrilleros". Los antiguos ocupantes de Xamán eran conocidos como los Ixkamán, por ser el lugar de la finca que habitaban antes de que llegaran los exrefugiados. Esta propaganda del Ejército no les llegaba, pues ellos estaban de forma ilegal en el interior de la finca con una economía de autosuficiencia y tenían muy poco contacto con el exterior. Estas condiciones de vida influían en hacerles un carácter muy introvertido. Se puede decir que los Ixkamán eran mucho más parecidos a los q'eqchi' tradicional que los retornados. Entre ellos, además, pocos eran los que dominaban el *castilla*, y entre las mujeres prácticamente ninguna si quiera lo entendía. Por ello durante el trabajo de campo apenas pude mantener entrevistas en las dos primeras estancias. Después ya muchos aprendieron el *castilla*, idioma común entre todas las etnias de Aurora.

Un mam que mantenía cierta relación con ellos relata algunos datos importantes:

"Desde 1987, unas 75 familias q'eqchi' se instalaron en una parte de la finca, conocida por Ixkamán. Muchos de ellos habían sido soldados. El Ejército no les sacaba porque estaba más preocupado de acabar con la guerrilla que de desalojarlos. El dueño tardó en darse cuenta que estaban [por lo grande que es la finca]. Se dio cuenta un día que dio una vuelta en avioneta. A los tres años empezaron los problemas, algunos secuestros" (notas de campo, agosto de 1997).

La llegada de retornados a Guatemala provocó un aumento de la demanda de tierra, que los terratenientes supieron aprovechar. La coyuntura indicaba que el Gobierno no escatimaría esfuerzos en conseguir tierra para los refugiados. La firma de la paz era inminente y México ya no quería soportar por más tiempo a los refugiados guatemaltecos y menos en el conflictivo estado de Chiapas donde desde el 1 de enero de 1994 se hizo visible con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional un problema agrario, socioeconómico y político que llevaba latente desde décadas. Se da la circunstancia, sobre todo en Alta Verapaz, que muchos de los terratenientes eran militares, los mismos que obligaron a huir a los campesinos en los ochenta, en los noventa les vendían tierra a precios superiores al de su valor. El caso más notorio fue el de la familia Lucas García (a la que pertenecían el presidente y jefe del Estado Mayor de la Defensa que comenzaron la política de *tierra arrasada*) que vendieron la tierra a los retornados que se alojaron en La Libertad (Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz).

En el caso de Xamán, el dueño no era militar y, aunque también puso un precio alto, la negociación fue rápida, ya que no deseaba que se le complicara el problema de los ilegales que estaban en su finca. Juan Coc desde el principio trabajó para que ellos se incorporaran a la cooperativa. Lo hicieron sólo 52 de las 75 familias de Ixkamán. El resto se fue cerca de Cobán y a comunidades cercanas a Xamán donde tenían algunos familiares fruto de matrimonios de parientes con vecinos.

Los Ixkamán no miraban con recelos políticos a los retornados, pues eran desplazados internos y muchos de ellos habían perdido a familiares en las matanzas de los ochenta, además de los secuestros que sufrieron por parte de la Policía desde 1990. Sin embargo, lo que no acababan de ver con simpatía era la cooperativa. En su cosmovisión no cabía que la tierra fuera comunitaria. La tierra era de cada familia y sólo algunos trabajos eran comunitarios. Esto trajo problemas de convivencia entre los retornados y los antiguos ocupantes que se agudizaron tras la masacre.

La comunidad se estructuró en tres barrios y tres grupos. Los barrios correspondían a zonas de la comunidad y los grupos se dividían en función de los idiomas.

En el barrio 1 se asentaron 108 familias (558 personas) que venían de Victoria y 8 familias (52 personas) provenientes del asentamiento de Veracruz, además de las 305 personas de las 52 familias de Ixkamán. En él había una parte q'eqchi' —con una zona de retornados y otra de *Ixkamanes*—, otra mam y otra q'anjob'al. Las minorías k'iche', ixil y kaqchikel estaban incluidas en la zona q'eqchi' de retornados.

Como la suma de esta gente no sumaban las 260 familias que se estimaban como número óptimo, la comisión de tierras se fue a un campamento de Quintana Roo para ofrecerles tierra a los primeros que se apuntaran. 90 familias (441 personas) llegaron por avión hasta la pista de Rubelsanto —a 17 Kms. de la finca— el 15 de octubre. También había q'eqchi', mam y q'anjob'al, con minorías de k'iche' e ixil. Por sorteo a los mam les tocó el barrio 3, el más cercano a la montaña, y el resto el 2.

La primera impresión que me llevé al llegar a la comunidad y observar esta división étnica, en unos años en los que la *limpieza étnica* llevada a cabo en la antigua Yugoslavia impresionó a toda Europa, no fue nada buena. Sin embargo, tiene una explicación. Era una forma de conservar el idioma. En el refugio lo hicieron igual, ya que si se mezclaban hablarían el español como idioma común y perderían el suyo. En las pocas familias mixtas sí había cierta pérdida del idioma. Por ejemplo, había una familia de un mam y una k'iche' que vivían en barrio mam, que los hijos hablaban sólo español, entendían muy bien el mam y apenas el k'iche'.

Un lugar que servía en cierto modo de espacio intercultural era la escuela. Aunque había algún grupo que recibía las clases en q'eqchi', otros iban a clases en español todas las

asignaturas. La mayor parte de los maestros eran mam, pero los alumnos eran mayoritariamente q'eqchi'.

Los de Ixkamán ganaron ciertos beneficios sociales desde que llegaron los retornados. Consiguieron una escuela en q'eqchi' para sus hijos y un puesto de salud que se instaló mediante un proyecto de Médicos del Mundo España que financiaba la Unión Europea. Aquí cabe destacar la política de esta ONG para contrarrestar la propaganda militar de que allí vivían guerrilleros. Para la instalación del puesto sanitario se obligó a la comunidad a aceptar a pacientes de las aldeas vecinas. Éstos aunque pagaban una pequeña aportación por las medicinas, se beneficiaron de tener un puesto de salud relativamente cercano comparado con el que estaba en Playa Grande (Ixcán), a hora y media en automóvil.

No hay que olvidar que los varones de estas comunidades vecinas habían pertenecido a las PAC y que todavía en 1994 no estaban del todo disueltas. La llegada de pacientes de estas aldeas tuvo un doble efecto. Los expatrulleros podían ver que los de Xamán eran civiles que no pensaban en otra cosa que en labrar su futuro y el de sus hijos, y los retornados podían apreciar que sus vecinos ya no eran las despiadadas PAC de los ochenta.

Un ladino que confesó haber estado en las PAC, me dijo que a la llegada de los retornados, su comunidad organizó el llevarles comida para los primeros días como muestra de hospitalidad y de enterrar la guerra (notas de campo, agosto de 1997). Esta versión fue, en cambio, desmentida por varios habitantes de Xamán.

Pronto los de Ixkamán se beneficiarían de más ventajas por convivir en una comunidad de retornados con buenas relaciones con instituciones de desarrollo: varios proyectos de impacto rápido del Centro Canadiense de Estudios y Cooperación Internacional y ACNUR, un proyecto de viviendas de la Fundación Rigoberta Menchú Tum (FRMT) y cofinanciado por Intermón y Entrepueblos, capacitaciones ofrecidas por varias ONG e instituciones oficiales como el Instituto Nacional de Cooperativismo (INACOP),...

Las relaciones de la cooperativa "La Unión Maya" con las organizaciones populares y de desarrollo tuvo mucho que ver con la estructuración de los refugiados y retornados y con la propia experiencia personal de Juan Coc.

El apoyo de las CCPP a Aurora Ocho de Octubre y la mala experiencia de Juan Coc con la guerrilla, facilitó que fuera una de las comunidades que cayó en la órbita de la FRMT. Además, por las características especiales de la comunidad (pluricultural y con retornados de distinta procedencia y antiguos ocupantes), la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú la tomó como modélica para el futuro de una Guatemala democrática, intercultural y tolerante.

A Juan Coc prácticamente sólo le dio tiempo a montar la cooperativa y establecer los lazos con las instituciones que vendrían a apoyar el desarrollo de la comunidad. A los tres meses

de la fundación de la comunidad, *el príncipe q'eqchi'* —como se le conocía cariñosamente— muere de leucemia, aunque la creencia de la gente era que fue brujado. Luis Ordóñez, un joven mam que era el vicepresidente, lo releva y traza una política continuista aunque algo más cercana al movimiento popular no armado. El desarrollo económico de los primeros meses, si bien con mucha ayuda externa de ONG, supera los pronósticos.

El primer altercado serio fue un huracán que sufrió la comunidad a mediados de mayo de 1995, donde sin reportar víctimas humanas, sí se murieron animales, cayeron árboles, se destrozaron casas y afectó seriamente a la agricultura. Pero los efectos fueron paliados con relativa rapidez, también en parte por la ayuda de las ONG.

3. Estructura organizativa de la cooperativa "La Unión Maya"

La comunidad Aurora Ocho de Octubre estaba compuesta por varios sectores de influencia, siendo el principal la Junta Directiva de la cooperativa. Los siguientes en orden de importancia eran los grupos: uno q'eqchi', otro mam y otro q'anjob'al. Además de éstos, otros sectores que acudían a las reuniones semanales de sectores eran la organización de mujeres Mamá Maquín, la Organización Popular de Defensa de los Derechos Humanos en Guatemala (OPODEDHUA), las Comisiones Permanentes (CCPP), la Acción Cristiana Guatemalteca (ACG), el alcalde auxiliar y suplente, el Comité de Vigilancia, el Comité de Producción, los promotores de educación, Comité de Saneamiento y Fontaneros y promotores de salud, Comité de Nutrición y comadronas. Como personal externo que acudían a las reuniones había un miembro de Médicos del Mundo – España, una cooperante de Intermón cedida a la FRMT, un ingeniero agrónomo de la cooperativa contratado a partir de gestiones de la FRMT y uno o dos acompañantes internacionales.

A continuación se detalla cada uno de estos sectores en los inicios de la cooperativa.

A. JUNTA DIRECTIVA DE LA COOPERATIVA

A.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 11

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 13 de marzo de 1994, en la comunidad Victoria 20 de

Enero.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Consejo de Administración (presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocal); Comité de Vigilancia (presidente, secretario, vocal); Comité de Educación (presidente, secretario, vocal).

ACTIVIDADES PRINCIPALES: El Consejo de Administración coordinaba la comercialización de todas las actividades productivas para la explotación del hule, cardamomo y ganadería. Este trabajo era *auditado* internamente por el Comité de Vigilancia, que además controlaba el trabajo de campo y velaba por el patrimonio de la cooperativa. El Comité de Educación era el encargado de impartir cursos de concientización sobre cooperativismo.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 50 horas mensuales aproximadamente.

ESTATUTOS, REGLAS O NORMAS: La Junta Directiva (JD) de la cooperativa se regía por los estatutos del INACOP. Además se confeccionó un reglamento interno.

FORMACIÓN RECIBIDA: En la comunidad Victoria 20 de Enero, INACOP impartió cursos sobre cooperativismo.

A.2. COORDINACIÓN DEL TRABAJO

INTERNA: El Consejo de Administración se encargaba de coordinar con los Comités de la JD.

CON LOS OTROS SECTORES: La JD coordinaba el trabajo con los sectores de la comunidad a través de los representantes de grupos étnicos.

EXTERNA: Se coordinaba con diversas instituciones tales como INACOP, ACNUR, CECI, PRODERE, Médicos del Mundo – España, Intermón, Fundación Rigoberta Menchú Tum.

A.3. IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS y NECESIDADES

INTERNOS: La falta de educación y conocimiento sobre el cooperativismo en los asociados fue uno de los principales problemas iniciales. En general, no existía entusiasmo con el trabajo de la cooperativa, ni tampoco apoyo hacia la JD por parte de algunos miembros de la comunidad que pensaban que el trabajo no era equitativo. Además, había gente que no comprendía que la JD trabaja sin ninguna remuneración y que por ello no podían dedicar todo el tiempo que tal vez se requería. Sin embargo, los representantes de

grupos étnicos —especialmente los del mam— apoyaron mucho el trabajo del consejo de Administración.

COMUNITARIOS: demandas de la comunidad era el establecimiento de agua potable, educación básica, carretera de entrada a la finca y la instalación de un teléfono comunitario.

Médicos del Mundo estableció una red de suministro de agua tratada contra las bacterias pero que aún así debía ser hervida para eliminar las amebas. La comunidad se encargaba del mantenimiento de la burbuja donde se depuraba el agua. Este servicio no funcionó con mucha regularidad.

La educación básica¹⁹⁹ no llegó a la comunidad hasta 1997. Este logro se consiguió a través de FONAPAZ y del apoyo de Retornar, una pequeña ONG impulsada por antiguos acompañantes de Barcelona y Madrid.

La carretera de entrada a la finca estaba en pésimas condiciones y tras algunos arreglos de baja calidad llevados a cabo por FONAPAZ, se terminó de arreglar en el año 2000 como parte de las promesas electorales del candidato del PAN a la alcaldía de Chisec.

Un teléfono comunitario se instaló en agosto de 1995, pero en menos de un año fue privatizado. El principal socio era Catalino Tejax, vicepresidente de la cooperativa en el momento de la privatización. Más adelante hablaré de la presunta vinculación de este kaqchikel al Ejército, pero aquí cabe decir que cada vez que se ponía en marcha el juicio contra la patrulla militar que perpetró una masacre en la comunidad el 5 de octubre de 1995, el teléfono *misteriosamente* se estropeaba. Además no había ninguna privacidad de los números a los que los usuarios —incluidos personal de la Fundación Rigoberta Menchú Tum y acompañantes internacionales— marcábamos, ya que quedaban anotados por él o algún acompañante. A veces incluso se quedaba cerca para escuchar las conversaciones y teníamos que hablar con nuestras claves.

A.4. OTRAS INFORMACIONES:

"La Unión Maya" se constituyó como una cooperativa integral, inscrita en el INACOP, en julio de 1995.

El Consejo Administrativo de la JD era quien coordinaba todas las actividades productivas de la cooperativa, sin que delegara prácticamente nada en los diversos comités de trabajo

¹⁹⁹ El sistema de educación guatemalteco se compone de seis años de primaria, tres de básica y después se pasa al diversificado donde el alumno elige la especialidad más acorde con su futuro profesional o universitario.

productivo.

En cuanto a la participación de la mujer en la JD de la cooperativa era permitida a las asociadas, lo cual eliminaba a todas menos a algunas viudas, separadas o madres solteras. Según los miembros de la JD, la mujer no participaba porque “no le gusta asumir cargos de responsabilidad y por el trabajo que tienen en la casa y con los hijos”.

Aunque los ancianos mayores de 60 años sin hijos menores de 15 años no podían ser socios de la cooperativa sí tenían derecho a lote.

B. REPRESENTANTES DEL GRUPO Q'EQCHI'

B.1. FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 2.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 5 de noviembre de 1994 por consenso del grupo.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Control del trabajo cotidiano, identificación de las necesidades del grupo, información y coordinación del trabajo con las familias de su grupo.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 36 horas mensuales aproximadamente.

B.2. COORDINACIÓN DEL TRABAJO

INTERNA: No tenían calendarizado un día fijo para reunirse. Sólo se reunían cuando debían tratar puntos específicos de importancia. Después pasaron a reunirse los domingos.

CON LA JD: En la reunión semanal de los sábados.

CON LOS OTROS SECTORES: Ninguna.

EXTERNA: Ninguna.

B.3. IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS NECESIDADES.

COMUNITARIOS: La carretera hasta las áreas de cultivo, agua potable, escuelas, centro de salud, programas de capacitación en producción agrícola, capacitación para los promotores de salud y educación. Existía la necesidad de elevar el nivel de alfabetización y el nivel de desarrollo social, económico y político.

B.4. OTRAS INFORMACIONES:

Se conserva el traje típico en las mujeres pero los hombres perdieron la costumbre en el refugio. La mayoría de retornados q'eqchi' hablan español, no así en el caso de los de Ixkamán.

En el refugio existía un grupo de jóvenes que realizaron actividades para la conservación de las tradiciones culturales pero cuando retornaron se disolvió el grupo.

C. REPRESENTANTES DEL GRUPO MAM

C.1. FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 2.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: Uno de sus miembros fue electo desde el refugio y ambos fueron electos por consenso del grupo a la llegada a la comunidad en octubre de 1994.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Coordinar todo el trabajo de la comunidad con su grupo y con la JD, ejecutar los programas de trabajo con las familias de su grupo.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 24 horas mensuales aproximadamente.

C.3 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Se reunían dos veces por semana.

CON LA JD: En la reunión semanal de los sábados.

CON LOS OTROS SECTORES: Se reunían frecuentemente con los otros representantes étnicos.

EXTERNA: Ninguna, sólo con las familias que se encontraban en otras comunidades, como La Libertad (Fray Bartolomé de las Casas).

C.4 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES.

COMUNITARIOS: Agua potable, un centro de salud, vivienda definitiva, carretera hasta las áreas de cultivo, mejora de calles.

C.5 OTRAS INFORMACIONES:

La mayoría hablan español, son católicos a excepción de cuatro familias de religión evangélica centroamericana. Las mujeres del barrio 1 conservan sus trajes típicos, algunas del 3 lo han perdido o lo usan y otras veces van con vestido. Los jóvenes han perdido muchas de sus costumbres. En la actualidad, sólo se celebran las fiestas nacionales.

D. REPRESENTANTES DEL GRUPO Q'ANJOB'AL

D.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 2.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: En octubre de 1994 en una asamblea general cuando llegaron a la comunidad.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Supervisar el trabajo de los q'anjob'al.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 24 horas mensuales aproximadamente.

D.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Se reunían tres veces por semana.

CON LA JD: En la reunión semanal de los sábados.

CON LOS OTROS SECTORES: No existía comunicación.

EXTERNA: No existía pero les gustaría encontrar la forma de contactar con otros grupos.

D.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNOS: La distancia entre los dos barrios q'anjob'al.

COMUNITARIOS: Una escuela secundaria, viviendas formales y definitivas, agua potable, un centro de salud, capacitación para técnicos en producción y administración, un medio de transporte, mejorar la carretera hacia Cobán.

D.4 OTRAS INFORMACIONES:

Celebran las fiestas tradicionales del país y el 26 de septiembre la fiesta de San Miguel²⁰⁰. Las mujeres conservan su traje típico y bailes tradicionales. Hay dos curanderos en la comunidad.

La mayoría hablan español. Los jóvenes han perdido muchas costumbres y tradiciones propias del grupo étnico. La religión predominante es la católica, pero en el barrio 2 hay siete familias neopentecostales.

E. ORGANIZACION DE MUJERES MAMA MAQUÍN

E.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL.

NÚMERO DE MIEMBROS: 210 mujeres aproximadamente. Todas las mujeres procedentes de Victoria y Quintana, a excepción de las de Ixkamán que al principio no estaban integradas. Después, sólo algunas se unieron a la organización.

FECHA DE CONSTITUCION: El 15 de agosto de 1990 en una asamblea general de mujeres que se realizó en el refugio.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: 6 coordinadoras, de las cuales una era a nivel regional. Dichas coordinadoras se apoyaban y coordinaban con sus respectivas juntas locales que eran un total de 21.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Informar sobre los derechos de la mujer, tenían representatividad en las reuniones convocadas por la JD, analizaban los problemas comunitarios (salud, educación...) y cotidianos de la mujer.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 10 horas mensuales aproximadamente.

FORMACIÓN RECIBIDA: Cursos de alfabetización en Victoria con el apoyo de ALIANZA, capacitaciones sobre los derechos de la mujer.

E.4. COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Se reunían semanalmente.

CON LA JD: En la reunión semanal de los sábados, pero su participación era muy débil.

²⁰⁰ La población del barrio 1 q'anjob'al es originaria de San Miguel. De hecho, hablan el sanmigueleño, uno de los dialectos del q'anjob'al.

CON LOS OTROS SECTORES: Sólo para tratar asuntos puntuales.

EXTERNA: Con la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) y Comité de Unidad Campesina (CUC).

E.5 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES.

INTERNOS: Falta de reconocimiento del trabajo de la mujer, falta de local para realizar las reuniones, falta de materiales de oficina y un altavoz. En agosto de 1995 se inauguró el comedor comunitario regido por esta organización y además les servía de centro de reuniones.

COMUNITARIOS: deficiente alimentación para los niños y la comunidad en general, falta de una guardería, letrinas, salud, falta de apoyo a las madres solteras. A mediados de 1995 se llevó a cabo un proyecto de letrización y en 1997 se contruyó una guardería —con el apoyo encontrado por un cooperante español— pero que nunca funcionó como tal.

E.6 OTRAS INFORMACIONES:

Desde el inicio se le dio poca importancia al trabajo que realiza la organización de mujeres Mamá Taquín y los hombres no las tomaban en serio.

En las decisiones del hogar sólo algunas parejas tenían buena comunicación y tomaban decisiones conjuntamente. En las parejas jóvenes existe mayor igualdad, reconocimiento y respeto que en parejas más adultas donde permanece la herencia del pasado y en muchas familias hay un maltrato físico a la mujer.

No tenían trabajos específicos en la comunidad. Desde la organización se opinaba que las mujeres podrían aumentar su aporte en la puesta en marcha de un taller de artesanías y la instalación de dos molinos para moler nixtamal (maíz). El taller de artesanía nunca se puso en práctica, mientras que el molino sí (aparte de los molinos de cada grupo étnico).

F. ORGANIZACIÓN POPULAR DE DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN GUATEMALA (OPODEDHUA)

F.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 13.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: Se fundó en México el 10 de diciembre de 1992.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: 2 coordinadores, 1 equipo de educación, 1 equipo de información, 1 equipo de secretarios.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Capacitaciones sobre derechos humanos.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 10 horas mensuales aproximadamente.

FORMACIÓN RECIBIDA: capacitaciones sobre el recurso de exhibición personal y amparo, y sobre derechos humanos en general.

F.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: En teoría, todos los viernes se tenían que reunir a las 16 horas. En la práctica muy poca actividad.

CON LA JD: Sólo para tratar asuntos puntuales.

CON LOS OTROS SECTORES: Sólo para tratar asuntos puntuales.

EXTERNA: Con la Coordinadora Regional de Derechos Humanos de Ixcán (CORDHI) y CPR, con comunidades vecinas y con la Procuraduría de Derechos Humanos.

F.3 IDENTIFICACION DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS y NECESIDADES.

INTERNOS: Dificultades para la movilización y coordinación con otros lugares, falta de recursos materiales y económicos, falta de tiempo para dedicarle al trabajo de OPODEHUA debido al compromiso con la cooperativa.

COMUNITARIOS: Referente a las necesidades señalaron la carretera, agua potable, escuela, clínica, urbanización y alimentos. Y en cuanto a los problemas, señalaron que los jóvenes que llevan dos años en el país podrían verse obligados a prestar su servicio militar; y que los ancianos que viven solos se les debería dar apoyo.

G. COMISIONES PERMANENTES (CCPP)

G.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL.

NÚMERO DE MIEMBROS: 5.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: Desde el refugio, en 1987, elegido en asamblea por unanimidad.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Velar por el cumplimiento de los acuerdos de paz y por la seguridad de la comunidad.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 10 horas mensuales aproximadamente.

FORMACIÓN RECIBIDA: Ninguna específica, sólo tenían información sobre los Acuerdos de Paz y la Constitución Política.

G.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Se reunían semanalmente.

CON LA JD: Mucha relación y coordinación. CCPP y JD estaban estrechamente vinculadas puesto que había miembros que colaboraban en ambos sectores, también por la cuestión del crédito solicitado a PORELAP y el pago del mismo.

CON OTROS SECTORES: Sólo cuando tenían que dar alguna información.

EXTERNA: En asambleas calendarizadas y en casos de emergencia se utiliza cualquier sistema de comunicación. Hay un socio de la cooperativa destinado en la oficina central de las CCPP en la capital.

G.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNOS: Según 2 de sus miembros se duplican las funciones de CCPP y de JD.

COMUNITARIOS: Agua, letrina, vivienda.

G.4 OTRAS INFORMACIONES.

Se informan de los retornos a través de la oficina central.

H. ACCIÓN CRISTIANA GUATEMALTECA (ACG)

H.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 14.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 8 de agosto de 1989, en México con participación de los 3 campamentos. En la comunidad fueron elegidos el 25 de octubre de 1994, en asamblea.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocal.

Comité de formación (2 miembros).

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Celebración de la Palabra de Dios, coordinar la constitución de la iglesia, coordinar los bautismos, participación en la Jornada por la Vida y la Paz y realización de cursos de formación de nuevos catequistas.

TIEMPO DE DEDICACION: 16 horas mensuales aproximadamente.

FORMACIÓN RECIBIDA: Cursos de catequesis.

H.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Se reunían los sábados por la tarde, por espacio de 2 horas para coordinar el servicio religioso del domingo.

CON LA JD: Sólo para planificar la ubicación de la iglesia en la comunidad.

CON LOS OTROS SECTORES: Sí existe.

EXTERNA: Mantienen relación con la Iglesia luterana de Suecia y Holanda. La ACG tiene oficinas en la ciudad capital de Guatemala.

H.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS NECESIDADES

INTERNOS: La falta de la iglesia, un aparato de sonido para las celebraciones, archivo para materiales, una casa para formación, una planta eléctrica para las celebraciones. Esta falta de iglesia a la que se refieren es por carecer de un edificio de concreto (ladrillo), pero iglesia de madera tenían casi desde la fundación de la comunidad.

E.4 OTRAS INFORMACIONES

Aunque el espíritu fundacional de la ACG era ecuménico, en esta comunidad sólo estaba compuesta por católicos. Su visión de la religión era muy conservadora e incluso algunos catequistas que en política eran identificados con la izquierda en religión también eran extremadamente conservadores.

No hay oposición frontal de los catequistas en que la gente practique ciertas costumbres tradicionales y religiosas de cada grupo étnico.

I. ALCALDE AUXILIAR Y SUPLENTE

I.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 3.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 28 de octubre de 1994, en asamblea general por consenso.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Alcalde auxiliar, suplente y secretario.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Velar para mantener limpia la comunidad, resolver conflictos entre vecinos, velar por el mantenimiento de las infraestructuras y mantener el orden en la comunidad.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: El alcalde auxiliar se dedicaba a tiempo completo, dependiendo de cuando se le requiera.

I.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Sí es necesaria.

CON LA JD: Participaban en reuniones conjuntas con la JD de la cooperativa.

CON LOS OTROS SECTORES: No existía pero se consideraba necesario para coordinar el trabajo en la comunidad.

EXTERNA: Con el alcalde de Chisec.

I.3 OTRAS INFORMACIONES

El alcalde opinaba que todas las iniciativas que él sugiriera primero debían consultarse a la comunidad para recibir opiniones y sugerencias. Y, además, la comunidad debería definir las obligaciones y responsabilidades que la cooperativa debía asumir.

J. COMITE DE VIGILANCIA

J.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 9 (2 q'anjob'al, 3 mam y 4 q'eqchi')

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 22 de octubre de 1994. Fueron electos por grupo étnico.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Había un coordinador, y el resto funcionaba como grupo de

vigilancia.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Vigilar la fuente de donde se toma el agua, vigilar los mojones de la finca, informar a los representantes y alcaldes de los problemas que se presentan en la comunidad, vigilar el orden en las reuniones.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 24 horas al mes aproximadamente.

J.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO

INTERNA: Existía coordinación pero no era suficientemente efectiva.

CON LA JD: Únicamente para tratar asuntos puntuales.

CON LOS OTROS SECTORES: Sólo con el alcalde.

EXTERNA: Con Médicos del Mundo.

J.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNOS: No cumplían ni con el horario de reuniones ni con la actividad de vigilancia.

COMUNITARIOS: Escuela, agua potable, capacitación y asesoramiento en la producción y carretera a la comunidad.

J.4 OTRAS INFORMACIONES:

El alcalde tenía la autonomía de asignarles tareas o actividades que considerara necesarias.

K. COMITÉ DE SANEAMIENTO Y FONTANEROS

K.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 3.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: El 28 de octubre de 1994. Fueron elegidos por la comunidad en asamblea, 1 por grupo étnico.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Ninguna.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Repartición a cada socio de la cooperativa de 2

manzanas²⁰¹ de terreno para la siembra de granos básicos, controlar que cada socio utilice ese terreno sólo para sembrar granos básicos, medición de tierra para el uso productivo como árboles frutales, hortalizas,...

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 8 horas al mes aproximadamente para sus reuniones internas. No se podía definir el tiempo para las actividades de campo.

ESTATUTOS, REGLAS O NORMAS: Sólo planteaban a la comunidad que no se debe eliminar más bosque para sus cultivos.

K.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO

INTERNA: Se reunían los sábados por la tarde, unas 2 horas aproximadamente.

CON LA JD: Sólo para tratar la repartición de tierra de uso productivo.

CON LOS OTROS SECTORES: Con los representantes de grupos étnicos para coordinar el trabajo con la comunidad.

EXTERNA: Ninguna.

K.3 IDENTIFICACION DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNOS: La comercialización de los excedentes agrícolas, cómo transportar los productos a los mercados, la búsqueda de buenos mercados para la introducción y venta de los productos agrícolas, aparatos de sonido para que las reuniones sean más formales.

COMUNITARIOS: Era un inconveniente la larga distancia de las parcelas (a 2 horas de camino desde el casco de la finca), la falta de carretera hasta las parcelas, lo que dificultaba el transporte del producto.

K.4 OTRAS INFORMACIONES

En lo referente a la repartición de 2 manzanas de tierra por familia para la siembra de granos básicos, los de Ixkamán pensaban que era poca cantidad de tierra, mientras que los que provenían de Victoria 20 de enero y de los campamentos de Quintana Roo consideraban que era suficiente.

El mayor inconveniente que se apreciaba era la distancia existente entre el asentamiento urbano y las parcelas de cultivo, por el hecho de que no había buenas vías de acceso a las

²⁰¹ Recordemos que una manzana, equivalente a 16 cuerdas (1 hectárea son 23 cuerdas).

mismas, y porque hay que cruzar un río de gran caudal.

Por otra parte, la necesidad de resolver la comercialización de los excedentes de la producción de granos básicos.

L. PROMOTORES DE EDUCACIÓN

L.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 10, que ya venían trabajando desde Victoria y 5 de los últimos nuevos retornados.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: Algunos tenían de 12 a 8 años de experiencia en el trabajo, otros se incorporaron después, pocos años o meses antes de retornar.

FUNCIONES ESPECÍFICAS: Impartir las clases de pre-primaria y primaria. Contaban con un director y un subdirector de la escuela.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Enseñanza a los niños de la comunidad, de pre-primaria hasta 6°. Reuniones con los padres de familia.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: 120 horas mensuales aproximadamente.

FORMACIÓN RECIBIDA: Desde 1982 en el refugio y actualmente para su titulación académica como maestros titulados.

L.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO

INTERNA: Se reunían cuando tienen temas a tratar.

CON LA JD: Se reunían cuando tienen temas a tratar.

CON LOS OTROS SECTORES: Se coordinaban según las necesidades con promotores de salud y derechos humanos. Realizaban planes trimestrales coordinados con todos los sectores.

EXTERNA: Con los promotores de educación de Victoria, Ixcán y Fray Bartolomé de las Casas y posteriormente también con la Asociación de "Maestros Educativos Rurales del Noroccidente de Guatemala" (AEN).

L.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNAS: Falta de material didáctico y de reconocimiento económico para el primer año, el multilingüismo.

COMUNITARIAS: El principal lo consideran la salud.

L.4 OTRAS INFORMACIONES.

Los principales objetivos de la AEN eran:

1. Mejorar la calidad de la educación.
2. La profesionalización de los promotores.
3. Gestionar el apoyo en material didáctico.
4. Legalización de las escuelas.
5. Lograr el reconocimiento de los promotores de educación.

Se estaban capacitando para que a finales de 1995 fueran reconocidos por el Ministerio de Educación como maestros titulados.

En la comunidad, en 1995 había un total de 390 alumnos matriculados (215 niños y 175 niñas).

Normalmente las clases se realizaban en idioma español a excepción de algunos temas que se daban en los idiomas mayas por grupos.

M. PROMOTORES DE SALUD, COMITE DE NUTRICION Y COMADRONAS

M.1 FUNCIONAMIENTO GENERAL

NÚMERO DE MIEMBROS: 10 promotores de salud, 10 promotores de nutrición y 7 comadronas.

FECHA DE CONSTITUCIÓN: Nutrición, a la llegada a la comunidad en octubre de 1994 en una reunión con todas las mujeres por su eficiencia en el trabajo desde años atrás; comadronas, por la experiencia de trabajo; salud, en asamblea general en octubre 1994. Algunos fueron nombrados ya desde México.

FUNCIONES ESPECÍFICAS. Apoyo a la labor de Médicos del Mundo para poco a poco ir tomando todas las funciones y sustituir a la ONG.

ACTIVIDADES PRINCIPALES: Nutrición, escasa por falta de recursos, pero se hicieron algunos repartos de alimentos; comadronas, atender los nacimientos (antes del parto, durante el parto y después del parto); salud, impartir información sobre salud preventiva,

pesar a los niños y vacunarlos.

TIEMPO DE DEDICACIÓN: Nutrición, 3 6 4 días al mes aproximadamente; comadronas, 4 días para recibir cursos de capacitación al mes y todo el resto del tiempo estaban a disposición de quien pudiese necesitar sus atenciones; salud, no tenían horario de trabajo definido, pero 6 días al mes cada promotor debía ir a la clínica.

FORMACIÓN RECIBIDA: Nutrición, cursos en México; las comadronas recibieron muy poca capacitación; los promotores de salud recibieron capacitación por parte de varias instituciones en México y en la comunidad siguieron recibiendo de Médicos del Mundo.

M.2 COORDINACIÓN DEL TRABAJO.

INTERNA: Nutrición, se reunían puntualmente; las comadronas se reunían todos los miércoles; los promotores de salud todos los sábados.

CON LA JD: Nutrición, ninguna; comadronas, ninguna; salud, se coordinaban para tratar asuntos de importancia.

CON LOS OTROS SECTORES: Nutrición, con Mamá Maquín y promotores de salud; comadronas, ninguna; salud, con nutrición, todos los demás sectores y los grupos.

EXTERNA: Los tres sectores se coordinaban con Médicos del Mundo.

M.3 IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

INTERNOS: Nutrición, falta de recursos para llevar a cabo sus actividades; comadronas, falta de equipo para atender los partos; salud, falta de equipo, establecer un horario de trabajo, falta de apoyo para compensar el tiempo que dedicaban a actividad de salud.

COMUNITARIO: Agua potable, letrinas, vivienda formal, alimentación, centro de salud, carreteras, energía eléctrica, ambulancias y medicamentos.

M.4 OTRAS INFORMACIONES

Se detectó que algunas personas en la comunidad hacen uso de la medicina natural, entre ellas algunas comadronas. Además, los promotores de salud recibieron cursos sobre uso de plantas medicinales.

Los promotores de salud consideraban que las mujeres acudían con más frecuencia a las comadronas por la confianza que han depositado en ellas que a los médicos. Únicamente acuden al médico más cercano cuando la situación se torna grave.

N. ACTIVIDAD COMUNITARIA

En este caso, se entienden como actividades comunitarias los sectores de base organizados en la comunidad. En Aurora Ocho de Octubre estaban presentes en sus primeros momentos las CCPP, la Organización de Mujeres Mamá Maquín, OPODEDHUA y ACG.

Cada una de las actividades comunitarias tienen su rol específico en cuanto a su aporte comunitario. A nivel de planificación, cada sector disponía de sus propios planes de trabajo, aunque en realidad no estaban considerados tanto como una planificación en sí, sino más bien como objetivos de trabajo básicamente. En lo que concierne a la ejecución de sus actividades en general, existía un nivel de participación comunitaria muy elevado en todos los sectores, aspecto significativo en cuanto al grado de representatividad e identificación comunitaria que dichos sectores tenían. Por otra parte, este alto nivel de representatividad e identificación comunitaria contrasta con el hecho de que estos sectores no tenían prácticamente ninguna incidencia en la toma de decisiones a nivel comunitario, aunque sí se les daba participación y tenían influencia en las reuniones de coordinación que se realizaban los sábados.

Referente a la eficiencia de las actividades que dichos sectores realizaban, estaban muy supeditadas a los recursos materiales disponibles y al apoyo financiero que recibían; lo cual, era insuficiente en la mayoría de los casos y se hacía evidente la necesidad de gestión para el apoyo financiero por parte de las organizaciones populares de base y grupos de solidaridad nacionales e internacionales. Así mismo, considerando el aspecto de eficiencia, se observaba que también incidía el nivel de organización, experiencia, de participación, concientización y compromiso con su causa.

Por otro lado, dentro de las actividades comunitarias se contemplaba a nivel cívico el rol del alcalde auxiliar y suplente conjuntamente con el aporte del comité de vigilancia. Éstos eran quienes velaban sobretudo por la seguridad interna de la población, tenían las funciones de un juez de paz²⁰² y, aunque no tenían poder de decisión comunitario sí ejercían un papel de importancia a nivel cívico en la comunidad. El papel de la alcaldía era relevante, además, porque jurídicamente representaba a la comunidad ya que no existía un comité pro-mejoramiento comunitario.

En lo político, la opinión de las CCPP era bastante relevante, debido a su gran peso a nivel nacional, por su trayectoria política de apoyo a los refugiados y a los retornos organizados en forma colectiva y voluntaria. En esta comunidad la línea impuesta en las CCPP trataba de estar al margen del conflicto CCPP-URNG que cada vez se hacía notar más en Ixcán.

²⁰² Dependiendo de la falta, el alcalde tenía que informar al Juzgado de Chisec.

Por otra parte, el papel de la Organización de Mujeres Mamá Maquín era muy escaso, sin ejercer la representatividad, la participación y el compromiso comunitario que requería, con el agravante de que a nivel interno no había una buena coordinación, planificación y ejecución de sus actividades para el desarrollo integral de la comunidad. Al menos las mujeres eran conscientes de ello y trataban de aumentarlo, reivindicando la incorporación activa en las diferentes actividades comunitarias como parte importante de la población económicamente activa (PEA) y para que el reconocimiento de sus derechos sean realmente asumidos por las propias mujeres y por la comunidad en su conjunto.

4. Capacidad de la cooperativa para proveer fuentes de empleo

Dado el carácter asociativo que se intentó dar a la cooperativa "La Unión Maya" desde su concepción —lo que implica la no parcelación— era importante reforzar el manejo cooperativo de la tierra y minimizar a lo necesario el concepto de parcelas individuales, lo cual sólo podría ser posible cuando la cooperativa pudiera garantizar ocupación e ingresos suficientes a todas las familias asociadas.

Aunque muchos de los asociados fueron miembros de la cooperativa "Ixcán Grande", hay que tener en cuenta que pasaron más de diez años refugiados viviendo en gran medida de la solidaridad y, aunque también trabajaban, no se les permitía poseer tierra sino que eran en todo caso usufructuarios. Esto y el que muchos eran jóvenes que abandonaron Ixcán cuando todavía eran niños, ofrecía un panorama poco propicio para el cooperativismo. El paso por distintos campamentos mexicanos, Victoria o Veracruz y ahora Xamán en un tiempo relativamente corto, constituía demasiadas reestructuraciones organizativas que dificultaban el proceso de asentamiento. Proceso que se complicaba por la falta de experiencia señalada, por la escasez de apoyo institucional y por la divergencia de opiniones en los múltiples sectores de expresión ya conformados en la comunidad en los que se entrelazaban elementos comunitarios y cooperativos.

Así pues, dentro de este proceso de asentamiento aún faltaban crear las bases del trabajo cooperativo y la organización definitiva de la cooperativa de la comunidad. Uno de los debates inconclusos a la muerte de Juan Coc era el de la parcelación, su tamaño y normas de uso. Igualmente, en el primer año de la comunidad se estaban asentando las formas de trabajar con los proyectos más grandes de la cooperativa, el hule y el cardamomo, los que se veían como pilares del sostenimiento económico de la cooperativa.

Al principio, todos los trabajadores cobraban el mismo jornal: 11 quetzales —unas 250

pesetas— por día trabajado. Este principio igualitario se vio truncado al cabo de poco más de un año, cuando trabajos más especializados, como la corta del hule, se tuvieron que pagar más por la exigencia de los trabajadores. Inclusive, el chófer de la cooperativa inició una huelga reclamando subida de sueldo. Su reivindicación era lógica: era el único asociado con licencia de conducir y cada vez reclamaban más sus servicios; eso le impedía atender su tierra, tenía que pagar a un jornalero que siempre cobraba más que el jornal de la cooperativa. Su postura ante la cooperativa era fuerte, precisamente por ser el único con carnet.

Uno de los problemas graves a medio plazo es el gran crecimiento de la población. No sobra demasiada tierra y, sin embargo, varias familias tienen hijos en edad de casarse y formar familia en pocos años. Este problema, no obstante finalmente se ha ido posponiendo por algunos abandonos de la comunidad que se verán más adelante.

Además de la producción como sector básico generador de empleos, para la fase de construcción de la comunidad, estaban contempladas varias actividades que facilitarían temporalmente un volumen considerable de trabajo y empleos: proyectos de saneamiento, agua potable, construcción de viviendas, construcción de escuela, carretera,... los cuales en su mayoría involucraban varias instituciones (gubernamentales y no gubernamentales) con un importante aporte de recursos como ayuda externa. Cada una de estas instituciones (Intermón, Entrepueblos, FRMT, CECI, FONAPAZ, CEAR, ACNUR,...) tenían su política específica de apoyo y formas de organizar el trabajo. Una de estas diferencias estaban en la remuneración del trabajo aportado por la comunidad, ya que con frecuencia este componente se considera como el aporte local en los proyectos de desarrollo.

El trabajo comunitario como aporte a los proyectos era un punto sensible que merece un análisis especial, ya que era difícil determinar si existiera excedente de mano de obra después de que la familia hubiera obtenido ingresos suficientes para su subsistencia. Había un gran debate ético sobre si podía contarse o no con mano de obra no remunerada si ésta constituía el único patrimonio y medio de vida de la familia. Los proyectos de apoyo al asentamiento comunitario que no contemplaban el pago de mano de obra, a pesar de ser claramente de beneficio para la comunidad, si no contemplaban la forma de solución del problema básico de subsistencia, no les daban prioridad y corrían el riesgo de fracasar; por lo tanto, las instituciones que planteaban esta clase de proyectos, debieron realizar una revisión de este aspecto y analizar alternativas para garantizar la participación planificada de la comunidad en los mismos.

Resuelta la situación de subsistencia, es posible estimular la participación mediante el manejo del concepto de remuneración, la cual debiera hacerse de acuerdo al principio cooperativo de distribuir excedentes en proporción a la participación de cada asociado. Como no solía ser posible distribuir excedentes con este principio lo que se hacía era manejar la deuda que cada asociado tenía con la cooperativa por concepto de tierras y plantear el pago de ésta mediante jornales de trabajo. Otra forma de pago o remuneración

se podía hacer en especie, por ejemplo materiales de construcción, herramientas,... o granos básicos producidos cooperativamente.

En el caso de promotores de educación, que empleaban tiempo sin ser remunerados por parte de la cooperativa, se logró que el Ministerio de Educación pagase a los promotores de educación. Con los de salud no consiguieron lo mismo de parte del Ministerio de Sanidad. Finalmente, una vez concluido el proyecto de Médicos del Mundo —que coincide temporalmente con el debilitamiento de la cooperativa— comenzaron a hacer su trabajo más de forma privada que comunitaria. Cobran por la consulta al enfermo o a su familia.

En Aurora, algunos de los trabajos de los proyectos de desarrollo eran pagados en efectivo a los trabajadores de la comunidad, como la construcción de viviendas (Intermón-Entrepueblos-FRMT). Con la ayuda de la cooperación internacional se podían remunerar trabajos no productivos. Esto tenía la ventaja de generar recursos económicos a las familias, pero le añadía otro inconveniente, y es que fue creando algunas diferencias económicas entre los vecinos. El espíritu igualitario de la idea cooperativista comenzó a desvanecerse.

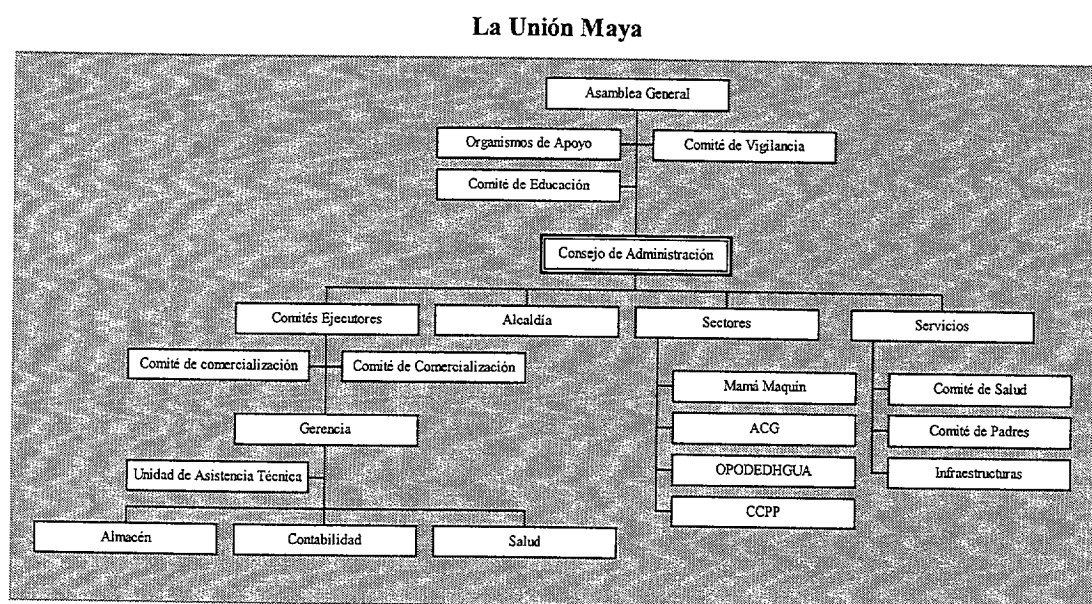
5. Análisis global de la organización

En un informe de la Fundación Rigoberta Menchú Tum (FRMT) de 1995 se destacaba como alguna dificultad para conseguir los objetivos económicos deseables de la cooperativa el que hubiera diferentes culturas y procedencias, y la tardanza desde que la cooperativa "La Unión Maya" se constituyó, en marzo de 1994, hasta que realmente empezara una planificación y ejecución de los proyectos. Aún con estas dificultades, se valoraba que el nivel organizativo que existía en la actualidad era muy elevado y participativo (Font y Chiquín 1995:49).

Una de las características que se observaba en la organización era que la toma de decisiones estaba centralizada, recayendo sobre la Junta Directiva en primer lugar y en los representantes de grupos étnicos básicamente, aunque también se les daba participación a los diferentes sectores comunitarios cuando se trataba de decisiones que atañían a toda la comunidad.

Otra peculiaridad de la estructura organizativa era la función de los representantes de grupos étnicos como canal de comunicación para informar y coordinar todo el trabajo planificado para ser ejecutado, facilitando en gran medida el avance de las acciones de desarrollo que se implementaban y, a su vez, representando un eje de articulación clave, con lo cual si el canal estaba sobrecargado de tareas y por cualquier circunstancia fallaba, toda la planificación prevista para ejecutar era susceptible al fracaso.

Gráfico 17. Organigrama de la cooperativa "La Unión Maya" en 1995 (antes de sufrir una masacre)



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (1995)

El citado informe señalaba que por la magnitud de trabajo y esfuerzo que supone impulsar todas las actividades y los criterios que se debían tomar en cuenta tanto para el desarrollo de la cooperativa como de la comunidad, se detectaba claramente que la Junta Directiva se encontraba desbordada de trabajo. Además, la experiencia en planificación y ejecución era muy escasa y las instancias de gestión se encontraban en un proceso de transición sin llegar a madurar. También, la ausencia de líderes en la comunidad influía en el proceso organizativo, siendo más costoso puesto que surgían mayores controversias y el alcance de acuerdos se hacía dificultoso; la ventaja de esto era que se favorecía la participación y los pasos dados implicaban el aval comunitario (Font y Chiquín 1995:50). Nos es que no hubiese líderes identificados, sino más bien había varios pero ninguno tenía el poder de aglutinar a todos los sectores como lo logró Juan Coc.

Por otra parte, en los comités de trabajo se observaba falta de eficiencia porque no se habían definido con suficiente precisión sus funciones, ni en la mayoría de los casos habían recibido capacitación específica para desarrollar su actividad, ni en la selección se consideraron criterios de experiencia laboral, ni tampoco se delegaron las suficientes responsabilidades y obligaciones que se requerían para impulsar la organización en forma apropiada (Font y Chiquín 1995:50). Incluso se llegó a elegir a un asociado para tareas de control presupuestario cuando casi no sabía leer y escribir. Lo que les decía su cosmovisión era que “si quiere servir a la comunidad, aprenderá”. Ante la cruda realidad

en la siguiente elección ya se optó por elegir a personas con cierta capacidad para desempeñar su labor, sobre todo si era de gran responsabilidad. La paulatina desarticulación posterior de la cooperativa llevaría de nuevo a posiciones poco responsables, como elegir para ciertos puestos a las personas que no acudían a las reuniones de la cooperativa “para chingarles”. El caso quizá más llamativo fue cuando en 1998 eligieron para uno de los cargos del Comité de Educación a Juan Coc hijo, la antítesis de su padre. Aquél no tenía el más mínimo carisma, era individualista, nada trabajador y se le sorprendió en varias ocasiones robando por la noche el maíz de sus vecinos, ya que él no lo cultivaba. Según un amigo suyo mam, “él prefiere trabajar de jornalero que en su propia tierra. Con que le des de comer y un poquito de dinero para guaro, él está contento” (notas de campo, agosto de 2000). No se ocupa de la alimentación de su mujer ni de sus siete hijos y de sus cuatro chavales mayores de 5 años y menores de 12 sólo una hija estaba escolarizada. Los otros no “porque los niños no quieren ir a la escuela”, como decía su mujer (notas de campo, agosto de 1998). Pese a su perfil, fue elegido miembro del Comité de Educación. Según un mam, fue elegido “porque los q’eqchi’ son así, son puro animales, no saben elegir” (notas de campo, agosto de 1997). Esta apreciación muestra cómo la convivencia interétnica en Aurora no es tan ejemplar como la propaganda de la Fundación Rigoberta Menchú Tum trataba de mostrar. Si bien es cierto que los q’eqchi’ eran los más reacios a la cooperativa, también comportamientos irresponsables en la elección de representantes los cometían otros grupos, como cuando los mam eligieron de representante a uno de los asociados que menos acudían a las reuniones, en julio de 1997. Como ya nadie quería ser representante, elegían al que faltaba, en parte porque no podría rechazar la elección y en parte como castigo para que los asociados acudieran a las reuniones.

Otro de los vacíos existentes en la organización en general, era la falta de coordinación entre la Junta Directiva de la Cooperativa y los comités de trabajo productivo. También la ausencia de funciones específicas, horarios, estatutos o normas laborales, así como el reconocimiento formal del trabajo eran aspectos sin definir, la mayoría, o carentes de un análisis que se ajustase a las necesidades de gestión de la cooperativa y de cosmovisión comunitaria.

Un problema más era que la incidencia global de todos los sectores en la conducción de la vida comunitaria se operativizaba con poca eficacia debido a que no se había perfeccionado un método ágil de consulta y toma de decisiones en el sistema comunitario altamente democrático que resultaba ser Aurora Ocho de Octubre. En la única instancia de discusión y consenso general —la reunión sabatina a la que se convocaba a todos los sectores de influencia, primero semanalmente y después quincenalmente— no existía claridad en la mecánica de la toma de decisiones. Cada parte explicaba sus problemas sin necesariamente llevar propuestas a fin de encontrar soluciones consensuadas, lo cual provocaba excesivo desgaste en los participantes cuando debían discutir tanto aspectos de la vida comunitaria como de la cooperativa.

La situación de la comunidad Aurora Ocho de Octubre y de la cooperativa a finales de septiembre de 1995 era la siguiente: una comunidad de casi 260 familias de diferente procedencia y con distintos idiomas; una cooperativa regida por un sistema democrático de corte asambleario para asuntos de trascendental importancia y delegativo para asuntos menores; con varios proyectos productivos y de desarrollo apoyados por la cooperación internacional y en pequeñísima proporción también por instituciones gubernamentales; el desarrollo productivo giraba especialmente en torno al hule y el cardamomo; además la cooperativa contaba con algo de ganado y las familias con algo de agricultura pero prácticamente sólo de autoconsumo; la cooperativa tenía un *pick-up* grande para comercializar a la vez que era utilizado para transportar gente cuando iba con poca carga; las mujeres abrieron a mediados de agosto un comedor comunal en donde consumían especialmente los técnicos de las instituciones de desarrollo; había escuela de pre-primaria y los seis grados de primaria; puesto de salud con el apoyo de Médicos del Mundo; teléfono comunitario, cuyo propietario era la cooperativa; presencia de acompañantes internacionales de España.

Las expectativas de esta comunidad y cooperativa eran muy grandes y organizaciones como la FRMT la consideraban modélica. Pero el 5 de octubre, casi una semana después de que los acompañantes de Intermón dejaran Guatemala, la comunidad sufrió su incidente más grave: una patrulla militar del destacamento de Rubelsanto irrumpió provocando una masacre con un saldo de 11 muertos y 27 heridos. A partir de entonces la comunidad nunca fue la misma.

EN SÍNTESIS

El carácter integrador de Juan Coc, primer presidente de la cooperativa "La Unión Maya" de la comunidad Aurora Ocho de Octubre, logró establecer una buena convivencia varias etnias —q'eqchi', mam y q'anjob'al y minorías de k'ich'e, ixil y kaqchikel— y entre retornados y antiguos ocupantes, que no siempre es fácil.

Esto convirtió a esta comunidad en modélica para la nueva Guatemala democrática a la que aspiraban las organizaciones populares. No era sólo la buena convivencia interna lo que se logró, también era con las comunidades vecinas, donde la mayor parte de los hombres habían pertenecido a las PAC. En la relación con estas comunidades tuvo que ver mucho la mediación de la ONG española Médicos del Mundo, que desarrollaba un proyecto de salud con beneficios también para los habitantes de las comunidades de alrededor.

Además era una comunidad que pudo mantenerse al margen de las pugnas del movimiento popular, representado por un lado por Rigoberta Menchú, y por otro por la URNG.

Capítulo X

Las cooperativas siguen siendo intolerables

La comunidad Aurora Ocho de Octubre sufrió una masacre en octubre de 1995 cuando el proceso de paz parecía imparable. Los acontecimientos de hostigación a comunidades de retornados que precedieron a la masacre y la elección de esta comunidad con una cooperativa modélica en esos tiempos, hacen inevitable vincular esta masacre a una prolongación del pensamiento anticomunista recalcitrante que impregnó al Ejército guatemalteco desde 1954.

Los habitantes de Aurora habían sufrido previamente la violencia política en Ixcán desde mediados los setenta a 1982. Su sueño de poseer tierra fue doblemente truncado, primero por la suspensión de la Reforma Agraria de Arbenz y luego por la huída a México a consecuencia de la política de *tierra arrasada* de los ochenta. Su regreso fue trágicamente impactante al volver a soportar una masacre del Ejército. Pero esta vez decidieron no volver a huir. Esta vez presentaron su denuncia y por primera vez en la historia de este país, militares son sentados por indígenas en un banquillo de un tribunal. Las penas posiblemente sean irrisorias, pero la soberbia del Ejército ha sido dañada por campesinos indígenas.

Pero los campesinos también perdieron mucho con esta masacre. Aparte de once vidas y casi una treintena de heridos con daños morales, psíquicos y económicos (algunos irreparables), el conjunto de Aurora perdió una extraordinaria cooperativa. "Ahora nomás [sic] está de nombre", decía un asociado. La cooperativa, y es más, la idea de colectividad se ha perdido.

1. Masacre de Xamán

La masacre de Xamán, como se la conoce a nivel periodístico, no se puede entender sin relacionarla con una serie de hechos que la precedieron, a los que hay que añadir otros posteriores.

1. 1. El acoso contra las comunidades de retornados

Como ya se ha dicho, el retorno se produjo en un momento en el que la situación política en el país era de mucha incertidumbre. Recordemos que a los cinco meses del primer retorno se produjo un intento de «autogolpe» de Estado que trajo consigo una gran inestabilidad política. Los sucesivos retornos hasta enero de 1996 se producían en un contexto atípico. Para superar la crisis del «serranazo» se nombró al procurador de derechos humanos, Ramiro de León Carpio, presidente de la República hasta la convocatoria de nuevas elecciones en noviembre de 1995. Para un país enfrascado en un lento proceso de paz no era fácil tener a un presidente apartidista que no contara sistemáticamente con el apoyo de la mayoría de la cámara. Esta situación aún se tornó más difícil desde las elecciones de noviembre de 1994, donde los partidos de centro (UCN, DCG y PSD) sufrieron un retroceso muy importante y, sin embargo, uno de los partidos más contrarios a negociar con la guerrilla, el FRG, venció y nombró a su Secretario General, el exgeneral Ríos Montt, presidente del Legislativo.

Cuadro 24. Diputados en el Congreso Nacional de Guatemala

1990		1994	
UCN	41	FRG	32
DCG	27	PAN	24
MAS	13	DCG	13
PAN	12	UCN	8
PID-FRG-FUN	12	MLN	2
MLN-FAN	4	UD	1
PR	1		
PSD-AP5	1		

Fuente: Elaboración propia con datos del Tribunal Supremo Electoral

Aparte de esta adversidad en el Parlamento, no menos preocupante era la que se vivía en el interior de las Fuerzas Armadas. Después de los fallidos golpes militares y otras conspiraciones en 1987 y 1988, durante el gobierno democristiano, y del mencionado de Serrano Elías, se imponía en el Ejército la línea constitucionalista, conocida como el *Sindicato*, más abierta a los cambios a nivel nacional e internacional que el sector más reaccionario, llamado la *Cofradía*. El *Sindicato* no es que rompiera con la visión contrainsurgente, sino que más bien aceptaba las reglas del sistema democrático como estrategia para derrotar a la guerrilla con un menor coste político.

Entre estos militares constitucionalistas figuran los generales Héctor Gramajo, Otto Pérez Molina y Julio Balconi y los coroneles Mario Alfredo Mérida y Otto Noack. Sobre el primero de ellos ya se ha dicho que fue ministro de Defensa en el gobierno democristiano y se ganó prestigio entre algunos círculos demócratas por ser el gran artífice en el fracaso de los golpes de Estado contra el presidente Vinicio Cerezo (1986-91), pero también fue quien había sofisticado la política de *tierra arrasada* durante el gobierno *de facto* de Ríos Montt (1982-83). A pesar de haber estudiado en Estados Unidos, ahora tiene prohibida la entrada en ese país, por estar acusado como responsable del asesinato de una monja estadounidense mientras él era ministro de Defensa²⁰³.

Otto Pérez Molina tiene una destacada trayectoria como militar demócrata desde que colaborara en el golpe contra Ríos Montt y apoyase las reformas democráticas. Además sufrió dos atentados durante la Administración de Alfonso Portillo (2000-04) por su oposición al gobierno, y un miembro del Partido Patriota —fundado por Pérez Molina en el año 2000— fue asesinado sospechosamente por personas de extrema derecha cercanas al gobierno de Alfonso Portillo. Por todo ello quizá pocos recuerden sus tiempos de destino en el Triángulo Ixil, donde ganó fama de fiero según me dijeron combatientes del EGP (notas de campo, octubre de 2000).

Julio Balconi adquirió su fama de tolerante al confraternizar con Rodrigo Asturias, siendo ministro de Defensa en la recta final de los diálogos de paz. Quizá sea por ello que se pase por alto que para él “la llegada del general Ríos Montt al poder marca realmente un cambio en el destino de Guatemala. Porque allí es donde principia realmente el proceso de verdadera democratización del país”, y que niegue las masacres sistemáticas del Ejército: “Pudo haber existido, en un solo caso de alguno, que haya [habido algún militar] que haya tomado una decisión incorrecta” (Kruijt y Van Meurs 2000:152-153).

²⁰³ En los días en que fue denunciada su desaparición, él aducía que debía ser que era lesbiana y que se fugó con su pareja. Fue acusado de genocidio por el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) ante la Audiencia Nacional de España en el año 2000. Para él, sin embargo, no se ha producido genocidio en Guatemala y niega que ocurrieran hechos contrastados como la violación masiva de mujeres indígenas por parte de soldados y patrulleros.

Mario Alfredo Mérida, otro de los militares que colaboró en abortar los intentos de golpe de finales de los ochenta, es, sin embargo, firme defensor de las PAC y niega cualquier violación de derechos humanos por parte del Ejército o las Fuerzas de Seguridad del Estado, incluida la muerte del estudiante de la USAC Alioto López por la paliza que le propinó la policía en una manifestación cuando Mérida era viceministro de Gobernación, en 1997.

Por último, Otto Noack, que tuvo una destacada labor en la desarticulación de los comandos urbanos de la guerrilla, es el único militar hasta el momento que estando en activo reconociese los excesos del Ejército. Fue arrestado durante un mes en 1998 por declarar a Radio Nederland de Holanda que:

“El Ejército se excedió durante la guerra civil [...]. Tenemos que reconocer pública y abiertamente que el impacto de nuestras operaciones causaron efectos que hoy son lamentables, que no los vamos a resarcir, pero que por lo menos debemos tener el coraje de aceptarlo [...]. Los miembros del instituto castrense deben tener la convicción de que, producto de esos excesos o abusos cometidos por unidades militares, en algún momento, mi persona o algún miembro de la institución armada tendrá que enfrentar proceso jurídico [...]”²⁰⁴.

Con esta breve visión de estos cinco militares se deja claro que el *Sindicato* no es que fuera más suave que la *Cofradía* ni estuviera a favor de purgar el Ejército —salvo en el caso de Noack—, simplemente aceptaba las reglas del juego democrático como mecanismo de mantener el *establisment* creado desde 1954. Para la *Cofradía*, la democracia lejos de garantizar ese *status quo*, era un peligro, pues acercaba la posibilidad de una victoria de la izquierda que a buen seguro nunca llegaría por la vía armada²⁰⁵.

El retorno constituía para estos sectores más reaccionarios del Ejército una de las victorias parciales de la izquierda que sólo podrían ir llegando con la consolidación de la democracia y del proceso de pacificación. Desde que comenzaron estos retornos organizados no eran pocos los militares que veían en esas nuevas comunidades —donde no podían entrar las patrullas del Ejército según establecían los Acuerdos de octubre de 1992— *zonas liberadas*, algo que la guerrilla no logró por la vía armada (salvo de forma relativa en algunas aldeas de Ixcán y Triángulo Ixil durante un tiempo muy escaso). Aunque dentro de la institución castrense la línea menos dura era la que ganaba terreno, el acoso a las comunidades de retornados era una constante que se hizo notar especialmente a partir de la segunda mitad de 1995. En septiembre comenzó una escalada de hostigamiento

²⁰⁴ Díaz, Jorge (1998). “¿Y el ejército cuando cambia?”, en *América Latina en Movimiento*. [http://alainet.org/active/show_text.php3?key=38]

²⁰⁵ En Anexo 8 se incluyen las carreras militares de Julio Balconi, Héctor Gramajo, Fernando Romeo Lucas García, su hermano Benedicto, Mario Alfredo Mérida, Otto Noack, Otto Pérez Molina y Efraín Ríos Montt, todos ellos oficiales de mucho peso político.

por parte del Ejército contra los retornados en Ixcán, Alta Verapaz, El Petén y la capital que culminó el 5 de octubre con la entrada de 26 militares en Aurora Ocho de Octubre asesinando a 11 personas (tres menores de edad) e hiriendo a 27.

Esta masacre, desde la defensa de los militares, se ha querido hacer ver como una provocación de la comunidad e incluso todavía se argüían razonamientos típicos de la época de la guerra fría apuntando contra el *comunismo internacional*. El resultado, la masacre de los militares, en cambio la veían como un hecho aislado sin relación con lo que venían haciendo otros destacamentos:

- ❖ El 1 de octubre un helicóptero del Ejército empezó a bombardear sobre el kilómetro 6 de la carretera del parcelamiento de Retalteco a la Cooperativa Unión Maya Itzá, muy cerca de la comunidad La Quetzal (El Petén), donde vivían 213 familias de retornados. Tiró 3 bombas de las cuales sólo explotó una; a los 20 minutos regresó y tiró otras dos bombas más. El mismo helicóptero estuvo ametrallando el área²⁰⁶.
- ❖ Entre los días 4 y 6 de octubre ocurrieron los siguientes hechos²⁰⁷:
 - 100 efectivos militares del destacamento de Fray Bartolomé de las Casas (Alta Verapaz) ingresaron en la finca de retornados La Libertad, permaneciendo en ella durante todo un día y obligando a los trabajadores a regresar a sus casas.
 - 400 soldados rodearon la comunidad de retornados de Santa María Tzejá (Ixcán) y ocuparon posiciones en el centro de la comunidad durante dos días, asustando mucho a la gente; el pretexto era que iban a llegar visitantes internacionales, aunque éstos nunca llegaron, y de todos modos, las visitas internacionales a las comunidades han sido muy frecuentes sin que jamás se haya necesitado presencia militar.
 - Las líneas telefónicas de las comunidades de retornados dejaron de funcionar.
- ❖ Los días 30 de octubre y 1 de noviembre, hubo presencia muy cercana de unos 500 soldados a las comunidades de Veracruz y Santa María Tzejá (Ixcán), respectivamente. Además, también en Ixcán, el oficial al mando del destacamento de Mónaco acusó a las comunidades de Los Ángeles e Ixtahuacán Chiquito de estar preparando un ataque contra el destacamento²⁰⁸.
- ❖ La Policía Nacional estuvo hostigando a la oficina de la Delegación de las CPR de Ixcán y de la Sierra en la capital, el 23 de septiembre y el 5 de octubre (8 horas antes de la masacre)²⁰⁹.

²⁰⁶ "Comunicado urgente de las CCPP-Vertiente Norte". Guatemala, 4 de octubre de 1995.

²⁰⁷ *Encrucijada*, n° 15, diciembre de 1995.

²⁰⁸ *Ibidem*.

²⁰⁹ *Ibidem*.

- ❖ La noche del 15 de diciembre, dos jóvenes retornados fueron atacados con armas cortantes en Mixco (muy cerca de la capital). Uno de ellos, Santos Chen Yat, hijo de un miembro de las CCPP Vertiente Sur, fue asesinado, y el otro, Juan de Juan Francisco, hermano de un miembro de las CCPP Vertiente Noroccidental, quedó herido²¹⁰. El ataque se quiso presentar como un acto de delincuencia común. Pero del dinero que llevaban no tocaron nada. Muchos crímenes políticos tratan de exponerlos como simple delincuencia callejera. Esto tiene un doble objetivo: mostrar a la opinión pública que el país se está pacificando políticamente pero que hace falta más mano dura contra el crimen. Y de esto sale beneficiada la extrema derecha.
- ❖ El 19 de diciembre, se allanó la sede de CCPP en la capital. Esa noche había presencia militar en la calle donde está ubicada la oficina²¹¹.
- ❖ Y el 21 del mismo mes, un retornado de Veracruz (Ixcán) fue herido por esquirlas cuando activó accidentalmente una mina mientras trabajaba la tierra²¹².

En toda esta campaña de hostigamiento a la población retornada cabe destacar lo ocurrido el 16 de diciembre en Cantabal, cuando soldados del destacamento de Playa Grande (Ixcán) dispararon contra un asentamiento provisional de retornados que provenían de Santa María Dolores (Ixcán) a los que las PAC no les permitieron entrar. El resultado del ataque tuvo como consecuencia la muerte de María Caal, de 9 años, y otro niño quedó herido. Los disparos provenían de un hipotético tiroteo entre soldados y guerrilleros a 4 Km. de distancia.

Esta serie de intimidaciones con un saldo de 13 asesinatos en dos meses provocó hecho, no sólo que muchos refugiados se replantearan si merecía la pena retornar, sino también que algunos que ya lo hicieron volvieran a México. Ante esto, un miembro de ACNUR dijo que en “estos momentos no hay causa justificada para que cunda el pánico y el ACNUR no va apoyar a la gente que vuelva a refugiarse [...]. Los ataques a los retornados son hechos aislados y no premeditados”. Esta visión de acciones inconexas era compartida por el Ejército, en el sentido de que sí admitía que se habían producido altercados pero no reconocían la existencia de un plan preparado para atemorizar a los retornados y refugiados. Después, en cambio, por sus propios intereses sí los verían como hechos conexos con planes minuciosamente elaborados por el *comunismo internacional* que provocaba al Ejército para que éste cayera en la trampa, atacase a las poblaciones y fuera desprestigiado.

²¹⁰ *Encrucijada*, n° 16, febrero de 1996, p. 3.

²¹¹ *Ibidem*.

²¹² *Ibidem*.

Tras los hechos de violencia contra comunidades de retornados, un equipo de tres acompañantes internacionales de distintas nacionalidades realizaron una investigación donde se aprecia que, en contra de la visión del ACNUR, sí había motivos para que el pánico se apoderase de los retornados, o al menos aumentase su miedo e inseguridad. Y es que pareciera que uno de los principales objetivos de los militares *duros* eran los retornados, ya que éstos aprendieron a organizarse muy bien durante el refugio sin la presión del terror militar. Sus cursos en derechos humanos, cooperativismo, derechos de la mujer,... les permitió conocer muy bien sus derechos y hasta donde podían exigir (y tolerar). El que está organizado para producir, también lo está para demandar sus derechos individuales y colectivos. Por eso las cooperativas fueron tan duramente atacadas en la represión y por ello en la recta final de la guerra volvieron a estar en el punto de mira.

Cuadro 25. Motivo de inseguridad en comunidades de retornados tras la masacre de Xamán

Motivo de inseguridad	Q	H	P	CS	AV	Total
Amenazas del Ejército/PAC/ Guardia de Hacienda	10	-	2	1	5	18
Amenazas de vecinos por acusación de ser guerrilleros	12	-	1	1	3	17
Presencia cercana de Ejército/PAC	1	-	-	1	-	2
Miedo por la masacre de Xamán	3	2	1	-	6	12
Incursión del Ejército	2	1	-	-	1	4
Miedo de la guerrilla	2	1	-	-	1	4
Miedo de los conflictos internos	2	-	-	-	1	3
Recuerdo de las masacres	1	2	3	-	-	6
Enfrentamientos armados	3	1	-	-	2	6
Miedo de personas desconocidas y sospechosas	-	-	-	1	4	5
Subtotal	42	7	8	5	25	87
No tiene miedo	1	3	8	3	6	21
TOTAL	43	1	16	8	31	108

Q – El Quiché / H – Huehuetenango / P - El Petén / CS – Costa Sur / AV - Alta Verapaz

Fuente: Elaboración propia con datos de Gelpi, Palacios y Sova (1997:64)

Dentro de una óptica belicista, ante la inminente firma de la paz se debían agotar las últimas oportunidades para resolver el conflicto interno por medio de una victoria militar, por lo tanto había que cambiar el curso de los acontecimientos. El acoso a los retornados no era una medida encaminada más que para retrasar nuevos retornos y, de esta manera,

ralentizar la normalización de las personas que habían pertenecido al real o imaginario enemigo interno.

La gran concienciación de la población refugiada se debía al principio a la dirección ideológica de organizaciones cercanas a la guerrilla, pero después adquirió autonomía cuando por el alejamiento de la cúpula de las CCPP con la de la URNG algunas vertientes de las CCPP decidieron seguir su propio camino y otras, en cambio, continuaron cercanas a la guerrilla. Por ello, llegado determinado momento, los refugiados decidieron retornar a Guatemala aún cuando la guerrilla todavía dilucidaba si era conveniente ya o si se debía esperar un tiempo más. Con este grado de conciencia no era fácil que los refugiados suspendieran sus retornos por el mero hecho de producirse pequeños acosos a las comunidades de los que ya habían regresado a su país.

Parece que el Ejército fue apretando más la presión contra los retornados hasta culminar con una matanza colectiva, que no ocurría desde hacía cuatro años²¹³. Sobre la premeditación o no de la masacre de Xamán se pueden hacer diversas conjeturas. Para lograr un análisis objetivo se hará una descripción de los hechos según distintas versiones y después se pasará a dar diferentes niveles de credibilidad mediante hechos objetivos. En cualquier caso, la llegada de la patrulla armada a Xamán fue para “dar un susto”, como reconocía en sus primeras declaraciones el subteniente al mando.

Si se quería dar un susto ejemplar a una comunidad para que cundiera el pánico, entre todas habría que elegir a una comunidad también ejemplar. Aurora Ocho de Octubre guardaba muchos requisitos que la hacían modélica. En primer lugar era de retornados; estaba organizada en cooperativa con un alto grado de democracia; los conflictos entre retornados y antiguos ocupantes no eran lo suficientemente grandes como para poder decir que perjudicaba la buena marcha de la cooperativa o de la comunidad; lo mismo se puede decir de las relaciones entre los distintos grupos lingüísticos. Sobre si el detonante de la masacre fue el reclamar a los militares sus derechos o si de todos modos ya estaba planeada para ser ejecutada se analizará más adelante.

²¹³ En 1992 la policía cometió una masacre y las PAC dos, pero el Ejército no participaba en una masacre desde 1991 (Sichar 2000:75).

1. 2. El Ejército ataca la comunidad*

Sobre las 10.30 del 5 de octubre de 1995, coincidiendo con la hora del recreo de los niños y niñas de la escuela, fue vista por primera vez una patrulla de 26 soldados, portando armas y equipo de guerra, cerca de la escuela de primaria, a unos veinte minutos de camino de la comunidad. Unos niños alertaron a los promotores de educación y se avisó a directivos de la cooperativa. Unas mujeres que pasaban por ahí solicitaron a los soldados y a los directivos que se movieran al centro de la comunidad para hablar, ya que pensaban que en la montaña la gente corría más riesgo de ser atacada por los soldados: "Si ellos tienen alguna orden, pues que se junten en el centro y no hasta la orilla de la montaña [...]. Pues si quieren hablar con la autoridad, que vayan al centro, ahí está la autoridad, no está en la orilla de la montaña" (ACG 1997:36).

El pelotón avanzó junto con los directivos y las mujeres hacia el centro de la comunidad y se apostaron en una galera que se estaba construyendo para el baile del día 7 de octubre, víspera del primer aniversario del retorno. En ese momento eran aproximadamente las 13.00 horas.

Varios niños, por indicaciones de los directivos, fueron corriendo al lugar donde guardan los megáfonos para llamar a la comunidad. Inmediatamente se empezó a convocar a la comunidad al centro de la plaza.

Cuando se reunieron alrededor de 100 personas, en su mayoría mujeres y niños, los directivos reiniciaron su conversación con los soldados diciéndoles que era la primera vez en el año que tenían de vivir en Xamán que había presencia militar. Que ni soldados ni guerrilleros se habían acercado a la comunidad con anterioridad. Y que querían saber por qué estaban allí.

Ante este nuevo interrogante, el subteniente Antonio Lacán Chaclán cambió su versión y dijo a la gente que ellos habían sido invitados a ir a la comunidad para ver cómo podían participar en la fiesta en la celebración del aniversario. Los directivos negaron dicha invitación, pero afirmaron que la comunidad estaría abierta a recibirlos si venían de civiles, sin armas y se comportaban con educación. Afirmó que de ser así serían bien recibidos ya que son hermanos guatemaltecos.

Al mismo tiempo que los directivos hablaban, las mujeres empezaron a ponerse nerviosas y a gritar que se fueran los soldados de allí porque muchos niños estaban nerviosos y empezaban a llorar de miedo. Algunas mujeres gritaban a los militares que ellos eran los

* La primera versión de la masacre que se muestra está basada fundamentalmente en el comunicado n° 4 de la FRMT, del 6 de octubre de 1995, y en entrevistas con testigos presenciales. Se complementa con la bibliografía que se indica.

responsables de las masacres de los años ochenta y les exigían salir de la comunidad. En ese momento, otro grupo de socios de la cooperativa, empezó a decir que la sola presencia de los soldados constituía una violación muy seria de los Acuerdos firmados con el Gobierno. Que la comunidad era pacífica y que el Ejército no se podía ir así no más. Otro socio de los que estaba construyendo la galera para el baile, viendo que toda la gente hablaba sin ningún orden, bajó del tejado donde estaba y se dirigió al subteniente diciéndole: “¡No seas pura mierda! ¿Qué putas estáis haciendo? ¿No ven que están ante población civil?”²¹⁴.

Esta persona exigió que las armas las dejaran en el suelo los soldados mientras llegaba MINUGUA²¹⁵.

Ante ese peritorio, la exaltación de las mujeres había subido de tono y exigían que el Ejército se retirara. Los gritos de las mujeres y el llanto de los niños aumentaban.

A las 13.30, la comunidad se encontraba en una media luna enfrente de los soldados, quienes no se movían para retirarse. Los gritos de las mujeres y de los hombres y los llantos de los niños tapaban cualquier conversación. Ninguna de las personas portaba machetes o algún instrumento de trabajo que pudiese ser considerado una amenaza.

Aproximadamente a las 13.50, el subteniente dio unos pasos atrás, se pegó al radista e hizo una comunicación por radio que no duró mucho. Inmediatamente después de terminada la comunicación dio dos gritos: “¡disparen, disparen!”, e hizo una señal bajando con la mano un pañuelo rojo. Los soldados empezaron a disparar contra la comunidad con armas largas, balas expansivas y granadas²¹⁶. Algunos de ellos hicieron disparos al aire conminando a

²¹⁴ Entrevista a quien pronunció estas palabras. Notas de campo, agosto de 1998.

²¹⁵ La Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA) se había establecido en el país, en noviembre de 1994, en respuesta a la petición que formularan el Gobierno de Guatemala y la URNG al Secretario General de Naciones Unidas, luego de la firma del *Acuerdo Global Sobre Derechos Humanos*, en marzo de ese año, en el que ambas partes convinieron en solicitar una Misión que verificara el cumplimiento de los compromisos que en dicho acuerdo asumieron. Distribuyeron observadores de derechos humanos a lo largo de toda Guatemala. MINUGUA ha llegado a estar formada por aproximadamente 400 personas provenientes de 37 países, de las cuales 220 eran personal civil, 47 policías y 17 militares, además de 120 guatemaltecos trabajando en las áreas de soporte administrativo y logístico. Después de la firma del *Acuerdo de Paz Firme y Duradera*, en diciembre de 1996, y siempre a solicitud de los signatarios de la paz, a MINUGUA se encomendó la verificación de todos los *Acuerdos de paz* que cobraron vigencia a partir de ese momento.

²¹⁶ Según me explicó un comandante ingeniero de armamento del Ejército español, las posibilidades para que las balas sean expansivas son dos: dependiendo del explosivo que contengan o si se les hace una cruz en la punta. En el primer caso vienen preparadas, pero en el segundo normalmente es el propio soldado el que le hace la cruz. Ambos casos están prohibidos por la normativa internacional (notas de campo, octubre de 1995).

sus compañeros para que no disparasen contra las personas. En cambio, otros tomaron posiciones para disparar mejor.

Las personas salieron huyendo y muchas fueron alcanzadas en su huida. Algunos soldados gritaban “¡*muchá* no huyan, que no les pasa nada!”, burlándose del miedo de la población. “Creía al principio que eran balas de las que no matan, de las que no más hacen ruido. Oía ta-ta-ta-ta-ta, y veo a gente botada por el suelo. Entonces me di cuenta que eran balas de verdad y me corrí bien rápido”, decía una mujer k’iche’ (notas de campo, noviembre de 1995).

Después el Ejército empezó su retirada, manteniendo el ataque los soldados apostados en el suelo. Tres o cuatro de ellos empezaron a disparar a los heridos, entre ellos a Pedro Medina, vicepresidente de la cooperativa hasta el 15 de septiembre. Cuando estaban rematando a uno de ellos, la bala rebotó e hirió a uno de los soldados. Mientras otro herido estaba tendido en el suelo, vino un soldado a rematarlo. Entonces su hija le dijo en q’eqchi’: “No dispaes a mi papá. Si le matas a él, ¿quién mantendrá a mi familia? Mejor máteme a mí”. El soldado se fue sin decir nada. “Creo que no le mató porque él también era q’eqchi’”²¹⁷. A Pedro Medina la primera bala le dio en el cuello pero lo remataron disparándole a los pulmones.

De nuevo iniciaron su retirada en dos grupos. El más grande llevaba al soldado que resultó herido al rebotarle una bala, y estaba comandado por el subteniente al cuál le gritaban unos campesinos que tuviera piedad de los vecinos y que dejaran de disparar. También se le dijo que podían dejar al soldado herido y que se lo llevarían al hospital junto con los campesinos heridos. Era una estrategia de los campesinos para identificar a los soldados, pero el subteniente, con voz temblorosa, les contestó que ya no podía controlar a sus hombres.

En su retirada, a 200 metros del sitio de la masacre, de uno de los arroyos salió Santiago Coc Tut (8 años), que venía de pescar, y que al oír el ruido de balas decidió correr a su casa. Pasaron dos soldados sin hacerle nada pero el tercero le disparó causándole heridas en la mano. Mientras el niño se revolvía de dolor, el soldado regresó y le disparó en el pecho y en la cabeza, dándole muerte.

“Su madre estaba en la casa. Cuando vio que algunos soldados se acercaban, escondió rapidito a sus hijos en un arroyito, al lado de la casa. Desde este lugar ella vio que los soldados empujaron con el cañón del fusil la puerta de su casa. Como no encontraron a nadie allí, uno de los soldados empezó a tirar balas sobre su letrina, frente a la casa. Seguramente pensaron que había gente dentro. Todavía

²¹⁷ Esta información la facilitó una persona mam (por eso resalta el hecho de perdonarle la vida por hablar en q’eqchi’) pero el hecho objetivo de suplicar al soldado ha sido reafirmado por la hija en cuestión. Notas de campo, noviembre de 1995.

ella no sabía que los soldados ya habían tirado balazos sobre Santiago. Cuando llegó al lugar, vio la bala en el pecho de Santiago. Tocó su corazón, pero ya no puede hablar. Empezó a llorar encima del cuerpo de su hijo: «¡me dejaste, me dejaste, hijo mío!» (ACG 1997:69).

El otro grupo de soldados en su retirada se dirigió a la casa de la Fundación Rigoberta Menchú Tum abriendo fuego sobre ella. La cooperante española que vivía ahí salvó su vida porque ese día estaba en la capital.

Luego procedieron hacia el puesto de salud de Médicos del Mundo-España en donde se encontraban ya varios heridos. Los soldados comenzaron a disparar contra las personas que socorrían a los heridos. Los que pudieron salir, abandonaron la clínica dejando atrás a los más graves, quienes gritaban. La columna dio la vuelta y se retiró sin llegar a la clínica.

Después de su retirada, desde las montañas que rodean la comunidad se siguió escuchando durante 45 minutos el fuego de fusiles y el estallido de granadas.

No se sabe cuándo otros dos soldados resultaron heridos. “En la comunidad sólo vimos a un soldado herido y luego había tres. ¡Saber cómo hirieron a los otros dos!” (notas de campo, noviembre de 1995).

Acabada la masacre, los soldados huían desperdigados. Unos fueron por el camino hasta la Franja Transversal del Norte, donde les esperaba el camión militar. Al llegar casi a la FNT, se encontraron con personal de MINUGUA proveniente de Cantabal quienes fueron avisados por radio de lo que estaba ocurriendo. Según un funcionario de MINUGUA presente en los hechos:

“Al principio los soldados nos encañonaron pero un militar brasileño les ordenó que bajaran las armas y así lo hicieron. Como las divisas son diferentes creo que pensaron que se trataba de un coronel en vez de un teniente. «¿Quién está al mando», preguntó el oficial de MINUGUA, «Yo señor, subteniente Antonio Chaclán Lacán». Nos dijeron que los guerrilleros les tendieron una emboscada. Llevábamos una manta térmica que se la ofrecimos a los soldados heridos pero el subteniente Chaclán dijo «no, vayan allá que allí lo necesitan más»” (entrevista, diciembre de 1999).

Para este testigo de MINUGUA esta actitud de Chaclán fue positiva, dentro de todo el mal que había causado. Otra posibilidad es que fuera una forma de no tener que quedarse con los de MINUGUA y poder llegar antes al cuartel donde pensaba que gozaría de toda la impunidad de la que disfrutaban los militares guatemaltecos.

Algunos de los soldados no llegaron a la FNT, sino que huyeron a través de la selva. Pero hay un dato significativo. Todos acabaron congregándose en Limón Sur, una comunidad

que está a dos horas caminando. Al llegar allí muchos lloraban sin cesar. Era muy posible que hubieran determinado ese punto de reunión tras la matanza, lo que llevaría a pensar que fueron a Xamán con la intención de matar y no que empezaron a disparar por ponerse nerviosos.

En Limón Sur era corriente ver pasar de vez en cuando a los soldados. “Venían cada dos meses más o menos. Eran amables. Nos daban latas de frijoles, jugaban con los niños... Pero el día antes de la masacre estaban más serios. Pensábamos que algo iba a pasar pero no tan grave como sucedió. Al oír los disparos creíamos que eran las fiestas de los retornados. Luego les vimos llegar [a los soldados] y supimos lo que sucedió”²¹⁸.

La masacre causó 10 muertos en la comunidad, a los que hay que añadir a Carlos Fernando Chop (17 años), promotor de educación de pre-primaria, que murió después en el hospital de Salamá (Baja Verapaz) como consecuencia de las heridas sufridas en el abdomen.

La matanza salpicó a toda la comunidad. Entre las víctimas hubo hombres y mujeres; niños y niñas; ancianos y ancianas; retornados y antiguos ocupantes; q’eqchi’, mam, q’anjob’al, k’iche’ e ixil; gente de Aurora y visitantes que llegaron para la fiesta del aniversario.

Cuadro 26. Listado de asesinados en la masacre de Xamán

Nombre y apellidos	Edad	Procedencia	Etnia
Abel Ramírez Pérez	31	Victoria 20 Enero (Ixcán)	Mam
Manuela Mateo Pascual	21	Los Ángeles (Ixcán)	Q’anjob’al
Maurilia Coc Max	7	Aurora Ocho de Octubre	Q’eqchi’
Pedro Medina Sánchez	41	Aurora Ocho de Octubre	Ixil
Santiago Coc Tut	8	Aurora Ocho de Octubre	Q’eqchi’ (Ixkamán)
Pablo Coc Pop	35	Aurora Ocho de Octubre	Q’eqchi’
Juana Jacinto Felipe	45	Aurora Ocho de Octubre	Mam
Hilaria Morente de la Cruz	54	Aurora Ocho de Octubre	Q’anjob’al
Pedro Diego Andrés	35	Aurora Ocho de Octubre	Q’anjob’al
Andrés Miguel Mateo	50	Aurora Ocho de Octubre	Q’anjob’al
Carlos Fernando Chop	17	Aurora Ocho de Octubre	K’iche’

Fuente: Elaboración propia con datos de Médicos del Mundo, ACG y entrevistas

²¹⁸ La observación de que “el día antes de la masacre estaban más nerviosos” es a *posteriori*, con lo cual no es una valoración objetiva. Notas de campo, agosto de 1997.

Cuadro 27. Damnificados por la masacre

Etnia	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Total
Q'eqchi'	2	1	5	8
Q'eqchi'(Ixkamán)	1		1	2
Mam	2	2	11	15
Q'anjob'al	3	2	1	6
K'iche'	2	1	1	4
Ixil	1		2	3
Total	11	6	21	38

Fuente: Cabrera, Martín y Albizu (1998:70)

La cadena de acompañamiento internacional que había iniciado Intermón en octubre de 1994 en esta comunidad, había terminado el 27 de septiembre de 1995. En las fechas próximas a la masacre continuaba un acompañante de Estados Unidos y se encontraba de visita una antigua acompañante de Intermón. Pero estos dos acompañantes justo el día de la masacre estaban fuera. El estadounidense en la capital y la española realizando un acompañamiento a Huehuetenango para traer a los músicos de la fiesta y a algunos alumnos de la comunidad que estudiaban Básico en Chaculá (Huehuetenango). De tal forma que no había acompañantes. Lo que no se puede saber es si el Ejército hubiese atacado con presencia de acompañantes extranjeros. Por la actitud tomada hacia los integrantes del equipo de Médicos del Mundo disparando a ráfaga hacia uno de ellos, que aunque a él no le alcanzó mató a un retornado que estaba a su lado, hace pensar que de nada hubiese servido tener a los acompañantes como testigos. Una afectada dijo: “A lo mejor hubiera pasado lo mismo porque los soldados no se fijaron a quien disparaban” (Gelpi, Palacios y Sova 1997:65).

Nadie sabe si los soldados conocían si estaban los acompañantes o no. Hay muchas especulaciones sobre si el día ya estaba elegido o esperaron el momento en que la comunidad estuviera sola. Según un retornado de Xamán:

“[Los soldados] fueron a Nueva Tierra y preguntaron a un hombre «¿Dónde están los guerrilleros?». El respondió, «esos no son guerrilleros». «Ah, no *querés* hablar». Se fueron a por otro y le preguntaron lo mismo. «Ésos no son, pero si me pagáis yo os guío». De manera que vinieron” (notas de campo, noviembre de 1995).

No se sabe de dónde podría obtener esta información pero no parece muy verosímil. Los soldados perfectamente podrían saber dónde está Aurora, no era ningún secreto la existencia de ésta ni la de otras comunidades de retornados, cómo no lo iba a conocer el Ejército. Una vez que llegasen al camino de entrada a la finca no tiene pérdida. Tal vez este hombre —que salió herido y que perdió un familiar— estaba algo resentido hacia las comunidades vecinas, pensando que allí había simpatizantes del Ejército.

El miedo se apoderó de la toda la comunidad. La primera noche mucha gente la pasó en la montaña:

“Teníamos mucho miedo. Oímos ta-ta-ta-ta-ta-ta. La gente lloraba. Había mucha sangre. Esa noche dormimos en una casa que tenemos en la montaña. Había muchos bolos que gritaban. Mi papá se despertó asustado. «Apúrense que vienen los soldados otra vez», decía. Mi hermanito se metió debajo de la cama. Luego nos dimos cuenta de que eran bolos. Uno de los heridos murió en el hospital [...]. Él era mi profesor. Ya no tengo profesor”²¹⁹.

Al día siguiente todavía iban encontrando a niños regados por la montaña que tenían miedo de volver a la casa.

Tras la masacre se desplazaron acompañantes de diferentes ONG y países a Aurora. Médicos del Mundo, por ser testigo directo, pasó a estar muy vigilada y algunos de sus miembros recibieron intimidaciones en la capital. Era frecuente ver automóviles de la Policía Nacional estacionados a la entrada de su oficina. Además por entonces la sede del ultraderechista MLN estaba justo enfrente. Algunos acompañantes que iban y venían con gente de Aurora fueron preguntados por hombres que luego vieron entrar en la sede de ese partido político.

En declaraciones posteriores del ministro de la Defensa, general Mario Enríquez, y del propio subteniente Lacán, afirmaron que tres soldados fueron despojados de sus fusiles y que con esas armas ejecutaron la masacre. Lacán Chaclán declaró que fueron tres señoras las que arrebataron los fusiles Galil a tres soldados, que pusieron tiro en recámara y que luego abrieron fuego contra la comunidad y los soldados. Otra versión es la que contaba el Ejército en las aldeas cercanas: “Que se dirigían de Limón Sur a Pozo Seco y que no pensaban pasar por Aurora. Les entró hambre y dos soldados se acercaron a Aurora para comprar algo de comer. Entonces unas mujeres les desarmaron y empezaron a dispararles. Los demás compañeros bajaron a socorrerles” (notas de campo, agosto de 1997).

Aparte de que la magnitud y el resultado de la masacre hace muy poco creíble esta versión, ni siquiera la explicación de acercarse a la comunidad a por alimentos es verosímil. Entre Limón y Pozo Seco, a la entrada de Xamán, está la comunidad Quetzal con varias tiendecitas que les podían haber satisfecho, y algo más cerca de Pozo Seco, en Chiquibul, hay un comedor.

²¹⁹ Declaraciones de una q'anjob'al evangélica de nueve años. Notas de campo, noviembre de 1995. Su familia en 1997 abandonó la comunidad “para irse a otro lugar más tranquilo”, según decían sus antiguos vecinos.

La forma como entraron los soldados a la finca —“los ejércitos vinieron en rumbo, no por el camino” (ACG 1997:63)— deja claro que querían sorprender a la población de la comunidad. La incógnita existente es si la patrulla recibió órdenes superiores o no. Chaclán reconoció ante la Procuraduría de Derechos Humanos que recibió órdenes de realizar un “ejercicio psicológico” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 11 de octubre de 1995), pero sin detallar en qué consistiría. Esto no despeja ninguna duda, puesto que, con los antecedentes de hostigamiento a las comunidades de retornados, se sabe que sí había órdenes en los cuarteles de provocar el pánico a los retornados recién llegados de México que trataban de olvidar la violencia de los años ochenta, pero no elimina la incógnita sobre si en los planes de hostigamiento se incluía el llegar a cometer una masacre.

Pese a la duda, la presión interna e internacional fue tan grande que el domingo 10 de octubre el coronel Sammy Noé Vásquez, comandante de la Zona Militar número 21, con sede en Cobán, fue destituido (meses después moriría en circunstancias no aclaradas). Además, días más tarde, el ministro de la Defensa dimitió como muestra de “buena voluntad”. El Gobierno, contrario a unas “buenas intenciones”, aprovechó el incidente para intentar paralizar el proceso del retorno, y de hecho, durante algunas semanas lo pudo detener.

Aunque los hechos y la magnitud del ataque daban debida cuenta de la inocencia de la comunidad, la Junta Directiva y los sectores de la comunidad, cinco semanas después de la masacre, realizaron una evaluación —a la que pude asistir en calidad de observador internacional— de los hechos para ver si tenían algún grado de “culpabilidad”. Tras el debate convinieron que “al entrar el Ejército en la finca ya están violando la propiedad privada y los Acuerdos del 8 de octubre. Los hermanos de Ixkamán decían que teníamos que haber matado un cochino para dárselo a los soldados y así que se fueran. Los retornados no pueden admitir esta postura. Ellos tienen en su cabeza toda la represión de los ochenta y no pueden recibir al Ejército. La conclusión es que la comunidad no tuvo la culpa, los militares vinieron a provocar” (notas de campo, noviembre de 1995).

En esa reunión proponían hablar a los de Ixkamán y a las comunidades vecinas sobre el ACNUR, MINUGUA, acompañantes,... Descartaban expulsar de la comunidad a los que tienen familiares en el Ejército, como ocurría con varios de Ixkamán.

Aparte del dolor físico y emocional por la pérdida de seres queridos y los heridos, no hay que menospreciar el factor psicológico. Para el Ejército era tan importante que su combate terapéutico, es decir, las terapias de salud mental, eran declaradas como subversivas.

En Xamán la masacre tuvo graves consecuencias psicológicas en los niños pero no en una expresión de violencia, ya que los retornados siempre hablaban de paz, sino de huida. Ya no se sentían guatemaltecos y querían volver a México, a la que volvían a ver como su patria. Antes, cuando oían a sus padres hablar de las masacres de 1982, algunos creían que exageraban. Con la masacre lo vieron con sus propios ojos. Escuchando el siguiente

testimonio de una q'eqchi' de 9 años, vemos cómo vivieron algunos de ellos el horror tan de cerca:

“Al ver a los soldados me corrí a la casa y ya cuando estaba en la casa tiraron bombas. El papá de Anastasia [una amiga suya] ya se murió [...] Le volaron esta parte de la cabeza y un perro se comió lo blanco de dentro, ¿cómo se llama?” (notas de campo, noviembre de 1995).

Esta trágica vivencia les hacía sentirse más mexicanos y renegar de su sangre guatemalteca. Un mam de Aurora, de unos 7 años, le decía a su madre que: “Ya no quiero estar en vuestro país. Quiero ir al mío. En el mío los soldados no matan a la gente” (notas de campo, noviembre de 1995).

Naturalmente poco sabía de la represión del Ejército mexicano contra las comunidades de Chiapas tras el alzamiento del EZLN y otros grupos, pero lo importante es resaltar su negativa a considerarse guatemalteco.

También es importante señalar que un mes antes de la masacre ya había bastante miedo entre la gente de la comunidad. Una mam de 9 años decía:

“Vi soldados en Chiquibul. Miraba mi mano y veía como me temblaba. Dicen que los soldados están construyendo casas en Ciquibul y luego vendrán aquí. Tengo mucho miedo” (notas de campo, agosto de 1995).

Su tío contaba que “están esperando a que ustedes [los acompañantes internacionales] se vayan. Ahora no hacen nada para que crean que son buenos. En cuanto se vayan, vendrán a masacrarnos” (notas de campo, agosto de 1995). Después de la masacre nos dijo “se fueron ustedes y vinieron [los soldados] a causarnos la problema” (notas de campo, octubre de 1995).

Leyendo el borrador del informe que la coordinadora de acompañantes de Intermón (ONG presente en Xamán desde octubre de 1994 a julio de 1997, con el paréntesis del 27 de septiembre al 30 de octubre de 1995) realizó tras una reunión con la población de Aurora sobre la cadena de acompañamiento, tres meses antes de la masacre, y a la luz de los hechos del 5 de octubre, se aprecia que la gente veía la posibilidad de una masacre como algo bastante probable, aunque la organización no gubernamental no le supo dar el peso que merecían estas opiniones:

1.- Impacto del acompañamiento en la comunidad: aspectos positivos y negativos.

Muy importante para la comunidad, en ningún momento pueden decir que la presencia de acompañantes no sea buena. Además el acompañamiento está reconocido por las CC.PP. y por los Acuerdos de Paz [se refieren a los Acuerdos entre CCPP y Gobierno, nota del autor]. Representa protección para la comunidad en el caso que viniera el Ejército; los acompañantes

nos ayudan, protegen si surge algún problema. Los acompañantes han aportado sus granos de arena y la comunidad agradece su presencia y el sacrificio que hacen.

Los acompañantes siempre apoyan a los sectores de la comunidad. Desde el principio del proceso de retorno se buscó que vinieran acompañantes y el acuerdo con las CC.PP. fue que permanecieran por tres años.

Por otra parte, con los Acuerdos entre el Gobierno y CC.PP. no se ha llegado a tener una paz verdadera. Los acompañantes están con nosotros para nuestra seguridad, son los testigos inmediatos de la comunidad, la cual se siente contenta y tranquila porque delante de cualquier conflicto los acompañantes denuncian rápidamente lo sucedido.

La comunidad no está de acuerdo de ninguna manera que se vayan los acompañantes. No estamos en una zona liberada, estamos todavía en lucha por la Paz y el Ejército nos puede hacer algo en cualquier momento, incluso masacrar como pasó en los años ochenta. Por suerte, gracias a los países que apoyan a través de los acompañantes, nos sentimos algo más seguros.

El acompañamiento es importante porque en realidad no hay Paz en Guatemala. Por el momento estamos tranquilos, pero no sabemos que puede suceder mañana, así que no estamos tan tranquilos y sólo la presencia de acompañantes es la garantía para nuestra seguridad. Si los acompañantes se retiran vamos a quedar todos tristes porque estamos en un país en guerra.

2.- ¿Cómo han funcionado los tres primeros grupos de acompañantes?

Bien. Siempre nos visitan, existe una comunicación bien unida. A los acompañantes les gusta compartir experiencias.

Los tres grupos han apoyado a la Junta Directiva de la Cooperativa en algunos trabajos, visitan a los enfermos, han soportado las caminatas,... Los acompañantes nos quieren.

Los acompañantes han compartido y visitado a nuestras familias, les gusta conocer nuestra historia, se interesan por la situación interna de la comunidad, participan en reuniones.

Nuestros acompañantes tienen buena coordinación, se presentan a los sectores cada vez que hay un cambio de grupo, también se ofrecen para participar en las diferentes actividades comunitarias, ofrecen su apoyo a los maestros. Pensamos que se llevan una buena experiencia y la comunidad se da cuenta de los aportes que realizan.

3.- ¿Consideran necesario continuar con el acompañamiento en Aurora? Sí. ¿Por qué? Por todas las razones que explicamos anteriormente. ¿Hasta cuándo?

Hasta que haya una Paz verdadera y, aunque se firmen los Acuerdos de Paz, se tiene que ver que sigue adelante, ya que en la práctica no se cumplen; con o sin Paz ojalá que estuvieran presentes permanentemente o por lo menos hasta que exista una Paz verdadera, también para que se mantenga la información a nivel internacional.

¿Qué aspectos modificarían del mismo? Nada.

4.- ¿Piensan que el acompañamiento es prioritario respecto a otras necesidades que pueda tener la comunidad?

Para nosotros es prioritario, hay muchas personas todavía indocumentadas en la comunidad. No han tenido problemas pero lo importante es la seguridad. Es cierto que la comunidad tiene un sinfín de necesidades pero poco a poco...

Pensamos que es prioritario, aunque haya muchas necesidades la seguridad también es necesaria y hoy por hoy los acompañantes son prioritarios para nosotros.

5.- ¿Cómo les parecería que los acompañantes de esta ONG pudieran ir también a otras comunidades, en lugar de estar siempre en Aurora?

Para la comunidad no hay inconveniente que cuando haya necesidad los acompañantes vayan a acompañar a un bloque de retorno a otras comunidades, pero siempre y cuando se quede alguno en la comunidad. Estamos claros que otras comunidades se encuentran en la misma situación que nosotros.

La idea sería que van a ir a apoyar a tal y tal parte y regresan siempre aquí y sobre todo no nos los quiten de una sola vez.

6.- ¿Cómo valoran el impacto que está teniendo el acompañamiento internacional en general en el proceso de retorno y qué necesidades presentes y futuras existen?

Sólo de esta manera podemos retornar. Cuando retornamos hubo muchos obstáculos en el camino y con el apoyo nacional e internacional se pudo retornar.

Valoramos los esfuerzos y sacrificios de los acompañantes y las organizaciones que los mandan. Con el apoyo de estas organizaciones, así como la suya, será la manera que otros hermanos refugiados tengan la confianza de que no peligran sus vidas y puedan retornar.

Es importante en el sentido de que hay muchas violaciones de los derechos humanos y con la presencia de los acompañantes nos sentimos animados que se van a respetar nuestros derechos.

En la continuación del acompañamiento internacional reza que se respetan nuestros derechos humanos, los cuales se cumplen por la presencia de acompañantes internacionales, ya que denuncian en el caso de violación de dichos derechos y por tanto nos da mucha seguridad y confianza de permanecer en nuestro país.

Lo valoramos muchísimo, los acompañantes son nuestros testigos y valen mucho. Sin la fuerza internacional tal vez ni hubiéramos retornado y, sin duda, por la presión internacional y la presencia de acompañantes pudimos retornar.

Para toda Guatemala se agradece la presencia de acompañantes que calman la situación aquí en el país. Agradecemos la participación de su ONG, que nos está velando y lo valoramos”.

A pesar de la prioridad que la gente daba al acompañamiento frente a proyectos productivos, el envío de acompañantes se suspendió el 30 de septiembre de 1995, reanudándose el 29 de octubre como consecuencia de la masacre. En junio de 1997 Intermón suspendió definitivamente el proyecto aunque otras ONG de Estados Unidos y Alemania tomaron el relevo.

Tal eran las ansias de la comunidad de que hubiera presencia extranjera, que en una ocasión un retornado comentaba sobre un acompañante internacional que no se había integrado bien en la comunidad, que “no es que lo haga mal, pues aquí en Guatemala con sólo su presencia nos basta” (notas de campo, julio de 1995). Unos días más tarde volvió a decir sobre aquel acompañante que “no se hace amigo de la gente para no sufrir en la despedida”, excusándolo totalmente de su comportamiento poco amable con la comunidad.

1.3. Primer juicio contra militares en Guatemala

La relevancia de la masacre de Xamán no estriba en la matanza en sí, pues masacres en Guatemala contra población civil se han repetido en muchas ocasiones. Esta masacre fue conocida internacionalmente porque por primera vez en la historia de este país militares son juzgados por masacrar a población indígena. Rigoberta Menchú Tum se involucró en el caso como querellante adhesiva y lo elevó a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, siendo aceptado por ésta.

Las consecuencias de esta masacre también rompieron con la historia de Guatemala al conseguir Rigoberta Menchú que el juicio lo llevara un juez civil. Pero esta victoria parcial no fue fácil de conseguir. Cuando, en febrero de 1996, la Sala Quinta de Apelaciones con sede en Jalapa emitió una resolución por la que declaraba la incompetencia de un Juzgado Militar para conocer delitos contra civiles cometidos por miembros del Ejército, el entonces Procurador General de la Nación (PGN), Acisclo Valladares, advirtió que esta resolución era inconstitucional y la defensa interpuso un Recurso de Amparo ante la

Cámara de Amparo de la Corte Suprema de Justicia (CSJ). En marzo el fiscal especial del caso, Ramiro Contreras, denunció parcialismo a favor de la defensa de los militares por parte del Juez de Primera Instancia de Cobán, Víctor Hugo Jiménez, al plantear dudas de competencia para inhibirse de conocer el proceso del juicio. En mayo, la defensa desiste y admite que sus defendidos sean juzgados por un tribunal civil.

Otro logro de la FRMT fue conseguir que la Sala Duodécima de la Corte de Apelaciones modificase la tipificación del delito de Homicidio y Lesiones por Ejecución Extrajudicial. La masacre de Xamán es un caso tan grave, casi en tiempos de paz, que en la reunión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas del 18 de abril de 1996, se menciona expresamente como prueba de que continúan las violaciones de los derechos humanos por parte de la institución armada.

La poca transparencia del juicio se evidenció casi desde el primer momento. Se "perdieron" varios casquillos de bala, esquirlas y ropa manchada de sangre. Los muertos de la masacre fueron llevados durante algunas horas a un hospital militar. Ahí se les limpió de las esquirlas para no dejar pruebas del uso de las balas expansivas. Faltas al debido proceso como éstas han sido muy comunes en Guatemala para los crímenes políticos cuando los involucrados pertenecían a las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, la Justicia permitió que limasen las uñas al cadáver de Myrna Mack (antropóloga fundadora de AVANCSO, asesinada el 11 de septiembre de 1990 mientras desarrollaba su segundo informe de investigación sobre comunidades de retornados) para que no delatase al autor con los restos de piel que quedan en el agresor al intentar defenderse la víctima. Más conocidas son las continuas obstrucciones a la Justicia que se han desarrollado en torno a las investigaciones del caso del obispo Juan Gerardi, asesinado en su casa dos días después de que entregase el informe *Guatemala Nunca Más*, en el que acusa al Ejército del 93% de las violaciones de derechos humanos ocurridas entre 1962 y 1996.

En el caso Xamán las irregularidades se han venido sucediendo una tras otra. Así, la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (COPREDEH), antes de cumplirse un mes de la masacre, envió fotos de la matanza, sin autorización judicial, al Ministerio de la Defensa, que era parte implicada en el proceso (Amnistía Internacional 1997:62-63), dejando patente que el rol de este organismo es el de justificar las acciones del gobierno en vez de "coordinar las acciones [...] para implementar la política de protección de los derechos humanos", como establece la ley.

El 7 de noviembre de 1995, llegaron a la comunidad funcionarios del Ministerio Público (MP) para tomar declaración a los testigos. También estaba presente MINUGUA para que nadie se sintiera coaccionado en sus declaraciones, pero las grabaciones en vídeo del MP provocaba que hubiera quien no quisiese declarar. Todavía en ese día se encontraron varios casquillos de bala, sobre todo cerca de la torre de Guatel, lo que prueba la forma negligente en cómo rastreó el MP en su día.

El 20 de mayo de 1996 el juez Víctor Hugo Jiménez aplicó medidas sustitutivas al subteniente y a otros cuatro soldados participantes en la masacre (*Noticias de Guatemala* n° 232. Guatemala, junio de 1996.) Aunque poco después separaron del caso al juez y lo sustituyeron por el juez Emilio Noriega Estrada, no recayó ninguna pena contra el primero (*Información Semanal*. CDHMG 25/96, 21 de junio de 1996).

En marzo de 1997, al declarar sin lugar una acción de inconstitucionalidad que el abogado defensor de 25 de los acusados, Julio Cintrón Gálvez, planteó a mediados de 1996 a la Corte de Constitucionalidad y que paralizó el proceso durante nueve meses, la defensa pide la amnistía a favor de la patrulla militar.

En mayo se dictó el auto de apertura pero la querellante adhesiva recusó a dos de los tres jueces del Tribunal de Sentencia de Cobán. A Chinchilla Guzmán por conocer el proceso en primera instancia, lo que le imposibilitaba para conocerlo en segunda instancia, y a Asdrubal Donis porque trabajó en un tiempo para la Fiscalía Militar. El Tribunal resolvió con lugar la recusación contra Chinchilla Guzmán pero sin lugar contra Asdrubal Donis.

Julio Cintrón, abogado de la defensa, pidió un recurso para que sólo se juzgara a los integrantes de la patrulla por ejecución extrajudicial, pero el Tribunal de Sentencia de Cobán declaró que seguían firme los otros dos delitos: allanamiento y lesiones culposas (*Información Semanal*. CDHMG 42/97, 24 de octubre de 1997). El 10 de noviembre renunció al caso “por razones personales”. El juez Otto Cecilio Mayén Morales, del Juzgado de Primera Instancia Departamental, indicó que esto “atrasará un mes más el juicio, pues ahora se deberá nombrar a otro defensor” (*Información Semanal*. CDHMG 44/97, 11 de noviembre de 1997).

En marzo de 1998 quedó estancado el juicio por falta de fondos asignados por la CSJ. A principios de abril, el Procurador General de la Nación insistía en la inconstitucionalidad de que militares sean juzgados por un tribunal civil (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 6 de abril de 1998).

El 21 de abril da comienzo la vista oral y los temores de que testigos de Ixkamán sobornados por el Ejército acudan se confirma. Por problemas internos en la Cooperativa, la mayoría de los antiguos ocupantes de Ixkamán se dieron de baja como socios y abandonaron la comunidad a principios de 1997, reubicándose temporalmente como desplazados internos en Limón Norte-Imperial, a dos horas caminando de la comunidad Aurora Ocho de Octubre. Desde que se fueron surgieron las sospechas de que los militares utilizarían el resentimiento de estas personas contra Aurora para que declarasen en contra de la comunidad. De hecho, se vio bajar un helicóptero a este campamento en julio de 1997. Unos decían que eran de FONAPAZ, otros que un finquero de El Petén para venderles tierra —algo muy poco probable porque los finqueros no buscan a los campesinos, sino que éstos son los que tienen que desplazarse para comprar la tierra—, pero como el piloto no acertó a la primera con el campamento, primero habían bajado a

Limón Sur y allí les dijeron que “venían a preguntar cosas del juicio” (entrevista a habitantes de Limón Sur, notas de campo, agosto de 1997). Estas visitas se siguieron produciendo. Gustavo Meoño, presidente de la FRMT en aquellos días, denunció el 12 de febrero que abogados del Ejército se acercaron a 30 familias asentadas en la aldea Limón para ofrecerles tierra propia en una finca de siete caballerías —315 hectáreas— ubicada en El Petén, la cual sería entregada por medio de FONAPAZ a cambio de que ratificaran la versión del Ejército, de que la masacre fue perpetrada por vecinos del lugar de manera accidental (*Prensa Libre*. Guatemala, 13/02/98). Asimismo, la Alianza Contra la Impunidad precisó que “cerca de 23 cabezas de familia fueron obligados a firmar una declaración en presencia de un abogado cuyo contenido desconocen por no dominar el idioma español”. Finalmente 23 habitantes de este asentamiento declararon contra la comunidad de Aurora, entre ellos el padre de Santiago Coc que, perdido su hijo, intentaba buscar un porvenir para el resto de sus hijos y tal vez en su pensamiento creyese que si no hubiesen llegado los retornados su hijo seguiría vivo. Cuando todavía vivía en Aurora, con un enfoque diferente al que mantuviera posteriormente debido a la desesperación económica, dijo: “Yo pienso que los soldados nos odian en esta comunidad porque estamos organizados en cooperativa. De otra manera no me puedo explicar por qué hicieron esto con nuestro hijo” (ACG 1997: 69)²²⁰.

Las presiones sobre otros testigos también dificultaron que en la Sala se dieran testimonios verídicos. El día de la masacre se encontraba gente de comunidades vecinas para asistir a la consulta de la clínica. Uno de ellos se acercó al lugar donde estaba reunida la comunidad con los soldados cuando empezó la balacera. Después, el Ejército acudió a su comunidad para advertirle de que no testificara (entrevista con el testigo, notas de campo, agosto de 1997). Además está el caso de Miguel, un ixil que militó en el EGP antes del refugio y que estuvo de promotor de salud en Aurora desde la llegada de los retornados hasta poco después de la masacre. Las sospechas de que filtraba información al Ejército (no se sabe si desde antes del 5 de octubre o a partir de entonces) se confirmaron cuando empezó a presumir del dinero que recibía del Ejército. Fue expulsado de la comunidad.

A los dos días de iniciarse la vista oral, la querellante adhesiva interpuso un recurso de reposición ante el Tribunal de Sentencia de Alta Verapaz por anomalías en el juicio con lo que éste quedó suspendido por algún tiempo. Según la FRMT:

“La decisión de recusar fue tomada en vista de la manifiesta parcialidad del Tribunal, que en la última decisión antes del inicio del debate, había resuelto aceptar de la Defensa de los militares, prueba al margen de la ley procesal y en violación de todas las normas contempladas por la Constitución Política de

²²⁰ Según un documento oficial del Ejército en 1987, “la concientización ideológica marxista-leninista y el grado de odio inyectado en la conciencia de los niños, adolescentes y adultos jóvenes en contra de las fuerzas de seguridad del país” caracterizaba a gran parte de los refugiados en los campamentos de México (REMHI 1998:17).

Guatemala, y los Compromisos internacionales de Derechos Humanos, como el Pacto de San José de Costa Rica.

Esta decisión del Tribunal parcial, incorporaba al proceso alguna prueba tan intencionada como la de un perito que para explicar el asesinato del niño Santiago, a doscientos metros del lugar central de los hechos, dice que en huida, el soldado, no vio al niño, que estaba a un metro de distancia, en un día de sol a las dos de la tarde, y que dice disparó por reflejo, porque el niño le cortaba la retirada.

El solo leer el contenido de esta prueba que el tribunal le ha permitido incorporar contra los mandatos de la ley, es indignante, y toda la actitud posterior dentro del debate ha sido la de obedecer todos y cada uno de los deseos de la defensa, en contra de la Querellante Adhesiva y el Ministerio Público. En estas condiciones, con esos elementos ilegales, y con ese tribunal, se puede anticipar que la Matanza de Xamán quedará en la impunidad.

[...] Por otra parte, es importante aclarar que durante dos años la Querellante Adhesiva ha impulsado el proceso, en contra de una defensa que se ha encargado de paralizar y prolongar el proceso, tratando de impedir lo que ha sucedido ahora por primera vez en la historia de Guatemala, que militares responsables de una matanza de indígenas tengan que concurrir esposados a un tribunal para ser juzgados. Ahora, y luego de configurada la trampa jurídica de aceptación de pruebas fuera de los mandatos de la ley, y con la complicidad de un tribunal parcial, dispuesto a aceptar todo lo que los militares piden, son ellos los que hablan de apurar el proceso, y es natural. Si tienen la trampa armada, y el tribunal que se los permite, es natural que tengan ahora el apuro que no tuvieron antes” (*Boletín de Prensa N° 4. FRMT: Cobán, 15 de mayo de 1998*).

La CSJ nombró al Tribunal de Sentencia de Zacapa para que decidiera si procedía la recusación. En un intento de combinar el no poner en evidencia el deficiente estado del poder judicial guatemalteco y que la presión internacional no se acrecentara sobre Guatemala, los jueces de Zacapa dijeron no ver actuaciones ilegales en el Tribunal de Sentencia de Cobán, pero lo sustituyeron.

Cuando parecía que a mediados de octubre de 1998 podría reiniciarse el juicio, el Fiscal General, Adolfo González Rodas, retiró la mayor parte del apoyo logístico y económico al fiscal especial del caso, Carlos Ramiro Contreras Valenzuela —del que la FRMT había reconocido en diferentes momentos “el valor jurídico y ético del trabajo desarrollado” por él—, “poniendo en riesgo el proceso y acentuando la falta de credibilidad del Ministerio Público” (*Comunicado de Prensa de la FRMT. Guatemala, 5 de octubre de 1998*). La escasez presupuestaria, motivada por la actitud del Fiscal General, obligó a Contreras a quedarse sin guardaespaldas. Esto y las continuas amenazas recibidas motivó su renuncia y exilio a México.

La actitud que se observó en la población de la comunidad Aurora Ocho de Octubre durante el trabajo de campo de esta investigación, no fue vengativa, entre otros motivos por el miedo a futuras represalias de los militantes o de sus familiares, pero sí había una clara petición de justicia. Un q'anjob'al de la comunidad afectada explicaba su repulsa a la pena de muerte, antes de cumplirse un mes de la masacre:

“Nosotros no queremos que maten a los militares. Queremos paz y si les matan no hay paz. Que les metan en la cárcel y se haga justicia, pero que no haya pena de muerte. Algunos quieren, pero casi todos no queremos. Si ahora nosotros les matásemos haríamos lo mismo que nos hicieron ellos a nosotros”²²¹.

El comienzo del juicio tardó mucho en celebrarse. Aunque en los más de tres años transcurridos desde que se cometiera la masacre hasta que diera comienzo el juicio los implicados permanecieron encarcelados no tranquilizaba a las víctimas. Su deseo era de justicia, que todo el país y la comunidad internacional conocieran lo sucedido y, además, necesitaban —y continúan necesitando— imperiosamente para salir adelante las indemnizaciones económicas por daños y perjuicios. Para las familias que perdieron al cabeza de familia o en las que éste resultó gravemente herido, la masacre no sólo produjo un dolor emocional muy grande, sino una difícilísima situación económica. Hay que tener en cuenta que es población pobre recién llegada de México, sin apenas ahorros y cuya principal fuente de ingresos es el trabajo en el campo del cabeza de familia. En muchos casos, dejaron huérfanos a más de cinco niños, todos menores.

La situación para muchos de los heridos no fue menos dura. Muchos de ellos, incluso después de varios años, siguen sin poder trabajar de la misma manera a como lo hacían antes de ser atacados. Uno quedó con una pierna más corta; otro perdió el pulgar de una mano y el otro brazo le quedó inmóvil haciendo un ángulo de 90 grados, con lo que únicamente puede cargar leña (una vez que su hijo se la ha puesto a la espalda); éste además continuaba con unos dolores horribles “como si la herida está fresca, de ayer” y ya ha llegado a decir “si no tuviera dolor... pero así no, soy el que peor ha quedado [...] mejor así no vivo”²²²; otro iba perdiendo vista; los que mantenían esquirlas en su interior les subía la fiebre cuando se les recalentaba el metal del cuerpo; los dos más afectados de las piernas les aumentaba el dolor cada vez que la “luna está tierna”,...

Cualquier juicio contra las Fuerzas Armadas, en Guatemala (y en casi todos los países), es muy difícil de ganar, pero parecía que esta vez el Ejército tampoco se sentía seguro de su victoria. Por eso utilizó cuantas artimañas se le ocurrían.

²²¹ Es necesario aclarar que ningún familiar suyo fue masacrado. Notas de campo, octubre de 1995.

²²² La última vez que le visité fue cinco años después de la masacre, en octubre de 2000, y el dolor seguía siendo inmenso, lo que hace pensar que su situación es irreversible y que continúa con esos dolores.

El caso Xamán no sólo es un juicio contra esos 25 militares²²³ —y los autores intelectuales si se diese el caso, aunque las dos autoridades militares de la zona fallecieron— sino que, si se gana, puede sentar precedente para "tirar de la manta" en tantísimos casos similares ocurridos por todo el país. Ésta es una oportunidad contra la impunidad. Como dijo uno de los ancianos que quedaron heridos en una reunión de afectados y testigos en la que algunos de éstos, con miedo y cansados de todo el proceso, se planteaban renunciar:

"Si el juicio no llega a su fin, no sólo es triste para nosotros, también para todo el país de Guatemala" (notas de campo, julio de 1998).

6. 4. La estrategia de los militares ante el juicio

Julio Cintrón, cuando era el abogado principal de la defensa intentó obstaculizar el juicio cuanto pudo. Una vez retirado "por razones personales", que sin embargo no le impidieron defender a unos 7.000 expatrulleros civiles de Sacamula (Huehuetenango), comenzó a publicar una serie de artículos en el apartado "Buzón 21" del diario *Siglo Veintiuno* bajo el título *La verdad en el caso Xamán*. En esta columna defendía a "24 soldados kekchíes y un oficial de la etnia quiché de Totonicapán", y comenzaba por dar las "gracias en nombre de 25 modestos y auténticos patriotas indígenas guatemaltecos víctimas de una monstruosa confabulación del *neocomunismo revanchista guatemalteco*" (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 16 de febrero de 1998)²²⁴.

Es necesario detenerse en algunos detalles del comienzo de su relato. Usa un lenguaje paternalista, en el que todos los indios se les da por "buenos", "modestos y auténticos patriotas indígenas guatemaltecos". Su pretendido indigenismo choca con la nomenclatura que emplea para referirse a los q'eqchi' y k'iche'. Es muy corriente entre los ladinos racistas no emplear los significantes oficiales aprobados por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, ya que su uso es acusado de racista antiladino, desintegrador, y en casos extremos, hasta de separatistas. Quienes opinan así mantienen una postura bastante contraria a la del pueblo maya.

Para justificar su idea de la "confabulación del *neocomunismo*", Cintrón explica que aunque cayera el Muro de Berlín "es necesario reconocer que en Guatemala se dio el fenómeno que en ningún otro país se produjo, como es el surgimiento del *neocomunismo*, *neosocialismo*, *neomarxismo* o como se le quiera llamar [que] hoy pretende escudarse en posiciones diversas desde el *indigenismo guatemalteco*". Esta apreciación está carente de

²²³ Un integrante de la patrulla por ser menor de edad en el momento de la masacre no puede ser juzgado, pero evidencia que el Ejército guatemalteco continúa, al menos hasta 1995, ingresando a menores de edad, aunque siempre lo ha negado.

²²⁴ La cursiva es del original aquí y en siguientes. Obsérvese que jamás utiliza la nomenclatura maya para referirse a los q'eqchi' y k'iche'.

toda lógica política. Precisamente uno de los grandes problemas de la izquierda guatemalteca ha sido la negación por parte de los marxistas de la existencia de un conflicto étnico en Guatemala. Fruto de discrepancias sobre este tema ha sido, entre otras cuestiones, el nacimiento de distintas fracciones dentro del movimiento revolucionario guatemalteco.

Cintrón utiliza la táctica de victimizar a los verdugos. Así, cuando llegó Mónica Pinto, delegada de las Naciones Unidas para Guatemala, por primera vez a Guatemala el 24 de noviembre de 1993, dice que “el tema de agitación política fue la *Disolución de las PAC* [que] se origina en Coletenango, departamento de Huehuetenango, [por] un confuso incidente atribuido a las PAC, en el cual es muerto el campesino Juan Chanay Pablo”, y se queja de que posteriormente se disolvieran las PAC.

“La segunda ocasión que visitó Mónica Pinto el país, fue el 18 de noviembre de 1994. En esa ocasión se activó a estudiantes de la Universidad de San Carlos enarbolando la bandera de lucha contra el alza del transporte urbano. Se vivieron las jornadas más violentas de la última década, [...] cuando grupos de estudiantes atacaron a la Policía Nacional con palos y *cócteles molotov*, [...] cuyo resultado fue la muerte de Mario Alioto López Sánchez y varios estudiantes heridos, así como 20 policías heridos, algunos de bala (uno de ellos murió posteriormente)” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 26 de enero de 1998). Cuenta que Alioto murió pero no que lo asesinaron unos policías cuando herido estaba tirado en el suelo. “Como consecuencia se llegaron con el tiempo a la disolución de la Policía Nacional, la que ha sido sustituida por la Policía Nacional Civil, hecho que no ha pasado de ser una pretensión puesto que el vacío que dejó la PN no ha sido ocupado por las actuales fuerzas de seguridad civil, sumiendo al país en una verdadera anarquía social bajo la auténtica *dictadura* del crimen organizado” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 26 de enero de 1998)²²⁵.

Y sobre la masacre de Xamán, dice que coincide con “el tercer arribo” de Mónica Pinto y que el tema a discutir era el “ablandamiento, debilitamiento y eventual disolución del Ejército”, ya que “Mónica Pinto y MINUGUA cooperan en preparar el escenario de Xamán, causando dolorosamente dicha tragedia con el objeto, no sólo de debilitar al Ejército, sino que inclusive destruirlo siguiendo el ejemplo de Cuba y Nicaragua, donde los ejércitos nacionales fueron aniquilados por la guerrilla y de El Salvador, donde estuvo a punto de serlo [...] Xamán no fue un caso aislado. Fue tenebrosamente preparado con hechos que se dieron en cada ocasión que arriba al país Mónica Pinto, con la intervención de MINUGUA y otros *organismos internacionales*” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 16 de febrero de 1998).

Cintrón justifica la presencia de la patrulla en Xamán porque “no salió directamente a Xamán [...]; el subteniente había partido el 3 de octubre en una patrulla de rutina, cuyo

²²⁵ Para la disolución de la PN, véase Sichar (1998: 168).

objetivo era acercarse a las poblaciones circunvecinas, prestarles apoyo en lo que fuese posible y seguridad, dado que la zona era altamente conflictiva por la presencia acentuada de la subversión” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 8 de febrero de 1998). Su explicación es bien sencilla: si estuvo en otras comunidades los días 3 y 4 y no pasó nada, ¿por qué en Xamán sí? Su conclusión es que en Xamán son guerrilleros o simpatizantes de éstos.

Este abogado no menciona que por los Acuerdos del 8 de octubre de 1992, el Ejército no podía entrar en las comunidades de retornados. Y el reclamar este derecho y la presencia de MINUGUA para verificar la violación fue el detonante para que los soldados empezaran a disparar. Además las comunidades cercanas son fruto de las políticas contrainsurgentes de reubicación donde el Ejército no cometió atrocidades para ganarse la confianza de la gente. Un ladino de Limón Sur, una de las comunidades cercanas a Xamán, al ser preguntado sobre la violencia de los ochenta contestó:

“Sólo tuvimos un día problema. Fue el 10 de mayo [de 1990] que llegó la guerrilla. Como era el día de la madre dijeron a los patojos «llamen a sus mamás que les vamos a dar regalos». Nos reunieron a la gente y empezaron a decir que no hiciésemos caso al Gobierno. Después vinieron los soldados a defendernos. Tres noches pasaron con nosotros para protegernos. Menos mal que la guerrilla no se quedó. Si hubiese habido balacera nos acababan a todos [...]. Los soldados nos dejaban comida, se portaron bien” (notas de campo, julio de 1998).

Como se puede apreciar, los campesinos del área cercana a Aurora, debido a su situación de extrema pobreza, agradecen los gestos asistencialistas de un ejército que pertenece a un gobierno que nunca ha hecho nada por cambiar las estructuras de injusticia social que les obliga a vivir en situación de extrema pobreza.

La catalogación que hace Cintrón de Xamán como “zona altamente conflictiva por la presencia acentuada de la subversión”, no responde a los informes de los acompañantes internacionales ni a lo observado durante el trabajo de campo de esta investigación. Desde la llegada de los retornados a Xamán hasta finales de septiembre de 1995, ha habido permanentemente observadores de Intermón que nunca detectaron presencia guerrillera en la zona. Desde que se constituyó la comunidad, lo más cerca que ha estado la guerrilla de Xamán fue en Cantabal (y después del 5 de octubre), a dos horas en *pick-up*, suponiendo que el tiroteo que acabó con la vida de Magdalena Caal fuera cierto que era entre soldados y guerrilleros. El Ejército podría no fiarse de los informes de los acompañantes por “su afinidad con la guerrilla”, aseveración nada realista que sigue dentro de la óptica de la derecha guatemalteca de catalogar de pro-guerrilleros a todos aquellos activistas de derechos humanos. Si bien es cierto que algunas ONG extranjeras y nacionales tienen un compromiso político con la lucha popular, éste no es el caso de Intermón, que como todas las grandes organizaciones autodenominadas apolíticas prefieren defender un modelo de cooperación poco desagradable con los gobiernos para poder tener más implante en la zona y acaparar mayor cuota en la asignación de proyectos. Esta política la ha demostrado

Intermón totalmente con su falta de implicación en el apoyo moral y económico a las víctimas y eludiendo firmar campos pagados y manifiestos reclamando un juicio justo, como han hecho numerosas organizaciones europeas (y algunas de EEUU) de distinto tamaño.

Cintrón llega a calificar a la organización española Médicos del Mundo, perteneciente a la Coordinadora Española de ONGD y a la Coordinadora de Organizaciones de Alta Verapaz, de “extraña y misteriosa [...] pseudo organización médica” y a sus integrantes de “extranjeros, supuestamente profesionales de la medicina [que] jamás han dado a conocer sus actividades” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 25 de febrero de 1998), aunque la mitad fueran guatemaltecos y efectivamente titulados en medicina y enfermería y prestaran atención sanitaria a las comunidades vecinas (a parte de a Aurora).

Como prueba irrefutable del planeamiento de la masacre por parte de Mónica Pinto y los organismos internacionales habla de la “inefable presencia de MINUGUA, la que por *coincidencia* se encontraba también el día de la tragedia en las cercanías de la finca Xamán” (*Siglo Veintiuno*. Guatemala, 25 de febrero de 1998). No es cierto que se encontrasen cerca. Estaban en Cantabal donde tienen una sede permanente. Al percatarse la gente de la presencia de militares acudieron a la radio del puesto de salud y pidieron urgentemente la presencia de MINUGUA. Por el largo tiempo que emplearon los soldados en disparar a la gente, les dio tiempo a los observadores de la ONU a llegar hasta el cruce del camino de la finca con la Franja Transversal del Norte. Ahí los soldados, en un primer momento, les encañonaron y, después, prefirieron contar que habían sufrido una emboscada guerrillera y como muestra traían a tres soldados heridos. Ante esto llamó la atención a los pobladores de Xamán los malos modos con los que llegó el personal militar (y uniformado) de MINUGUA a la comunidad, bronqueando a la gente por atacar a una patrulla militar. Después, al observar los resultados del *ataque* a la población se retractaron. Esto evidencia que MINUGUA no toma una postura *per se* contra el Ejército.

A continuación se muestran las declaraciones del subteniente Camilo Antonio Lacán Chaclán y de Elías Coc Pop, el soldado que mató al niño de 8 años.

Declaración del subteniente Camilo Antonio Lacán Chaclán *

Me encontraba destacado en el destacamento militar de Rubelsanto con sede en Chisec A.V., coordenadas 73-69. Estaba comandado por el Capitán de Infantería González Castillo.

El 2 de octubre de 1995 en horas de la tarde, unas personas provenientes de la comunidad Mercedes I, llegaron informándome que tenían un problema de tierra. Respondí que no me correspondía solucionar esos problemas, que le correspondía a la Policía Nacional. Éstos argumentaron que quedaba muy retirado para ellos la sede de la Policía, coordenadas 74-75. Manifestaban que se corría el riesgo de derramar sangre, porque había otras personas que querían ocupar sus tierras.

El martes 3 de octubre de 1995 a las 5.30, ya reunida la patrulla les hice saber cuál era nuestro recorrido y misión, una noche antes había hecho mi croquis, que era: del Destacamento de Rubelsanto me movilizaría a Rubel y luego a la comunidad San Miguel. Mi otro punto era Limón Sur, de éste hacia cooperativa agrícola Nueva Tierra, luego a San Pedro Limón, pasando a la orilla de la Finca Xamán, para posteriormente movilizarme al destacamento.

Salimos del destacamento a las 6 horas a.m., llegando a Playitas, a las 7 de la mañana, la única forma para llegar a las Mercedes I era navegando por el río Chixoy. Salimos a las 8:30 y a las 9:30 llegamos a las Mercedes I.

Me percaté de que ya había sucedido un incidente lamentable sin ninguna pérdida humana. Las personas que querían apropiarse de esta tierra sufrieron heridas leves; habían encerrado a unas personas en un cuarto, tuve que mediar para poder sacarlas. Reuní a las partes en la escuela del lugar. El maestro de la comunidad me entregó un documento en el cual se acreditaba como dueños a los comunitarios de las Mercedes I. Pedí al otro grupo alejarse pacíficamente, entendieron lo que yo les expliqué, y optaron por retirarse.

Me sentí muy satisfecho y tranquilo de haber mediado entre las partes, si no hubiera llegado hubieran resultado pérdidas humanas. Me pidieron los de la comunidad que me quedara un rato más, habían quedado complacidos de la intervención pacífica de la patrulla y de que se haya resuelto el problema de tierras.

* Declaraciones en el juicio oral y transcritas por la FRMT.

La misión de la patrulla era de reconocimiento y asuntos civiles. Empecé a trabajar con las personas viendo que problemas tenían, si nosotros podríamos ayudar buscando el desarrollo de la comunidad. Me pidieron que los visitara constantemente.

Salí del destacamento con 25 soldados bajo mi mando, entre los que se encontraba el menor Martín Tiul Xol. Les hice la salvedad de su buen comportamiento hacia los diferentes puntos que íbamos a tomar relacionado a asuntos civiles y reconocimiento del área ya que era primera vez que pasaba en esos puntos.

Salí de la comunidad Mercedes I a las 13 horas. El siguiente punto era San Miguel coordenadas 71-68, en mi croquis lo señalé de una manera recta pero por el tipo de terreno era imposible irse así. Tuve que navegar regresando por el río Chixoy, haciendo un descanso a orillas de Playitas, donde me reporté al Sargento Mayor González Chang, quien quedó a cargo del destacamento en lo que yo salía a patrullar. A las 14 horas le reporté que mi patrulla se encontraba sin ninguna novedad.

Llegué a cercanías de la comunidad San Miguel, en coordenadas 71-68 a las 18 horas. Me quedé pernoctando en un cerro en elevación cerca de la comunidad Mercedes I, entablando comunicación por medio de radio con el destacamento a las 20 horas, indicándoles mi posición, que me encontraba sin ninguna novedad y que había solucionado pacíficamente el problema de tierras.

El miércoles 4 de octubre de 1995 desplacé a mi tropa hacia el centro de la comunidad San Miguel, me puse a las órdenes sobre cualquier ayuda que podría prestarles, siempre en pro del bienestar de esa comunidad. Salimos a las 10:30 horas. Mi siguiente punto era Limón Sur, coordenadas 71-67, teníamos el problema de cruzar el río Limón, que quedaba en medio de San Miguel y Limón Sur.

A las 14 horas en cercanías del río, traté de entablar comunicación con el destacamento pero el encargado del radio lo descuidó en el río y se mojó. No logré para dar mi posición.

Llegamos a Limón Sur a las 16 horas, fueron pocos los comunitarios con los que tuve oportunidad de entablar comunicación. Le pedí al radio operador, Alejandro Cuc Caal, que tratara de entablar comunicación pero no fue posible. Salimos de allí a las 16:30 horas.

Las condiciones climáticas no me ayudaban, ya que empezó a llover y era imposible navegar en línea recta. Empecé a buscar la Franja Transversal del Norte, pasando por Limón Norte, que no aparece en el mapa, caminando por toda la Franja Transversal del Norte, hasta llegar a la comunidad Chiquibul, coordenadas 68-64, a las 19 horas, donde nos ofrecieron que la patrulla pernoctara en la escuela de la comunidad.

Antes de las 20 horas le indiqué al radio operador que limpiara el radio, y que intentara entablar comunicación hacia el destacamento militar de Rubelsanto, logrando la comunicación le indiqué mi posición al comandante interino y que me encontraba sin ninguna novedad.

Al amanecer un grupo de personas me manifestaron su satisfacción porque la patrulla los haya visitado, ya que en esta trayectoria habían [sic] muchos hechos delictivos, asaltos, les ha hecho falta que la autoridad haga acto de presencia. Les dije que era mi obligación mantener el orden y la seguridad, ya que acá no había Policía Nacional y era el Ejército que colocan puestos de registro para contrarrestar los hechos delictivos y además también patrullar la ruta de lo que es la Franja Transversal del Norte y así los pobladores tomaban más confianza hacia el departamento.

A las 8 horas a.m., bajé con el Sargento Héctor May García, el Cabo Alejandro Cu Caal y Florencio Cuc Ixim, hacia la cooperativa agrícola Nueva Tierra, coordenadas 68-64, que quedaba cerca de la comunidad Chiquibul. Tuve la oportunidad de hablar con una persona y le pregunté si yo podía ayudarlos, siempre y cuando sea para el mejoramiento de la comunidad. También muy satisfecho de mi presencia me manifestó que, tenía gran tiempo de que una autoridad no lo visitaba.

Retornamos a la escuela de Chiquibul, donde se encontraba la mayor parte de la patrulla, a las 9 horas. Llamé al Sargento Marcos Can Quiej y a los Cabos de escuadra, Eleazar Tox Xol y Florencio Juc Ixim para indicarles que nuestro siguiente punto era San Pedro Limón, coordenadas 77-63, pasando a orillas de la Finca Xamán, coordenadas 73-63. En cada punto que íbamos tomando recalcabamos a los cabos de escuadra sobre su buen comportamiento hacia la población civil. Diciéndoles que informaran a los soldados de sus escuadras cuál era el siguiente punto.

Debido a que habían muchas inundaciones, pantanos, era difícil de navegar en línea recta. Tuve que regresar por la carretera, saliendo de Chiquibul a las 9.30 horas, tomando por la Franja Transversal del Norte.

Acá en el mapa no aparece una carretera que pasa por la Finca Xamán, entrando a esta carretera a las 10:30 horas, concedí un descanso de 15 minutos a la patrulla y continué dirigiéndome hacia San Pedro Limón caminando por toda la carretera. Llegando a cercanías de la Finca Xamán a las 12 horas.

En la entrada de la carretera no observé rótulo que dijera prohibida la entrada, o cerca que impidiera mi movimiento. Esta carretera me llevaba rumbo a San Pedro el Limón. Cuando venía caminando cerca de un pequeño río escuche ruido de varias personas aglomeradas, pero no le puse importancia. A esta altura encontré a una persona, le pregunté en qué lugar exactamente me encontraba. De una manera

enojada me contestó. Opté por ir a la izquierda, al este quedaba San Pedro Limón, al norte el destacamento, al sur y oeste la comunidad El Quetzal.

En una pequeña elevación dudaba exactamente del lugar donde me encontraba. Les di 15 minutos a la patrulla para que descansara, llegando a esta altura a las 12:10 horas. Una vez más tratamos de entablar comunicación pero no se logró. A las 12:25 continúe con el movimiento buscando San Pedro Limón.

Cuando llegué a la cima de la pequeña elevación observé todas esas casas, dudando del lugar donde me encontraba. Le dije al hombre punta, que era Fernando Caal Coc, que se desplazara por la orilla buscando San Pedro Limón, previo a llegar allí teníamos que cruzar el río Limón para llegar luego al destacamento. Fernando Caal Coc iba a la cabeza, yo era el último de la primera escuadra, junto con el radio-operador.

Cerca de un riachuelo me interceptaron aproximadamente de 3 a 5 personas, que cargaban machetes y palos. Preguntaron quien era el comandante y Fernando le dijo que venía atrás. Yo me ubiqué a la cabeza para hablar con estas personas, que habían salido con palos y machetes. Lo primero que me preguntaron fue a qué se debía mi presencia. Por lo que les contesté que iba de paso buscando San Pedro Limón. Preguntaron por mis nombres completos. Yo les afirmé, me llamo Camilo Antonio Lacán Chaclán. Ellos decían que les mentía.

En ese tiempo se iban aglomerando más y más personas, en pocos minutos había de 35 a 40 personas. 'Miente' decían, 'no dice la verdad, que se identifique que saque su cédula o cualquier credencial'. Por lo que respondí que no les mentía y que así era mi nombre completo y para corroborar llamé al soldado Martín Tiul Xol, que se encontraba dentro de la columna de la patrulla para que les afirmara mi nombre completo. En ese momento empezaron los insultos, palabras soeces que por mi dignidad y respeto al público no puedo ratificar de la manera en que ellos me trataban.

El soldado Martín Tiul Xol, asustado porque nos estaban insultando, titubeando les dijo mis nombres. Ellos decían: '¡verdad que miente, miente!', gritaban todos, y para que ellos quedaran convencidos llamé a otro soldado, José Asig Tec. El confirmó de una manera segura mis nombres completos, con lo cual quedaron convencidos de que no les estaba mintiendo.

Luego iniciaron las incriminaciones de que yo llegué para colocar minas alrededor de ese lugar. Por lo que les indiqué que de ninguna manera, ya que no cargaba minas. Los insultos continuaban, diciendo de que [sic] yo había destruido sus tierras. Yo les decía que ni siquiera era capaz de tomar agua de ese riachuelo.

Continuaban las incriminaciones de que mis soldados y yo éramos asesinos. Y yo les dije que no es lo que ellos afirmaban, que si tenían dudas que me dejaran regresar por

donde había entrado y que yo no había minado el lugar. Los insultos continuaban, las incriminaciones continuaban. Yo lo que les rogaba era que me dejaran continuar, ya que yo no quería ningún tipo de problema en este lugar.

Cuando me interceptaron eran las 12:35 horas. Yo les pedí una vez más que me dejaran continuar. Pero como los insultos, la manera tan prepotente en que ellos actuaban, les dije que no podemos tener ese tipo de enemistades sino lo contrario. Con tal de ganarlos y evitar problemas les dije que incluso podría participar con ellos, ya que ellos me mencionaron que estaban en aniversario. Lo hice con tal de calmar los ánimos y evitar cualquier problema, ya que eran demasiados los insultos y las incriminaciones. Les dije que podíamos solucionarlos pacíficamente y lo único que yo quería era salir del lugar.

Honorable Tribunal, lo que a continuación voy a manifestar es algo que nunca en mi vida voy a dejar de testificar. Cuando en este lugar les pedí, en el nombre de Dios que me dejaran continuar y que los bendijera a ellos. Me dolió la manera en que me respondieron. Que nosotros éramos asesinos, juntamente con mi tropa y que nosotros no teníamos Dios, que únicamente éramos asesinos.

Hay un Dios ahí arriba que sabe que no estoy mintiendo en lo que estoy manifestando. Mis padres desde pequeño me proveyeron una doctrina cristiana, por eso fue que me dolió que me hayan tratado de esa manera. Pero aún así les dije: 'Señores: yo sí tengo Dios y cada vez que yo salgo me encomiendo ante Dios'. Por tal motivo seguían insultándome, que yo era un asesino.

Yo les decía 'entiendan de que nosotros no somos lo que ustedes están diciendo'. Ya que supuestamente me imputaban, lo que no me consta, pero en la década de los ochenta, a la cual decía que yo era ajeno, en ese entonces yo era un niño.

Ojalá lo que yo estoy manifestando llegue, si se puede, al último rincón del mundo. Porque haber apelado a Dios acá, algo que tal vez nadie en toda la historia viendo un problema apela a Dios. Ojalá otros lo hagan para evitar problemas. Lastimosamente no me quisieron escuchar, tal vez por mi actitud tomada de una manera, en que me humillé acá, porque le externé que yo no quería ningún problema, pero lamentablemente no me escucharon. Tal vez algunos se dieron cuenta de mi actitud, tal vez dijeron: 'este hombre no quiere hacernos daño'. Me escucharon, ya casi lo había logrado para salir de este lugar y continuar con mi rumbo.

Ya me había despedido de ellos. Una vez más les dije que Dios les bendiga. Ya lo había logrado. En vista de que había solucionado pacíficamente el problema en la comunidad Mercedes I, le dije al Sargento Héctor May García que se los tradujera, por si algunos sabían q'eqchi', y así lo hizo. Yo complacido dije 'me van a dejar salir'.

En esos momentos llegaron cuatro señoras, sudando sofocando y de una manera tan prepotente dijeron: 'A estos asesinos no hay que dejarlos ir, que entren al centro de la

comunidad'. Una persona alta pidió la palabra y dijo: 'Yo pido que se cumpla la petición de las mujeres, que vayan al centro'. '¡Sí!', contestaban la mayoría, '¡que vayan al centro!'. Señores yo no puedo dejar de decir: 'Por favor déjenme salir, denme otros cinco minutos y no van a ver nada de mí'. Y no me dejaban salir, yo trataba por mis soldados de solucionar el problema pacíficamente.

Les dije a mis soldados 'coloquen la boca del cañón hacia abajo'. Cumplieron los soldados lo que yo les dije. Empecé a movilizarme, subí y empecé a ver las casas, el terreno era quebrado. Desde este punto colgué mi fusil, me crucé los brazos para darles muestra de que yo solo quería paso y salir. Me colocaron hombres a la cabeza, a los lados, retaguardia. Nos iban insultando a todos. Traté de evadir a los de la cabeza. Iba pasando con las manos cruzadas. Cuando iba caminando buscaba el sur de la comunidad.

Escuché que había una persona llamando con el megáfono, que las personas llegaran al centro de la comunidad. Yo dije 'Esto es una trampa'. Habían [sic] personas colocando láminas. Aquí traté de salir, lo que yo quería era salir de ese lugar. Me colocaron una valla humana y me dijeron, 'No se va de aquí hasta que se reúna toda la población'. Pude haberlo solucionado y por tal razón accedí a entrar a la comunidad. Traté de abrazar a unos niños y no se dejaban. Dijeron que pasara al centro.

Me obligaron engañándome y me dijeron que iba a entrar al centro de la comunidad. Los soldados estaban cansados querían tomar sombra. Les dijeron que pasaran al centro donde había sol, a lo que accedieron. Minutos después se estaban aglomerando casi toda la población entre hombres, mujeres y niños, la mayoría mujeres. Cuando yo llegué ya estaban aglomerados. Eran las 13:10.

En este lugar cuando ya estaba toda la población reunida, yo quedé viendo hacia el oeste, la mayoría de los soldados quedaron viendo hacia el oeste. Inmediatamente la misma persona que había llamado a la población tomó la palabra diciendo que nosotros ya habíamos violado la propiedad privada. Me acuerdo que decían que habíamos violado la Constitución Política de la República y otros tratados. Yo sólo escuchaba con la cabeza hacia abajo. De este lugar y este otro, se desplazaban por ambos lados, habían dos fotógrafos y me tomaron una infinidad de fotos. También estaba una persona con una radiocasetera, que ojalá esa cinta aún esté, ya que en esa están grabadas todos los insultos las provocaciones que iniciaron.

Lamentablemente unos líderes se dedicaron únicamente a incitar a la población. Después de que había ella hablado por megáfono y se había manifestado empezaron los insultos y muy delicados. Decían 'A estos asesinos hay que desarmarlos'. Y la mayoría decía: '¡¡¡Sí!!!'. Unos se dedicaban sólo a observar, no gritaban, sólo observaban. Pero la mayoría se dedicaba a insultar, '¡¡¡Sí, desarmémoslos!!!, así como lo hicieron en Mayalán'. Yo desconocía que había sucedido en Mayalán. '¡¡¡Hay que desarmarlos y amarrarlos, sí!!!', gritaban todos. Por lo que hicieron en los ochenta,

nos quitaron nuestros padres, llegó la hora de la venganza. ¡¡¡Sí!! ¡, gritaban todos. Yo estaba asustado, pero aun así mantenía la calma cuando escuché todas las incriminaciones. ¡Si yo era ajeno a todo eso!

En el momento en que me acerqué a la mesa traté de pedir el megáfono, me lo negaron, en ese momento trataron de quitarme el fusil, por lo que me corrí para atrás con el resto de la patrulla.

Las fotos continuaban. Aun así yo decía: 'Señores, por favor, yo lo que quiero es salir'. Pero ellos no me escuchaban, se dedicaban únicamente a insultarme, provocándonos, porque decían que nos querían quemar vivos. Cuando escuchaba eso di la vuelta y les dije a mis soldados: 'Fusil para abajo y nadie dispara', porque tenían todas las instrucciones de que nadie disparara.

Cuando los insultos eran más graves decían, previo a decir que nos querían amarrar, que no nos soltaban hasta que llegara MINUGUA o nuestras autoridades. En ese momento yo me sentí contento y dije: 'Me van a venir a sacar, tengo que esperar. ¿Cuánto tiempo quieren tenerme acá?' Los dirigentes incitaron a la muchedumbre, los insultos continuaron.

En vista de que yo tenía agachada la cabeza opté por levantarla y entonces aprovecharon los fotógrafos a tomarme tantas fotos. Levanté las manos y dije: 'Señores por favor déjenos salir con las manos levantadas'. En ese momento se abalanzaron sobre los soldados arrebatando los fusiles, segundos en que los (tres) disparos iniciaron. Yo opté por gritar '¡¡¡No disparen no disparen!!!'. Grité varias veces, me metí y gracias a Dios controlé el fuego debido a que la mayoría se abalanzaron a arrebatarse los fusiles, logrando tres señoras quitar tres fusiles a la cual también dispararon.

En este lugar me sentí traumatado, no creía lo que había sucedido. Yo aún permanecí acá, momento en el que los soldados optaron por retirarse buscando hacia el norte, tirándose hacia la montaña. Cuando los soldados iban caminando y yo me encontraba acá, escuchaba los disparos de otro tipo de calibre y yo decía: 'Están matando a mis soldados'. Yo me quedé en este lugar, porque no creí lo que había sucedido. Se retiró la mayoría, vi a varios tirados. También vi a mis soldados tirados. Traté de prestar los primeros auxilios a las personas tiradas. Nunca imaginé que esto iba a suceder.

Una persona alta, peluda y con el pelo largo, con un machete, me dijo 'Váyanse, ya vieron lo que hicieron'. Yo le dije 'No hemos hecho nada y usted lo sabe'. No me quedó más que sacar a mis soldados heridos. Los dos habían caminado por sus propios medios, pero Ricardo Chub Cholom era el que estaba tirado. Yo dije si no me dieron la oportunidad de hacer algo por estas personas, yo tengo que salvarle la vida a este soldado, porque estaba muy grave, estaba completamente inconsciente.

Opté por salir, sabiendo aún así que en otros lugares estaban disparando con otro tipo de calibre. Un soldado me dijo: 'Teniente, están disparando tenga cuidado'; y dije sólo Dios por mí, porque jamás puse mi fusil en guardia y mucho menos he usado mi fusil acá, ni había dado la orden de disparar y dije, sólo Dios me sacará con vida, porque sabía que estaban disparando con otro tipo de calibre. Al llegar a esta altura observé a un niño tirado, desconocía lo sucedido, ya que yo me encontraba a unos 300 metros o más. Desconocía, sólo me dediqué a observarlo. Dije 'no se que pasó aquí' y continúe. La mayoría de soldados se desplazaron tirándose por la montaña. Unos aún así fueron perseguidos.

Cuando venía caminando por este lugar vi que había antenas, una antena, En este lugar precisamente traté de observar cuántos eran los de la patrulla que se encontraban y observé que eran pocos. Acá traje al soldado herido, aquí le dije al Sargento May García yo tenía a los tres soldados heridos acá. Yo tenía una obligación moral de salvarle la vida al soldado Ricardo Chub Cholom porque estaba muy grave, decía lo voy a lograr lo tengo que lograr. Le dije al Sargento May que se lleve a un soldado y vaya a buscar a los que se habían desplazado hacia la montaña. Saqué a los soldados heridos y junto a 11 más de la patrulla para salir completamente de ese lugar.

Cuando me trajeron a este lugar a las 13:10 horas, cuando ya se estaba concentrando toda la patrulla, o mejor dicho toda la población, observé una persona extranjera que por las características con que estaba vestido, tenía bata blanca, me imaginé que era medico. Lo saludé y me contestó el saludo, yo me puse muy contento, cuando se estaba reuniendo la población y dije al menos hay alguien que está observando mi actitud. Porque mi actitud fue serena, muy humillante, porque me humillé ante toda la gente con tal de que no surgiera ningún problema. Pero después no sé qué pasó con esta persona extranjera, pero si desde el momento en que me estaban rodeando, porque hicieron un círculo completo. Me rodearon, yo no tenía salida por ningún lado y él estaba entre ese círculo.

Desde el momento en que yo me encontraba en el riachuelo, a la una de la tarde, me obligaron, fui coaccionado y engañado hasta entrar al centro de la comunidad. Si tan sólo en ese lugar esas personas me hubieran hablado de que se levante una acta. Yo con todo gusto hubiera accedido a tal petición, ya que en un publicado de prensa me enteré que durante el mes de marzo, en Mayalán, 11 periodistas fueron ilegalmente detenidos durante 4 horas. A pesar de que se habían identificado, aun así los detuvieron ilegalmente. Pero esas personas de esa comunidad le levantaron una acta con la cual los periodistas salieron, pero si lo tuvieron detenidos ilegalmente bastante tiempo. Si tan solo esa petición, esa observación, me la hubieran hecho a mí, yo con todo gusto hubiera accedido pero lamentablemente acá jamas se me escuchó, nunca me dieron la oportunidad de manifestarme, sino que se dedicaron más que todo a

insultarme, a provocarme, pero aun así, con mis principios morales aun así, yo guardaba mi serenidad.

Lamentablemente hago esta salvedad de que esas personas actuaron de una manera prepotente y yo jamás me opuse a ellos, aguanté todos los insultos, aguanté incriminaciones falsas. Yo me sentía limpio, yo era ajeno en la década de los ochenta. Quiero que se deje asentado este precedente que lamentablemente no lo hicieron.

Ya casi afuera de lo que es la comunidad, cargaba a mis 3 soldados heridos, Ricardo Chub, Fernando Caal Coc y Marcelino Caal Sacul, que se movilizaron por sus propios medios. En este punto bajo mis instrucciones a May García le ordené que se fuera por la montaña, que se fuera al norte que tratara de buscar al resto de la patrulla. Me dediqué a buscar al resto de mis heridos, me movilité por toda la carretera, saliendo de este punto a las dos de la tarde.

Debido a las heridas del soldado Ricardo Chub, era imposible trasladarlo por medio de otra persona, se fabricó una cama improvisada, para sacarlo de este punto hasta la carretera, a la Franja Transversal del Norte. El soldado Marcelino Caal Sacul tuvo que salir por sus propios medios. Él tenía una herida en el dedo del pie derecho. Llegando a la carretera de la Franja Transversal del Norte a las 16 horas. Yo mismo ordené a mis soldados que nos concentráramos hacia el destacamento, porque estábamos conscientes de que sabíamos de lo que había sucedido en ese lugar. Porque a mí nada me hubiera costado dejar tirado mis fusiles y decirle a mis soldados, agarre su camino cada quien. Sólo era cuestión de cruzar el río Chixoy, caminar unas cuantas horas más y ya paso a territorio mexicano.

Consciente de la situación, ordené a la patrulla que nos dirigiéramos al destacamento militar para informar de lo que lamentablemente había sucedido. Héctor May García también lo hizo de esta manera, tratando de localizar a los soldados que se extraviaron, que agarraron por diferentes rumbos. Nada les hubiera costado a ellos darse a la fuga, dejar tirado su fusil y tal vez en estos momentos no estuvieran en este juicio como sindicados. Pero como respetuoso ante la ley, como buenos ciudadanos de coadyuvar en el esclarecimiento de la verdad nos ofrecimos voluntariamente, ya que nunca fuimos capturados. Mis soldados y yo hemos tenido la misma postura desde el principio hasta este momento.

Llegando a la carretera y siempre regresando por la carretera y ya no la carretera principal, que es la Franja Transversal del Norte, y no la que queda cerca de la comunidad Quetzal. Al llegar a ese punto me encontré con delegados de MINUGUA con sede en Cantabal. Cuando vieron que yo cargaba heridos, le prestaron los primeros auxilios entregando medicamentos. Les dije: 'Señores, vayan inmediatamente a la finca Xamán' y le dije que habían heridos, 'yo observé que habían personas tiradas, no se si habían muertos'. Estos de MINUGUA optaron por irse.

El soldado Chub Cholom estaba en condiciones graves, mi objetivo era salvarle la vida. Tenía que movilizarlo desde este punto hacia un lado del destacamento militar, donde queda el centro de salud, para recibir los primeros auxilios. Ya que lamentablemente yo no contaba con medicamento, sólo lo que nos proporcionaron los de MINUGUA. Yo quería trasladarlo inmediatamente y en ese punto —que localiza en el mapa— se acercó un camión cargado de maíz. Le pedí favor que me trasladara al destacamento. Cuando él vio heridos, él dijo 'Súbanlos', y yo subí a mis heridos y a los 11 más. Eran las 16.30 horas cuando salí movilizándome por toda la Franja Transversal.

Cerca de Limón Norte, por las condiciones en que se encontraba la carretera, el camión por poco daba vuelta. Yo tuve miedo de que el maíz se nos venía en cima. Antes de bajar del camión vi al Mayor Foustán, que tenía su sede en Fray Bartolomé de las Casas de MINUGUA, por lo que le dije en forma breve lo que había sucedido. Él inmediatamente se subió al camión y le tomó fotos a los heridos, creo que iba a Playa Grande, por la posición en que vi su vehículo. Otra persona se prestó en ayudarme, tuve que transbordar al personal a otro camión.

Pasando por Limón Norte, allí pasé llevando a tres soldados que se encontraban desaparecidos, Martín Tiul Xol, Agustín Choc Caal, Manuel Chen Yat, saliendo de ese lugar a las 17.30 horas. Llegando al destacamento siempre por toda la Franja Transversal del Norte, pasé por la comunidad San Miguel hasta llegar al centro de salud, que queda a 10 metros del destacamento militar, a las seis de la tarde. Lugar donde fueron internados los tres soldados heridos, y el médico inmediatamente los atendió.

Entró el anochecer, yo estaba sumamente preocupado ya que se encontraban varios soldados todavía desaparecidos y el Sargento May García aún no llegaba. A las siete de la noche del 5-10, cuando ya me encontraba en el centro del destacamento militar, llegó el Sargento Héctor May acompañado del soldado Pedro Beb Xol. Dicho sargento no encontró a nadie de los desaparecidos, por lo que mi preocupación fue creciendo porque eran altas horas de la noche y los soldados aún no aparecían.

Amaneció el viernes 6 de octubre de 1995, en horas de la mañana los soldados aún no aparecían. Gracias a Dios a las 11 horas apareció un grupo, siendo ellos, el Cabo Pablo Poou Pop, Cabo Florencio Juc Ixim, soldado José Asig Tec, y el soldado Marcelino Caal Chub. A las 11.30 horas aparecieron los 2 últimos soldados desaparecidos, soldado Manuel Tec Caal y Ricardo Chub Pop. A esa hora se encontraba concentrada en el destacamento de Rubelsanto la patrulla total, un oficial con 25 soldados, sólo que tres se encontraban en el centro de salud.

Señor Presidente, quiero manifestarles que de la intervención que tuve anterior hice mención donde el lugar donde fui interceptado me dirigía a San Pedro Limón, mi

ultimo lugar era reconcentrarme nuevamente hacia el destacamento debido a que el mapa se presta para ratificar lo anteriormente manifestado que mis 25 soldados y yo nada nos hubiera costado atravesar el río Chixoy y Negro antes de pasar al otro lugar y tal vez en estos momentos no hubiera ningún sindicado.

Por todo lo manifestado, las declaraciones que hoy presté no fue un invento *show*, fue algo que yo viví y lamentablemente, sucedió, con nostalgia lo digo, me duele estar en estas condiciones, he atravesado tantas penas, aflicciones mía y de mi familia, quiero darles a ellos la felicidad que se les ha quitado de tenerme nuevamente en casa. Han pagado con creces, me duele mucho, señor Presidente, honorable Tribunal, quiero decirles de todas las acusaciones que hoy me entere soy totalmente inocente del delito que me se imputa. En sus manos está la justicia, confío en ustedes, porque el ejercicio de sus funciones, así les otorga la ley y confío que acá la justicia y la ley tendrá que prevalecer ya que nadie es superior a ella.

Ruego que ya lo manifestado se deje sentado este precedente, que es una verdad, no es mentira ni invento. Yo lo elaboré porque fui quien lo viví y es por eso que lo he manifestado parte de la mañana y lo de hoy, agradezco por tomar en cuenta mis derechos de defenderme y exponer la verdad, hoy pueblo de Guatemala y todo el mundo que he coadyuvado en el esclarecimiento de este hecho, pido se dicte un sentencia justa.

Declaraciones del soldado Elías Coc Pop*

Voy a declarar, voy a explicar lo que sé y he visto.

El teniente dio una orden a Héctor May García, para que se realizara una patrulla el día lunes.

Amaneció el martes, el tres de octubre. Salimos a patrullar del destacamento militar de Rubelsanto a las 6 de la mañana. Fuimos a Playitas, llegamos a Playitas a las 7 de la mañana, estuvimos allí unos minutos. Esperamos una canoa, salimos de Playitas a las 8.30 horas, llevamos la canoa al río Chixoy.

Llegamos a Mercedes I, a las 9.30 de la mañana, estuvimos allí, escuchamos un problema sobre tierra, encontramos a personas encerradas en un cuarto, las que estaban peleando por la tierra. El Teniente les pidió la escritura del terreno. Salimos de allí, luego llegamos en el centro de Mercedes donde se encuentra la escuela, allí estuvimos reunidos con toda la gente platicando.

* Declaraciones en el juicio oral y transcritas por la FRMT.

Salimos de ese lugar a la una de la tarde, nos fuimos a San Miguel. Llegamos allí a las seis de la tarde.

Estuvimos reunidos en un cerrito, pero todavía no habíamos llegado a San Miguel. En un lugar donde había un cerro nos quedamos a dormir. Amaneció el miércoles 4 de octubre. Bajamos al centro, estuvimos allí varias horas. Allí comimos y platicamos con la gente, salimos de allí a las 10:30 de la mañana. Nos fuimos a Limón Sur, pero primero cruzamos el río Limón Sur. Llegamos a ese lugar a las cuatro de la tarde, estuvimos con la gente media hora, platicamos con ellos. Salimos de allí a las 4:30 horas. Nos fuimos a Nueva Tierra.

Pero la realidad es que no llegamos, porque nos entró la noche en la calle, estaba lloviendo. Luego la gente nos dijo que iba a anochecer y que nos quedáramos a descansar en la escuela de Chiquibul.

Esta gente habló con el Teniente y le dijeron que en ese lugar, habían muchos problemas, sobre los asaltantes. Dormimos en la escuela, estuvimos allí. Amanecimos, el día jueves 5 de octubre del 95. El Subteniente bajó a visitar a Nueva Tierra, a las ocho de la mañana. Regresó a las nueve de la mañana. Al llegar, reunió a los cabos de la escuadra.

Nos dijo —interprete dijo, explicó— que todos teníamos que ir a San Pedro Limón. Nosotros salimos de la escuela a las 9:30 de la mañana. Llegamos donde estaba el cruce, regresamos donde habíamos ingresado, primero a la carretera que entra a San Pedro Limón. Eran a las 10.

Nos fuimos a San Pedro Limón. Llegamos a un cerro a las 12:10. El Teniente nos dio permiso para que descansáramos. Descansamos 15 minutos. Nos fuimos buscando San Pedro Limón. Llegamos en una bajada, encontramos a gente que nos coparon el paso, nos preguntaron a donde íbamos, y nosotros contestamos 'San Pedro Limón'. Preguntaron por el nombre del Teniente, nosotros les dimos el nombre y dijimos 'Camilo Antonio Lacán Chaclán', ellos no nos creyeron. El Teniente llamó al soldado que estaba en la cola, Martín Tiul Xol. Martín Tiul Xol dijo: 'el nombre del Teniente es Camilo Antonio Lacán Chaclán', pero éstos no le creyeron. El Teniente llamó a otro soldado. Llamó a José Asig Tec, éste dio el nombre del oficial y ellos medio entendieron.

Ellos dijeron: Que nosotros habíamos matado a sus padres en los años 80 y 81. 'No los tenemos que dejar ir porque son unos asesinos'.

Nos dijeron que teníamos que ir al centro de la comunidad o aldea. Nos dijeron que teníamos que salir de esos lugares, porque era propiedad privada, dijeron que no tenían presidente, que no tenían Dios, que no tenían alcalde, que estaban solos que

no creían en nadie. Que estaban solos en esa tierra. En ese momento les dijimos que íbamos a San Pedro Limón, les preguntamos que cuanto faltaba para llegar a ese lugar, ellos no nos lo dijeron.

En ese momento nos agarraron. Las personas que tenían palos, machetes, nos coparon el paso.

Nos dijeron que teníamos que ingresar al centro de la aldea y nosotros no queríamos ingresar a ese lugar porque nuestro objetivo no era ese lugar. Nos estaban obligando a entrar. Decían 'tienen que ir, porque tienen que ir'.

El Teniente dijo que si así lo deseaban, íbamos a entrar a ese lugar. El Teniente levantó la mano y dijo 'creo que no tendríamos que ingresar'. El Teniente dio la orden y dijo 'si vamos a ingresar a ese lugar, tienen que bajar sus cañones'. Nosotros nos fuimos. La gente pasaba adelante y atrás de nosotros.

Nos estaban llevando como a cualquier animal, nos estaban diciendo: 'Estos son los que mataron a nuestros padres', nos estaban maltratando.

Llegamos a un lugar donde una señora, cerca de una mesa, estaba llamando en una bocina a todos sus compañeros, estábamos en la mesa a las 13:10 horas. Empezaron a decir 'rápido reúnanse todos los que forman parte de esta comunidad'. Se reunió toda la gente. Unos compañeros nuestros que ya no aguantaban el sol, se fueron a la sombra, pero la gente dijo que no. Que teníamos que reunirnos en donde estaban los rayos del sol. Pero nuestro cañón siempre lo teníamos abajo.

Ellos dijeron: 'Vino esta gente. ¿Qué quieren que hagamos ahora?'. Allí habían dos personas que nos estaban tomando fotos. Había una que estaba grabando en una casetera, y la mujer estaba llamando en la bocina, a todos sus compañeros. El Teniente dijo que quería hablar en la bocina. Pero ellos no se lo dieron. Me empezó a dar miedo, empezaron a decir que no nos iban a dejar salir de allí.

Nosotros les dijimos que teníamos que salir de ese lugar, porque no teníamos nada que hacer allí. Ellos empezaron a decir: 'Aquí los vamos a agarrar y los vamos a quemar vivos, les vamos a quitar las armas, los vamos a matar, Vamos a llamar a MINUGUA hasta que ellos vengan los vamos a soltar'. El Teniente dijo que no. Levantó la mano, pidió 5 minutos para salir de ese lugar. Ellos dijeron que no. Ellos se preguntaban que si nos dejaban salir o nos mataban en ese lugar. Ellos y todos los demás dijeron '¡¡¡No!!!'. Decían 'se tienen que quedar aquí todos los que matan'. Nosotros queríamos salir. Rápido nos rodearon. Dijeron que nos tenían que quitar las armas. Rápido se tiraron encima de nosotros, allí empezaron los...

Yo salí rápido, me fui a un cerro, pasé detrás de un puente no me dejaban pasar, ya no aguantaba salir, ya tenía lastimado el pantalón, me jalaban para atrás, yo disparé

hacia abajo pero no vi que era. Yo me fui de una vez en el cerro. Ya estaba allí, cuando llegó el oficial, acompañado de los que ya estaban heridos, Ricardo Chub Cholom. Allí estaba yo, cuando llegaron todos los demás.

Llegaron los soldados, ya estaban disparados los compañeros. Yo estaba en ese cerro a las dos de la tarde, en ese lugar nos encontramos, nos preparamos, arreglamos lugar a los heridos.

Este problema duró treinta segundos.

En el cerro empezaron a arreglar el lugar de 3 heridos.

Salimos de allí, nos fuimos al lugar donde habíamos entrado. Estando en el cruce de la carretera, encontramos a dos señores de MINUGUA y nos preguntaron a donde habíamos llegado. Nosotros contestamos que aquí estábamos.

Nos pidieron que dejáramos a nuestros heridos y que nosotros regresáramos al centro [a la aldea]. Nosotros les dijimos que no. Llegamos a esa carretera a las cuatro de la tarde. Nos dijeron que regresáramos. Pero nosotros no quisimos. Estuvimos allí media hora, paramos un camión que tenía maíz, le pedimos favor que nos llevara al destacamento. Nos llevó el camión un rato, porque habían muchos hoyos. Entonces nos dejó en ese lugar.

Nos trasladamos a otro camión, trasladamos a los heridos. Entonces llegamos a ese lugar, a Limón Sur. Encontramos allí a 3 soldados, Martín Tiul Xol, Manuel Chen Yat y Agustín Choc Caal. Les dijimos que se subieran al camión y nos fuimos al destacamento. Allí estábamos a las cinco de la tarde. Llegamos al destacamento a las seis de la tarde.

Esto es lo que, todo lo que he declarado, ya no tengo nada más que decir. Si hay alguna pregunta que tengan que hacer los representantes del MP, representante de Rigoberta Menchú, mis abogados y el honorable Tribunal. No tengo más que decir, todo lo que vi, fue lo que dije y es la verdad.

Yo tengo fotos de lo que me pasó, donde disparé, tengo la muestra. Lo voy a demostrar si me dan 2 minutos de permiso —muestra la fotografía al Tribunal y a los sujetos procesales—. Que Dios me perdone y a todos los presentes. No tengo nada más que decir, no tengo nada más que contestar, aquí terminé.

Continuación de la declaración, en relación a las dos fotografías que presentó ante el Tribunal:

Yo les voy a indicar el lugar dnde yo estaba —mostrando en las fotografías— cuando disparé. Yo salí de este lugar donde está esta puerta. Salí corriendo porque me dio miedo, porque estaban diciendo que me iban a quemar vivo.

Yo salí de este lugar, y aquí —fotografía— estaba cuando disparé, donde estaba un pocito o agua, allí estaba cuando me jalieron por detrás y disparé, y puedo demostrar como fue que sucedió esto, de esta manera me jalaron.

En ese momento no me recordé, de lo que estaba haciendo, en ese momento yo estaba dando vueltas cuando disparé porque tenía miedo.

Ya estaba en la cárcel, cuando escuché que yo había matado. Salió en la televisión, prensa y radio y habían dicho que había sido el Subteniente, el que había matado, pero no fue él, yo lo hice —yo disparé, (el interprete no lo dijo)—.

No es porque haya querido hacerlo sino que tenía miedo cuando disparé, lo hice para defenderme la vida. Pero yo le pido a Dios y a los que aquí están presentes me perdonen. La madre del niño, el padre del niño, y a mí que Dios me perdone no es que haya querido hacerlo, lo hice por miedo, para defenderme la vida.

Yo nunca había visto algo así. Sólo de esto me recuerdo. Ya que llevo más de tres años de estar en la cárcel y más que por esto no me había recordado. Ante todos los presentes, quiero pedir disculpas, ya que no es porque yo haya querido hacer lo que hice. Sólo de esto me recuerdo ahora y si se me hace alguna pregunta no responderé.

6. 5. La sentencia

Después de todas las dificultades por las que ha pasado el juicio y tras la declaración de 71 testigos y 32 peritos en 109 sesiones desde que comenzara el juicio en noviembre de 1998, finalmente el 13 de agosto de 1999 el Tribunal de Sentencia de Cobán condenó al oficial al mando de la patrulla junto con 10 de sus elementos de tropa, por el delito de homicidio culposo, imponiéndoles una sanción de 5 años de prisión conmutables, argumentando que se había comprobado que sus armas no habían sido disparadas en la comunidad pero sin tener en cuenta que éstas fueron manipuladas por el Ejército y puestas a disposición del Ministerio Público, mes y medio después del hecho. Al resto de la patrulla les condenó por

el delito de homicidio culposo en complicidad, imponiéndoles la pena de 4 años de prisión conmutables, creando un delito nuevo en grave violación a las normas penales. El Tribunal también se *olvidó* de condenar a los acusados por las heridas que causaron a 27 campesinos.

El Tribunal tuvo los elementos probatorios suficientes para condenar a los soldados por los delitos de ejecución extrajudicial, tentativa de ejecución extrajudicial, allanamiento ilegal y lesiones culposas, como planteó la Acusación. Ante el rumbo que llevaba el juicio, la FRMT decidió retirarse del juicio en Guatemala pero seguir luchando por la justicia en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Pese a la ridiculez de las sanciones teniendo en cuenta el grave daño causado, la Defensa apeló y logró la libertad de 15 imputados, incluido el subteniente. Sin embargo, el 28 de abril de 2000, la CSJ anuló la sentencia por anomalías en el proceso y ordenó que se apresase a los que estaban libres. Un tribunal designado por la CSJ fijó para el 3 de julio de 2001 el inicio del segundo juicio. A la Audiencia acudían 14 acusados porque el resto fue liberado y para entonces no había sido recapturado (CDHHG 19/01). La Fundación Rigoberta Menchú Tum no se constituyó en querellante adhesiva del nuevo juicio al estimar que el Tribunal se volvería a basar en las pruebas presentadas en el primer juicio, de las cuales muchas se perdieron o alteraron (CDHHG 18/01).

El juicio sigue inacabado. La farsa que ha sido hasta ahora hace difícil que las víctimas tengan una actitud optimista. Además la coyuntura política con una extrema derecha, que aunque políticamente se debilita sigue fuerte en las comunidades rurales, confirma el escepticismo hacia este juicio.

7. Los cambios producidos en la cooperativa tras la masacre

La masacre del Ejército contra esta comunidad supuso en unos primeros meses el efecto contrario al que deseaban los autores intelectuales del crimen. La comunidad sufrió un proceso de transformación que reforzó la democracia interna de la cooperativa y de la propia comunidad. Se creó la coordinadora de sectores, cuyo cargo ostentó un q'eqchi' con una visión política amplia. Los representantes de esta coordinadora también asistían a las reuniones de Junta Directiva de la cooperativa.

La vicecoordinadora era una q'anjob'al casada con un q'eqchi' y que vivía en el barrio de éstos y que ostentaba un cargo importante en Mamá Maquín. Esta elección fortaleció la posición de la mujer y la línea interculturalista de la comunidad. La elección se realizó con los acompañantes internacionales como "observadores electorales". Nuestra presencia no era por desconfianza de los vecinos en el recuento de votos sino para implicarnos a los

extranjeros en la transformación de la comunidad. La comunidad fue atacada y todos debíamos formar una pña frente al agresor exterior.

Se conformó también una comisión de información, liderada por un mam. Su cometido era informar a la comunidad de todo lo relativo al juicio y a la seguridad en las comunidades de retornados. Con ello se volvió a recuperar la conciencia política, avivada en parte también por las terapias de salud mental que recibían de Médicos del Mundo y que desbarataba la estrategia terrorífica del Ejército diseñada para desestructurar comunidades.

Esta situación no duró mucho tiempo, ni siquiera el año. En agosto de 1996 asumió la vicepresidencia de la cooperativa Catalino Tejax, un kaqchikel con intereses particulares muy oscuros. Él salió al refugio más tarde de 1990 y pronto asumiría puestos de importancia en las CCPP. Posee varios molinos de nixtamal en diversas comunidades de distintos departamentos. Aunque trabaja la tierra, suele contratar a alguien para que se la cultive. Las sospechas de que trabajaba como colaborador del Ejército no sabría decir exactamente cuándo comenzaron, pero en 1997 era un secreto a grandes voces. Esta acusación se llegó a conocer en los círculos de defensores de derechos humanos a nivel nacional. En Bilbao, en 1998, tuve la oportunidad de reunirme con un trabajador de la Oficina de Derechos Humanos de Guatemala (ODHAG) y me habló de estas sospechas.

A medida que las sospechas eran mayores, su descaro en amenazar a testigos de la masacre involucrados en el proceso judicial era menos disimulado. A un mam le llegó a decir que eligiera el calibre con el que quería morir (notas de campo, julio de 1997).

En conversaciones en su casa, Catalino me llegó a decir que algunos le acusaban de guerrillero y otros de *oreja* del Ejército, pero que todo eso era falso. Que sólo había estado en el aparato político de la guerrilla. Cuando me hizo esa afirmación, pensé que utilizaba algo parecido a la visión de "entre dos fuegos" del antropólogo estadounidense David Stoll. Todo neutral es acusado de pertenecer al bando contrario por el enemigo. Probablemente manejara el esquema mental del Ejército, los acompañantes son simpatizantes de la guerrilla. Por ello insistió en esas acusaciones presuntamente recibidas. Yo nunca oí a alguien decir que Catalino trabajara para la guerrilla, mientras que en muchas conversaciones con pobladores de Aurora Ocho de Octubre que tenían confianza conmigo le acusaban de *oreja*.

Años después pregunté a un excombatiente si Catalino estuvo alguna vez en la guerrilla, aunque sólo fuera en el aparato político y me lo desmintió. El confidente era uno de los amenazados por Catalino, en esta ocasión no por ser testigo de la masacre sino por su proximidad al partido de URNG.

El trabajo de este kaqchikel, que aprendió primero el castellano que su lengua "materna", desde que llegó a la vicepresidencia de la cooperativa fue hacerla inoperativa. Su gran

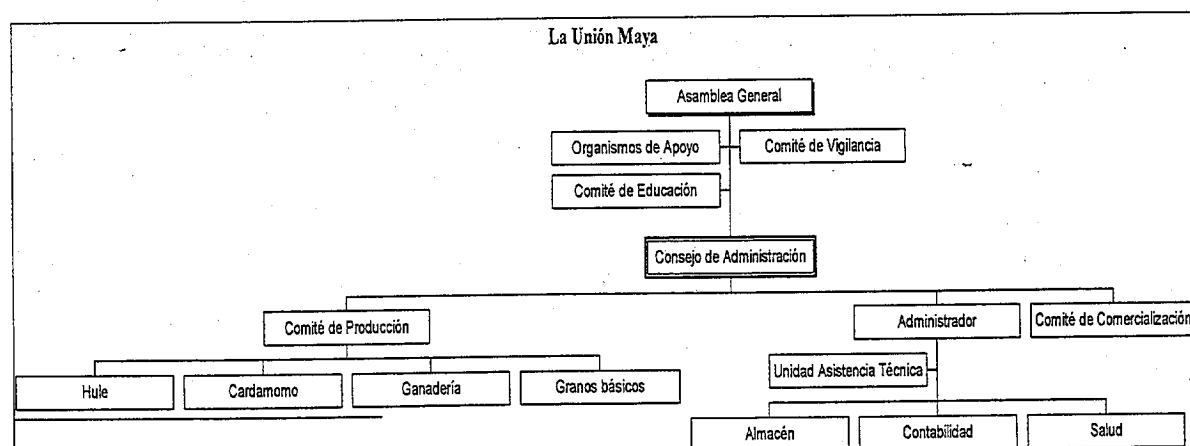
poder en la sombra lograba que aunque todos hablasen mal de él en privado, apoyaran mayoritariamente sus propuestas en las asambleas.

Así, en 1997 la situación que atravesaba la cooperativa era la siguiente:

- La Organización Popular de Defensa de los Derechos Humanos en Guatemala (OPODEDHUA) prácticamente no existía en la comunidad, aunque seguía con relativa fuerza en otras comuniades de retornados.
- La presencia de la organización Mamá Maquín en las reuniones de Junta era prácticamente testimonial.
- Las CCPP dejaron de asistir a las reuniones.
- El Comité de Vigilancia cada vez se conchavaba más con el Consejo de Administración para permitir la corrupción.
- La Acción Cristiana Guatemalteca, ya de por sí bastante conservadora en Aurora, se resintió al introducirse en la comunidad la corriente ultraconservadora católica Nuevo Evangelio, con rasgos similares a los carismáticos²²⁶.
- Los acompañantes internacionales y los profesionales de Médicos del Mundo sólo podíamos asistir a las reuniones de Junta Directiva para tratar nuestros puntos respectivos y luego debíamos abandonarla. Anteriormente los puntos de los acompañantes se trataban al final porque estos extranjeros se quedaban a toda la reunión. Desde 1997 sus asuntos y los de Médicos del Mundo eran los primeros para una vez abordados salirse de la reunión.
- Los técnicos de la FRMT no eran bien recibidos en las reuniones de la Junta Directiva y dejaron de asistir.

En la configuración del organigrama a partir de ahora puede verse reflejada esta pérdida de democracia interna.

Gráfico 18. Organigrama de "La Unión Maya" en 1997 (después de sufrir una masacre)



²²⁶ La ACG, que tenía vocación ecuménica, en Aurora sólo tuvo a miembros católicos.

Esta situación se acentuó a partir de mediados 1997 cuando Catalino llegó a ocupar la presidencia. Su actuación estuvo encaminada desde el principio a sabotear la cooperativa. Tras una parcelación que se realizó al poco tiempo de ser nombrado presidente, y que reducía la tierra comunal, al año siguiente dejaron de tierra comunal únicamente el centro de la comunidad. Todo lo demás se repartió, incluido el bosque. Las capacitaciones en uso razonable del bosque que llevó a cabo la FRMT, si ya sirvió de poco antes, después de este reparto de tierra era como si nunca se hubieran impartido. Las normas relativamente ecologistas de los primeros años dejaron de tener vigencia. Cada asociado podía cortar su madera y venderla a su antojo. Ya desde 1997 pude ver por las noches a traficantes de madera que compraban a asociados, incluidos algunos miembros del comité forestal a los que capacitaba en ecología y otras materias, sin ningún tipo de control. A partir de 1998 no era necesario hacerlo a escondidas.

El bosque de hule, de muy buena calidad en 1995, también fue repartido. Cada familia obtuvo dos “palos”. El hule para mantener su buena calidad debe ser extraído con asiduidad. Es un trabajo muy laborioso para lo que se necesita especialización. Éste fue uno de los primeros trabajos en los que los trabajadores pidieron un jornal más alto que el normal de la cooperativa. La progresiva descapitalización de la cooperativa y la falta de interés de la Junta Directiva, no permitió que los cortadores continuasen con su trabajo. En 1998 el bosque de hule era de muy baja calidad. La mayor parte de los asociados ni sabían cortar hule, ni tenían dinero para pagar los jornales a los cortadores. Algún campesino incluso utilizó su hule para leña.

Otros proyectos de desarrollo productivo (PDP) financiados por la Unión Europea, de pollos y ganado, fueron repartidos, disminuyendo las economías de escala y perdiendo la eficiencia original de los proyectos. La granja de pollos, atendida y gestionada por mujeres, pues era una de las condiciones de la UE, duró menos de un año en ser abandonada y los animales repartidos.

Una prueba de la poca importancia que daban a los proyectos la pude presenciar cuando me ofrecí a Catalino a capacitar en gestión de proyectos y en enfoque del marco lógico. Me sugirió que trabajase en ello con los jóvenes y con las mujeres. No lo hacía para fomentar a estos grupos sino para apartarme de donde realmente estaban los órganos decisorios e impulsores de la cooperativa. Tal era su temor a la presencia foránea que no se me permitió ver los libros contables antes de asesorar a varios comités en contabilidad. Los pedí porque sabía que había ciertas diferencias con el Plan General Contable español. Sólo cuando se me ocurrió decirles que me mostraran una página interior para no ver el balance me fue permitido acceder. En ese tiempo corrían muchos bulos con su mayor o menor razón sobre desvíos de fondos hacia arcas particulares de miembros de la Junta.

Ante la desarticulación de la cooperativa, las ONGD internacionales y nacionales disminuyeron o suprimieron su colaboración. La “guerra” abierta entre Catalino Tejax y la FRMT, provocó que ésta se apartara de los proyectos productivos y se dedicara sólo a apoyar en el proceso judicial, lo que la enemistó más aún con el presidente de la cooperativa, por entonces ya estrecho colaborador del Ejército. En varias ocasiones se le vio en la capital salir de coches de lujo con los cristales tintados.

En una ocasión, me empezó a hablar mucho de armamento. Para darle confianza le dije que yo estuve sirviendo en el Ejército español. Acto seguido le pregunté que por qué sabía tanto de armas. Me contestó que era porque “tengo un primo en el Ejército que, como tengo su sangre, se fía de mí y me cuenta” (notas de campo, julio de 1997). Ésta fue una de las muchas veces que intentó pasarse delante de mí como enemigo del Ejército. También criticó al subteniente Chaclán, pero ya un testigo clave de la masacre me había dicho que fue amenazado por él.

Tuve oportunidad de preguntar a Catalino, en agosto de 1998, que como es que se desacían del hule. Contestó que no producía. Ante mi sorpresa, pues este proyecto había servido anteriormente para compensar otros menos rentables, me dijo que “antes se mantenía por el dinero de las ONG, pero era deficitario”. Esta información la contrasté con personal de la FRMT, y la desmintieron, con el dinero del hule principalmente se pagaba la deuda por la tierra de la finca al Fondo de Reinserción Laboral y Productiva (FORELAP).

En conclusión, para finales de 2000, última vez que estuve en la comunidad, la situación de la cooperativa era prácticamente inexistente. Antiguos colaboradores de Juan Coc rechazaban también la idea cooperativa. Los defensores de ideas comunitarias no tenían ninguna esperanza de que en un futuro cercano la cooperativa se reactivase y optaron por impulsar un comité pro-mejoramiento pero que tampoco tenía mucha actividad.

La situación económica de los campesinos de Aurora en el año 2000 era notablemente inferior a la de 1995, aunque sí se notó cierta mejora con respecto a 1998, un año de profunda crisis porque al desinterés de la Junta Directiva en la cooperativa se añadieron una gran sequía y varios incendios. Muchos campesinos pasaban temporadas trabajando fuera, en otras fincas de Guatemala y Chiapas, y los que se especializaron como albañiles durante el proyecto de construcción de viviendas de la FRMT, ahora iban a otras comunidades de retornados donde proyectos de ONG necesitaban de su mano de obra. Unos pocos pudieron emprender estudios en la capital ayudados con becas de ONG.

La desestructuración económico-social también aumentó los problemas de género. Tanto algunos de los que estudiaban becados como otros que asiduamente iban a trabajar fuera de la comunidad mantenían relaciones más o menos estables con mujeres, teniendo en la práctica dos familias mal mantenidas económicamente. Estas conductas mermaban la autoestima en las mujeres, porque solían enterarse. Conocí algún caso, donde una mujer trató de abandonar a su marido por infidelidad pero los padres de ella le presionaron para que desistiera.

Pero problemas de género mayor lo soportaron las mujeres de los albañiles. Ante las pocas expectativas a largo plazo y el aumento de ingresos temporales de los albañiles, el consumo de alcohol ascendió mucho. Al llegar ebrios a la casa golpeaban a sus mujeres e hijos, a veces casi hasta la muerte. Según me dijo una cooperante española que llegó a un alto grado de confianza con las mujeres, casi todas recibían palizas de sus maridos, pero las mujeres de albañiles con más frecuencia por lo explicado anteriormente.

En las comunidades mayas de Guatemala, y Aurora no es ninguna excepción, era muy corriente que viudas con hijos se casaran y luego tuvieran más hijos. Hubo varios casos en Aurora, a partir de 1998 sobre todo, de padrastos que trataron de abusar sexualmente de sus hijastras. Estos hechos no se pueden achacar únicamente a la desestructuración social de la vida comunitaria seguramente, sino que en esas fechas coincidía que muchas hijastras comenzaban a superar los 15 años (edad femenina muy simbólica para ellos). Pero probablemente, de haber un mejor ambiente social con mayores perspectivas la violencia intrafamiliar no sería tan elevada.

También, aunque escasos, no son aislados los casos de jovencitas que se marcharon a Playa Grande y otras ciudades a servir en la prostitución, muchas de ellas con soldados como clientes. Otras fueron de sirvientas a casas de la ciudad. En este tipo de trabajo no es infrecuente los abusos sexuales por parte del señor de la casa y/o los hijos mayores.

Aurora ha llevado el desastroso camino de muchas otras comunidades de retornados pero es más llamativa porque empezó como auténtico ejemplo de una nueva interculturalidad en el interior de una comunidad y con buenas relaciones con las comunidades vecinas, a pesar de que sus habitantes hubieran pertenecido a las PAC. Ahora, en cambio, su situación no es nada halagüeña.

3. "La Unión Maya": ¿un final que estaba anunciado?

3.1. Etapas de las cooperativas: el estudio de Meister

Como punto de arranque para analizar las fases por las que pueden estar pasando las cooperativas de retornados guatemaltecos podemos utilizar el estudio de Meister (1971:269-304), una investigación que comparaba cinco casos de cooperativismo en

Europa. Son casos alejados temporal y geográficamente de nuestro objeto de estudio, pero que guardan algunos rasgos comunes. Meister investigó:

- en una zona del norte de Italia constituida por 48 pequeños municipios que incluían a unos 50.000 habitantes, donde en el periodo 1870-1880 se crearon 521 grupos cooperativos y asociaciones de recreación en ambiente rural. Su estudio data de 1956 y aún existían 145 de esos grupos;
- un segundo trabajo corresponde a una encuesta en cuatro ciudades cooperativas de vivienda edificadas por sus mismos habitantes, en Castores;
- un tercer estudio analiza 27 de las 30 comunidades de trabajo (de 15 a 250 personas) de finales de los sesenta en Francia;
- también hace referencia a los modelos colectivos israelíes y a la autogestión yugoslava.

En los casos europeos todos eran salientes de una guerra, la Segunda Mundial. En Italia y Francia el modelo socialistoide de las cooperativas les hacía sentirse grupo frente al resto del país, capitalista. El peculiar caso yugoslavo era un socialismo al margen del Pacto de Varsovia, lo que les reforzaba su sentimiento de grupo frente al “otro”, ya sea el de la órbita de Moscú o el de la Europa occidental capitalista. Los israelíes vivían en un permanente conflicto con sus vecinos y las cooperativas les servía para autosostenerse e inculcar su nacionalismo frente a los árabes. En Guatemala, las cooperativas a las que aquí se hace referencia están ubicadas en comunidades de retornados rodeados de otras con fuerte presencia de ex-patrulleros civiles.

Primero vamos a ver cómo discurren esas etapas que señaló Meister, para después analizar su grado de cumplimiento en las cooperativas estudiadas en esta tesis.

Meister observó en todos sus casos que se cumplían de forma parecida una serie de fases:

- 1ª) La conquista.
- 2ª) La consolidación económica.
- 3ª) La coexistencia.
- 4ª) El poder de los administradores.

La conquista

El grupo acaba de crearse, el entusiasmo y las esperanzas son muy grandes, los miembros se esfuerzan por convencer a sus allegados de la justicia de sus objetivos colectivos y de suscitar nuevas adhesiones. Sólo el pequeño núcleo de los promotores se distingue de los demás miembros, pero la democracia del grupo es esencialmente directa; las decisiones se toman en la asamblea de todos los miembros y se refieren a todos los problemas que se presentan en la colectividad. Los organismos que después creará el grupo (consejo de administración, secretariado,...) no están aún diferenciados. Se presentan voluntarios para todas las tareas. Éstas son muy precisas, y sobre todo parecen múltiples.

Los hombres de izquierda creen en la posibilidad de construir un mundo más justo e igualitario, sin embargo, el grupo es muy cerrado y purista. La actividad profesional se considera la base necesaria para educarse. En suma, la actividad económica no se considera interesante en sí.

Todos los proyectos son discutidos en las asambleas. Cada cual tiene su opinión y quiere manifestarla.

Las actividades educativas se limitan no sólo a enseñar conocimientos útiles (instrucción básica a fines del siglo XVIII, formación profesional y general en los años sesenta), sino que desembocan en una formación cívica, política, sindical y cooperativa.

La cooperación es concebida como creadora de nuevas relaciones humanas fundadas sobre la igualdad, en oposición a las desigualdades del mundo exterior. Los responsables no son reelegidos al terminar su mandato, los miembros ejercen un control muy estrecho sobre sus actividades; su iniciativa es muy débil y todas las decisiones son tomadas por la asamblea de los miembros. Están previstos organismos muy complicados para hacer respetar la igualdad. En muchas comunidades la remuneración es incluso igualitaria. No es que los dirigentes estén cerca de la base sino que es que son parte de ella y no se distinguen más que por su personalidad más fuerte. La creencia en los ideales cooperativos y socialistas —en el sentido más amplio de la palabra— es muy intensa y permite hacer sacrificios a sus miembros (por ejemplo, horas de trabajo, subsalario,...) y por eso mismo esta creencia es lo que permite realizar la acumulación de capital, crear inversiones.

En las comunidades de trabajo, el autofinanciamiento debe suplir la falta de inversiones realizadas al comenzar, y los salarios son bajos. La concurrencia es fuerte y los márgenes de beneficios reducidos. Uno de sus miembros debe consagrar primero parte de su tiempo, y después todo, al trabajo administrativo. Poco a poco

abandona el taller y se convierte en el coordinador del trabajo de los demás. Ante estos últimos su posición cambia: en lugar de ser un compañero, un camarada, se le considera cada vez más como un dirigente.

En resumen, esta primera fase se caracteriza por los primeros choques entre una democracia directa celosa de sus prerrogativas y una actividad económica aún poco asentada.

La consolidación económica

Diversas influencias exteriores actúan sobre los grupos obligándolos a ciertos ajustes. La instrucción se hace obligatoria. La contabilidad, hasta entonces indiferenciada, se diversifica para dar mejor cuenta de la situación financiera de cada uno de esos departamentos. Después, los consejos de administración son diversificados también. Se van imponiendo métodos de gestión más racionales y, si se quiere, "capitalistas". La mutual debe fijar cotizaciones diferentes según la edad de sus miembros.

En la sociedad global los ideales de la liberación caen progresivamente en el olvido. En el plano económico, tras los primeros años de reconstrucción y puesta en marcha de la economía, se restauran las tradiciones heredadas del periodo de entreguerras, según las cuales cada grupo profesional, tanto de empresarios como de trabajadores, intenta aprovecharse hasta el máximo de los beneficios de una economía en lento progreso.

El idealismo de los primeros años deja lugar a la indiferencia. Si el igualitarismo inicial había sido en efecto necesario para construir el capital fijo, en el campo de la gestión esa misma tendencia igualitaria y la preponderancia de los sentimientos de asociación y camaradería son fuentes de ineficiencia y hasta cierto punto de aletargamiento. Durante esta segunda fase las comunidades acusan una estratificación; la escala de salarios se diferencia; los dirigentes se separan de la base y se convierten en jefes de empresa. Los antiguos ideales son criticados o incluso olvidados. Se abren mucho al exterior, pero sin tener ya nada que decir al exterior. Los contactos que tienen con el exterior son por lo demás puramente económicos, comerciales y se realizan a nivel de las direcciones.

No se puede consolidar la base económica de los grupos sin reforzar el ejecutivo, el consejo de administración y el poder de los dirigentes elegidos e incluso no elegidos.

El poder del consejo de administración se refuerza en todos los grupos: los administradores son reelegidos, su competencia aumenta y se alargan los límites puestos a su iniciativa. Se debilitan los numerosos controles. Hay incluso que suprimirlos para aumentar la eficacia de la organización. Se revigora el núcleo central y aparece un nuevo tipo de democracia, la delegada. Los administradores se han convertido en especialistas y el grupo no puede prescindir de ellos; además, los

miembros de base no tienen el tiempo ni sobre todo la formación necesaria para controlar o incluso juzgar su trabajo. Podemos preguntarnos si no hay contradicción entre la rapidez de iniciativa y de decisión exigidas en nuestra época y el respeto a la lentitud democrática.

En las comunidades de trabajo la escala de remuneración es a la vez demasiado estrecha para atraer a los jóvenes cuadros del exterior y demasiado amplia para no crear conflictos en el interior de los grupos. Además, por sí solo, el aumento del número de miembros crea también problemas: los nuevos están menos integrados que los fundadores, no han participado en todos los sacrificios exigidos al principio y aprovechan la acumulación de riquezas realizadas por los pioneros. De ahí una especie de conflicto intergeneracional.

Las actividades comunitarias se debilitan ante la prioridad dada a la actividad económica. De la multitud de tareas que el grupo se proponía cumplir al principio, se pasa a una unifuncionalidad de carácter económico. En el ambiente italiano se detectó, además, que las curvas de frecuencia de lecturas decrecen rápidamente tres o cuatro meses después de la apertura de las bibliotecas.

En suma, esta segunda fase es un periodo de transición. Si el grupo no muere, permanece a veces dividido mucho tiempo entre gerentes por una parte y los militantes fieles a los objetivos fijados al principio, por otra.

La coexistencia

Los miembros desean beneficiarse de las ventajas ofrecidas por las cooperativas, aprender a utilizar los equipos o máquinas colectivas, para retirarse después de la cooperativa y adquirirlas individualmente. En estos casos, la función de la cooperativa es desarrollar las necesidades individuales y reforzar la propiedad privada, y por tanto, la desigualdad.

La clase obrera se ha hecho despojar de uno de los instrumentos de lucha que había creado —la cooperación— y, a la vez, la proclamación de la adhesión a la clase obrera por parte de las cooperativas, aunque ellas estén ligadas en su origen a los sindicatos y a los partidos, no es frecuente sino un estereotipo que ya nada representa. Los objetivos generales siguen siendo la emancipación obrera, la promoción social y la transformación de la sociedad, pero toman vías diferentes y no coordinadas respecto de los sindicatos y partidos obreros.

El aumento del tamaño de los grupos ha disminuido la cohesión, y la necesidad de actividades culturales, simples compensaciones de la monotonía del trabajo cotidiano e inútiles para facilitar una promoción o un aumento de salario, han desaparecido.

La asamblea general ya no ejerce directamente el poder sino en las elecciones o con un control de tipo más bien negativo. La actividad de los responsables es muy compleja y no permite a los miembros de la base un control continuo y eficaz. Con mucha frecuencia los responsables son atacados en aspectos menores de su actividad (por ejemplo, sus gastos de viaje). Aunque las críticas son menos numerosas que en el estadio anterior y los miembros reconocen que no pueden abordar todos los problemas de la vida colectiva debido a su falta de formación.

Las comunidades acaban por admitir los límites de su experiencia y reconocen que la supresión del tradicional conflicto de clases entre patrono y obreros no hace sino manifestar más claramente los antagonismos entre dirigentes y dirigidos, entre "manuales" e "intelectuales".

Pero mientras que los dirigentes representan un bloque unido y poderoso que controla la actividad económica del grupo (tiene las fuentes de información y el poder de decidir los aumentos de salarios y las ventajas extrasalariales), la base obrera está desorganizada y los delegados del personal están desorientados por la forma de la empresa, en la que no hay patrono a quien presentar reivindicaciones y en donde la atmósfera de trabajo es muy superior a la de las empresas privadas.

En las cooperativas la libertad de expresión es total, los contactos con los dirigentes fáciles. Uno de los resultados más positivos de este tipo de empresas es el de asegurar a sus miembros e incluso a su personal asalariado un clima de trabajo mucho mejor que el que conocen las empresas privadas.

Si bien, con la ampliación de la escala salarial, el nivel de vida de algunos aumentó y entraron en contacto con nuevos bienes de consumo. Y por sus funciones los responsables de la cooperativa están llamados a salir de la empresa, a codearse con hombres de otros medios sociales; mediante estos contactos adquieren gustos y costumbres extraños a los de los compañeros y hasta llegan a sentirse más a gusto en compañía de dirigentes de empresas privadas similares o en compañía de sus clientes, que con los compañeros de la comunidad. No se sienten cómodos en las actividades culturales y comunitarias. Esto también los separa de sus compañeros, quienes les reprochan "descuidar todo" lo que corresponde a las actividades sociales y políticas.

A pesar de un clima de trabajo generalmente satisfactorio, se ha visto a los asociados de una de las comunidades obligados a declararse en huelga como protesta contra la dirección que ellos habían elegido. Se sabe además que también se han declarado huelgas en las empresas autogestionadas de Yugoslavia.

El poder de los administradores

Si es saludable que en un organismo democrático los administradores encargados del funcionamiento del grupo aporten en los consejos y comités elementos de continuidad que equilibren así las iniciativas, a veces demasiado audaces o por encima de las posibilidades prácticas, propuestas por los miembros o sus representantes elegidos, existe también un gran riesgo de que el poder efectivo del grupo pase del ejecutivo al administrativo (como pasó ya, durante los estadios precedentes, del legislativo al ejecutivo).

Meister (1971:289-304) concluye que sólo en grupos de tamaño reducido puede mantenerse el estadio de democracia directa. Aunque al principio los líderes surgen *espontáneamente* —con funciones *accesorias* y *gratuitas*— pronto, sin embargo, se convierten en líderes *profesionales, estables e inamovibles*.

Se suele decir que la proporción de miembros asistentes a las asambleas es inversamente proporcional al número total de miembros, pero otras investigaciones muestran que el tamaño no es el único factor responsable de la pérdida de interés de los miembros y que las pequeñas sociedades son afectadas también por la falta de participación.

También afirma que es necesario encontrar para la gestión colectiva nuevas bases diferentes del idealismo. Cree que una de las palancas principales de la expansión comunitaria y, más generalmente, cooperativa, debe consistir en la reagrupación de las empresas. Las cooperativas son casi siempre empresas demasiado personalizadas, cuyos dirigentes temen las limitaciones de poder que implicaría una fusión o una reagrupación.

Para comprender mejor las cooperativas, hay que plantearse el problema de la finalidad misma de este tipo de empresas: ¿son máquinas para lograr beneficios, cajas de auxilio para los asociados ancianos o soportes materiales del trabajo de buenos equipos de compañeros?

Por último hace referencia a lo que dicen todas las encuestas realizadas en empresas de autogestión: los trabajadores no se sienten realmente propietarios de su empresa, no hay supresión total del conflicto proletarios-detentadores de los medios de producción.

Fernández (1996:59) también destaca que en las cooperativas de autogestión los miembros deben tomar en cuenta tanto sus intereses de asociados trabajadores, como los de su condición de empresarios. Dicha cualidad refleja la situación a la que el mercado las

conduce: alcanzar un resultado empresarial satisfactorio, velar por los intereses de sus asociados y proporcionar un buen producto a la comunidad. Añade que "las necesidades laborales de los trabajadores de una cooperativa de autogestión se pueden plantear desde dos dimensiones: desde la perspectiva del sistema capitalista, por su creciente importancia en relación con su significado en términos de recurso para el proceso productivo o desde la perspectiva del trabajador, que incluye tanto las razones económicas de subsistencia, como las razones de orden social y cultural, que le dan sentido a su permanencia dentro de la cooperativa".

3.2. "La Unión Maya": sus distintas etapas

Algo que es importante, y que ya he señalado para los casos de Francia, Italia, Israel y Yugoslavia, es que las cooperativas tienen mayor éxito cuando hay circunstancias políticas adversas y éstas son tomadas como la pureza frente a la contaminación exterior. Así, en España donde más éxito han tenido es en Euskadi, principalmente en el valle de Mondragón. Los ideales socialistas e independistas contrastaban con la España franquista.

En Guatemala los ideales autogestionarios, influidos de un socialismo algo diluido en postulados mayistas de los retornados chocaban frontalmente con las comunidades vecinas *reeducadas* en el pensamiento de los militares mediante las PAC.

En el caso de la cooperativa "La Unión Maya", las fases a las que se refiere Meister sí se han ido cumpliendo aunque con algunas especificidades que tienen que ver con el contexto histórico, político, económico, social y cultural concreto en el que se desarrolla.

La conquista

El grado de entusiasmo y las esperanzas que había en los asociados de la cooperativa eran muy grandes desde que decidieron retornar y constituir la cooperativa. Su paso por Victoria 20 de Enero siempre lo vieron como una etapa transitoria. Lo que realmente les llenaba de esperanza era la llegada a Aurora. El mismo nombre que dieron a la comunidad refleja ese entusiasmo.

El papel jugado por Juan Coc, lleno de optimismo y con un espíritu muy cooperativo, fue fundamental para suscitar nuevas adhesiones. Recordemos que únicamente con los inscritos en Victoria para asociarse en "La Unión Maya" no se llegaba al número mínimo que exigía el Gobierno y Juan Coc tuvo que viajar a Quintana Roo para conseguir a las 210 familias necesarias.

Había un pequeño núcleo de promotores que colaboraban estrechamente con Coc. Se daba la circunstancia, además, que casi todos ellos eran mam, con lo que este grupo minoritario en comparación con los q'eqchi' pronto adquiriría gran importancia en la dirección de la cooperativa.

En ese tiempo la democracia era esencialmente directa y las decisiones importantes se tomaban en asamblea por todos los asociados. Todos los proyectos eran discutidos en las asambleas. Cada cual tiene y puede manifestar su opinión. Incluso si alguien ya ha expresado una idea igual a la que va a decir otro, éste lo vuelve a decir porque necesita que le oigan de él y pronunciarlo con sus propias palabras. De este modo, estas reuniones se hacen muy extensas y a veces pierden operatividad.

En contraposición con los casos de Meister, los organismos como consejo de administración, comités,... estaban diferenciados. Para estos temas los campesinos son muy formalistas, en parte por su manera de ser, y en parte influenciados por una guerrilla de esquema comunista en la que los comités están muy definidos.

La voluntariedad en los trabajos se notaba sólo muy al principio. Después, el dinero de los proyectos de las ONG contribuyó a que se perdiera la idea de los trabajos comunitarios no pagados. Un anciano kakchikel, ahora socio de "La Unión Maya" y antiguamente de "Ixcán Grande", diferenciaba así el espíritu de las primeras cooperativas que se constituyeron tras el retorno:

"Si se hubiese empezado la mano de obra regalado, pues ahora ya hubiéramos avanzado bastante la paga de la tierra y la cooperativa se hubiera levantado porque es que lo que jodió aquí fue que desde que estuvimos en Victoria se empezaron a pagar jornales. Y entonces la gente se acostumbraron de [sic] trabajar pero recibir la paga. Otras cooperativas que durante cinco años trabajaron regalado a la cooperativa, cuando la cooperativa ya se levantó entonces empezaron a reconocer un poco los jornales pero no lo anterior sino que los nuevos jornales pero después de cinco años. Primero se levantó la cooperativa. Así se hubiera hecho aquí, no se hubieran pagado los jornales, entonces la cooperativa tal vez se hubiera salido un poco adelante" (entrevista a retornado kakchikel, agosto de 1998).

Las condiciones adversas de las comunidades vecinas, con patrulleros civiles, obligaban a los habitantes de Aurora a encerrarse en sí mismos. Esta dinámica fue perdiendo fuerza gracias a la política llevada a cabo por Médicos del Mundo – España. Pasaban consulta en Aurora a habitantes también de otras comunidades. Éstos debían pagar una cantidad prácticamente simbólica por la consulta pero se establecía una ayuda recíproca. El puesto de salud iba generando unos pequeños ingresos para formar una pequeña farmacia popular; los habitantes de las comunidades cercanas se beneficiaban también porque, gracias a una comunidad de retornados, tenían unos servicios médicos que antes estaban a 50 kilómetros.

Las actividades educativas son tanto técnicas como sobre cooperativismo. Sin embargo, no se dan charlas políticas y se mantienen alejados orgánicamente de la URNG. El único nexo con la guerrilla sería a través de las CCPP, pero ya en 1994 las relaciones de los representantes de refugiados y retornados con la URNG no eran muy amistosas. En Aurora no llegó a haber un enfrentamiento CCPP-URNG, como en Ixcán Grande, se puede decir que había indiferencia hacia la guerrilla y desde luego estaban prohibidas tácitamente las relaciones de los asociados con la insurgencia. Tras el refugio la población confiaba en cimentar una nueva Guatemala sin guerra.

La presencia de la FRMT en la comunidad, con oficina permanente y la ejecución de varios proyectos productivos y de infraestructuras, también dificultaba un acercamiento de la comunidad a la guerrilla.

La cooperación sí era concebida como creadora de nuevas relaciones humanas fundadas sobre la igualdad, en oposición a las desigualdades del mundo exterior. Los responsables no son reelegidos al terminar su mandato, pero sí tenían gran iniciativa y la conducción de la cooperativa dependía mucho de los líderes. La remuneración era igualitaria, de 11 quetzales el jornal de trabajo, independientemente de la complicación del trabajo. Los dirigentes, por supuesto, pertenecían a la misma base y no cobraban por sus servicios más allá de las dietas por desplazamiento. Sí había una creencia en los ideales cooperativos y realizaban sacrificios como, por ejemplo, horas de trabajo sin remunerar, subsalario,... aunque, como se ha dicho, las ONG —probablemente inconscientemente— perjudicaron un tanto estas iniciativas.

Como en las cooperativas europeas estudiadas por Meister, los salarios de los asociados eran bajos y los márgenes de beneficios de "La Unión Maya" eran reducidos. Sí había algún miembro que dedicaba parte de su tiempo al trabajo administrativo, pero en ningún momento le dedicó más tiempo que a sus trabajos agrícolas. Aún así, cada vez más Juan Coc y algunos mam eran considerados dirigentes pero no por ello se les dejaba de ver como compañeros.

Se podría resumir, como hace Mesiter, que esta primera fase se caracteriza por los primeros choques entre una democracia directa celosa de sus prerrogativas y una actividad económica aún poco asentada.

La consolidación económica

Poco a poco la contabilidad se va diversificando en los distintos comités productivos que van surgiendo, pero finalmente todo es contabilizado para hacer el balance general sobre la comunidad.

Es difícil determinar si se van imponiendo métodos de gestión más racionales porque el oscurantismo en la gestión económica va creciendo desde que a mediados de 1996 Catalino Tejax llega a la vicepresidencia de la cooperativa. Esta falta de transparencia aumenta cuando un año más tarde asume la presidencia.

No hay ningún tipo de cotizaciones regulares de los socios. Durante mi asistencia técnica a la cooperativa, en el marco del Programa Comunitario Multidisplinar del Convenio UAM-USAC, les aconsejé una retención en el pago del jornal con el fin de hacer un fondo para comprar suero contra la mordedura de serpientes y poder ofrecer esta medicina (el coste del tratamiento de una sola mordedura era seis veces el jornal de un asociado) de forma gratuita. La propuesta fue denegada por la comunidad.

En esta fase, los ideales de la liberación, de la continuidad de la lucha de forma pacífica a través del retorno colectivo caen progresivamente en el olvido pero no por una consolidación económica sino más bien por todo lo contrario. Dejaron el relativo bienestar en el que se encontraban en México para volver a un país que no les brindaba demasiadas oportunidades económicas. El volumen de negocio de la cooperativa empieza a caer en picado. A esto se sumó una gran sequía e incendios en los alrededores, en 1998, que sumieron en la pobreza a la comunidad.

Comienzan a aumentar las diferencias económicas entre los habitantes de Aurora. Algunos trabajos más sofisticados de la cooperativa son mejor pagados. Los promotores de salud, hasta entonces voluntarios comienzan a reclamar jornales. El chofer de la cooperativa, único con carnet de conducir, inicia una huelga hasta lograr la subida salarial reclamada. Cuando él trabajaba para la cooperativa debía contratar a un vecino para que le trabajara su parcela, ya que sus hijos aún eran muy pequeños, y éste le pedía un valor mayor al del jornal.

La iniciativa privada empieza darse a pequeña escala. Algunos montan pequeñas tiendas. De éstos sólo dos tienen frigorífico (que funcionan con gas butano), con lo que sus ventas son mejores. Pronto instalan en estas dos tiendas panels solares. Otro con planta solar monta una sala de proyección de video. Se da la circunstancia que todos son mam y son maestros o exdirigentes de la cooperativa. Los mejor situados económicamente son vistos con recelo, sobre todo si han ocupado puestos dirigentes, achacando su éxito económico a robos o malversación de fondos de la cooperativa.

Hay algunos casos comprobados de corrupción pero muchos otros no están constatados y esas difamaciones, en cambio, acabaron con la iniciativa de algunos dirigentes honestos. Se dio la circunstancia de una ONG española que creó un fondo social para casos de emergencia. La gestión sería encargada a un grupo de vecinos y vecinas con reputación de honestidad. Uno de ellos estaba ahorrando para comprarse una mula y no quiso entrar en la gestión del fondo para no ser acusado de comprar la mula con dinero del fondo.

Ejemplos de corrupción es la de Catalino Tejax que siendo presidente evitó que la cooperativa arreglara un motor para moler nixtamal (maíz) porque así él daba mayor servicio con el motor particular que tenía.

Sí se puede afirmar lo que Meister describe en su segunda fase: las comunidades acusan una estratificación; la escala de salarios se diferencia; los dirigentes se separan de la base y se convierten en jefes de empresa. Los antiguos ideales son criticados o incluso olvidados. Se abren mucho al exterior para la obtención de ingresos pero ya poco pueden ofrecer. Comienza el trabajo temporal en Chiapas y otras zonas de Guatemala, incluida la Costa Sur²²⁷.

Igual que lo que describe Meister, los contactos que tienen con el exterior son puramente económicos, comerciales y se realizan a nivel de las direcciones. El poder del ejecutivo, del consejo de administración y de los dirigentes elegidos es cada vez mayor. Aquí se produjo un caso peculiar, la cooperativa perdía peso pero precisamente porque los dirigentes de 1997 no tenían, por razones políticas, interés alguno en que la cooperativa siguiera funcionando. Su gran influencia en la comunidad, por su carisma y también por amenazas, influyó de manera decisiva en la actitud de los asociados hacia la cooperativa.

En "La Unión Maya" los administradores no son reelegidos en los mismos puestos, porque los estatutos lo impiden, pero sí un pequeño grupo influyente de asociados con frecuencia va ocupando distintos puestos en la directiva. Los controles se debilitan porque los miembros del Comité de Vigilancia —especie de auditoría interna— suelen ser personas de la confianza del Consejo de Administración. La democracia cada vez se aleja más del modelo directo para pasar a ser delegada. Cada vez la formación de los administradores es más alta que la de los miembros de base.

Para algunos trabajos, como contable de la cooperativa y profesores de Básico —formación secundaria— tienen que contratar personal del exterior, pero la escala de remuneración es demasiado baja como para atraer buenos profesionales de fuera. Uno de los profesores externos que aceptó trabajar por ese bajo sueldo era conocido en Cobán como colaborador del Ejército. Ocupó el puesto justo en un momento en que volvía a reiniciarse el proceso judicial por la masacre.

El aumento del número de miembros, por jóvenes que se casan y solicitan ser socios, crea también problemas: los nuevos están menos integrados que los fundadores, no han participado en todos los sacrificios exigidos al principio, como trabajos comunitarios no remunerados, la dificultad de abrir brecha en un terreno muy selvático,... y en cambio

²²⁷ Uno de los grandes logros de las cooperativas fue evitar que los campesinos tuvieran que marchar a trabajar a la Costa Sur, con todos los problemas de desarraigo cultural y familiar que conlleva. Tras el fracaso de las cooperativas se vuelve casi al punto de partida.

ahora se benefician de ese trabajo anterior de sus vecinos. Por ello surge una especie de conflicto intergeneracional, como decía Meister.

Las actividades comunitarias se debilitan pero no tanto por la prioridad dada a la actividad económica de la cooperativa sino a la actividad económica particular de cada familia. Por supuesto, la frecuencia de lecturas decrece rápidamente, y las visitas a la biblioteca popular son muy reducidas.

Todavía en esta segunda fase la cooperativa no muere, pero el grupo permanece dividido entre gerentes y gran parte de los asociados que ya no quieren cooperativa por una parte y los militantes fieles a los objetivos fijados al principio, por otra. Este último grupo es muy reducido y casi en su totalidad es mam o q'anjob'al y algún q'eqchi' muy ligado a la URNG²²⁸.

La coexistencia

Los miembros desean beneficiarse de las ventajas ofrecidas por la cooperativa, aprender de ella oficios y servicios para posteriormente ofrecerlos de manera particular. Esto se da de manera significativa en los promotores de salud, que a partir de 1999 casi no pasan consulta en el puesto de salud pero sí ofrecen atención privada cobrando unos honorarios. La desigualdad va creciendo. Muchos de aquellos que fueron más cooperativos ahora son más individualistas. Un k'iche', exmilitante del EGP, me proponía que le ayudara a hacer un proyecto de un hotel con ocho habitaciones para personal extranjero de las ONG, ACNUR,... Al preguntarle si sería gestionado por la cooperativa respondió:

“Ah, no. Si es cooperativa el proyecto no funciona. Pero si es particular cada cual mira que el proyecto resulte” (notas de campo, julio de 1997).

Ese proyecto desde luego no tenía viabilidad económica. La presencia de extranjeros en Xamán se iría reduciendo con el paso de los meses. Pero este campesino tenía ocho hijos. Evidentemente quería un proyecto que le diera cierto dinero mientras hubiera extranjeros, pero sobre todo que le proporcionara una casa gratis más confortable y cómoda que la que ahora tenía.

La Asamblea General ya no ejerce directamente el poder. Muchos campesinos y campesinas preguntados individualmente se oponían a las medidas de Catalino Tejax, pero en la Asamblea sus propuestas arrasaban abrumadoramente. Él me decía al término de la

²²⁸ Aunque durante la época en la que la URNG era un grupo levantado en armas nunca hubo relación entre los miembros de la comunidad y la organización guerrillera, una vez que fue legalizada como partido político, un pequeño grupo empezó a partir de 1999 a organizar una célula del partido. Sus reuniones eran medio a escondidas y trabajaban de forma similar a la época clandestina. También hubo otras personas que trataron de organizar al PAN y al FRG.

asamblea donde consiguió la aprobación para privatizar prácticamente todo lo que le quedaba a la cooperativa que “me dicen que no soy demócrata, pero habrás visto que aquí todo se somete a votación”. Yo le respondí que en eso tenía razón, pero que él tenía la responsabilidad de haber hecho desaparecer a la cooperativa, pues si él y otros líderes hubieran orientado el voto en otra dirección, la mayoría también les hubiera seguido. Ante esto salió con evasivas: “Para vos es fácil hablar, pero yo estaba con paludismo, y ya no aguantaba, quería que la reunión acabara” (notas de campo, agosto de 1998).

En las entrevistas individuales a los asociados, muchos criticaban al Consejo de Administración en aspectos menores de su actividad (por ejemplo, sus gastos de viaje), pero otras críticas sí estaban bien fundamentadas. Un kaqchikel de Aurora explica así como se fue corrompiendo la cooperativa y especialmente el comité de vigilancia:

“[Si] todos trabajan honestamente, honrado, entonces está buena la cooperativa, pero no ya mero todos somos sinvergüenzas, sólo unos cuantos se aprovechan. No que la cooperativa tal vez es buena, la verdad trabajando unidos pero honrados, es como dice el señor Jerónimo, cuando nos dio curso en San Cristóbal: «la Vigilancia debe cuidarse a cómo debe ser. Si hay ganado cuando nace un becerro todito se le informa a todos los socios. Todos los socios deben saber que ya nació un becerro. Si nace otro, todos los cuates saben cuántos becerros están naciendo. Todos son los dueños, porque si no hacen así, el vaquero lo puede sacar una vaca del alambre y lo roba y lo vende, si no hay información»” (entrevista a retornado kakchikel, agosto de 1998).

Efectivamente, los dirigentes representan un bloque unido y poderoso, pero la base está desorganizada y dividida. Y ahí es donde radicaba el poder de Catalino y sus aliados.

En esta cooperativa la libertad de expresión cada vez está más restringida. Ha habido casos de amenazas serias (incluidas las de muerte) de Catalino a asociados muy comprometidos en el juicio contra los militares. Incluso se ha dado el caso de palizas nocturnas contra estas personas. Como la desestructuración de la cooperativa parece ser que era una medida adoptada por el Ejército, los más comprometidos en el juicio eran también los más firmes defensores de la cooperativa. Además, como la masacre se hizo contra asociados que estaban realizando trabajos comunitarios voluntarios, éstos, más cooperativos, fueron los que mayor número de bajas tuvieron.

El poder de los administradores

A esta fase no se ha llegado, ya que en la anterior la cooperativa quedó prácticamente desarticulada, “ya está sólo de nombre, pero no existe”, como decían varios socios a finales de 1999.

Los treinta y tantos años en que transcurrieron las etapas de Meister en las cooperativas francesas e italianas contrastan con los cinco años escasos en las que se dieron en "La Unión Maya". Si bien la masacre de 1995 influyó muy negativamente, no se le puede achacar toda la responsabilidad y aceleración del proceso, pues en otras comunidades de retornados también se fueron sucediendo estas fases en un tiempo no mucho mayor.

Una diferencia a destacar es que en Europa se vivía un clima de posguerra encaminada sin detención a la consolidación de una paz que cincuenta años después perdura (con la excepción de los Balcanes). En Guatemala, se vivía una paz ficticia que con el paso de los años cada vez se ha visto más como una derrota real de la guerrilla que como el empate que se quiso mostrar por conveniencia política. Los antiguos patrulleros siguen con mucha influencia en las comunidades y los militares responsables de grandes masacres no sólo no son juzgados sino que continúan ocupando puestos de responsabilidad en el Gobierno y otras instancias del Estado. Este fenómeno, de aumento del peso político de los violadores de derechos humanos, se disparó a partir de la asunción del poder por el FRG, en enero de 2000, pero no es nuevo. El democristiano Vinicio Cerezo reconocía en 1991, cuando cedía la Presidencia de la República a Serrano Elías, que el presidente civil sólo poseía el 30% del poder, y el otro 70% era repartido entre empresarios, terratenientes y, desde luego, militares.

Así como en las elecciones de 1995 los pocos retornados que pudieron votar (la gran mayoría de una minoría que ya había vuelto de México todavía no estaba empadronada) lo hicieron en gran parte por la izquierda (FDNG), en 1999 la derecha del PAN ganó en casi todas las comunidades de retornados, salvo en Ixcán que venció la coalición encabezada por la URNG. Este cambio de partido preferencial no obedecía a ninguna derechización de los retornados sino a una postura puramente práctica. El único partido que podía hacer frente a la *bestia negra* de Ríos Montt y su FRG era el PAN. Los campesinos mayas no querían volver a entregarse en los brazos de una guerrilla que por segunda vez perdería y dejaría a las comunidades señaladas de pro-guerrilleras, con todo el peligro que acarrearía durante el gobierno del FRG.

En las elecciones presidenciales de 2003, con un FRG que ya no partía como favorito, las comunidades de retornados mostraron una proximidad parecida hacia Óscar Berger y Álvaro Colom, sin grandes diferencias con el resto del país. Quizá sea que los retornados se estén integrando en su país y ya no se diferencien tanto del resto de sus compatriotas.

EN SÍNTESIS

Para paralizar el proceso de retorno de los refugiados guatemaltecos en México y alargar el conflicto con el fin de no perder el poder que todo Ejército mantiene en una guerra, los militares comenzaron desde mediados de 1995 a hostigar a distintas comunidades de retornados, especialmente en El Petén, Ixcán y Alta Verapaz. La culminación de esta

estrategia fue la masacre en la comunidad Aurora Ocho de Octubre, a cinco días de celebrar su primer aniversario.

La buena integración entre los retornados y los antiguos ocupantes en la comunidad, y el éxito económico y organizativo de la cooperativa "La Unión Maya", que podría hacer recordar a los éxitos que alcanzaban las comunidades a mediados de los setenta antes de que se intensificara la represión, podría ser el motivo de la elección de esta comunidad para que el Ejército cometiera su última masacre, ya en los albores de la paz. Fue uno de los últimos intentos de la *mano dura* militar por aferrarse al poder. La coyuntura de aquel momento y las actitudes tomadas por el presidente Ramiro de León Carpio (1993-96) y por su sucesor Álvaro Arzú (1996-2000), evitaron llevar al traste media década de negociación con la guerrilla.

La paz llegó pero el Ejército también consiguió su propósito. Pese al juicio contra los militares que irrumpieron en la comunidad, dada la farsa en que se convirtió, el Ejército sigue estando impune. Además a nivel comunitario ha conseguido la desestructuración de las comunidades de retornados. Su temor a la aparición de *zonas liberadas* ha sido disipado. Las comunidades de retornados ya no representan un referente de mayas reivindicativos que ayuden a la articulación de una sociedad civil organizada. Vuelven a ser campesinos pobres que deben ir a trabajar a grandes plantaciones por un mísero salario.

Se vuelve al punto de partida: 1954 (ó 1944 antes de la reforma). Hay cierta diferencia, positiva o negativa, según se mire. Ahora los campesinos tienen tierra. Una tierra que en común podía producir. Pero la división que hay en las comunidades impide trabajar con confianza en procesos cooperativos o de cualquier otro tipo comunitario. Ahora la tierra está empobrecida, no produce lo suficiente. Ahora los campesinos tienen tierra pero siguen siendo jornaleros. Además la población va creciendo y la cantidad de tierra fértil disminuye. Ya ni una reforma agraria, imposible políticamente, sería la solución técnica. Y tanto se sabe que ni la izquierda la enarbola con fines electorales.

CUARTA PARTE

**Conclusiones sobre las
repercusiones de la
violencia política en las
comunidades rurales
guatemaltecas**

Capítulo XI

Conclusiones y epílogo

Como se explicaba en la introducción, esta tesis trata sobre la violencia política que desde los años sesenta vienen sufriendo con diferentes intensidades según el periodo las comunidades rurales de Guatemala, donde la mayor parte de su población es de origen maya. La violencia tan intensa en cuanto a violaciones de derechos humanos, y tan extensa, si se habla de la variable temporal, tiene una serie de connotaciones socioeconómicas y culturales que también son tratadas en esta tesis.

El estudio de la historia de Guatemala se asemeja a cómo el historiador francés Fernand Braudel (1902-1985), en su obra *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II* (1949), estudiaba la historia de los países mediterráneos de la segunda mitad del siglo XVI atendiendo a tres tiempos y niveles distintos: la «larga duración» de la «estructura» («ciertos marcos geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites de productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales»); el tiempo «medio» de la «coyuntura» («una curva de precios, una progresión demográfica, el movimiento de salarios, las variaciones de la tasa de interés») y el tiempo «corto» del «acontecimiento» (la historia «episódica» del «individuo»). Esa jerarquía de tiempos y planos tendía, por su propia naturaleza, a privilegiar el estudio de los dos primeros órdenes, a practicar una «historia estructural» o «coyuntural», y a despreciar y minusvalorar la «historia episódica» de «individuos y acontecimientos».

En Guatemala el nivel estructural de la historia envuelve a su población en una espiral de violencia que recorre varios siglos. Los guatemaltecos, y más concretamente la población maya, han sufrido la carga de un Estado excluyente que al carecer de mecanismos institucionales que permitieran canalizar las inquietudes, reivindicaciones y propuestas de los distintos grupos de población definió una cultura política donde la intolerancia caracterizó la respuesta gubernamental. Pero el conflicto armado guatemalteco estuvo influenciado por una coyuntura de guerra fría que provocó un pico en los niveles de violencia. Hay una historia «episódica» de libertades (decenio 1944-54, cooperativas, acuerdos de paz,...) que disminuyen los niveles de violencia estructural padecidos por este país centroamericano pero que no logra que desaparezca.

Para fundamentar esta tesis investigué el proceso de la violencia política a través de dos cooperativas, "Ixcán Grande" y "La Unión Maya". La primera por tratarse de una cooperativa con fuerte valor simbólico, ya que fue de las primeras que nacieron en los años sesenta del siglo XX al amparo de los esfuerzos modernizantes de los religiosos estadounidenses Maryknoll en Ixcán, una tierra despoblada y sin interés económico. En la década siguiente, sin embargo, ya con una brecha abierta en la inhóspita selva de Ixcán, despertó el interés de terratenientes y de militares enriquecidos por la corrupción de los gobiernos de turno. El descubrimiento de yacimientos de petróleo fue una de las causas de este inusitado interés pero también la impresión que tenían militares y terratenientes de Guatemala de estar naciendo "una Cuba chiquita" con una masa de población campesina maya organizada, con aspiraciones de autogestión, de liberarse de un sistema económico que les había mantenido sujetos a los esquemas feudales de la economía guatemalteca. El sueño de muchos mayas (hecho en parte realidad) de lograr una sociedad más igualitaria sin depender de los trabajos de jornaleros se revertió en pesadilla con la escalonada de represión contra las comunidades convirtiendo a Ixcán en uno de los municipios que más masacres sufrió, ubicado en El Quiché, el departamento que más masacres soportó según atestiguan todas las fuentes documentales.

El caso de "Ixcán Grande" sirve para ejemplificar el proceso que frustró una opción modernizadora en Guatemala que hubiera conllevado un importante experimento histórico de construcción de una sociedad guatemalteca moderna con cabida para los indígenas. Aquí con el término moderno me refiero a que las comunidades indígenas salen de su economía de subsistencia, se integran a la dinámica del mercado y logran una sociedad tolerante basada en la democracia participativa y directa. Este experimento que comenzó por ser muy exitoso si lo comparamos con los niveles de vida que alcanzaron sus asociados con los que tenían la mayoría de las comunidades rurales del país, fue abruptamente truncado por lo acontecimientos de la guerra. Para los terratenientes y el Ejército, que funcionaba casi como una guardia privada de aquéllos, la cooperativa "Ixcán Grande" y otras cercanas fueron duramente reprimidas bajo la acusación de trabajar para la guerrilla o ser simpatizantes. Pese a que cierta relación sí existía entre la cooperativa y el Ejército Guerrillero de los Pobres, ésta la interpretó de forma generalizada el Ejército Nacional con el fin de destruir a las cooperativas no tanto por representar un peligro militar su presunta alianza con la guerrilla sino porque suponía una verdadera amenaza política, social y hasta económica al tratar los campesinos de conseguir un modelo socioeconómico que los hiciera autogestionarios y no dependientes del trabajo en las haciendas.

La historia de la otra cooperativa analizada, "La Unión Maya", está muy ligada a Ixcán, pues la mayoría de sus habitantes vivieron allá antes del refugio. Pero la importancia de haberla elegido para su estudio radica en que era una comunidad ejemplar en cuanto al modelo de relaciones interétnicas y de los antiguos ocupantes con los retornados, así como la convivencia entre los habitantes de esta comunidad con los de las vecinas que habían sufrido los procesos de *reeducación* del Ejército y en gran parte se habían visto obligados a patrullar en las PAC.

En muchas otras comunidades ha habido problemas, algunos muy graves, de convivencia de los retornados con la población que había ocupado las antiguas tierras de los retornados antes de irse al refugio, o de los retornados con la población que ocupaba las tierras que iban a ser asignadas a los retornados. Peor era la convivencia entre los retornados con las comunidades de alrededor, que en su mayoría veían con hostilidad a los retornados ya que estaban influenciados por la información que les suministraba el Ejército acusando a todos los retornados de pertenecer a la guerrilla.

Era una comunidad que mostraba el camino a seguir por el mundo rural en una nueva Guatemala democrática y no violenta que el movimiento popular ansiaba por construir después de años de guerra. Convivían varias etnias mayas —q'eqchi', mam y q'anjob'al y minorías de k'ich'e, ixil y kaqchikel—, retornados, antiguos ocupantes. La organización no gubernamental Médicos del Mundo desarrollaba un proyecto de salud del que se beneficiaba también los habitantes de alrededor (que habían pertenecido a las PAC), existencia de proyectos productivos con beneficios económicos, cooperativa con alto grado de democracia interna. Esta serie de características positivas finalmente les deparó una desgracia. En octubre de 1995, con una guerra casi concluida, sufrió la última masacre cometida por el Ejército. Las consecuencias de este acto fueron la desarticulación de una comunidad y el fin del sueño de muchos retornados y de otros refugiados que decidieron ya no volver a Guatemala.

Se frustró así lo que podía ser una experiencia de autodesarrollo y democracia participativa basada en el diálogo entre diferentes agentes y que podía ser extensible a otras comunidades rurales de Guatemala logrando un país pluricultural y tolerante sin tener en cuenta el bando en el que se participó en el conflicto armado interno. En la cooperativa "La Unión Maya" los cinco primeros presidentes fueron un q'eqchi', un mam, un q'anjob'al, un kaqchikel y nuevamente otro q'eqchi'. Esto no respondía a una política de cuotas predeterminada. Fue el resultado de las elecciones que cada año se sucedían en la Asamblea general de socios. Los asociados no votaban atendiendo a ningún criterio étnico, si no pensando en las capacidades de los dirigentes. Con ello tampoco se está diciendo que la comunidad caminase hacia un estado de multiculturalidad en la se perdieran los rasgos propios de cada etnia, pues en la comunidad se encargaban muy bien de preservar la identidad étnica, y por ello la división en barrios por idiomas. Esta comunidad era un ejemplo para un Estado moderno pluricultural en la que el respeto a cada cultura se combinaba con espacios comunes que fortalecerían al Estado en su conjunto. Pero además era un ejemplo de la propia lucha por vida y contra la muerte, la esperanza de todo un pueblo contra las dificultades de una guerra y de una estructura agraria muy desigual. "La Unión Maya" era resucitar el sueño que comenzó en los sesenta en Ixcán (El Quiché).

Las cooperativas de El Quiché intentaron en los sesenta y setenta retomar desde una actuación local lo frenado con la contrarrevolución de 1954. En los noventa, con los retornados a la cabeza, siguiendo una larga lucha volvieron a tratar de que los campesinos

pobres (y mayas en buena parte de los casos) tuvieran tierra. Esto demuestra que lejos de las teorías de la modernidad que muestran a los campesinos e indígenas reticentes al cambio y culpables del atraso, nos permiten verlos como actores en los procesos de desarrollo económico, modernización social y participación democrática. O sea, son ciudadanos artífices de estados nacionales modernos. Históricamente el problema se evidencia en los procesos que abortan esa participación, ya que debido a que el sector terrateniente es extremadamente reaccionario, el problema de la tierra es muy difícil de tratar sin suscitar suspicacias con respuestas violentas de poder contra los campesinos y contra los movimientos políticos y sociales que traten de cambiar las relaciones de poder existentes. En 1952 la reforma agraria, que previamente había sido aconsejada por la CEPAL, fue el detonante para poner fin a la democracia y precisamente la defensa de los valores del decenio democrático (1944-54), aunado al contexto exterior de guerra fría, provocaron el conflicto armado más largo de Centroamérica y el segundo de toda América Latina, después de Colombia.

La ola de violencia político-militar, desatada en Guatemala desde mediados los cincuenta, con especial virulencia en el norte y occidente del país durante la primera mitad de los ochenta, es decir, en las regiones de población mayoritariamente de origen maya, tuvo rasgos genocidas, según los informes de REMHI y CEH, y afectó de forma considerable las raíces culturales de los pueblos mayas.

Este ataque sistemático a la población maya contribuyó a la articulación de un movimiento maya complejo y heterogéneo, con grupos cercanos a la estructura guerrillera, otros más orientados a la denuncia de las violaciones de derechos humanos, y los más alejados de la guerrilla que reivindicaban sus derechos como pueblo y que en ocasiones casi equipararon a Ejército y guerrilla como enemigos y manipuladores del pueblo maya.

La extrema violencia se intensificó a comienzos de los ochenta provocando un éxodo sin precedentes de miles de guatemaltecos —en su mayoría de origen maya— hacia territorio mexicano donde permanecieron refugiados durante más de diez años.

Los refugiados sufrieron la violencia militar incluso en territorio chiapaneco, dadas las continuas internadas del Ejército guatemalteco. El retorno pactado con el Gobierno guatemalteco en los acuerdos de octubre de 1992 logró cierta normalización de este colectivo de población pero añadió otra serie de problemas al país. Pues muchas de las tierras abandonadas por los refugiados fueron ocupadas por otros campesinos, muchos ellos pertenecientes a las PAC, patrullas de autodefensa civil que eran armadas y asesoradas por el Ejército para controlar a la población y evitar la extensión de la guerrilla en las comunidades rurales.

Guatemala no ha superado la estructura desigual de raíces históricas que provocaron el conflicto armado sufrido en la segunda mitad del siglo XX. La desmovilización armada de

la guerrilla quizá sea de los pocos acuerdos de paz cumplidos íntegramente. Pero en los otros, especialmente en el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, prácticamente no se dado visto avances desde que se firmara en 1996 el Acuerdo de para una Paz Firme y Duradera. La situación socioeconómica ha empeorado —como se destaca en los últimos párrafos del capítulo V al citar el informe del PNUD (2003) y como también ha señalado el Banco Mundial en otro informe del mismo año—, el reconocimiento de los derechos indígenas ha sido más sobre retórica que con toma de decisiones que mejoren a la población maya, los programas de reparación a las víctimas hasta la fecha son minúsculos si los comparamos con las ayudas económicas recibidas por algunos grupos paramilitares y los homenajes públicos a los patrulleros de autodendencia civil que les han ofrecido personalidades públicas del Gobierno y Ejército, incluidos Álvaro Arzú y Alfonso Portillo cuando presidían la República entre 1996 y 2000 y 2000 y 2004, respectivamente²²⁹.

El proyecto de rearticulación de la economía guatemalteca a la economía mundial globalizada del PAN, del periodo de la presidencia de Arzú, basado en una política agresiva de privatizaciones, con favores económicos ilícitos a personalidades del mundo empresarial cercanos del presidente, ha acentuado las desigualdades sociales y redujo los activos financieros de un Estado que quedó depauperado. Se puede decir que el PAN pudo aprovechar la pantalla de la aceleración del proceso de pacificación, con una comunidad internacional volcada hacia el proyecto, para asentar la estructura de injusticia social y económica del país. Contó además con una URNG que durante su proceso de conversión de guerrilla a partido político —1997 y parte de 1998— no pudo realizar una oposición política contundente. Postura no entendida por gente de la izquierda que la acusó de venderse al neoliberalismo encabezado por el proyecto de Arzú.

La subida al poder del FRG, en 2000, bajo el mandato de Alfonso Portillo, no hizo sino empañar más la situación política. A los pocos cambios estructurales en materia económica del gobierno anterior, hay que añadirle la creciente ola de violaciones de derechos humanos y un aumento de la corrupción de los cargos públicos del FRG con malversaciones de importantes cifras de dinero de fondos públicos.

El Gobierno de Alfonso Portillo para recuperar la confianza de la población prometió la indemnización de los expatrulleros civiles para compensar los servicios prestados. Esperó a la precampaña electoral para lanzar esta propuesta que contribuyó a hacer de ésta una de las campañas más violentas de los procesos electorales en la historia reciente de Guatemala. Son tantos los campesinos que llegaron a participar en las PAC, que esta propuesta tiene un grandísimo potencial electoral. Tanto que casi no hay partido que no haya incluido esta propuesta en su programa.

²²⁹ Jorge García Laguardia, siendo Procurador de Derechos Humanos, advertía que la desmovilización “se ha convertido en una cadena de homenajes [y] significa el premio a la violencia” (*El Gráfico*. Guatemala, 12/10/96).

Las PAC no son sólo responsables de al menos 261 masacres (más del 20% de las totales)²³⁰, sino que han contribuido a desestructurar las comunidades rurales, y más concretamente a las comunidades mayas, pues su código interno trasgredía en mucho a su cultura ancestral.

Las consecuencias culturales llegaron a afectar a sus propias manifestaciones religiosas externas. En las "aldeas modelo", donde los varones entre 15 y 65 años debían formar parte de las PAC, no se podía ejercer la *costumbre*. Durante años no pudieron rendir culto a los dioses-cerros, aunque muchos de ellos, sobre todo los ancianos, no dejaron de creer y practicar la *costumbre* en secreto y por eso cuando la represión no era tan fuerte la gente ha vuelto a rendir sus cultos. El "Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas" firmado por el Gobierno y la URNG en marzo de 1995, recupera esta serie de valores ancestrales.

La movilidad forzada huyendo del Ejército, a principios de los ochenta, les alejó de sus dioses-cerros locales, imposibilitándoles continuar con sus rezos y ofrendas, lo que facilitó la expansión del catolicismo, enseñado por jóvenes catequistas, durante el éxodo. Esto modificó las fuerzas de poder en las comunidades. A finales de los sesenta y más desde principios de la década siguiente, los ancianos, portadores de la espiritualidad maya, vivieron relegada su influencia en las comunidades como referentes en favor de unos jóvenes con nexos con Acción Católica, organización católica laica influenciada en algunos ámbitos por la teología de la liberación que, como dice el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez que acuñó el término "teología de la liberación", "utiliza elementos prestados del marxismo, sin que ello implique en ningún momento que estén ceñidos a su ideología, o que tenga que llevar la etiqueta marxista" (Gutiérrez 1973:71).

Esta conversión religiosa facilitó la acogida de la guerrilla, con un mensaje convergente con el de la teología de la liberación, y con el que había mucha confluencia no sólo en Guatemala sino en otros países de América Latina como Nicaragua, El Salvador y Colombia, entre otros. En grupos, como el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), se dieron muchos casos de sacerdotes que colaboraban con ellos a distintos niveles, incluido como combatientes.

El Ejército, en la campaña de *reeducación* de 1983, inmediatamente posterior a la aplicación de la política de *tierra arrasada*, consciente de la importancia que esta conversión religiosa contribuyó al apoyo que la población dio a la insurgencia, trató de diseñar un nuevo proceso de conversión religiosa. Para ello utilizó la cosmovisión maya y el cristianismo. De la cosmovisión maya utilizó el concepto de culpa. El *error* de haber apoyado a la guerrilla podría ser redimido patrullando gratuitamente en las PAC. Del

²³⁰ La primera masacre cometida por las PAC de las que hay datos registrados se produjo en febrero de 1980 —recogida en el informe de REMHI— y la última en junio de 1992 —recogida por la CEH—, ambas en el departamento de El Quiché.

cristianismo hizo acopio de versiones fundamentalistas de la lectura de la Biblia. En una política que recibía apoyo económico y logístico norteamericano comenzó a producirse un imparable ascenso del evangelismo en América Latina —véanse los cuadros 13 y 14—, y en concreto en Guatemala y otros países amenazados por guerrillas.

Una de las características de este cristianismo evangélico era el énfasis en el individuo, frente a las visiones más comunitarias del catolicismo. Así, mientras sacerdotes católicos extranjeros impulsaban cooperativas autogestionadas en los sesenta y setenta, la propaganda gubernamental y de extrema derecha las acusaba de comunistas. Otra estrategia gubernamental fue crear en las comunidades *reeducadas* nuevas cooperativas que lejos de la autogestión, tenían un carácter asistencialista y ligadas totalmente a contraprestaciones del Estado de carácter contrainsurgente por parte de las comunidades. Algo similar a lo que Martín-Baró (1990a:165-168) llamaba política de premios y castigos, basadas en la busca del apoyo de la población no para satisfacer sus demandas, sino para ganar su mente y corazón, aun cuando su situación y sus condiciones de vida no cambiasen y sus necesidades quedasen insatisfechas.

La jerarquía eclesiástica, más cercana a la Doctrina Social de la Iglesia oficial que a la teología de la liberación, era aún con todo cada vez más crítica con estos gobiernos cuyo nivel de violaciones de derechos humanos alcanzó cotas de genocidio en la década de los ochenta, como reconocen los informes de REMHI y CEH.

El general Ríos Montt, de la Iglesia del Verbo, intensificó la represión en las áreas rurales y de forma particular contra los católicos a los identificaba con la guerrilla. Muchos campesinos mayas se pasaron, por miedo, a iglesias evangélicas, sin que una vez acabado el conflicto se haya observado una nueva vuelta al catolicismo.

La violencia sistemática contra campesinos mayas católicos se dio de manera especial en el municipio de Ixcán, uno de los veintiuno que conforman el departamento de El Quiché, el más afectado por la violencia política. Ixcán reunía una serie de características que le hacía estar en el punto de mira del Ejército de Ríos Montt. Para empezar era un proyecto inspirado plenamente en la Doctrina Social de la Iglesia, que tras las conferencias de obispos latinoamericanos en Medellín (1968) y Puebla (1979), enfatizó en la opción por los pobres. Era además un proyecto que primaba lo comunitario frente al individualismo evangélico que tan bien le venía al gobierno en su estrategia de desestructurar a las comunidades.

Lo acontecido en Ixcán en los años sesenta y setenta se puede decir que sirve de radiografía para explicar gran parte de los motivos de la violencia política en la Guatemala indígena. La presión de los terratenientes por la tierra de los indígenas conectaba esta parte del país que gozaba de cierta libertad para los indígenas con la historia de larga duración en la que los indígenas eran reprimidos y excluidos. A esta violencia estructural, más invisible, pronto se le añadiría la más visible, la lucha militar entre guerrilla y Ejército. Ixcán sirvió

de entrada, en 1975, a la guerrilla que venía desde Chiapas y fue muy bien acogida por gran parte de la población rural que notaba cómo la represión iba en aumento desde que, en 1976, mataran al padre Woods, el gran promotor de la cooperativa "Ixcán Grande". Ixcán pronto se convertiría trágicamente en uno de los municipios del país donde se cometieron más masacres. Si en Guatemala el Ejército y sus aliados cometieron el 93% de las masacres, en Ixcán llegaron al 98%.

La violencia de los años setenta y ochenta contrasta con el desinterés que despertaba esta región entre los círculos de poder antes de que las cooperativas hicieran de Ixcán una tierra de potencialidades económicas y con perspectivas políticas y sociales muy liberadoras. Antes de los años sesenta Ixcán era una tierra de muy escaso valor económico y casi despoblada. Pero tras las brechas abiertas por los campesinos mayas ayudados por los religiosos Maryknoll, surgió el interés de las clases poderosas, no sólo en Ixcán sino a lo largo de la Franja Transversal del Norte, la carretera que une Ixcán con Alta Verapaz. Este interés conllevó un aumento de la violencia política que se empezó a notar de manera constante a partir de mediados de los setenta.

El éxito de las cooperativas de Ixcán apoyadas por sacerdotes católicos extranjeros tuvo resultados espectaculares si los comparamos con los obtenidos en El Petén por las iniciativas gubernamentales²³¹. La abrupta interrupción de su evolución debido al asesinato del padre Woods, la intervención del Ejército —primero mediante el asistencialismo de la *acción cívica* del coronel Castillo y luego mediante la represión indiscriminada con la destrucción de centenares de comunidades— y el éxodo de los ochenta deja la duda sobre si hubiese sido sostenible este proyecto a largo plazo.

Hay que tener en cuenta que la vida de la cooperativa "Ixcán Grande" es muy corta como para poder hacer predicciones fehacientes sobre las posibilidades económicas reales de este proyecto. En 1966 se inició el proyecto de "conquista" de Ixcán, y en 1972 es legalizada la cooperativa, compuesta por cinco aldeas. Aunque fue más por el carácter autoritario del sacerdote maryknoll William Woods que por un debate interno, lo cierto es que "Ixcán Grande" sentaba las bases de un modelo participativo y autogestionario, al optar por el cooperativismo frente a las otras posibilidades, como el dar títulos en propiedad.

El hecho de que el sacerdote estadounidense, gran promotor de la cooperativa en sus inicios, soliera "convencer" de sus criterios a las comunidades contraviene los modelos de autogestión o al menos el de desarrollo endógeno. Se estaba construyendo un proyecto cooperativo, eso sí, pero foráneo y paternalista. Con todo, la región paulatinamente alcanzó

²³¹ Ya se explicó en el epígrafe 3 del capítulo IV que en los años de la "primavera democrática", casi nunca se habló de Ixcán en los temas de colonización de tierras, pues el presidente Arévalo pensaba que la solución estaba en El Petén. En 1965, el gobierno de Peralta Azurdia promulgó un Decreto agrario que priorizaba el tema de la colonización, sobre todo para El Petén.

un desarrollo económico relativo que contrastaba con la situación de pobreza del resto del país.

La cooperativa continuaba su crecimiento pero sufrió un serio revés cuando, en noviembre de 1976, Woods fue asesinado presumiblemente por el Ejército. La acusación que sobre él recayó de guerrillero, a pesar de representar una corriente católica alejada de la teología de la liberación y con poca compatibilidad con modelos socialistas, pasó a ser una constante contra persona perteneciente a los movimientos cooperativistas. Acusación que llegó a recaer incluso sobre el coronel Castillo, responsable de la *acción cívica* del Ejército y que ejecutaba políticas asistencialistas para contrarrestar las simpatías a la guerrilla.

En 1975 ya se había introducido en la región, desde Chiapas, la nueva guerrilla del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). Este grupo armado utilizaba una estrategia de incorporación de las masas al proceso revolucionario, que acabó por volverse precisamente contra esas masas. La colaboración de un porcentaje considerable de campesinos con el EGP, sirvió al Ejército de excusa para aplicar y justificar una política de *tierra arrasada* contra toda la población rural asimilando al indígena con el comunismo.

La aniquilación sistemática de comunidades campesinas mayas —especialmente en las regiones del occidente del país habitadas mayoritariamente por q'anjob'al, mam, chuj, k'iche' e ixiles— trajo consigo un éxodo masivo de sus pobladores hacia Chiapas y suburbios de grandes ciudades guatemaltecas. Algunos de estos campesinos optaron por quedarse en la montaña y conformaron las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Entre las CPR y los refugiados hubo una gran confraternidad, pues muchos de ellos habían estado primero en CPR, luego en el refugio y posteriormente regresaron a las CPR.

Las relaciones entre los refugiados y la guerrilla comenzaron a hacerse más tensas a raíz del distanciamiento que Rigoberta Menchú tomó respecto de la URNG cuando comenzó en su carrera hacia el Nobel de la Paz, en 1992. Esta división táctica en un primer momento y con el consentimiento de la URNG, llegó a hacerse real²³². El entorno de Rigoberta ya no veía con buenos ojos las actividades guerrilleras y las consideraban un obstáculo para la Guatemala que pretendían construir.

La fractura del movimiento popular debilitó a la insurgencia en el terreno político porque coincidía en fechas con un distanciamiento también de un importante número de intelectuales de izquierda que veían como cualquier cuestionamiento a la Comandancia General era censurada. Figuras tan importantes de la URNG, como el combatiente y escritor *Mario Payeras* o como el académico Arturo Taracena, acabaron abandonando la

²³² Esta hipótesis de distanciamiento táctico de Rigoberta Menchú y la URNG elaborada por la propia guerrilla se la comenté a M.A., una de las primeras mujeres de la guerrilla. Ella quedó muy sorprendida de que hubiera llegado a esa conclusión pero la admitió y llegó a decirme que fue aprobada por el propio Rolando Morán, comandante jefe del EGP (entrevista a M.A., 17 de diciembre de 2003).

organización por sus divergencias con la cúpula.

La separación paulatina pero constante de refugiados con la guerrilla marcó el curso de la vida en muchas comunidades de retornados, sobre todo de Ixcán, donde se llegan incluso a episodios violentos entre los vecinos con machete en mano y que tuvo que llegar a intervenir la Policía Nacional Civil (notas de campo, noviembre de 1995). Si bien los primeros refugiados habían huido principalmente de la represión que desencadenaba el Ejército y en su mayoría no tenían una relación directa con la guerrilla hasta ese momento, muchos habían tenido alguna participación en la movilización social de los años setenta. Por ello para la insurgencia esta población era considerada como aliada potencial y natural. Sin embargo, la relación entre las organizaciones revolucionarias armadas y la población refugiada fue cambiante e inestable.

La complejidad de la relación de los refugiados con la URNG se hizo evidente en los momentos de asumir las grandes decisiones: cruzar o no la frontera para refugiarse, aceptar o no el movimiento para distanciarse de la frontera, ya en el lado mexicano; y sobre todo en la negociación del retorno. Un número nada desdeñable, que podría llegar a ser incluso mayoritario, de representantes de refugiados se acercaron a la órbita de Rigoberta Menchú. Comenzó a verse a la guerrilla en parte como la responsable del éxodo: promesas incumplidas de triunfo de la revolución y abandono de la población civil a su suerte, dejándola en manos de un ejército asesino, han sido las principales críticas que los refugiados achacaban a la guerrilla y que ya en el retorno seguían reprochando.

En la comunidad Aurora Ocho de Octubre esta disputa no fue tan visible. Juan Coc, primer presidente de la cooperativa "La Unión Maya", evitó que se reprodujeran esos enfrentamientos entre los partidarios de la guerrilla y los cercanos a las posiciones de la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú. Su carácter integrador ayudó a incluir entre los socios a partidarios de la guerrilla, a pesar de haber sido prisionero del EGP durante unos días, como queda explicado en el epígrafe 1 del capítulo IX. También integró, como en pocas comunidades se consiguió, a antiguos ocupantes de la finca con los retornados.

Era una comunidad que podría ser un ejemplo modélico para la nueva Guatemala democrática, pluricultural y multilingüe que se quería para el futuro. Estaba compuesta por varias etnias —q'eqchi', mam y q'anjob'al y minorías de k'ich'e, ixil y kaqchikel—, retornados, antiguos ocupantes, con un puesto de salud de Médicos del Mundo con servicios también para los habitantes de comunidades de alrededor (que habían participado en las PAC), existencia de proyectos productivos con beneficios económicos, cooperativa con alto grado de democracia interna.

La masacre de Xamán, cometida en los albores de la paz, fue uno de los últimos intentos de la *mano dura* militar por aferrarse al poder y continuar con una guerra que creían que podían vencer militarmente sin necesidad de hacer concesiones políticas. La coyuntura de aquel momento y los papeles jugados por el presidente Ramiro de León Carpio (1993-96) y

por su sucesor Álvaro Arzú (1996-2000), evitaron llevar al traste media década de negociación con la guerrilla pero mantuvieron en la impunidad a los responsables de la violencia.

La paz llegó pero el Ejército también consiguió su propósito. Pese al juicio contra los militares que irrumpieron en la comunidad Aurora Ocho de Octubre, dada la farsa en que se convirtió, el Ejército sigue hasta el momento estando impune. No se han producido ni siquiera las tímidas depuraciones que hubo en la institución castrense en El Salvador²³³. Tampoco ha pedido perdón como hicieran los ejércitos chileno —mediante la Mesa de Diálogo con la sociedad civil en 1999— y argentino —cuando el general Martín Balza, hasta diciembre de 1999 jefe máximo del Ejército argentino, pidiera perdón públicamente por las violaciones a los derechos humanos cometidas en Argentina por la dictadura militar—. Pero además a nivel comunitario ha conseguido la desestructuración de las comunidades de retornados quebrando el espíritu comunal aprendido antes del refugio en la cooperativa "Ixcán Grande" y durante el refugio por la influencia de la URNG y de grupos cercanos como la Iglesia Guatemalteca en el Exilio. El temor que tenía el Ejército a la aparición de *zonas liberadas* ha sido disipado. Las comunidades de retornados ya no representan un referente de campesinos mayas reivindicativos que ayuden a la articulación de una sociedad civil organizada. Vuelven a ser campesinos pobres que deben ir a trabajar a grandes plantaciones por un mísero salario.

Se vuelve al punto de partida: 1954 ó 1944 antes de la reforma, es decir a una situación agraria donde los indígenas son excluidos como les viene sucediendo en los últimos cinco siglos. Hay cierta diferencia, positiva o negativa, según se mire. Ahora los campesinos tienen tierra. Una tierra que en común podría producir y ser comercializada de tal forma que diera un excedente que permitiera una vida digna a los asociados y a sus familias. Pero la división que hay en las comunidades impide trabajar con confianza en procesos cooperativos o de cualquier otro tipo comunitario. Ahora la tierra está empobrecida, no produce lo suficiente. Ahora los campesinos tienen tierra pero siguen siendo jornaleros. Además la población ha crecido y más que lo hará con el fin de la guerra y los mínimos avances en salud en las comunidades. Ya ni una reforma agraria —muy difícil políticamente a tenor del recuerdo de 1954 y con la actitud actual de los terratenientes que

²³³ Una comisión *ad hoc* logró sanciones limitadas y matizadas contra las Fuerzas Armadas. Revisó los expedientes de 230 oficiales y en septiembre de 1992 recomendó que se trasladara o destituyera a más de 100 hombres, entre ellos a todo el Alto Mando. El presidente Alfredo Cristiani (1989-93) pospuso el cumplimiento de estas medidas, pero se vio forzado a ello por la publicación del informe de la Comisión de la Verdad en marzo de 1993, que señalaba públicamente a muchos de los oficiales de mayor rango cuya destitución recomendaba la Comisión *Ad hoc*, entre los que se incluía al ministro de Defensa, general Emilio Ponce. Después de una presión constante por parte de las Naciones Unidas y de la Administración de Bush (padre), que envió al general Colin Powell a San Salvador, los oficiales fueron finalmente destituidos. Sin embargo, no sólo no fueron juzgados, sino que recibieron todos los honores militares y mantuvieron la pensión que les correspondía, lo cual iba contra el espíritu de las recomendaciones hechas por la Comisión *Ad hoc* (Sieder 2002:261).

en ese aspecto siguen anclados en el pasado— sería la solución técnica. Y tanto se sabe que ni la izquierda la enarbola con fines electorales.

Edgar Gutiérrez²³⁴ opina que “el tema agrario es fundamental, pero también los servicios básicos de salud, el Seguro Social, la educación, y una política de promoción de producción en pequeña escala y agregada a través de cooperativas. Para ello se requiere de empresarios decididos a apostar por un capitalismo civilizado, ni militarizado ni salvaje” (*Inforpress. Informe Especial* 31/10/03, p. 3).

Para Wilson Romero²³⁵ “lo que sería deseable es que nosotros [los guatemaltecos] tuviéramos un empresariado distinto, le pongo el caso del empresariado de El Salvador, el empresario salvadoreño no rechazó los Acuerdos de Paz, los asumió como un reto, y vea usted ahora. Qué hizo el empresariado guatemalteco: oponerse, cuando era un reto y una oportunidad para el empresariado guatemalteco. Ahí no estamos hablando de socialismo, no estamos hablando de estatización, estamos hablando de la modernización de un país capitalista...” (*Inforpress. Informe Especial* 10/10/03, p. 4). Lo que Romero dice recuerda nuevamente a 1954. Los terratenientes no comprendieron que la reforma de Arbenz se encaminaba a modernizar el arcaico capitalismo guatemalteco, pero ellos lo entendieron como un viaje hacia el socialismo y lo abortaron por medio de la fuerza. Una fuerza que, lejos de ser puntual para la toma del poder, se convirtió en el medio habitual de resolución de conflictos durante prácticamente el resto del siglo XX.

Esta violencia política en Guatemala ha tenido una trascendencia muy significativa en diversos aspectos de la sociedad. Tiene connotaciones culturales, repercusiones en las relaciones del hombre con la tierra, provoca una reestructuración de las tradiciones, ocasionó una fractura en el tejido social de las comunidades, afectó de distinta forma a los creyentes de las diferentes religiones y tuvo unas repercusiones en la forma de hacer política que después de más de un lustro de la firma de la paz aún se hacen notar.

²³⁴ Edgar Gutiérrez ha pasado a ser una de las personas más controvertidas para las organizaciones de derechos humanos. Se cree que militó en el candelero PGT. Fue co-fundador de la comprometida Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO). A principios de los noventa estaba a cargo de la Coordinación de ONGs y Cooperativas de Apoyo al Retorno. Pero pasó a ser muy conocido cuando dirigió el REMHI siendo la mano derecha del obispo Juan Gerardi. En el año 2000 sorprendió a la opinión pública cuando aceptó la Secretaría de Asuntos Estratégicos con el Gobierno de Alfonso Portillo y posteriormente la cancillería. En una entrevista publicada en *Inforpress. Informe Especial* (31/10/03), explica por qué ha pasado de trabajar en derechos humanos a colaborar con un gobierno con Ríos Montt en la sombra.

²³⁵ Wilson Romero es economista y militante del PGT desde 1974. Miembro del Comité Ejecutivo Nacional de URNG y jefe de la campaña en 2003.

La historia violenta de Guatemala en su último medio siglo está ligada primordialmente a dos factores articulados, uno interno y de larga duración, de más importancia, y otro externo que marca la coyuntura de la segunda mitad del siglo XX. El primero hace referencia a la situación de tremenda inequidad en el reparto de la riqueza que se refleja claramente en la posesión de tierra. El factor externo es la política de bloques como consecuencia de la guerra fría. Aunque el Ejército guatemalteco tuvo mayor independencia del norteamericano que otros de la región, el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y otros países capitalistas a la oligarquía guatemalteca y a su ejército fue claro y permitió alargar el conflicto y evitar un cambio de rumbo en la guerra²³⁶. Cuantificar la importancia relativa del factor externo y del interno es tarea bien difícil. Se puede decir que ambos se retroalimentaban. Un sacerdote que militó en ORPA me decía que “si hubiera justicia social y libertad política en Guatemala, ¿cómo se hubiera producido una guerra porque americanos y rusos o cubanos nos incitaran a ella?. Las causas de la guerra eran internas” (notas de campo, julio de 1999).

La situación de injusticia social y económica prevaleciente en Guatemala es una realidad que no es negada ni desde los sectores más conservadores. El arzobispo de Guatemala Mariano Rosell Arellano, que apoyó el golpe contra Arbenz, decía en una carta pastoral en julio de 1954, citada en (Mérida 2000:93-99):

“Para derrotar al comunismo falta aún la batalla decisiva de Guatemala, la batalla por la justicia social y distributiva [...]. El liberalismo económico y el conservatismo llevan ambos hacia el comunismo, porque están despojados del sentimiento fundamental cristiano de Justicia Social y Distributiva [...]. El luchar por los derechos de Dios, que velan por los derechos de los débiles y menos afortunados materialmente, lleva a una extirpación total del Comunismo; en cambio, esas doctrinas liberales y conservadoras antisociales sólo preparan el campo abonado para que germine el Comunismo como con evidencia lo hemos palpado”.

El mismo Plan Victoria 82, diseñado por órdenes de Ríos Montt a su llegada al poder, entre sus objetivos nacionales destacaba “Lograr la recuperación económica nacional dentro del sistema de libre empresa, conforme los controles que exige la actualidad nacional [objetivo

²³⁶ Un excombatiente ladino de ORPA me decía que “ahora que teníamos más armas es cuando los *comandantes* nos obligan a firmar la paz. Ahora nos llegaban armas de Nicaragua, El Salvador. La gente cree que porque cayó el Telón de Acero estábamos peor, pero no era así” (notas de campo, abril de 1999). Al perder Estados Unidos el interés de luchar contra el comunismo por la caída de la URSS enfriaría la relación de esa potencia con el Ejército guatemalteco, y por el contrario, las firmas de acuerdos de paz en Nicaragua y El Salvador llegarían armas del FSLN y FMLN, respectivamente, con lo que las posibilidades de victoria de URNG se incrementarían según este exguerrillero. Pero la guerra había llegado a un punto de difícil victoria militar de cualquiera de los dos bandos.

6] y Mejorar el nivel de vida de la población para disminuir las contradicciones existentes [objetivo 10]”²³⁷.

El presidente Álvaro Arzú (1996-2000) se preguntaba en los albores de la firma de la paz:

“¿Quién va a tirar la primera piedra en Guatemala? ¿Será acaso el Ejército o la URNG, que durante 36 años han cometido abusos y desmanes? ¿Serán los norteamericanos o los rusos, que pelearon una guerra fría en estos países pobres y pequeños de América Latina? ¿Los empresarios, que han practicado el deporte nacional de la evasión de impuestos? ¿O serán las iglesias, que han exacerbado los ánimos, el rencor y las invasiones de propiedades privadas? ¿Los cubanos, que armaron y entrenaron a la guerrilla durante el conflicto? ¿O seremos nosotros que también entrenamos a los cubanos que invadieron Bahía Cochinos?” (entrevista concedida a *El País*. Madrid, 29/12/1996, p. 5).

El lenguaje utilizado por el presidente Arzú reproduce las tesis de Stoll en la teoría de los dos fuegos, aunque señale también a otros actores menos visibles. Pero aquí es interesante señalar su denuncia de la evasión de impuestos por parte de los empresarios. Por supuesto que la implicación de éstos fue mucho mayor que la que señala el expresidente Arzú, por los jornales irrisorios que pagaban en muchas ocasiones a sus trabajadores y por el pago que realizaban a escuadrones de la muerte para eliminar a sindicalistas y campesinos organizados, pero el que este expresidente, miembro de la oligarquía, otorgue una dimensión económica al conflicto armado es muy relevante ya que se aparta del discurso clásico derechista que trasladaba toda la responsabilidad de la guerra a la sublevación comunista de una guerrilla apoyada por la URSS y Cuba, precisamente porque es exponente de una oligarquía modernizante que necesita separarse de la anterior aunque sean las mismas familias.

Precisamente uno de los obstáculos más serios y que mayores déficits de legitimidad ha provocado a lo largo del siglo XX ha sido, como sostiene Casaus (1997), la persistencia de las élites de poder vinculadas a redes familiares desde la constitución del Estado oligárquico. Estas élites familiares con un imaginario profundamente racista y sus vinculaciones endogámicas han excluido del poder a amplios sectores de la población, ejerciendo un tipo de dominación tradicional y patriarcal basado en relaciones clientelares y amparándose en el orden jurídico vigente, al cual sólo acuden cuando se rompe el frágil equilibrio de legitimación entre el Estado y la sociedad civil. Estas élites recurren formalmente al orden jurídico vigente como único marco universal de consenso que les garantice su supervivencia en el poder, sin que ello suponga una aceptación real de dicho orden y sin que ni siquiera presuponga un consenso real de los distintos actores sociales. En realidad, el tipo de dominación que ejercen es del tipo tradicional autoritario.

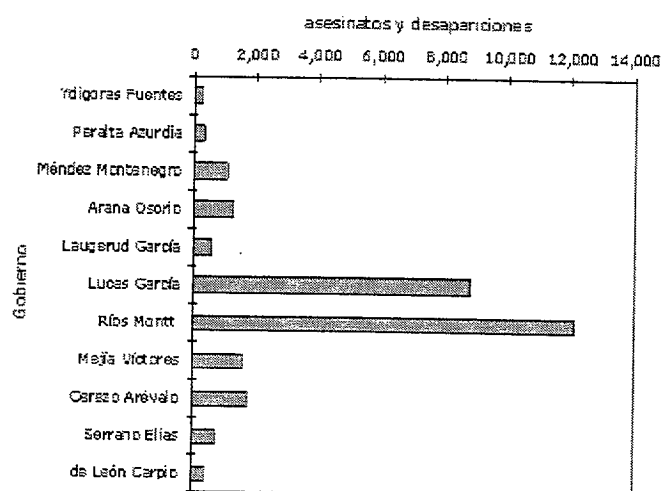
²³⁷ El Plan se recoge íntegro en Anexo 6.

Es esta incapacidad del manejo del Estado por la vía jurídico-legal, sigue argumentando Casaus, y su inexperiencia en establecer pactos sociales, lo que les hace recurrir de manera recurrente al ejercicio del poder autoritario y patriarcal como única fuente de dominio basada en principios de carácter tradicional y/o carismático, por la ausencia de una práctica contractualista y por la falta de una cultura política basada en el consenso entre los ciudadanos, que a su vez no llegan a considerarse tales, y establecen relaciones de coloniaje o, en el mejor de los casos, relaciones clientelares.

Terminando con la argumentación, Casaus señala que “en este marco no resulta casual que el Estado ejerza un tipo de dominio autoritario y represivo, como forma de suplir la ausencia de pactos, y se legitime por la fuerza y el ejercicio de la violencia ante la incapacidad de integrar las demandas del conjunto de la sociedad civil. Así, el Estado establece unas relaciones tan asimétricas por la vía más fácil de control social que es la coacción física, y el discurso de legitimación del poder obedece al concepto darwinista de Estado, en donde una nueva forma de tecnología del poder, basada en la soberanía popular delegada en el Estado, es la que decide quién debe estar incluido o excluido en la ciudadanía, quién debe vivir o morir en nombre de la soberanía. De modo que el racismo se convierte en un elemento intrínseco de la estructura de poder del Estado”.

Así, el sistema de injusticia social sólo se ha reproducido por medio del uso de la violencia y la represión, hubiera respuesta armada de la oposición o no. De 1954 a 1960, antes del surgimiento de diversos grupos guerrilleros, la represión ya se hacía sentir contra intelectuales de izquierda y contra campesinos beneficiados por las expropiaciones de Arbenz. A partir del nacimiento de grupos armados de oposición la violencia del Estado se dio de forma despiadada durante todo el periodo bélico, si bien los regímenes políticos variaron según las circunstancias, todos obedecían a una óptica contrainsurgente. Hubo dictaduras militares (Castillo Armas 1954-58; Peralta Azurdia 1963-66; Ríos Montt y Mejía Víctores 1982-86), gobiernos militares con elecciones formales (Ydígoras Fuentes 1958-63; Arana Osorio, Laugerud García y Lucas García 1970-1982) y gobiernos civiles “vigilados” por los militares (1966-70 Méndez Montenegro; Vinicio Cerezo, Serrano Elías, Ramiro de León, Álvaro Arzú y Alfonso Portillo 1986-actualidad). Ball, Kobrak y Spirer (1999) mantienen que desde 1960 hasta 1996, la represión violenta ocurrió durante todos los regímenes presidenciales, ya fueran militares o civiles, electos o impuestos. Sin embargo, la ejecución extrajudicial fue usada por cada gobierno en diferentes grados.

Gráfico 19. Asesinatos y desapariciones por periodos presidenciales (1960-96)



Fuente: Ball, Kobrak y Spiner (1999)

Esta violencia estatal alcanzó dimensiones de genocidio aunque no estuviera prediseñada para acabar totalmente con la población maya. Los ataques sistemáticos a los valores culturales de los mayas habían sido enseñados por asesores militares de Estados Unidos tras los ensayos satisfactorios en otras guerras, como la de Vietnam. Uno de estos modos consistió en el impedimento de enterrar a sus muertos. Otra forma se hizo a través del ataque a símbolos vitales, como es el maíz.

De este modo, cuando los campesinos, y especialmente los mayas, manifiestan su dolor porque “los soldados cortaron la milpa” o “la quemaron”, no sólo están hablando de la pérdida de su cosecha y su medio de alimentación, expresan algo mucho más grave; para los q’eqchi’, como para todo el pueblo maya, la milpa, el maíz, es el mismo dios que da la vida en forma de alimento. Cuando el q’eqchi’ come su tortilla, está haciendo una comunión cotidiana, por la común-unió con la Madre Tierra. Sin maíz no hay vida, por eso es tan doloroso quedarse sin maíz, y al mismo tiempo es una profanación a la naturaleza quemar el maíz en su planta (REMHI (2000:74)²³⁸.

Los refugiados para expresar la falta de alimento durante los años que estuvieron en la montaña dicen “no probamos tortilla” y no se suelen referir a otros alimentos. Pudieron sobrevivir con otros alimentos, como raíces, pero les faltaba el alimento principal, el alimento sagrado. Un q’ango’al de Xoxlac (Barillas, Huehuetenango) relataba:

²³⁸ La gran importancia que es el maíz para este pueblo se extiende en todos los ámbitos de la vida cotidiana y se expresa en situaciones como la que vi reflejada cuando paseando por San Pedro Carchá (Alta Verapaz) con una joven q’eqchi’, habiendo maíz esparcido por toda la carretera y acera, me dijo “no sé cómo hay gente que deja botado el maíz en el suelo para que lo pisen” (notas de campo, junio de 2000).

“Que si aguacero, que lluvia. No hay maíz, sólo un puñito llevamos pero pasamos semanas. Milagro que encontramos palo de comer, juste se llama. Yo mostré a mis hijos ahora porque, ¿qué tal si vuelve la guerra? Así saben lo que pueden comer.

De mis familiares nadie fue masacrado pero 5 murieron de enfermedad, disentería, diarrea,... Los mexicanos [en Río Azul] tenían 10 enterrados solamente [en su cementerio]. Al llegar los refugiados hasta 10 cuerdas llenamos de nuestros muertos. 10 ó 15 morían cada día. Algunos de tristeza y miedo porque cada 4, 5 días venían helicópteros a bombardear. Hay días que llegan a pie, otros en helicóptero. Tal vez sólo tiraban para asustar porque tal vez tenían miedo porque estábamos entre mexicanos. Pero un día tiraron bomba en la comunidad, de milagro no mataron gente pero un cochino que ahí estaba ya se murió” (notas de campo, agosto de 1998).

En este testimonio no sólo refleja el problema de la escasez de maíz al que nos referíamos sino que el testigo, como muchos de otros estudios, contabilizan entre los muertos por la guerra a los que perecieron por hambre o enfermedades.

Otra profanación de la naturaleza cometida por el Ejército era que “mataron todos los animales”. El dolor por su pérdida va más allá de verse privados de una fuente de ingresos o de alimentación, es atentar contra la vida. El q’eqchi’ sólo mata animales cuando es necesario para celebrar o para alimentar a la comunidad, y lo hacen con el debido respeto al equilibrio natural. Por eso se lamentan cuando han tenido que matar a los perros para que sus ladridos no les delataran cuando andaban escondidos en la montaña o cuando tuvieron que dejar la carne en el fuego sin consumir, en la huida precipitada (REMHI (2000:74-75).

Las repercusiones psicosociales y culturales que la guerra provocó en el pueblo maya fueron de mayor envergadura que entre los ladinos. Los ataques a valores culturales para los mayas, como pisotear maíz, arrasar milpas, profanar lugares sagrados, prohibir el uso de la *costumbre*, utilizar nombres de héroes mayas para denominar a cuerpos militares y cuarteles, tuvo unas repercusiones psicosociales en el pueblo maya que se añaden a las que producen toda guerra. Esto evidencia que hubo una estrategia prediseñada con componentes racistas y genocidas.

Muchos campesinos pobres decían que con la guerra “nos quedamos en la pobreza”. El equipo de REMHI en Alta Verapaz se pregunta “¿qué puede representar esta pobreza cuando sabemos que ellos ya eran pobres antes de la violencia? [...] La expresión «Nos quedamos en la pobreza» representa algo más que la pérdida de enseres y animales, es la pérdida de las cosas sagradas, como el maíz y la pérdida de familiares y amigos. Es la pobreza humana y espiritual [...]. Hay que tener en cuenta que mucha gente perdió a casi toda su familia, a las personas con las que convivía, a su gente. Cambió su mundo, por eso

se comprenden expresiones como esta: «Ahora estoy viva pero estoy incompleta», porque con la pérdida de sus seres queridos se perdió parte de su ser. Haber tenido que comer culebras, caballo y cosas así, es una afrenta a la dignidad de la persona porque no son alimento del hombre, pero la necesidad les obligó a hacerlo y al hacerlo se sintieron indignos y ahora sufren el dolor de haber tenido que hacer algo indigno” (REMHI 2000:75).

El movimiento maya comenzó a reactivarse poco antes de 1992, preparando el Premio Nobel de la Paz para Rigoberta Menchú (Bastos y Camus 1995; 1996; Cojtí 1995). La guerrilla desde el inicio buscó alianzas con él, porque en realidad el movimiento maya nacía desde algunas de las cenizas de la insurgencia, pero tiene una serie de diferencias que lo hace reivindicarse como un movimiento aparte de la izquierda tradicional y de las organizaciones clásicas de derechos humanos. Mientras que éstas enfatizan en las violaciones físicas de derechos humanos, las organizaciones del movimiento maya velan por la protección de su cultura y por la denuncia de las continuas profanaciones que sufrieron en la guerra. Estas organizaciones buscan además su nicho electoral y algunas de ellas dirigen un mensaje de corte nacionalista o etnicista. Este mayismo radical es aprovechado en contra del pueblo maya por los círculos de poder para lanzar un mensaje de pánico ante una posible desmembración de la Guatemala maya frente a la ladina.

Este discurso antimayista se apoya en cualquier tipo de argumentos, la mayor parte de ellos desacertados, como la equiparación entre la antigua Yugoslavia y Guatemala desconociendo la Historia de los Balcanes en la mayoría de los casos, y tergiversando la propia de Guatemala. En una charla que impartí en la Universidad Francisco Marroquín, en Quetzaltenango, en mayo de 1999, estudiantes de la alta burguesía argumentaban que un triunfo del “No” en el Referéndum sobre la Reforma Constitucional balcanizaría el país. Su razonamiento era el siguiente: otorgar más autonomía al pueblo maya provocaría una guerra de tipo étnico en el siglo XXI como pasó en Kosovo al darles la autonomía. Aquí hay una manipulación de la interpretación de unos hechos históricos. En vez de contar que Kosovo gozaba de cierta autonomía desde 1974 hasta 1987, cuando Milosevic la suprimió, en Guatemala se decía que al reclamar la autonomía Kosovo y concedérsela, las autoridades kosovares tendieron a la independencia, lo que provocó la guerra. Del mismo modo en Guatemala, el reconocimiento de los indígenas, con idiomas y derecho consuetudinario propios, traería consigo una nueva guerra, esta vez no de izquierda contra derecha sino de mayas contra ladinos²³⁹.

²³⁹ Esta interpretación de las últimas guerras balcánicas salpica a muchos otros sectores de la sociedad guatemalteca. En la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible, donde los estudiantes eran más heterogéneos y muchos provenían de la izquierda o de organizaciones del movimiento maya, también creían que la guerra en los Balcanes se produjo como consecuencia de un exceso de autonomía. Por ello, aunque en su mayoría eran favorables al “Sí” en el Referendum de mayo de 1999, que entre otras medidas otorgaría mayor autonomía a los pueblos indígenas de Guatemala, mostraban temor ante la posibilidad de que esta autonomía provocase una guerra de mayas contra ladinos.

En los últimos años se ha hablado mucho de si en Guatemala puede producirse en un futuro cercano una guerra de tipo étnico. El general Otzoy (kaqchikel y único militar de alto rango de origen maya) decía que el país “está amenazado por el problema étnico. [Podría ser que] la guerrilla que pudiera surgir el próximo siglo fuera una guerrilla indígena” (Bastos y Camus 1995:67). Esto choca frontalmente con el pensamiento de las organizaciones mayas. Así, por ejemplo, en Majawil Q’ij, organización mayista cercana al EGP y que buscaba motivar a los mayas para que participasen en la lucha de clases, decían:

“Se dijo que todos los mayas eran guerrilleros, pero no es así, los mayas somos de esta tierra [...]. Tenemos nuestra propia lucha, nuestra propia ideología [...].

Guatemala no necesita más militares [de ningún signo]. Nosotros lo que queremos es el azadón, piocha, machete, para trabajar la tierra, muchas cosas para seguir viviendo, no para pensar en comprar un arma para matar a otra persona [...].

No estamos buscando la venganza, nosotros queremos la vida” (Bastos y Camus 1996:165-166).

Con expresiones similares se manifestaba la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA):

“Si nosotras pudiéramos venganza, porque si les pagáramos con la misma moneda, ya qué tiempo lo hubiéramos hechos. Pero nosotros siempre hemos sido gente pacífica, gente que ama la vida y no podemos hacerles lo mismo, porque tienen hijos, tienen esposa, tienen un hogar, y nosotros hemos sentido el sufrimiento cuando se pierde a un ser querido [...] tenemos leyes en Guatemala, por lo menos lo que hemos pedido es la ley pues, hacer justicia” (Bastos y Camus 1996: 129-130).

Desde la derecha guatemalteca se ha identificado mucho mayismo con izquierdismo. Uno de sus resultados catastróficos fue la consiguiente persecución sistemática de mayas, asimilándolos como guerrilleros. Pero aunque las organizaciones guatemaltecas de izquierda se han ido dando cuenta de la importancia que han ido adquiriendo las organizaciones mayas desde los noventa, estas últimas miran con recelo a las organizaciones que hablando de proteger al pueblo suelen sin embargo estar dominadas por ladinos en un país donde los mayas son mayoría. Esta divergencia política entre las organizaciones de izquierda y las corrientes del movimiento maya quizá llegó a su punto más álgido en 1999 con motivo de las elecciones, al presionar Ismael Soto —el entonces Secretario General de la URNG y antiguo *comandante* jefe de las FAR hasta que éstas fueron disueltas en 1997— y todo su sector de la URNG, para que la dirigente de CONAVIGUA Rosalina Tuyuc no fuera candidata a la vicepresidencia. La tensión llegó a

expulsar al Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG) de la coalición Alianza Nueva Nación (ANN), el único partido con algunas tendencias mayistas del tripartito²⁴⁰.

Lo que llama la atención es cómo los problemas internos de URNG, que se saldan con la salida de su Secretario General Ismael Soto y la asunción del partido por parte de Rodrigo Asturias —*comandante jefe de ORPA* (la organización guerrillera más cercana al mayismo) hasta su disolución—, acaban coaligando al exjefe de las FAR —con poca perspectiva del conflicto étnico— con Rigoberto Quemé, candidato mayista por excelencia y cofundador del partido Centro de Acción Social (CASA) en el que está Rosalina Tuyuc²⁴¹.

Otros de los riesgos para el futuro de Guatemala hay quienes los ven en una posible guerra interreligiosa, aunque es difícil que se dé porque la identificación católico-izquierda, evangélico-derecha, se ha reducido significativamente, y es de prever que a medida que las iglesias evangélicas se afiancen disminuyan su lenguaje anticatólico. Por otro lado, en la Iglesia católica parece que se produce una vuelta al conservadurismo y que la teología de la liberación y corrientes afines tiendan a quedar más replegadas²⁴².

Después de las aportaciones que ofrece esta tesis parece desprenderse que los problemas del futuro cercano guatemalteco se derivarán todavía del conflicto armado interno que asoló al país la segunda mitad del siglo XX. Aún más, como se ha dicho, esta estructura injusta que originó el conflicto es la prolongación de la estructura que se asentó desde la colonia y por los criollos y ladinos desde la independencia formal de Guatemala en 1821. Pero si en Guatemala el mantenimiento de esta estructura socioeconómica se ha dado con mayor virulencia que en el resto de América Latina hay al menos ciertos motivos que deben ser buscados en un contexto geográfico y temporal más restringido.

²⁴⁰ Lo explico de forma más extensa en Sichar (1999:93-96).

²⁴¹ En Sichar (2003) analizo la situación política reciente y a la que no escapa esta coalición integrada por Alianza Nueva Nación (formada por los disidentes de la URNG, que en su mayoría pertenecieron a las FAR), el partido Transparencia (disidencia de la Democracia Cristiana) y el partido mayista CASA. Meses después de la publicación de esta tercera edición de *Historia de los partidos políticos guatemaltecos* la coalición antinatura CASA-ANN-Transparencia se rompe y Quemé renuncia a su candidatura presidencial. El desencadenante fue el reparto de poder en las listas electorales, pero de fondo había una oposición de Quemé a la estructura verticalista de ANN.

²⁴² No es que se haya producido una desilusión en la gran mayoría de los sacerdotes que estuvieron en la lucha, sino que muchos de ellos son sustituidos por otros más conservadores. Ésta es una política generalizada desde el Vaticano para toda América Latina. Por citar un ejemplo que conocí muy de cerca y que no es excepcional, en un barrio popular cercano a la capital guatemalteca había tres sacerdotes españoles muy cercanos a las organizaciones de base que trabajan en la parroquia. Dos de ellos volvieron a España a principios del siglo XXI y fueron sustituido por uno muy conservador que lleva todo el peso de la parroquia, quedando apartado el otro español que aún permanece en el barrio.

Uno de esos motivos que permitieron la extrema violencia contra población civil inocente fue la impunidad absoluta con la que se han sentido los militares. Una impunidad que todavía, más de siete años después de la firma de la paz, prácticamente se mantiene intacta. Es posible que algunos casos más sangrantes lleguen a ser enjuiciados y que incluso algunos de sus autores materiales sufran condena, pero la mayor parte de los militares que participaron a distintos niveles en la represión quedarán impunes. Varios de ellos se están acercando a partidos presumiblemente moderados para limpiar su imagen. A estas agrupaciones políticas les conviene contar con ellos en sus filas por dos motivos fundamentales: porque en Guatemala hoy por hoy un gobernante debe contar con el apoyo de alguno de los sectores del Ejército; y porque la división del Ejército, con los militares sin aglutinarse en una sola opción política, lo debilita y dificulta una asonada militar de la que de otro modo el país no estaría exento.

La relativa mejora en materia de derechos humanos que se produjo después de la firma de la paz tomó un sentido inverso a partir de 1998 con el asesinato del obispo Juan Gerardi, artífice del informe más completo hasta esa fecha en materia de violaciones de derechos humanos durante el conflicto armado. La victoria a finales de 1999 del FRG en las elecciones presidenciales y legislativas abrió un nuevo episodio en la historia de Guatemala que repite páginas de su pasado más oscuro.

La participación en el centro de la escena política del exgeneral Efraín Ríos Montt y de colaboradores suyos durante la dictadura fortalecieron a los sectores más reaccionarios del Ejército y de los antiguos escuadrones de la muerte y PAC. Volvieron vuelto a la cotidianidad del país las "desapariciones forzadas" y el poder en las comunidades volvía a residir en los expatrulleros, reapareciendo el fantasma de nuevas PAC. En los últimos años el discurso del presidente Alfonso Portillo (2000-04), empapado en un populismo exacerbado, se asemejaba al que utilizara su protector político durante el gobierno *de facto* en 1982-83. Las arremetidas contra la derecha oligarca de este *presidente de los pobres*, como llegó a autodefinirse, más llegar al poder, buscaban mostrar a su FRG como un partido que combate las desigualdades sociales a la vez que dar más importancia al conflicto con la oligarquía y no al vivido por su mentor político contra las organizaciones que en los años ochenta luchaban por cambios estructurales de la situación socioeconómica. También los altos índices de violaciones de derechos humanos en el periodo 2000-04, hacen inevitable comparar el gobierno de Alfonso Portillo con el de Ríos Montt.

Los ataques a la izquierda política y sobre todo social (organizaciones mayas, de derechos humanos, de desarrollo,...) en una época en la que no existe ningún grupo guerrillero, demuestran lo que las organizaciones de la sociedad civil denunciaban hacía tiempo: la existencia de una guerrilla es la excusa perfecta para atacar al verdadero enemigo interno, una sociedad civil que demanda sus derechos.

En Guatemala la sistematización del poder, ha facilitado que un país arrasado hace veinte años por un militar contagiado de anticomunismo enfermizo y fundamentalismo religioso, volviera a ganar unas elecciones. Hay efectos psicológicos que producen una "falta" forzada de memoria histórica. Cuando en 1983 el gobierno de Ríos Montt decretó una amnistía para los campesinos que desertaran de la guerrilla y se unieran en las "aldeas modelo", la mayor parte lo hizo no porque sintieran un arrepentimiento, como tuvieron que mostrar al Ejército, sino porque estar con la guerrilla significaba pasar hambre, huir, perder a familiares y bienes, en definitiva perder la guerra. "Reconciliarse" con el Ejército era acercarse al vencedor. La gente en el fondo sabía quien les había matado, torturado y quemado sus aldeas, pero preferían adaptarse en las aldeas de *reeducción* que seguir siendo pobres errando por la montaña y con el Ejército continuamente al acecho. En el año 1999 muchas víctimas de la violencia ante las expectativas de que se produjera una victoria del FRG, prefirieron votarlo también y ser copartícipes del triunfo que no quedar señalados como comunidades *rojas*. Este fenómeno seguramente provocó que el FRG aún obtuviera más votos.

La izquierda guatemalteca y la derecha modernizante del país han querido comparar la victoria del FRG en 1999 con el triunfo electoral de Hugo Chávez pocos años después de intentar un golpe de Estado en Venezuela. Esta nueva forma de hacer política, primero mediante un golpe fracasado y después a través de las urnas, hay quienes creen que pudiera repetirse en América Latina. De hecho algo parecido ha sucedido en Ecuador con el coronel Lucio Gutiérrez. Pero en el caso guatemalteco estamos hablando de algo muy diferente. Se trata de cómo un líder carismático puede llegar al poder con un mensaje progresista frente a su decrépito antecesor Lucas García, reactivar la maquinaria de guerra cometiendo en diecisiete meses casi tantas masacres como en los veinte años anteriores de guerra, y después de todo ello volver a ganar unas elecciones gracias a los votos de las zonas más castigadas por su política de *tierra arrasada*.

En muchos de los lugares de Alta Verapaz donde he realizado el trabajo de campo para esta investigación la idea que quedaba de Ríos Montt —según decía la gente pero dudo que lo creyeran— era la que exhibe el eslogan del partido: seguridad, justicia y bienestar. Frente a la inseguridad anterior con una guerrilla fuerte, Ríos Montt ofrecía seguridad; frente a la corrupción de Lucas García, Ríos Montt garantizaba justicia; y frente a la pobreza producida por la guerra y la estructura del país, Ríos Montt repartía «Techo, Tortillas y Trabajo». En una combinación de las políticas de seguridad y asistencialistas estaba la campaña de «Fusiles y Frijoles».

La gente ya no recordaba, o más bien ya no quería recordar, que era una época de escasa seguridad porque los mayores crímenes los cometía el Estado y la inmunidad reinante hacía de la Justicia una de las instancias más ineficientes del Estado. Con una media de 1.000 asesinatos mensuales, un millón de desplazados internos y más de 100.000 refugiados sobra preguntarse si había bienestar.

Las repercusiones psicológicas de la violencia tienen estas consecuencias que a primera vista pueden extrañar. Green (2002:314) se llama la atención cuando conoce a viudas de asesinados por el Ejército, y que ahora tienen hijos soldados, algunos kaibiles para mayor contradicción. Yo también conocí casos de heridos en masacres que querían enrolarse al Ejército porque sentían que subían de *status*. Ante esto, el que víctimas voten al FRG es *pecata minuta*.

Es significativo también que algunos intelectuales de la izquierda hayan llegado a ver a Ríos Montt como el impulsor de la democracia en Guatemala. En los meses cercanos a la cita electoral de noviembre de 1999 era frecuente este pensamiento entre políticos teóricamente de centro, entre ellos muchos democristianos cercanos a Alfonso Portillo, quien acabaría ganando esas elecciones. Por la estructuración de su exposición y por ser una de las figuras más sobresalientes de la izquierda democrática en los años noventa tiene gran relevancia el artículo del entonces Secretario General del Partido Socialista Democrático (Solórzano 1999). Entender bien el gobierno *de facto* de Ríos Montt ayuda a dislumbrar algunas conclusiones sobre el gobierno del FRG y sobre algunas perspectivas de futuro.

Para Solórzano (1999:35) “la firma de la paz significó la conclusión de un esfuerzo que comenzó en 1982, con el golpe de Estado de los coroneles jóvenes”. Y recuerda que la primera vez que se plantea el diálogo con las fuerzas políticas de la oposición (en clandestinidad y en el exilio) y en particular con la URNG fue durante el gobierno encabezado por el general Ríos Montt (Solórzano 1987b:74).

Aquí hay una imprecisión histórica y una interpretación muy subjetiva. En 1962 hubo ya una iniciativa de amnistía a los militares sublevados que se rindieran. Unos aceptaron y otros dieron lugar a la primera guerrilla. Como todavía no estaba conformada la guerrilla no puede considerarse un primer diálogo de paz, pero en 1966 sí se produjo un primer diálogo aprovechando la oportunidad del hipotético gobierno revolucionario de Méndez Montengro. Lo que después planteó Ríos Montt no fue un diálogo de paz con la guerrilla sino una rendición de ésta sin ningún tipo de concesiones políticas por las que luchaban. Un número de campesinos nada desdeñable de los que se acogieron a la amnistía de “reconciliación” fueron torturados y asesinados por el Ejército. Así, en las áreas donde los refugiados organizados retornaban, los patrulleros civiles, quienes nunca se fueron, trataban a los refugiados y a los desplazados con hostilidad (CDHG 1993; Human Rights Watch 1997b). Otros sirvieron en los aparatos de contrainsurgencia, bien porque se vieron forzados o bien de forma más o menos voluntaria, pero siempre obedeciendo a una estrategia de supervivencia personal.

El coronel Mérida (2000:243-244) —una de las figuras más grises en el partido de centro Unidad Nacional de la Esperanza por haber desempañado cargos de importancia durante la contrainsurgencia y por sus justificaciones de la represión— describe como una irrefutable muestra del “respeto a los derechos humanos por parte del ejército [...] los decretos de

amnistía promulgados por el general Ríos Montt. Muchos de estos guerrilleros amnistiados se enrolaron en el ejército y son los mejores combatientes contrasubversivos con quienes se cuenta en las filas del ejército”. Omite, sin embargo, los no pocos casos de lavados de cerebro mediante la tortura física y psicológica, como el del exsacerdote Pellicer, comentado en el capítulo IX.

Solórzano (1999:42) insiste en la contribución de Ríos Montt a la democracia guatemalteca, y destaca las leyes de «la apertura democrática» elaborados por el Consejo de Estado de su gobierno militar: la del Registro Electoral, la del Tribunal Supremo Electoral y la de partidos políticos; y la realización de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que dio lugar a la moderna (y actual) Constitución guatemalteca.

Las primeras medidas sí fueron tomadas por Ríos Montt, quizá porque entró en el gobierno con la idea de realizar una transición a la democracia o tal vez para legitimar su gobierno totalitario. Pero su cambio de rumbo y ante la expectativa de perpetuación en el poder fue lo que produjo un golpe de Estado contra él, y este nuevo gobierno es el que realmente prepara y convoca a la ANC.

Para Solórzano (1999:46) el gobierno de Ríos Montt se encontraba en el inicio de un proceso transicional, que podía derivar a la democracia, a la dictadura nuevamente o crear las condiciones de un triunfo revolucionario. Para él la disyuntiva acabó en la primera alternativa. Una de estas pruebas fue la invitación a los partidos políticos de participar en el Consejo de Estado, y que de hecho el Frente Unido de la Revolución (FUR) lo hizo (Solórzano 1999:51). Hay que tener en cuenta que este partido quedó descabezado en 1979 con el asesinato de su líder Colom Argueta, y que ya no era el partido de izquierdas que se atrevía a confrontar con el gobierno.

No deja de llamar la atención que Solórzano (1999:47) cite la entrevista que el ultraderechista Mario Sandoval Alarcón —líder del Movimiento de Liberación Nacional— concedió al *El Periódico* (20/04/1997) reconociendo que fue en su casa donde se planeó el golpe contra Lucas García, y que aún así mantenga que fue un golpe orientado a devolver la democracia al país cuando en él participó el líder de los herederos de la contrarreforma que acabó con la democracia en 1954.

Al respecto de esa reunión en la casa de Sandoval Alarcón, pregunté a Eugenio Gordillo, actual dirigente de lo que queda del MLN²⁴³, si era cierto y me contestó:

“El golpe lo fraguaron en la casa de Lionel Sisniega Otero, cierto con nuestro máximo líder [Mario Sandoval Alarcón], pero Ríos Montt se vengó de Mario por lo

²⁴³ El MLN desapareció en 2000 por no conseguir ningún diputado en las Legislativas ni superar el 4% de los votos en las Presidenciales, como estipula la legislación guatemalteca. Actualmente trabajan en la preparación de un partido de “auténtica extrema derecha” para las elecciones de 2007.

del fraude del año 74, se apoderó de la Junta de Gobierno, no le dió nada al MLN y persiguió a los liberacionistas, encarceló a muchos, mató a otros y mandó al exilio a los que pudieron salir” (entrevista concedida vía correo electrónico, junio de 2003).

Tras esta "confesión" indagué en las relaciones con Ríos Montt para averiguar si existían relaciones entre las extremas derechas evangélica y católica. Me contestó:

“Ríos Montt siempre ha sido un egoísta sin ideología, cuando era candidato de la DC, lo hizo con un partido de izquierda para ganarle a Kjell [Laugerud] como vehículo y usó el discurso populista. Se fue a España a tomarse todo el vino que pudo hasta que se volvió evangélico, luego cayó en el golpe del 82 de pura suerte, traicionó a sus co-golpistas y a sus oficiales de confianza, por eso lo botó Mejía” (entrevista concedida vía correo electrónico, junio de 2003).

Pese a los muchos militares que han implementado verdaderos estados de terror en Guatemala, la figura de Ríos Montt es, sin duda, la más emblemática. No sólo por haber sido presidente del período más sanguinario (1982-83). Todos los demás expresidentes de gobiernos militares no tienen ya el más mínimo poder político, ni si quiera en la sombra. Éste, en cambio, es el Secretario General del partido gobernante de 2000 a 2004 y el que más diputados mantiene en la legislatura 2004-08. Cambió la ley para poder ser presidente del Congreso durante los cuatro años de legislatura (antes era sólo uno). Mediante intimidaciones logró que la Corte de Constitucionalidad (CC), sin respetar el artículo 186, le dejara presentarse como candidato presidencial para las elecciones de noviembre de 2003²⁴⁴. Aparentando estar en un Estado de derecho, el Registro de Ciudadanos, el Tribunal Supremo Electoral y la Corte Superior de Justicia se lo impidieron. Sucesivas apelaciones hasta llegar a la CC, le decían que no. En la misma CC hubo 4 votos a favor de que pudiera presentarse, por 3 en contra. La farsa del Estado de derecho se ponía de manifiesto.

Las violentas manifestaciones, durante julio de 2003, de simpatizantes del FRG para inscribir a Ríos Montt como candidato han evidenciado que el Estado de terror sigue siendo el arma política de este militar retirado pero que cuenta con gran apoyo en el interior del Ejército. Pese a que la turba eferregista llegó a matar a un periodista e intentó asesinar a otros, la Policía Nacional Civil y el Ejército no intervenían, bajo la consigna de

²⁴⁴ Ríos Montt no tiene únicamente prohibido presentarse como candidato presidencial o vicepresidencial por las leyes dictadas en democracia. Al poco de llegar él al poder promulgó el Decreto ley 24-82, y publicado el 28 de abril de 1982 en el Diario Oficial, por el cual el mismo dictador se impedía así mismo presentarse. El Artículo 117 indicaba que “no podrán desempeñar cargos de elección popular quienes durante el gobierno depuesto el 23 de marzo de 1982” hubieran ocupado cargos como presidente, vicepresidente o ministro. “Tampoco podrán desempeñar cargos de elección popular las personas que hayan ocupado durante el régimen instaurado en la fecha mencionada en el párrafo primero de este artículo los cargos enumerados”.

no atacar a la población civil. La situación de violencia política es tan crítica que EEUU anunció que Guatemala no entraría en el Tratado de Libre Comercio si se producía fraude electoral.

Ya antes de llegar a estos altos índices de violencia, Amnistía Internacional elaboró un informe, titulado *Motivo de Honda Preocupación: La evaluación realizada por Amnistía Internacional sobre la actual situación de los derechos humanos en Guatemala*, después de lo recopilado en su visita de marzo de 2003 y concluía con una advertencia a la comunidad internacional del grave deterioro de la situación de derechos humanos en el último año.

El gobierno de Ríos Montt ya había provocado, entre 1982 y 1983, una violencia extrema en sus diecisiete meses de poder que aceleró el éxodo de las comunidades mayas hacia Chiapas. Los campesinos al abandonar sus tierras para escapar de la violencia y posteriormente regresar vieron que en muchos casos sus tierras estaban ocupadas. El gobierno de Serrano Elías trató de paliar, a partir de 1993 con el primer retorno, esta situación mediante la compra de fincas a través del Fondo de Reinserción Laboral y Productiva (FORELAP), que después vendían a los retornados en condiciones económicas y financieras mejores que las de mercado. Esta medida supuso una importante carga económica al Estado. Pero los terratenientes, dándose cuenta de su fuerte posición en la negociación económica con un gobierno que a toda costa debía comprar mucha tierra para los retornados si no quería desgastarse políticamente, vendían caro.

Se dieron casos lacerantes de responsables de la política de *tierra arrasada* que se beneficiaron económicamente de las ventas de sus fincas. Quizá el caso más ejemplar fue el de la familia Lucas García que vendió su finca en La Libertad (Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz) a retornados que huyeron a México en tiempos de la violencia de Lucas y Ríos Montt. Esta familia fue una de las que se beneficiaron en la Franja Transversal del Norte —conocida como *franja de los generales* por la apropiación de tierra que éstos hicieron en perjuicio de los campesinos— durante la guerra y ahora es nuevamente favorecida en tiempos de paz al obtener un beneficio económico a costa de las cooperativas de retornados.

El futuro de las cooperativas es incierto en las áreas de Guatemala que aquí se analizan. No es casual que el ataque que recibió la comunidad Santa María del Tzejá (Ixcán) el 14 de mayo de 2000, como represalia por haber interpuesto junto a otras diez comunidades —asesoradas por el Centro de Atención Legal en Derechos Humanos (CALDH)— una denuncia ante el Ministerio Público (MP) por masacres cometidas en tiempos de Lucas García, haya sido contra la cooperativa, quemando su sede y con una familia dentro que salvó la vida por poco²⁴⁵.

²⁴⁵ En el mismo año, Rigoberta Menchú Tum había presentado ante la Audiencia Nacional de España una demanda por genocidio, terrorismo, torturas, asesinato y detención ilegal contra altos mandos de los

Santa María del Tzejá revivió situaciones del pasado cuando ese día las instalaciones de la cooperativa fueron atacadas y quemadas. Se perdió producción, dinero, mobiliario y toda la documentación. El fuego se tragó cerca de 60.000 euros en bienes y el edificio, construido con ayuda de la cooperación oficial española. “Sospechamos que hubo un móvil político por la denuncia sobre las masacres de 1982, en la que los familiares de las víctimas de Santa María han tenido un papel muy activo”, denunciaba a *El País* Luis Gurriarán, misionero español de la orden del Sagrado Corazón de Jesús, y que ayudó a los indígenas a abrir brecha en Ixcán (algo al sur de Ixcán Grande), en 1970, vivió la represión que los obligó a huir a México en 1982, y regresó con ellos desde el exilio en 1994.

Gaspar Quiro, presidente de la comisión de vigilancia de la cooperativa, confirma la sospecha del religioso y no duda en responsabilizar al Gobierno del ataque. “No están aplicando los acuerdos de paz, las leyes no se respetan y la represión sigue. Siempre aparecen los cuerpos de gente aparentemente secuestrada”. Para afianzar más la desconfianza en el articulado de paz, Quiro explica cómo la única respuesta de la policía al incendio de las instalaciones de la cooperativa ha sido pedir “evidencias”:

“Ocurre siempre: a alguien se le encuentra un delito, lo detienen y el denunciante es el que tiene que llevar el proceso, buscar las pruebas y eso. Si no tiene la plata [dinero] para hacer gestiones, para viajar a la capital, el detenido sale en libertad” (*El País*, Madrid, 30/05/00).

Si relacionamos este ataque con lo ocurrido en los años setenta, cuando “el ejército empezó a poner un control más fuerte sobre las cooperativas y decía que toda la organización que había alcanzado no era por ser campesinos trabajadores sino porque la guerrilla estaba dando ideas y todo”²⁴⁶, vemos que la visión no ha cambiado tanto. A las cooperativas se les suele asociar con la guerrilla pese a que también hay casos de ataques recibidos de ella. Una joven q’eqchi’ de Chirrepec, cooperativa situada entre Cobán y San Juan Chamelco y afiliada a la Federación de Cooperativas de las Verapaces (FEDECOVERA), contaba que “el antiguo local fue quemado por ellos [los guerrilleros]. Cada rato pasaba la guerrilla y por eso también venían los soldados”. Miembros de la URNG me dijeron que el ataque era por “pagar mal a los asociados”. Muchos otros entrevistados no daban credibilidad a esa afirmación.

gobiernos de Lucas García y Ríos Montt. El GAM también puso una querrela contra altos funcionarios del gobierno “democrático” de Vinicio Cerezo. La poderosa extrema derecha guatemalteca aducía que los juicios debían “ventilarse” en el país y no recurrir a la “Corona española”. CALDH, como demostración de que en Guatemala todavía no se puede reclamar justicia, y que por ello las organizaciones de derechos humanos deben acudir a instancias internacionales, presentó al MP la denuncia. El MP se dio más prisa en convocar a Rigoberta para que aclarara la denuncia que la extrema derecha presentó contra ella por traición a la patria, que en revisar las pruebas de CALDH.

²⁴⁶ Entrevista a un refugiado en diciembre de 1989, realizada por Arenas (1992: 41-42).

En cualquier caso, el ataque de cooperativas por parte de la guerrilla no era corriente, pero como tampoco lo era el ataque sistemático de la guerrilla contra comunidades (51 masacres de la guerrilla por el total de 1.150, Sichar 2000). Así como las tesis de Smith (1992) para explicar la violencia que sufrían las ONG y cooperativas peruanas, *entre dos fuegos* — Ejército y la guerrilla de Sendero Luminoso —, pueden valer para el contexto de ese país, no son válidas para Guatemala, como mantiene David Stoll. Las cooperativas tenían un claro fuego que les perseguía, y éste era el Ejército.

Son numerosos los estudios (Falla 1991; REMHI 1998; CEH 1999; Sichar 1998, 2000) que muestran, como Wilson (1995:18), que “no era necesario que las localidades fuesen sospechosas de simpatizar con la guerrilla para que el ejército las atacase; el plan era aterrorizar a la población indígena y alejarles de su proximidad con las tropas guerrilleras. Las poblaciones con instituciones locales de desarrollo como cooperativas o escuelas eran blanco especial de lo que un misionero describía como *medidas preventivas del ejército*” (la cursiva es del original). Esto también lo denuncia el PNUD (2000:35-36) al señalar que la represión del Ejército castigó gravemente todas las formas de participación y organización existentes (cooperativas, sindicatos, filiales de partidos o de organizaciones campesinas).

El acusar a las cooperativas de comunistas obedece a una estrategia poco objetiva de señalar enemigos internos por intereses ocultos que viniendo del pasado aún perduran. Ya lo decíamos en el epígrafe 1.3 del capítulo X al contar la masacre de Xamán. El padre del niño asesinado decía:

“Yo pienso que los soldados nos odian en esta comunidad porque estamos organizados en cooperativa. De otra manera no me puedo explicar por qué hicieron esto con nuestro hijo” (ACG 1997: 69).

La relativa tranquilidad vivida por la sociedad guatemalteca en 1997 y primeros meses de 1998, con una paz expectante, ha quedado ya muy atrás. Las violaciones de derechos humanos han aumentado mucho desde que el FRG asumiera el poder, y esta tendencia se ha mantenido al alza durante todo su gobierno²⁴⁷. Los expatrulleros se sienten fortalecidos por la presencia de Ríos Montt presidiendo el Congreso y dominando al Ejecutivo desde la sombra. Las indemnizaciones que el Gobierno prometió dar a gran parte de expatrulleros, “por los servicios prestados”, mediante el pago de un impuesto especial movilizó a las organizaciones de derechos humanos frente a la idea de que víctimas paguen a verdugos. Esta movilización evitó el pago del impuesto pero no la indemnización, que se dará con

²⁴⁷ En 2002 las violaciones de derechos humanos aumentaron un 173% con respecto al año anterior y un 585% con respecto a 1998, el año menos violento desde que se iniciara la guerra.

cargo a los presupuestos del Estado, es decir, que se pagará con el dinero de “todos los guatemaltecos”, y por tanto las víctimas tampoco quedan excluidas²⁴⁸.

La oficiosa estreha relación entre el FRG y las ex-PAC, a pesar de estar el FRG en el gobierno y los expatrulleros alterar el orden publico, se hizo explícita cuando este partido presentó en su candidatura al Congreso a Rosenda Pérez, prominente líder de exmiembros de las PAC en El Petén y estrechamente relacionada con la organización de algunas de las violentas manifestaciones de ese colectivo para exigir sus partidas de «compensación»²⁴⁹.

La violencia contra las organizaciones de derechos humanos viene a veces dirigida desde aparatos del Estado, lo cual no es una novedad, pero sí lo es, sin embargo, hechos como el protagonizado por el gobernador de El Quiché, cuando, el 26 de enero de 2003, pronunció un discurso en la comunidad de Ilom, en la región Ixil. Al parecer, culpó a los activistas de derechos humanos de impedir que su oficina pagara una compensación económica a los exmiembros de las PAC.

Después de ello Amnistía Internacional teme por la seguridad y vida del personal de la Procuraduría Auxiliar de Derechos Humanos (PDH) en la ciudad de Nebaj (El Quiché) y por la de miembros de CALDH y del Movimiento de desplazados del Norte de El Quiché, las dos organizaciones que están impidiendo estos pagos.

El fenómeno de las PAC ha tenido unas consecuencias mucho más allá de la política, pues sus implicaciones han tenido muchas connotaciones culturales, y esto lo quiere volver a resucitar Ríos Montt. Un expresidente de Guatemala —anónimo, como todos los testigos de la CEH—declaraba, en clara sintonía con el argumento de *entre dos fuegos*:

“Es la primera vez en la historia de Guatemala que el indígena se siente útil, es primera vez en la historia de Guatemala que el indígena se siente usado, utilizado necesariamente por el Ejército, por el Gobierno, por el Presidente y por el sector económico. Es la primera vez que el indígena se siente indispensable frente al patrón, porque él era el que frenaba el paso de la guerrilla y además con un rifle en la mano. Yo confieso que una vez un patrullero me dijo: ¡Ah! Lo importante es llevar el rifle, no importa si es en el hombro derecho o en el izquierdo” (testigo clave 21, CEH 1999).

²⁴⁸ Ya se dijo al final del epígrafe 10 del capítulo II, que Óscar Berger, vencedor de las elecciones presidenciales en 2003 por la coalición Gran Alianza Nacional (GANAN), se comprometió a cumplir con el pago restante de las antiguas PAC, promesa electoral que elevó a la categoría de compromiso de Estado. Álvaro Colom, segundo en la contienda, comenzó separándose de esa promesa para diferenciarse del contrincante. Al ver que le restaba votos también prometió indemnizar a las PAC.

²⁴⁹ No deja de llamar la atención que esta esposa de patrullero civil haya logrado ser la representante de las antiguas PAC de El Petén, dado el escaso papel público que todavía tiene la mujer en las áreas rurales. Finalmente consiguió su escaño en el Congreso.

El aumento de la tensión existente entre los antiguos patrulleros y los activistas de derechos humanos en la zona se ha producido desde que aquellos reaparecieron en 2002 pidiendo una compensación por los servicios que prestaron durante los años que duró el conflicto interno. En este contexto, los expatrulleros civiles han amenazado recientemente con ocupar primero y quemar después las oficinas de la Procuraduría Auxiliar de Derechos Humanos en varios departamentos de Guatemala, como Huehuetenango, Sololá, Baja Verapaz, Alta Verapaz y San Marcos, si no se acataban fielmente sus demandas de compensación²⁵⁰.

Al fin y al cabo, observo que el problema que hay en las comunidades entre expatrulleros y víctimas es un problema de campesinos pobres contra campesinos pobres. Y ambos grupos tienen muy difícil salir de la pobreza.

Guatemala continúa siendo un país eminentemente agrícola. Y el acceso a la tierra sigue siendo un problema fundamental para una amplísima proporción de población campesina, en su mayoría de origen maya. En este sentido los muchos años de guerra (34 desde el nacimiento de las FAR, 36 desde el fallido golpe que originaron las guerrillas, 42 desde el golpe que terminara con la democracia) han transcurrido llenos de sangre para llegar a 1997 con una situación socioeconómica parecida, y con el agravante de estar la sociedad más fracturada. Seis años después de la firma de la paz la situación económica es más caótica y viejas heridas se abren al volver a tener poder real en las comunidades rurales los antiguos patrulleros. En la ciudad la inseguridad ha aumentado, lo que justifica que haya militares *duros* en altos mandos, pero éstos no disminuyen esta inseguridad y el problema se agrava porque lo que sí ha aumentado es el deterioro del Estado de Derecho con un aumento de ejecuciones extrajudiciales y otras violaciones a los derechos humanos.

Gabriel Aguilera, académico vinculado a la Democracia Cristiana y que fue titular de la Secretaría de la Paz (SEPAZ) en los primeros años del gobierno de Portillo (2000-04), señalaba desde la SEPAZ que “si los Acuerdos de Paz se llegaran a cumplir en su totalidad, ciento por ciento, creo que este país cambiaría y ése es uno de los retos que tenemos todos” (*Información Semanal* n° 29, 04/09/01, CDDHG). Sobra decir que no fue la línea que adoptó el gobierno al que pertenecía.

Rodrigo Asturias decía en una entrevista que me concedía media hora antes de dar un *meeting* electoral, en 1999, en Quetzaltenango lo siguiente:

El crecimiento no es desarrollo. El desarrollo local supone el poder canalizar la distribución de la riqueza del país para que tenga un beneficio social y también genere una sustentabilidad en la economía del país. Creemos que para que haya

²⁵⁰ Véase *Acción Urgente* de Amnistía Internacional 293/02, AMR 34/061/2002/s, del 27 de septiembre de 2002.

desarrollo tiene que haber educación, para que haya desarrollo tiene que haber niveles de salud realmente aceptables y que haya condiciones de vida, vivienda, condiciones en general aceptables para que el país pueda continuar su productividad. Nuestra visión de desarrollo es una combinación de productividad con distribución, dar una orientación del gasto público hacia el gasto social, ir a un incremento de la producción del país y una distribución a través de una reforma tributaria que entonces dé los recursos al Estado para que pueda cumplir esas funciones.

Yo creo que a estas alturas hay bastantes elementos para ver qué es lo que hay que hacer y no sólo una reforma agraria porque la población ha crecido y la tierra no se puede ampliar, de manera que ya no es tampoco una solución el reparto de tierra una solución total en absoluto. Es necesario una planificación de nuevas formas de producción que tendrían mucho que ver con lo agropecuario, buscando alternativas de mayor rendimiento. Repartir tierra es solución a corto plazo. La solución no es dar un pedazo de tierra, [eso] sirve para cubrir muy precarias subsistencias. Entonces, sí hay que diseñar proyectos realmente cooperativos que den mucho mejores condiciones de vida a todos los jóvenes campesinos y mantener el proyecto que está en los Acuerdos de Paz de generar el banco de tierras o el fondo de tierras que concede las tierras pero la gran dificultad es la especulación que se da con el precio de las tierras que quieren comprar cuando hay una institución o proyecto que quiere comprar. Entonces hay que bajar toda esa inflación y esa especulación con todas las medidas, ¿verdad? Y la medida más importante es el impuesto sobre tierras ociosas, que es una de las cosas que tiene obviamente mayor resistencia por parte de los terratenientes. Que es una forma gradual de ir haciendo un espacio para el mercado de tierras. De manera que ya un impuesto progresivo sobre tierras ociosas haga no posible para un terrateniente tener esa tierra y prefiera venderla (entrevista a Rodrigo Asturias, *excomandante* jefe de ORPA, 18 de abril de 1999).

La izquierda ya no ve ni en la Reforma Agraria ni en las cooperativas la solución a tan grande problema. El último intento de reforma de la posesión de la tierra le costó al país el final de la democracia y una guerra costosísima en términos humanos y financieros. El crecimiento demográfico al que aludía Asturias dificulta técnicamente una reforma que ya de por sí políticamente es complicada. Asturias se mostraba favorable a las cooperativas. Sin duda porque en el Occidente han tenido más éxito que entre los q'eqchi'. Un técnico del INACOP decía que "la idea [que hay] es que la cooperativa es la tierra, pero no es eso el concepto. La cooperativa es la actividad. Ellos quieren tener su porción, es parte del individualismo. Las federaciones quieren que la tierra sea cooperativizada. Unos trabajan y otros no, pero todos ocupan tierra" (entrevista a técnico del INACOP, 13 de junio de 2000).

Otro de los problemas de las cooperativas es que en muchas ocasiones los asociados sólo asumen su papel de trabajadores pero no el de empresarios. En 1997, trabajaba yo de técnico en asuntos económicos de la cooperativa "La Unión Maya". Ante una petición de subida de los jornales de los asociados, les calculé los años que necesitaban para que un proyecto de la Unión Europea les fuera rentable. Con su subida hasta 16 años después no habría beneficios. A ellos parecía no importarles. Sólo miraban por su condición de trabajadores pero no de empresarios.

En entrevista que realicé al Secretario General de la URNG en Alta Verapaz, decía:

“Las cooperativas han sido un mecanismo de opresión y represión contra la población, controlando a sus líderes [...]. Si se da en forma consciente la educación puede ser la solución para la producción y los conflictos de tierra [...]. Pudo haber relación individual guerrilla-cooperativas pero no institucional. Aunque [reconozco que] es más fácil trabajar con gente organizada [...]. URNG [en el poder] fomentaría la producción sin importar si se es en cooperativa o no” (entrevista al Secretario General de URNG en Alta Verapaz, 13 de junio de 2000).

El mecanismo de opresión y represión al que se refiere es debido a que aunque las cooperativas fueron muy atacadas por el Ejército en sus orígenes, después de las campañas de *reeducación* fueron utilizadas en algunas aldeas modelos. Del modo en que las PAC se basaron en las fuerzas irregulares locales (FIL) del EGP, el Ejército seguía utilizando las estructuras comunitarias para desarraigarlas de sus orígenes. Así también utilizó muchos nombres de antiguos héroes mayas para referirse a sus unidades (kaibiles, Programa de Entrenamiento Tzultaká en Cobán,...) para restar fuerza al nacionalismo maya a la vez que externamente mayanizaba a la institución castrense. El coronel Homero García, director del departamento de información del Ejército (DIDE) en 1991, le decía al antropólogo inglés Wilson (1999:179) que “nos parecemos a los espíritus de la montaña porque, al igual que ellos, dominamos el terreno, tenemos mando sobre todos los que están en nuestro territorio”.

A juzgar por los acontecimientos acaecidos desde la firma de la paz y el transcurso de las cooperativas en diferentes partes del país, es previsible que muchas de ellas continuarán sus actividades económicas pero que el movimiento cooperativista como tal va a menos. Las cooperativas surgieron con fuerza en Guatemala en un tiempo en el que había que ensayar posibilidades distintas a la extinta Reforma Agraria. Cobraron una fuerza enorme desde mediados los sesenta hasta finales de la década siguiente, pero vinieron desde fuera. Católicos estadounidenses principalmente fueron sus impulsores. La visión que muchas veces los extranjeros y ladinos tienen del "indígena" como un campesino cooperativo y comunitario sin reparar en sus especificidades hizo creer a quienes trabajaban con población de origen maya que el modelo de cooperativa occidental tendría gran

adaptabilidad en las comunidades rurales de Guatemala. La cosmovisión tan particular de algunos grupos, como los q'eqchi', sin embargo, no es tan fácil de encajar en ese sistema socioeconómico que, en cambio, ha sido muy exitoso entre otros grupos mayas, como k'iche', mam, kaqchikel y q'anjob'al.

Los q'eqchi' parecen más adaptados a sistemas de tenencia individual de la tierra aunque puedan contemplar eslabones de la cadena productiva en común (comercialización principalmente), y trabajos comunitarios (arreglo de caminos, por ejemplo). Este pueblo acostumbrado ancestralmente a vivir muy lejos unos vecinos de otros, y por tanto con dificultades para la vida comunitaria, tuvo que reagruparse por los temores de secuestros, asesinatos y violaciones durante la guerra. Pero en su mentalidad sigue habiendo la idea de vivir cada familia por separado²⁵¹.

Otra tendencia observada en el trabajo de campo, aunque a lo largo de la tesis no ha sido mencionada, es la actitud de los jóvenes. Muchos de ellos, y especialmente en comunidades de retornados, han hecho el esfuerzo de salir de sus comunidades para continuar con sus estudios. Su esperanza era ser maestros en muchos casos, trabajar en alguna institución de desarrollo los más optimistas. Cualquier cosa antes que seguir siendo campesinos.

El desalentador panorama laboral, sin embargo, les ha devuelto a sus comunidades. Algunos se adaptaron pronto, otros, que habían mirado por encima del hombro a sus vecinos que quedaron en la comunidad tuvieron que soportar ahora burlas de aquellos a los que anteriormente despreciaron. Se han creado una especie de clases entre estos jóvenes campesinos: los que nunca se fueron ni soñaron con la ciudad o conocer otros lugares, y los que volvieron con el saco de sueños desvencijado. Los primeros más tradicionales. Los segundos tienen otras miras y espera la ocasión para poder "irse a mejorar".

Estas iniciativas de estudio, aunque en menor medida, también se dan entre algunas muchachas jóvenes. Para ellas significó además retrasar la edad del primer embarazo y reducir el número de hijos en su vida. En el caso de Aurora Ocho de Octubre fue un espejismo de corta duración. Las chicas tuvieron que soportar la presión social de vecinos y familiares. Además la precaria situación económica a la que se conducía la comunidad desde 1997, obligó a muchos estudiantes a abandonar sus estudios. Mientras que con los varones la familia hacía esfuerzos económicos por mantenerlos, muchas hijas tuvieron que abandonar los estudios de Básico —equivalente a la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO)— y no digamos ya estudios superiores. Vuelve a haber embarazos tempranos no

²⁵¹ Conocí a abuelos muy mayores que preferían vivir retirados en la parcela, a pesar de que carecían de puesto de salud, a veces de un río cercano y estar más expuestos a los peligros de la selva (serpientes, mayor concentración de mosquitos que transmiten paludismo y otros animales dañinos como el niño dormido o el capullo).

deseados e incluso algunas muchas estudiantes han quedado embarazadas. En estos casos suelen abandonar los estudios pero hay un par de casos, ambas muchachas q'eqchi', que siguen adelante con los estudios. Está por ver si llegarán a concluir sus estudios y, si de conseguirlo, si podrán ejercer su profesión. Es frecuente que las muchachas una vez que se casan, los maridos no les dejen trabajar fuera de casa motivados por los celos y para evitar habladurías de la gente como que ella es la que mantiene económicamente a la familia, etc.

Sí aprecié una gran preocupación de los jóvenes retornados por la política y algunos de ellos han defendido sus posiciones en la ciudad con compañeros de clase, a pesar de por ello todavía ser insultados como guerrilleros. Sus inquietudes, sin embargo, no se traducen necesariamente en una movilización política. La apatía de los retornados en estos temas se nota fácilmente. Huyeron, volvieron y siguen sin un pedazo de tierra lo suficientemente grande como para dar una vida digna a sus familias.

Ha habido interés por parte del Gobierno de Guatemala y de la URNG en mostrar que la paz ha sido fruto de un acuerdo sin vencedores ni vencidos. Al Gobierno le interesaba en aras de una reconciliación nacional que no hurgue en el pasado. A la URNG para no admitir que le ha sido imposible obtener una victoria militar sobre el enemigo. Pero en Guatemala sí ha habido quienes han perdido más que otros. Los defensores de derechos humanos siguen perdiendo casos mientras la impunidad tiene al menos numerosas victorias parciales. En este país la izquierda ha perdido también. La guerrilla se disolvió militarmente en 1997, y ahora se descompone políticamente. Los dos diputados de URNG y los seis de ANN hacen de la izquierda parlamentaria una fuerza muy débil. Incluso probablemente la ANN acabe apoyando al gobierno de Berger.

Mientras tanto Ríos Montt consigue presentarse a las elecciones saltándose dos artículos de la Constitución. La disputada presidencia volvió a estar entre dos partidos que no representan a las clases populares que sufrieron los horrores de esta guerra. La candidatura de Álvaro Colom, que en un principio podría ser considerado de centro-izquierda, se vio obligado a aceptar apoyos de algunos sectores de la derecha. Ríos Montt le llegó a apoyar en la segunda vuelta, al seguir usando su lenguaje antioligarca, pero ¿hubiera hecho lo mismo si Colom realmente representara a una izquierda con ambición de cambiar la estructura económica originaria del conflicto armado?

Siempre que hay elecciones se dice que son muy importantes para el futuro del país por los cambios que puede acarrear. Un análisis con perspectiva histórica diría que en las elecciones presidenciales de 2003 se debatía entre la consolidación de un régimen de terror o lograr una mayor apertura política pero sin el más mínimo cambio en la estructura económica del país más pobre de América Latina después de Haití y Bolivia²⁵².

²⁵² De acuerdo con el informe *Evaluación de la pobreza en Guatemala*, del Banco Mundial (2003), un 56,2% de los guatemaltecos está en el límite de la pobreza y un 15,7% es extremadamente pobre. Los indígenas representan el 58% de los pobres y el 72% de los extremadamente pobres. Guatemala es también uno de los

Y es precisamente esa estructura injusta la que fue causa del conflicto armado pasado y de las tensiones políticas y sociales que aún permanecen en el presente. La guerra no surgió por incitación exterior a grupos comunistas, como ha sostenido la derecha guatemalteca. Pese a que el conflicto armado estalló un año después del triunfo de la revolución cubana, el conflicto deriva de la situación económica tan desigual, de la exclusión social de la inmensa mayoría de la población, de la discriminación sufrida por la población de origen maya y del cierre de espacios políticos con su consecutiva represión de cualquier tipo de oposición.

Esta represión política de signo siempre autoritario, y llegando a cotas de totalitarismo durante los regímenes militares y durante el gobierno civil de Méndez Montenegro, se expresó mediante la ilegalización de partidos políticos de oposición y sindicatos y a través de la aniquilación física de los oponentes al régimen, a los que se les consideró sin distinción parte del “enemigo interno” a combatir. Esta amplísima oposición al régimen abarcaba cooperativistas, ligas campesinas, estudiantes, académicos, guerrilleros, organizaciones campesinas, organizaciones mayas, activistas de derechos humanos, dirigentes y militantes de partidos políticos de oposición (desde la derecha —e incluso de partidos de extrema derecha rivales del gobierno de turno— hasta la izquierda).

El futuro de las cooperativas es bastante incierto en Guatemala. Quizá ni siquiera sea tan importante como lo sea el futuro de la organización campesina en un sentido más amplio. Los espacios para estas organizaciones, y en concreto para las de reivindicación maya, comenzó a abrirse en los inicios de los noventa. El final de la guerra trajo consigo una mayor apertura al abandonar muchas de ellas la semiclandestinidad, pero sobre todo se beneficiaron al independizarse de una URNG que como partido político no ha sabido mantener la influencia que tuvo en la clandestinidad.

Los años FRG reprodujeron la violencia de años pasados contra las organizaciones de derechos humanos, campesinas y mayas, pero no impidieron que la apertura de espacios conseguidos en la última década se mantuviera. Hubo cierto repliegue de estas organizaciones, pero no se descompuso el tejido social como en los ochenta. Los cuatro años de gobierno eferregista no dieron tiempo para romper un tejido social que comenzó a recomponerse en los noventa.

El presidente Óscar Berger en su discurso de investidura, del 14 de enero de 2004, dijo que su gobierno apostará por los derechos humanos y se comprometió a asumir como política de Estado las recomendaciones de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico y a apoyar plenamente el establecimiento de la Comisión de Investigación de Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos de Seguridad (CICIACS). A lo largo de su campaña electoral fue

países latinoamericanos que tiene más desigualdades, que paga menos impuestos y que cuenta con políticas públicas que no están orientadas hacia los más necesitados.

comprometiéndose a tomar una serie de medidas, de las que señalaré las más relacionadas con lo estudiado en esta tesis:

- Entregar los archivos del Ministerio de Defensa y de Inteligencia a las organizaciones de víctimas.
- Asignar al Programa Nacional de Resarcimiento 500 millones de quetzales (unos 50 millones de euros) y ampliar su duración a 36 años.
- Revitalizar el Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas y la Comisión Paritaria sobre Derechos Relativos a la Tierra de los Pueblos Indígenas.
- Incorporar indígenas a las estructuras del Estado y combatir la discriminación y el racismo.
- Declarar lesivos los pagos pendientes a las antiguas PAC.
- También, a impulsar la aprobación de una agenda legislativa de paz, que contenga la ley marco de los servicios de inteligencia, y una ley para regular las exhumaciones.

No son excepcionales las promesas presidenciales entorno al respeto a los derechos humanos. El mismo presidente Alfonso Portillo, en su discurso de toma de posesión, prometió convertir los Acuerdos de Paz en acuerdos de Estado y seguir las recomendaciones de la CEH. Evidentemente nada de ello se llevó a cabo durante su mandato (2000-04).

Aunque en la cuestión de derechos humanos en Guatemala hay factores estructurales muy difíciles de cambiar de un gobierno a otro, porque obedecen a generaciones enteras de militares y policías educados en una estrategia contrainsurgente con prácticas de guerra sucia y con componentes racistas propias del Estado oligárquico en el que se sustenta Guatemala. Sin embargo, la voluntad política de Berger seguramente esté más comprometida con sus promesas anunciadas que lo que estaba Portillo. Desde mediados los noventa los dos principales fuerzas políticas han sido la que representa a la oligarquía (PAN hasta el año 2003, GANA desde entonces) y la que representa a la represión militar (FRG). La oligarquía que durante se sirvió del Ejército para mantener su poder, en democracia se quiso distanciar y, como la izquierda ha sido débil, se ha reforzado esa rivalidad de la derecha con la extrema derecha.

En el discurso de despedida del presidente Alfonso Portillo se despidió con críticas hacia el sector privado: “Al inicio de mi gestión, quise hacer un pacto de gobernabilidad, pero hubo negativa del sector empresarial [...]. Estar en contra de la oligarquía tuvo un costo político, el cual tenemos que aceptar” (*Prensa Libre*. Guatemala, 15/01/04).

Berger, en su estreno como presidente de la República ofreció proporcionar toda la información a la justicia para que los exfuncionarios corruptos de la Administración del FRG puedan ser juzgados y procesados. Si se inicia esta lucha anticorrupción con el pasado gobierno del FRG, ¿también podría comenzar una persecución contra los militares involucrados en las violaciones de derechos humanos cometidas durante el gobierno de Portillo y durante el conflicto armado? Esto sería algo más difícil pero quizá al menos se permita mayor movimiento a las organizaciones de derechos humanos. Para ello el gobierno de Berger cuenta con una serie de ventajas. El exgeneral Otto Pérez Molina (líder del Partido Patriota —integrante de la coalición GANA— y nombrado Comisionado de Seguridad y Defensa por Berger) fue uno de los firmantes de la paz cuando era jefe del Estado Mayor de la Defensa ha sufrido dos atentados por parte de la extrema derecha eferregista por criticar al gobierno de Portillo. Él también fue uno de los militares que derrocó a Ríos Montt en 1983. Su compromiso con la guerra sucia en los años ochenta no está claro pero es enemigo de Ríos Montt y probablemente no impedirá procesos contra militares riosmontistas. El excoronel Otto Noack también es colaborador de Berger y quizá sea el militar más comprometido con la limpieza necesaria que debe darse en el Ejército.

Berger cuenta con la tremenda ventaja de tener apoyo de militares retirados que consentirían una revisión del comportamiento del Ejército y de procesar a quienes se excedieron. La elección del nuevo presidente de Frank La Rue —antiguo director del Centro de Acción Legal en Derechos Humanos— para dirigir la Comisión Presidencial de Derechos Humanos, muy comprometido en la actualidad con procesos abiertos contra los expresidentes Lucas García (1978-82), Ríos Montt (1982-83) y funcionarios de sus gobiernos, y del antropólogo Víctor Montejo para dirigir la Secretaría del Paz, hacen buena idea de las primeras intenciones de Óscar Berger en materia de derechos humanos.

También la propuesta que ha hecho a la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú para que sea embajadora pueden hacer pensar que el nuevo gobierno querrá caracterizarse por un compromiso con los derechos humanos y de los pueblos indígenas.

Pero en Guatemala, un país inestable y de muchos contrastes, todas estas medidas, que en otros contextos podrían asegurar un cumplimiento del respeto gubernamental por los derechos humano, pueden quedar en simple retórica para continuar con unas políticas elitistas en lo económico, excluyentes en lo social, discriminatorias en lo cultural y étnico y opresivas en lo político. Ejemplos sobran:

- Ramiro de León, antiguo Procurador de Derechos Humanos, es nombrado presidente por consenso, en 1993, tras el intento de «autogolpe». De presidente se negó a disolver las PAC y los comisionados militares, además el Ejército perpetró su última masacre.
- En el gobierno de Alfonso Portillo fue nombrado primero Secretario de Asuntos Estratégicos y después canciller Edgar Gutiérrez, la mano derecha del obispo asesinado Juan Gerardi y director del REMHI. Otilia Lux de Cotí, una de las

comisionadas de la CEH fue nombrada ministra de Educación y Deporte. Sin embargo, las violaciones de derechos humanos llegaron durante su gobierno a cotas superiores a los últimos años de guerra.

- Además de la k'iche' Lux de Cotí también entraron a formar parte del gobierno de Alfonso Portillo, el kaqchikeles Demetrio Cojtí (viceministro de Educación) y el k'iche' Virgilio Alvarado (viceministro de Cultura) y no por ello ha habido un diálogo fructífero con las organizaciones mayas ni avances en el Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas o en la Reforma Educativa (que aunque positiva en el papel no se pudo llevar a la práctica por falta de presupuesto y se produjeron largas huelgas de maestros).

En Guatemala los políticos no están acostumbrados a dialogar. Se gobierna por imposición. A un país con un sistema político formal democrático pero con una estructura oligárquica y clientelista no le resultará fácil consolidar su democracia. Aquí viene a colación lo que decía Aristóteles:

“El mal empieza en casa, porque cuando son niños, y debido al lujo con el que han sido criados, [los ricos] no aprenden nunca, ni siquiera en la escuela, el hábito de la obediencia. [Por eso, cuando se hacen mayores] no saben obedecer, sino que tan sólo saben mandar despóticamente”.

En esta legislatura con un parlamento multicolor el diálogo será un ejercicio obligatorio. Por tanto, aunque el sustento social de GANA es similar al del PAN, es de esperar que la forma de gobernar sea bien distinta. El presidente Berger ha cambiado su discurso respecto a hace cuatro años. Si en la campaña de 1999 decía que una de las formas de salir de la pobreza para Guatemala era a través de las remesas recibidas por los compatriotas que residían en el extranjero —discurso todavía vigente en el partido ARENA en El Salvador, que venció en las elecciones presidenciales de marzo de 2004—, en su primer discurso presidencial prometió realizar todos los esfuerzos que sean necesarios para que los guatemaltecos no tengan que migrar por falta de trabajo y puedan tener una economía sólida con un ingreso familiar digno.

Para concluir esta tesis donde la violencia política, practicada en un altísimo porcentaje por el Ejército, ha sido un tema central, no podemos terminar sin hacer una mención al futuro de esta institución. El nuevo gobierno ha dado un paso firme y que lo sitúa dentro de la agenda de la paz. Se trata de la reducción del 35% —los Acuerdos de paz exigían un 33%— de las plazas, del presupuesto y de las bases militares dentro de un plan de modernización del Ejército y que fue presentado el 1 de abril de 2004 por el presidente Óscar Berger. Como dijo el mismo presidente, “este hecho histórico sin precedentes consiste en el inicio de la modernización y transformación sustancial del Ejército de Guatemala, para adaptarlo a los nuevos tiempos de paz [...] Los tiempos del conflicto armado son, definitiva y afortunadamente, cosas del pasado. Por ello, el Ejército requiere una concepción diferente de sus funciones” (*Prensa Libre*. Guatemala, 02/04/04). El

mandatario comentó que ha desaparecido el uso de la violencia como instrumento político para llegar al poder. Por tanto, se vio en la necesidad de consensuar con todos los sectores estos cambios anunciados. Óscar Berger no sólo es el primer presidente que recorta los gastos en Defensa, en cumplimiento de los Acuerdos de paz, sino que si éstos establecían que el presupuesto militar no debía superar el 0,66% del Producto Interno Bruto (PIB), la medida presentada por el presidente reduce ese porcentaje aún más, hasta llegar al 0,33%²⁵³.

De momento Berger, en un gesto no exento de valentía, ha modificado uno de los pilares de la violencia estructural de Guatemala: el Ejército. Después de reformar el pilar más superficial, tendremos que esperar para ver si se atreve con el más profundo: la estructura agraria. El 30 de marzo de 2004 anunció una mesa de diálogo con las organizaciones campesinas. Algunas de las más importantes, como la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC) y el Comité de Unidad Campesina (CUC), han mostrado su esperanza de cambio, si bien reclaman más cambios reales que las iniciales buenas palabras a las que los nuevos presidentes les tienen acostumbrados pero que no acaban de cumplir.

Estos pasos parecen prometedores pero la lectura de los resultados de esta investigación sugieren escepticismo, cuando no pesimismo, porque nos han mostrado en los momentos de cambio la histórica recurrencia a la violencia configurando una muy peculiar versión del capitalismo en Guatemala que se basa en la exclusión de la población maya y campesina. La desmilitarización y aún la reforma agraria necesitan ser vistas a partir de una lectura de la historia de las oportunidades perdidas para construir una Guatemala más justa, democrática, igualitaria y sensibles con las diferencias. Así como una comprensión y una asunción de las causas que abortaron dichas oportunidades históricas. Y en esto es lo que esta investigación pretende haber contribuido.

²⁵³ Durante el gobierno de Alfonso Portillo las asignaciones presupuestarias aumentaban cada ejercicio contraviniendo por completo los Acuerdos de Paz, hasta alcanzar el 0,94% del PIB en 2001.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Estadísticas y Documentales

- AMERICA'S WATCH (1983). *Creating a Desolation and Calling it Peace*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1984). *Guatemala: A Nation of Prisoners*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1985a). *Little Hope: Human Rights in Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1985b). *Guatemala Revised: How the Reagan Administration Finds "Improvements" in Human Rights in Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1985c). *Guatemala: The Group for Mutual Support, 1984-1985*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1986a). *Civil Patrols in Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1986b). *Colville for the Defense: A Critique of the Reports of the U.N. Special Rapporteur for Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH y BRITISH PARLIAMENTARY HUMAN RIGHTS GROUP (1987). *Human Rights in Guatemala During President Cerezo's First Year*. New York and Washington: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1988). *Closing the Space: Human Rights in Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1989a). *Persecuting Human Rights Monitors: The CERJ in Guatemala*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1989b). *Guatemala: Renewed Violence against Students*. Washington: America's Watch.

- AMERICA'S WATCH (1990a). *Messengers of Death. Human Rights in Guatemala. November 1988-February 1990*. New York: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1990b). *Guatemala: Se intensifica la campaña del ejército contra activistas de derechos humanos*. Washington: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1990c). *Guatemala: Sole Conviction in Human Rights Case Overturned*. Washington: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1990d). *Guatemala: Rights Abuses Escalate as Elections Near*. Washington: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH (1991b). *Guatemala: Slaying of Rights Activists, Impunity Prevail under New Government*. Washington: America's Watch.
- AMERICA'S WATCH y PHYSICIANS FOR HUMAN RIGHTS (1991). *Guatemala: Getting Away with Murder*. New York and Washington: America's Watch.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (1987). *Guatemala. Crónica de las violaciones de los derechos humanos*. Madrid: EDAI.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (1990). *Guatemala: Los niños de la calle*. Madrid: Amnistía Internacional.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (1997). *Guatemala. ¿Hasta cuándo la impunidad?* Madrid: EDAI.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1976). *Guatemala*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1978). *Amnesty International Report 1978*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1979). *Repression in the Academic Sector in Guatemala*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1980a). *Los derechos humanos en Guatemala*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1980b). *Guatemala: Recent Killings of Students and Academics*. London: Amnesty International.

- AMNESTY INTERNATIONAL (1981). *Guatemala: A Government Program Of Political Murder*. An Amnesty International Report. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1982). *Guatemala: Massive Extrajudicial Executions in Rural Areas under the Government of General Efraín Ríos Montt*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1987). *Guatemala: The Human Rights Record*. New York: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1989a). *Guatemala: Human Rights Violations under the Civilian Government*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1989b). *Guatemala: Human Rights Violations Directed At Trade Unionists and Trade Union Theater and Music Group Members*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1989c). *Guatemala: Human Rights Violations Directed Against Student Leaders*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1991). *Guatemala: Lack of Investigations into Past Human Rights Abuses: Clandestine Cemeteries*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1992a). *Guatemala: Targeting Displaced People*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1992b). *Guatemala: Children in Fear*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1993). *Guatemala: Impunity: A Question of Political Will*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1995a). *Guatemala: The Right to Know: The Case of Efraín Bámaca*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1995b). *Guatemala: Victims of 1982 Army Massacre at Las Dos Erres Exhumed*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1995c). *Guatemala: Maquila Workers Among Trade Unionists Targeted*. London: Amnesty International.

- AMNESTY INTERNATIONAL (1996). *Guatemala: Summary of Amnesty International's Concerns* (January 1995-January 1996). London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1997a). *Guatemala: Hasta cuándo la impunidad?* Madrid: Amnistía Internacional.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1997b). *Guatemala. Appeals Against Impunity*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1997c). *Guatemala: Programa de 35 puntos para poner fin a la impunidad y a las violaciones de los derechos humanos en Guatemala. Recomendaciones de Amnistía Internacional a las autoridades de Guatemala*. London: Amnesty International.
- AMNESTY INTERNATIONAL (1998). *Guatemala: Appeals Against Impunity, One Year On*. London: Amnesty International.
- ASOCIACIÓN CENTROAMERICANA DE FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS (1988). *La práctica de la desaparición forzada de personas en Guatemala*. San José de Costa Rica: ACAFADE.
- ASOCIACIÓN DE VETERANOS MILITARES DE GUATEMALA (1998). *Testimonio de una agresión*. Guatemala: AVEMILGUA.
- BANCO MUNDIAL (2003). *Evaluación de la pobreza en Guatemala*. Washington: Banco Mundial.
- CEH (1999). *Guatemala Memoria del Silencio*. Guatemala: UNOPS.
- CEPAL (1982). *Satisfacción de Necesidades en el Istmo Centroamericano*.
- CODEDUR-SEGEPLAN (1999). *Caracterización del Departamento de Alta Verapaz*. Cobán: CODEDUR-SEGEPLAN.
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS HISPANO GUATEMALTECA. *Información Semanal*. Madrid: CDHHG.
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE GUATEMALA (1982). *Cien días de masacre, genocidio y terror en Guatemala (Carta a Ríos Montt)*. México: CDHG.
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE GUATEMALA (1983). *Los tribunales de fuero especial*. México: CDHG.

- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE GUATEMALA (1986). *El niño guatemalteco en la coyuntura actual*. México: CDHG.
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE GUATEMALA (1991). *Diez años de impunidad, ejecuciones extrajudiciales en Guatemala, 1981-1991*. México: CDHG.
- COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE GUATEMALA (1993). "PAC contra el retorno de refugiados", en *Boletín Internacional* (septiembre). México: CDHG.
- COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (1994). *Informe especial sobre la situación de los derechos humanos de las llamadas "Comunidades de Población en Resistencia" en Guatemala*. Washington: Organización de Estados Americanos.
- COMITÉ DE DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS (1969). *La violencia en Guatemala*. México: Fondo de Cultura Popular.
- COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA DE LA SIERRA (1990). "Declaración del la primera asamblea general de las Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra ante el gobierno y el pueblo de Guatemala, los gobiernos y los pueblos del mundo", en *Documentos oficiales de las Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra*. El Quiché, Guatemala.
- COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA, SIERRA-IXCÁN (1992). *Información y denuncia de las Comunidades de Población en Resistencia*. Guatemala: Comunidades de Población en Resistencia.
- COORDINADORA NACIONAL DE VIUDAS DE GUATEMALA (1992). *No al reclutamiento forzoso de los jóvenes*. Guatemala: CONAVIGUA.
- COORDINADORA NACIONAL DE VIUDAS DE GUATEMALA (1994). *El reclutamiento militar forzoso y el derecho a la resistencia pacífica*. Guatemala: CONAVIGUA.
- COORDINADORA NACIONAL DE VIUDAS DE GUATEMALA (1998). *Propuesta de mujeres y jóvenes indígenas, viudas y huérfanos de guerra, para la reparación histórica a los pueblos indígenas*. Guatemala: CONAVIGUA.
- CORDELLIER, Serge, Béatrice DIDOT y Sarah NETTER (2002). *El Estado del Mundo 2003: Anuario económico y geopolítico mundial*. Madrid: Akal.
- DECOPAZ-CECI (1999). *Diagnóstico preliminar del Municipio de Ixcán*. Inédito.
- *Department of State Country Reports on Human Rights Practices* (annual, 1977-present). Washington: Government Printing Office.

- EJÉRCITO DE GUATEMALA (1984). *Las patrullas de autodefensa civil: la respuesta popular al proceso de integración socio-económico-político en la Guatemala actual*. Guatemala: Departamento de Información y Divulgación del Ejército.
- EJÉRCITO DE GUATEMALA (1985). *Polos de Desarrollo y Servicios: Historiografía Institucional*. Guatemala: Editorial del Ejército.
- FONT, Pilar y Mario CHIQUÍN (1995). *Diagnóstico sobre la estructura organizativa actual y el potencial humano de la comunidad Aurora Ocho de Octubre, Chisec, Alta Verapaz*. Guatemala: FRMT.
- GAM (2001). *Informe de la situación de derechos humanos y hechos de violencia*. Guatemala: GAM.
- GOBIERNO DE GUATEMALA y CCPP. *Acuerdos del 8 de octubre de 1992 entre el Gobierno y las CCPP*.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1993). *La detención clandestina en Guatemala*. Washington: Human Rights Watch.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1994). *Human Rights in Guatemala during President De León Carpio's First Year*. Washington: Human Rights Watch.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1995). *Disappeared in Guatemala*. Washington: Human Rights Watch.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1996). *Return to Violence: Refugees, Civil Patrollers and Impunity*. Washington: Human Rights Watch.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1997a). *Guatemala's Forgotten Children: Police Violence and Abuses in Detention*. Washington: Human Rights Watch.
- HUMAN RIGHTS WATCH (1997b). *Corporations and Human Rights: Freedom of Association in a Maquila in Guatemala*. Washington: Human Rights Watch.
- *Informe anual de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHA)*. (1990-actualidad). Guatemala: ODHA.
- *Informe mensual de la represión en Guatemala* (mensual, 1982-1985). México: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.

- *Informe sobre la situación de los derechos humanos de la población indígena de Guatemala* (1982-1996). Reporte anual para la Subcomisión de las Naciones Unidas para la Prevención de la Discriminación y la Protección de las Minorías. México: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.
- *Informe sobre la situación de derechos humanos en Guatemala* (1983-1997). Reporte anual preparado para la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. México: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.
- *Informe sobre la situación de derechos humanos en Guatemala* (1981, 1985, 1986). Washington: Organización de Estados Americanos.
- *Informe sobre las violaciones de los derechos humanos en Guatemala* (mensual, 1985-1992). México: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.
- *Inforpress Centroamericana* (semanal, 1972-actualidad). Guatemala: Inforpress Centroamericana.
- *Letra viva* (1996-actualidad). Guatemala: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.
- MESA NACIONAL MAYA DE GUATEMALA (1998). *Situación de pobreza del pueblo maya de Guatemala*. Guatemala: MENMAGUA.
- MINUGUA (2000). "Algunos aspectos sobre la situación de la tierra en Las Verapaces". Documento no publicado.
- FAMILIARES DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE GUATEMALA (1992-actualidad). *Nunca Más*. Guatemala: FAMDEGUA.
- *Polémica* (1982-1983). San José: Polémica.
- PNUD (2000). *Guatemala: la fuerza incluyente del desarrollo humano*. Sistema de Naciones Unidas en Guatemala: Guatemala.
- PNUD (2002). *Informe sobre Desarrollo Humano 2002: Profundizando la democracia en un mundo fragmentado*. Madrid: Mundi-Prensa.
- PNUD (2003). *Guatemala: una agenda para el Desarrollo Humano*. Sistema de Naciones Unidas en Guatemala: Guatemala.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (1989). *Los derechos humanos en Guatemala*. Guatemala: Secretaría de Relaciones Públicas de la Presidencia.

- PROCURADOR DE LOS DERECHOS HUMANOS (1994). *Los comités de defensa civil en Guatemala*. Guatemala: Procurador de los Derechos Humanos.
- PROGRAMA LAS VERAPACES (1997). *Caracterización por Municipio del Departamento de Alta Verapaz*. Cobán: SEGEPLAN-GTZ.
- REMHI (1998). *Guatemala Nunca Más*. Guatemala: ODHAG.
- REMHI (2000). *Habla nuestro corazón. Las comunidades cuentan su historia*. Huehuetenango: Pastoral Social.
- *Report on Guatemala* (1978-actualidad). Oakland: Network in Solidarity with the People of Guatemala and Guatemalan News and Information Bureau.
- ROBERT F. KENNEDY MEMORIAL CENTER FOR HUMAN RIGHTS (1993). *Persecution by Proxy: The Civil Patrols in Guatemala*. Washington: Robert F. Kennedy Memorial Center.
- ROBERT F. KENNEDY MEMORIAL CENTER FOR HUMAN RIGHTS (1994). *Institutional Violence: Civil Patrols in Guatemala*. Washington: Robert F. Kennedy Memorial Center.
- ROBERT F. KENNEDY MEMORIAL CENTER FOR HUMAN RIGHTS (1996). *Civil Patrols and their Legacy: Overcoming Militarization and Polarization in the Guatemalan Countryside*. Washington: Robert F. Kennedy Memorial Center.
- ROBERT F. KENNEDY MEMORIAL CENTER FOR HUMAN RIGHTS (1999). *After the Civil Patrols: Rural Guatemala and the Legacy of Militarization*. Manuscript.
- RUSSELL, Graham (1996). *Unearthing the Truth: Exhuming A Decade of Terror in Guatemala*. Washington: Ecumenical Program on Central America and the Caribbean and the Center for Human Rights Legal Action.
- *Siete Días en la USAC* (semanal, 1978-1985). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- *Situación de los derechos humanos en Guatemala* (1983-1994). Reportes anuales y semestrales para la la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. México y Ginebra: Comité Pro Justicia y Paz de Guatemala.
- VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, CEAR y PNUD (1994). *Estudio Agrológico y de soporte poblacional de la finca Xamán, Chisec, Alta Verapaz*.

- WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA (1985). *Guatemala Human Rights Conference Report*. Sponsored by Senator Tom Harkin, Senator Paul Simon and the WOLA. October 2, 1985. Washington: WOLA.
- WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA (1988). *Who Pays the Price? The Cost of War in the Guatemalan Highlands*. Washington: WOLA.
- WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA (1989). *The Administration of Injustice: Military Accountability in Guatemala*. Washington: WOLA.
- WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA (1992). *Habits of Repression: Military Accountability for Human Rights Abuse under the Serrano Government in Guatemala*. Washington: WOLA.
- WASHINGTON OFFICE ON LATIN AMERICA (1995). *Military Intelligence and Human Rights in Guatemala: The Archivo and the Case for Intelligence Reform*. Washington: WOLA.

Fuentes Hemerográficas y Revistas

- AGUAYO, Sergio (1983). "Las posibilidades de fascismo guatemalteco", en *Uno sumo*, 21 de marzo.
- AGUILERA, Gabriel (1971). "El proceso del terror en Guatemala", en *Estudios Sociales*, 4. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Ciencias Políticas.
- AGUILERA, Gabriel (1980). "Terror and violence as weapons of counterinsurgency in Guatemala", en *Latin American Perspectives*, 7(2-3).
- AGUILERA, Gabriel (1982). "Estado militar y lucha revolucionaria en Guatemala", en *Polémica*, 6. San José: ICADIS.
- ALBIZURES, Miguel Ángel (1993). "Cuando falta voluntad, sobran excusas", en *Siglo Veintiuno*. Guatemala, 1 de noviembre de 1993.
- ALTHOFF, Andrea (2002). "Iglesias de fufurufus: neopentecostales y política en Guatemala", en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 80 Invierno, pp. 83-89.
- ÁLVAREZ, Marco Tulio (1996). "La selva en la perspectiva de la paz". Revista *Noticias de Guatemala*, n° 234, mayo de 1997, pp. 8-10.
- ANDERSON, Kenneth y Jean-Marie SIMON (1987). "Permanent Counterinsurgency in Guatemala", en *Telos* n° 73, pp. 9-45.

- ANNIS, Sheldon y Daniel MILLER (1994). "Siete explicaciones del crecimiento de las iglesias protestantes en América Latina", en *Revista Focus* n° 114. Guatemala: CELEP.
- ARAGÓN, Jorge (2003). "Violencia social, procesos electorales y transición política", en *La conflictividad social y el proceso político electoral 2003*, organizado por la Oficina de Estudios de Coyuntura de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala
- ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS "OLIVERIO CASTAÑEDA DE LEÓN" (1998) . *Violaciones a los derechos humanos de la comunidad universitaria durante el conflicto armado interno*. Guatemala: AEU.
- AVANCSO (2003). *Una transición agotada: mirando más allá de la coyuntura. Aporte para una construcción colectiva*. Guatemala: AVANCSO.
- *Boletín Latinoamericano* (1995). Guatemala: Brigadas Internacionales de Paz.
- CARDOZA Y ARAGÓN, Luis (1981). "Guatemala 1981", en *Nuestra América*. México: Nuestro Tiempo.
- CASAUS, Marta (1997). "Reflexiones en torno a la legitimidad del Estado, la nación y la identidad en Guatemala, en el marco de los Acuerdos de Paz en Guatemala". Ponencia presentada al *VI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, 29 y 30 de septiembre. Centro de Estudios Contemporáneos sobre América Latina, Universidad Complutense de Madrid.
- CIFUENTES, Juan Fernando (1982). "Operación Ixil. Plan de Asuntos Civiles", en *Revista Militar* n° 27, septiembre-diciembre.
- COMUNIDADES DE POBLACIÓN EN RESISTENCIA. *El Correo de la Selva*, octubre 1995. Candelaria de los Mártires (Ixcán, El Quiché). Guatemala.
- *Conozcamos Guatemala* n° 2, 23 de julio de 1999. Guatemala: *Prensa Libre*.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA (1967). Mensaje del episcopado guatemalteco del 9 de mayo de 1967, "Al servicio de la vida, la justicia y la paz". Guatemala: Ediciones San Pablo.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA (1989). *El clamor por la tierra*. Guatemala: carta pastoral colectiva del Episcopado guatemalteco.
- *El Agitador*, n° 46, enero 1996. Guatemala: EGP.
- *El Mundo* (varios números). Madrid.
- *El Periódico* (varios números). Guatemala.

- *El País* (varios números). Madrid.
- *Encrucijada* (1996). Comitán, Chiapas (México): Boletín sobre los refugiados, retornados y desplazados de Guatemala.
- FORESTER, Cindy (1992). "Conscript's Testimony: Inside the Guatemalan Army". *Report on Guatemala* 13(2):6, 14.
- *Guatemala. Coyuntura* (1994). Managua: Universidad Centroamericana (UCA).
- IGLESIA GUATEMALTECA EN EL EXILIO (1989). *Guatemala Seguridad, Desarrollo y Democracia. Informe Abierto sobre Guatemala*. México: IGE.
- IGLESIA GUATEMALTECA EN EL EXILIO (1992). *Nosotros conocemos nuestra historia: 500 años de resistencia indígena, negra y popular*. México: IGE.
- IINDEF y SEPAL (1981), *Directorio del movimiento protestante: Guatemala, Guatemala*.
- INCEP (Instituto Centroamericano de Estudios Políticos). *Panorama Centroamericano Reporte Político*. Guatemala.
- LEGUINECHE, Manuel (1998). "La Frutera", en *El País Domingo*. Madrid, 15 de noviembre, pp. 1-4.
- LÓPEZ, Enedelio (1996). "Tropiezos en el proceso de paz", *Revista Noticias de Guatemala*, n° 237, noviembre de 1996, pp. 6-7.
- MALDONADO, Alba Estela (1997). "El futuro es de lucha", *Revista Noticias de Guatemala*, n° 241, mayo, p. 6.
- MORRISON, Andrew y Rachel MAY (1994). "Escape from Terror: Violence and Migration in Post-Revolutionary Guatemala." *Latin American Research Review*, 29(2).
- *Prensa Libre*, varios números. Guatemala.
- PIXLEY, George (1983). "Algunas lecciones de la experiencia de Ríos Montt", *Cristianismo y Sociedad* n° 76. México.
- QUENTIN, Susan (1991). "¿Por qué el despertar evangélico en Guatemala?", *Focus* n° 103. Guatemala: CELEP.
- REDFIELD, Robert (1956). "The Relations between Indians and Ladinos in Agua Escondida", en *América Indígena* n° 16. Guatemala.
- RICHARDS, Michael (1986). "Cosmopolitan Worldview and Counterinsurgency in Guatemala." *Anthropological Quarterly* n° 3.

- ROSADA-GRANDADOS, Héctor. "Elecciones Generales en Guatemala" en *Revista de la USAC*, n° 11. Guatemala, septiembre de 1990.
- SAGASTUME GEMMELL, Marco Antonio (1983). "Guatemala: Los derechos humanos". *Polémica*, 7-8. San José: ICADIS.
- SANAHUJA, José Antonio (1990). "Guatemala en el final de la década", en *África y América Latina. Cuadernos* n° 2. Madrid: SODEPAZ.
- SINCLAIR, Minor (1994). "Patrols in Guatemala's highlands: A death grip on indigenous communities". *The Christian Century*, 4 de mayo.
- SMITH, Carol (ed.) (1990a). *Guatemalan Indians and the State: 1540 to 1988*. Austin: University of Texas Press.
- SMITH, Carol (1990b). "The Militarization of Civil Society in Guatemala: Economic Reorganization as a Continuation of War". *Latin America Perspectives* 17 (4):8-41.
- VALDEZ ESTRADA, Ángel (2000). "Genocidio y limpieza étnica: Guatemala y Kosovo", en *Revista de Estudios Interétnicos*, n° 13, pp. 36-44, julio. Guatemala: USAC.
- VALENCIA, Walter (1998). "Espacios políticos: punto esencial de los Acuerdos de Paz" en *Dossier de Hirugarren Mundua ta Bakea - Paz y Tercer Mundo*, n° 3, septiembre. Bilbao.
- WILSON, Richard (1991). "Machine Guns and Mountain Spirits: The Cultural Effects of State Repression among the Q'eqchi' of Guatemala", en *Critique of Anthropology* n° 11, pp. 33-61.
- WOODS, William (1976). "Accomplishments of the Proyecto Ixcán", documento enviado por William Woods, junto con una carta personal, al presidente Laugerud García, 17 de mayo de 1976.
- YAMAUCHI, Paul (1993). "Patterns of Death: Descriptions of Geographic and Temporal Patterns of Rural State Terror in Guatemala, 1978-1985". *Physicians for Social Responsibility Quarterly* n° 3.

Fuentes sobre Economía y Política de Guatemala

- ACCIÓN CRISTIANA GUATEMALTECA (1997). *Mártires de Xamán*. Antigua Guatemala: ACG.
- ADAMS, Richard (1965). "Migraciones internas en Guatemala: Expansión agraria de los indígenas kekchíes hacia el Petén". Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.

- ADAMS, Richard (1970). *Crucifixion by Power. Essays on Guatemalan National Social Structure 1944-1966*. Austin: University of Texas Press.
- ADAMS, Richard (1991). *The Emergence of the Mayan Citizen: 1944-1990*. artículo fotocopiado, circulación restringida.
- ALDANA, Carlos (1991). *El educador popular en Guatemala*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.
- AGUILERA, Gabriel y Jorge ROMERO (1981). *Dialéctica del terror en Guatemala*. San José: EDUCA.
- AGUILERA, Gabriel (1983). "The Militarization of the Guatemalan State", en Jonathan FRIED et al. (eds.), *Guatemala in Rebellion: Unfinished History*. New York: Grove Press.
- AGUILERA, Gabriel, Jorge SOLARES y René POITEVIN (1992). *Los problemas de la democracia*. Guatemala: FLACSO.
- ALBIZURES, Miguel Angel (1985). *Tiempo de sudor y lucha*. Guatemala: Edición Local.
- ALTHOFF, Andrea (1999). *Klasse, Ethnizität, Reformismus im diskursiven Transformationsprozess einer guatemalteckischen Landarbeiterorganisation. Eine qualitative Studie (Clase, etnicidad, reformismo en el proceso de transformación del discurso de una organización campesina guatemalteca. Un estudio cualitativo)*. Diplomarbeit. Universitäts- und Landesbibliothek Bonn. Alemania.. Tesina.
- AMARO, Nelson (1992). *Guatemala: Historia Despierta*. Guatemala: IDESAC.
- ANDERSEN, Nicolás (1983, 2ª ed.). *Guatemala, escuela revolucionaria de nuevos hombres*. México: Nuestro Tiempo.
- ANDERSON, Kenneth (1989). *Maximizing Deniability: The Justice System and Human Rights in Guatemala*. Washington: International Human Rights Law Group.
- ANNIS, Sheldon (1987). *God and Production in a Guatemalan Town*. Austin: University of Texas Press.
- ARENAS, Clara (1992). *¿Dónde está el futuro? Procesos de reintegración en las comunidades de retornados*, Cuaderno nº 8. Guatemala: AVANCSO.
- ARIAS, A. (1985) "El movimiento indígena en Guatemala: 1970-1983", en *Movimientos Populares en Centroamérica*. MEJÍVAR y CAMACHO (coords.). San José de Costa Rica: FLACSO-UNU-IISUNAM.
- ARNAULD, Jacques (1996). "¿Una tierra para quién?", en *Los Mayas: la pasión por los antepasados, el deseo de perdurar*, pp. 259-264. México: Grijalbo.

- ASTURIAS, Miguel Ángel (1981). *Hombres de Maíz*. Madrid: Alianza.
- AVANCSO (1988). *La política de desarrollo del estado guatemalteco 1986-87*. Vol. 7. Guatemala: Inforpress.
- BALL, Patrick, Paul KOBRAK y Hebert F. SPIRER (1999). *State Violence in Guatemala, 1990-1996. A Quantitative Reflection*. Washington: AAAS-CIIDH.
- BASTOS, Santiago y Manuela CAMUS (1995). *Abriendo caminos. Las organizaciones mayas desde el Nobel hasta el Acuerdo de derechos indígenas*. Guatemala: FLACSO.
- BASTOS, Santiago y Manuela CAMUS (1996, 3ª ed.). *Quebrando el silencio. Organizaciones del pueblo maya y sus demandas (1986-1992)*. Guatemala: FLACSO.
- BENÍTEZ, Dimitri Antonio (1991). *Lecciones de cooperativismo*. Guatemala: INACOP.
- BILLINGS, Deborah (1995). *Identities, Consciousness and Organizing in Exile: Guatemalan Refugee Women in the Camps of Southern México*. Unpublished doctoral dissertation. University of Michigan.
- BLACK, George (1984). *Garrison Guatemala*. New York: Monthly Review Press.
- BRENTNALL, Douglas (1979). *Revolt against the dead: The modernization of a Maya community in the highlands of Guatemala*. New York: Gordon and Breach.
- BURGOS, Elizabeth (1993, 2ª ed.). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Barcelona: Seix Barral.
- BYRNE, Hugh (1997a). *The Guatemalan Peace Accords: Assessment and Implications for the Future*. Washington: WOLA.
- BYRNE, Hugh (1997b). *The First Nine Months of the Guatemala Peace Process: High Expectations and Daunting Challenges*. Washington: WOLA.
- CABARRÚS, Rafael (1979). *La Cosmovisión K'ekchi' en proceso de cambio*. San Salvador: Universidad Centroamericana.
- CABRERA, Luisa, Carlos MARTÍN BERISTAIN y Jose Luis ALBIZU (1998). *Esa tarde perdimos el sentido*. Guatemala: ODHAG.
- CAJAL, Máximo (1999). *¡Saber quién puso fuego ahí! Masacre en la Embajada de España*. Madrid: Siddharth Mehta.

- CAMBRANES, Julio César (1985). *Coffee and Peasants in Guatemala*. Stockholm: University of Stockholm.
- CAMBRANES, Julio César (1996, 2ª ed.). *Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897*. Madrid: Catriel.
- CAMBRANES, Julio César (1992). *500 años de lucha por la tierra*, Vol. 2. Guatemala: FLACSO.
- CANTÓN, Manuela (1998). *Bautizados en fuego. Protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala (1989-1993)*. Antigua: CIRMA.
- CARLSEN, Robert (1997). *The War for the Heart and Soul of a Highland Maya Town*. Austin: University of Texas Press.
- CARMACK, Robert (1979). *Historia Social de los Quichés*. Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra.
- CARMACK, Robert (1990). "State and Community in Nineteenth-Century Guatemala: The Momostenango Case" en *Guatemalan Indians and the State, 1540-1988*, Carol SMITH. Austin: University of Texas Press.
- CARMACK, Robert. (ed.) (1991). *Guatemala: Cosecha de violencias*. San José de Costa Rica: FLACSO.
- CASAUS, Marta (1992). *Guatemala: linaje y racismo*. San José de Costa Rica: FLACSO.
- CASAUS, Marta y Teresa GARCÍA (1994). *Centroamérica. Balance de la década de los 80. Perspectiva por países*. Madrid: Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL).
- CASAUS, Marta (1998). *La Metamorfosis del Racismo en Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj.
- CASAUS, Marta y Juan Carlos GIMENO (coords.) (2000). *Desarrollo y Diversidad Cultural en Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj.
- CENTRO AK'KUTAN BARTOLOMÉ DE LAS CASAS (1994). *Evangelio y Culturas en Verapaz*. Cobán: Centro Ak'kutan.
- CENTRO DE ESTUDIOS INTEGRADOS DE DESARROLLO COMUNAL (1990). *Polos de desarrollo: El caso de la desestructuración de las comunidades indígenas de Guatemala*. México: Editorial Praxis.
- CENTRO INTERNACIONAL PARA INVESTIGACIONES EN DERECHOS HUMANOS Y GRUPO DE APOYO MUTUO (1996). *Quitar el agua al pez: Análisis del terror en tres comunidades rurales de Guatemala (1980-1984)*. Guatemala: CIIDH y GAM.

- CENTRO INTERNACIONAL PARA INVESTIGACIONES EN DERECHOS HUMANOS Y GRUPO DE APOYO MUTUO (1999). *En pie de lucha: Organización y represión en la Universidad de San Carlos, Guatemala 1944-1996*. Guatemala: CIIDH y GAM.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN, ESTUDIO Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN GUATEMALA (1994). *Guatemala: La búsqueda de la verdad*. Guatemala: CIEPROD.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN CENTROAMERICANA (1980). *Violencia y Contra Violencia en Guatemala. Desarrollo Histórico de la Violencia Institucional en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala (USAC).
- CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA GUATEMALA (1989). *El movimiento sindical en Guatemala, 1975-1985*. México: CITGUA.
- COJTI, Demetrio (1995). *Configuración del Pensamiento Político del Pueblo Maya (2ª Parte)*. Guatemala: Cholsamaj-Seminario Permanente de Estudios Mayas.
- CUEVAS DEL CID, Rafael (1980). *Los derechos humanos en Guatemala: Teoría y realidad*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- DAVIS, Shelton y Julie HODSON (1982). *Witness to political Violence in Guatemala*. Boston: Oxfam America.
- DAVIS, Shelton (1991). "Sembrando las semillas de la violencia", en *Guatemala: Cosecha de violencias*. Robert CARMACK (ed.). San José de Costa Rica: FLACSO.
- DIÓCESIS DE EL QUICHÉ (1994). *El Quiché: el pueblo y su Iglesia, 1960-1980*. Santa Cruz del Quiché: Diócesis del Quiché.
- DUQUE, Vilma (1990). "Diagnóstico de la Comunidad de Desplazados de Chicoj, Cobán, Alta Verapaz". Guatemala: Instituto de Cooperación Social.
- EARLE, Duncan. (1991) "Mayas que ayudan a otros mayas: los refugiados guatemaltecos en Chiapas, México", en *Guatemala: Cosecha de violencias*. Robert CARMACK (ed.). San José de Costa Rica: FLACSO.
- ECUMENICAL PROGRAM ON CENTRAL AMERICA Y CENTER FOR HUMAN RIGHTS LEGAL ACTION (1993). *Out of the Shadows: The Communities of Population in Resistance in Guatemala*. Washington: EPICA y CHRLA.
- ENGLAND, Nora (1994). *Autonomía de lo Idiomas Mayas. Historia e Identidad*. Guatemala: Cholsamaj.
- EQUIPO DE ANTROPOLOGÍA FORENSE DE GUATEMALA (1995). *Las masacres en Rabinal: Estudio histórico antropológico de las masacres de Plan de Sánchez, Chichupac y Río Negro*. Guatemala: EAFG.

- ESTRADA, Agustín (1979). *El mundo k'ekchi' de la Verapaz*. Guatemala: Editorial del Ejército.
- Falla, Ricardo (1983). *Masacre de la Finca San Francisco, Huehuetenango, Guatemala*. Copenhagen: International Work Group for Indigenous Affairs.
- FALLA, Ricardo (1978). *Quiché Rebelde*. Guatemala: Ed. Universitaria.
- FALLA, Ricardo (1987). *Libro preparatorio de las Masacres de la Selva* (inédito).
- FALLA, Ricardo (1991). *Masacres de la selva*. Guatemala: Ed. Universitaria.
- FALLA, Ricardo (1993). *Historia de un gran amor*. Guatemala.
- FERNÁNDEZ, José Manuel (1988). *Comunidades indígenas y conflicto social en Guatemala*. Tesis Doctoral. Madrid: Departamento de Antropología Social, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense.
- FIGUEROA, Carlos (1991). *El recurso del miedo. Ensayo sobre el Estado y el terror en Guatemala*. San José Costa de Rica: EDUCA.
- FIGUEROA, Carlos (1999). *Los que siempre estarán en ninguna parte. La desaparición forzada en Guatemala*. México: GAM-CIIDH.
- FISCHER, Edward y McKenna Brown (ed.) (1999). *Activismo cultural maya*. Guatemala: Cholsamaj.
- FRANK, Luisa y Phillip WHEATON (1984). *Indian Guatemala, Path to Liberation: The Role of Christians in the Indian Process*. Washington: EPICA Task Force.
- FRIED, Jonathan, Marvin GETTLEMAN, Deborah LEVENSON and Nancy PECKENHAM (1983). *Guatemala in Rebellion: Unfinished History*. New York: Grove Press.
- FUENTES MOHR, Alberto (1971). *Secuestro y prisión: Las dos caras de la violencia en Guatemala*. San José: EDUCA.
- GÁLVEZ, Víctor (1999). "El movimiento y las organizaciones indígenas", en *Guatemala: las particularidades del desarrollo humano*, vol. I, *Democracia, Etnicidad y seguridad*. Edelberto TORRES-RIVAS Juan Alberto FUENTES (comps.). Guatemala: F&G Editores.
- GARST, Rachel (1995). *Guatemala: United States Policy and the Guatemalan Peace Process*. Washington: WOLA.
- GARST, Rachel (1997). *The New Guatemalan National Civilian Police: A Problematic Beginning*. Washington: WOLA.

- GALEANO, Eduardo (1967). *Guatemala, clave de Latinoamérica*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- GALEANO, Eduardo (1971). *Guatemala: País ocupado*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- GALL, Francis (comp.) (1978). *Diccionario Geográfico de Guatemala, Tomo I*. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional.
- GARCÍA NOVAL, José (1999). "Entre Dos Fuegos. Desde el mundo de los gatos pardos", en *De la Memoria a la Reconstrucción Histórica*. Guatemala: AVANCSO.
- GARCÍA-RUIZ, Jesús (1985). "Las sectas fundamentalistas en Guatemala", *Cuadernos del CITGUA* n° 4, pp. 1-25. Guatemala: CITGUA.
- GARRAND, Virginia (1990). "Positivismo, liberalismo e impulso misionero: misiones protestantes en Guatemala, 1880-1920", en *Mesoamérica* n° 19. Antigua Guatemala: CIRMA-Plumsock Mesoamérica Studies.
- GARRAND, Virginia (1998). "El protestantismo, 1954-1990", en *Historia General de Guatemala*. Guatemala: Asociación de Amigos del País.
- GARST, Rachel (1993). *Ixcán: Colonización, Desarraigo y Condiciones de Retorno*. Guatemala: COINDE.
- GELPI, Cecilia, Priska PALACIOS y Renate SOVA (1997). *Un Hilo más en el Tejido de la paz*. Guatemala: Plataforma del Acompañamiento Internacional.
- GILLY, Adolfo (1965). *El Movimiento Guerrillero en Guatemala*. Buenos Aires: Perspectiva.
- GONZÁLEZ, José y Antonio CAMPOS (1983). *Guatemala: Un pueblo en lucha*. Madrid: Revolución.
- GRAMAJO, Héctor Alejandro (1995). *De la guerra... a la guerra: la difícil transición política en Guatemala*. Guatemala: Fondo de Cultura Editorial.
- GREEN, Linda (2002). "Fear as a Way of Life", en *Genocide*. Alexander Laban HINTON. Malden: Blackwell Publishers.
- GURRIARÁN, Javier (1989). *La resistencia en Guatemala*. México: Nuestro Tiempo.
- GUTIÉRREZ, Félix León (1989). "Informe de consultoría, realizada en el marco de PRODERE para el área del Ixcán". Guatemala.

- GUZMÁN BÖCKLER, Carlos y Jean-Loup HERBERT (1995, 6ª ed.). *Guatemala: una interpretación histórico-social*. Guatemala: Cholsamaj.
- HARBURY, Jennifer (1995). *Bridge of Courage: Life Stories of the Guatemalan Compañeros and Compañeras*. Monroe: Common Courage Press.
- HARBURY, Jennifer (1997). *Searching for Everardo: A Story of Love, War, and the CIA in Guatemala*. New York: Warner Books.
- HOOKS, Margaret (1991). *Guatemalan Women Speak*. London: Catholic Institute for International Relations.
- HUERTAS, Óscar Danilo (1996). *Aplicación del bambú en la construcción de vivienda de interés social, en el municipio de Ixcán, El Quiché*. Tesis de ingeniería. Guatemala: USAC.
- HUNTINGTON, Deborah (1998). "God's Saving Plan", NACLA 18, en *Historia general de Guatemala*. Guatemala: Asociación Amigos del País, pp. 22-36.
- HURTADO PAZ Y PAZ, Juan José (1998). "Elementos de la historia del movimiento revolucionario guatemalteco", en *África y América Latina. Cuadernos* nº 31. Madrid: SODEPAZ, pp. 5-17.
- IEPALA (1980). *Guatemala: un futuro próximo*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos de América Latina y África.
- INTERNATIONAL WORK GROUP FOR INDIGENOUS AFFAIRS (1978). *The Massacre at Panzós*. Copenhagen: IWGIA.
- JONAS, Susanne y David TOBIS (1976). *Guatemala: una historia inmediata*. México: Siglo XXI.
- JONAS, Susanne (1981). *Guatemala: Plan piloto para el continente*. San José: EDUCA.
- JONAS, Susanne, Ed MCCAUGHAN and Elizabeth SUTHERLAND (eds.) (1984). *Guatemala: Tyranny on Trial (Testimony of the Permanent Tribunal)*. San Francisco: Synthesis Publications.
- JONAS, Susanne (1991). *The Battle for Guatemala: Rebels, Death Squads and US Power*. Boulder: Westview.

- JORDAHL, Mikkel (1987). *Counterinsurgency and Development in the Altiplano: The Role of Model Villages and the Poles of Development in the Pacification of Guatemala's Indigenous Highlands*. Washington: CDHG.
- JORDI, Mario (2003). *Etnicidad y desarrollo en el Altiplano. Las organizaciones mayas de desarrollo en Guatemala*. Tesis Doctoral. Sevilla: Departamento de Antropología Social, Universidad de Sevilla.
- JUARROS, Domingo (1981). *Compendio de la historia del reino de Guatemala*. Guatemala: Piedra Santa.
- KING, Arden (1974). *Cobán and the Verapaz, History and Cultural Process in Northern Guatemala*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University.
- KOBRAK, Paul (1997). *Village Troubles: The Civil Patrols in Aguacatán, Guatemala*. Unpublished doctoral dissertation. University of Michigan.
- KRUEGER, Chris y Kjell ENGE (1985). *Security and Development Conditions in the Guatemalan Highlands*. Washington: WOLA.
- KRUIJT, Dirk y Rudie VAN MEURS (2000). *El Guerrillero y el General. Rodrigo Asturias y Julio Balconi*. Guatemala: FLACSO.
- LE BOT, Yvon (1992). *Guatemala: Violencia, revolución y democracia*. Debate 15. Guatemala: FLACSO.
- LE BOT, Yvon (1995). *La guerra en tierras mayas: Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LEVENSON-ESTRADA, Deborah (1994). *Trade Unionists Against Terror: Guatemala City, 1954-1985*. University of North Carolina Press: Chapel Hill.
- LÓPEZ LARRAVE, Mario (1976). *Breve historia del movimiento sindical guatemalteco*. Editorial Universitaria: Guatemala.
- LÓPEZ PINTOR, Rafael (1997). "Cultura Política y Elecciones en Guatemala 1996", en *América Latina: Realidades y Perspectivas*. Manuel ALCÁNTARA (ed.). Actas del Primer Congreso Europeo de Latinoamericanistas. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- LOVELL, W. George (1988). "Surviving Conquest: The Maya of Guatemala in Historical Perspective", en *Latin American Research Review*, 23(2).

- LYKES, M. Brinton (1994). "Terror, Silencing and Children: International Multidisciplinary Collaboration with the Guatemalan Maya Communities", en *Social Science Medicine*, 38(4).
- MACÍAS, César (1997). *La guerrilla fue mi camino*. Guatemala: Piedrasanta.
- MACK, Miran (1990). *Política institucional hacia el desplazado interno en Guatemala*. Guatemala: AVANCSO.
- MACLEOD, Morna (1986). *GAM-COMADRES, un análisis comparativo*. México: CITGUA.
- MAESTRE, Juan (1969). *Guatemala: Subdesarrollo y violencia*. Madrid: IEPAL.
- MANZ, Beatriz (1986). *Cambios en la comunidad, desplazamientos y repatriación*. México: Iglesia Guatemalteca en el Exilio.
- MANZ, Beatriz (1988a). *Refugees of a Hidden War: The Aftermath of Counterinsurgency in Guatemala*. Alabany: University of New York.
- MANZ, Beatriz (1988b). *Repatriation and Return: An Arduous Process in Guatemala*. Washington: Georgetown University.
- MANZ, Beatriz (1999). "La Importancia del Contexto en la Memoria", en *De la Memoria a la Reconstrucción Histórica*. Guatemala: AVANCSO.
- MANZ, Beatriz, Elizabeth OGLESBY y José GARCÍA NOVAL (1999). *De la Memoria a la Reconstrucción Histórica*. Guatemala: AVANCSO.
- MARTÍNEZ DE LEÓN, Luis Eduardo (1993, comp.). "Guatemala: al hilo de la historia". *Guatemala: entre el dolor y la esperanza*. Valencia: Centro de Estudios de Guatemala-Universidad de Valencia.
- MARTÍNEZ PELÁEZ, Severo (1971). *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- MCCLINTOCK, Michael (1985). *The American Connection: State Terror and Popular Resistance in Guatemala*. London: Zed Press.
- MÉRIDA, Mario (2000). *Testigo de conciencia*. Guatemala: Mario Mérida.
- MCCREERY, David (1994). *Rural Guatemala, 1760 to 1940*. Stanford: Stanford University Press.

- MELVILLE, Thomas y Marjorie MELVILLE (1971). *Guatemala: The Politics of Land Ownership*. New York: The Free Press.
- MENCHÚ, Rigoberta y COMITÉ DE UNIDAD CAMPESINA (1992). *Trenzando el futuro: Luchas campesinas en la historia reciente de Guatemala*. Donostia, Gipúzkoa Spain: Tercera Prensa.
- MENTON, Seymour, James NELSON GOODSELL and Susanne JONAS (1973). *Report of the Ad Hoc Committee on Guatemala*. Latin American Studies Association: Pittsburgh.
- MERSKY, Marcie (1989). *Empresarios y transición política en Guatemala*. Manuscrito no publicado.
- MESSER, Ellen (1993). "Anthropology and Human Rights." *Annual Review of Anthropology*, 22.
- MONTEJO, Víctor y Q'anil AKAB' (1992). *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab' (Guatemala)*. Providence: Guatemalan Scholars Network.
- MONTEJO, Víctor (1993). *Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- MONTEFORTE, Mario (1972). *Centroamérica (2): Subdesarrollo y Dependencia*. México: Instituto de Investigaciones Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).
- MORALES, Mario Roberto (1994). *Señores bajo los árboles*. Guatemala: Librerías Artemis-Edinter.
- MORALES, Mario Roberto (1998). *Los que se fueron por la libre*. México: Praxis.
- MOSS, Robert (1972). *Urban Guerrillas: The New Face of Political Violence*. London: Robert Temple atemala-España. Madrid: Comisión de Derechos Humanos de Guatemala.
- NELSON, Diane M. (1999). *A Finger in the Wound: Body Politics in Quincentennial Guatemala*. Berkeley: University of California Press.
- OGLESBY, Elizabeth (1999). "Desde los cuadernos de Myrna Mack. Reflexiones sobre la violencia, la memoria y la investigación social", en *De la Memoria a la Reconstrucción Histórica*. Guatemala: AVANCSO.
- ORTEGA, José (1984). *La estrategia USA en Centroamérica*. Madrid: Alba.
- OTERO, Santiago (2000). *Padre Guillermo Woods*, "Colección Testigos Fieles nº 2. El Quiché: Diócesis de El Quiché.

- PALENCIA, Tania y David HOLIDAY (1996). *Hacia un nuevo rol ciudadano para democratizar Guatemala*. Montreal: Centro Internacional de Derechos Humanos y Desarrollo Democrático.
- PALMA, Gustavo (2000). "El Periodo Colonial en Guatemala", en *Desarrollo y Diversidad Cultural en Guatemala*. Marta CASAUS y Juan Carlos GIMENO (coords.). Guatemala: Cholsamaj.
- PAYERAS, Mario (1981). *Los días de la selva*. México: Nuestro Tiempo.
- PAYERAS, Mario (1987). *El trueno de la ciudad*. México: Juan Pablo Editor.
- PAYERAS, Mario (1991). *Los fusiles de octubre: Ensayos y artículos militares sobre la revolución guatemalteca 1985-88*. México: Juan Pablo Editores.
- PAZ, Guillermo (1997, 3ª ed.). *Guatemala: Reforma Agraria*. Guatemala: FLACSO.
- PEDRONI, Guillermo (1991). *Territorialidad Kekchí, una Aproximación al Acceso a la Tierra: la Migración y la Titulación*. Debate n° 8. Guatemala: AVANCSO.
- PERALES, Iosu (1990). *Guatemala insurrecta*. Madrid: Talasa.
- PERERA, Víctor (1993). *Unfinished Conquest: The Guatemalan Tragedy*. Los Ángeles: The University of California Press.
- PIEL, Jean (1989). *Sacabajá: Muerte y resurrección de un pueblo de Guatemala*. México: Centre D'Etudes Mexicaines en Centreaméricaines.
- PLANT, Roger (1978). *Guatemala: Unnatural Disaster*. Latin American Bureau: London.
- REED, Thomas and Karen BRANDOW (1996). *The Sky Never Changes: Testimonies from the Guatemalan Labor Movement*. Ithaca: Institute for Labor Relations Press.
- REMESAL, A. de (1932). *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala*. Vols. 1-5. Guatemala: Biblioteca Goathemala.
- RIVAS, David y Úrsula ROLDÁN Carlos (2001). *Paz y tierra. Modelos de desarrollo agrario en Guatemala*. Madrid: Los Libros de La Catarata.
- RIVERA, M. (1992). *Organización y Desarrollo Indígena en Guatemala. Nuevas modalidades de organización indígena*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, USAC.
- RODRÍGUEZ, Alejandro (1996). *El problema de la impunidad en Guatemala*. Guatemala: AVANCSO.

- SALVADÓ, Raúl (1980). *La Verapaz: Estructura y procesos*. Cobán: CUNOR.
- SARABIA y OTERO (1997). *Memoria y profecía*. Guatemala: CONFREGUA.
- SCHIRMER, Jennifer (1997). "Universal and Sustainable Human Rights: Special Tribunals in Guatemala." In Richard Wilson (ed.), *Human Rights Culture and Context: Anthropological Perspectives*. London: Pluto Press.
- SCHIRMER, Jennifer (1998). *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- SCHIRMER, Jennifer (1999). *Las intimidades del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala: FLACSO.
- SCHLESINGER, Stephen y Stephen KINZER (1982). *Fruta amarga: la CIA en Guatemala*. México: Siglo Veintiuno.
- SERESERES, Cesar (1984). "The Highlands War in Guatemala", en *Latin American Insurgencies*. Georges FAURIOL. Washington: Georgetown University Center for Strategic and International Studies.
- SEXTON, James (1992). *Ignacio: The Diary of a Maya Indian of Guatemala*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- SICHAR, Gonzalo (1998). *Guatemala: ¿contrainsurgencia o contra el pueblo?. Crónica de una guerra no declarada y de una paz firmada*. Madrid: H+H.
- SICHAR, Gonzalo (1999, 2ª ed.). *Historia de los Partidos Políticos Guatemaltecos. Distintas siglas de (casi) una misma ideología*. Chimaltenango: Nojib'sa.
- SICHAR, Gonzalo (2000). *Masacres en Guatemala. Los gritos de un pueblo entero*. Guatemala: GAM.
- SICHAR, Gonzalo (2001). *Acompañando a Guatemala*. Guatemala: Nojib'sa.
- SICHAR, Gonzalo (2002). "La Democracia Económica: amenaza para el poder. El caso de Guatemala", en *Semilla Democrática. Experiencias de Democracia Participativa en América Latina*. Madrid: CIDEAL.
- SICHAR, Gonzalo (2003, 3ª ed.). *Historia de los Partidos Políticos Guatemaltecos. Distintas siglas de (casi) una misma ideología*. Chimaltenango: Nojib'sa.
- SIEBERS, Hans (1998). *Tradición, Modernidad e Identidad en los Q'eqchi'es*. Cobán: Ak' Kutan.
- SIMON, Jean-Marie (1987). *Guatemala: Eternal Spring, Eternal Tyranny*. New York and London: W.W. Norton.

- SKINNER-KLEE (1954). *Legislación indeginista de Guatemala*. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- SMITH, Waldemar (1977). *The Fiesta System and Economic Change*. New York University Press.
- SOLÓRZANO, Mario (1987a). *Guatemala: autoritarismo y democracia*. San José: FLACSO-EDUCA.
- SOLÓRZANO, Mario (1987b). *Lucha política y alternativas democráticas en Guatemala*. Informe de Investigación. San José: ICADIS.
- SOLÓRZANO, Mario (1999). "Reflexiones sobre la democracia", en *Guatemala: las particularidades del desarrollo humano*, vol. I, *Democracia, Etnicidad y seguridad*. Edelberto TORRES-RIVAS Juan Alberto FUENTES (comps.). Guatemala: F&G Editores.
- SOLÓRZANO, Silvia (1989). *Mujer alzada*. Barcelona: Sendai.
- STOLL, David (1991). "Evangelistas, guerrilleros y Ejército: el Triángulo ixil bajo el poder de Ríos Montt", en *Guatemala: Cosecha de violencias*. Robert CARMACK (ed.). Costa Rica: FLACSO.
- STOLL, David (1993). *Between Two Armies in the Ixil Towns of Guatemala*. New York: Columbia University Press.
- STOLL, David (1997). "To Whom Should We Listen? Human Rights Activism in Two Guatemalan Land Disputes", en Richard WILSON (ed.), *Human Rights Culture and Context: Anthropological Perspectives*. London: Pluto Press.
- STOLL, David (1999). *Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans*. Boulder: Westview.
- TAY COYOY, Alfredo (1996). *Análisis de Situación de la Educación Maya en Guatemala*. Guatemala: PEMBI-UNICEF-Ministerio de Educación.
- TORIELLO, Guillermo (1979). *Guatemala: Más de 20 años de traición, 1954-1979*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- TZIAN, Leopoldo (1997). *Mayas y Ladinos en Cifras: el Caso de Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj.

- UNIDAD NACIONAL REVOLUCIONARIA GUATEMALTECA (1982). *Guatemala, the People Unite: Unitary Statement of Guatemalan National Revolutionary Unity*. San Francisco: Solidarity Publications.
- UNIDAD NACIONAL REVOLUCIONARIA GUATEMALTECA (1988). *Línea política de los revolucionarios guatemaltecos*. México: Nuestro Tiempo.
- UNITED STATES AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (1982). *Land and Labor in Guatemala: An Assessment*. Washington: USAID.
- WARREN, Kay (1978). *The Symbolism of Subordination: Indian Identity in a Guatemalan Community*. Austin: University of Texas Press.
- WARREN, Kay (1993). "Interpreting *la Violencia* in Guatemala: Shapes of Mayan Silence and Resistance", en *The Violence Within: Cultural and political Opposition in Divided Nations*. Boulder: Westview Press.
- WARREN, Kay (1998). *Indigenous Movements and their Critics: Pan-American Activism in Guatemala*. Princeton: Princeton University Press.
- WILSON, Richard (1990). *Mountain Spirits and Maize: Catholic Conversion and the Renovation of Traditions Among the Q'eqchi' of Guatemala*. Tesis de Doctorado, University of London.
- WILSON, Richard (1994). *Comunidades ancladas: identidad e historia del pueblo maya-q'eqchi'*. Cobán: Ak' Kutan.
- WILSON, Richard (1995). *Ametralladoras y espíritus de la montaña*. Cobán: Ak' Kutan.
- WILSON, Richard (ed.) (1997). *Human Rights Culture and Context: Anthropological Perspectives*. London: Pluto Press.
- WILSON, Richard (1999). *Resurgimiento maya. Experiencias q'eqchi'ies*. Antigua Guatemala: CIRMA.
- ZUR, Judith (1998). *Violent Memories: Mayan Widows in Guatemala*. Boulder: Westview Press.
- YOLDI, Pilar (1996). *Don Juan Coc: Príncipe Q'eqchi' (1945-1995)*. Pamplona: Gaztelu Argitaletxea.
- ZAPATA, Virgilio (1982). *Historia de la obra evangélica de Guatemala*. Guatemala: Génesis Publicidad.

Fuentes Generales

- ALAVI, H. Y E.J. HOBBSAWN (1976). *Los campesinos y la política y las clases campesinas y las lealtades primordiales*. Barceola: Anagrama.
- ARENDT, Hannah (1973). *The Origins of Totalitarianism*. New York: Harvest.
- BARRE, Marie-Chantal (1982). "Políticas indigenistas y reivindicaciones indias en América Latina", en *Etnocidio y etnodesarrollo*. San José de Costa Rica: UNESCO-FLACSO.
- BARRE, Marie-Chantal (1983): *Ideologías indigenistas y movimientos indios*. México: Siglo XXI.
- BASTIAN, Jean-Pierre (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías activas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BASTIAN, Jean-Pierre (1995). "El papel político de los protestantes en América Latina", en *Las políticas de Dios*. Gilles KEPEL. Madrid: Anaya.
- BERMÚDEZ, Fernando (1988). *¿Qué son las iglesias y sectas protestantes? Guía de orientación para los católicos*. México: Centro de Estudios Ecuménicos.
- BERMÚDEZ, Ublester (1987). *Política exterior y Seguridad Nacional: 1979-1985*. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- BERRYMAN, Phillip (1984). *The Religious Roots of Rebellion: Christians in the Central American Revolutions*. New York: Maryknoll-Orbis Books.
- BERRYMAN, Phillip (1994). *Stubborn Hope: Religion, Politics and Revolution in Central America*. New York: Maryknoll-Orbis Books.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. (1981). *Utopía y Revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios de América Latina*. México: Nueva Imagen.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. (1992). *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, Buenos Aires, GEHASS.
- BOUCHEY, Francis, FONTAINE y otros (1980). *Informe del Comité de Santa Fe, las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de proyección global de Estados Unidos*. Estados Unidos.
- BÜHNE, Wolfgang (1996). *Explosión Carismática. Un análisis crítico de las doctrinas y prácticas de las llamadas "Tres olas del Espíritu Santo"*. Barcelona: Clie.

- CAMACHO, Hugo, Luis CÁMARA, Rafael CASCANTE y Héctor SÁNZ (2001). *El enfoque del marco lógico: 10 casos prácticos*. Madrid: CIDEAL.
- CARDOSO, Fernando Enrique y Enzo FALETTO (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- CASAS, Bartolomé de las (1909). *Apologética historia de las Indias*. Madrid: Serrano y Ganz.
- CASO, Alfonso (1958). *La comunidad indígena*. México: UNAM.
- CASTAÑEDA, Jorge (1995). *La utopía desarmada*. Barcelona: Ariel.
- CHIROT, Daniel y Martin SELIGMAN (eds.) (2001). *Ethnopolitical Warfare: Causes, Consequences and Possible Solutions*. Washington: American Psychological Association.
- CHOMSKY, Noam y Edward HERMAN (1981). *Washington y el fascismo en el Tercer Mundo*. Madrid: Siglo XXI.
- CHORBAJIAN, Levon y George SHIRINIAM (eds.) (1999). *Studies in Comparative Genocide*. New York: St. Martin's Press.
- COMAS, D'Argemir y Jesús CONTRERAS (1990). "El Proceso de cambio social". En *Agricultura y Sociedad*, nº 55. Suplemento. Abril-junio. Madrid: Servicio de Publicaciones Agrarias.
- DAS, Veena, Arthur KLEINMAN, Mamphela RAMPHELE y Pamela REYNOLDS (eds.) (2000). *Violence and Subjectivity*. Berkeley: University of California Press.
- DEBERÉ, Christian (1976-77). "Reflexiones sobre algunos enfoques del problema indígena", en *Anales de Antropología e Historia*. México: INAH.
- DIETERICH, Heinz (2001). *La cuarta vía al poder*. Bogotá: Desde abajo.
- DOWING, Theodore y Kushner GILBERT (eds.) (1988). *Human Rights and Anthropology*. Report 24. Cambridge: Cultural Survival.
- DUNKERLEY, James (1988). *Power in Isthmus: A Political History of Modern Central America*. London: Verso.
- ELLER, Jack David (1999). *From Culture to Ethnicity to Conflict: An Anthropological Perspective on International Ethnic Conflict*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- ESQUIVEL, Aureliano (1950). "El Problema del Indio", en *América Indígena* Vol. X, nº 1, México.
- ESTEVA, Gustavo. (1999). "Desarrollo". En VIOLA, Andreu, *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós.

- EZCURRA, Ana María (1986). *El Vaticano y la Administración Reagan*. Madrid: IEPALA.
- FALS-BORDA, Orlando. (1987). "The Application of Participatory Actino-Research in Latina America". En *International Sociology*, 2:4, pp. 329-347.
- FANON, Franz (1973). *Sociología de una Revolución*. México: ERA.
- FARDON, Richard (1987). "African Ethnogenesis: Limits to the Comparability of Ethnic Phenomena". L. Holy, *Comparative Anthropology*. London: Basil Blacwell.
- FERNÁNDEZ, Flory (1996). "El modelo de las cooperativas de autogestión. El Asociado-Trabajador". *Revista de Ciencias Sociales*, nº 71 marzo 1996. pp. 59-71. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- FERNÁNDEZ, José (2000). *Pentecostales en Centroamérica*. Cobán: Ak' Kutan.
- FIREDLANDER, Judith (1975). *Being Indian in Hueyepan: A Study of Forced Identity in Contemporary Mexico*. New York: St. Martin's Press.
- FIRTH, Raymond. (1967). *Primitive Polynesian economy*. London: London Routledge & Kegan Paul.
- FRANK, André Gunder (1974). *El desarrollo del subdesarrollo*. Madrid: Zero.
- FRANKL, Víctor E. (1946). *El hombre en busca del sentido*. Barcelona: Herder.
- FRANKL, Víctor E. (1950). *Psicoanálisis y existencialismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FRANKL, Víctor E. (1955). *El hombre incondicionado. Lecciones analíticas*. Buenos Aires: Plantín.
- GALINDO, F. (1996). *Iglesias y grupos evangélicos. Análisis teológico*. Medellín.
- GIMENO, Juan Carlos y Pilar MONREAL (1999). *La controversia del desarrollo. Críticas desde la Antropología*. Madrid: IUDC-La Catarata.
- GINER, Salvador (1986). *Sociología*. Barcelona: Península.
- GÓMEZ GALÁN, Manuel y José Antonio SANAHUJA (1999). *El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos*. Madrid: CIDEAL.
- GÓMEZ GALÁN, Manuel y Héctor SÁINZ (2003, 3ª ed.). *El ciclo del proyecto de cooperación al desarrollo*. Madrid: CIDEAL.
- GÓMEZ GALÁN, Manuel y Luis CÁMARA (2003). *Orientaciones para la aplicación del enfoque del marco lógico. Errores frecuentes y sugerencias para evitarlos*. Madrid: CIDEAL.

- GOTT, Richard (1971). *Guerrilla Movements in Latin America*. Garden City, NY: Doubleday.
- GOULET, Denis. (1999). *Ética del Desarrollo. Guía Teórica y Práctica*. Madrid: IEPALA.
- GUTIÉRREZ, Gustavo (1973). *A Theology of Liberation*. Maryknoll, New York: Orbis Books.
- HERNÁNDEZ, EDUARDO (1996). "Las ONG's en las estrategias del Nuevo Orden Mundial", en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, nº 8, pp. 161-178. Madrid: Universidad Complutense.
- HERSKOVITS, Melville (1954). *Antropología económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HERSKOVITS, Melville (1964). *El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HINTON, Alexander Laban (2002). *Genocide*. Malden: Blackwell Publishers.
- KEPEL, Gilles (1991). *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid: Anaya.
- KEPEL, Gilles (1995). *Las políticas de Dios*. Madrid: Anaya.
- KORTEN, David (1990). *Getting to the 21 th century: Voluntary action and the global agenda*. Nueva York: Paperback.
- KOTTAK, Conrad Philip (1997). *Antropología Cultural. Espejo para la humanidad*. Madrid: McGraw-Hill.
- KOTTAK, Conrad Philip (1999). "La cultura y el desarrollo económico". En VIOLA, Andreu, *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós.
- LACOSTE, Y. (1959). *Les pays sous-développés*. París: PUF.
- LAMBERG, Robert (1979). *La guerrilla en Latinoamérica*. Madrid: Mediterráneo.
- LÁZARA, Simón (1987). "Desaparición forzada de personas. Doctrina de la seguridad nacional y la influencia de los factores económico-sociales", en *La Desaparición, Crimen contra la Humanidad*, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Buenos Aires.
- LEBLANC, Lawrence J. (1991). *The United States and the Genocide Convention*. Durham: Duke University Press.
- LEÓN PORTILLA, Miguel (1957). "The indian problem in Chile", en *América Indígena* Vol. XVII, nº 3, México.

- LEMKIN, Raphaël (1947). "Genocide as a Crime under International Law". *American Journal of International Law* 41:145-151.
- LINDBLOM, Charles (1977). *Politics and Markets*. Basic Books: New York.
- LOVEMAN, Brian and Thomas DAVIES (eds.) (1989). *The Politics of Anti-Politics: The Military in Latin America*. 2nd. ed. Lincoln: University of Nebraska Press.
- MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1989). "La institucionalización de la guerra". XII Congreso Internacional de Psicología. Buenos Aires, junio.
- MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1990a). *Psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA.
- MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1990b). "La violencia en Centroamérica: una visión psicosocial". *Revista de Psicología de El Salvador* n° 9, pp. 123-146.
- MAYBURY-LEWIS, David (1997). *Indigenous People, Ethnic Group and the State*. Boston: Allyn and Bacon.
- MEISTER, Albert (1971). *Participación social y cambio social. Materiales para una Sociología del asociacionismo*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- MENDIZÁBAL, Miguel (1945). "Los problemas indígenas in Chile", en *Cuadernos Americanos*, año IV, n° 4, México.
- O'DONELL, Guillermo y Philippe SCHMITTER (1988). *Transiciones de un gobierno autoritario*. Buenos Aires: Paidós.
- OLIVA, Daniel (2004). "Autodesarrollo, derechos indígenas y ciudadanía cultural: fundamentos para la convivencia en la diversidad", en *Papeles de cuestiones internacionales*, n° 84 invierno 2003-2004. Madrid: Centro de Investigación para la Paz.
- OLTMANS, Willen L. (1975). *Debate sobre el crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ORTEGA, M^a Luz (1997). "Desafíos de las ONGD ante la globalización", en Virginia MAQUIEIRA, *Género, clase y etnia en los nuevos procesos de globalización*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid.
- PAIGE, Jeffery (1975). *Agrarian Revolution: Social Movements and Export Agriculture in the Underdeveloped World*. New York: The Free Press.
- RICHARD, Pablo y Guillermo MELÉNDEZ (1982). *La Iglesia de los pobres en América Central. Un análisis sociopolítico y teológico de la Iglesia Centroamericana, 1960-1982*. San José de Costa Rica: DEI.

- RIQUELME, Horacio (1993). "América del Sur: derechos humanos y salud psicosocial", en *Era de Nieblas*. Caracas: Nueva Sociedad.
- ROBBINS, Lionel (1932). "The subject matter of economics". En *An Essay on the Nature and Significance of Economic Science*. London: Mac Millan.
- ROSTOW, Walt Whitman (1952). *The Process of Economic Growth*. New York: Norton.
- ROSTOW, Walt Whitman (1960). *Stages of Economic Growth*. New York: Cambridge University Press.
- SCHWEICKART, David (1997). *Más allá del Capitalismo*. Santander-Barcelona: Sal Terrae-Cristianisme i Justícia.
- SINGER, Hans W. (1950). "The distribution of gains between investing and borrowing countraies", en *American Economic Review*, mayo. Broadway.
- SEVILLA, Eduardo (1977). Prólogo a Bouslaw Galeski, *Sociología del Campesinado*. Barcelona: Península.
- SIEDER, Rachel (2002). "Políticas de guerra, paz y memoria en América Central", en *Las políticas hacia el pasado*. Madrid: Istmo.
- SKOCPOL, Theda (1979). *States and Social Revolutions: A Compartive Analysis of France, Russia and China*. New York: University Press.
- SMITH, Christian (1991). *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*. Barcelona: Paidós.
- SMITH, Michael L. (1992). *Entre dos fuegos. ONG, desarrollo rural y violencia política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- SMITH, Waldemar (1977). *The Fiesta System and Economic Change*. New York: Columbia University Press.
- STAVENHAGEN, Rodolfo. 1990. *The Ethnic Question: Conflicts, Development and Human Rights*. Tokyo: United Nations University Press.
- THOMPSON, Robert (1974). *Defeating Communist Insurgency: Experience from Malaya and Vietnam*. Londres: Chatto and Windus.
- TOURAINE, Alain (1989). *América Latina: Política y Sociedad*. Madrid: Espasa Calpe.
- TREJOS, L. (1991). "Mapa de las sectas en América Latina". Congreso Iberoamericano sobre la Nueva Evangelización y Ecumenismo, Guadalupe.

- UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR (1991). *Las sectas fundamentalistas en Centro América*, Parte I. Guatemala: DIES.
- WASSERSTROM, Robert (1983). *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- WOLF, Eric (1967). "The closed coporate community in Mesoamerica and central Java", en *Peasant Society: a reader*. Jack POTTER, May DÍAZ y George FOSTER (eds.). Boston: Little, Brown and Co.
- WOLF, Eric (1969). *Peasant Wars of the Twentieth Century*. New York: Harper & Row.
- WOLF, Eric (1994). *Europa y los pueblos sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ZUR, Judith (1994). "The Psychological Impact of Impunity." *Anthropology Today* nº 10.

ANEXOS

A continuación se ofrece una serie de anexos con información complementaria a esta tesis. Primeramente se resumen los principales episodios de la historia guatemalteca, desde el maya clásico hasta la toma de posesión del último presidente de la República.

Le sigue un listado de masacres cometidas en Alta Verapaz e Ixcán durante la guerra librada en la segunda mitad del siglo XX. Para esta información ha servido de base la investigación que realicé para el GAM (Sichar 2000), después de ser revisada y ampliada con indagaciones posteriores al trabajo publicado.

Para la CEH una masacre es la ejecución arbitraria de más de cinco personas, realizada en un mismo lugar y como parte de un mismo operativo, cuando las víctimas se encontraban en un estado de indefensión absoluta o relativa. En el informe de REMHI el asesinato de tres personas en esas circunstancias ya es una masacre. Aquí hemos utilizado la definición de REMHI incluso para los casos de la CEH, por ello se ha revisado ese informe para rescatar los casos de tres o cuatro asesinatos que no figuraban en las listas de masacres de la Comisión de Esclarecimiento Histórico.

Cuando elaboré el estudio para el GAM introduje primero todos los datos de las 422 masacres que refleja REMHI. Después comprobé masacre por masacre del informe de la CEH y anoté cuando REMHI no la tenía reflejada. Posteriormente completé la información con otras fuentes documentales y con entrevistas a testigos directos. Por último, examiné el CD-ROM de la CEH para anotar los casos que reflejaba como ejecución extrajudicial pero que no tipificaba como masacre por haberse producido 4 ó 3 homicidios en lugar de los 5 mínimos del informe *Guatemala Memoria del Silencio*. De esa investigación, una vez revisada, se extrajo para este anexo las masacres relativas a Alta Verapaz e Ixcán.

Mención especial de estos anexos son el Plan de Campaña Victoria 82 y la trayectoria de militares con gran peso político. El primero está extraído de los anexos que adjunta el coronel Mérida (2000). En él se puede observar un conocimiento muy amplio por parte del Ejército sobre las jerarquías en las comunidades y otros aspectos antropológicos que fueron utilizados en contra de la población campesina. Además el irrestricto cumplimiento, según refleja el Plan, del derecho internacional humanitario traslada la responsabilidad de los “aislados excesos” del Alto Mando del Ejército a los soldados ejecutores, y con el atenuante de que “las condiciones de tensión, miedo y estrés” les obligaba en esos “casos aislados” a incumplir con las órdenes “respetuosas con los derechos humanos”.

El anexo sobre la trayectoria de militares gran peso político está extraído del archivo militar que consiguió la ONG estadounidense Archivo de Seguridad Nacional a través de un militar desertor que se lo vendió. Este informe guarda también información de detenidos-desaparecidos de la época de Mejía Vítores pero que escapa a lo que concierne a esta tesis.

ANEXO 1

Hechos históricos más relevantes de Guatemala

300-900	Periodo maya clásico.
900-1524	Periodos de guerras y comercio intenso. A partir del siglo XIV los k'iche' consolidan su hegemonía política.
1524	Conquista española encabezada por Pedro Alvarado. Mueren dos tercios de la población india.
1820	Levantamiento indio en Totonicapán.
15-9-1821	«Independencia» de Guatemala.
1823	Creación de la Federación Centroamericana.
1826-1829	Mario Gálvez (liberal) asume la Presidencia. La penetración económica británica suplanta a la española.
1838	Derrocamiento de Gálvez por un movimiento armado de los conservadores. Disolución de la Federación Centroamericana.
1839-1871	Rafael Carrera (conservador) asume la Presidencia.
1856	Tratado de Dallas-Clarendon entre Gran Bretaña y EEUU. Los británicos renuncian a sus «derechos» en Centroamérica.
1871	Justo Rufino Barrios inicia el «periodo liberal». Empieza la influencia alemana. Las tierras de la Iglesia y de los indios son confiscadas y distribuidas a los latifundistas para la producción de café (monocultivo).
1877	Se promulga el Reglamento de Jornaleros. Levantamiento k'iche'.
1878	Se promulga la Ley contra la Vagancia que obligó a los indios a trabajar sin cobrar de 100 a 150 días al año en las fincas cafetaleras.
1898	Reina Barrios es asesinado. Rebelión india de San Juan Ixcay.
1898-1920	Gobierno de Estrada Cabrera (liberal).
1901	Convenio con la UFCo para la explotación del banano.
1904	Construcción del ferrocarril Puerto Barrios-El Rancho-Guatemala.
1905	Levantamiento indio de Totonicapán.
1914-1918	I Guerra Mundial. Decadencia de la influencia alemana y aumento de la estadounidense.
1920	Estrada Cabrera es derrotado por milicias obreras. Carlos Herrera es nombrado presidente.
1921	Golpe de Estado. José María Orellana encabeza un triunvirato militar.
1922	Levantamiento k'iche'.
1931	Jorge Ubico (conservador y simpatizante del nazismo alemán) asume la Presidencia.
9-7-1938	Creación de los Comisionados Militares como representantes locales del Ejército.
1940	EEUU obliga a Ubico a nacionalizar los intereses cafetaleros alemanes.
1944	Ubico dimite por la presión popular. Un triunvirato militar toma el poder. La Revolución de octubre instaura una democracia.
1945	Arévalo (FPL-RN) es elegido Presidente.

28-9-1949	Se funda el PGT.
1950	Arbenz (PAR) es elegido Presidente.
1952	Se legaliza el PGT. Ley de Reforma Agraria.
1953	Confiscación de tierras ociosas y reparto a 100.000 familias.
1954	Contra-revolución de Castillo Armas apoyada por la CIA. Instauración de un gobierno militar.
1957	Armas es asesinado por un guardaespaldas.
1958	Ydígoras (RDN) es elegido Presidente.
13-11-1960	Levantamiento de 1/3 del Ejército contra el Gobierno. Da origen al MR-13.
1961	El PGT apoya la lucha armada.
1962	Se fundan el M-12 y el M-20.
12-1962	Nacen las FAR integradas por el MR-13, el M-12 y el M-20.
1963	Ydígoras es depuesto mediante un golpe militar encabezado por Peralta Azurdía. Fundación del FGEL.
1966	Méndez Montenegro (PR) es elegido Presidente. Se inician los diálogos con la guerrilla y pronto se intensifica la lucha anti-guerrillera.
1968	Ruptura entre PGT y FAR. Se crean las Fuerzas Armadas Revolucionarias como brazo armado del PGT.
1970	Arana Osorio (PID) es elegido Presidente.
19-1-1972	Nace el EGP.
9-1972	Nace ORPA.
1974	Ríos Montt gana las elecciones pero el Gobierno impone como Presidente a Laugerud García (PID).
1975	Sale a la luz pública el EGP asesinando al <i>Tigre del Ixcán</i> , un terrateniente con fama de cruel.
4-2-1976	Terremoto: 25.000 muertos.
1978	Lucas García (PID) es elegido Presidente.
29-5-1978	El Ejército asesina a 114 q'eqchi' en Panzós.
1979	Sale a la luz pública ORPA.
31-1-1980	La Policía incendia la embajada de España, asesinando a 37 personas (españolas y guatemaltecas) en el interior de la Embajada de España y ejecutando posteriormente a otras 4 personas.
11-1981	Inicio de la «tierra arrasada».
7-2-1982	PGT, FAR, EGP y ORPA conforman la URNG.
23-3-1982	Golpe de Estado de Ríos Montt. Aumenta la «tierra arrasada». Unos 150.000 campesinos huyen a Chiapas, otros constituyen en la montaña las CPR.
8-8-1983	Mejía Víctores sustituye a Ríos Montt mediante otro golpe.
1984	Muchos refugiados son trasladados a Quintana Roo y Campeche.
14-1-1986	Vinicio Cerezo (DC) es elegido Presidente.
7-8-1986	Acuerdos de Esquipulas II entre los presidentes centroamericanos para la pacificación del istmo.
30-5-1987	Se instala la CNR.
7-10-1987	Inicio de conversaciones Gobierno-URNG.
9-10-1987	Suspensión de las conversaciones por imperativo del Ejército.
1987-1988	«Ofensiva Fin de Año» contra las CPR.
27-12-1987	Se constituyen en México las CCPP.

1990	Se producen encuentros entre la guerrilla y distintos sectores del país: en El Escorial (con partidos políticos), en Ottawa (con el empresariado), en Quito (con el religioso), en Metepec (con el sindical y popular) y en Atlixco (con académicos, cooperativistas, profesionales y pequeños empresarios).
30-3-1990	URNG y CNR firman el Acuerdo Básico para la Búsqueda de la Paz por Medios Políticos.
1991	Serrano Elías (MAS) es elegido Presidente.
25-7-1991	Acuerdo Marco sobre Democratización para la Búsqueda de la Paz por Medios Políticos.
8-10-1992	Acuerdo entre Gobierno y CCPP para que los refugiados retornen a Guatemala.
20-1-1993	Primer retorno organizado y colectivo. Se funda la comunidad Victoria 20 de Enero.
25-5-1993	Serrano Elías intenta dar un «autogolpe», pero fracasa. Por consenso se nombra presidente a de León Carpio (sin filiación política).
10-1-1994	Acuerdo Marco para la Reanudación del Proceso de Negociación entre el Gobierno de Guatemala y la URNG.
29-3-1994	Acuerdo Global sobre Derechos Humanos.
17-6-1994	Acuerdo para el Reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas por el Enfrentamiento Armado
23-6-1994	Acuerdo sobre Establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las Violaciones a los Derechos Humanos y los Hechos de Violencia que han Causado Sufrimiento a la Población Guatemalteca.
31-3-1995	Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas.
5-10-1995	Masacre de Xamán.
7-1-1996	Arzú Írigoyen (PAN) es elegido Presidente.
6-5-1996	Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria.
19-9-1996	Acuerdo sobre Fortalecimiento del Poder Civil y Función del Ejército en una Sociedad Democrática.
4-12-1996	Acuerdo sobre el Definitivo Cese al Fuego.
7-12-1996	Acuerdo sobre Reformas Constitucionales y Régimen Electoral.
12-12-1996	Acuerdo sobre Bases para la Incorporación de URNG a la Legalidad.
29-12-1996	Acuerdo sobre Cronograma para la Implementación, Cumplimiento y Verificación de los Acuerdos de Paz y Acuerdo de Paz Firme y Duradera.
24-4-1998	Entrega del informe <i>Guatemala: Nunca Más</i> , de REMHI.
26-4-1998	Asesinato de Monseñor Gerardi, coordinador de REMHI.
11-1998	Huracán Mitch, que azota Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador.
25-2-1999	Entrega del informe <i>Guatemala Memoria del Silencio</i> , de la CEH.
27-2-1999	Los máximos responsables de la CEH abandonan Guatemala.
16-5-1999	Triunfo del "No" en la Consulta Popular sobre las Reformas Constitucionales.
14-1-2000	Alfonso Portillo (FRG) asume la Presidencia de la República y Ríos Montt (FRG) la Presidencia del Congreso.
9-11-2003	Elecciones Presidenciales, Legislativas y Municipales.
14-1-2004	Óscar Berger (GANA) asume la Presidencia de la República.

ANEXO 2

Masacres en Ixcán

Lugar	Fecha	Ejecutores
1 Vichivalá	20-Nov-76	Ej
2 Santa Elena	?-79	Ej
3 Ascensión Copón	?-80	Ej
4 San Antonio Tzejá	?-80	Ej
5 San Juan Chactelá	?-80	Ej
6 Santa María Dolores	?-80	Ej
7 Santa María Dolores	?-80	Ej
8 Santa María Dolores	?-80	Ej
9 Xalbal	?-80	Ej
10 Ixcán (m)	Feb-81	Ej
11 Cuarto Pueblo	Feb-81	Ej
12 Rosario Canijá	10-Feb-81	Ej, PAC
13 Santa María Dolores	Feb-81	Ej, CM
14 San Alfonso	Mar-81	Ej
15 San Juan Ixcán	Mar-81	Ej
16 San Lucas La 12	Mar-81	Ej
17 San Antonio Tzejá	Jun-81	Ej
18 Xalbal	Jun-81	Ej
19 San Lucas	Ago-81	Ej
20 Santa María Dolores	26-Sep-81	Ej
21 Rosario Canijá	Oct-81	Ej
22 San Juan la 20	20-Dic-81	Ej
23 Centro I de Ixcán	?-81	Ej
24 Ixcán (destacamento de Playa Grande)	?-81	Ej
25 Saacté	?-81	Ej, PAC
26 Santa María Dolores	?-81	Ej, PAC
27 Entre Santa María Dolores y Chinatzéj	?-81	Ej
28 Santa Palmera	?-81	Ej
29 Kaibil Balam	Ene-82	Ej
30 Piedras Blancas	Ene-82	Ej, PAC
31 Asunción	Feb-82	Ej
32 Canija	Feb-82	Ej, CM, PAC
33 Cuarto Pueblo	Feb-82	Ej
34 El Quetzal	20-Feb-82	Ej
35 Kaibil Balam	27-Feb-82	Ej
36 Kaibil Balam (montaña)	Feb-82	Ej
37 La Trinitaria	11-Feb-82	Ej
38 Polígono 14 (f)	15-Feb-82	Ej
39 Pueblo Nuevo, Centro La Esmeralda	Feb-82	Ej
40 Pueblo Nuevo	12-Feb-82	Ej
41 Pueblo Nuevo, Centro Quetzal	14-Feb-82	Ej
42 Pueblo Nuevo	14-Feb-82	Ej
43 Pueblo Nuevo, Centro La Esmeralda	19-Feb-82	Ej

Lugar	Fecha	Ejecutores
44 San Antonio Tzejá	Feb-82	Ej
45 Santa María Tzejá	15-Feb-82	Ej
46 Santa María Tzejá	17-Feb-82	Ej
47 Santo Tomás Ixcán	15-Feb-82	Ej
48 Xalbal	Feb-82	Ej
49 Cuarto Pueblo	Mar-82	Ej
50 La Unión	14-Mar-82	Ej
51 San Pablo	Mar-82	Ej
52 Tercer Pueblo	Mar-82	Ej
53 Xalbal	25-Mar-82	Ej
54 Xalbal	28-Mar-82	Ej
55 Xalbal	31-Mar-82	Ej
56 Kaibil Balam	Abr-82	Ej
57 La Unión	5-Abr-82	Ej
58 San José Pueblo Nuevo	22-Abr-82	Ej
59 San Juan Ixcán	Abr-82	Ej, CM
60 Xalbal	1-Abr-82	Ej
61 Ixtahuacán Chiquito	18-May-82	Ej
62 Las Pilas (c), Santa Marta (a)	17-May-82	Ej
63 Malacatán	May-82	Ej
64 Nueva Comunidad Piedras Blancas	26-May-82	Ej, PAC
65 Pueblo Nuevo (montaña)	May-82	Ej
66 Piedras Blancas	18-May-82	Ej
67 Piedras Blancas	27-May-82	Ej
68 San Juan Ixcán	15-May-82	Ej
69 San Juan Ixcán	May-82	Ej
70 Santa María Samococh	May-82	Ej, PAC
71 Ixtahuacán Chiquito	Jun-82	Ej
72 Kaibil Balam	Jun-82	Ej
73 Mayalán (cooperativa)	3-Jun-82	Ej
74 San Juan Ixcán	Jun-82	Ej, PAC
75 Santa María Tzejá	Jun-82	Ej
76 Río Canijá	Jul-82	Ej, PAC
77 Xalbal	1-Jul-82	Ej
78 Cuarto Pueblo	Ago-82	Ej
79 Rosario Canijá	Ago-82	Ej, PAC
80 San Juan Ixcán	Sep-82	Ej
81 Nueva Esperanza	Sep-82	Ej
82 Chinattzejá	Oct-82	Ej, PAC
83 Ixcán Grande (cooperativa)	Oct-82	Ej
84 Centro Buenos Aires, Pueblo Nuevo	11-Nov-82	Ej
85 Xalbal	Dic-82	EGP
86 Tercer Pueblo	Dic-82	Ej
87 Centro Belén	?-82	Ej
88 Chaila (f)	?-82	Ej
89 Cuarto Pueblo (montaña)	?-82	Ej
90 Ixcán (montaña)	?-82	Ej
91 Ixcán (montaña)	?-82	Ej
92 Ixcán (montaña)	?-82	Ej, PAC
93 Ixtahuacán Chiquito	?-82	Ej

Lugar	Fecha	Ejecutores
94 Malacatán	?-82	Ej
95 Mayalán (montaña)	?-82	Ej
96 Resurrección (parcela), Pueblo Nuevo	?-82	Ej
97 San Antonio	?-82	Ej
98 San Antonio Chiquito	?-82	Ej
99 San Antonio Chiquito	?-82	Ej
100 San Antonio Chiquito	?-82	Ej
101 San Lucas	?-82	Ej
102 San Pablo (montaña)	?-82	PAC
103 Santiago Ixcán	?-82	Ej
104 Xalbal	?-82	Ej
105 Zona Reina	?-82	Ej
106 Chamorro (campamento), Pueblo Nuevo	4-Ene-83	Ej
107 Santa María Dolores (montaña)	Ene-83	Ej, PAC
108 Xalbal	Ene-83	Ej
109 Santiago Ixcán	May-83	EGP
110 Mayalán	Jul-83	Ej
111 Zunil (f)	Jul-83	Ej
112 Pueblo Nuevo (montaña)	23-Nov-83	Ej
113 San Juan Ixcán	?-83	Ej
114 San Juan Ixcán	?-83	Ej
115 San Antonio Tzejá	13-Abr-84	Ej
116 CPR Ixcán (f)	Dic-84	Ej
117 Buen Samaritano (montaña)	?-84	Ej
118 Pueblo Nuevo, La Esmeralda	?-84	Ej
119 Xalbal	?-84	Ej
120 Xalbal	?-84	Ej
121 Centro Nueva Linda, Pueblo Nuevo	Jun-85	Ej
122 Zunil (f)	Ago-85	Ej
123 Pueblo Nuevo	?-87	Ej
124 Senococh	Jun-88	Ej, PAC
125 Chinatzéj	feb-?	Ej

Definición de términos

Aldea: área territorial reconocida legalmente. Sólo el Instituto Geográfico Nacional (antes Militar) lleva el listado de aldeas. Puede tener varios caseríos o comunidades.

Caserío: área geográfica más pequeña que la aldea.

Comunidad: área geográfica donde la gente posee el terreno en copropiedad, no hay escrituras individuales.

Parcelamiento: área geográfica donde la gente posee títulos individuales.

Polígono: división territorial de aldeas. No está reconocido legalmente y no lo utiliza el Registro de la Propiedad.

ANEXO 3

Masacres en Alta Verapaz

Lugar	Municipio	Fecha	Ejecutores
1 Semococh (a)	Senahú	6/ene/1976	Pol
2 Panzós	Panzós	29-May-78	Ej, CM, EM
3 Oxlajujá (f)	Senahú	?-78	Ej
4 Las Pacayas	San Cristóbal Verapaz	Mar-79	Ej
5 Chichaj(c), Cahabón (p)	Cahabón	Mar-80	CM
6 Pinares(c), Cantzum (a)	Cahabón	Abr-80	Ej, CM, PAC
7 Sebalamté(c), Marichaj (a)	Cahabón	May-80	CM, PAC
8 Sacomún (f)	Cobán	Jul-80	Ej
9 El Rancho	Chisec	8-Oct-80	Ej
10 Chacach (c), Las Margaritas (a)	Cahabón	?-80	CM
11 Sactá(c), Chajbelén (a)	Cahabón	?-80	Ej
12 Sepoc (c), Chajbelén (a)	Cahabón	?-80	CM
13 El Petate (f)	Cobán	?-80	Ej, PAC
14 El Paizán (f)	Cobán	?-80	Ej, CM, PAC
15 Sansavela	San Cristóbal Verapaz	?-80	Ej
16 San Lucas Chaal	San Cristóbal Verapaz	?-80	Ej
17 Santa Inés Chicar (f)	San Cristóbal Verapaz	?-80	Ej
18 Katalji	San Cristóbal Verapaz	?-80	Ej
19 San Isidro	San Cristóbal Verapaz	?-80	Ej
20 Sanimtajak	San Cristóbal Verapaz	?-80	??
21 Semuy(c), Setoc (a)	San Pedro Carchá	?-80	Ej, PAC
22 Saijá (f), Setoc (a)	San Pedro Carchá	?-80	Ej, CM
23 Yalijux(c), Senahú (p)	Senahú	?-80	Ej, CM
24 San José Río Negro (f)	Cobán	Ene-81	Ej, CM, PAC
25 Chamá	Cobán	Ene-81	Ej, PAC
26 Chiquej	Cobán	15-Ene-81	Ej
27 Salquil	Cobán	16-Ene-81	Ej, CM
28 Xalabé (montaña)	Cobán	25-Mar-81	Ej
29 Las Ruinas	Chisec	Abr-81	Ej
30 Setzapec	Cahabón	Jun-81	Ej
31 Sawachil	Chisec	Ago-81	Ej
32 Semay (c), Rubelquiché (a)	Chisec	Sep-81	Ej
33 Semuy	Chisec	20-Sep-81	Ej
34 Tompek (f)	Cobán	15-Sep-81	Ej
35 Rocja Pasacuc(c)	Cobán	Sep-81	Ej, PAC
36 Yalijux (c)	Senahú	Sep-81	Ej
37 Seguachil	Chisec	19-Nov-81	Ej
38 Chiquigüital	Santa Cruz Verapaz	Oct-81	Ej
39 Chirrexquiché (c), Najtilaguaj (a)	San Cristóbal Verapaz	Nov-81	Ej
40 San José Río Negro	Cobán	Dic-81	Ej
41 Chimoxán (c), Chajbelén (a)	Cahabón	?-81	CM, PAC

Lugar	Municipio	Fecha	Ejecutores
42 Sachal (f)	Cobán	?-81	Ej, PAC
43 Nimblajacoc	Cobán	?-81	Ej
44 Setolox	Cobán	?-81	Ej
45 El Conguito(c), Las Pacayas (a)	San Cristóbal Verapaz	?-81	??
46 Santa Inés Chicar (f)	San Cristóbal Verapaz	?-81	Ej
47 Chisec (p)	Chisec	Ene-82	Ej
48 San Cristóbal Verapaz	San Cristóbal Verapaz	Ene-82	Ej
49 Raxrrujá (c), Yalmachac (a)	San Pedro Carchá	Ene-82	Ej
50 Belén (f)	Cahabón	Feb-82	Ej
51 Chisec (p)	Chisec	Feb-82	Ej, PAC
52 Chisec (m)	Chisec	28-Feb-82	EGP
53 El Zapote	Chisec	10-Feb-82	Ej
54 Najtilaguaj	San Cristóbal Verapaz	Feb-82	Ej
55 San Miguel Sechochoch, Chisec (p)	Chisec	Mar-82	EGP
56 Cisiram	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej
57 Chituj(c), Najtilabaj (a)	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej, PAC
58 Chirrexquiché	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	??
59 El Rancho	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej
60 Las Pacayas	San Cristóbal Verapaz	14-Mar-82	Ej, PAC
61 Las Pacayas	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej
62 Najtilaguaj (a)	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej, CM
63 Quixal	San Cristóbal Verapaz	Mar-82	Ej
64 San Miguel (a)	Chisec	Abr-82	EGP
65 Chirrexquiché	San Cristóbal Verapaz	7-Abr-82	Ej
66 Las Margaritas (f)	Senahú	Abr-82	Ej, CM
67 Semococh (c)	Senahú	Abr-82	Ej
68 Sacaal (a)	Cobán	May-82	Ej
69 Salacuín	Cobán	10-May-82	EGP
70 Chajgual (c)	Cahabón	Jun-82	Ej, CM
71 Setzapec	Cahabón	Jun-82	Ej, CM
72 San Antonio Las Cuevas	Chisec	Jun-82	Ej
73 Samac (a)	Cobán	Jun-82	Ej
74 Las Pacayas	San Cristóbal Verapaz	Jun-82	Ej
75 Najtilabaj	San Cristóbal Verapaz	Jun-82	Ej
76 Pampajché	San Cristóbal Verapaz	Jun-82	Ej
77 Chiquisis(c), Chirrequín (a)	San Pedro Carchá	Jun-82	CM, PAC
78 Pambach(c), Chiquigüital (a)	Santa Cruz Verapaz	Jun-82	Ej
79 Marichaj (a)	Cahabón	Jul-82	Ej
80 Chacach (c), Marichaj (a)	Cahabón	Jul-82	Ej
81 Cahabón (p)	Cahabón	Ago-82	Ej, CM
82 Chiacté	Cahabón	Ago-82	Ej, CM, PAC
83 El Plan (f)	Cahabón	21-Ago-82	Ej, CM,
84 Seguamó (c), Chajbelén (a)	Cahabón	27-Ago-82	Ej, CM
85 Chinapemech	Chisec	Ago-82	Ej
86 Chisec (selva)	Chisec	Ago-82	Ej
87 Managua (campamento de desplazados)	Chisec	Ago-82	Ej
88 Setzi (c), Chisec (p)	Chisec	Ago-82	Ej
89 Setzi	Chisec	20-Ago-82	Ej
90 Setzi	Chisec	22-Ago-82	Ej

Lugar	Municipio	Fecha	Ejecutores
91 Concepción (a)	Panzós	18-Ago-82	Ej
92 Canguachá	Senahú	Ago-82	Ej, CM
93 Seguamo(c), Chajbelén (a)	Cahabón	Sep-82	Ej, CM, PAC
94 Chimoxán (c), Chajbelén (a)	Cahabón	Oct-82	CM, PAC
95 Chimoxán (c), Chajbelén (a)	Cahabón	Oct-82	Ej, CM, PAC
96 San José Río Negro	Cobán	Oct-82	Ej
97 Chituj(c), Najtilabaj (a)	San Cristóbal Verapaz	Nov-82	Ej, PAC
98 Chirrexquiché (c), Najtilabaj (a)	San Cristóbal Verapaz	Dic-82	Ej, PAC
99 Jacolol (f), San Pedro Chichaj (a)	Cahabón	?-82	CM
100 Marichaj (a)	Cahabón	?-82	CM, PAC
101 Marichaj (a)	Cahabón	?-82	PAC
102 Pinares (c), Marichaj (a)	Cahabón	?-82	Ej, CM
103 Tzibalpec	Cahabón	?-82	Ej, CM
104 Tzunjoc (c), Chajbelén (a)	Cahabón	?-82	Ej, CM
105 Chisec (m)	Chisec	?-82	Ej
106 Chisec (m)	Chisec	?-82	Ej
107 Pecajbá(c), Chisec (p)	Chisec	?-82	Ej, PAC
108 Las Ruinas (c), Chisec (p)	Chisec	?-82	Ej, PAC
109 Semanzana(c), Chahal (a)	Chisec	?-82	Ej
110 Sacaché (f)	Cobán	?-82	Ej
111 Cruz Raxmax (f)	Cobán	?-82	Ej
112 La Libertad	Cobán	?-82	??
113 Salquil (f)	Cobán	?-82	Ej
114 Najtilabaj	San Cristóbal Verapaz	?-82	Ej
115 Najtilaguaj	San Cristóbal Verapaz	?-82	Ej, CM
116 San Cristóbal Verapaz (m)	San Cristóbal Verapaz	?-82	Ej
117 Semuy(c), Setoc (a)	San Pedro Carchá	?-82	Ej, PAC
118 Santa Rita (f)	Cobán	Mar-83	Ej, PAC
119 Pombac (c)	Panzós	Mar-83	Ej
120 Sanimtaca (f)	Cobán	Jun-83	Ej
121 Samac (f)	Cobán	Jun-83	Ej, CM, PAC
122 San Lucas Chiacal	San Cristóbal Verapaz	Jun-83	Ej, PAC
123 Sechaj	Cahabón	Jul-83	Ej
124 Chacach (c), Marichaj (a)	Cahabón	Oct-83	Ej, PAC
125 Sepur Zarco (f)	Cahabón	Oct-83	Ej
126 Santa María (c)	Chisec	?-83	??
127 Gancho Caoba (f), Setoc (a)	San Pedro Carchá	?-83	Ej
128 Chisec (m)	Chisec	?-86	Ej
129 Xamán (f), Aurora Ocho de Octubre	Chisec	5-Oct-95	Ej
130 Taquinco(c), Cahaboncito (a)	Panzós	feb-?	Ej
131 Salamtún (f), Cahabón (p)	Cahabón	?-?	CM
132 Chika'ha (f), Cahabón (p)	Cahabón	?-?	CM
133 San Pedrito	Cobán	?-?	Ej

ANEXO 4

Hechos de violencia en Ixcán

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
1	Ej	A	1982	En 1982, en la cooperativa La Resurrección Pueblo Nuevo, vivía la familia de Patricio Pérez Ramírez, quien había cumplido ya tres años de edad cuando llegaron soldados del Ejército de Guatemala arrasándolo todo. Él y su madre, en compañía de otras personas, tuvieron que huir a México abandonando la casa, los terrenos, los animales,... En el desplazamiento fueron hostigados por los soldados. Al retornar a Guatemala encontraron sus tierras ocupadas.
2	Ej	A	1982	En abril de 1982, Luis Ajtun Raymundo, que vivía en el parcelamiento Santo Tomás Ixcán, se vio obligado a refugiarse con parte de su familia en México, por haber sido amenazado por miembros del Ejército de Guatemala.
3	Ej	DF	1975	En julio de 1975, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Pérez y a José Pérez Sales y los torturaron, obligándolos a mostrarles donde se encontraban los campamentos guerrilleros. Posteriormente, capturaron a otros nueve hombres identificados, entre los que se encontraban Miguel Sales, quien era promotor de salud, y Alonso Ramírez, quien era catequista, y se los llevaron, junto a las otras dos víctimas en un helicóptero. Desde ese día no se ha vuelto a saber de ellos.
4	Ej	DF	1975	En junio de 1975, en el destacamento militar de Buenos Aires, miembros del Ejército de Guatemala torturaron a Gaspar y Sebastián de apellidos desconocidos, a una persona de apellido Villeda y de nombre desconocido, quien era pastor evangélico y a dos hombres sin identificar. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas.
5	Ej	DF	1975	El 15 de junio de 1976, en la cooperativa Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a José Felipe Sales y a Sebastián Felipe Jiménez, quienes eran originarios de Huehuetenango. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
6	Ej	DF	1975	El 20 de julio de 1975 en la comunidad de Buenos Aires, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron a Carlos García Paredes y Asunción García Munguía. Ambas víctimas eran miembros del EGP. A partir de ese momento se desconoce su paradero. Junto con ellos fue capturada una persona más.
7	Ej	DF	1976	En 1976, en La Cuchilla, Xalbal, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Gabriel Carmelo Tomás y a otras personas de la comunidad, a quienes trasladaron en un helicóptero con destino desconocido. Nunca más se supo de ellos.
8	Ej	DF	1976	En 1976, en Santa María Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en sus casas a Santos Vicente Sarat, Marian de apellidos desconocidos y a tres hombres no identificados. Unos días después, Marian fue a despedirse de su familia. Nunca aparecieron.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
9	Ej	DF	1978	En 1978 en la aldea de San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala, capturaron a Miguel Sánchez. Más tarde Pedro Sánchez Solís en compañía de un mayor de la comunidad (no identificado), fueron en su búsqueda, pero no regresaron. Una semana mas tarde, Sebastián Ceto De León fue capturado en su casa. Todas las víctimas fueron desaparecidas, sin que se tuviese más noticias sobre su paradero. Los habitantes de San Juan Ixcán deciden huir a la montaña, cuando los soldados quemaron las casas y las cosechas. En 1981 como consecuencia del desplazamiento forzado mueren de hambre Sebastián De León, Catarina Sánchez y Magdalena Sánchez. Muchos niños se perdieron en el camino.
10	Ej	DF	1978	En 1978, en Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento del lugar capturaron en su casa a Benigno, cuyos apellidos se desconocen, quien era Presidente de la Junta Directiva de la cooperativa de Pueblo Nuevo. Nunca se supo su paradero.
11	Ej	DF	1978	En 1978, en la cooperativa San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Jesús Herrera Mejía. Ocho días después, en el municipio de Chajul, efectivos del Ejército capturaron al padre de la víctima, Juan Herrera Hernández y al hermano, Alejandro Herrera Mejía. Desde entonces no se ha vuelto a saber de ellos.
12	Ej	DF	1979	En 1979, en el centro Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Alejo Velázquez Tomás de 36 años de edad, a quien posteriormente condujeron al destacamento y nunca se supo de su paradero.
13	Ej	DF	1979	En 1979, frente al destacamento de Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Raymundo Carrillo, quien regresaba de trabajar. No apareció.
14	Ej	DF	1979	El 10 de junio de 1979, en Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Francisco Tánchez, quien era miembro de la junta directiva de la cooperativa de Mayalán, y a Don Luis de apellidos desconocidos, quien era secretario de la junta directiva de la cooperativa de Mayalán. En el destacamento de la localidad fueron torturados y se presume que fueron ejecutados, aunque se desconoce el paradero de los cadáveres.
15	Ej	DF	1979	En 1979, en el destacamento de Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a los hermanos Sebastián, quien era pastor evangélico, y a Jorge Rivera, quienes habían sido convocados en el lugar. A partir de ese día, se desconoce su paradero.
16	Ej	DF	1979	En 1979, en la cooperativa San Antonio Chiquito, Ricardo Soc acudió al destacamento. Desde entonces no se ha vuelto a saber de él.
17	Ej	DF	1979	En el año 1979, en la aldea Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Xalbal capturaron a Juan Pérez y a ocho hombres más, a quienes golpearon fuertemente antes de llevarlos al destacamento. Nunca más se supo del paradero de las víctimas.
18	Ej	DF	1979	En 1979, en Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento militar del mismo lugar, capturaron a Diego García, quien era comisionado militar de Rosario Canijá, y a José Xacul. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
19	Ej	DF	1979	En 1979, en la finca Horizonte, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Porfirio Villatoro y lo trasladaron al destacamento de Los Ángeles. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
20	Ej	DF	1979	En 1979, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Alonso Sales, acusándolo de colaborador de la guerrilla. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
21	Ej	DF	1979	En 1979, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a seis comerciantes de cerdos de Huehuetenango. Las víctimas fueron trasladadas al destacamento de Ascensión Copón. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas.
22	Ej	DF	1979	En agosto de 1979, en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Balbino de apellidos desconocidos y lo trasladaron al destacamento de Los Ángeles. Desde ese día no se ha vuelto a saber de la víctima.
23	Ej	DF	1979	Aproximadamente en 1979, en la comunidad Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala capturaron al maestro de Rosario Canija y lo trasladaron al destacamento militar. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
24	Ej	DF	1980	El 26 de diciembre de 1980, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Tomás Poma Calel, quien era pastor evangélico, Andrés y Marcelino, ambos de apellido Ajuc, quienes esperaban turno en BANDESA. Los familiares fueron a indagar a la Zona Militar sobre los motivos de la detención, pero nunca se supo del paradero de las tres víctimas.
25	Ej	DF	1980	El 25 de noviembre de 1980, Enrique Macz fue citado por miembros del Ejército de Guatemala a la Zona Militar de Playa Grande. Desde ese día nunca se volvió a saber de él. Días antes, los comisionados militares de Salacuín, Cobán, habían acusado a la víctima de guerrillero.
26	Ej	DF	1980	El 1 de enero de 1980, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron, golpearon y ejecutaron a Agustín Paau. En otra ocasión capturaron a Ilario Choc y a Gustavo Ché. Desde entonces no se ha vuelto a saber de ellos.
27	Ej	DF	1980	En diciembre de 1980, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Manuel Soto, Gonzalo y Ricardo de apellido Sagüi, Félix Tzalam, Juan Pop, Arcadio Chun, Francisco Macz y Pedro Chun, quienes habían ido a recoger sus cédulas de vecindad a la Zona Militar de Playa Grande. Días antes, los comisionados militares habían recogido las cédulas de vecindad de los hombres detenidos. No se volvió a saber de ellos.
28	Ej	DF	1980	En 1980, en Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Francisco Pérez Martín, a quien condujeron al destacamento del lugar. No se supo más de su paradero.
29	Ej	DF	1980	En enero de 1980, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Emilio Martínez quien era presidente de la cooperativa, para que les enseñara donde se había caído un helicóptero del Ejército. No se volvió a saber de él.
30	Ej	DF	1980	El 7 de enero de 1980, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Ilario Choc Sacul en su casa. Desde entonces no se ha vuelto a saber de él. Posteriormente, la población huyó a la montaña para escapar de la represión de los militares. Allí, Rosa Maquín y los niños Juliana y Ricardo Cuz Laj fallecieron a causa del hambre.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
31	Ej	DF	1980	El 22 de abril de 1980, en la comunidad de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Hilario Choc Sacul, quien era miembro de la Cooperativa Agrícola. No se volvió a saber de él.
32	Ej	DF	1980	El 11 de junio de 1980, en la cooperativa San Antonio Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Julio Choc Gamarro en la capilla y lo torturaron, despellejándole. Posteriormente se lo llevaron. No se volvió a saber más de él.
33	Ej	DF	1980	En el año 1980, en la comunidad Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Pedro Tomás y lo llevaron al destacamento. Desde entonces, nadie volvió a saber más del paradero de la víctima.
34	Ej	DF	1980	En el año 1980, en la comunidad de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Tomás Baltazar. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de la víctima.
35	Ej	DF	1980	En 1980, cerca de Mónaco, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Santiago Villalobos en su casa. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
36	Ej	DF	1980	En 1980, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Rafael Miguel cuando venía de regreso de la capital hacia su casa en Xalbal. A raíz de este hecho, no se volvió a saber más de él.
37	Ej	DF	1980	En 1980, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento militar de Ascensión Copón, capturaron a Juan Ical en su vivienda. Desde ese día, la víctima se encuentra en paradero desconocido.
38	??	DF	1981	En junio de 1981, en Santa María Dolores, hombres sin identificar capturaron a Lucas Ical al aterrizar su avión cuando regresaba de la ciudad capital. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
39	Ej	DF	1981	En noviembre de 1981, un grupo de personas de la Costa Sur se trasladaba a vivir a la comunidad La Caoba, y al bajarse del autobús, miembros del Ejército de Guatemala pidieron a todos los pasajeros sus papeles de identificación, capturando a dos hombres no identificados de quienes tenían sus fotografías. Nunca aparecieron.
40	Ej	DF	1981	En junio de 1981, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Pérez Ramírez y a su hijo Diego Pérez Sales en su casa y los trasladaron al destacamento militar del mismo lugar. No se ha vuelto a saber de ellos.
41	Ej	DF	1981	El 8 de enero de 1981, en Nueva Linda, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Fabiana Felipe Pérez y sus hijos Elena, Cristóbal y Joel Sales Felipe, de 6, 4 y un año de edad respectivamente, cuando estaban huyendo. No se ha vuelto a saber de ellos. Posteriormente, quemaron las casas y las cosechas y mataron o robaron los animales domésticos.
42	Ej	DF	1981	En enero de 1981, en Chinatzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Ricardo Pau y sus dos hijos Marcelino y Paulo Pau, y los trasladaron al destacamento de Ascensión Copón. No se volvió a saber de su paradero.
43	Ej	DF	1981	El 10 de mayo de 1981, en Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala citaron en el destacamento de la localidad a Ricardo Juq, quien era presidente de la Cooperativa de San Antonio Chiquito. Desde ese día no se ha vuelto a saber de él.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
44	Ej	DF	1981	En el año 1981, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala quemaron las casas y saquearon la comunidad. La familia López Panán se vio obligada a huir a la montaña, donde murieron de hambre Silvia, María y Teresa López Pana.
45	Ej	DF	1981	En el año 1981, en la comunidad de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Miguel Sales, quien nunca más apareció. Ese mismo día, violaron a una mujer de la comunidad. Durante los dos años siguientes murieron una gran cantidad de niños y ancianos de la comunidad a causa del desplazamiento que tuvieron que hacer debido a la persecución de los soldados.
46	Ej	DF	1981	En el año 1981, en la cooperativa Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Miguel Sales y a nueve hombres más, de quienes se desconoce su identidad. Todos ellos eran dirigentes comunitarios y se encontraban en el interior de la iglesia cuando los capturaron. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
47	Ej	DF	1981	En 1981, en el destacamento militar de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un joven de la comunidad Nueva Esperanza. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
48	Ej	DF	1981	El 12 de junio de 1981, en San Antonio Chiquito, miembros de Ejército de Guatemala capturaron a Julio Choc Gamar, quien era vicepresidente de la cooperativa del lugar.
49	Ej	DF	1981	En 1981, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Eugenio Claj, quien nunca apareció.
50	Ej	DF	1981	En mayo de 1981, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Manuel Choc y a su yerno Fructuoso Noriega Us y los trasladaron al destacamento militar de Ascensión Copón. No volvieron a aparecer. Se sospecha que fueron ejecutados.
51	Ej	DF	1981	En 1981, en la cooperativa Los Ángeles, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Santiago Morales en su casa y lo trasladaron al destacamento militar del lugar. A partir de ese día no se volvió a saber de él.
52	Ej	DF	1981	En diciembre de 1981, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Emilio López, quien era miembro de la junta directiva de la cooperativa de Pueblo Nuevo. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
53	Ej	DF	1981	En 1981, cerca del ferry del río Chixoy, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron cuando viajaba en el autobús a Juan Rafael y Rafael, quien trabajaba en el INTA. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
54	Ej	DF	1981	El 15 de julio de 1981, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Ascensión Copón, capturaron a Gustavo Che, quien había sido acusado de guerrillero. Desde ese día se desconoce el paradero de la víctima.
55	Ej	DF	1981	En enero de 1981, en Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un señor, de quien se desconoce el nombre. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
56	Ej	DF	1981	A principios de 1981, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, capturaron en su casa al hijo de Agustín Pablo, quien había sido acusado de ser guerrillero.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				Se lo llevaron en helicóptero y a partir de ese día no se volvió a saber de él.
57	Ej	DF	1981	En 1981, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Sebastián, Miguel, Pedro y José Felipe Jiménez en una parcela y se los llevaron. Unos días después fueron capturados Miguel Sales Gumas, Eloncio Ortiz Maldonado, José Sales Maldonado y Pascual Pérez Sales. Desde ese día, no se volvió a saber más de las víctimas.
58	Ej	DF	1981	En marzo de 1981, en Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Luciano Tzay Tuis, a María Tunay Palaz, quien era su esposa, y a sus hijos Rigoberto y Anastasio Tzay Tunay. A raíz de ese hecho, nadie volvió a saber más del paradero de ninguna de las víctimas.
59	Ej	DF	1981	En marzo de 1981, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Playa Grande capturaron a Emilio García, presidente de la Cooperativa, y lo condujeron al destacamento. Nunca más apareció.
60	G	DF	1981	En 1981, en la cooperativa Santa María Dolores, miembros del EGP capturaron a Vicente Ical, quien era confidencial, y se lo llevaron a la montaña. No se volvió a saber de él.
61	G	DF	1981	En diciembre de 1981, en la cooperativa San Juan Ixcán, miembros de la guerrilla secuestraron a Juan Raymundo Mateo. No se ha vuelto a saber de él.
62	G	DF	1981	El 24 de diciembre de 1981, en la aldea Efrata, presuntos miembros del EGP capturaron a los hermanos Benjamín Pérez Morales y Antonio Pérez Morales. No se volvió a saber de ellos. Asimismo, hirieron con una granada de fragmentación a María Cristina Domingo, esposa de Benjamín Pérez Morales, quien trató de impedir que se llevaran a las víctimas.
63	??	DF	1981	El 5 de agosto de 1981, en Rumor de los Encantos, hombres vestidos de civil capturaron a Alberto Vélez López, quien no apareció. Seis meses más tarde murieron de tristeza dos de sus hijos, Oliverio y Félix de apellidos Vélez Choc.
64	Ej	DF	1982	El 24 de febrero de 1982, en Santa Rosa, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Gonzalo Hernández del Cid, quien se dirigía a Efrata a buscar transporte para regresar con su familia a la Costa Sur, de donde era originario. Nunca apareció.
65	Ej	DF	1982	El 3 de marzo de 1982, en la comunidad San Juan La Quince, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes a la zona militar de Playa Grande, capturaron a Inocente Ciani Ortiz, acusada por su ex-esposo de ser guerrillera, junto con otras cuatro personas. No se volvió a saber mas de ellos. Tres días después fue descubierto un cementerio clandestino a 500 metros de la casa de Doña Inocente, donde había cuerpos a medio enterrar y la comunidad sospechaba que las víctimas estaban enterradas allí.
66	Ej	DF	1982	El 7 de enero de 1983, soldados del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Playa Grande capturaron a Natividad Maldonado Pérez y sus cuatro hijos: Martina, Matilde, Rodolfo y Teresa. Iban camino a México y se encontraban cerca de Nueva Linda, Pueblo Nuevo. Ese mismo día en Xalbal, miembros del Ejército capturaron a 36 personas de la comunidad. Las personas capturadas nunca parecieron.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
67	Ej	DF	1982	El 1 de abril de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Alfonso Ramírez Gómez junto con sus hijos Elisía y Víctor Ramírez Maldonado, de nueve y once años de edad respectivamente. No se volvió a saber mas de ellos. Al parecer, fueron ejecutados en Santa María Tzejá.
68	Ej	DF	1982	En enero de 1982, en Nueva Linda, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Concepción Ramírez Vásquez, a sus hijos de cuatro meses, 2 y 4 años y a su suegra, María Gabriel de 80 años de edad, quienes se encontraban huyendo. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas.
69	Ej	DF	1982	El 5 de enero de 1982, en Zunil, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Mayalán, capturaron a Fermín Matías Gómez y a otro señor de la aldea. Los trasladaron rumbo al destacamento de Mayalán. No volvieron a aparecer.
70	Ej	DF	1982	En julio de 1982, en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a una mujer, a quien violaron, y una niña. Ese día también capturaron a otras personas no identificadas. No se ha vuelto a saber nada de las víctimas. Posteriormente, los soldados quemaron los cultivos, las casas y destruyeron las láminas con hachas.
71	Ej	DF	1982	El 7 de enero de 1982, en Pueblo Nuevo, tres miembros del Ejército de Guatemala, vestidos de civil, capturaron a Alonso Domingo Ordoñez. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
72	Ej	DF	1982	En 1982, en Valle Candelaria I, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de San Luis, capturaron a Esteban Esteban, quien era miembro de las PAC y había sido acusado por un comisionado militar de pertenecer a la guerrilla. Se presume que fue ejecutado, pero se desconoce donde se encuentra el cadáver.
73	Ej	DF	1982	El 30 de mayo de 1982, en el Ixcán Grande, entre las cooperativas Xalbal y Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Mayalán capturaron a Diego Ramírez Morales cuando huía con su familia del acoso que miembros del Ejército estaban provocando en el área. Nunca más se supo de la víctima.
74	Ej	DF	1982	El 30 de mayo de 1982, en un campamento de refugiados, cerca de Piedras Blancas, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento militar de San Luis, capturaron a siete personas, quienes habían huido de Piedras Blancas después de que el Ejército unos días antes hubiera masacrado la comunidad vecina, Ixtahuacán Chiquito, y se las llevaron con rumbo desconocido. En esa misma ocasión capturaron a dos hombres, a quienes torturaron y, posteriormente, usaron como guías. El 1 de junio, efectivos militares acompañados por patrulleros civiles capturaron Juan Regino, junto con toda su familia. Él se defendió con un arma e hirió a un soldado antes de ser capturado junto a su familia. Nunca más se supo de ellos.
75	Ej	DF	1982	El 12 de junio de 1982, en un parcelamiento cerca de la comunidad de San Pablo, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Playa Grande, capturaron a Florentino Arenzo Soleta en su casa y lo trasladaron al destacamento. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
76	Ej	DF	1982	En 1982, en Flor de Mayo, Cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Pueblo Nuevo, incursionaron en la comunidad, quemaron las casas y la cosecha y robaron animales. Los habitantes huyeron a la montaña y fueron perseguidos por los soldados hasta que lograron cruzar la frontera con México. Durante el trayecto pasaron por penurias como hambre y frío y fue capturado el niño Pascual García Aguilar de catorce años. A partir de ese momento se desconoce su paradero.
77	Ej	DF	1982	El 12 de febrero de 1982, en el municipio de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Demetrio Sun Santay y a su tío Obispo Ajtun de León y los llevaron a la base militar. Desde ese hecho no se volvió a saber mas de las víctimas.
78	Ej	DF	1982	El 30 de enero de 1982, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Esteban Sical López. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
79	Ej	DF	1982	El 14 de julio de 1982, en el centro La Esperanza, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Andrés Sebastián, a quien acusaron de guerrillero. Posteriormente, fue ejecutado por los mismos soldados, pero nunca apareció su cadáver.
80	Ej	DF	1982	El 10 de febrero de 1982, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Alonso Domingo Pérez, quien se encontraba trabajando en su terreno, y lo trasladaron al destacamento militar de Pueblo Nuevo. Nunca se volvió a saber de él.
81	Ej	DF	1982	El 5 de mayo de 1982, Ricardo Saquí y Félix Sacrab fueron a recoger sus cédulas de vecindad a la Zona Militar de Playa Grande, después que los comisionados militares y patrulleros de autodefensa civil se las recogieran, bajo la justificación de que existía una ley para tal efecto. Nunca se volvió a saber de Ricardo y Félix.
82	Ej	DF	1982	En 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Miguel Carmelo Sánchez. La víctima fue trasladada al destacamento militar de la localidad. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
83	Ej	DF	1982	En 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a José Pérez Sales y lo trasladaron al destacamento militar del mismo lugar. No se ha vuelto a saber de él.
84	Ej	DF	1982	El 21 de enero de 1982, en el camino, cerca de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Avelino Ja, quien era presidente de la cooperativa La Montañita, cuando regresaba de la ciudad capital en un camión con mercadería para la tienda de la cooperativa. La víctima se encuentra desaparecida. Los soldados se apropiaron del camión y la mercadería.
85	Ej	DF	1982	En 1982, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Andrés Godínez Ugudínez y lo trasladaron al destacamento militar de Playa Grande. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
86	Ej	DF	1982	En 1982, en Nueva Comunidad Piedras Blancas, miembros de las PAC capturaron a María Domingo Mateo, quien era esposa de un guerrillero+E96. La víctima fue trasladada al destacamento militar de San Luis, donde soldados la capturaron. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
87	Ej	DF	1982	En marzo de 1982 en la montaña de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron al anciano Antonio Mata cuando se desplazaba hacia México. La víctima fue utilizada como guía y cargador de maletas pesadas de un oficial. A partir de esa fecha se desconoce su paradero.
88	Ej	DF	1982	En diciembre de 1982, en una parcela en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Domingo Morales, Emilio Hernández, Alonso Láinez y María Ortiz. A partir de ese día no se volvió a saber de ellos.
89	Ej	DF	1982	En 1982, en Valle de Candelaria I, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Guillermo Rolando Mazariegos del Valle. Lo trasladaron al destacamento de la localidad y posteriormente, al destacamento de Playa Grande. La víctima había sido acusada por el comisionado militar de la comunidad de colaborar con la guerrilla.
90	Ej	DF	1982	En 1982, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Valle de Candelaria I, capturaron a Francisco Basilio. Desde ese día, la víctima se encuentra en paradero desconocido.
91	Ej	DF	1982	En 1983, en Valle de Candelaria I, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento militar del lugar, capturaron a Diego Mateo. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
92	Ej	DF	1982	En 1983, en Valle de Candelaria I, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Francisco Mateo, quien había sido acusado por comisionados militares de colaborar con la guerrilla. Desde ese día, la víctima se encuentra en paradero desconocido.
93	Ej	DF	1982	En 1982, en Santa María Candelaria, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Domingo Morales, quien había sido acusado por comisionados militares de colaborar con la guerrilla. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
94	Ej	DF	1982	El 1 de junio de 1982, en la comunidad Cuarto Centro, Cooperativa Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a María Pablo Ramírez. Desde ese hecho, nadie volvió a saber más del paradero de la víctima.
95	Ej	DF	1982	El 28 de febrero de 1982, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala y de la Policía Judicial capturaron a Juana Tecú, Paulino Tecú, Pedro Chamatu, Manuel Taperio y a Guillermo Raimundo. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
96	Ej	DF	1982	En 1982, en Santiago Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala hirieron con arma de fuego a José Felipe Sales. Posteriormente la víctima fue trasladada a una instalación militar donde fue capturado. No se tiene más información sobre su paradero.
97	Ej	DF	1982	En el año 1982, en la comunidad de San Alfonso, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Marcelino Aju, Andrés Zapeta y a Gaspar Mendoza, quienes eran colaboradores de la guerrilla. A raíz de ese hecho, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
98	Ej	DF	1982	El 13 de septiembre de 1982, en Santa Rosa, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a José Alberto Rojas, Julio Alvarado, Raúl Galicia, César Rodulfo Aguilar y a Hugo René Velázquez. Las víctimas eran patrulleros civiles y fueron acusados de ser guerrilleros después de que miembros de la guerrilla, en jurisdicción de Santa Rosa, atacaron un jeep del Ejército. Posteriormente, los detenidos fueron trasladados al destacamento de San Lucas. Finalmente, los liberaron a todos menos a José Alberto Rojas, quien fue conducido a la Zona Militar de Playa Grande y no se volvió a saber de él.
99	Ej	DF	1982	El 1 de marzo de 1982, en la comunidad de San Luis La Quince, miembros del Ejército de Guatemala irrumpieron en la comunidad en plena noche y obligaron a toda la comunidad a reunirse en un cerrito cercano. Ahí les retuvieron durante tres meses. En ese tiempo, capturaron a Urbano Morales, Inocenta Ortiz y su niño quienes no volvieron a aparecer. Así mismo, el Ejército tenía detenido a un muchacho, al que llevaban todos los días encapuchado. Anteriormente, el Ejército había llegado a la aldea y había requisado toda la mercadería de las tiendas llevándosela al destacamento.
100	Ej	DF	1982	En 1982, Víctor Pérez de 13 años se perdió en la montaña cuando su familia tuvo que huir del Centro C-8 de Mayalán, porque llegaron miembros del Ejército de Guatemala a arrasar la comunidad. Se sospecha que fue capturado por los soldados.
101	G	DF	1982	El 22 de mayo de 1982, en el camino que va del caserío Juá, municipio de Chajul, al municipio de Ixcán, departamento de Quiché, miembros de la URNG capturaron a Francisco Javier Villatoro Soto y Rogelio Villatoro. Rogelio fue herido con un machete, pero logró escapar. Francisco Javier Villatoro Soto no apareció.
102	G	DF	1982	En 1982, en el camino a Nueva Comunidad Piedras Blancas, miembros de la guerrilla capturaron a Félix Castañeda Tello y dos hombres de quienes se desconoce el nombre. A Félix y a uno de los hombres los amarraron en un árbol y los interrogaron, posteriormente se los llevaron. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas. La otra víctima consiguió escapar.
103	G	DF	1982	El 20 de agosto de 1982, en el camino que conduce de La Esperanza a Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, presuntos miembros de la guerrilla capturaron a Juana Sebastián Francisco de 12 años de edad, a quien acusaron de colaboradora del Ejército. Ese día, Juana se dirigía al mercado de Pueblo Nuevo. No se volvió a saber de su paradero.
104	Ej	DF	1983	En 1983, miembros del Ejército de Guatemala atacaron a los pobladores de Santa María Tzejá cuando huían en la selva, por lo cual resultaron heridos los niños Inés y Eduardo de apellidos Pérez Natareno. Ese mismo día, capturaron a cinco familias, a quienes trasladaron en un helicóptero a la Zona Militar de Playa Grande. Este hecho sucedió después que los soldados quemaran Santa María Tzejá. Desde entonces, se desconoce el paradero de estas familias.
105	Ej	DF	1983	En 1983, en una parcela en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, capturaron a Andrés Godínez de Godínez, Tomás de apellidos desconocidos y a dos hombres no identificados. Dos meses después, efectivos militares a bordo de un helicóptero regresaron y capturaron a ocho mujeres. Desde entonces no se ha vuelto a saber de las víctimas.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
106	Ej	DF	1985	En 1985, Valentín Pop fue a recoger su cédula de vecindad a la Zona Militar de Playa Grande, después de que los comisionados militares de Salacuín se la hubieran requisado y entregado en la zona. Desde ese día nunca se volvió a saber de Valentín.
107	Ej	DF	1985	En 1985, en Santa María Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a dos hijos de Emilio Pérez Martín, quienes nunca aparecieron. Para ese entonces, la mayoría de la población había salido al refugio.
108	Ej	DF	1985	En 1985, en la montaña, cerca de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a María Juan León, quien era miembro de las CPR. No se volvió a saber de ella.
109	Ej	DF	1985	El 20 de junio de 1985, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala hirieron a Diego Raymundo, a quien posteriormente capturaron. A partir de ese momento no se volvió a saber de la víctima.
110	G	DF	1985	El 16 de octubre de 1985, en San Lucas, miembros del EGP capturaron a Diego Ajpop Tambriz, quien se dirigía hacia su parcela. Días antes le habían advertido que dejara de formar las PAC. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
111	Ej	DF	1986	En 1986, en las montañas cercanas al parcelamiento Galilea, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a 16 mujeres y niños de Chiantla, Huehuetenango, quienes huían hacia la frontera mexicana a causa del hostigamiento de miembros del Ejército de Guatemala. Nunca se supo de su paradero. Ese mismo día, el Ejército bombardeó la región.
112	Ej	DF	1986	En agosto de 1986, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Pascual Tomás Diego y María Diego. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
113	Ej	DF	1986	En el año 1986, en la cooperativa Santiago Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a María Domingo Ramírez y a Samuel, Mario y Margarita Felipe Domingo, quienes eran hijos de María y tenían diecinueve, diecisiete y doce años, respectivamente. En ese mismo día y lugar, los soldados capturaron a varias personas más y, posteriormente, saquearon las viviendas. A raíz de esos hechos, nadie volvió a saber mas del paradero de ninguna de las víctimas.
114	Ej	DF	1988	En el año 1988, en el municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a siete combatientes del EGP en un enfrentamiento en el que murieron varios efectivos de la guerrilla. Desde esos hechos, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
115	Ej	DF	1988	El 1 de abril de 1988 en el Centro Los Altos, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Agustín López Sales, el cual bajó de la montaña junto con su padre para buscar alimentos y medicina. No se volvió a saber de ellos.
116	Ej	DF	1989	El 28 de abril de 1979, en Los Ángeles, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Alejo Velásquez Domingo, quien era comerciante, y lo trasladaron al destacamento militar del mismo lugar, donde lo metieron en un hoyo. Posteriormente lo trasladaron en helicóptero al destacamento militar de Playa Grande. Desde entonces se desconoce su paradero. La víctima había sido delatada y acusada de ser guerrillero por negarse a regalarle una bebida a un comisionado militar.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
117	Ej	DF	1991	El 6 de mayo de 1981, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Calisto Gómez y a su hijo Demetrio y a Eulalia Car y a su hijo Eugenio y los trasladaron al destacamento de Ascensión Copón. No se volvió a saber de ellos. Eulalia y Eugenio Car fueron acusados de colaborar con la guerrilla por el padre de Eulalia, quien era comisionado militar.
118	Ej	DF	??	En Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Dionisio Maquín Ixim y doce hombres más cuando venían de San Juan Chactelá a vender unos cerdos. Los soldados trasladaron a las víctimas al destacamento. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas.
119	G	EA	1975	El 7 de junio de 1975, en la cooperativa Kaibil Balam, miembros de la guerrilla ejecutaron a Luis Arenas, quien tenía problemas laborales con sus empleados por incumplimiento en el pago de los salarios. La víctima era conocida como El Tigre de Ixcán.
120	Ej	EA	1976	Aproximadamente en noviembre de 1976 en la región de Ixcán Grande, departamento de Quiché, presuntos miembros del Ejército de Guatemala ordenaron la ejecución de Guillermo Woods. El sacerdote norteamericano murió cuando la avioneta en que viajaba se precipitó a tierra. La víctima era miembro de la orden Maryknoll y había recibido amenazas de muerte.
121	Ej	EA	1978	En 1978, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Pedro Vásquez. Con anterioridad obligaron a la víctima a cavar su propia tumba, donde lo introdujeron y le arrojaron piedras de gran tamaño.
122	Ej	EA	1978	En 1978, en la comunidad Chinatzéj, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Ricardo Poou y a dos de sus hijos, Juan y Ramón Poou Coy. Un mes después se supo que las víctimas habían sido ejecutadas y sus cuerpos arrojados al río. La señora Feliciano Poou, madre de Ricardo fue al destacamento militar a buscar a su hijo y desde entonces se desconoce su paradero.
123	G	EA	1978	En 1978, en Santa María Tzejá, miembros del EGP ejecutaron a Andrés Ixcoy, quien era catequista, después de haberlo capturado en la iglesia. La víctima había sido acusada de ser colaborador del Ejército de Guatemala.
124	G	EA	1978	En agosto de 1978, en el Centro Rosario de Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Prudencio de apellidos desconocidos, quien era comisionado militar.
125	G	EA	1978	En 1978, en el camino cerca de Mayalán, miembros del EGP ejecutaron a Vicente Chum, quien era confidencial del Ejército de Guatemala, después de sacarlo de su casa a media noche.
126	Ej	EA	1979	En 1979, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Gustavo Choc, quien era miembro de la junta directiva de la comunidad.
127	Ej	EA	1979	En 1979, en la comunidad de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Sebastián Dever, quien era pastor evangélico y comisionado militar.
128	Ej	EA	1979	En 1979, en la comunidad de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Agustín Pau, quien era catequista. Lo arrastraron con un lazo cerca de 500 metros antes de ejecutarlo con arma de fuego. El cadáver de la víctima fue abandonado en la carretera, con un papel encima, acusándolo de guerrillero.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
129	Ej	EA	1979	En 1979, en el Centro Los Angeles, Cooperativa Ixcán Grande, una persona sin identificar, actuando bajo órdenes del Ejército de Guatemala, ejecutó con un machete a Isidro Pablo Pablo. La víctima fue acusada de abastecer a la guerrilla por ser propietario de una tienda.
130	Ej	EA	1979	En el año 1979, en la comunidad de Santa Elena, miembros del Ejército de Guatemala capturaron, robaron y ejecutaron a cinco personas de la aldea San Alfonso que regresaban de Uspantán, Quiché. Posteriormente, los soldados arrojaron sus cadáveres al río.
131	G	EA	1979	En 1979, en el Centro Los Angeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros de la guerrilla capturaron en su casa a Santiago Velásquez, a quien posteriormente ejecutaron. Con anterioridad, los guerrilleros le propusieron a Santiago que fuera militante de la guerrilla, éste no aceptó y los denunció ante el Ejército.
132	G	EA	1979	El 29 de diciembre de 1979, en el centro Mónaco, miembros de la guerrilla ejecutaron, decapitándole, a Domingo Gaspar Martín, quien era comisionado militar.
133	G	EA	1979	En 1979, en la cooperativa Santa María Tzejá, miembros de la guerrilla ejecutaron a Armando Zamora, quien era confidencial del Ejército de Guatemala.
134	Ej	EA	1980	El 20 de enero de 1980, en la finca El Horizonte, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Raúl Solís Váldez, caporal de dicha finca y a Don Pilo, propietario de la misma. Posteriormente, fueron ejecutados y tiraron sus cadáveres al río. Las víctimas habían sido acusadas de guerrilleros por un antiguo caporal de la finca, debido a un conflicto laboral.
135	Ej	EA	1980	En 1980, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a una madre, quien estaba defendiendo a su hijo, y a otras tres personas. Ocho días después regresaron a quemar la cosecha y a matar los animales domésticos. La población abandonó la aldea internándose en la montaña.
136	Ej	EA	1980	El 25 de septiembre de 1980, en la aldea de Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Ana Pou Coc, José Pop Pop y Cleto Yat Cu. Más tarde, las víctimas fueron ejecutadas por los soldados frente a la población.
137	Ej	EA	1980	En 1980, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Ascensión Copón, ejecutaron a Rafael Bol, Dionisio Ixim, Roberto Choc, Francisco Choc Paa y Pablo Xamán. Las víctimas fueron acusados de colaborar con la guerrilla.
138	Ej	EA	1980	En 1980, en la pista de aterrizaje de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento militar de Ascensión Copón, ejecutaron con arma de fuego a Antonio Choc Chocol.
139	Ej	EA	1980	En 1980, en el Centro A-6 de Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a una persona. La víctima fue trasladada al destacamento militar, donde la tuvieron retenida durante unos días. Posteriormente, la persona apareció ahorcada en el camino de Mayalán, sin la nariz y una oreja.
140	Ej	EA	1980	En 1980, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Francisco Alonso Ortiz y a nueve hombres más de La Cuchilla. Los cadáveres de las víctimas fueron arrojados al río.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
141	Ej	EA	1980	En 1980, en Valle de Candelaria I, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Evaristo Matías y a su hijo adoptivo Narciso. Posteriormente, las víctimas fueron introducidas en un costal y arrojadas al río.
142	Ej	EA	1980	En 1980, en la cooperativa Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un señor de la comunidad en su casa, lo trasladaron al destacamento militar y posteriormente lo ejecutaron.
143	Ej	EA	1980	En el año 1980, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Florinda Paau y a sus cinco hijos. Posteriormente, los soldados quemaron los cadáveres de las víctimas.
144	Ej	EA	1980	En 1980, en San Juan Chactelá, presuntos miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Apolinario Choc, cuando estaba trabajando en su parcela.
145	Ej	EA	1980	En 1980, cerca del río Copón, en Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Ascensión, capturaron a más de doce personas en un retén, después de identificar sus nombres en una lista. Posteriormente los trasladaron a la zona militar donde los torturaron y los ejecutaron. Los cadáveres fueron arrojados al río Copón.
146	Ej	EA	1980	En 1980, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Petrona Coc. En esa ocasión los soldados ejecutaron a seis personas más.
147	Ej	EA	1980	En 1980, en la aldea San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a José Itzep enfrente de su familia, tras haberle interrogado sobre actuaciones de la guerrilla en la zona. Posteriormente, ejecutaron a su esposa María y a sus hijos Miguel y Catarina López Itzep, de 8 y 18 años de edad.
148	G	EA	1980	En 1980, en Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros de la guerrilla capturaron en su casa a Felipe Paulo Martín. Cinco días más tarde apareció su cadáver en la montaña.
149	G	EA	1980	En 1980, en las montañas de Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros de la guerrilla ejecutaron a Valentín Pablo, quien era secretario de la Cooperativa Los Ángeles y ese día iba camino al refugio en México.
150	G	EA	1980	En 1980, en Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Florencio Vásquez, quien era colaborador del Ejército de Guatemala y estaba entregando información de colaboradores de la guerrilla.
151	G	EA	1980	En 1980, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Angel Morales, degollándolo con arma blanca.
152	G	EA	1980	En 1980, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Francisco Cortés.
153	G	EA	1980	En 1980, en el camino de Centro Cocales a Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron en una emboscada a Héctor Pineda, quien era comisionado militar. La víctima entregaba información al Ejército de Guatemala con nombres de colaboradores de la guerrilla.
154	G	EA	1980	En diciembre de 1980, cerca de la orilla del río Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Juan Méndez, quien era informante del Ejército de Guatemala.
155	G	EA	1980	El 6 de marzo de 1980, en el Centro La Cuchilla, Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Antonio Juan, quien era comisionado militar.
156	G	EA	1980	En 1980, en el centro El Porvenir de Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Juan García, quien era comisionado militar. La víctima había recibido amenazas anteriormente porque estaba acusando a

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				personas ante el Ejército de Guatemala.
157	G	EA	1980	En 1980, en el municipio de Ixcán, miembros de la guerrilla ejecutaron a Anigniel Pérez Toma, Jacinto Sarat Hernández y a Saturnino Aguilar.
158	??	EA	1981	En mayo de 1981, en la cooperativa Santa María Dolores, Rosaura Pérez fue ejecutada con arma de fuego. Se desconocen los hechos.
159	Ej	EA	1981	El 5 de enero de 1981, cerca del destacamento de Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a tiros a Sebastián y Juan, ambos de apellido Rivera, quienes previamente habían discutido con el Comandante de dicho destacamento, porque días antes, los soldados habían cateado la casa de Sebastián y lo acusaban de dar apoyo a la guerrilla. Sebastián residía en San Juan Chactelá y era pastor evangélico y secretario del Comité Pro-mejoramiento de la localidad.
160	Ej	EA	1981	En 1981, en la comunidad El Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala irrumpieron en la comunidad capturando a Marcos Gómez Mendoza. El detenido fue trasladado al destacamento de Mayalán donde fue ejecutado al tratar de escapar. Posteriormente, su cadáver fue mutilado y abandonado.
161	Ej	EA	1981	En agosto de 1981, en la montaña, cerca de Chinatzejá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Augusta Pau, Erlina Sacrap Pau y a Matilda Caal Chub, quienes se encontraban huyendo de la violencia ejercida por el Ejército. Anteriormente, los soldados quemaron las casas y robaron los animales domésticos.
162	Ej	EA	1981	El 1981, en Mayalán, un miembro de la PMA ejecutó a Julián Gabriel cuando estaba en la cama en su casa.
163	Ej	EA	1981	En 1981, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Julián Ros, cerca de su casa. La víctima fue ejecutada por error, ya que a quien buscaban los soldados era a su hermano, quien era Presidente de la cooperativa.
164	Ej	EA	1981	El 14 de julio de 1981, en Valle Candelaria II, miembros de Ejército de Guatemala del destacamento de Valle de Candelaria I ejecutaron enfrente de su casa a Ciriaco Funes, quien era comisionado militar. Otro comisionado le había acusado en el destacamento de que pertenecía a la guerrilla.
165	Ej	EA	1981	El 15 de agosto de 1981, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Ascensión Copón, capturaron a Agustín Paaú Quip, quien era catequista, y lo ejecutaron cerca de su casa. En ese tiempo todos los catequistas fueron acusados por el comisionado militar de la comunidad de pertenecer a la guerrilla.
166	Ej	EA	1981	El 12 de febrero de 1981, cerca de Rosario Canijá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Caramatut Maquín y dos de sus hijas, Josefa y Marcela, de ocho y seis años respectivamente. Las víctimas habían huido de la violencia y trataban de cruzar la frontera con México.
167	Ej	EA	1981	El 26 de enero de 1981, en el camino entre Rosario Canijá y Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Pedro Coc.
168	Ej	EA	1981	En el año de 1981, en las montañas de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Alfonso Lich, quien se encontraba huyendo de las ofensivas militares.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
169	Ej	EA	1981	El 5 de enero 1981, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Ascensión Copón, ejecutaron en su casa a Ernesto Yat Panán y a su hijo Marco Antonio Yat Cu. Ese mismo día capturaron a Feliciano Cú Caal, Carmen Cú Chup, a 32 miembros de su familia y a dieciocho personas de la comunidad. Feliciano y Carmen sobrevivieron, los demás se encuentran desaparecidos.
170	Ej	EA	1981	El 15 de junio de 1981, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y posteriormente ejecutaron a seis personas. De ellas solamente José Coy Coc está identificado.
171	Ej	EA	1981	En mayo de 1981, en el centro La Esperanza, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Playa Grande ejecutaron con arma de fuego al anciano Francisco Cruz Ramírez, quien no tuvo tiempo de huir. No fue posible encontrar su cadáver. Ese día, los soldados robaron animales e incendiaron casas, ropa, bienes materiales y cosechas. Los habitantes tuvieron que huir; escondiéndose en el monte durante unos cuatro meses hasta que fueron descubiertos y posteriormente perseguidos por miembros del Ejército, por lo que optaron por cruzar la frontera con México.
172	Ej	EA	1981	En 1981, en San Alfonso, miembros del Ejército de Guatemala, en colaboración con un delator, capturaron a los líderes campesinos Gaspar Mendoza, Andrés Ajú y a su hijo Tiro Ajú y los condujeron al destacamento militar. Andrés y Tiro fueron ejecutados. De Gaspar se desconoce el paradero. En 1982, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Adela Aju, hija de Andrés Aju. Una parte de la comunidad se desplazó a un campamento de refugiados en Comitán, México.
173	Ej	EA	1981	En 1981, en una comunidad conocida como Santa Palmera, miembros del Ejército de Guatemala torturaron a Fabiana Felipe y se la llevaron. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima. El mismo día, los soldados quemaron vivos a Elena, Cristóbal Sales y Joel, de 6, 4 y un año de edad respectivamente, quienes eran hijos de Fabiana. Posteriormente, los militares arrojaron varias bombas con las que ejecutaron a varios niños.
174	Ej	EA	1981	Entre mayo y noviembre de 1981, en la cooperativa Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala hostigaron en diferentes ocasiones a la población que se encontraba refugiada en la montaña. En una de las ofensivas, efectivos militares torturaron y ejecutaron, quemándolos, a Juan Cú de trece años de edad y a Enrique Pop Cu.
175	Ej	EA	1981	En 1981, en el destacamento militar de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Pedro Cruz y Gonzalo Ordoñez, en diferentes ocasiones.
176	Ej	EA	1981	En 1981, en el destacamento militar de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a un hombre, conocido como Don García, quien era peón.
177	Ej	EA	1981	En 1981, en el destacamento militar de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a cuatro hombres, provenientes de Zacapa, quienes viajaban por la región vendiendo mercadería.
178	Ej	EA	1981	En 1981, en Santiago Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Alejandro Solís y a Miguel Toma, éste último era catequista. Posteriormente, Miguel apareció muerto y de Alejandro no se sabe su paradero.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
179	Ej	EA	1981	En septiembre de 1981, en la comunidad de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a los hermanos Domingo y Ricardo Juan Castillo y a Gregorio Juan Juan. Siete días después, Gregorio Juan Juan apareció degollado, cerca de la casa. Ricardo y Domingo no volvieron a aparecer. Ese día también fue capturado Juan de Juan Pérez, junto con una persona no identificada. A partir de esa fecha se desconoce el paradero de las víctimas.
180	Ej	EA	1981	El 6 de mayo de 1981, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala torturaron, quitándole los ojos, a Jorge Ical en su casa y posteriormente lo ejecutaron. Su madre, Rosaura Pérez trató de defender a su hijo y le dispararon. Al día siguiente falleció a consecuencia de la herida.
181	Ej	EA	1981	En agosto de 1981, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Santiago Xol, quien era directivo de la cooperativa de Rosario Canijá.
182	Ej	EA	1981	El 30 de agosto de 1981, en Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento del mismo lugar, capturaron a Mateo Juan y Mateo Marcos en la iglesia. Los retuvieron durante tres días en el destacamento. Posteriormente aparecieron los cadáveres con señales de torturas y ahorcados en el camino hacia Pueblo Nuevo, cada uno a un lado del camino, a uno de los cadáveres le faltaba un pié y los testículos.
183	Ej	EA	1981	El 18 de agosto de 1981, en la orilla del río Copón, en Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de la misma comunidad, capturaron y ejecutaron a Roberto Choc y a su hijo Francisco Choc Cuc de trece años de edad. Posteriormente, fueron quemadas las viviendas de la comunidad.
184	Ej	EA	1981	En agosto de 1981, en Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Francisco Santiago y a otra persona. La víctima fue ahorcada.
185	Ej	EA	1981	A finales de 1981, en una parcela de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Margarita Cruz de 80 años de edad, quien se encontraba huyendo junto con su familia. Sus restos fueron inhumados en el lugar de los hechos.
186	Ej	EA	1981	El 24 de diciembre de 1981, en el ferry del río Chixoy, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, ejecutaron a Antonio Tamuc, quien era presidente de la comunidad Efrata, y a su hermano de nombre desconocido.
187	Ej	EA	1981	En el año 1983, en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Mónaco, capturaron a Gerónimo, de apellidos desconocidos, y lo llevaron al citado destacamento. Posteriormente, los soldados ejecutaron a la víctima cerca del río Ixcán.
188	Ej	EA	1981	En 1981, cerca de Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Juan Zambrano López y a su esposa cuando estaban huyendo en la montaña.
189	Ej	EA	1981	En octubre de 1981, en Rosario Canijá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Santos Coy Choc, a su esposa Dominga Pau Sacrap y a sus dos hijos José y Santos Coy Sacrap, de 8 y 15 años de edad respectivamente.
190	Ej	EA	1981	El 10 de febrero de 1981, en Rosario Canijá, miembros del Ejército de Guatemala y de las PAC hirieron con arma de fuego a María Poou Cac, quien a los pocos días falleció a consecuencia de las heridas. Su cadáver quedó tirado en la montaña y fue devorado por los animales. Ese mismo día, resultaron varias personas muertas y heridas. Las víctimas huían en la

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				montaña de los constantes hostigamientos del Ejército.
191	Ej	EA	1981	En el año 1981, después de la masacre de Cuarto Pueblo, unas cien familias de la cooperativa Los Ángeles decidieron dejarlo todo y salir para México. Varios murieron de hambre y enfermedad, entre ellos el anciano Andrés Díaz y un niño de pecho. A causa del hambre algunos decidieron volver a Los Ángeles en busca de alimento; de regreso de México, miembros del Ejército de Guatemala los sorprendieron y ejecutaron a Alonso Jacinto.
192	Ej	EA	1981	En 1981, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Ovidio Velásquez, quien era catequista.
193	Ej	EA	1981	En mayo de 1981, en el destacamento militar de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron con machete a Baltazar Nicolás.
194	Ej	EA	1981	En 1981, en la aldea de Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron en la montaña a Isidro Yat. La víctima era colaborador del ejército.
195	Ej	EA	1981	El 26 de septiembre de 1981, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, capturaron a seis hombres, cuyos nombres aparecían en un listado, los llevaron a la escuela y los torturaron durante toda la noche. Una de las víctimas logró escapar. Al día siguiente, los encapucharon y los trasladaron al monte, donde torturaron y ejecutaron a cuatro de los capturados. Otra víctima consiguió escapar. Posteriormente los soldados quemaron la casa de una de las víctimas.
196	Ej	EA	1981	En marzo de 1981, en la montaña de la cooperativa San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a cuatro niños y cuatro adultos, entre los que se encontraba una persona de nombre Domingo y otra de nombre Maruca. Del resto de víctimas, se desconoce su identidad.
197	Ej	EA	1981	El 20 de diciembre de 1981, en San Juan la 20, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a diecisiete personas, entre las que se encontraban la esposa de Don Martín, quien era predicador evangélico y sus dos hijas. Todas las mujeres fueron violadas antes de ser ejecutadas. A raíz de estos hechos, la población abandonó la comunidad.
198	Ej	EA	1981	En 1981, en la montaña entre Santa María Dolores y Chinatzéj, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a ochenta personas, quienes estaban huyendo de la represión desatada en las comunidades de Santa María Dolores y Chinatzéj.
199	Ej	EA	1981	En agosto de 1981, cerca del puente de hamaca de San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a siete personas, quienes iban a vender cardamomo, entre las que se encontraban Santos Lucas y Miguel Hernández. Los soldados torturaron a las víctimas y posteriormente les quemaron dentro de un rancho de hoja de palma.
200	Ej	EA	1981	En junio de 1981, en la cooperativa Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron a más de treinta personas, entre las que se encontraba Lucas Martín Marcelo. A las mujeres las violaron y les metieron palos en la vagina. A algunas personas les cortaron los pies y los brazos y a consecuencia de esto murieron, a otras las mataron a balazos.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				Después de la masacre quemaron todas las casas.
201	G	EA	1981	En 1981, en las montañas de Los Angeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros de la guerrilla ejecutaron a Marcelino Bravo, cuando la comunidad estaba refugiada en la montaña.
202	G	EA	1981	El 26 de agosto de 1981, en El Mirador, miembros de la guerrilla ejecutaron a Leonardo Funes Felix, quien había sido comisionado militar de la comunidad. Con anterioridad la víctima había sido delatada por otro comisionado militar ante el Ejército de Guatemala de colaborar con la guerrilla, hecho por cual dejó el cargo de comisionado militar.
203	G	EA	1981	En 1981, en Santa María Tzejá, miembros de la guerrilla ajusticiaron a Armando, de apellidos desconocidos, quien administraba la secadora de cardamomo de la aldea, debido a que con anterioridad había amenazado de muerte a otra persona de la comunidad.
204	G	EA	1981	En febrero de 1981, en San Antonio Tzejá, miembros de la guerrilla capturaron a Roberto Yat Cac en su casa y se lo llevaron a treinta cuerdas del centro de la comunidad donde lo ejecutaron con arma de fuego.
205	G	EA	1981	En 1981, Santa María Dolores, miembros del EGP ejecutaron a Pedro Tut Coc, quien era ayudante del comisionado militar, a las afueras de la comunidad.
206	G	EA	1981	El 2 de diciembre de 1981, en San Lucas, miembros del EGP ejecutaron a Claudio Sánchez Tojil, quien era comisionado militar y miembro de las PAC de la localidad.
207	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Santa María Dolores, miembros del EGP ejecutaron a Feliciano Noriego, quien era comisionado militar cuando regresaba junto con su hermano de entregar un listado de la comunidad en el destacamento.
208	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Santa María Dolores, miembros del EGP ejecutaron a Luciano Coc, quien era confidencial, cuando estaba en la comunidad esperando al Ejército mientras el resto de la comunidad había huido al monte.
209	G	EA	1981	El 30 de abril de 1981, en una parcela en Cuarto Pueblo, miembros de la guerrilla ejecutaron con arma de fuego a Silvio Calderón, quien era comisionado militar.
210	G	EA	1981	En 1981, en el camino que conduce a Cuarto Pueblo, miembros de la guerrilla ejecutaron con arma blanca al campesino Francisco Pérez Domingo. Al parecer, la víctima era comisionado militar. Posteriormente, miembros del Ejército de Guatemala trasladaron el cadáver a Cajón.
211	G	EA	1981	El 6 de noviembre de 1981, en Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Miguel Nicolás Miguel, quien era comisionado militar, cerca de su casa.
212	G	EA	1981	En diciembre de 1981, cerca de la pista de aterrizaje en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Baltazar Pedro.
213	G	EA	1981	En 1981, en Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Héctor Pineda o Castillo, (no existe seguridad en los apellidos de la víctima) quien era comisionado militar.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
214	G	EA	1981	El 16 de mayo de 1981, en Valle de Candelaria I, miembros de la guerrilla ejecutaron a Benito Pérez García, de 16 años de edad, quien estaba de caza en los alrededores de la comunidad, junto con un amigo, quien resultó herido en la misma ocasión.
215	G	EA	1981	El 27 de agosto de 1981, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros de la guerrilla ejecutaron a Lucio Guillermo Funes Aguilar, quien era comisionado militar.
216	G	EA	1981	En 1981, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Manuel Juárez, quien trabajaba en el INTA y era colaborador del Ejército de Guatemala.
217	G	EA	1981	Un domingo a finales de 1981, en Santa Clara, miembros de la guerrilla ejecutaron con arma de fuego a Rafael Hidalgo, quien era comisionado militar y comerciante. Al día siguiente, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, capturaron a veinte hombres de las comunidades de Santa Clara, Efrata y San Pablo, para interrogarlos acerca de la guerrilla. Unas horas después los dejaron en libertad. En otra ocasión, en ese mismo año, capturaron a todos los hombres de Santa Clara, los interrogaron y, después de un día, los liberaron.
218	G	EA	1981	El 1 de enero de 1981, en Mayalán, miembros de la guerrilla ejecutaron enfrente de su familia a Victoriano Matías, quien era el primer presidente de la Cooperativa Ixcán Grande, y había sido acusado de colaborar con el Ejército de Guatemala.
219	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del EGP ejecutaron a Juan Méndez y a Hector Pineda, quienes eran informantes del Ejército de Guatemala.
220	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del EGP ejecutaron a Don Prudencio, de apellidos desconocidos, quien era comisionado militar. Anteriormente, la guerrilla había amenazado a la población que no había salido al refugio.
221	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Don Tomás, de apellidos desconocidos, quien era ciego.
222	G	EA	1981	En 1981, en la cooperativa Kaibil Balám, miembros del EGP ejecutaron a Guillermo Monzón. El cadáver fue abandonado en el lugar. La víctima era colaborador del Ejército de Guatemala.
223	G	EA	1981	En 1981, cerca de Cantabal, miembros del EGP ejecutaron a Rafael, de apellidos desconocidos, quien trabajaba en el INTA.
224	G	EA	1981	En febrero de 1981, en el Centro Los Ángeles, Cooperativa Ixcán Grande, presuntos miembros de la guerrilla con la cara cubierta ejecutaron a machetazos a Francisco Chales Pérez, quien era presidente de la cooperativa.
225	G	EA	1981	En 1981, en Kaibil Balam, presuntos miembros de la guerrilla ejecutaron a Juan Cifuentes debido a que la víctima se había declarado varias veces en contra de la guerrilla.
226	PAC	EA	1981	En mayo de 1981, en Kaibil Balam, miembros de las incipientes PAC, provenientes de Ascensión Copón y Santa María Tzejá ejecutaron a la esposa de Juan Ordoñez, enfrente de sus hijos y a Juan Cifuentes, con escopetas y rifles.
227	??	EA	1982	En abril de 1982, en la orilla del camino de Santiago Ixcán, hombres desconocidos ejecutaron a Gaspar, cuyos apellidos se ignoran, a quien le dieron un tiro, le abrieron el estómago y le cortaron las manos y la cabeza.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
228	??	EA	1982	En enero de 1982, en la pista de aterrizaje en Santa María Dolores, hombres sin identificar ejecutaron a Luciano Coc.
229	??	EA	1982	El 20 de diciembre de 1982, en el Segundo Centro, Cooperativa Mayalán, un miembro de la URNG encontró los cadáveres de dos niños carbonizados que mostraban, además, cortaduras causadas por machetes. No se sabe quienes fueron los responsables.
230	CM	EA	1982	El 21 de diciembre de 1982, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, el comisionado militar de la comunidad ejecutó a José Mérida García, por problemas personales. El comisionado militar fue capturado por la Policía Nacional, pero quedó libre poco tiempo después gracias a sus relaciones con el coronel de la base militar.
231	Ej	EA	1982	En agosto de 1982, en la montaña de San Antonio Tzejá, miembros de la Fuerza Aérea Guatemalteca bombardearon a la población que se encontraba huyendo. A consecuencia del bombardeo murieron las hermanas Paulina y Juana Cacao Xol.
232	Ej	EA	1982	En mayo de 1982, un helicóptero de la Zona Militar de Playa Grande ametralló la aldea Atlántida, resultando herido Rolando Juc de 5 años de edad, quien murió días después.
233	Ej	EA	1982	En mayo de 1982, en la comunidad de Malacatán, miembros del Ejército de Guatemala bombardearon la comunidad ocasionando la muerte de María Francisco Alberto, Juan y Pedro Mateo Francisco y otras personas cuando se encontraban huyendo del ataque.
234	Ej	EA	1982	El 20 de marzo de 1982, en Galilea, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a un hombre originario de Todos Santos Cuchumatán, departamento de Huehuetenango.
235	Ej	EA	1982	El 26 de octubre de 1982, en una parcela ubicada en el centro de Los Altos, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a José López Pérez y a Pedro Domingo Pérez.
236	Ej	EA	1982	En 1982, en el río Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Diego Raymundo cuando estaba atravesando el río cerca de la frontera de México. La víctima se encontraba huyendo de los soldados, junto con sus familiares. Su cadáver fue arrastrado por las aguas del río.
237	Ej	EA	1982	El 5 de junio de 1982, en el camino entre Cuarto Pueblo y Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Mateo Felipe Ramírez, quien se encontraba huyendo junto con su comunidad para llegar al refugio en México. Su cadáver fue enterrado en la montaña.
238	Ej	EA	1982	En 1982, en el parcelamiento Zunil, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Mayalán, torturaron y luego ejecutaron a Ana Pedro y a su hija Margarita Pedro, quien estaba embarazada.
239	Ej	EA	1982	A principios de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a veinte personas, la mayoría mujeres y niños, y los retuvieron durante un día en un rancho. Al día siguiente estrangularon a catorce de ellas y se llevaron a dos mujeres, quienes no volvieron a aparecer. Se desconoce que sucedió con las otras cuatro víctimas.
240	Ej	EA	1982	El 15 de enero de 1982, en la montaña de Santiago Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Eulalia Quip Moca, quien vivía con su familia y otras personas, quienes estaban escondidas en la montaña cuando fueron atacados. Los soldados quemaron todas las champas y robaron los bienes de valor.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
241	Ej	EA	1982	El 26 de octubre de 1982, en las montañas cerca del centro Los Altos, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a José López y a Pedro Domingo, quien era catequista. Las víctimas estaban huyendo junto con toda la comunidad del acoso y hostigamiento efectuado por efectivos militares. Los soldados quemaron las casas, cosechas y robaron los animales domésticos. Los cadáveres de las víctimas quedaron a la intemperie y fueron comidos por animales.
242	Ej	EA	1982	El 15 de mayo de 1981, en la cooperativa San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Bartolomé Ilom Pacheco enfrente de su hijo de diez años. Una hija de la víctima, de nombre Manuela, falleció a causa del hambre, cuando se encontraban huyendo del Ejército.
243	Ej	EA	1982	El 14 de mayo de 1982, en Mayalán, dos días después de que toda la población hubiera abandonado la comunidad, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Nicolás Mendoza, quien había regresado junto a su hija, de quince años de edad. Asimismo, los soldados capturaron a la niña y la trasladaron con rumbo desconocido. Desde ese día no se ha vuelto a saber de ella.
244	Ej	EA	1982	En 1982, en la montaña del Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Diego, Vicente, Aparicio Ajanel y Pedro, de apellidos desconocidos, cuando se dirigían a territorio mexicano desplazados por la violencia.
245	Ej	EA	1982	En noviembre de 1982, en la montaña del municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala violaron y ejecutaron a Eulalia Coc, joven procedente de San Antonio Txejá, quien por estar enferma no pudo seguir el ritmo del grupo de desplazados y fue alcanzada por miembros del Ejército de Guatemala.
246	Ej	EA	1982	En 1982, en la cooperativa San Antonio Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala pertenecientes al destacamento de Ascensión Copón, ejecutaron a varios cooperativistas. La población salió huyendo de la comunidad perseguida por el ejército, quien ejecutó a Juanita Tiul Choc, Candelaria Bá Coc, Amalia Caal y Jeronima Cuc. Posteriormente, tres mujeres embarazadas, de la misma comunidad, murieron de hambre y cansancio en la montaña del Ixcán.
247	Ej	EA	1982	El 25 de mayo de 1982, en la cooperativa Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Mariano Pablo Carrillo y a Roberto Jiménez Bautista cuando se desplazaban a la montaña. En ese mismo mes Sebastián Ordóñez Maldonado fue capturado por miembros del Ejército y desde entonces nunca más se supo de él.
248	Ej	EA	1982	El 25 de mayo de 1982, en la comunidad Buena Vista, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Ixcán Chiquito incursionaron en la comunidad y ejecutaron a José Ordóñez. El cadáver quedó en el lugar de los hechos. Ese mismo día también quemaron algunas casas, robaron la cosecha y los animales. El resto de la población tuvo que abandonar la comunidad y desplazarse a México.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
249	Ej	EA	1982	A finales de 1982, un grupo de desplazados provenientes de la cooperativa Pueblo Nuevo, se encontraron en la montaña con otro grupo de personas, agrupándose en total unas 40 familias. Un día miembros del Ejército de Guatemala los encontraron y ejecutaron a bastantes personas. La persecución continuó y cuando los soldados se acercaron fue necesario tapar la boca de los niños, muchos murieron por asfixia. En diciembre, a causa del desplazamiento, murió el niño Faustino Figueroa Pascual. Solo unas cuantas familias lograron llegar a México. Las víctimas perdieron sus tierras, cosechas, animales y bienes materiales.
250	Ej	EA	1982	El 26 de mayo de 1982, en el camino que conduce de Buena Vista, al Centro Uno de Mayalán, en el mismo municipio, soldados del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de la región ejecutaron a Juan Hernández Maldonado. Como consecuencia de este hecho su familia se refugió en México.
251	Ej	EA	1982	En agosto de 1982, en el centro dos de la cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Felisa Camposeco y a sus dos hijos, Oscar y Magaly Ortiz Camposeco. Los soldados prendieron fuego a la casa donde se encontraban las víctimas.
252	Ej	EA	1982	En 1982, en la comunidad de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Noantonio Chona en su casa. Posteriormente, quemaron la casa con el cadáver dentro.
253	Ej	EA	1982	En 1982 en un camino cercano a San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Francisco Inés Jiménez Lucas. Su cadáver quedó abandonado y posteriormente fue enterrado.
254	Ej	EA	1982	En octubre de 1982, en las montañas de Ixcán, cerca de la frontera con México, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con armas de fuego a Pedro Domingo Pérez y a una persona llamada Andrés, de apellidos desconocidos, quienes huían hacia México para refugiarse. Asimismo, durante la huida murieron muchas personas, especialmente niños, a causa del hambre y del cansancio. Las víctimas eran originarias de Pueblo Nuevo, Ixcán.
255	Ej	EA	1982	En el año 1982, en la zona del Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Marcos Felipe Ramírez, a quien torturaron y ejecutaron. La víctima, quien era originaria de Ixtahuacán, Huehuetenango, fue acusada de guerrillero porque los soldados le encontraron comida entre sus cosas.
256	Ej	EA	1982	En abril de 1982, en las montañas de Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a machetazos a la madre de Juan Calmo Martín, cuando iban huyendo de la persecución de los soldados.
257	Ej	EA	1982	En 1982, en Xalbal, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala violaron en su casa a Lucía Ramírez, a quien posteriormente ejecutaron. También ejecutaron a dos de sus hijos, de ocho y diez años de edad. La familia se resistía a abandonar la localidad.
258	Ej	EA	1982	El 14 de septiembre de 1982, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala y de las PAC ahorcaron a los hermanos Margarita y Sebastián de apellidos Ijom Juan, quienes se encontraban en su casa. Posteriormente, los mismos soldados enterraron los cadáveres.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
259	Ej	EA	1982	En 1982, José García fue ejecutado con arma de fuego por un miembro del Ejército de Guatemala, cuando pasaba frente al destacamento de Xalbal, Cooperativa Ixcán Grande. Posteriormente, los soldados lanzaron su cadáver al río Xalbal. La víctima se había desplazado a Xalbal por la violencia y ese día se dirigía a visitar a sus familiares a Santiago Ixcán.
260	Ej	EA	1982	En 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Santiago Bravo Bautista y dejaron el cadáver en una cama con una bomba amarrada en el pantalón. Posteriormente, quemaron la cosecha y robaron los animales domésticos.
261	Ej	EA	1982	En mayo de 1982, en Cuarto Centro, Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Santiago Mendoza Martín. Tiempo antes, la víctima había abandonado la comunidad con su familia, huyendo a la montaña. Cuando se les terminó la comida, él regresó a la comunidad a buscar abastecimiento para su familia y allí fue descubierto por los soldados. El cadáver fue colgado en un árbol donde quedó abandonado.
262	Ej	EA	1982	En 1982, en la montaña cerca de Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Prudencia Mendoza Martín, a sus cuatro hijos Marina, Basilia, Carlos y Nazareth Mendoza, de 6, 5, 2 años y de 8 meses respectivamente, y a Rosa Calmo. Las víctimas se encontraban en las montañas a donde habían huido para refugiarse de la violencia militar.
263	Ej	EA	1982	En 1982, en el camino de Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a la joven Cruz Morales Sales de 17 años de edad, cuando iba hacia el refugio en México. Su cuerpo fue abandonado en la montaña.
264	Ej	EA	1982	En marzo de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y ejecutaron a Tomás Sebastián Pascual en El Mirador. La misma noche, efectivos militares capturaron al hijo de la víctima, Sebastián Tomás Bartolo, quien, desde entonces, se encuentra en paradero desconocido.
265	Ej	EA	1982	En febrero de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Bartolo Juan en su casa.
266	Ej	EA	1982	En marzo de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Aleponzo Ramírez enfrente de su casa.
267	Ej	EA	1982	En abril de 1982, en la frontera con México, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Paulo Sacrap Yat de 85 años de edad. La víctima iba hacia el refugio en México junto con otras personas.
268	Ej	EA	1982	El 28 de marzo de 1982, en el Centro La Unión, Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Tomás Bartolo. Siete personas más fueron quemadas vivas.
269	Ej	EA	1982	En septiembre de 1982, en Santa Clara, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento militar de Playa Grande, capturaron a Tomás Raymundo en su casa. Al día siguiente apareció el cadáver de la víctima a cinco metros de la casa.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
270	Ej	EA	1982	El 10 de junio de 1982, en Malacatán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Cruz Morales y a Anastasio y Marcos Velásquez Cardona. A los dos días, Anastasio logró escapar, pero los otros dos se encuentran desaparecidos. Anastasio informó al resto de la familia que también ellos eran buscados, tras lo cual, todos huyeron a la montaña. El 15 de agosto del mismo año, en la montaña de Malacatán, efectivos militares capturaron a Faustino Cardona Velásquez y a María Cardona, familiares de las anteriores víctimas. María Cardona fue ejecutada al intentar huir. Su cadáver fue arrojado a un río. Los militares se llevaron a Faustino con rumbo desconocido y no se volvió a saber de él. La familia tenía una tienda en la comunidad y había sido acusada de proveer mercadería a la guerrilla.
271	Ej	EA	1982	El 20 de noviembre de 1982, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en su casa a Pedro Tot Coy. Lo llevaron a la montaña y allí le cortaron sus manos y orejas; luego lo ejecutaron.
272	Ej	EA	1982	En 1982, en Galilea, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala quemaron vivo en el interior de su vivienda a Ventura cuyos apellidos se desconocen, quien era originario de Todos Santos, Cuchumatán, Huehuetenango.
273	Ej	EA	1982	En abril de 1982, en la montaña, cerca del río Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Playa Grande, ejecutaron a machetazos a la madre de Juan Calmo Martín y a un niño, quienes estaban huyendo cuando fueron atacados. Los soldados utilizaron un guía, un hombre del lugar que, bajo torturas, les enseñó el camino.
274	Ej	EA	1982	En 1982, en la cooperativa Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Alonso Ramírez y a su hijo mayor Víctor Ramírez Maldonado de doce años de edad. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas. En esa época, efectivos militares ejecutaron a Tomás, de apellidos desconocidos y a su hijo, Jesús.
275	Ej	EA	1982	El 17 de mayo de 1982, en el cantón I, Valle Candelaria I, presuntos miembros del Ejército de Guatemala acompañados de patrulleros civiles capturaron a Francisco Basilio. Posteriormente, se escucharon disparos. A partir de ese momento se desconoce el paradero de la víctima.
276	Ej	EA	1982	En el año 1982, en la aldea Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Evaristo Armas, Emilia Mendoza, Lucía López, Clara Lemus y a Luisa, conocida por Doña Güicha y de la que se desconocen sus apellidos.
277	Ej	EA	1982	En 1982, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Rufino Matías Pérez. Se presume que la víctima fue ejecutada. Su cadáver nunca apareció.
278	Ej	EA	1982	En agosto de 1982, en Ixtahuacán Chiquito, presuntos miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron y quemaron a Juan Ordoñez, quien estaba viviendo con el resto de la comunidad escondido en la montaña, cuando regresó a la aldea a buscar comida.
279	Ej	EA	1982	El 29 de enero de 1982, en el Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Pablo Mateo, después de haber sido acusado de guerrillero por un comisionado militar. Pocos días después, un oficial a cargo de un operativo informó a la familia que Juan Pablo Mateo había fallecido.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
280	Ej	EA	1982	En 1982, en la Cooperativa San Antonio Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Ricardo Chuc Juc, Gerónimo Coc Yat junto con otros miembros de la directiva de la cooperativa. Esa misma noche, quemaron las casas y robaron la tienda. A raíz de su muerte, la población abandonó la cooperativa.
281	Ej	EA	1982	En junio de 1982, en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a seis personas no identificadas. Antes de retirarse, los soldados destruyeron las cosechas y quemaron todas las casas.
282	Ej	EA	1982	El 11 de noviembre de 1982, centro Buenos Aires, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Hortensia Vásquez Pérez y seis de sus hijos en su casa. A uno de los hijos, un niño de cinco años lo estrellaron contra la pared. Posteriormente, quemaron los cadáveres encima de unos sacos de arroz, café y costales. Asimismo, prendieron fuego a la casa.
283	Ej	EA	1982	El 1 de abril de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Rolando y Juan Mejía, Rufino Pérez, Bartolomé Tomás y a seis personas más y los encerraron en la iglesia. Posteriormente, prendieron fuego al edificio, quemando a las víctimas.
284	Ej	EA	1982	El 18 de mayo de 1982, en Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de San Luis, irrumpieron en la aldea y capturaron a toda la comunidad, trece familias quienes hacían un total de 61 personas, y las encerraron en una casa. Los soldados sacaron de la vivienda a los trece hombres, uno por uno y los fueron decapitando. Posteriormente, incendiaron la casa donde fallecieron las mujeres y los niños. Tres niños lograron sobrevivir. Los soldados finalmente saquearon e incendiaron la comunidad, dejándola completamente arrasada.
285	Ej	EA	1982	El 19 de febrero de 1982, en el centro La Esmeralda, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Playa Grande, capturaron a doce personas, todos miembros de la misma familia, cuando se encontraban rezando. Los trasladaron a las inmediaciones del puente de Xalbal donde los ejecutaron, ahorcando a algunos y disparando a los otros. Una niña de once años, a quien un soldado trató de ahorcar, sobrevivió simulando estar muerta. Los restos de las víctimas fueron inhumados en el lugar de los hechos.
286	Ej	EA	1982	En 1982, en Malacatán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a once personas, la mayoría niños. Entre las víctimas se encontraban Herlinda Morales y Juana Morales Carrillo de 11 y 3 años respectivamente. Los soldados dejaron granadas debajo de los cadáveres antes de abandonar la comunidad.
287	Ej	EA	1982	En octubre de 1982, en un campamento en un arroyo de Chinatzéj, miembros del Ejército de Guatemala y miembros de las PAC de Machiquilá, Tzetún y Rubelolan ejecutaron a 24 personas provenientes de las comunidades de San Marcos Canijá, Chinajá y San Juan Chactelá. Las víctimas se encontraban huyendo de la violencia desatada por miembros del Ejército en la zona.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
288	Ej	EA	1982	El 27 de febrero de 1982, en Kaibil Balam, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron antes de entrar en la comunidad a Andrés Claudio cuando venía de su parcela. Una vez en la localidad, procedieron a capturar y a ejecutar a dieciseis personas. Las víctimas fueron ejecutadas de diferentes maneras, algunos fueron quemados, otros golpeados con piocha y otros mediante el uso de arma de fuego. Los soldados estuvieron varios días en el lugar, durante los cuales saquearon y quemaron 148 viviendas, la iglesia, el mercado y la escuela, y mataron a los animales domésticos. Varias mujeres fueron obligadas a cocinar para los militares y, posteriormente, fueron ejecutadas.
289	Ej	EA	1982	En 1982, en la cooperativa San Antonio Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala torturaron a Lucas Ical en su casa. Posteriormente lo ejecutaron junto a sus hijos Martín, Francisco y Juana Ical Tot y a su madre Servilia Yat Poou.
290	Ej	EA	1982	El 15 de febrero de 1982, en Santa María Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala asignados a la Zona Militar de Playa Grande, ejecutaron con arma de fuego a 18 personas. Las víctimas estaban refugiadas en sus parcelas después que les avisaron de un posible ataque del Ejército. Al encontrar la comunidad vacía empezaron a patrullar los alrededores y encontraron a las víctimas. Dos días más tarde, efectivos del Ejército ejecutaron a cinco personas en una champita. Antes de retirarse los soldados quemaron casas y robaron animales.
291	Ej	EA	1982	En 1982, en la cooperativa Las Palmas, en San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala irrumpieron en la comunidad, ejecutaron a diecinueve personas y saquearon o destruyeron todos los bienes de la cooperativa. En este hecho estuvieron involucrados algunos finqueros que tenían la competencia de la cooperativa.
292	Ej PAC	EA	1982	En julio de 1982, cerca del río Senexejá de Rosario Canijá, miembros del Ejército de Guatemala, acompañados de patrulleros civiles de San Marcos Rocnimá ejecutaron a más de sesenta personas, quienes habían huido de la comunidad de Rosario Canijá tratando de esconderse de los soldados. Algunas personas lograron huir, aunque estaban heridos, pero fallecieron en la montaña poco tiempo después. Los militares, antes de atacar a la población, habían destruido la comunidad de Rosario Canijá, quemado las casas, las cosechas y saqueando los bienes.
293	Ej	EA	1982	En 1982, en una montaña cerca de Mayalán, soldados del Ejército de Guatemala asignados a Playa Grande, del mismo municipio, ejecutaron a María Mendoza Ailón, a cuatro de sus hijos y a diez personas más. Huían hacia México, perseguidas por los soldados. Un niño de siete años, Serapio Pablo Mendoza, resultó con heridas graves.
294	Ej	EA	1982	En 1982, en la montaña del municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala, acompañados por patrulleros civiles, ejecutaron a siete personas de las comunidades de San Antonio Chiquito y San Antonio Tzejá quienes se encontraban huyendo de la represión. Posteriormente, tres niños fallecieron a causa del hambre.
295	Ej	EA	1982	El 15 de mayo de 1982 en el parcelamiento de San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a unas 12 personas. El resto de la comunidad se retiró a la montaña. A partir de ese momento, los soldados quemaron gran parte de la comunidad: casas, iglesia, milpa y escuelas. Entre las víctimas se encontraban varios niños que fueron ahorcados y una

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				niña que fue violada sexualmente.
296	Ej	EA	1982	El 15 de febrero de 1982, en Santo Tomás, miembros del Ejército de Guatemala llegaron a las afueras de la comunidad y la rodearon. Todas las personas que trataron de escapar del lugar fueron ejecutadas. Posteriormente, los efectivos militares irrumpieron en la comunidad, capturaron a toda la población y después de retenerlas durante tres días, las ejecutaron. En total fueron ejecutadas 150 personas. Antes de retirarse, los soldados quemaron todas las casas.
297	Ej	EA	1982	En 1982, en la aldea San Juan Ixcán, 500 miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Diego Raymundo, a su hijo, Vicente Raymundo Terraza, y a Apolonio Ajanel Ramos cuando se encontraban en la parcela. Las víctimas estaban acompañadas por Pedro Brito, quien escapó al ataque de los militares y anduvo perdido durante tres días en la montaña. Un día después, los mismos soldados ejecutaron a la esposa de Diego, María Teresa y a su hija Candelaria, quienes se encontraban en su parcela huyendo del ataque de los elementos militares.
298	Ej	EA	1982	En 1982, en una parcela cerca de La Resurrección, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Antonia, José y Juan Ramírez Castillo y a once personas más, quienes estaban preparándose para refugiarse en la montaña cuando fueron sorprendidos por los soldados.
299	Ej	EA	1982	El 15 de febrero de 1982, en el Polígono 14, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a quince personas. Una mujer que fue violada en múltiples ocasiones por varios soldados, logró escapar y refugiarse en México. Los militares saquearon y quemaron la comunidad. Posteriormente, cuando la población se había desplazado a la montaña, los soldados torturaron y ejecutaron a Francisco Martín Mendoza.
300	Ej	EA	1982	En febrero de 1982, en San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a quince personas, todas ellas identificadas y entre las que se encontraban dos bebés recién nacidos y sus mamás. Posteriormente, los soldados quemaron las casas, la milpa, mataron los animales y saquearon las viviendas.
301	Ej	EA	1982	El 12 de febrero de 1982, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron con arma blanca a nueve miembros de la familia Pascual. Otros cuatro miembros, quienes también fueron golpeados, lograron escapar, dos de ellos lanzándose a un río y los otros haciéndose los muertos, después de haber sido acuchillados.
302	Ej	EA	1982	El 14 de febrero de 1982, en el puente del Centro Quetzal, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a una familia de cuatro miembros y a seis personas más, los introdujeron en una casa cercana y le prendieron fuego. Previamente, una señora había sido ejecutada, cerca de un puente.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
303	Ej	EA	1982	El 31 de marzo de 1982, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes a la zona militar de Playa Grande, irrumpieron en la comunidad y capturaron a 36 personas. Posteriormente, los soldados torturaron a Pascual Paiz Velásquez, quien era catequista y a su familia junto con otras personas, y los quemaron vivos dentro de su vivienda. Asimismo, efectivos militares ejecutaron, quemándolos, a varios hombres, a quien previamente habían encerrado en la iglesia, a otros los crucificaron y a algunas mujeres jóvenes las violaron antes de ejecutarlas.
304	Ej	EA	1982	El 20 de febrero de 1982, en El Quetzal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a más de 150 personas. Primero colocaron a las mujeres en una fila y a los hombres en otra, y violaron a todas las mujeres delante de los hombres. Después, procedieron a ejecutarlos con machetes, cuchillos o quemados vivos. Posteriormente, los soldados saquearon y quemaron la comunidad.
305	Ej	EA	1982	En mayo de 1982 en la montaña de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército mataron a mucha gente. Entre las víctimas estaba Roberto Ramírez Corio de 8 años. Muchas personas fueron quemadas. La gente estaba en la huida, perseguida por los soldados.
306	Ej	EA	1982	El 26 de mayo de 1982, cerca de Nueva Comunidad Piedras Blancas, miembros del Ejército de Guatemala acompañados por patrulleros civiles ejecutaron a María Cario, Francisco Diego Paulo y a Eulalia Antonio, junto a sus cuatro hijas. Ellos se encontraban torteando y cocinando en una casa.
307	Ej	EA	1982	En el año 1982, en San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala masacraron a la población. A las mujeres embarazadas las abrieron los vientres y las sacaron los fetos. A los niños pequeños les estrellaron contra piedras y árboles hasta matarlos. A las mujeres jóvenes varios soldados las violaron repetidas veces y al día siguiente las mataron. Se sospecha que entre las víctimas se encontraba Cristina Cifuentes y su niño pequeño. Para terminar, quemaron las casas y las cosechas y mataron a los animales.
308	Ej	EA	1982	En junio de 1982, en una parcela de Kaibil Balam, miembros del Ejército de Guatemala capturaron al comisionado militar Crisanto Gómez Sales y a su familia, así como a cuatro familias más. Posteriormente, violaron a las mujeres antes de ejecutarlas. A los hombres los colgaron. A los niños los estrellaron contra las paredes, luego los metieron en un horno de cal y los quemaron. Un niño de diez años de edad logró escapar.
309	Ej	EA	1982	En octubre de 1982, en el área de las cooperativas del Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala se presentaron en la casa de Fabiana Sales Gómez, a quien violaron y después la encerraron en dicha casa, la cual fue incendiada con ella dentro. Asimismo, capturaron a Pascual Juan, su esposa María Bartolomé y a sus ocho hijos, a quienes encerraron en una casa y después le prendieron fuego con ellos dentro. Igualmente, otras familias fueron ejecutadas y muchas casas quemadas. Todas los habitantes de esa aldea eran acusados de guerrilleros.
310	Ej	EA	1982	En febrero de 1982, en la montaña cercana a la cooperativa Kaibil Balám, miembros del Ejército de Guatemala, ejecutaron a 16 personas. La mayoría de las víctimas eran mujeres y niños que se quedaron atrás del grupo cuando huían de la persecución de los soldados. Los soldados quemaron todas las casas. El resto de la población, continuó su desplazamiento y algunas familias refugiarse en México.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
311	Ej	EA	1982	El 11 de febrero de 1982, en Trinitaria, miembros del Ejército de Guatemala provenientes de Playa Grande irrumpieron en la comunidad y capturaron a toda la población, compuesta por aproximadamente cincuenta personas. Durante los tres días en que los soldados permanecieron en la localidad obligaron a los hombres a cavar una fosa, mientras violaban a las mujeres. Después de esto, comenzaron a golpear a todos los habitantes y a arrojarlos a la fosa. Cuando estaba toda la población dentro de la fosa, los militares, echaron gasolina sobre los cuerpos y arrojaron granadas al interior de la misma. Un día después de la entrada del Ejército, cinco hombres identificados de la comunidad de El Milagro fueron a Trinitaria a comprar maíz. Al día siguiente, ocho familiares de estos hombres, en su mayoría mujeres y niños, fueron a Trinitaria a buscarlos. Ninguna de las víctimas regresó a El Milagro. El 14 de febrero las FAG bombardearon la comunidad de la Trinitaria. No hubo ningún superviviente.
312	G	EA	1982	El 11 de febrero de 1982, en Ascención Copón, miembros de la guerrilla ejecutaron a Fermín Paau Quip, quien era comisionado militar y ese día trabajaba en la finca propiedad de Lizandro Urizar, quien también fue ejecutado por los guerrilleros. Al día siguiente, los familiares encontraron los cadáveres y los enterraron en el campo santo del lugar.
313	G	EA	1982	El 14 de abril de 1982, en Santiago Ixcán, miembros de la guerrilla ejecutaron a Nicolás Sarat Baten. En ese tiempo otros miembros de la comunidad fueron ejecutados o heridos por miembros de la guerrilla.
314	G	EA	1982	El 24 de julio de 1982, en la comunidad de Santiago Ixcán, miembros de la guerrilla capturaron a Vicente América Villatoro y a Amado Velásquez y los llevaron a la montaña donde los decapitaron.
315	G	EA	1982	En 1982, en Santiago Ixcán, miembros de la guerrilla capturaron a Luis Urbano Ramos y Pedro Patrocinio Villatoro Villatoro, quien era catequista, y los trasladaron a las afueras de la comunidad donde los ejecutaron. Posteriormente, decapitaron uno de los cuerpos.
316	G	EA	1982	En noviembre de 1982, en el cruce hacia San Francisco, miembros de la guerrilla ejecutaron a Don Rafael, cuyos apellidos se desconocen, quien era comisionado militar.
317	G	EA	1982	En enero de 1982, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron en diferentes ocasiones a Nicolás Gómez Ordóñez, Juan Antonio Francisco, Baltazar Juan, Francisco Suin, quien vendía pan, y Tomás Pedro, quien era comerciante.
318	G	EA	1982	El 20 de enero de 1982, en Kaibil Balam, miembros del EGP ejecutaron a Pedro Morales, quien presuntamente colaboraba con el Ejército de Guatemala. Previamente, los guerrilleros le habían obligado a cavar su propia fosa.
319	G	EA	1982	En diciembre de 1982, en Xalbal, miembros del EGP capturaron en el templo de carismáticos a Angel Custodio Morales Gómez, Félix Méndez Mejía y a Teresa Mejía y los trasladaron a las afueras del mismo, donde los ejecutaron. Los hombres fueron ejecutados a cuchilladas y la mujer con arma de fuego.
320	G	EA	1982	En el año 1982, en un lugar no determinado del municipio de Ixcán, miembros del EGP capturaron, en un operativo militar, a dieciocho efectivos del Ejército de Guatemala. Posteriormente, los insurgentes ejecutaron a cuatro soldados y el resto se incorporó a la guerrilla.

Nº	RESP.	VIOLENCIA	AÑO	RESUMEN
321	G	EA	1982	En noviembre de 1982, en San Lucas, miembros de la guerrilla capturaron a Delfino Mata, quien trabajaba a la orilla del río Xalbal. Ocho días más tarde, los vecinos encontraron el cadáver y lo enterraron en el lugar de la ejecución.
322	G	EA	1982	El 2 de mayo de 1982, en el Valle de Candelaria II, Ixcán Chiquito, miembros de la guerrilla ejecutaron a machetazos y puñaladas a Porfirio Obispo González, quien había sido alcalde auxiliar. Previamente, los guerrilleros reunieron a los hombres de la comunidad y acusaron a la víctima de pertenecer al Ejército de Guatemala.
323	G	EA	1982	En agosto de 1982, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron con arma blanca enfrente de su casa a Félix Méndez Chalis, quien era catequista.
324	G	EA	1982	En marzo de 1982, en Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron cerca de su casa a Tomás Sebastián Pedro.
325	G	EA	1982	En junio de 1982, en un campamento de refugiados, en las montañas de Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Pedro Francisco Rafael, cuando regresó al campamento para animar a la gente a regresar a sus casas, después de haber ido a Pueblo Nuevo y haber hablado con miembros del Ejército de Guatemala.
326	G	EA	1982	En junio de 1982, en el Centro La Felicidad, Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla ejecutaron a Sebastián Velásquez, quien estaba en contra de la guerrilla, y al hijo de Julián López, del que se desconoce el nombre.
327	G	EA	1982	En 1982, en Valle Candelaria I, miembros de la guerrilla ejecutaron a Ciro Cifuentes, quien era comisionado militar.
328	G	EA	1982	El 15 de junio de 1982, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros de la guerrilla ejecutaron a Bertha Juárez Matías. En la misma ocasión, resultó herida Socorro Mazariegos Palacios.
329	G	EA	1982	En 1982, en el camino de Nueva Comunidad Santa María Candelaria a Malacatán, miembros de la guerrilla capturaron a Cándido Mazariegos Herrera y lo golpearon con un palo hasta que falleció. La víctima era comisionado militar.
330	G	EA	1982	El 25 de enero de 1982, en Valle de Candelaria II, miembros de la guerrilla ejecutaron a Timoteo Carrillo, quien era ayudante de los comisionados militares. La víctima había sido acusada por la comunidad.
331	G	EA	1982	En 1982, en San Juan Chactelá, miembros de la guerrilla ejecutaron a Juan Sierra, quien había sido acusado injustamente de colaborar con el Ejército de Guatemala. A causa de la muerte de la víctima, la familia empezó a tener problemas económicos y al poco tiempo se vio obligada a abandonar la comunidad.
332	G	EA	1982	El 14 de febrero de 1982, en una parcela de Cuarto Pueblo, miembros de la guerrilla ejecutaron, degollándolo, a Nicolás Felipe Juan, quien era pastor evangélico. Anteriormente, la víctima había recibido varias amenazas de parte de la guerrilla.
333	G	EA	1982	El 6 de julio de 1982, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros de la guerrilla ejecutaron a Faustino López Ramírez, quien había sido acusado de colaborar con el Ejército de Guatemala.
334	G	EA	1982	En abril de 1982, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros de la URNG ejecutaron a Prudencio Matiz, quien era comisionado militar.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
335	G	EA	1982	En enero de 1982, en la cooperativa de San Juan Ixcán, miembros de la guerrilla capturaron a Juan Raymundo Antonio. Unos días después apareció su cadáver con un machetazo en el cuello. Un mes antes, la guerrilla había secuestrado a un hijo de la víctima y ésta había estado haciendo averiguaciones.
336	G	EA	1982	En 1982, en Xalbal, presuntos miembros de la guerrilla ejecutaron a Teresa Mejía Pérez y a dos personas sin identificar.
337	PAC	EA	1982	En 1982, cerca de Santa María Dolores, miembros de las PAC de Sacté, San Marcos Rocnimá y de Tzetún, ejecutaron a tiros a Apolinario Choc Sacul y a su hija María Choc Coc. Las víctimas se encontraban en la montaña huyendo de la persecución de los soldados. En octubre de 1982 cerca de Santa María Dolores murió durante el desplazamiento el niño Aquino Chen de año y medio de edad.
338	PAC	EA	1982	En 1982, en las montañas de San Pablo, miembros de las PAC ejecutaron a veinte personas no identificadas, quienes se refugiaban en la montaña e iban hacia territorio mexicano. Posteriormente, en el lugar de los hechos y con la ayuda de los soldados del destacamento de Playa Grande, inhumaron los restos de las víctimas.
339	Ej	EA	1983	En 1983, en la cooperativa San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Francisco Sánchez y Sebastián Ceto cuando huían por la montaña junto con su familia.
340	Ej	EA	1983	El 18 de octubre de 1983, en el Centro Buena Vista, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Angelina Juan y a Doña Candelaria, de apellidos desconocidos. Posteriormente, machetearon los cadáveres. El mismo día, dos soldados capturaron a los niños Pedro Hernández Pedro, María Lorenzo y Apolonia Francisco Juan, quienes se había perdido de sus padres y, desde entonces, nadie volvió a saber mas de su paradero.
341	Ej	EA	1983	En junio de 1983, en el campamento El Kaibil, cerca de San Antonio Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a los hermanos Santiago, Mario, Felipe, Leandro, Nacho y Benjamín Mocú Choc, de 7, 6, 5, 4, 3 y 2 años de edad respectivamente. Las víctimas vivían con sus padres escondidos en la montaña, huyendo de la represión de miembros del Ejército de Guatemala.
342	Ej	EA	1983	El 4 de octubre de 1983, en el Centro Altamira, Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Mónaco, ejecutaron a Filiberto Clemente Monzón, quien era miembro de las CPR. Los soldados hirieron a la víctima, con arma de fuego y posteriormente lo mataron con su propio machete y le cortaron las dos orejas.
343	Ej	EA	1983	El 25 de julio de 1983, en la montaña, en una comunidad de las CPR cerca de Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a una mujer de Todos Santos, ametrallándola desde un helicóptero.
344	Ej	EA	1983	En septiembre de 1983, en la comunidad Valentín de la CPR, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a un señor, de quien se desconoce el nombre. La víctima estaba de vigilancia para la comunidad cuando fue descubierto.
345	Ej	EA	1983	El 10 de julio de 1983, cerca de Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a tres mujeres. A una de ellas la metieron un palo de dos metros en su cuerpo, a la otra le quebraron la cabeza. El esposo de una de ellas, junto con una niña de tres años murieron cuando cayeron al río en la huida.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
346	Ej	EA	1983	En 1983, un grupo de familias habían optado por vivir en las montañas cercanas a San Juan Ixcán, a raíz de la incursión de miembros del Ejército de Guatemala en su comunidad. Vivían en campamentos, pero cuando los soldados los localizaban quemaban todo. Un día el Ejército lanzó un operativo más fuerte ejecutando a muchas personas, algunos fueron ahorcados, las mujeres fueron violadas y torturadas, el niño Pedro Chávez Matóm murió baleado, los niños Jacinto Chávez Matóm (6 años) y Felipe Chávez Matóm (3 años) fueron capturados y posteriormente entregados a otras familias, con las que viven actualmente y la niña María Chávez Matóm, que tenía una semana de haber nacido, murió de hambre. A raíz de esta incursión militar mucha gente se desplazó para México y perdieron su parcela y sus cosechas.
347	Ej	EA	1983	En 1983, en una comunidad de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a una señora cuando disparaban desde un helicóptero.
348	Ej	EA	1983	El 16 de febrero de 1983, en la comunidad de Malacatán, aldea Buena Vista, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Sebastián Ordóñez cuando intentaba huir a la montaña con su familia. Según testigos, la víctima estuvo tres días preso, tiempo durante el cual fue torturado. Finalmente, Sebastián Ordóñez murió cuando los soldados lo conducían a Xalbal amarrado a la cola de una mula.
349	Ej	EA	1983	El 2 de diciembre de 1983, en San Antonio Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala bombardearon a la población que huía en la montaña, ejecutando a los hermanos Jacinto y Roberto de apellidos Sun Cac, de doce y siete años de edad, respectivamente. Sus cadáveres quedaron abandonados en el lugar del hecho.
350	Ej	EA	1983	En 1983, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma blanca a María y Marcelina de apellido Choc, quienes se encontraban en sus parcelas y no lograron huir de la presencia militar. Ese día, entraron 500 soldados a la localidad, disparando indiscriminadamente contra sus pobladores y destruyendo y quemando lo que encontraron a su paso.
351	Ej	EA	1983	El 4 de octubre de 1983, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Filiberto Clemente Monzón Martínez.
352	Ej	EA	1983	En 1982, en la pista de aterrizaje de Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Manuela Yat cuando trataba de tomar un avión hacia Cobán.
353	Ej	EA	1983	En 1983, en el camino cerca de Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Valle de Candelaria I, ejecutaron a Esteban Paulo.
354	Ej	EA	1983	El 31 de octubre de 1983, en el Parcelamiento Los Ángeles, cooperativa de Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Marcelino López Fernández de 16 años de edad. Un amigo que le acompañaba logró huir.
355	Ej	EA	1983	En el año 1983, en el centro Mónaco, presuntos miembros del Ejército de Guatemala capturaron y llevaron al destacamento de Mónaco a Ignacio Cruz Pablo. Posteriormente, los soldados ejecutaron a Ignacio, presumiblemente junto al río Ixcán.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
356	Ej	EA	1983	El 23 de noviembre de 1983, en la montaña cerca de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a diecisiete personas cuando atacaron un grupo de 45 personas, quienes se encontraban huyendo de la violencia. Una de las víctimas, Lucía Bamaca, fue atacada con arma de fuego al tratar de cruzar el río Xalbal, se presume que falleció.
357	Ej	EA	1983	El 4 de enero de 1983, en el campamento Chamorro de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a 22 personas, la mayoría niños y mujeres, entre las que se encontraban Francisco Rafael Ramírez y Gilberto y Vicente Ramírez. Ese día, los militares violaron a cinco de las mujeres. Al día siguiente, temprano en la mañana, los soldados ejecutaron a 21 personas. Una de las mujeres violadas fue utilizada como guía para mostrarles donde quedaban otros campamentos de refugiados. Posteriormente fue puesta en libertad.
358	Ej PAC	EA	1983	El 28 de enero de 1983 en un campamento en la montaña de Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala, acompañados por patrulleros civiles de Rubeldón y Tzetún, ejecutaron a Juana Camajá, quien estaba dando de mamar a su bebé, y a José Coy. En la misma ocasión, capturaron a catorce personas y las trasladaron a Playa Grande en helicóptero. No se volvió a saber de ellos. Un mes después, el resto del grupo de personas, provenientes de Santa María Dolores que estaban viviendo en un campamento, fue nuevamente atacado por soldados, ejecutando alrededor de sesenta personas.
359	Ej	EA	1983	El 3 de junio de 1982, en la cooperativa de Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a más que 100 personas. Los soldados se quedaron tres días en el lugar arrasando y quemando todo. Quienes lograron sobrevivir huyeron a la montaña. Durante el hecho se perdieron unos niños. Se sospecha que los soldados se los llevaron.
360	G	EA	1983	El 23 de abril de 1983, en San Marcos Canijá, se produjo un enfrentamiento entre miembros de la guerrilla y elementos de las PAC. Ese mismo día, presuntos miembros de la guerrilla ejecutaron a Felipa Yat Choc, de 18 años de edad y a su hijo, quienes se encontraban en su casa.
361	G	EA	1983	El 26 de mayo de 1983, en la playa del río Xalbal, en Santiago Ixcán, miembros de la guerrilla ejecutaron a ocho personas e hirieron a otras tres personas, en una emboscada. Posteriormente, les quitaron sus pertenencias. Los heridos fueron trasladados por efectivos militares a un hospital militar de la ciudad capital.
362	Ej	EA	1984	En agosto de 1984, en la montaña cerca de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala dispararon desde un helicóptero contra un grupo de personas que estaba huyendo en la montaña. A consecuencia del ataque falleció Francisco López.
363	Ej	EA	1984	El 17 de febrero de 1984, en el centro Altamira, Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron, ametrallándolas, a Doña María de apellidos desconocidos y a su hija de trece años de edad. Dos hijos pequeños de Doña María estuvieron escondidos durante una horas, pero como a las 5 de la tarde comenzaron a llorar y fueron descubiertos por los soldados, quienes los ejecutaron golpeándoles con las culatas de sus armas. El mismo día, los soldados capturaron a nueve niños de la comunidad. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas. En ese tiempo, efectivos militares capturaron a Baudilio Monzón Martínez de nueve años de edad, quien, posteriormente se supo, había ingresado en la Escuela

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				Politécnica.
364	Ej	EA	1984	El 8 de febrero de 1984, en la orilla del río Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Cecilio López, quien era miembro de las CPR. La víctima estaba sembrando milpa junto con otros hombres cuando fueron atacados por los soldados.
365	Ej	EA	1984	En 1984, en El Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a dos patrulleros civiles, quienes no recordaron el santo y seña.
366	Ej	EA	1984	En 1984, en El Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a dos campesinos, debido a que se habían dormido mientras hacían su turno de patrulla en sus respectivas garitas.
367	Ej	EA	1984	En 1984, en la montaña cerca de Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de la localidad, ejecutaron a tres mujeres, un señor y un niño, quienes iban junto con un grupo de personas huyendo de la violencia. Al acercarse a los cadáveres, un soldado introdujo un palo en la vagina de cada mujer.
368	Ej	EA	1984	El 30 de junio de 1984, en San Lucas, miembros del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Guatemala celebraban el día del Ejército y por tal motivo dispararon al aire y en dirección a la aldea, ejecutando con una bala perdida a Eduardo Reyes Rodríguez, quien se encontraba en el interior de su vivienda.
369	Ej	EA	1984	En 1984, en La Esmeralda, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a ocho personas de Todos Santos Cuchumatán, Huehuetenango, quienes trabajaban en su milpa.
370	Ej	EA	1984	El 21 de diciembre de 1984, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Jobito Pérez Méndez.
371	Ej	EA	1984	El 13 de abril de 1984, en el camino que conduce de San Antonio Tzejá, hacia Chajul, México, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Ventura Coc Chen y a otras quince personas, quienes se dirigían hacia el refugio.
372	Ej	EA	1984	El 18 de febrero de 1984, en Centro C-8 de Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a una mujer, a quien anteriormente violaron, y a tres de sus hijos de quincecinco y dos años de edad, e hirieron a un cuarto hijo, quien se salvó haciéndose el muerto. Efectivos militares capturaron a un muchacho de Mayalán, el mismo día. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima. En esa ocasión, los soldados capturaron a Modesta Matías Lorenzo y a sus dos hijas de cuatro años y tres meses de edad, a los hermanos Desiderio y Petrona Mendoza Bautista de cuatro y tres años de edad respectivamente y a Petrona Mateo de tres años de edad. Posteriormente los retenidos fueron liberados.
373	G	EA	1984	En 1984, en San Juan Chactelá, miembros del EGP ejecutaron a Agustín Co Cuc, quien fue obligado a participar en las PAC. Se sospecha que fue acusado de colaborar con el Ejército de Guatemala.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
374	G	EA	1984	El 14 de abril de 1984, en San Lucas, miembros del EGP ejecutaron a Gualpino Mata, quien era patrullero civil y había pertenecido anteriormente a la guerrilla. Tres días después, a la orilla de un arroyo, apareció el cadáver, al cual le habían arrancado trozos de carne de los pies, piernas y brazos. Al día siguiente, lo enterraron allí mismo.
375	G	EA	1984	El 10 de mayo de 1984, un miembro de la guerrilla que prestaba seguridad en la montaña mató accidentalmente a Antonio Otzoy Castro, miembro de las CPR de Ixcán.
376	G	EA	1984	En 1984, cerca del mirador de Xalbal, miembros de la guerrilla ejecutaron a Jesús de 22 años de edad cuando estaba cortando leña. En el mismo año, fueron ejecutados tres hombres sin identificar por los mismos hechos.
377	Ej	EA	1985	En 1985, en Rosario Canijá, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Diego García y a José Sacabe. Posteriormente arrojaron los cadáveres al río Copón.
378	Ej	EA	1985	En 1985, en una comunidad de las CPR de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala dispararon contra Raymundo Jiménez Lorenzo de 17 años de edad, a quien posteriormente golpearon hasta la muerte. Ese día, la víctima cumplía su turno de vigilancia en una de las comunidades de las CPR.
379	Ej	EA	1985	En 1985, en Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Santiago Mendoza Matías, a quien posteriormente ejecutaron.
380	Ej	EA	1985	El 5 de junio de 1985, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Pedro Santiago López, Diego Raimundo, Antonio Tiu y Francisco de apellidos desconocidos, quienes trabajaban en su parcela.
381	Ej	EA	1985	En 1985, en Efrata, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Alberto López, quien había sido acusado de pertenecer a la guerrilla en represalia por haber violado, anteriormente, a una muchacha.
382	Ej	EA	1985	En 1985, en el destacamento de Playa Grande, dos miembros del Ejército de Guatemala asignados al servicio de inteligencia ejecutaron a un soldado, quien había tratado de desertar dos veces.
383	Ej	EA	1985	El 20 de junio de 1985, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Francisco Brito. La víctima se encontraba trabajando en su parcela.
384	Ej	EA	1985	El 5 de mayo de 1985, en una comunidad de las CPR ubicada en el Centro Galileo, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Victoriano Ramírez Bautista cuando estaba haciendo su turno de vigilancia.
385	Ej	EA	1985	El 2 de febrero de 1985, en el Centro Mirador, Pueblo Nuevo, presuntos miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Victoriano Sales de un disparo en la cabeza, previamente le habían cortado una oreja. La víctima fue ejecutada por asuntos de tierras.
386	Ej	EA	1985	En junio de 1985, en el Centro Nueva Linda, Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a cinco hombres de la comunidad. En la misma ocasión quemaron la comunidad, destruyeron las cosechas y todos los bienes.
387	G	EA	1985	En agosto de 1985, en Maravilla de Santo Domingo, miembros de la guerrilla capturaron a Jorge Castañeda. Posteriormente, le cortaron la cabeza al cadáver y la colocaron a cinco kilómetros de la comunidad con una inscripción donde decía "este era oreja del Ejército".

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
388	??	EA	1985	En 1985, en la cooperativa de Santiago Ixcán, un grupo de hombres armados capturaron y torturaron a Miguel Toma. Lo mantuvieron amarrado a un árbol durante 27 días. Una persona lo encontró y avisó a la esposa. Ella fue en su busca pero cuando lo encontró él ya estaba muy mal de salud y murió.
389	PAC	EA	1985	A finales de 1985, en el cerro Cantil, miembros de las PAC de Santa María Dolores, ejecutaron a la familia compuesta por David Ical Pérez, Candelaria Choc, Abrilia Ical Choc y Antonio Ical Choc.
390	Ej	EA	1986	El 11 de octubre de 1986, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Ferlindo Enicon López. Posteriormente quemaron su cadáver en un horno de cal.
391	Ej	EA	1986	El 29 de diciembre de 1986, por el río a la altura de las comunidades de Los Ángeles e Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Mauricio Pérez Sales. La víctima estaba manejando un cayuco.
392	Ej	EA	1986	El 26 de julio de 1986, en el río Ixcán, a la altura de la comunidad de Ixtahuacán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron a Ignacio Pablo Ortiz, quien trabajaba con su cayuco. La víctima fue ejecutada con machete, le fue sacado el corazón y cortado los testículos. Su cadáver apareció en un cayuco en el río Ixcán y fue enterrado en territorio mexicano.
393	Ej	EA	1986	En 1986, en la comunidad Los Pinitos de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron a Francisco Esteban, quien estaba haciendo su turno de vigilancia. A la víctima le cortaron las orejas, los labios, la nariz y le dispararon en los ojos.
394	Ej	EA	1986	En 1986, en la frontera con México, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Agustín Choc Coc. La víctima se desplazaba hacia el refugio en México.
395	Ej	EA	1987	El 2 de noviembre de 1987, en la comunidad B6 de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala bombardearon la comunidad resultando muertos Margarita Laínez y Mariano Carrillo. Una persona que fue herida, tuvo que refugiarse en México para recuperarse.
396	Ej	EA	1987	El 1 de octubre de 1987, en la comunidad La Esperanza, Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Santiago Bautista Calmo cuando hacía un turno de vigilancia. Su cadáver fue abandonado. El mismo día, los soldados quemaron las viviendas, las cosechas y mataron a los animales domésticos.
397	Ej	EA	1987	El 15 de febrero de 1987, en la montaña, cerca de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Alfonso Godínez Pérez, de catorce años de edad. Su cadáver fue enterrado en la montaña.
398	Ej	EA	1987	El 1 de marzo de 1987, en las montañas, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Francisco López Sales, quien pertenecía al EGP y estaba encargado de la comunicación entre los frentes guerrilleros.
399	Ej	EA	1987	El 4 de abril de 1987, en la finca Chitalún, miembros del Ejército de Guatemala realizaron una emboscada en la carretera y ejecutaron a Eleuterio Sicá Ramos junto con tres hombres. Las víctimas eran miembros de las CPR del Ixcán. Los cadáveres fueron enterrados un mes después de los hechos.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
400	Ej	EA	1987	En 1987, en San Francisco, comunidad de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron en una emboscada a Pedro Mérida, cuando iba de visita a otra comunidad de las CPR, junto con otras personas.
401	Ej	EA	1987	En diciembre de 1987, en Santa Clara, asentamiento de la CPR de la Sierra, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Michaela Juárez Cuyux, de dieciocho meses de edad. Los soldados rastreaban la zona cuando capturaron a la madre de la víctima y la pequeña recibió un golpe que le causó la muerte.
402	Ej	EA	1987	El 16 de septiembre de 1987, en San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Sebastián Ijom Pacheco cuando regresaba de trabajar en su parcela, en compañía de dos familiares, quienes lograron escapar.
403	Ej	EA	1987	En 1987, en Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a diez personas no identificadas.
404	Ej	EA	1988	En 1988, en Galilea, Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a María Aja Coc, quien estaba cortando hierbas en el campo. Su cadáver quedó enterrado allí mismo.
405	Ej	EA	1989	El 29 de abril de 1989, en una comunidad de las CPR, Centro Montevideo, Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Cuarto Pueblo, ejecutaron a Andrés Marcos cuando se encontraba haciendo vigilancia alrededor de la milpa. Posteriormente, la víctima fue enterrada en el lugar de los hechos por personas de la comunidad.
406	Ej	EA	1990	A finales de 1990, en Efrata, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de la localidad, capturaron a Gaspar Chaves. A los siete días apareció el cadáver de la víctima envuelto en un poncho de agua del Ejército.
407	Ej	EA	1991	En 1991, en el parcelamiento Champerico, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala dispararon contra el señor Ramírez, cuyo nombre se desconoce, quien resultó herido. La víctima ese día trabajaba en su milpa y murió a consecuencia de las heridas cuando regresaba para su casa.
408	Ej	EA	1991	El 25 de agosto de 1991, en el camino que conduce de Santo Tomás Ixcán a San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala lanzaron dos bombas contra un vehículo, ejecutando a Juan Jiménez Sales y a tres personas no identificadas. Días antes, habían acusado de guerrillero al dueño del carro.
409	Ej	EA	1991	En 1991, en la CPR, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron con arma de fuego a Andrés Marcos Juan, quien era miembro de las CPR. Su cadáver fue enterrado tres días después en la montaña.
410	Ej	EA	1991	En el año 1991, en el campamento 410, en un lugar conocido como Río Pescado de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala hirieron con arma de fuego a Rodrigo Domingo Pérez, quien era correo y personal de apoyo de la URNG. La víctima murió poco tiempo después como consecuencia de los impactos de bala recibidos.
411	G	EA	1991	El 16 de febrero de 1991, cerca de la aldea Santo Tomás, en un enfrentamiento entre miembros de la guerrilla y miembros de las PAC de Santo Tomás, murieron nueve patrulleros civiles y resultaron heridos otros tres miembros de las PAC. Posteriormente, los insurgentes capturaron a un patrullero civil y lo ejecutaron, degollándole.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
412	Ej	EA	1992	El 21 de diciembre de 1992, en una emboscada de miembros del Ejército de Guatemala, entre Los Altos y Santiaguito, resultó herido Andrés Claudio Sales, cooperativista y correo de la CPR. Posteriormente, fue trasladado al destacamento de Cuarto Pueblo, donde lo torturaron y ya no se volvió a saber de él. Sin embargo, un año más tarde, cuando se perforaba un pozo en el lugar, encontraron los restos de Andrés Claudio Sales.
413	Ej	EA	1993	El 8 de agosto de 1993, cerca de la frontera sur de México, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Domingo Zedillo Zedillo de 17 años de edad, cuando con su familia huían de los constantes hostigamientos realizados por el Ejército. La familia iba a refugiarse a territorio mexicano.
414	Ej	EA	1994	El 5 de octubre de 1994, en Chitalóm, se presume que miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a golpes a Manuel López Vi, quien se encontraba en una cantina y recientemente había regresado del refugio en México.
415	Ej	EA	??	En fecha no determinada, en la comunidad de San Alfonso, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a cinco personas. Posteriormente, los soldados ejecutaron a dos de las víctimas en el mismo lugar, y a las otras tres las trasladaron al río, donde las ejecutaron y arrojaron sus cadáveres.
416	Ej	EA	??	En fecha no determinada, en Xalbal, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Francisco Rafael Ramírez y a 25 personas no identificadas.
417	??	EA	??	El 21 de marzo de 1981 en la micro-región 6 del municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala acompañados de patrulleros civiles, capturaron a varias personas que huían hacia la selva. La mayor parte de las víctimas eran mujeres y niños que vivían en la comunidad de San Antonio Chiquito, municipio de Uspantán (El Quiché). Dos mujeres fueron violadas y ejecutadas con arma blanca frente a la población desplazada. Durante la huida encontraron el cadáver decapitado de una mujer embarazada: su cabeza fue introducida en el interior de su matriz y el feto estaba despedazado. En diciembre de 1981, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Domingo Cajbom Coy y Diego De la Cruz. Finalmente, Julio Cajbom Caal fue capturado y conducido al destacamento militar. A partir de ese momento desconoce su paradero. Todas las víctimas formaban parte de una sola familia.
418	G	H/A	1981	El 10 de agosto de 1981, en Sacté, miembros del EGP hirieron con arma de fuego a Pedro Saquic Coc en un dedo del pie, al negarse a ir con ellos.
419	G	H/A	1981	El 3 de febrero de 1981, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, miembros de la guerrilla dispararon contra Jorge Fortunato Funes Argueta, quien era alcalde auxiliar de la comunidad. Cuando pensaron que estaba muerto los hechores abandonaron el lugar. Como resultado del ataque la víctima perdió un ojo y sensibilidad en la mandíbula.
420	G	H/A	1981	En mayo de 1981, en San Juan Ixcán, miembros de la guerrilla dispararon contra Augusto César Castillo, cuando se dirigía a su parcela. A consecuencia de los hechos, la víctima resultó herida.
421	Ej	H/A	1982	En 1982, en la montaña de San Juan Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala hirieron con arma de fuego a Santo Pedro Raimundo.
422	G	H/A	1982	En 1982, en el camino de Nueva Comunidad Santa María Candelaria hacia una parcela, miembros de la guerrilla dispararon contra Pedro Funes Aguilar, quien resultó herido.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
423	G	H/A	1982	En 1982, en San Luis Valle I, miembros de la guerrilla hirieron a Pedro Terrasa con arma de fuego. Posteriormente, debido a este hecho, la víctima abandonó la aldea.
424	Ej	H/A	1983	El 15 de octubre de 1983, en una comunidad de las CPR cerca de Cuarto Pueblo, miembros del Ejército de Guatemala dispararon contra Pascual Matías Lucas, quien resultó herido. A consecuencia del ataque, y por falta de atención médica, la víctima perdió la mano y quedó con problemas de equilibrio y de los oídos.
425	Ej	H/A	1985	El 31 de diciembre de 1985, José Ismael Cruz Aldana y Carlos Ajzalan regresaban a la aldea Nueva Jerusalén, cuando, a la altura del cruce a Virginia, miembros del Ejército de Guatemala les dispararon resultando heridos. Un año más tarde, presuntos efectivos del Ejército de Guatemala quemaron la casa de José Ismael.
426	Ej	H/A	1985	En 1985, en una comunidad de las CPR, miembros del Ejército de Guatemala dispararon contra una mujer desde un helicóptero. La víctima resultó herida en la cabeza y tuvo que ser trasladada a México para su curación.
427	Ej	H/A	1989	En 1989, en el destacamento militar de Playa Grande, miembros de la G-2 colocaron una bomba en el auto que manejaba Jerónimo Lemus Villeda, quien resultó herido a raíz de la explosión.
428	Ej	H/AI	1982	El 22 de agosto de 1982, en el municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala bombardearon la comunidad resultando herido Diego Hutuy.
429	??	H/EH	1982	En octubre de 1982, miembros de las PAC de las comunidades Virginia, el Peñón, Monte Alegre e Itza, fueron convocados a una reunión en San Lucas. Cuando se dirigían a dicha reunión, la persona que encabezaba el grupo pisó una mina y resultaron heridos Félix Sut y nueve personas no identificadas, quienes fueron trasladadas a San Lucas para que recibieran atención médica.
430	??	H/EH	1982	El 21 de septiembre de 1982, miembros de las PAC patrullaban las cercanías de Xalbal, en dicho rastreo el patrullero civil Francisco Aguilar Chacón pisó una trampa, y a consecuencia de esto, resultó herido.
431	Ej	H/EH	1982	En 1985, en Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala obligaron a Mariano Pablo Lucas Gómez a acompañarlos al frente de una patrulla. La víctima cayó en una trampa de la guerrilla, quedando herido durante seis meses.
432	??	H/EH	1984	El 27 de marzo de 1984, en Mayalán, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala obligaron a ir al frente de una patrulla militar a Ediberto Fidel Morales de León, quien resultó herido después que la guerrilla realizara una emboscada.
433	??	H/EH	1987	El 24 de agosto de 1987, miembros del Ejército de Guatemala acompañados de Gabriel Guatzin Chay, quien cumplía la función de guía, realizaron un rastreo en la región de San Lucas, produciéndose un enfrentamiento armado con la guerrilla y allí resultó herida la víctima.
434	??	H/EH	1987	El 27 de agosto de 1987, en Santa Clara, resultó herido Santiago Cardona Gómez, quien encabezaba una patrulla militar compuesta por miembros del Ejército de Guatemala y patrulleros de autodefensa civil.
435	Ej	H/H	1992	El 12 de octubre de 1992, en la Cruz Blanca de Santo Tomás, durante un enfrentamiento entre miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Pueblo Nuevo y la guerrilla, el civil, Leonel Hernández

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				Núñez, quien estaba escondido, resultó con sordera y problemas de equilibrio debido a la explosión de varias granadas que los soldados arrojaron.
436	Ej	H/MB	1982	A principios de abril de 1982, en Xalbal, Miguel Matías resultó herido al estallarle una bomba que estaba metida debajo del cadáver de un miembro de la familia Paiz, quienes, pocos días antes habían sido ejecutados por miembros del Ejército de Guatemala. La víctima falleció cinco días después a causa de las heridas.
437	??	H/MB	1989	En 1989, en Xalbal, Don Casimiro, de apellidos desconocidos, resultó herido cuando le estalló una mina. Se desconoce quien la colocó.
438	G	H/MB	1992	En junio de 1992, en la carretera de Playa Grande a Xalbal, a la altura del puente relleno de Santo Tomás, Hugo Polanco Lemus resultó herido cuando estalló una mina "Claymore" que había sido colocada por miembros del EGP.
439	G	M/AI	1984	El 12 de abril de 1984, en el municipio de Ixcán, miembros de la URNG mataron a Romualdo Caal Xol, quien era especialista del Ejército de Guatemala y a Rigoberto Sagastume en una emboscada. Junto a ellos murieron otros ocho soldados.
440	Ej	M/DF	1980	En 1980, en el camino que conduce de Santa María Dolores a México, Isabela Cuc murió de hambre. Huía de la represión ejercida por el Ejército de Guatemala.
441	Ej	M/DF	1981	En 1981 en algún lugar de la montaña del municipio de Ixcán, la niña Magdalena Ramírez murió de hambre como consecuencia del desplazamiento forzado.
442	Ej	M/DF	1981	En 1982, en la montaña de Ixcán, Ana Poou Cac murió de cansancio. Su esposo había sido torturado y ejecutado por soldados del Ejército de Guatemala en Santa María Dolores, municipio de Ixcán. Ella y su familia se vieron obligados a desplazarse. Sus restos fueron enterrados en la montaña.
443	Ej	M/DF	1981	En mayo de 1981, la población de la comunidad de Malacatán, se desplazó a las montañas huyendo de la violencia causada por miembros del Ejército de Guatemala. Por las condiciones difíciles de la montaña y el hambre que tuvieron que soportar murieron los niños Juan Gómez y Jesús Gómez.
444	Ej	M/DF	1981	En 1981, en el camino de la cooperativa Santa María Dolores hacia el refugio en México, tres niños y cuatro ancianos fallecieron a causa del hambre y de susto. Las víctimas estaban huyendo del hostigamiento y el acoso al que miembros del Ejército de Guatemala estaban sometiendo a la población en esa región.
445	Ej	M/DF	1981	En 1981, cerca de Santa María Dolores, Juana Mundo Ical y su hija Faustina Juc Mundo murieron en la montaña a causa de hambre y enfermedad mientras huían de la represión del Ejército de Guatemala.
446	G	M/DF	1981	En 1981, cerca de San Juan Chactelá, miembros de la guerrilla obligaron a varias familias a refugiarse en un campamento en la montaña. Las hermanas Catalina y Magdalena Chen Hub de seis y siete años de edad respectivamente no resistieron la larga caminata y fueron abandonadas en el camino. Se presume que fallecieron a causa del hambre. Desde ese día no se volvió a saber de ellas.
447	Ej	M/DF	1982	En 1982, cerca de la cooperativa San Juan Ixcán, Pedro Juan, quien se encontraba huyendo de la ofensiva militar del Ejército de Guatemala, falleció a causa del hambre.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
448	Ej	M/DF	1982	En 1982, saliendo de la cooperativa San Juan Ixcán, camino hacia el refugio en México, falleció el recién nacido de apellidos Bernabé Loan a causa de las terribles circunstancias en las que se dio el parto.
449	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas del municipio de Ixcán, fallecieron 35 personas provenientes de San Juan Ixcán, cuando se encontraban huyendo de la ofensiva militar que el Ejército de Guatemala estaba llevando a cabo en el área. En esta operación los elementos militares arrasaron las cosechas que fueron encontrando.
450	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas del municipio de Ixcán, departamento de Quiché, falleció Agustín Morales Pérez de tres años de edad por falta de alimentación y medicina. Su familia se encontraba huyendo de la represión desatada por miembros del Ejército de Guatemala.
451	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas cerca de Pueblo Nuevo, Irma Selecía López de nueve años de edad falleció a consecuencia de la desnutrición y enfermedad, cuando se encontraba junto con sus familiares huyendo del acoso y hostigamiento a los que miembros del Ejército de Guatemala los tenía sometidos.
452	Ej	M/DF	1982	En julio de 1982, Magdalena Baca Chávez, de tres años de edad, murió de hambre y enfermedad. Su familia estaba desplazada en San Antonio Tzejá, huyendo del Ejército de Guatemala. En ese tiempo el Ejército de Guatemala perseguía constantemente a la población desplazada y arrasaba las cosechas de maíz.
453	Ej	M/DF	1982	En 1982, en una comunidad de las CPR, cerca del cerro Cuache, Mayalán, los hermanos Juan Delgado y Juan Francisco Virves Delgado, de 13 y 10 años respectivamente, se enfermaron de susto y fallecieron poco después, al no poder recibir tratamiento médico.
454	Ej	M/DF	1982	En 1982, en la montaña, Erlinda López Sales de año y medio de edad falleció a consecuencia de la desnutrición, cuando estaba huyendo con sus padres de la represión desencadenada por el Ejército de Guatemala en el área.
455	Ej	M/DF	1982	En 1982, en la montaña, Benita Matías y su hermana de tres años y siete meses de edad respectivamente fallecieron a causa del hambre. El padre de la víctima había sido ejecutado por miembros del Ejército de Guatemala con anterioridad. A consecuencia de este hecho la esposa y sus hijos huyeron de la comunidad refugiándose en la montaña.
456	Ej	M/DF	1982	En junio de 1982, en la montaña, cerca de Nueva Comunidad Piedras Blancas, los hermanos Lucía, Matías, Ana y Domingo Juan Matías, de un mes, 3, 5 y 8 años de edad, respectivamente, murieron de hambre cuando se encontraban huyendo, junto con sus padres, de la violencia y acoso al que la población civil estaba siendo sometida por parte del Ejército de Guatemala y las PAC de la región.
457	Ej	M/DF	1982	En agosto de 1982, en la comunidad de San Antonio Tzejá, Elena Raymundo Brito, de siete años de edad, murió de hambre. La niña era sobreviviente de la masacre perpetrada por miembros del Ejército de Guatemala el 5 de febrero del mismo año, en la aldea Pulay, municipio de Nebaj, departamento de El Quiché.
458	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas del municipio de Ixcán, departamento de Quiché, Carlos López Hernández, de dos años, murió de hambre. La familia se desplazaba a México huyendo de la represión que soldados del Ejército de Guatemala estaban efectuando en Xalbal.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
459	Ej PAC	M/DF	1982	En julio de 1982, en la montaña cerca de Nueva Comunidad Piedras Blancas, María Domingo Pascual, sus hijos María y Angelina Ramírez Domingo y Francisco Diego murieron de enfermedad cuando se encontraban huyendo de la violencia desencadenada por miembros del Ejército de Guatemala y las PAC en el área.
460	Ej	M/DF	1982	El 20 de marzo de 1982, falleció el niño Tomás Baca Chávez en San Antonio Tzejá. La víctima murió de frío, hambre, miedo y desnutrición durante el desplazamiento forzoso causado por la persecución de miembros del Ejército de Guatemala.
461	Ej	M/DF	1982	En 1982, en el camino que conduce de Santa María Dolores a México, Antonio León Velásquez Pacheco murió de hambre. Huía de la represión ejercida por el Ejército de Guatemala.
462	Ej	M/DF	1982	En 1982, cerca de Santa María Dolores, Juana y Pablo CU Coc fallecieron a causa del hambre y la enfermedad cuando huían de la violencia desatada por el Ejército de Guatemala.
463	Ej	M/DF	1982	En 1982, en la montaña, cerca de Pueblo Nuevo, los hermanos Félix, Margarita y Florentina Bautista Pablo, todos menores, murieron de hambre. Huían junto con sus padres del hostigamiento provocado por miembros del Ejército de Guatemala.
464	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas de Ixcán, murieron las hermanas Andrea y María Pablo Velásquez, de seis y ocho años respectivamente, cuando, huyendo de la represión del Ejército de Guatemala, se desplazaban a México junto con su familia.
465	Ej	M/DF	1982	En abril de 1982, en el río Xalbal, cerca de la cooperativa Xalbal, falleció ahogado Everardo Godínez Salas, de nueve meses de edad, cuando sus padres estaban huyendo de una ofensiva del Ejército de Guatemala.
466	Ej	M/DF	1982	El 10 de mayo de 1982, Luis Jerónimo Jiménez, de un mes de edad, originario de la cooperativa Mayalán, se enfermó y murió en la montaña cuando, perseguidos por miembros del Ejército de Guatemala, se desplazaba con sus padres a México.
467	Ej	M/DF	1982	En 1982, cerca de la cooperativa San Juan Ixcán, María López Caba, de cinco años de edad, falleció a causa del hambre. La víctima junto a su familia tuvo que refugiarse en la montaña debido a las ofensivas del Ejército de Guatemala.
468	Ej	M/DF	1982	En noviembre de 1982, en la montaña camino hacia México, en el municipio de Ixcán, falleció Ana Poou, quien estaba huyendo de la violencia desatada por el Ejército de Guatemala en su comunidad.
469	Ej	M/DF	1982	El 24 de octubre de 1982, en el Centro 2, Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala atacaron con granadas a un grupo de gente que se encontraba en un campamento de desplazados. Toda la población consiguió escapar, excepto una mujer, quien durante la huida se perdió. Al parecer se ahogó al caerse en el río Pescado.
470	G	M/DF	1982	En 1982, en Nueva Comunidad Santa María Candelaria, los hermanos Lucía Floridalma, Fredy y Apolonia Ramos Mazariegos fallecieron de enfermedad. Las víctimas habían tenido que refugiarse en la montaña debido a la violencia imperante por la presencia de la guerrilla.
471	Ej	M/DF	1983	En 1983, en las montañas cerca de Pueblo Nuevo, Fernando López de cuatro años de edad falleció a consecuencia de la desnutrición y enfermedad, cuando se encontraba junto con sus familiares huyendo del

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				acoso y hostigamiento a los que el Ejército de Guatemala los tenía sometidos.
472	Ej	M/DF	1985	En 1985, cerca de la frontera con México, Andrés García Felipe, de dos años de edad, se soltó de la espalda de su hermana y cayó en el río cuando ambos estaban huyendo hacia el refugio en México junto con otras personas, mientras que eran perseguidos y hostigados por miembros del Ejército de Guatemala.
473	Ej	M/DF	1987	En 1987, cerca de la comunidad de Xexán, en las CPR de Ixcán, Catarina Velazco falleció a causa del hambre que sufrió en el constante desplazamiento que provocaban los continuos ataques de miembros del Ejército de Guatemala.
474	Ej	M/DF	1989	El 15 de agosto de 1989, en Santiaguito, comunidad de la CPR, Vicente Pérez Martín murió por falta de medicina ya que no podían salir de la comunidad por la presencia de soldados del Ejército de Guatemala.
475	Ej	M/DF	1990	El 12 de marzo de 1990, en Los Altos, Federico Cárdena López murió de una enfermedad por falta de medicina. La víctima se encontraba refugiada en la montaña junto con otras personas debido a la persecución a la que el Ejército de Guatemala los tenía sometidos.
476	Ej	M/DF	??	En marzo de 1981 ó 1983, en la montaña del municipio de Ixcán, los hermanos Isabela y Juan Pascual Tomas, de cuatro y un años, respectivamente, murieron de enfermedades cuando se desplazaban hacia México perseguidos por miembros del Ejército de Guatemala.
477	Ej	M/EH	1981	En 1981, en El Buen Samaritano, miembros del Ejército de Guatemala obligaron a Julio Lorenzo a que les acompañara como guía. Posteriormente, la patrulla militar entabló combate con la guerrilla resultando muerta la víctima, quien iba a la cabeza de la patrulla. Poco después, efectivos militares violaron a una familiar de la víctima.
478	Ej	M/EH	1983	En 1983, en Santo Tomás Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala obligaron a los patrulleros civiles de la comunidad de Primavera a acompañarlos durante tres días por la montaña para efectuar un rastreo. En el transcurso de dicho rastreo resultaron heridos cinco patrulleros civiles al explotarles varias bombas que les fueron arrojadas. Posteriormente, al cruzar el río Tzejá se ahogó otro patrullero civil y un día después, otro cayó en una trampa resultando herido.
479	Ej	M/EH	1987	En 1987, en Xalbal, Cristóbal Vásquez Rojas, quien era patrullero civil, falleció al pisar una mina en el Centro 6. La víctima iba encabezando una patrulla mixta de miembros del Ejército de Guatemala y patrulleros civiles. En la misma ocasión resultó herido Germán Velásquez, quien también era patrullero civil.
480	??	M/H	1982	El 11 de febrero de 1982, a la entrada de Efrata, Mateo Teodoro, dos hombres y una mujer sin identificar fallecieron en un enfrentamiento armado entre miembros del Ejército de Guatemala y la guerrilla.
481	??	M/H	1982	El 26 de febrero de 1982, en Juan la 15, se produjo un enfrentamiento entre miembros de la guerrilla y del Ejército de Guatemala. Los soldados durante el enfrentamiento obligaron a José Cruz y a otro muchacho a quitar mantas de propaganda de la guerrilla entre el fuego cruzado. A consecuencia de esto resultó muerto José Cruz Velásquez García y el otro muchacho resultó herido.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
482	??	M/H	1983	En 1983, cerca de Playa Grande, debido a un enfrentamiento armado entre efectivos del Ejército de Guatemala y miembros de la guerrilla, resultó muerto Carlos Humberto López Duarte, de 14 años de edad.
483	G	M/H	1989	El 3 de agosto de 1989, cerca del destacamento de Pueblo Nuevo, miembros de la guerrilla atacaron a una patrulla de miembros del Ejército de Guatemala, resultando muerto el señor Justo Matías Funes, quien estaba visitando a sus hijos que prestaban el servicio militar en dicho destacamento.
484	??	M/H	1990	El 16 de febrero de 1990, en el puente Girón cerca de Santo Tomás, durante un enfrentamiento entre miembros del Ejército de Guatemala y la URNG resultó muerto Luis Lucas.
485	??	M/H	1995	El 16 de diciembre de 1995, cerca del cementerio de Cantabal, a 4 kilómetros de un presunto enfrentamiento entre miembros del Ejército de Guatemala y de la URNG, resultó muerta Magdalena Caal Coc de nueve años de edad y su primo, Santiago Cux Caal, resultó herido. Las víctimas formaban parte de un grupo de retornados.
486	??	M/M B	1983	El 10 de agosto de 1983, en San Juan la 15, Lucas Cruz Gabriel junto con otros tres hombres no identificados, todos miembros de las PAC, fallecieron al estallarles una mina Claymore cuando iban acompañando a una patrulla del Ejército de Guatemala.
487	??	M/M B	1984	En marzo de 1984, en el camino del río Negro, en Santiago Ixcán, Laureano Villatoro Villatoro murió cuando pisó una mina Claymore. En la misma ocasión resultó herido Antonio Gómez Herrera.
488	G	M/M B	1985	En 1985, a las afueras de Xalbal, Mauricio Raymundo y dos hombres sin identificar, murieron cuando estalló una mina "Claymore" colocada por la guerrilla.
489	G	M/M B	1985	El 26 de junio de 1985, a las afueras de Xalbal, Cristóbal Vásquez Ramírez falleció cuando pisó una mina que había sido colocada por presuntos miembros de la guerrilla a 2 kilómetros de la localidad.
490	Ej	M/M B	1988	El 26 de febrero de 1988, en el camino de Santiaguito a San Luis, en las CPR, Francisco Pablo, quien era correo de las CPR, falleció al pisar una mina colocada por miembros del Ejército de Guatemala.
491	Ej	M/M B	1990	En 1990, en el camino a la comunidad de Santiaguito de las CPR, Cuarto Pueblo, Cooperativa Ixcán Grande, un hombre originario de Todos Santos, Cuchumatán, departamento de Huehuetenango, murió a consecuencia de la explosión de una bomba que habían colocado miembros del Ejército de Guatemala.
492	G	M/M B	1990	El 15 de enero de 1990, presuntos miembros de la guerrilla obstaculizaron el camino que conduce de Santa Rosa a San Lucas, cuando los guerrilleros levantaban el último tronco que obstaculizaba el paso estalló una mina, resultando muertos Antonio Martínez Castañeda, Gabino Eduardo Morales y una persona no identificada de Kaibil Balam. Asimismo resultaron heridos Lucas Agustín, Israel Mérida, Sebastián Alvarado Cano, Valerio Herrera Saucedo, Santiago Reyes, Pablo Cano y una persona no identificada.
493	Ej	M/M B	1991	El 27 de junio de 1991 en las CPR cerca de la cooperativa de Ixcán Grande, una persona falleció al estallarle una mina colocada por miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Buenos Aires.
494	??	M/M	1992	El 30 de abril de 1992, cerca del destacamento de Achiotal, San Lucas,

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
		B		Enrique Pericó Herrera botó al suelo un tronco de leña y esto provocó la explosión de una mina que le causó la muerte.
495	Ej	M/M B	1992	El 30 de marzo de 1992, cerca del destacamento de Achiotal, comunidad de San Lucas, estalló una mina cuando los menores de edad Enrique y Anacleto de apellidos Pelicó Herrera, rajaban leña, lo cual provocó la muerte de Enrique y Anacleto resultó herido. Este último actualmente padece de pérdida temporal de la memoria.
496	Ej	M/M B	1993	En 1993, en la comunidad San Francisco de la CPR, Domingo Pascual Sebastián murió por la explosión de una bomba que habían dejado miembros del Ejército de Guatemala. Asimismo, resultó herido Antonio Esteban Baltazar. Días antes, el Ejército había bombardeado la zona, destruyendo viviendas y matando a muchos animales domésticos.
497	Ej	M/M B	1993	El 8 de agosto de 1993, en San Francisco, una comunidad de las CPR, Domingo Pascual falleció al estallarle una mina, que miembros del Ejército de Guatemala habían colocado en una casa debajo de un jabón.
498	??	OA	1980	En 1980, en San Juan Chactelá, Pablo Xamam de 18 años de edad salió de su casa hacia otra comunidad y no se supo más de él.
499	??	OA	1981	En julio de 1981, en el camino llegando a Sacté, desapareció Gerardo Ché.
500	??	OA	1981	En 1981, en la finca Santo Domingo, un grupo de hombres armados capturaron a Francisco Chamán Yat, quien iba a buscar una lancha a la orilla del río Chixoy. Nunca se volvió a saber su paradero. Ese día, Francisco y su familia pensaban desplazarse a otro lugar, debido a la presencia de miembros de la guerrilla y del Ejército.
501	??	OA	1981	En 1981, en Vergel, un grupo de hombres armados organizaron una reunión a la que asistieron un grupo de desplazados internos, entre los que se encontraba Juan Pérez Chomam. Todos los hombres regresaron a sus casas, excepto Juan, de quien no se volvió a saber más.
502	??	OA	1982	El 9 de febrero de 1982, Yolanda Pío García salió con su esposo de su casa ubicada en Santa Rosa hacia Santo Tomás, con el propósito de comprar un marrano y hasta la fecha no se sabe de su paradero. Sin embargo, los vecinos de la localidad creen que Yolanda y su esposo fueron ejecutados en la masacre de Santo Tomás del 11 y 12 de febrero del mismo año.
503	??	OA	1982	El 2 de febrero de 1982, Pedro Marcos Esteban fue al mercado de Efrata. Desde ese día nunca más regresó a su casa ubicada en San Lucas.
504	??	OA	1982	El 15 de febrero de 1982, en San Lucas, Tomás Velázquez Santay, Hermelindo Reinando Hernández, Hermitaño, Miguel Angel y Rufino de apellidos Gómez López fueron a trabajar su parcela y no se supo más de ellos.
505	??	OA	1983	En diciembre de 1983, en San Juan La 15, desapareció Coronado Pérez Cornelio, quien era obrero, cuando se fue a trabajar fuera de la comunidad. No se volvió a saber de él.
506	??	OA	1984	El 25 de junio de 1984, en San Lucas, Pedro Diego y su esposa María Antonia salieron a trabajar su parcela y no se volvió a saber de ellos.
507	??	OA	1985	El 16 de octubre de 1985, en San Lucas, Diego Tambriz salió a trabajar su parcela y no se volvió a saber de él.
508	G	PL	1982	El 18 de abril de 1982, en la cooperativa Santa María Tzejá, miembros de la guerrilla retuvieron a Manuel Lindo Méndez. Poco después lo liberaron.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
509	PAC	PL	1983	En agosto de 1983, en San Juan Ixcán, miembros de las PAC se llevaron a Candelaria Sun Bol de ocho meses de edad, cuando sus padres huían en la montaña de los hostigamientos de miembros del Ejército de Guatemala y de las PAC. La niña fue criada por un patrullero civil y hasta hoy día vive con él.
510	Ej	PL	??	En la cooperativa Santiago Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a dos mujeres y las trasladaron al destacamento. Un hijo de una de ellas consiguió una orden para que las pusieran en libertad.
511	Ej	T	1975	En noviembre de 1975, en Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron a Francisco Carrillo Santos, quien era presidente de la cooperativa Ixcán Grande. La víctima fue trasladada al destacamento militar de Xalbal donde fue golpeada. Posteriormente fue liberado y continuaron las amenazas de muerte.
512	Ej	T	1975	En 1975, en Kaibil Balam, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Nicolás Santos y a otro hombre, de quien se desconoce el nombre, y los trasladaron al destacamento de Buenos Aires, donde los torturaron, quemándolos con cigarros. Posteriormente fueron liberados. Los nombres de las víctimas aparecían en un listado que un comisionado militar había entregado al Ejército.
513	Ej	T	1979	En 1979, en San Pablo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Agustín Cortes, acusándolo de guerrillero y lo trasladaron al destacamento de Playa Grande, donde lo torturaron, le cortaron una oreja y le golpearon. Posteriormente, lo pusieron en libertad.
514	Ej	T	1979	En 1979, en la comunidad de San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron al campesino José Luis Jiménez Cifuentes de dieciocho años, siendo posteriormente liberado. Posteriormente, en 1981, la niña María Jiménez Tomás, de dos años de edad, murió de hambre víctima del desplazamiento forzado.
515	Ej	T	1979	En 1979, en Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Pueblo Nuevo capturaron en su casa a Santiago Díaz, a quien torturaron. Finalmente fue puesto en libertad.
516	Ej	T	1980	En 1980, en Tzetún, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Julio Paau y lo llevaron al destacamento de Rubeldón, donde lo torturaron durante dos meses. Posteriormente fue trasladado, amarrado al patín de un helicóptero, al destacamento militar de Santa Cruz del Quiché. Allí lo introdujeron en un pozo durante un mes. Pasado este tiempo, fue nuevamente amarrado al patín de un helicóptero, junto con otras tres personas no identificadas, y trasladado al destacamento de Rubeldón, donde, al aterrizar, efectivos militares ejecutaron a las otras tres víctimas. Julio fue obligado a abandonar el destacamento teniendo una pierna rota. Después de caminar y gatear toda la noche hasta su casa, la víctima se encontró con que los soldados habían quemado su vivienda y su cosecha y habían robado su ganado.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
517	Ej	T	1980	El 14 de agosto de 1980, en La Resurrección, Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Jaime Juárez Ocampo, Amilcar Pánfilo López Samayoa y a otra persona identificada como René y los trasladaron al río, donde los obligaron a desnudarse mientras comunicaban a la Zona Militar de Playa Grande que habían capturado a los guerrilleros responsables del ataque que sufrieron el día anterior. Momentos después se presentó en dicho lugar un helicóptero del Ejército y desnudas se llevaron a las víctimas a la mencionada Zona Militar, donde fueron torturadas durante nueve días y después los liberaron por las gestiones que sus familiares hicieron ante mandos superiores del Ejército. Entre las torturas que sufrieron destacan las descargas eléctricas en sus cuerpos, incluso en sus genitales, las quemaduras con cigarros, las rasgaduras de pedazos de piel y la obligación de beber agua sucia de las letrinas del destacamento. Las víctimas vivían en la ciudad de Guatemala y se encontraban en Ixcán atendiendo sus negocios de cardamomo y café.
518	Ej	T	1980	En agosto de 1980, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala golpearon a Francisco Cu Chup. Unos meses después, miembros de la guerrilla también golpearon a la víctima.
519	Ej	T	1980	En 1980, en Los Angeles, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Lorenzo Pérez Méndez, a quien condujeron a la Zona Militar de Playa Grande, donde estuvo detenido durante tres meses. Posteriormente, fue trasladado a la capital de Guatemala, donde lo torturaron. Finalmente, fue liberado por un coronel.
520	Ej	T	1980	En marzo de 1980, Andrés Sales Sales fue a la Zona Militar de Playa Grande, con el propósito de solicitar atención médica porque se encontraba enfermo y era el único lugar disponible. Al llegar, miembros del Ejército de Guatemala procedieron a interrogarlo y lo detuvieron durante todo el día sin darle comida ni bebida. En la noche fue puesto en libertad.
521	Ej	T	1980	En 1980, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala golpearon fuertemente a Hilario Sales. A consecuencia de los golpes tuvo que ser operado en la ciudad capital. Después de regresar a su comunidad falleció a causa de las complicaciones.
522	Ej	T	1981	En 1980, en Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Morales y lo trasladaron al destacamento militar de Playa Grande donde fue torturado. Diez días después fue puesto en libertad. A consecuencia de las heridas graves sufridas en el destacamento, la víctima estuvo imposibilitada para trabajar durante un año.
523	Ej	T	1981	En 1981, en Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Pedro de Pedro Juan y lo trasladaron al destacamento militar, donde lo interrogaron y torturaron, corriendo sobre él mientras que estaba acostado boca arriba en el piso. Posteriormente fue dejado en libertad.
524	Ej	T	1981	En el año 1981, en Ascensión Copón, en un enfrentamiento entre miembros de la guerrilla y de las PAC resultó muerto Ernesto Pau Choc, quien era patrullero civil. Posteriormente, en el mismo lugar miembros del Ejército de Guatemala, capturaron, torturaron y simulon ejecutar a una persona, de quien se desconoce su identidad.
525	Ej	T	1981	El 3 de mayo de 1981, en Pueblo Nuevo, Cooperativa Ixcán Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un hijo de Arturo Herrera y a dos jóvenes no identificados, a quienes golpearon. Posteriormente, los pusieron en libertad.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
526	Ej	T	1981	En 1981, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron a una persona cuyo nombre se desconoce, quien trabajaba en DIGESA. No se tiene más información sobre la víctima.
527	G	T	1981	El 30 de agosto de 1981, en Sacté, miembros del EGP llevaron a cabo una reunión, de donde Mauricio Quix intentó huir, por lo cual los guerrilleros le dispararon quedando herido. También golpearon a dos personas no identificadas.
528	Ej	T	1982	El 22 de abril de 1982, en la cooperativa Pueblo Nuevo, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Dario Mérida Mérida y lo trasladaron al destacamento militar de Pueblo Nuevo, donde lo interrogaron y torturaron durante cuatro días, al cabo de los cuales lo liberaron. Al parecer la víctima fue confundida con un jefe guerrillero.
529	Ej	T	1982	En 1982, frente al destacamento de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala golpearon a Santiago Choc, quebrándole una pierna.
530	Ej	T	1982	En abril de 1982, frente al destacamento de Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Juan Francisco López Jiménez, quien era secretario del comité pro-mejoramiento de su comunidad, y lo estuvieron golpeando durante treinta minutos. Finalmente fue puesto en libertad.
531	Ej	T	1982	En mayo de 1982, en Santa María Dolores, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron a Nicolás Poma Toma de 75 años de edad. Posteriormente fue liberado por un soldado.
532	Ej	T	1982	En 1982, en El Peñón, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Don Inés López y lo trasladaron a San Juan la 15 donde lo golpearon fuertemente. Posteriormente fue puesto en libertad.
533	Ej	T	1982	El 15 de febrero de 1982, en El Quetzal, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Diego Lux cuando, al regresar a su casa de la costa, se encontró con que los militares habían matado a sus hijos y quemado su casa. Lo torturaron pero logró escapar. Poco tiempo después lo volvieron a capturar y torturar, esta vez en Cantabal. Posteriormente fue puesto en libertad.
534	Ej	T	1982	En 1982, en Playa Grande, miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Playa Grande detuvieron durante seis meses y torturaron a dos hermanos de apellidos Huz Chacaj, originarios de Santa María Tzejá.
535	Ej	T	1982	En 1982, en la comunidad de San Lucas, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Miguel Angel Lucas y lo trasladaron al destacamento de Playa Grande, donde lo torturaron durante siete días. Posteriormente, fue puesto en libertad.
536	G	T	1982	En 1982, en Xalbal, miembros de la guerrilla capturaron a Pablo Gómez, le golpearon con las armas que tenían y lo llevaron hasta el centro 12, donde convocaron a la población para una reunión. Allí dieron una charla antes de dejar la víctima en libertad. El hijo de la víctima, Cornelio Gómez Hernández, quien estuvo presente cuando golpearon a su padre, resultó con daños psicológicos.
537	Ej	T	1985	En 1985, en la cooperativa Santa María Tzejá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a los hermanos Inés y Julio Pérez Natareno, de 14 y 6 años respectivamente. Los trasladaron en helicóptero al destacamento militar de Playa Grande donde fueron interrogados durante 15 días sin recibir comida. Posteriormente fueron puestos en libertad.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
538	Ej	T	1987	El 30 de mayo de 1987, cerca de Xalbal, miembros del Ejército de Guatemala dispararon contra Santiago Diego, miembro de la CPR de la Sierra, quien logró huir gravemente herido. En seguida vecinos del lugar lo ingresaron al Hospital Militar de Xalbal. Posteriormente, fue trasladado al Hospital Militar de la ciudad de Guatemala y luego al de Playa Grande, Ixcán, donde permaneció hasta junio de 1988. Durante su detención, miembros de la G-2 lo torturaron para obtener información sobre las CPR. Finalmente fue puesto en libertad.
539	PAC	T	1988	En 1988, en Santa María Tzejá, miembros de las PAC locales capturaron a Leandro Pacheco Reyes, a quien introdujeron durante 48 horas en un pozo de agua y no le dieron de comer. A Leandro lo acusaron de guerrillero por negarse a integrar las PAC. En 1994, en el mismo lugar, miembros de las PAC locales capturaron nuevamente a Leandro y lo amarraron, golpearon y ahorcaron. Esta vez, Leandro se oponía a la posición generalizada de los patrulleros de autodefensa civil, quienes pretendían detener el asentamiento de los retornados y evitar la presencia de MINUGUA en la zona.
540	Ej	T	1989	El 11 de octubre de 1989, en el municipio de Ixcán, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de Playa Grande, capturaron e hirieron a Juan Carlos Toj Medrano, quien era combatiente del EGP. El prisionero fue llevado al destacamento, donde murió a causa de las heridas y de la tortura a la que se le sometió.
541	CM	T	??	En el municipio de Ixcán, comisionados militares capturaron a Nicolás Escalante y lo tuvieron amarrado durante 24 horas. Posteriormente, la víctima fue puesta en libertad.
542	Ej	T	??	En la cooperativa Mayalán, miembros del Ejército de Guatemala torturaron a Augusto Contreras Argueta.
543	Ej	T	??	Alrededor del año 1982, en la finca Ascensión Copón, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un número no determinado de hombres. Posteriormente, los soldados torturaron a las víctimas, golpeándolas cruelmente e interrogaron sobre los movimientos de la guerrilla.
544	Ej	VS	1979	En 1979, en Pueblo Nuevo, un teniente asignado al destacamento del lugar violó a una mujer en la escuela, mientras otros soldados hacían guardia dentro y fuera de la escuela. A raíz de los hechos, la víctima abandonó la comunidad.
545	Ej	VS	1980	En 1980, en la comunidad de San Juan Chactelá, miembros del Ejército de Guatemala irrumpieron en la comunidad, capturaron a ocho mujeres y a una niña de doce años de edad y las encerraron en una casa donde las violaron. Posteriormente, los soldados saquearon y quemaron la comunidad.
546	Ej	VS	1982	El 18 de mayo de 1982, en la comunidad de Ixcán Chiquito, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Valle Candelaria, capturaron a Catarina Raymundo Pérez y sus cuatro hijos. Doña Catarina fue violada durante cuatro meses hasta que murió. Posteriormente sus hijos lograron escapar.

Leyenda	Significado
A	amenazas
DF	desaparición forzada
EA	ejecución arbitraria
H/A	Herido atentado
H/AI	Herido ataque indiscriminado
H/EH	Herido escudo humano
H/H	Herido hostilidades
H/MB	herido por minas o bombas
M/AI	muerto ataque indiscriminado
M/DF	muerto desplazamiento forzado
M/EH	muerto escudo humano
M/H	muerto hostilidades
M/MB	muerto minas, bombas
OD	otros desaparecidos
PL	privación de libertad
T	torturas
VS	violación sexual

ANEXO 5

Hechos de violencia en Alta Verapaz

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
1	Ej	DF	1979	En 1979, en San Miguel Semococh, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en un retén a Francisco Caal Tiul, quien era integrante de un grupo católico, y a una persona sin identificar de Yalpemech. Desde entonces no se ha vuelto a saber de las víctimas.
2	Ej	DF	1979	En 1979, en Vista Hermosa, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Manuel Saquí, quien era comerciante. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
3	Ej	DF	1980	El 2 de marzo de 1980, en San Antonio Las Cuevas, un grupo de hombres vestidos de civil capturaron a Lorenzo Sical Ojom. Posteriormente, cuando llevaban a la víctima hacia Raxruhá, fueron interceptados por una patrulla de miembros del Ejército de Guatemala, quienes retuvieron a Lorenzo. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima. A raíz de la desaparición, la familia de Lorenzo fue amenazada por un comisionado militar, quien estaba interesado en las tierras de las víctimas.
4	Ej	DF	1980	En el año 1980, en la aldea San Miguel Sechochoch, civiles pertenecientes al Comité de Tierras de la comunidad capturaron a los hermanos Domingo y Pablo Acté, quienes no poseían sus documentos de identidad, y los entregaron a miembros del Ejército de Guatemala asignados al destacamento de Las Casas. Desde entonces, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
5	Ej	DF	1980	En enero de 1980, en el caserío Vista Hermosa, departamento de Alta Verapaz, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Vicente Pop y a Santiago Coy, quienes eran colaboradores de la guerrilla. Desde ese hecho, nadie volvió a saber mas del paradero de las víctimas.
6	Ej	DF	1981	En enero de 1981, en San Miguel Semococh, un grupo de personas de la comunidad, junto a los comisionados militares, capturaron a un guerrillero, de quien se desconoce el nombre. Posteriormente, los hechores entregaron al capturado a miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes al destacamento de Fray Bartolomé de las Casas. Desde ese día no se ha vuelto a saber de él.
7	Ej	DF	1981	El 21 de junio de 1981, en la aldea Raxruhá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Gustavo Rodas Alvarez, quien era comerciante. A raíz de ese hecho, nadie volvió a saber mas del paradero de la víctima, aunque la familia tuvo información que pudo haber sido ejecutado.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
8	Ej	DF	1981	En 1981, en el municipio de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron en un retén a Agustín Huc y lo torturaron. Posteriormente fue puesto en libertad. Un tiempo después, la víctima fue capturada de nuevo por efectivos militares. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
9	Ej	DF	1981	En agosto de 1981, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala, pertenecientes a la zona militar de Cobán, acompañados por un comisionado militar y hombres con el rostro cubierto, quienes señalaron a las víctimas, capturaron a Francisco y Pablo Poou y a varios hombres no identificados, quienes habían sido acusados de ser colaboradores de la guerrilla. Desde entonces se encuentran desaparecidos.
10	Ej	DF	1981	En el año 1981, en la aldea San Miguel Sechochoch, comisionados militares en compañía de un alcalde auxiliar capturaron a Pedro Tiul Mes, quien se negó a realizar su turno como patrullero civil. Posteriormente, los hechores entregaron a la víctima a miembros de la PMA y, a raíz de esos hechos, nadie volvió a saber mas de su paradero.
11	Ej	DF	1981	En marzo de 1981, en el camino de Choquiquiché hacia la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Pedro Bol y a Manuel Pop Xul, junto con otras personas no identificadas. Desde ese día no se ha vuelto a saber de ellos.
12	Ej	DF	1981	El 4 de mayo de 1981, en la aldea Yalmanac, presuntos miembros del Ejército de Guatemala, capturaron a Augusto Choc, quien era miembro del Comité para el Desarrollo de Yalmanac y que había sido acusado de pertenecer a la guerrilla. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
13	G	DF	1981	En agosto de 1981, en Sepalau, Julián Luc, quien era miembro de la guerrilla, salió de su casa y desde ese día no se ha vuelto a saber de él. La víctima fue anteriormente amenazada por miembros de la guerrilla.
14	PAC	DF	1981	El 17 de septiembre de 1981, en el camino que va de Raxruhá a Rubelsanto, miembros de las PAC capturaron a Edin Rolando Pacay y a otro compañero cuyo nombre se desconoce. Desde entonces se desconoce el paradero de las víctimas.
15	Ej	DF	1982	En 1982, en Chajmic, miembros del Ejército de Guatemala capturaron siguiendo un listado a Felipe Manuel de Pasa, Domingo De Paz y a Agustín Luis, cuando viajaban en autobús. Desde entonces se encuentran desaparecidos.
16	Ej	DF	1982	En 1982, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala y miembros de las PAC capturaron a Alfonso Coc, a quien acusaron de pertenecer a la guerrilla. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
17	Ej	DF	1982	El 25 de junio de 1982 en el camino de Cobán a Xuctul, un grupo de hombres armados capturaron a Miguel Lux de Leon. La víctima era presidente de la

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
				Cooperativa Xuctul cuando fue capturada. La esposa fue a buscarlo a la zona militar y el coronel confirmó su captura y dijo que lo habían conducido a Chisec. La víctima fue vista en Xuctul acompañado de miembros del Ejército. Pudo avisar para que dijeran a su familia que no iba regresar. Lo llevaban uniformado, nunca más apareció. Tres días después, Margarita Calel Ac, esposa de Miguel Lux De León, fue víctima de robo por parte de un grupo de hombres armados y continuó el hostigamiento de los militares y tuvo que migrar a otra parte.
18	Ej	DF	1982	En marzo de 1982 en Yolicoc, miembros del Ejército capturaron y golpearon a Mario Cu, catequista y promotor de salud. Lo llevaron a Chajmaic, Chisec, en donde capturaron a otros 50 hombres, entre ellos a Santiago Coc, se los llevaron en un camión del Ejército. No se supo de su paradero.
19	G	DF	1982	El 24 de junio de 1982, en el cruce de Tierra Linda, presuntos miembros de la URNG detuvieron a Fermín Ramos Gabriel para pedirle la cédula de vecindad. La víctima no la tenía con él por lo que lo agarraron por la fuerza y se lo llevaron. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
20	PAC	DF	1982	En abril de 1982, en el municipio de Chisec, miembros de las PAC capturaron a Pedro Pop, quien era patrullero civil. La víctima había sido acusada de pertenecer a la guerrilla. Desde entonces se desconoce su paradero.
21	Ej	EA	??	En fecha no determinada, en la comunidad de El Limón, vecinos del lugar capturaron a seis miembros de la guerrilla y los entregaron a miembros del Ejército de Guatemala. Posteriormente, los soldados ejecutaron a dos de los capturados, mientras que tres de los insurgentes lograron escapar. El sexto guerrillero fue torturado por efectivos militares hasta que decidió convertirse en confidencial del Ejército.
22	??	EA	1980	El 3 de mayo de 1980, en la cabecera municipal de Chisec, un grupo sin identificar ejecutó a dos Policías Nacionales, cuya identidad se desconoce.
23	Ej	EA	1980	En el año 1980, en el caserío Vista Hermosa, miembros del Ejército de Guatemala, asignados al destacamento de la finca Secacau, ejecutaron a Manuel Coy, de diecisiete años de edad.
24	G	EA	1980	En mayo de 1980, en el municipio de Chisec, miembros de la guerrilla ejecutaron a Francisco Roberto Coy. Los hechores buscaban al padre de la víctima, quien era comisionado militar y ejecutaron al hijo porque tenía el mismo nombre.
25	??	EA	1981	El 31 de mayo de 1981, en la aldea Candelaria, un grupo de hombres armados ejecutaron a Abelino Lem.
26	Ej	EA	1981	El 5 de enero de 1981, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron, torturaron y ejecutaron a Santiago Caal, debido a que había sido acusado de guerrillero por el jefe de comisionados militares, quien estaba interesado en las tierras de la víctima. Posteriormente el Ejército robó los bienes y quemó la casa de la víctima.

N°	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
27	Ej	EA	1981	El 25 de enero de 1981, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Sebastián Caal en su casa, lo torturaron y posteriormente lo ejecutaron. Asimismo, el Ejército robó las pertenencias de la víctima y quemó su casa y su cosecha. El hermano de la víctima había sido ejecutado de la misma manera unos días antes.
28	Ej	EA	1981	En noviembre de 1981, cerca del caserío Yalpemech, miembros del Ejército de Guatemala, desde un helicóptero militar, ametrallaron a Leandro Choc, causándole la muerte.
29	Ej	EA	1981	El 28 de mayo de 1981, en la aldea Raxruhá, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y ejecutaron a Pedro Lajuj Ruíz en su casa. Su cadáver apareció con varios impactos de bala en el estómago y en las piernas. Don Pedro había sido acusado de ser guerrillero y delatado por un comisionado militar.
30	Ej	EA	1981	El 20 de agosto de 1981, en el caserío Yalpemech, miembros del Ejército de Guatemala irrumpieron en la comunidad, torturando a un anciano. Posteriormente se lo llevaron en compañía de Domingo Cho Po, de quien se desconoce su paradero. En el camino ejecutaron a Abelino Cho Cau, hijo de Domingo.
31	Ej	EA	1981	En el año 1981, en la aldea San Miguel Sechochoch, presuntos miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Santiago Guzmán. Posteriormente, se encontró el cadáver de la víctima abandonado en un troje.
32	Ej	EA	1981	El 20 de septiembre de 1981, en la comunidad de Semuy, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a 32 hombres de la comunidad y los trasladaron en camiones a un lugar cercano. Una vez allí, los soldados torturaron y ejecutaron a las víctimas. Un joven logró escapar. Como consecuencia de estos hechos, los sobrevivientes huyeron hacia las montañas y allí, murieron de hambre, frío y enfermedades seis mujeres y cinco niños.
33	Ej	EA	1981	En abril de 1981 en las Ruinas, soldados de la zona militar de Chisec masacraron a 47 personas. Antes de ejecutarles los torturaron, les cortaron los brazos, colocaron palos en sus bocas y otros fueron decapitados con machete.
34	G	EA	1981	En 1981, en Samalaquet, miembros del EGP capturaron, torturaron y ejecutaron a Lucas Mes Tiul y a su hijo Ronaldo Caal.
35	G	EA	1981	En 1981, en la cabecera municipal de Chisec, miembros de la guerrilla ejecutaron a Arturo Guillermo Barahona Ligorilla, quien era alcalde, y a Alejandro Casado, quien era juez de paz.
36	G	EA	1981	En octubre de 1981, en la aldea San Miguel Sechochoch, departamento de Quiché, presuntos miembros de la guerrilla ejecutaron a Pedro Chen y a Andrés Choc.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
37	??	EA	1982	El 28 de junio de 1982, cerca de Rubelsanto, desconocidos ejecutaron a Asunción Ramos Gabriel. Se desconocen los motivos de la ejecución.
38	CM	EA	1982	El junio de 1982, en el parcelamiento de Raxrujá, un comisionado militar ejecutó a Martín Juc.
39	Ej	EA	1982	En febrero de 1982, en el campamento de refugiados de Vista Hermosa, miembros del Ejército de Guatemala atacaron y arrasaron el campamento. En esa ocasión, los soldados torturaron y ejecutaron a Juan Saguí, quien se retrasó en la huida tratando de evacuar a la gente y de rescatar comida, cuando el Ejército atacó. Otra persona que acompañaba a Juan fue herida en el ataque.
40	Ej	EA	1982	En 1982, en el municipio de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a José Cuc. Posteriormente, abandonaron su cadáver en el camino que va a las Ruinas. Pocos días después, los soldados ejecutaron a la esposa de la víctima, Andrea Cucul Pop.
41	Ej	EA	1982	En 1982, en el camino hacia la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala torturaron y ejecutaron a Francisco Coc. Cuatro meses después unos hombres armados y uniformados capturaron a su esposa Matilda Cú y a sus hijos Pedro y Manuela Coc Cu. No se volvió a saber de ellos.
42	Ej	EA	1982	En enero de 1981, en el pueblo de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala, quemaron vivo a Sebastián Cac Yaxcal. Luego mataron a Eduardo Tzi Ical, quien fue herido por los soldados cuando capturaron a Sebastian Cac Yaxcal. Los soldados capturaron a Fidel Pop Chub de seis años y lo detuvieron durante diez meses, y después encontró a su madre. Eran desplazados y bajaron desde la montaña para comprar algunas cosas.
43	Ej	EA	1982	En el año 1982, en el caserío Cancuén, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron públicamente a Sebastián Cucul, Santiago Cucul y a Paco Icoy, quienes eran presuntos colaboradores de la guerrilla.
44	Ej	EA	1982	En marzo de 1982, en el caserío Vista Hermosa, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a Juan Saquic e hirieron a otra persona, de quien se desconoce su identidad. Las víctimas se encontraban refugiadas cuando fueron sorprendidas por los soldados.
45	Ej	EA	1982	En agosto de 1982, en el campamento de desplazados Managua, miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron a una familia, a la cual estaban persiguiendo desde el pueblo de Chisec.
46	Ej	EA	1982	A finales de agosto de 1982, en la montañas de Setzi, tras un bombardeo efectuado por miembros del Ejército de Guatemala, muchas personas murieron. Entre ellos los ancianos Natividad Chub, Juan Sacul, y Angelina Cholon.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
47	Ej	EA	1982	El 20 de agosto de 1982, en las montañas cerca de Setzi, hubo un bombardeo. En la huida algunas personas perdieron a sus hijos. Una mujer fue herida. Dos días después llegaron efectivos del Ejército de Guatemala y siguió persiguiendo a la gente. Mataron a María Coy y a su hijo Santiago Ic. Cinco niños, personas ancianas y enfermas, no pudieron huir y fueron ejecutados por miembros del Ejército de Guatemala. Asimismo, soldados del Ejército de Guatemala secuestraron a las niñas Mercedes Pop Chub, Romelia Pop Chub y a partir de ese hecho, ya no se volvió a saber de ellas. Domingo Chuc también desapareció.
48	Ej	EA	1982	En agosto de 1982, en un lugar de la selva del municipio de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala bombardearon a la población que se encontraba huyendo en la montaña. Allí murieron Mateo y María Bol y Abelino y Rosario Cho. Las víctimas, junto con el resto de la población de la aldea Chinapemech, tuvieron que abandonar su comunidad tras haber sido amenazados y acusados de guerrilleros. En la huida varios niños murieron de hambre.
49	Ej	EA	1982	El 10 de febrero de 1982, en la colonia El Zapote, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a 38 hombres, a quienes personas enmascaradas habían señalado como colaboradores de la guerrilla. Posteriormente, los soldados trasladaron a las víctimas a la montaña, donde los ejecutaron, algunos de ellos fueron degollados. Una de las víctimas logró sobrevivir y permaneció durante tres días junto a los cadáveres. Finalmente, efectivos militares incendiaron la comunidad.
50	Ej	EA	1982	En junio de 1982, en San Antonio Las Cuevas, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a un grupo de 125 trabajadores. Al día siguiente llegó un comando del Ejército con un listado y se llevaron a 75 personas, a quienes ejecutaron en el camino hacia Chisec, dejando tirados los cadáveres. Entre las víctimas se encontraban Pedro Caal Pop y Pablo Choc. Las otras cincuenta víctimas fueron puestas en libertad.
51	Ej	EA	1982	En el año 1982, en el municipio de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a siete personas y les metieron en una casa, donde les ejecutaron a balazos. Posteriormente, los soldados prendieron fuego a la casa.
52	Ej	EA	1982	En el año 1982, en el municipio de Chisec, presuntos miembros del Ejército de Guatemala ejecutaron, quemándolos, a Antonio Caal, Pedro Tení y a ocho personas mas, de quienes se desconoce su identidad.
53	G	EA	1982	En 1982, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del EGP ejecutaron a Agustín Panán Choc y a Domingo Pana, cuando estaban saliendo de la comunidad junto a su familia para trasladarse a vivir a Semuy.
54	G	EA	1982	En 1982, en el campamento civil de desplazados internos, en las montañas cerca de Seguchil, miembros del EGP ejecutaron a otro integrante del EGP, Rodrigo Meléndez, quien era responsable del campamento.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
55	G	EA	1982	En 1982, en las montañas de Sepalau, miembros de la guerrilla ejecutaron a Pedro Chub Coc, Sebastián Chen y a Miguel Chub, quienes también eran integrantes de la guerrilla.
56	G	EA	1982	En abril de 1982, en la aldea San Miguel, miembros del EGP ejecutaron a nueve personas. Anteriormente habían amenazado a la comunidad.
57	G	EA	1982	El 28 de febrero de 1982, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del EGP ejecutaron a Armando Lima Ramos, quien era Jefe del Correo y a 15 personas no identificadas. Posteriormente, los guerrilleros quemaron la alcaldía.
58	PAC	EA	1982	El 18 de agosto de 1982, en la aldea de Raxruhá, miembros de las PAC capturaron y ejecutaron a Juan Santos Alvarez Tiu.
59	??	EA	1983	En 1983, en el caserío Santa Marta, hombres armados capturaron a once hombres, en su mayoría líderes y autoridades de la comunidad. Nueve de las víctimas fueron ejecutadas, mientras que las otras dos consiguieron escapar. Posteriormente, los hechores quemaron las casas y la milpa.
60	Ej	EA	1984	En julio de 1984, en el municipio de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala, acompañados del comisionado militar del lugar, torturaron y ejecutaron a Felipe Tzi y Arnoldo Sierra cuando estaban trabajando en su parcela. Las víctimas habían sido acusadas de pertenecer a la guerrilla por el comisionado militar del lugar.
61	Ej	EA	1986	En 1986, en la cabecera municipal de Chisec, miembros del Ejército de Guatemala, destacados en la localidad, ejecutaron a Domingo Choc, Ricardo Cucul, Luis Caal, Miguel Rax, Manuel Tut y a Jorge de apellidos desconocidos.
62	PAC	EA	1986	En 1986, en una emboscada en la montaña, miembros de las PAC ejecutaron Alfonso Panán Chub y a Gregorio Cu, quienes eran miembros del EGP.
63	Ej	M/AI	1980	En agosto de 1980, cerca del caserío Yalpemech, miembros de las Fuerzas Aéreas del Ejército de Guatemala bombardearon un campamento con armas químicas ocasionando la muerte por inhalación de gases tóxicos de Rosario Un y su hijo, Santiago Un, de un mes de edad.
64	Ej	M/DF??		En época no determinada, en la montañas del municipio de Chisec, murieron de hambre, frío y enfermedades, cincuenta y siete personas, quienes iban huyendo de los continuos ataques que realizaban miembros del Ejército de Guatemala.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
65	G	M/DF	1979	En 1979, la población de Chaquiquiché, se refugió en la montaña empujados por miembros del EGP. En la montaña fallecieron debido a las condiciones del desplazamiento Hector y Elvira Ax Quib, de cinco y dos años de edad respectivamente y Francisco Ax Co, quien era miembro del EGP.
66	Ej	M/DF	1980	En 1980, en la montaña de El Limón, ocho niños fallecieron de enfermedad y debilidad. Las víctimas estaban huyendo junto a sus familias de la violencia desatada por miembros del Ejército de Guatemala.
67	Ej	M/DF	1980	Entre los años 1980 y 1982, en el caserío Vista Hermosa, veinticinco niños murieron de hambre, frío y enfermedades que sufrieron en el continuo desplazamiento que provocaban los constantes ataques de miembros del Ejército de Guatemala.
68	Ej	M/DF	1981	En junio de 1981, un helicóptero del Ejército de Guatemala bombardeó un campamento de desplazados, ubicado en las montañas del municipio de Chise, resultando muerta por miedo Rosa Cuc Caal de 12 años de edad. Su cadáver fue enterrado en el lugar de la ejecución.
69	Ej	M/DF	1981	Entre noviembre de 1981 y abril de 1982, en la montaña, en Seguachil, siete personas pertenecientes a un grupo de desplazados fallecieron debido a los bombardeos y al acoso permanente al que miembros del Ejército de Guatemala les sometían.
70	Ej	M/DF	1981	Entre 1981 y 1983 miembros de la comunidad de Setzi, tuvieron que desplazarse a las montañas, por el constante hostigamiento por aire y tierra por parte de Fuerzas del Ejército. Se estima que murieron 79 personas, entre los cuales se encontraban 47 niños.
71	Ej	M/DF	1982	Entre los años 1982 hasta 1986, en las montañas, en un lugar llamado Agua Subterránea, 76 personas de la comunidad de Chinapemech fallecieron de hambre y enfermedad mientras huían del constante hostigamiento al que estaban sometidos por parte de miembros del Ejército de Guatemala.
72	Ej	M/DF	1982	Entre 1982 y 1984, en las montañas del municipio de Chise, se refugiaron muchos habitantes de las comunidades aledañas, tratando de escapar de la violencia y el acoso al que miembros del Ejército de Guatemala estaban sometiendo a la población. Debido a las circunstancias del desplazamiento, 36 personas identificadas fallecieron de hambre y enfermedad durante este período.
73	Ej	M/DF	1982	En 1982, en las montañas de Sepalau, fallecieron tres niños, quienes eran miembros de una comunidad de desplazados a causa de la violencia desencadenada por miembros del Ejército de Guatemala.

Nº	RESP.	VIOL.	AÑO	RESUMEN
74	Ej	PL	??	En Sebol, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Gerardo Sis y lo trasladaron a la zona militar. Posteriormente, lo pusieron en libertad. La víctima había sido amenazada anteriormente por disputas de tierras con los finqueros de la zona.
75	Pol	T	1980	El 10 de julio de 1980, en la cabecera municipal de Chisec, miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado, torturaron al maestro Leonardo Toc y se lo llevaron con rumbo desconocido. Desde entonces no se ha vuelto a saber de la víctima.
76	Ej	T	1981	En 1981, en la comunidad de Semuy, miembros del Ejército de Guatemala capturaron y torturaron a Francisco Choc Coc. Posteriormente, se lo llevaron junto a otras dos personas. Mientras que ejecutaban a las otras víctimas Francisco Choc logró escapar.
77	Ej	T	1984	En el año de 1984, en el camino del cruce de Chisec con la Franja Transversal del Norte, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a Alfredo Francisco Chen Choc y lo trasladaron en helicóptero a Cuarto Pueblo, Ixcán, Quiché, golpeándolo durante el viaje. En esta localidad, lo llevaron a buscar caminos o sitios de la guerrilla. La víctima consiguió escapar durante un enfrentamiento entre las dos partes.

Leyenda	Significado
A	amenazas
DF	desaparición forzada
EA	ejecución arbitraria
H/A	herido atentado
H/AI	herido ataque indiscriminado
H/EH	herido escudo humano
H/H	herido hostilidades
H/MB	herido por minas o bombas
M/AI	muerto ataque indiscriminado
M/DF	muerto desplazamiento forzado
M/EH	muerto escudo humano
M/H	muerto hostilidades
M/MB	muerto minas, bombas
OD	otros desaparecidos
PL	privación de libertad
T	torturas
VS	violación sexual

ANEXO 6

Plan de Campaña Victoria 82

Ministerio de la Defensa Nacional. 16/7/1982. Guatemala.

Plan Victoria 82

(Extracto)

ANEXO "H"

(ÓRDENES PERMANENTES PARA EL DESARROLLO DE OPERACIONES CONTRASUBVERSIVAS) AL PLAN DE CAMPANA "VICTORIA 82"

1. GENERALIDADES

Existe subversión, porque un pequeño grupo de personas la apoyan y un gran número de personas la toleran, ya sea por temor o porque existen causas que la generan.

La guerra se debe combatir en todos los campos: En el Militar, en El Político, pero sobretudo en el Socioeconómico. La Mente de la población es el principal objetivo.

Los siguientes, son los aspectos más importantes que deben guiar la conducción de las operaciones contrasubversivas, dentro del marco del Plan de Campaña "VICTORIA 82".

A. OBJETIVOS NACIONALES ACTUALES:

1. Hacer sentir a la ciudadanía que la autoridad está al servicio del pueblo y no el pueblo al servicio de la autoridad.
2. Lograr la reconciliación de la familia guatemalteca en beneficio de la paz y concordia nacionales.
3. Lograr la seguridad y tranquilidad individual en base en un absoluto respeto a los derechos humanos.

4. Recuperar la dignidad individual y nacional.
5. Lograr el establecimiento de un espíritu nacionalista y crear la base para la participación e integración de los diferentes grupos étnicos que conforman nuestra nacionalidad.
6. Lograr la recuperación económica nacional dentro del sistema de libre empresa, conforme los controles que exige la actualidad nacional.
7. Erradicar la corrupción administrativa y fomentar en los empleos del Estado genuino espíritu de servicio público que constituye la base de un gobierno nacional.
8. Estimular en los diferentes grupos de presión, representativos de la actividad nacional, un nuevo pensamiento desarrollista, reformista y nacionalista.
9. Fortalecer la integración nacional aprovechando eficientemente la cooperación de otros países y organismos internacionales, proyectando a la vez la problemática del Estado hacia el exterior.
10. Mejorar el nivel de vida de la población para disminuir las contradicciones existentes.
11. Reestructurar el organismo judicial con la participación de los colegios de abogados, para adecuarlos a la situación imperante y lograr su funcionalidad ética, moral y jurídica.
12. Reestructurar el sistema electoral para que, como fruto de una verdadera democracia, se respete la participación política y se eviten las frustraciones populares.
13. Reorganizar la administración pública con el objeto de dinamizar la ejecución de los programas gubernamentales, conseguir su eficiencia, controlar su funcionamiento y evitar la anarquía administrativa.
14. Restablecer la constitucionalidad del país dentro de un plazo perentorio para que los guatemaltecos conozcan y exijan sus deberes y obligaciones dentro del libre juego democrático.

B. ESTRATEGIA MILITAR:

Aumentar el Ejército particularmente los Comandos en las áreas en conflicto, además de "apoyarse" en las unidades de Autodefensa Civil, utilizando y coordinando también otras fuerzas de seguridad del país y los otros factores del poder de la Administración Pública, para que con la legislación adecuada:

1. Se niegue el acceso a los subversivos a la población que constituye su base de Apoyo Político Social.
2. Rescatar a los individuos de las Fuerzas Irregulares Locales (FIL), neutralizando o eliminando a quienes no se quieran integrar a la vida normal.
3. Eliminar a las Unidades Militares Permanentes (UMP).

C. ENUNCIADO ESTRATÉGICO DEL PLAN DE CAMPAÑA "VICTORIA 82":

1. Propósito General:

- a. Defender a la población.
- b. Recuperar a aquellos miembros de las Fuerzas irregulares Locales (FIL) que sea posible y a la vez eliminar a los subversivos que no quieren deponer las armas.
- c. Aniquilar a los Comités Clandestinos Locales (CCL) y a las Unidades Militares Permanentes del enemigo (UMP).

2. Propósito Particular:

a. Conducir operaciones contrasubversivas para:

- 1) Detectar, capturar o destruir campamentos de entrenamiento, grupos y elementos subversivos.
- 2) Que la presencia de las Fuerzas Militares en sus sectores de [sic] responsabilidad, den seguridad y confianza a la población.

- 3) Prever sabotajes en la Fincas de algodón, caña de azúcar y otras fuentes de producción, durante los meses de cosecha.
- 4) Efectuar control sobre el Personal de trabajadores extraordinarios que del altiplano de la República, se trasladan a la Costa Sur.
- 5) Control de carreteras y control de la población por medio de:
 - a) Patrullas.
 - b) Puestos de Registros.
 - c) Censos.
 - d) Control de documentos,...

b. Conducir conjuntamente con las Operaciones Militares, Operaciones Psicológicas para:

- 1) Lograr el apoyo de la población.
- 2) Obtener información para continuar operando.
- 3) Permitir el normal desarrollo y progreso económico de la República.
- 4) Lograr el acercamiento entre pueblo y Ejército.
- 5) Explotar al máximo los éxitos del Ejército en las Operaciones Contrasubversivas.
- 6) Organizar en las Áreas más conflictivas las patrullas de Autodefensa Civil, debiendo ser adecuadamente, supervisadas y controladas por cada Comando.

D. TÁCTICA A UTILIZAR:

1. Engañarlos: La subversión debe combatirse con sus propios métodos y técnicas. Siempre debe tenerse en ejecución un Plan de Desinformación.
2. Encontrarlos: El mayor problema siempre es encontrar a las unidades militares guerrilleras quienes por sus sistemas propios de combatir, permanecen escondidas. Utilice Inteligencia local y Sature el área de patrullas.

3. Atacarlos: Cuando haya logrado encontrar una fuerza guerrillera, mantenga el contacto a toda costa e informe inmediatamente para que la Unidad Superior apoye la operación y se logre la aniquilación del enemigo localizado.
4. Aniquilarlos: La destrucción de las fuerzas guerrilleras es la misión. El control del terreno es un medio para cumplir esta misión pero nunca un fin u objetivo final.

E. MISIÓN DE TODAS LAS PATRULLAS:

1. Aniquilar, capturar y hostigar al enemigo.
2. Obtener información y reportarla a tiempo y correctamente.
3. Negar el acceso de la guerrilla a la población civil.
4. Conquistar el apoyo del pueblo para el Gobierno y el Ejército.

F. ÓRDENES PERMANENTES PARA EL USO DE LAS DIFERENTES ARMAS:

1. Para armas de tiro indirecto:

- a. El uso de armas de tiro indirecto, especialmente el de piezas de artillería y morteros pesados, debe ser autorizado por el Comandante del área.
- b. No se utilizarán fuegos indirectos hasta que se haya detectado posiciones o campamentos, o se haya establecido contacto con el enemigo.
- c. No están autorizados fuegos indirectos dentro de las poblaciones.

2. Para tiro desde aviones:

- a. No se hará fuego desde aviones a áreas pobladas.
- b. No está autorizado efectuar reconocimiento por fuego desde naves aéreas.

3. Para armas de pequeño calibre:

a. No está autorizado disparar dentro de áreas pobladas a menos que la Unidad esté recibiendo fuego por parte del enemigo.

b. No se disparará contra personas a menos que:

7) Se haya recibido fuego.

8) Se haya identificado plenamente armamento, uniforme o equipo de la guerrilla.

G. ACTITUD MILITAR EN OPERACIONES CONTRASUBVERSIVAS:

1. Las Operaciones Contrasubversivas siempre son en apoyo de la población y nunca en contra de ella.
2. La misión es aniquilar a la guerrilla y organizaciones paralelas.
3. Las operaciones y nuestra conducta deben estar encaminadas a negar el acceso de la guerrilla a la población civil, de la cual se nutre y dentro de la cual se esconde.
4. La inteligencia es vital. Más vale un prisionero vivo que un guerrillero muerto.
5. Entregue a la superioridad todas las armas, objetos y documentos tomados como trofeos.
6. Reporte inmediatamente toda información aunque le parezca de poca importancia. Sus superiores son los encargados de evaluarla.
7. Toda patrulla que llegue a áreas pobladas debe realizar mítines, con el objeto de convencer a la población de la necesidad de apoyar al Ejército y trabajar por los Objetivos Nacionales.
8. No haga más promesas que aquellas que pueda cumplir.
9. Interrogue y trate a los prisioneros de manera profesional y técnica.
10. No fuerce a la población a tomar una actitud determinada. Convénzalos y demuéstreles la conveniencia de su orden o sugerencia.
11. Todo problema tiene una causa. Manténgase alerta, con mente analítica y busque en toda actividad las causas por las cuales las personas puedan simpatizar con el movimiento subversivo.

H. CÓDIGO DE CONDUCTA PARA CON LA POBLACIÓN:

1. No tome de la población civil, ni un alfiler.
2. No enamore ni se tome libertades con las mujeres del área. Esto molesta a los hombres y predispone a la población en contra del Ejército.
3. Proteja y no haga daño a los cultivos por donde pasa.
4. Pague el precio justo por lo que compra. Si tiene duda pague un poco más.
5. Devuelva todo objeto que tome prestado y asegúrese de indemnizar por cualquier propiedad que se dañe.
6. Sea cortés y acérquese a hablar con toda la gente. Demuestre especial cariño y respeto hacia los ancianos y niños. Recuerde que los ancianos influyen en la opinión del pueblo y los niños pueden proveer valiosa información.
7. Reciba con afabilidad y cortesía a todas las personas que deseen hablar con usted y saludelas cuando las encuentre en camino y veredas.
8. Respete las costumbres y tradiciones de la población, así como sus autoridades civiles y religiosas.
9. Respete las tumbas, sepulcros, iglesias y otros edificios que la comunidad respete.
10. Ceda el derecho de vía en carreteras y caminos cuando esto no atente contra la seguridad de las tropas.
11. No acepte regalos ni adulaciones de las personas adineradas o prepotentes.
12. No abuse de la hospitalidad de la gente del campo.

ANEXO 7

Legislación guatemalteca sobre cooperativas

SECCIÓN TERCERA DE LA CONSTITUCIÓN GUATEMALTECA DE 1985

COMUNIDADES INDÍGENAS

ARTÍCULO 66.- Protección a grupos étnicos. Guatemala está formada por diversos grupos étnicos entre los que figuran los grupos indígenas de ascendencia maya. El Estado reconoce, respeta y promueve sus formas de vida, costumbres, tradiciones, formas de organización social, el uso del traje indígena en hombres y mujeres, idiomas y dialectos.

ARTÍCULO 67.- Protección a las tierras y las cooperativas agrícolas indígenas. Las tierras de las cooperativas, comunidades indígenas o cualesquiera otras formas de tenencia comunal o colectiva de propiedad agraria, así como el patrimonio familiar y vivienda popular, gozarán de protección especial del Estado, asistencia crediticia y de técnica preferencial, que garanticen su posesión y desarrollo, a fin de asegurar a todos los habitantes una mejor calidad de vida. Las comunidades indígenas y otras que tengan tierras que históricamente les pertenecen y que tradicionalmente han administrado en forma especial, mantendrán ese sistema.

ARTÍCULO 68.- Tierras para comunidades indígenas. Mediante programas especiales y legislación adecuada, el Estado proveerá de tierras estatales a las comunidades indígenas que las necesiten para su desarrollo.

ARTÍCULO 69.- Traslación de trabajadores y su protección. Las actividades laborales que impliquen traslación de trabajadores fuera de sus comunidades, serán objeto de protección y legislación que aseguren las condiciones adecuadas de salud, seguridad y previsión social que impidan el pago de salarios no ajustados a la ley, la desintegración de esas comunidades y en general todo trato discriminatorio.

DECRETO NUMERO 82-78

LEY GENERAL DE COOPERATIVAS

TÍTULO I DE LAS COOPERATIVAS

CAPÍTULO I DISPOSICIONES COMUNES

ARTÍCULO 1.- POLÍTICA GENERAL. Se declara de interés nacional la prOmoción de las organizaciones cooperativas. El Estado impulsará una política de apoyo a las cooperativas y establecerá un régimen de fiscalización y control adecuados. Las entidades estatales, incluyendo las descentralizadas, cuya actividades tengan relación con el movimiento cooperativo, coordinarán sus actividades a dicha política.

ARTÍCULO 2.- NATURALEZA DE LAS COOPERATIVAS.

Las cooperativas debidamente constituidas, son asociaciones titulares de una empresa económica al servicio de sus asociados, que se rigen en su organización y funcionamiento por las disposiciones de la presente ley. Tendrán personalidad jurídica propia y distinta de la de sus asociados, al estar inscritas en el Registro de Cooperativas.

ARTÍCULO 3.- NÚMERO MÍNIMO DE ASOCIADOS.

Toda cooperativa deberá estar integrada por lo menos con veinte asociados.

ARTÍCULO 4.- PRINCIPIOS.

Las cooperativas para tener la consideración de tales, deberán cumplir los principios siguientes:

- a) Procurar el mejoramiento social y económico de sus miembros mediante el esfuerzo común;
- b) No perseguir fines de lucro, sino de servicios a sus asociados;
- c) Ser de duración indefinida y de capital variable, formado por aportaciones nominativas de igual valor, transferibles sólo entre los asociados;
- d) Funcionar conforme a los principios de libre adhesión, retiro voluntario, interés limitado al capital, neutralidad política y religiosa e igualdad de derechos y obligaciones de todos sus miembros;
- e) Conceder a cada asociado un solo voto, cualquiera que sea el número de aportaciones que posea. El ejercicio del voto podrá ser delegado, cuando así lo establezcan los Estatutos;

- f) Distribuir los excedentes y las pérdidas, en proporción a la participación de cada asociado en las actividades de la cooperativa;
- g) Establecer un fondo de reserva irrepartible entre los asociados; y
- h) Fomentar la educación e integración cooperativa y el establecimiento de servicios sociales.

ARTÍCULO 5.- TIPOS DE COOPERATIVAS.

Las cooperativas podrán desarrollar cualquier actividad lícita comprendida en los sectores de la producción, el consumo y los servicios, compatible con los principios y el espíritu cooperativista.

Serán cooperativas especializadas las que se ocupen de una sola actividad económica, social o cultural, tales como agrícolas, pecuarias, artesanales, de comercialización, de consumo, de ahorro y crédito, de transportes, de vivienda, de seguros de educación.

Serán cooperativas integrales o de servicios varios, las que se ocupen de varias de las actividades económicas, sociales o culturales, con el objeto de satisfacer necesidades conexas y complementarias de los asociados.

ARTÍCULO 6.- DENOMINACIÓN.

Las cooperativas incluirán en su denominación la palabra "cooperativa", el tipo que les corresponda y la mención de su actividad principal. Esto no constituye limitación para el desarrollo de las actividades que requiera su crecimiento y las necesidades comunes de sus miembros.

ARTÍCULO 7.- RESPONSABILIDAD LIMITADA.

Toda cooperativa es de responsabilidad limitada, de consiguiente por las obligaciones que contraiga responde únicamente al patrimonio de la cooperativa.

ARTÍCULO 8.- MIEMBROS DE LAS COOPERATIVAS.

Para ser asociado de una cooperativa se requiere:

- a) Tener capacidad legal, salvo los casos de cooperativas con asociados menores de edad y las formadas por éstos, en las cuales los menores se considerarán capaces para ejecutar los actos internos de la cooperativa. En sus relaciones con terceros, las últimas deberán estar representadas por personas civilmente capaces; y
- b) Reunir los requisitos exigidos en los estatutos y cumplir con éstos, con la ley y sus reglamentos.

ARTÍCULO 9.- PÉRDIDA DE LA CALIDAD DE ASOCIADO.

La calidad de asociado a una cooperativa se pierde por renuncia o expulsión por alguna de las causales que expresamente establezcan los Estatutos.

El retiro no extingue las obligaciones que el asociado haya contraído para con la cooperativa y le da derecho al reembolso de sus aportaciones, depósitos, intereses y excedentes aún no pagados que le correspondiere deduciéndole el valor de las obligaciones pendientes a la fecha del retiro.

ARTÍCULO 10.- ESTATUTOS

Las reglas de funcionamiento de toda cooperativa constituirán sus Estatutos, los cuales deben contener por lo menos:

- a) La forma en que se administra y fiscaliza internamente la cooperativa, sus órganos, atribuciones y período de sus integrantes.
- b) Manera en que se ejercerá la representación legal;
- c) Requisitos de las convocatorias a Asambleas Generales y mayoría requerida para la validez de sus resoluciones;
- d) Plazo de reunión de la Asamblea General anual para elegir a los miembros de los órganos de la cooperativa, conocer y aprobar los estados financieros y los informes de los órganos obligados a presentarlos. La Asamblea Anual podrá conocer otros asuntos que ameriten ser conocidos por ella;
- e) Reglas para la disolución y liquidación de la cooperativa. Los sobrantes, si los hubiere, solamente pueden usarse para la promoción del movimiento cooperativo y en consecuencia, se entregarán a la federación a que pertenezca la cooperativa en cuestión, y en su defecto, a la confederación;
- f) Los requisitos necesarios para la reforma de los Estatutos. En todo caso será necesario el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes en una asamblea General expresamente convocada para conocer de la reforma a los Estatutos. Acordada la reforma ésta deberá inscribirse en el Registro de Cooperativas;
- g) Las demás disposiciones que se consideren convenientes para el buen funcionamiento de la cooperativa, siempre que no se opongan a la presente ley y a sus reglamentos.

ARTÍCULO 11.- ESTATUTOS UNIFORMES.

El Instituto Nacional de Cooperativas formulará estatutos uniformes para cada uno de los tipos de cooperativa, los cuales podrán ser adoptados por las cooperativas que se constituyan o modifiquen para el caso. Cuando se adopten estatutos uniformes, en el acto correspondiente bastará hacer mención a tal circunstancia, sin que sea necesario incluir su texto.

ARTÍCULO 12.- RÉGIMEN ADMINISTRATIVO

Las cooperativas tendrán como órganos sociales: La Asamblea General, el Consejo de Administración y la Comisión de Vigilancia. Podrán tener otros cuerpos de gestión y control. En el reglamento de la presente ley se incluirán los lineamientos generales del régimen administrativo económico.

Los miembros de los órganos directivos son solidariamente responsables de sus decisiones. la responsabilidad solidaria alcanza a los miembros de la Comisión de Vigilancia cuando no hubieren objetado actos oportunamente. Quedan eximidos de responsabilidad los miembros que razonen su voto en el acto de tomar la decisión respectiva.

ARTÍCULO 13.- DISOLUCIÓN.

Las cooperativas se disolverán por cualquiera de las causales siguientes:

- a) Por la disminución del número de asociados a menos de veinte;
- b) Por hacerse imposible el cumplimiento de los fines para los cuales se constituyeron;
- c) Por voluntad de los dos tercios de los asociados reunidos en Asamblea General convocada especialmente para el efecto;
- d) Por la pérdida de más del sesenta por ciento (60%) del capital social, siempre que esta situación sea irreparable; y
- e) Por fusión o incorporación a otra cooperativa.

ARTÍCULO 14.- LIQUIDACIÓN.

Al darse una de las causales de disolución, la cooperativa entrará en liquidación, para lo cual se integrará una comisión liquidadora. El orden de pagos será el siguiente:

- a) Acreedurías de terceros;
- b) Gastos de liquidación;
- c) Reintegro a los asociados del valor de sus aportaciones o de la parte proporcional que en caso de insuficiencia les correspondiere; y
- d) El saldo final, si lo hubiere, se entregará a la federación o en su defecto, a la confederación.

CAPÍTULO II INTEGRACIÓN COOPERATIVA

ARTÍCULO 15.- FEDERACIONES

Las Federaciones con Cooperativas de segundo grado formadas por cooperativas de primer grado, que se dediquen a actividades semejantes. No podrá haber más de una federación de la misma naturaleza.

ARTÍCULO 16.- CONFEDERACIÓN

La confederación es una cooperativa de tercer grado, integrada por las federaciones y tendrá carácter representativo del movimiento cooperativo nacional.

ARTÍCULO 17.- RÉGIMEN APLICABLE

Las federaciones y confederación serán consideradas como asociaciones cooperativas, por lo tanto, son válidas para ellas las disposiciones de constitución que le sean aplicables, así como los derechos y obligaciones contenidos en el régimen de protección señalados en la presente ley.

ARTÍCULO 18.- CENTRALES DE SERVICIO

Las federaciones podrán formar centrales de servicio, con el objeto de desarrollar proyectos económicos y prestación de servicios, con aportaciones de sus integrantes. Para su constitución será suficiente la fórmula contractual.

CAPÍTULO III CONSTITUCIÓN E INSCRIPCIÓN DE COOPERATIVAS

ARTÍCULO 19.- ACTO DE CONSTITUCIÓN.

La Cooperativa podrá constituirse por escritura pública o bien por acta constitutiva de la misma autorizada por el alcalde la jurisdicción, y contendrá además de los requisitos generales de dichos instrumentos, lo siguiente:

- a) El tipo de cooperativa de que se trate;
- b) La denominación de la cooperativa;
- c) El objeto social;
- d) El domicilio;
- e) El valor de las aportaciones, su forma de pago y de reintegro.
- f) La forma de constituir las reservas;
- g) La forma y reglas de distribución de los resultados obtenidos durante el ejercicio social respectivo;
- h) El porcentaje que se destine a la reserva irrepartible, el cual no puede ser inferior al cinco por ciento (5%) de los excedentes;
- i) La forma de transmitir las aportaciones entre los asociados;
- j) Forma en que se otorga la representación legal de la cooperativa;
- k) Fijación del ejercicio social, el cual deberá ser anual;
- l) Reglas para la disolución o liquidación de la cooperativa; y
- m) Los estatutos de la cooperativa o indicación de si se adoptan estatutos uniformes aprobados por el INACOP.

ARTÍCULO 20.- INSCRIPCIÓN.

El testimonio de la escritura o certificación del acta constitutiva, se presentará con duplicado al Registro de Cooperativas dentro del mes siguiente al acto de constitución. El registrador

comprobará si se han llenado los requisitos legales y en caso afirmativo, procederá a la inscripción de la cooperativa, razonará el documento que se le presente indicando las razones del rechazo.

ARTÍCULO 21.- CONTENIDO DE LA INSCRIPCIÓN.

La inscripción constitutiva comprenderá, en forma resumida, lo relativo a los incisos a) al 1) del artículo 19 y hará mención de si se adoptaron estatutos uniformes o bien si la cooperativa tiene estatutos particulares.

ARTÍCULO 22.- EFECTOS DE LA INSCRIPCIÓN.

Hecha la inscripción, se devolverá debidamente razonado el documento que le sirvió de base. La cooperativa adquiere su personalidad jurídica desde el momento de su inscripción en el Registro de Cooperativas, sin necesidad de ningún otro acto.

Las modificaciones al acto constitutivo se inscribirán en la misma forma.

CAPÍTULO IV DE LA PROTECCIÓN ESTATAL

ARTÍCULO 23.- INCENTIVOS FISCALES Y AYUDAS ESPECIALES

Las cooperativas gozan de la protección del Estado, que proporcionará la ayuda técnica y financiera necesarias y especialmente las siguientes:

- a) Exención total del impuesto del papel sellado y timbres fiscales;
- b) Exención del impuesto sobre compra-venta, permuta y adjudicación de inmuebles, herencias, legados y donaciones, cuando sean destinados a los fines de las cooperativas;
- c) Exoneración de impuestos, derechos, tasas y sobrecargos en las importaciones de maquinaria, vehículos de trabajo, herramientas, instrumentos, insumos, equipo y material educativo, sementales y enseres de trabajo agrícola, ganadero, industrial o artesanal, siempre que no se manufacturen en el país o en el área centro-americana. Esta exoneración será aplicada en cada caso por el Ministerio de Economía, previo dictamen favorable del INACOP, comunicada al Ministerio de Finanzas para los efectos aduanales; y
- d) Las oficinas, empresas y funcionarios del Estado, de las Municipales e instituciones autónomas o descentralizadas tramitarán con la mayor celeridad todo asunto o gestión pertinente a las cooperativas, prestándole apoyo y auxilios.

ARTÍCULO 24.- SANCIONES POR MAL USO DE LAS EXONERACIONES.

Los objetos a que se refiere el inciso c) del artículo anterior, sólo pueden ser adquiridos y utilizados por las cooperativas, federaciones y confederación para sus propios fines. En caso de contravención

a lo dispuesto, los infractores serán obligados al pago de los impuesto y a las sanciones que determina el artículo 30 de la presente ley. Los bienes muebles adquiridos de acuerdo al inciso c) del artículo anterior, no podrán ser negociados antes de los cuatro años de ser adquiridos, salvo que por el desarrollo de la cooperativa se haga necesaria una negociación, podrá efectuarse previa calificación y autorización del organismo rector.

ARTÍCULO 25.- ASISTENCIA FINANCIERA.

El Estado establecerá una política financiera de apoyo al movimiento cooperativo, a tal efecto situará en el Banco de Guatemala los fondos necesarios para financiar parcial o totalmente los programas que se estimen de mayor prioridad. Dichos fondos serán canalizados a través del sistema bancario nacional.

CAPÍTULO V DE LA FISCALIZACIÓN

ARTÍCULO 26.- FISCALIZACIÓN.

Las cooperativas, federaciones y confederaciones estarán sujetas a la fiscalización del Estado, el cual la ejercerá a través de la Inspección General de Cooperativas adscrita al Instituto Nacional de Cooperativas.

ARTÍCULO 27.- RÉGIMEN DE LA FISCALIZACIÓN.

Para que la Inspección General de Cooperativas pueda cumplir a cabalidad su función, las entidades cooperativas están obligadas a:

- a) Adoptar las normas contables que establezca la Inspección General de Cooperativas;
- b) Llevar los libros de actas y registros contables autorizados por la Inspección General de Cooperativas;
- c) Enviar las nóminas de las personas electas para los distintos órganos de la cooperativa, dentro de los diez (10) días de la elección; y
- d) Remitir a la Inspección, dentro de los treinta (30) días de celebrada la Asamblea Ordinaria Anual, la memoria de labores y los estados financieros del ejercicio.

CAPÍTULO VI DE LAS PROHIBICIONES Y SANCIONES

ARTÍCULO 28.- PROHIBICIÓN DE USAR LA DENOMINACIÓN.

Las entidades que no se ajusten a las disposiciones de la presente Ley, no pueden adoptar la denominación "COOPERATIVA" u otra análoga, ni utilizarla en su denominación social.

ARTÍCULO 29.- PROHIBICIONES

Se prohíbe a las cooperativas:

- a) Intervenir en actos de carácter político;
- b) Pertenecer a entidades de carácter religiosos;
- c) Establecer ventajas o privilegios en favor de determinados asociados;
- d) Remunerar con comisión o en otra forma a quien aporte nuevos asociados;
- e) Especular con títulos en operaciones de bolsa;
- f) Establecer con comerciantes o sociedades lucrativas, combinaciones o acuerdos que hagan participar a éstos directa o indirectamente de los beneficios y franquicias que otorga la ley;
y
- g) Imponer condiciones para el ingreso de nuevos asociados que impidan su crecimiento constante, armónico y ordenado.

ARTÍCULO 30.- SANCIONES

Las cooperativas de primero, segundo y tercer grados que contravengan las disposiciones de esta ley serán sancionadas de acuerdo a la gravedad de la infracción, por el INACOP en la forma siguiente:

- a) Con multa de Q.25.00 a Q.1,000.00;
- b) Suspensión, restricción o revocación de los derechos que esta ley confiere en su régimen de protección; y
- c) Cancelación de la personalidad jurídica.

TÍTULO II

DEL INSTITUTO NACIONAL DE COOPERATIVAS

CAPÍTULO I

DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 31.- CREACIÓN

Con carácter de entidad estatal descentralizada y autónoma, con personalidad jurídica y patrimonio propio, se crea el INSTITUTO NACIONAL DE COOPERATIVAS, cuya denominación abreviada será INACOP. Tendrá duración indefinida y su domicilio será el que determine el Organismo Ejecutivo en el reglamento de la presente ley.

ARTÍCULO 32.- OBJETIVOS.

El INACOP tendrá como objetivos:

- a) Cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos relacionados con las cooperativas y en especial la presente ley y sus reglamentos;
- b) Promover la organización de cooperativas de los distintos tipos, conforme a las necesidades de los grupos que lo soliciten o promuevan; y
- c) Proporcionar asistencia técnica y administrativa a los grupos pre-cooperativos y a las cooperativas.

ARTÍCULO 33.- ATRIBUCIONES DEL INACOP

Para el cumplimiento de sus objetivos, el INACOP tendrá las atribuciones siguientes:

- a) Divulgar los principios y técnicas cooperativas;
- b) Proporcionar orientación y asistencia técnica y administrativa a los grupos que tengan el propósito de organizarse en cooperativa y a las cooperativas en funcionamiento;
- c) Llevar el registro de las cooperativas; y
- d) Impulsar leyes y reglamentos para el mejor desenvolvimiento del cooperativismo y servir de organismo consultivo en dicha materia.

ARTÍCULO 34.- DISCRECIONALIDAD FUNCIONAL

El Gobierno de la República garantiza al INACOP la discrecionalidad funcional necesaria para el cumplimiento de sus objetivos, especialmente en lo relacionado con:

- a) Su organización interna en todo aquello que no establece específicamente esta ley; y
- b) La administración de su personal incluyendo selección, nombramiento y remoción, de acuerdo con el reglamento específico emitido por el Consejo Directivo.

CAPÍTULO II ORGANIZACIÓN

ARTÍCULO 35.- ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA

EL INACOP tendrá en su estructura administrativa como órganos superiores:

- a) El Consejo Directivo; y
- b) El Gerente.

Contará además con las unidades administrativas y técnicas necesarias para su buen funcionamiento. El Consejo Directivo, a propuesta del Gerente establecerá dichas unidades y reglamentará sus funciones.

CAPÍTULO III CONSEJO DIRECTIVO

ARTÍCULO 36.- INTEGRACIÓN

El Consejo Directivo del INACOP se integra con:

- a) Tres miembros designados por el Presidente de la República, de los cuales uno será presidente; y
- b) Dos miembros designados, uno por las cooperativas federadas y otro por las cooperativas independientes.

Los miembros del Consejo Directivo durarán dos años en sus funciones, pudiendo ser designados para un período más.

ARTÍCULO 37.- REQUISITOS PARA SER MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO.

Para ser miembro del Consejo Directivo se requiere:

- a) Ser ciudadano guatemalteco en el ejercicio de sus derechos;
- b) Ser mayor de 25 años y tener experiencia en materia
 - a) cooperativa;
 - b) No desempeñar cargo alguno en la dirección de partidos políticos;
 - c) No ser pariente de alguno de los miembros del Consejo Directivo dentro de los grados de ley; y
 - d) No ser ministro de ningún culto religioso.

ARTÍCULO 38.- REUNIONES Y DIETAS

El Consejo Directivo se reunirá en sesión, previa convocatoria hecha por el Presidente o por quien lo substituya. Sesionará por lo menos dos veces al mes en forma regular y tantas veces como sea necesario, en forma extraordinaria.

Los miembros del Consejo Directivo debe negarán dietas por sesión celebrada a la que asistan, en ningún caso más de una vez en un día ni más de cuatro veces al mes.

ARTÍCULO 39.- SUPLENTE

El Consejo Directivo de INACOP se integrará con un suplente por cada uno de los miembros propietarios, designado en la misma forma que éstos.

Los suplentes deberán reunir los mismo requisitos que se requieren para ser propietario y lo substituirá en caso de ausencia o falta temporal. Si vacare el cargo de propietario respectivo, el suplente terminará el período.

ARTÍCULO 40.- QUORUM Y RESOLUCIONES

Cuatro miembros titulares, o los substitutos en su caso, constituye quórum para toda sesión, el cual deberá ser presidida por el Presidente o, en su caso, por el Vicepresidente. Sus resoluciones deben tomarse por mayoría de votos de los miembros presentes; en caso de empate tendrá doble voto quien la presida. No son permitidas las abstenciones. El Secretario levantará acta de cada sesión, firmándola conjuntamente con el Presidente.

ARTÍCULO 41.- ATRIBUCIONES.

Corresponde al Consejo Directivo aprobar los lineamientos generales del Instituto y velar por el cumplimiento de sus fines y para el efecto tendrá las siguientes atribuciones:

- a) Planificar, dirigir, coordinar los programas de acuerdo a sus objetivos y velar por el cumplimiento de los mismos;
- b) Gestionar las fuentes de recursos necesarios para sus ingresos presupuestales;
- c) Aprobar el presupuesto anual;
- d) Aprobar la memoria anual de labores y los estados financieros;
- e) Emitir y reformar los reglamentos internos del INACOP;
- f) Nombrar y remover al Gerente y aprobar los nombramientos de los jefes de departamento;
- g) Nombrar y remover al Auditor Interno;
- h) Autorizar los cambios en la organización administrativa, a propuesta del Gerente;
- i) Aprobar los programas de capacitación de personal y asistencia técnica;
- j) Decidir sobre la asignación de becas para el personal del Instituto y miembros del movimiento cooperativo; y
- k) Ejercer las demás funciones y facultades que le corresponden de acuerdo con esta ley, sus reglamentos y otras disposiciones aplicables.

ARTÍCULO 42.- RESPONSABILIDAD

Los miembros del Consejo Directivo ejercen sus funciones bajo su responsabilidad personal y, sin perjuicio de lo que dispongan otras leyes, son solidariamente responsables por los daños y perjuicios que se causen por los actos u omisiones ilegales en que incurran. De esta responsabilidad quedan exentos los que hayan hecho constar su voto disidente en el acta en que se tomó el acuerdo en cuestión.

CAPÍTULO IV ADMINISTRACIÓN

ARTÍCULO 43.- GERENTE

La administración del INACOP estará a cargo de un Gerente. Al Gerente le corresponde la ejecución de las resoluciones y disposiciones tomadas por el Consejo Directivo.

ARTÍCULO 44.- CALIDADES

Para ser nombrado Gerente se requieren las mismas calidades que para ser miembro del Consejo Directivo.

ARTÍCULO 45.- ATRIBUCIONES

El Gerente, además de las consignadas en esta ley, tiene las atribuciones siguientes:

- a) Velar por el buen funcionamiento del INACOP y por la realización de sus fines de conformidad con la presente ley, sus reglamentos y las decisiones de la Junta Directiva;
- b) Ejercitar la representación legal del INACOP;
- c) Otorgar mandatos especiales con la autorización previa del Consejo Directivo;
- d) Actuar como Secretario del Consejo Directivo, asistiendo a sus reuniones con voz pero sin voto;
- e) Proponer al Consejo Directivo los nombramientos de los jefes de departamentos y nombrar y remover al personal de INACOP, de conformidad con los reglamentos internos;
- f) Proponer al Consejo Directivo los proyectos de organización administrativa;
- g) Someter a la aprobación del Consejo Directivo el proyecto de presupuesto anual, la memoria de labores, los programas de largo y mediano plazo, el plan operativo anual y cualquier otro proyecto tendiente a la realización de los fines del INACOP; y
- h) Las demás atribuciones inherente a su cargo.

CAPÍTULO V REGISTRO DE COOPERATIVAS

ARTÍCULO 46.- ORGANIZACIÓN

El Registro de Cooperativas formará parte del INACOP, el cual organizará y reglamentará.

ARTÍCULO 47.- FUNCIONES

El Registro de Cooperativas tendrá a su cargo la inscripción de los actos constitutivos de las cooperativas, federaciones y confederación, las modificaciones a dichos actos; los acuerdos de disolución, así como todos los actos que se refieran a dichas entidades. Podrá expedir sin necesidad de citación alguna, las certificaciones que le sean solicitadas sobre actos que en él consten.

ARTÍCULO 48.- REGISTRADOR

El Registro de Cooperativas estará a cargo de un Registrador nombrado por el Consejo Directivo y el cual deberá reunir los mismos requisitos que establece el artículo 37.

CAPÍTULO VI RÉGIMEN FINANCIERO

ARTÍCULO 49.- PATRIMONIO.

Para el cumplimiento de sus objetivos y la realización de sus funciones, el Instituto contará con:

- a) Una asignación ordinaria anual incluida en el Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la Nación.
- b) Los bienes que le sean transferidos por el Estado o sus Instituciones descentralizadas, autónomas o semiautónomas;
- c) Las aportaciones extraordinarias que el Estado acuerde otorgarle;
- d) Las asignaciones, subvenciones, donaciones, herencias o legados que le otorguen las personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras; y
- e) Los demás bienes que adquiera por cualquier título.

ARTÍCULO 50.- IMPUESTOS Y TASAS

El Instituto gozará de los siguientes beneficios:

- a) Exención de toda clase de impuestos, contribuciones, tasas y arbitrios municipales sobre sus bienes inmuebles, rentas o ingresos de cualquier naturaleza y sobre los actos jurídicos que celebre en cuanto deban ser pagados por el Instituto;
- b) Exención de impuestos sobre los bienes que importe para su organización, instalación y funcionamiento; y

- c) Franquicia postal, telegráfica y radiográfica para su comunicación interna y con las cooperativas.

ARTÍCULO 51.- ÓRGANOS DE CONTROL Y FISCALIZACIÓN

La inspección, fiscalización y control de las operaciones contables y financieras del INACOP, estarán a cargo de la Auditoría Interna del mismo y de la Contraloría de Cuentas en lo que sea de su competencia.

ARTÍCULO 52.- DEL AUDITOR INTERNO

El Auditor Interno es el Jefe de la Auditoría y será nombrado por el Consejo Directivo, ante el cual es responsable. Puede ser removido por el mismo, sin expresión de causa, para lo cual se requiere el voto favorable de por lo menos cuatro de los miembros que lo integran.

El Auditor Interno debe poseer el título universitario correspondiente y ser colegiado activo, ser además de treinta años y ciudadano en el ejercicio de sus derechos. Está sujeto a los mismos impedimentos establecidos para el Gerente y además, no puede ser pariente de éste.

TÍTULO III DE LA FISCALIZACIÓN DE LAS COOPERATIVAS, FEDERACIONES Y CONFEDERACIÓN

CAPÍTULO ÚNICO DE LA INSPECCIÓN GENERAL DE COOPERATIVAS

ARTÍCULO 53.- ÓRGANO FISCALIZADOR

La fiscalización y vigilancia permanente de las cooperativas, federaciones y confederación de cooperativas, estará a cargo de la Inspección General de Cooperativas, la cual funcionará adscrita al INACOP pero con independencia funcional, administrativa y económica.

ARTÍCULO 54.- INSPECTOR GENERAL DE COOPERATIVAS

El Jefe de la Inspectoría General de Cooperativas será el Inspector General, el cual será nombrado por el Presidente de la República y deberá ser graduado universitario, colegiado activo y no tener

parentesco legal con los miembros del Consejo Directivo ni con el Gerente del INACOP. En igual forma se nombrará al Sub-Inspector General.

ARTÍCULO 55.- ATRIBUCIONES DE LA INSPECCIÓN GENERAL

La Inspección General de Cooperativas tendrá las siguientes atribuciones:

- a) Cumplir y hacer cumplir las leyes, reglamentos y disposiciones aplicables a las asociaciones cooperativas y demás instituciones sujetas a su control.
- b) Comunicar al Gerente las irregularidades o infracciones que notare en las operaciones y actividades de las asociaciones cooperativas y demás instituciones sujetas a su control; en caso el Gerente no dictare las medidas que a juicio del Inspector General de Cooperativas fueren adecuadas para subsanar las faltas, en un plazo de ocho días, exponer la situación al Consejo Directivo por medio de su Presidente;
- c) En caso d que el Consejo Directivo no adoptare las medidas adecuadas para subsanar las irregularidades o infracciones que se le hubieren comunicado, o acordare resoluciones o reglamentaciones que contravengan los preceptos legales, o consintiere hechos que afecten el prestigio del movimiento cooperativo, procederá a aplicar las sanciones correspondientes;
- d) Revisar regularmente las operaciones de las asociaciones cooperativas, efectuando inspecciones, arqueos y otras verificaciones convenientes, las cuales deberán realizar por lo menos una vez al año y sin previo aviso;
- e) Hacer a las asociaciones bajo su control las sugerencias o recomendaciones que estimare convenientes; impartir las instrucciones necesarias para subsanar las deficiencias o irregularidades que se encontraren; y adoptar las medidas que estimare convenientes para sancionar y corregir las infracciones que se hubieren cometido;
- f) Presentar informes sobre los actos de fiscalización de las asociaciones bajo su control, al Presidente de la República, así como cualquier otra información confidencial sobre el cumplimiento de sus funciones que le fuere solicitada por dicho funcionario;
- g) Colaborar con el Instituto Nacional de Cooperativas y con las asociaciones cooperativas en el cumplimiento de sus fines;
- h) Nombrar, remover y promover al personal de la institución a su cargo;
- i) Preparar el proyecto de presupuesto anual de la institución y someterlo a la aprobación del Ejecutivo por intermedio del Ministerio de Finanzas, velando por su correcta aplicación;
- j) Aprobar la liquidación final de las asociaciones cooperativas que fueren canceladas y liquidadas;
- k) Ejercer las demás funciones y atribuciones que le correspondan para el mejor cumplimiento de su cometido, de acuerdo con las leyes, reglamentos y otras disposiciones aplicables; y
- l) Elaborar el reglamento de la Inspección General y someterlo a la aprobación del Ejecutivo.

ARTÍCULO 56.- COSTO DE FISCALIZACIÓN

Las instituciones sujetas a control de la Inspección General de Cooperativas costearán parcialmente los servicios de fiscalización, pagando a ésta una cuota anual que fijará el Inspector General de Cooperativas.

Dicha cuota será calculada en relación a utilidades netas, según su estado de resultados de cierre del ejercicio anterior.

El Gobierno de la República contribuirá con la diferencia entre la suma de las cuotas percibidas, fijada de conformidad con el párrafo anterior, y el monto del presupuesto de la Inspección General de Cooperativas.

ARTÍCULO 57.- ORGANIZACIÓN DE LA INSPECCIÓN

El Inspector General de Cooperativas organizará y reglamentará los departamentos y secciones de la Inspección.

ARTÍCULO 58.- REMOCIÓN

El Inspector General y el Sub-Inspector general podrán ser removidos de sus cargos por el Presidente de la república.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS Y DEROGATORIAS

ARTÍCULO 59.- INTEGRACIÓN DEL PRIMER CONSEJO DIRECTIVO.

El Organismo Ejecutivo deberá nombrar a sus representantes en el Consejo Directivo y convocar a las entidades cooperativas para que nombren a los suyos en un plazo no mayor de treinta (30) días, a partir de la vigencia de la presente ley.

ARTÍCULO 60.- DESIGNACIÓN DEL INSPECTOR Y SUB-INSPECTOR GENERALES DE COOPERATIVAS

El Inspector y el Sub-Inspector General de Cooperativas deberán estar nombrados dentro del mes siguiente a la publicación de esta ley.

ARTÍCULO 61.- RECURSOS FINANCIEROS.

Los recursos financieros que el sector público destina a los departamentos o secciones de cooperativas, con excepción de la Superintendencia de Bancos, pasarán a formar parte del presupuesto del INACOP. El Ministerio de Finanzas Públicas hará las transferencias o ampliaciones presupuestales necesarias para cumplir con lo anterior, así como para dotar el presupuesto ante al INACOP como a la Inspección General de Cooperativas.

ARTÍCULO 62.- REGLAMENTOS

Los reglamentos de la presente ley deberán estar aprobados dentro de los tres meses siguientes a la publicación de este Decreto.

ARTÍCULO 63.- RÉGIMEN DE PROTECCIÓN INDUSTRIAL

El Estado otorgará a las cooperativas los beneficios del régimen de incentivos fiscales al desarrollo industrial cuando lo soliciten, en igualdad de condiciones que las empresas que clasifiquen conforme a la legislación vigente.

ARTÍCULO 64.- DEROGATORIAS.

Los Decretos 643, 1014, 1295 y 1653 del Congreso de la República y el Decreto Presidencia 560 quedan derogados a partir de la fecha en que empiece a funcionar el INACOP.

ARTÍCULO 65.- VIGENCIA

El presente Decreto entrará en vigor a los treinta días después de su publicación en el Diario Oficial.

Guatemala, 7 de diciembre de 1978.

ANEXO 8

Trayectoria de militares con gran peso político

Balconi Turcios, Julio Arnoldo

Ejército de Guatemala <i>Subteniente</i>	Comenzó en	66/ 6/26	Terminó en	69/ 9/14
Zona Militar o Brigada Militar Zacapa <i>Comandante de Pelotón</i>	Comenzó en	66/ 7/ 1	Terminó en	67/11/30
Brigada Militar Guardia de Honor <i>Comandante de Pelotón</i>	Comenzó en	67/12/1	Terminó en	69/ 9/30
Ejército de Guatemala <i>Teniente</i>	Comenzó en	69/ 9/14	Terminó en	72/ 9/14
Brigada Militar Guardia de Honor <i>Ejecutivo de Compañía</i>	Comenzó en	69/10/ 1	Terminó en	69/12/31
Zona Militar o Brigada Quetzaltenango <i>Ejecutivo de Compañía</i>	Comenzó en	70/ 1/ 1	Terminó en	70/ 9/15
Zona Militar Jutiapa <i>Ejecutivo de Compañía</i>	Comenzó en	70/ 9/16	Terminó en	70/12/31
Escuela Politécnica <i>Instructor</i>	Comenzó en	71/ 1/ 1	Terminó en	71/12/31
Base Militar Puerto Barrios <i>Comandante de Compañía</i>	Comenzó en	72/ 1/ 1	Terminó en	72/ 9/29
Ejército de Guatemala <i>Capitán</i>	Comenzó en	72/ 9/29	Terminó en	78/ 9/30
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Comandante de Compañía</i>	Comenzó en	72/ 9/30	Terminó en	74/12/31
Centro de Estudios Militares <i>Instructor</i>	Comenzó en	75/ 1/ 1	Terminó en	76/ 4/30
Base Militar San José <i>Oficial de Inteligencia (S2) de Batallón</i>	Comenzó en	76/ 5/ 1	Terminó DD	76/ 8/10
Base Militar San José <i>Oficial</i>	Eam. entre	72/ 9/30	y	78/10/ 1
Base Militar San José <i>Oficial de Operaciones (S3)</i>	Eam. entre	76/ 6/ 1	y	78/10/ 1
Base Militar San José <i>Oficial de Logística (S4)</i>	Eam. entre	76/ 7/ 1	y	78/10/ 1
Zona Militar Petén <i>Oficial</i>	Eec. en	78/10/ 1		
Ejército de Guatemala <i>Mayor</i>	Comenzó en	78/10/ 1	Terminó en	82/ 9/30
Escuela Militar, Argentina <i>Estudiante</i>	Eam. entre	80/ 1/ 1	y	80/12/31
Estado Mayor General del Ejército <i>Jefe de Negociado</i>	Comenzó en	81/ 7/ 1	Terminó DD	83/ 2/11

Zona Militar Jutiapa <i>Oficial</i>	Eam. entre	78/10/18	y	82/10/1
Ejército de Guatemala <i>Teniente Coronel</i>	Comenzó en	82/10/1	Terminó en	86/10/1
Escuela de las Américas <i>Estudiante</i>	Comenzó en	83/2/13	Terminó en	83/12/2
Dirección de Inteligencia (D2) <i>Subdirector</i>	Eec. en	84/6/26		
Zona Militar 22, Playa Grande <i>Tercer Comandante</i>	Eec. en	86/2/3		
Ejército de Guatemala <i>Coronel</i>	Comenzó en	86/10/1	Terminó en	92/1/1
Zona Militar 22, Playa Grande <i>Segundo Comandante</i>	Eec. en	87/7/6		
Zona Militar 19, Huehuetenango <i>Segundo Comandante</i>	Comenzó en	88/1/1	Terminó DD	88/6/1
Zona Militar 17-15, Quetzaltenango <i>Segundo Comandante</i>	Comenzó en	88/10/1	Terminó en	89/2/28
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Segundo Comandante</i>	Comenzó en	89/3/1	Terminó en	89/6/30
Agrupamiento Táctico de Seguridad <i>Comandante</i>	Comenzó en	89/7/1	Terminó en	90/6/30
Base Militar de Tropas Paracaidistas <i>Comandante</i>	Comenzó en	90/6/30	Terminó en	90/9/4
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Comandante</i>	Comenzó en	90/9/1	Terminó en	91/6/30
Policía Militar Ambulante <i>Comandante</i>	Comenzó en	91/7/1	Terminó en	91/12/31
Escuela Politécnica <i>Director</i>	Comenzó en	92/1/1	Terminó en	92/12/4
Ejército de Guatemala <i>General de Brigada</i>	Comenzó en	92/1/1	Terminó DD	93/3/5
Zona Militar 19, Huehuetenango <i>Comandante</i>	Comenzó en	92/12/4	Terminó en	93/6/30
Centro de Estudios Militares <i>Director</i>	Comenzó en	93/6/30	Terminó en	94/3/1
Inspectoría General del Ejército <i>Inspector</i>	Comenzó en	94/2/18	Terminó en	95/10/13
Comisión de Paz <i>Miembro</i>	Eam. entre	94/1/1	y	94/12/31
Estado Mayor de la Defensa Nacional <i>Subjefe</i>	Comenzó en	95/10/9	Terminó en	96/2/1
Ministerio de la Defensa Nacional <i>Ministro</i>	Comenzó en	96/1/14		

Gramajo Morales, Héctor Alejandro

Escuela Politécnica	Comenzó en	57/ 3/ 0	Terminó en	59/ 6/28
<i>Cadete</i>				
Comision Militar a El Salvador y Honduras	Eam. entre	58/ 1/ 1	y	58/12/31
<i>Oficial en Viaje Internacional</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	59/ 6/30		
<i>Subteniente</i>				
Zona Militar Jutiapa	Comenzó en	59/ 7/1	Terminó en	60/ 3/ 1
<i>Ejecutivo de Pelotón</i>				
Zona Militar Jutiapa	Eam. entre	59/ 7/ 1	y	59/ 8/30
<i>Asignado</i>				
Cuartel General	Eam. entre	59/ 7/1	y	59/ 8/30
<i>Asignado</i>				
United States Army Infantry School	Comenzó en	59/10/ 0	Terminó en	60/ 3/ 0
<i>Estudiante</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	60/ 4/ 0	Terminó en	61/ 5/31
<i>Instructor</i>				
Instituto Adolfo V. Hall Central	Comenzó en	61/ 6/ 0	Terminó en	63/ 3/31
<i>Instructor</i>				
United States Army Infantry School	Comenzó en	62/10/ 0	Terminó en	62/12/0
<i>Estudiante</i>				
Presidencia	Comenzó en	63/ 4/ 0	Terminó en	63/ 6/ 0
<i>Ayudante</i>				
Cuartel General	Comenzó en	63/ 4/ 1	Terminó en	63/ 6/30
<i>Desconocida</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó AD	63/ 4/30	Terminó en	66/ 3/15
<i>Teniente</i>				
Base Militar San José	Comenzó en	63/ 7/ 1	Terminó en	64/ 9/15
<i>Comandante de Pelotón</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	63/ 8/ 0	Terminó en	64/ 4/ 0
<i>Comandante de Pelotón de</i>				
<i>Paracaidistas</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	64/ 5/ 0	Terminó en	64/ 9/ 0
<i>Compañía de Paracaidistas</i>				
Zona Militar o Brigada Quetzaltenango	Comenzó en	64/ 9/16	Terminó en	64/12/31
<i>Comandante de Pelotón de Policía</i>				
<i>Militar</i>				
Escuela Politécnica	Comenzó en	65/ 1/ 1	Terminó en	66/11/30
<i>Instructor</i>				
Escuela Politécnica	Comenzó en	65/ 1/ 1	Terminó en	66/11/30
<i>Ejecutivo de Compañía</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	66/ 3/15	Terminó en	69/ 9/14
<i>Capitán</i>				
Zona Militar Jutiapa	Comenzó en	66/12/ 0	Terminó en	67/ 8/ 0
<i>Comandante de Compañía de</i>				
<i>Fuerzas Especiales</i>				
Zona Militar Jutiapa	Comenzó en	66/12/ 1	Terminó en	68/ 6/30
<i>Compañía de Fuerzas Especiales</i>				
Base Militar San José	Comenzó en	67/ 8/ 0	Terminó en	67/10/ 0

<i>Comandante de Compañía</i>					
Escuela de las Américas	Eam. entre	67/ 1/ 1	y	67/ 8/31	
<i>Estudiante</i>					
Agrupamiento Táctico de Seguridad	Comenzó en	67/11/ 0	Terminó en	68/ 6/ 0	
<i>Comandante de Compañía de</i>					
<i>Fuerzas Especiales</i>					
Escuela Militar de Aplicaciones General	Comenzó en	68/ 7/ 0	Terminó en	69/10/ 0	
Manuel Arzú					
<i>Oficial de Personal (S1)</i>					
Escuela Militar de Aplicaciones General	Comenzó en	68/ 7/ 0	Terminó en	69/10/0	
Manuel Arzú					
<i>Oficial de Logística (S4)</i>					
Escuela Militar de Aplicaciones General	Comenzó en	68/ 7/0	Terminó en	69/10/ 0	
Manuel Arzú					
<i>Instructor</i>					
Brigada Militar Guardia de Honor	Comenzó en	68/10/ 0	Terminó en	69/10/ 0	
<i>Comandante de Compañía</i>					
United States Army Infantry School	Comenzó en	69/ 1/ 0	Terminó en	69/10/ 0	
<i>Estudiante</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	69/ 9/15	Terminó en	72/ 9/29	
<i>Mayor</i>					
Base Militar Puerto Barrios	Comenzó en	69/11/ 0	Terminó en	70/ 6/ 0	
<i>Oficial de Operaciones (S3)</i>					
Brigada Militar Mariscal Zavala	Comenzó en	70/ 8/ 0	Terminó en	71/ 6/ 0	
<i>Oficial de Operaciones (S3)</i>					
Command and General Staff College	Comenzó en	71/ 6/ 0	Terminó en	72/ 6/ 0	
<i>Estudiante</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	72/ 9/15	Terminó en	76/10/ 9	
<i>Teniente Coronel</i>					
Estado Mayor General del Ejército	Comenzó AD	72/ 9/30	Terminó DD	72/12/31	
<i>Asignado</i>					
Escuela Politécnica	Eam. entre	73/ 1/ 1	y	73/12/31	
<i>Comandante de Batallón</i>					
Embajada de Guatemala en EEUU	Comenzó en	74/ 8/21			
<i>Asignado</i>					
Inter-American Defense College	Comenzó en	75/ 9/ 2	Terminó en	76/ 6/ 0	
<i>Estudiante</i>					
Sección de Operaciones (G3)	Comenzó en	76/ 8/ 1	Terminó en	78/ 7/ 1	
<i>Director</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	76/10/ 1	Terminó en	84/10/ 1	
<i>Coronel</i>					
Escuela Politécnica	Comenzó en	78/ 7/ 1			
<i>Subdirector</i>					
Estado Mayor General del Ejército	Comenzó en	82/ 3/22	Terminó en	83/11/ 1	
<i>Subjefe</i>					
Cuartel General	Comenzó en	83/11/ 1	Terminó en	86/ 1/ 0	
<i>Comandante</i>					
Teatro de Operaciones Sur Occidental	Eam. entre	83/ 1/ 1	y	83/12/ 1	
<i>Comandante</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	84/10/ 1	Terminó DD	87/ 2/ 9	
<i>General de Brigada</i>					

Estado Mayor de la Defensa Nacional <i>Jefe</i>	Comenzó en	86/ 1/14	Terminó en	87/ 2/ 0
Ministerio de la Defensa Nacional <i>Ministro</i>	Comenzó en	87/ 1/31	Terminó en	90/ 5/21
Ejército de Guatemala <i>General de División</i>	Comenzó AD	87/12/31	Terminó DD	89/ 3/21
Ministerio de la Defensa Nacional <i>Oficial en Viaje Internacional</i>	Comenzó en	89/ 4/ 9	Terminó en	89/ 4/15
NA <i>Baja</i>	Comenzó en	90/ 5/21		

Lucas García, Fernando Romeo

Escuela Politécnica <i>Cadete</i>	Comenzó en	45/ 4/ 0	Terminó en	49/ 2/ 0
Ejército de Guatemala <i>Subteniente</i>	Comenzó en	49/ 1/1		
Desconocida <i>Asignado</i>	Comenzó en	49/ 7/ 0	Terminó en	54/ 8/ 0
Ejército de Guatemala <i>Teniente</i>	Eam. entre	52/ 1/ 1	y	52/12/31
Ejército de Guatemala <i>Capitán</i>	Eam. entre	55/ 1/ 1	y	55/12/31
Escuela Militar, Venezuela <i>Estudiante</i>	Eam. entre	54/ 8/ 0	y	56/ 7/ 0
Departamento de Finanzas del Ejército <i>Asignado</i>	Eam. entre	54/ 8/ 0	y	56/ 7/ 0
Escuela Militar, El Salvador <i>Estudiante</i>	Comenzó en	56/ 7/ 0	Terminó en	57/ 9/ 0
Estado Mayor del Presidente <i>Viaje a Estados Unidos</i>	Eec. en	58/ 2/28		
Estado Mayor Presidencial <i>Ayudante</i>			Terminó en	60/ 4/ 0
Congreso <i>Miembro</i>	Comenzó en	60/ 4/ 0		
Sección de Inteligencia (G2) <i>Asignado</i>	Eec. en	65/ 1/15		
Ejército de Guatemala <i>Mayor</i>	Comenzó AD	65/ 1/15	Terminó en	65/ 3/15
Escuela Militar, El Salvador <i>Estudiante</i>	Comenzó en	65/ 2/ 0	Terminó en	66/11/ 0
Ejército de Guatemala <i>Teniente Coronel</i>	Comenzó en	65/ 3/15	Terminó en	68/ 9/14
Zona Militar o Brigada Militar Zacapa <i>Oficial de Operaciones (S3)</i>	Comenzó AD	66/12/31	Terminó DD	68/ 1/ 1
Escuela Militar, El Salvador <i>Oficial en Viaje Internacional</i>	Comenzó en	67/10/25	Terminó en	67/10/27
Zona del Canal	Eam. entre	67/ 1/ 1	y	67/12/31

<i>Observador</i>				
Base Militar Cobán	Comenzó en	68/ 8/0		
<i>Ejecutivo</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	68/ 9/15	Terminó en	73/ 6/29
<i>Coronel</i>				
Base Militar Cobán	Comenzó en	69/10/ 0	Terminó en	70/ 9/ 0
<i>Comandante</i>				
Zona Militar o Brigada Quetzaltenango	Comenzó en	70/ 8/12	Terminó en	72/ 2/ 0
<i>Comandante</i>				
Zona Militar o Brigada Militar Zacapa	Comenzó en		Terminó en	72/ 7/ 0
<i>Comandante</i>				
Brigada Militar Mariscal Zavala	Comenzó AD	72/ 7/28	Terminó DD	73/ 7/ 1
<i>Comandante</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	73/ 6/30	Terminó en	79/ 4/ 0
<i>General de Brigada</i>				
Estado Mayor General del Ejército	Comenzó en	73/ 7/ 5	Terminó DD	75/ 7/ 1
<i>Jefe</i>				
Ministerio de la Defensa Nacional	Comenzó en	75/ 7/1	Terminó DD	77/ 1/ 1
<i>Ministro</i>				
Comité Nacional de Emergencia	Eam. entre	76/ 1/ 1	y	76/12/28
<i>Director</i>				
Presidencia	Comenzó en	78/ 7/ 1	Terminó DD	82/3/ 24*
<i>Presidente</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	79/ 4/ 0	Terminó DD	80/10/ 0
<i>General de División</i>				

Lucas García, Manuel Benedicto

Escuela Politécnica	Comenzó en	54/ 4/10	Terminó en	54/ 8/13
<i>Cadete</i>				
Escuela Militar, Francia	Comenzó en	55/ 6/ 1	Terminó en	56/ 7/30
<i>Estudiante</i>				
Engineer Service School, Francia	Comenzó en	56/ 7/ 1	Terminó en	58/ 7/31
<i>Estudiante</i>				
Escuela de Paracaidismo, Francia	Comenzó en	58/ 8/ 1	Terminó en	58/11/15
<i>Estudiante</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	58/12/16	Terminó en	59/ 6/30
<i>Asignado</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	58/12/16	Terminó en	59/ 6/30
<i>Estudiante en Curso Básico de</i>				
<i>Infantería</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó AD	58/12/31	Terminó en	59/11/ 4
<i>Subteniente</i>				
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	59/ 7/ 1	Terminó en	60/ 1/31
<i>Ejecutivo de Pelotón</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	59/11/ 4	Terminó en	63/ 3/14
<i>Teniente</i>				
Pelotón Especial	Eam. entre	59/ 1/ 1	y	59/12/31

<i>Comandante de Pelotón</i>					
Cuartel General	Comenzó en	60/ 2/ 1	Terminó en	60/ 3/31	
<i>Asignado</i>					
Zona Militar o Brigada Quiché	Comenzó en	60/ 4/ 1	Terminó en	60/ 4/30	
<i>Comandante de Pelotón</i>					
Brigada Militar Mariscal Zavala	Comenzó en	60/ 5/10	Terminó en	60/10/15	
<i>Comandante de Pelotón</i>					
Brigada Militar Mariscal Zavala	Comenzó en	60/10/16	Terminó en	61/ 8/31	
<i>Ayudante de Oficial de Operaciones</i>					
(S3)					
Grupo de Exilados Cubanos en Guatemala	Eec. en	60/12/31			
<i>Instructor</i>					
Zona Militar Mazatenango	Comenzó en	61/ 9/ 1	Terminó en	61/ 9/30	
<i>Comandante de Pelotón</i>					
Base Militar San José	Comenzó en	61/10/ 1	Terminó en	62/ 6/30	
<i>Comandante de Pelotón</i>					
Cuartel General	Comenzó en	62/ 8/ 1	Terminó en	63/10/14	
<i>Asignado</i>					
Sección de Inteligencia (G2)	Comenzó en	62/10/ 0			
<i>Ayudante</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	63/ 3/15	Terminó en	66/ 3/15	
<i>Capitán</i>					
Sección de Inteligencia (G2)	Comenzó en	63/10/14	Terminó en	64/ 5/31	
<i>Ayudante</i>					
Escuela de Inteligencia	Eam. entre	63/ 1/ 1	y	63/12/31	
<i>Estudiante</i>					
Zona Militar Petén	Comenzó en	64/ 7/ 0	Terminó en	65/ 3/31	
<i>Ejecutivo de Batallón</i>					
Sección de Inteligencia (G2)	Comenzó en	65/ 3/ 1	Terminó DD	65/ 7/ 9	
<i>Asistente en el "Strategic Bureau"</i>					
Equipo Móvil de Entrenamiento de USA (MTT)	Comenzó en	65/ 7/12	Terminó en	65/ 8/14	
<i>Estudiante</i>					
Escuela de las Américas	Comenzó en	65/ 8/ 0	Terminó en	65/10/ 0	
<i>Estudiante</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó en	66/ 3/15	Terminó DD	69/ 1/ 1	
<i>Mayor</i>					
Conferencia de Jefes de Inteligencia de Ejércitos Americanos	Comenzó en	67/ 5/15	Terminó en	67/ 5/20	
<i>Delegado</i>					
Escuela Militar de Aplicaciones General Manuel Arzú	Eam. entre	67/ 7/ 1	y	69/10/31	
<i>Estudiante</i>					
Contrainteligencia	Eam. entre	67/ 8/ 1	y	69/11/30	
<i>Oficial de Operaciones (S3)</i>					
Equipo Móvil de Entrenamiento de USA (MTT) de Inteligencia	Eam. entre	67/ 8/ 1	y	69/12/31	
<i>Anfitrión/Escolta</i>					
Zona Militar Jutiapa	Eam. entre	69/ 1/ 1	y	69/12/31	
<i>Oficial de Operaciones (S3)</i>					
Ejército de Guatemala	Comenzó AD	69/12/31	Terminó en	72/ 9/29	

<i>Teniente Coronel</i>				
Escuela de las Américas	Comenzó en	70/ 3/16	Terminó en	70/12/11
<i>Estudiante</i>				
Escuela de las Américas	Comenzó en	70/ 7/17	Terminó en	70/ 8/ 8
<i>Estudiante en Visita de Orientación</i>				
Sección de Inteligencia (G2)			Eec. en	71/ 1/ 1
<i>Subdirector</i>				
Zona Militar Petén	Comenzó en	72/ 1/ 0	Terminó en	72/11/ 0
<i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	72/ 9/30	Terminó en	80/ 7/ 1
<i>Coronel</i>				
Base Militar San José	Comenzó en	72/11/ 0		
<i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>				
Base Militar San José	Comenzó en	72/11/ 0	Terminó DD	73/ 4/20
<i>Segundo Comandante</i>				
Base Militar San José	Comenzó en	73/ 8/ 0	Terminó en	75/11/ 1
<i>Comandante</i>				
Zona Militar Petén	Comenzó en	75/11/ 1	Terminó DD	80/ 5/27
<i>Comandante</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	80/ 7/ 1	Terminó DD	84/ 2/17
<i>General de Brigada</i>				
Estado Mayor General del Ejército	Comenzó en	81/ 8/15	Terminó en	82/ 3/24
<i>Jefe</i>				

Mérida González, Mario Alfredo

Escuela Politécnica	Comenzó en	67/ 1/12	Terminó en	70/11/10
<i>Cadete</i>				
Escuela de las Américas			Terminó en	70/10/30
<i>Estudiante</i>				
Escuela Politécnica	Comenzó en	70/11/10		
<i>Supernumerario</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	70/11/10	Terminó en	75/ 1/ 1
<i>Subteniente</i>				
Brigada Militar Guardia de Honor	Eam. entre	70/12/ 1	y	74/12/ 1
<i>Comandante de Pelotón</i>				
Base Militar San José	Eec. en	75/ 1/ 1		
<i>Comandante de Pelotón</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	75/ 1/ 1	Terminó en	79/ 1/ 1
<i>Teniente</i>				
Centro de Estudios Militares			Terminó en	75/ 3/21
<i>Estudiante</i>				
Brigada Militar Guardia de Honor	Eam. entre	75/ 2/ 1	y	78/10/ 1
<i>Comandante de Pelotón</i>				
Guardia Presidencial	Eam. entre	75/ 3/ 1	y	78/11/ 1
<i>Comandante de Pelotón</i>				
Guardia Presidencial	Eec. en	79/ 1/ 1		
<i>Ejecutivo de Compañía</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	79/ 1/ 1	Terminó en	82/ 1/ 1

<i>Capitán Segundo</i>				Terminó en	81/ 6/19
Escuela Militar, Argentina					
<i>Estudiante de Inteligencia</i>					
Cuartel General	Eam. entre	79/ 2/ 1	y	81/11/ 1	
<i>Asignado</i>					
Cuartel General	Eam. entre	79/ 3/ 1	y	81/12/ 1	
<i>Comandante de Compañía de Policía Militar</i>					
Base Militar Puerto Barrios	Comenzó AD	82/ 1/ 1	Terminó en	82/ 7/27	
<i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>	Comenzó en	82/ 1/ 1	Terminó en	84/ 1/ 1	
Ejército de Guatemala					
<i>Capitán</i>	Comenzó en	82/ 7/27			
Estado Mayor General del Ejército					
<i>Ayudante de Oficial</i>	Comenzó AD	83/ 1/ 1	Terminó DD	84/ 1/ 1	
Estado Mayor de la Defensa Nacional					
<i>Ayudante de Negociado</i>	Comenzó en	84/ 1/ 1			
Ejército de Guatemala					
<i>Mayor</i>			Terminó en	84/10/19	
Escuela Militar, Taiwán					
<i>Estudiante de Inteligencia</i>	Eam. entre	84/ 2/1	y	84/12/ 1	
Estado Mayor de la Defensa Nacional					
<i>Jefe de Negociado</i>	Eam. entre	84/ 3/ 1	y	85/ 1/ 1	
Zona Militar 6, Puerto Barrios					
<i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>	Comenzó en	85/ 2/ 7	Terminó DD	85/ 6/ 3	
Zona Militar 20, Quiché					
<i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>	Comenzó en	85/ 6/10	Terminó en	85/12/ 6	
Escuela de las Américas					
<i>Estudiante</i>			Terminó en	88/ 7/ 1	
Archivo					
<i>Subjefe</i>	Comenzó en	88/ 7/ 1			
Centro de Estudios Militares					
<i>Otra</i>			Terminó en	93/ 6/30	
Dirección de Inteligencia (D2)					
<i>Subdirector</i>	Comenzó en	93/ 6/30	Terminó en	94/ 3/ 0	
Dirección de Inteligencia (D2)					
<i>Director</i>	Comenzó en	94/ 3/0			
Ministerio de Gobernación					
<i>Vice Ministro</i>	Eec. en	94/ 3/31			
Ejército de Guatemala					
<i>Coronel</i>	Eec. en	95/10/25			
Brigada Militar Mariscal Zavala					
<i>Segundo Comandante</i>			Terminó en	96/ 1/16	
Zona Militar 21, Cobán					
<i>Segundo Comandante</i>	Comenzó en	96/ 1/16			
Zona Militar 13-16, Suchitepéquez					
<i>Segundo Comandante</i>					

Noack Sierra, Otto-Guillermo Eduardo

Centro de Adiestramiento y Operaciones Especiales Kaibil <i>Subjefe</i>	Comenzó AD	88/ 6/ 1	Terminó DD	90/ 7/ 1
Estado Mayor Presidencial <i>Desconocida</i>			Terminó en	96/ 1/16
DIDE <i>Vocero*</i>	Eam.	1998		
Instituto Adolfo V. Hall Central <i>Director*</i>	Eam.	2000		
NA <i>Baja*</i>	Eam.	2001		

Pérez Molina, Otto Fernando

Escuela Politécnica <i>Cadete</i>			Terminó en	69/ 5/10
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Comandante de Pelotón</i>	Comenzó en	69/ 5/10		
Ejército de Guatemala <i>Subteniente</i>	Comenzó en	69/ 5/10	Terminó en	72/ 6/29
Zona Militar o Brigada Militar Zacapa <i>Comandante de Pelotón</i>	Eam. entre	69/ 6/10	y	72/ 5/30
Ejército de Guatemala <i>Teniente</i>	Comenzó en	72/ 6/30	Terminó en	76/ 3/29
Base Militar San José <i>Desconocida</i>	Eec. en	73/ 1/ 1		
Escuela Politécnica <i>Instructor</i>	Eam. entre	73/ 1/ 1	y	76/ 2/ 1
Escuela Kaibil <i>Instructor</i>	Eam. entre	73/ 2/ 1	y	76/ 3/30
Ejército de Guatemala <i>Capitán</i>	Comenzó en	76/ 3/30	Terminó en	80/ 1/31
Guardia Presidencial <i>Comandante de Compañía</i>	Eam. entre	76/ 3/10	y	82/ 5/30
Estado Mayor Presidencial <i>Ayudante</i>	Eam. entre	76/ 5/ 1	y	82/ 6/30
Ejército de Guatemala <i>Mayor</i>	Comenzó en	82/ 6/30	Terminó en	86/ 6/29
Instituto Adolfo V. Hall de Occidente <i>Oficial de Inteligencia (S2)</i>	Eam. entre	82/ 6/30	y	83/ 4/16
Instituto Adolfo V. Hall de Occidente <i>Oficial de Operaciones (S3)</i>	Eam. entre	82/ 6/30	y	83/ 4/16
Zona Militar 8, Chiquimula	Comenzó en	83/ 4/16	Terminó en	83/10/31

<i>Comandante del Primer Batallón</i>				
Base Militar de Tropas Paracaidistas	Comenzó en	83/11/ 1	Terminó en	84/12/31
<i>Oficial de Operaciones (S3)</i>				
Escuela Politécnica	Comenzó en	85/ 1/15	Terminó DD	87/ 1/ 1
<i>Comandante de Batallón</i>				
Escuela de las Américas	Comenzó en	85/ 1/25	Terminó en	85/12/10
<i>Estudiante</i>				
Escuela Militar, Colombia	Comenzó en	85/ 9/15	Terminó en	85/12/15
<i>Estudiante</i>				
Escuela Kaibil	Entre 69/ 5/10		y	85/12/31
<i>Jefe</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	86/ 6/30	Terminó en	
<i>Teniente Coronel</i>			90/ 6/29	
Estado Mayor del Ministro de la Defensa Nacional	Comenzó AD	87/ 7/ 6	Terminó en	88/ 7/ 1
<i>Jefe</i>				
Inter-American Defense College	Comenzó en	88/ 4/30	Terminó en	89/ 6/15
<i>Estudiante</i>				
Dirección de Operaciones (D3)	Comenzó en	89/ 7/ 1	Terminó en	89/ 8/31
<i>Subdirector</i>				
Dirección de Operaciones (D3)	Comenzó en	89/ 9/ 1	Terminó en	90/ 9/ 4
<i>Director</i>				
Ejército de Guatemala	Comenzó en	90/ 6/30	Terminó DD	95/10/13
<i>Coronel</i>				
Zona Militar 13-16, Suchitepéquez	Comenzó en	90/ 9/ 1	Terminó en	91/ 5/31
<i>Segundo Comandante</i>				
Inter-American Defense College	Comenzó en	91/ 5/31		
<i>Estudiante</i>				
Agrupamiento Táctico de Seguridad	Comenzó en	91/ 6/ 1	Terminó en	91/ 8/ 1
<i>Segundo Comandante</i>				
Escuela Politécnica	Comenzó en	91/ 8/1	Terminó en	91/12/31
<i>Subdirector</i>				
Dirección de Inteligencia (D2)	Comenzó en	92/ 1/ 2	Terminó en	93/ 7/10
<i>Director</i>				
Estado Mayor Presidencial	Comenzó en	93/ 7/ 2	Terminó en	96/ 2/ 1
<i>Jefe</i>				
Comisión de Paz	Comenzó AD	95/10/25	Terminó AD	99/ 1/ 1
<i>Delegado</i>				
Ejército de Guatemala	Eec. en	95/11/16		
<i>General</i>				
Inspección General del Ejército	Comenzó en	96/ 1/15		
<i>Inspector</i>				
NA	Comenzó en	2000		
<i>Baja*</i>				

Ríos Montt, José Efraín

Escuela Politécnica <i>Cadete</i>	Comenzó en	46/ 4/ 1	Terminó en	50/ 2/15
Ejército de Guatemala <i>Subteniente</i>	Comenzó en	50/ 2/15	Terminó en	53/ 9/15
Desconocida <i>Comandante de Pelotón</i>	Comenzó en	50/ 2/16	Terminó en	51/ 7/1
Escuela de las Américas <i>Estudiante</i>	Comenzó AD	50/ 3/ 0	Terminó en	50/ 7/ 7
Escuela Politécnica <i>Instructor</i>	Comenzó en	51/ 7/ 2	Terminó en	54/ 3/31
Ejército de Guatemala <i>Teniente</i>	Comenzó en	53/ 9/15	Terminó en	56/ 9/15
Zona Militar o Brigada Quiché <i>Comandante de Pelotón</i>	Comenzó en	54/ 4/ 1	Terminó en	56/10/15
Ejército de Guatemala <i>Capitán</i>	Comenzó en	56/ 9/1	Terminó en	59/11/ 0
Zona Militar o Brigada Quiché <i>Comandante de Compañía</i>	Comenzó en	56/10/16	Terminó en	57/ 2/15
Sección de Operaciones (G3) <i>Ayudante de Negociado</i>	Comenzó en	57/ 2/16	Terminó en	57/11/30
Escuela Politécnica <i>Comandante de Compañía</i>	Comenzó en	57/12/ 1	Terminó en	61/ 1/31
Escuela Politécnica <i>Instructor</i>	Eam. entre	56/ 9/ 0	y	59/11/ 0
Desconocida <i>Ejecutivo</i>	Eam. entre	56/ 9/ 0	y	59/11/ 0
Desconocida <i>Instructor</i>	Eam. entre	56/ 9/ 0	y	59/11/ 0
Ejército de Guatemala <i>Mayor</i>	Comenzó en	59/11/ 5	Terminó en	63/ 3/15
Fort Bragg <i>Estudiante de Contrainsurgencia</i>	Comenzó en	61/ 1/ 0	Terminó en	61/ 3/ 0
Escuela Militar de Aplicaciones General Manuel Arzú <i>Instructor</i>	Comenzó en	61/ 2/1	Terminó en	62/ 9/30
Escuela Militar, Italia <i>Estudiante</i>	Comenzó en	61/ 5/0	Terminó en	61/ 9/ 0
Escuela Militar, Italia <i>Estudiante</i>	Comenzó en	61/10/ 0	Terminó en	62/ 7/0
Escuela Militar, Italia <i>Estudiante</i>	Comenzó en	62/10/ 0	Terminó en	63/ 6/ 0
Sección de Operaciones (G3) <i>Asignado</i>	Comenzó en	62/10/ 1	Terminó en	63/ 6/15
Estado Mayor General del Ejército <i>Desconocida</i>	Eam. entre	59/11/ 0	y	63/ 3/ 0
Ejército de Guatemala <i>Teniente Coronel</i>	Comenzó en	63/ 3/ 0	Terminó en	65/12/ 0

Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Oficial de Operaciones (S3)</i>	Comenzó en	63/ 6/16	Terminó en	65/12/ 6
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Tercer Comandante</i>	Comenzó en	65/12/ 7	Terminó en	67/ 2/28
Ejército de Guatemala <i>Coronel</i>	Comenzó en	66/ 1/ 0	Terminó en	72/ 6/ 0
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Segundo Comandante</i>	Comenzó en	67/ 3/ 1		
Sección de Operaciones (G3) <i>Director</i>	Eam. entre	67/ 3/ 1 y	72/ 3/ 0	
Estado Mayor General del Ejército <i>Subjefe</i>	Eam. entre	67/ 4/ 1 y	72/ 4/ 0	
Brigada Militar Mariscal Zavala <i>Comandante</i>	Eam. entre	67/ 5/ 1 y	72/ 5/ 0	
Escuela Politécnica <i>Director</i>	Eec. en	72/ 6/ 1		
Ejército de Guatemala <i>General de Brigada</i>	Comenzó en	72/ 7/ 0		
Estado Mayor General del Ejército <i>Jefe</i>	Comenzó en	73/ 1/16	Terminó DD	73/ 4/20
Inter-American Defense College <i>Jefe de Departamento</i>	Eam. entre	73/ 1/ 1 y	73/ 7/ 0	
Embajada de Guatemala en España <i>Agregado Militar</i>	Comenzó en	74/ 4/ 1		
Junta Militar Provisional <i>Miembro</i>	Comenzó en	82/ 3/23		
Ministerio de la Defensa Nacional <i>Ministro</i>	Eec. en	82/ 4/ 1		
Presidencia <i>Presidente</i>	Comenzó AD	83/ 3/18	Terminó DD4	83/ 6/14
Congreso <i>Presidente*</i>	Comenzó en	94/11/0	Terminó en	95/8/0
Congreso <i>Presidente*</i>	Comenzó en	2000/1/14	Terminó en	2003

Fuente: Archivo de Seguridad Nacional (EE UU); (*) investigación propia.

Comenzó AD	comenzó antes de
Comenzó DD	comenzó después de
Terminó AD	terminó antes de
Terminó DD	terminó después de
Eec. en	en el cargo en
Eec. AD	en el cargo antes de
Eec. DD	en el cargo después de
Eam. entre	En algún momento entre [fecha 1] y [fecha2]

REUNIDO, EN EL D'IA DE LA FECHA, EL TRIBUNAL QUE SUSCRIBE, ACORDO CONCEDER
A LA PRESENTE TESIS DOCTORAL LA CALIFICACION DE SOBRESALIENTE CUM LAUDE
MADRID, 12 de julio del 2004

EL PRESIDENTE,

EL SECRETARIO,

FDO.: Carlos Ginéret

FDO.:

David M. Rivas

PRIMER VOCAL,

SEGUNDO VOCAL,

• TERCER VOCAL,

FDO.:

M. Jesús Vitor

FDO.:

J.J. Prieto

FDO.:

J.A. Segura